

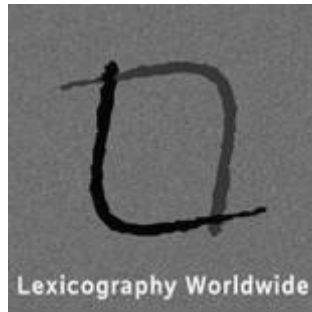
*Lexicography worldwide:
theoretical, descriptive and applied perspectives*

Félix San Vicente

(dir.)

**Textos Fundamentales de la
lexicografía italoespañola
(1805-1916)**

Vol. III



Polimetrica

International Scientific Publisher

2010 Polimetrica ® S.a.s.
Corso Milano, 26
20052 Monza – Milano
Phone ++39. 039.2301829
Web site: www.polimetrica.com

ISBN 978-88-7699-209-4 Printed Edition
ISBN 978-88-7699-210-0 Electronic Edition

The electronic edition of this book will be licenced according to the terms of “Polimetrica B Licence”.

Printed in Italy by DigitalPrint Service srl – Segrate (MI)

Textos Fundamentales de la lexicografía italoespañola

Con questo titolo si offre un profilo della storia della lessicografia italo-spagnola a partire dall'analisi di tutti i dizionari che sono stati ritenuti di particolare interesse per diverse ragioni, siano esse culturali che metodologiche o sociologiche. L'approccio metalessicografico adottato ha permesso di ricostruire in modo uniforme quella che può essere definita una vera e propria tradizione culturale, e quindi risulta allargata la possibilità di stabilire confronti e approfondimenti sui diversi materiali – linguistici, antropologici e sociologici in generale – di cui sono ricche le opere lessicografiche.

Di seguito vengono elencati i volumi finora prodotti:

Textos Fundamentales de la lexicografía italoespañola (1917-2007), voll. I-II, Monza, Polimetrica International Scientific Publisher, 2008, pp. 844;

Textos Fundamentales de la lexicografía italoespañola (1805-1916), vol. III, Monza, Polimetrica International Scientific Publisher, 2010.

Quest'opera di ricostruzione storiografica è stata affiancata da altre ricerche stampate nella stessa collana "Lexicography worldwide: theoretical, descriptive and applied perspectives" diretta da G. Iamartino per Polimetrica, e in particolare *Perfiles para la historia y crítica de la lexicografía bilingüe del español* (2007) e *Limes. Lexicografía y lexicología de las lenguas de especialidad* (2008).

È attualmente in preparazione un quarto volume di *Textos Fundamentales*, nel quale l'analisi si concentrerà su dizionari risalenti a un periodo più ampio, dalle origini della produzione lessicografica fino al XIX secolo, senza escludere testi bilingui o plurilingui che integrano opere letterarie e didattiche. Il previsto titolo del volume è *Textos Fundamentales de la lexicografía italoespañola: orígenes y desarrollo hasta el siglo XIX*.

Índice

Sobre la consolidación de la lexicografía italoespañola moderna 1805-1916 - Félix San Vicente	15
1. Un nuevo mercado.....	15
2. Presupuestos metodológicos	17
3. ¿Qué nos dicen las portadas?.....	21
4. Algunas características comunes	23
5. Dos líneas de interés	25
Panorama de la lexicografía bilingüe y plurilingüe del español a comienzos del siglo XIX - M ^a del Carmen Cazorla Vivas	27
0. Introducción.....	27
1. El estudio de lenguas modernas en los siglos XVIII y XIX en el contexto europeo	27
2. Características de la lexicografía bilingüe del siglo XIX.....	36
3. Panorama de diccionarios del español, italiano y francés en el XIX.....	50
3.1. Diccionarios bilingües español-francés	50
3.2. Diccionarios bilingües español-italiano	51
3.3. Diccionarios bilingües español-inglés.....	52
3.4. Diccionarios bilingües español-alemán	52
3.5. Diccionarios bilingües español-portugués	53
3.6. Diccionarios bilingües francés-italiano.....	54
4. Conclusiones	55
El <i>Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano</i> de J. L. B. Cormon y V. Manni (1805) - José Joaquín Martínez Egido	57
0. Introducción.....	57
1. Contexto editorial.....	58
2. Aspectos formales y textuales.....	59
3. Fuentes y derivados.....	62
3.1. Fuentes	62
3.2. Ediciones posteriores.....	71
4. Destinatarios y finalidades.....	77
5. Macroestructura	78
5.1. Tipología del léxico	81
5.1.1. Indigenismos	81
5.1.2. Tecnicismos químicos.....	82

5.1.3. Voces gramaticales	82
6. Microestructura.....	83
6.1. Tipología del léxico	85
6.1.1. Indigenismos	86
6.1.2. Tecnicismos químicos.....	87
6.1.3. Voces gramaticales	88
7. Conclusiones	91

El <i>Diccionario de música italiano-español</i> (1841) de Gaetano Moreali - Luis Pablo Núñez	93
0. Introducción.....	93
1. Datos biográficos del autor y de los traductores	93
2. La Habana en 1841.....	98
3. Descripción y análisis del diccionario.....	101
4. Notas sobre la traducción	110
5. Conclusiones	113

El <i>Dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano</i> (1844-1847) de Martínez del Romero - José Joaquín Martínez Egido	115
1. Contexto editorial.....	115
2. Fuentes y derivados.....	119
3. Destinatarios y finalidades.....	124
4. Aspectos formales y textuales.....	125
5. Aparato crítico.....	127
6. Macroestructura	132
6.1. Tipología del léxico	134
6.1.1. Indigenismos	135
6.1.2. Tecnicismos químicos.....	136
6.1.3. Voces gramaticales	136
7. Microestructura.....	137
7.1. Tipología del léxico	140
7.1.1. Indigenismos	140
7.1.2. Tecnicismos químicos.....	141
7.1.3. Voces gramaticales	143
8. Conclusiones	145

El <i>Nuevo diccionario italiano-español</i> (1853), de los editores Rosa y Bouret - Carmen Castillo Peña	147
1. Características generales	147
1.1. Contexto editorial.....	147
1.2. Ediciones y reimpresiones.....	150

2. Fuentes	153
2.1. Cormon y Manni (1805)	153
2.1.1. Semejanzas macroestructurales entre <i>RB</i> y Cormon y Manni (1805)	154
2.1.2. Diferencias entre <i>RB</i> y las dos ediciones de Cormon y Manni (1805) y (1848).....	156
2.1.2.1. La hiperestructura: La <i>Avvertenza</i> y los preliminares gramaticales	156
2.1.2.2. La macroestructura.....	157
2.2. Fuentes de la parte español-italiano: Núñez de Taboada (1838).....	160
2.3. Fuentes del leuario italiano	162
2.4. Fuentes y precedentes del aparato crítico	162
2.5. Conclusiones	168
3. Destinatarios y finalidad de la obra.....	169
4. Aspectos formales y tipográficos	169
5. Aparato crítico.....	170
5.1. La <i>Avvertenza</i>	170
5.2. Las tablas gramaticales	171
5.3. La tabla de abreviaturas	172
6. Macroestructura	173
6.1. La nomenclatura	173
6.2. Unidades pluriverbales.....	175
6.3. Palabras anticuadas y tecnicismos	179
Entradas con marca diacrónica	180
Entradas con marcas diatómicas	182
Terminología de la química	185
6.4. Indigenismos americanos	188
7. Microestructura.....	189
7.1. Modelos de definición.....	189
7.2. La información gramatical.....	190
7.3. Marcas de uso	191
8. Juicio crítico.....	192

El <i>Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano</i> (1869) de Giuseppe Caccia - Maria Perbellini	193
0. Introducción.....	193
1. Contexto cultural y editorial.....	194
1.1. Nota sobre el autor y sus editores.....	196
2. Fuentes y obras relacionadas	198

2.1. Fuentes lexicográficas	198
2.2. Principal y derivadas.....	199
2.3. Influjos directos	204
3. Aparato crítico y organización hiperestructural.....	205
4. Aspectos formales y textuales.....	206
4.1. Aspectos tipográficos.....	208
4.2. La puntuación y otros símbolos empleados	210
5. Destinatarios y finalidad de la obra.....	211
6. Macroestructura	212
6.1. Generalidades sobre la selección de lemas	212
6.2. Entradas únicas o dobles.....	214
6.3. Derivados y compuestos	215
6.4. Unidades pluriverbales.....	216
6.5. Extranjerismos	217
6.6. Nombres propios, geográficos y gentilicios	218
6.7. Lemas con marcas diatópicas.....	219
6.8. Voces gramaticales.....	220
6.9. Voces técnicas y de lenguajes específicos	220
6.10. Variantes lexemáticas o fonéticas.....	221
6.11. Culturalismos y términos de naturaleza ideológica.	222
7. Microestructura.....	223
7.1. Características generales	223
7.2. Marcas diagramaticales y marcas de uso	224
7.3. Pronunciación	225
7.4. Equivalentes y definiciones	225
8. Conclusiones	226

El <i>Diccionario español-italiano</i> (1875) de Marco Antonio Canini - María Valero Gisbert	229
0. Introducción.....	229
1. Contexto cultural, editorial y autor	230
2. Fuentes	232
3. Articulación hiperestructural de la obra (prólogo, cuerpo y apéndice).....	234
4. Aspectos tipográficos y textuales	235
5. Destinatarios y finalidades.....	236
6. Observaciones generales sobre el léxico	237
6.1. Número de lemas.....	237
6.2. Neologismos y tecnicismos.....	239
6.3. Indigenismos	240

6.4. Abreviaturas (voces con distintas marcas).....	240
6.5. Información gramatical.....	244
7. Microestructura.....	248
7.1. Organización del lecionario.....	248
7.2. Análisis	248
7.4. Información semántica	249
7.5. Fraseología.....	251
7.6. Ejemplos	252
8. Conclusiones	252
Anejo 1	253
Anejo 2	255

El <i>Nuevo diccionario italiano-español / Nuovo dizionario spagnuolo-italiano</i> de Felipe Linati y Delgado - Ana Lourdes de Hériz		257
0. Introducción.....		257
1. Contexto cultural, editorial y autor.....		258
1.1. Ediciones y reimpressiones.....		258
1.2. Sobre la fecha de la edición de Hoepli.....		264
1.3. Semejanzas y diferencias entre las ediciones del volumen español-italiano de la Hoepli		264
1.4. Fecha de la segunda edición de Barcelona.....		270
1.5. Sobre el autor		271
1.6. Sobre los editores del <i>NDIE</i>		273
2. Fuentes		276
2.1. Fuentes declaradas.....		276
2.2. Fuentes directas e indirectas		281
2.3. Influjos directos		285
3. Articulación hiperestructural de la obra.....		285
4. Aspectos tipográficos y textuales		288
5. Destinatarios y finalidades.....		288
6. Macroestructura		289
6.1. La lematización		289
6.2. Lemas con marcas diatópicas e indigenismos.....		292
6.3. Lemas con marcas diatópicas		293
6.4. Lemas con marcas diacrónicas		296
6.5. Lemas con marcas de uso o registro.....		297
7. Microestructura.....		299
7.1. Tipos de definición.....		299
7.2. Información gramatical.....		301
7.3. Fraseología.....		305

8. Conclusiones	306
Los diccionarios de bolsillo español-italiano italiano-español de la editorial Bietti - María Teresa Sanmarco Bande	309
0. Introducción.....	309
1. Contexto cultural y editorial.....	309
1.1. Los autores.....	312
1.1.1. Arturo Caraffa.....	312
1.1.2. Eugenio Wenceslao Foulques	313
2. Fuentes lexicográficas	316
3. Articulación hiperestructural.....	321
4. Finalidad y destinatarios	325
5. Aspectos textuales y tipográficos	326
6. Macroestructura	327
7. Microestructura.....	332
7.1. Pronunciación figurada.....	332
7.2. Información gramatical.....	333
7.3. Marcas de uso.....	333
7.4. Acepciones.....	334
7.4.1. Equivalencias.....	334
7.4.2. Discriminadores de significado	335
7.5. Fraseología.....	336
8. Conclusión.....	337
El <i>Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo</i> de B. Melzi - Pilar Rodríguez Reina	339
0. Introducción.....	339
1. Contexto cultural, editorial y autor	342
2. Fuentes	346
2.1. Fuentes principales y derivadas	347
2.2. Ediciones posteriores.....	351
2.3. Influjos directos	352
3. Articulación hiperestructural de la obra.....	352
4. Aspectos tipográficos y textuales	354
5. Destinatarios y finalidades de la obra.....	356
6. Observaciones generales sobre el léxico	358
6.1. Lemas con marcas diatópicas (americanismos y provincialismos).....	359
6.2. Indigenismos	360
6.3. Tecnicismos (lemas con marcas diatécnicas).....	362

6.4. Voces (o Lemas) gramaticales (lemas con marcas diagramaticales).....	364
6.5. Lemas con marcas diacrónicas (términos anticuados y neologismos)	367
6.6. Registros (lemas con marcas diastráticas o diafásicas).....	368
6.7. Varios.....	368
7. Microestructura.....	371
7.1. Características generales	371
7.2. Definición; definición perifrástica; equivalente; sinónimo; combinación de procedimientos.....	372
7.3. Información cultural.....	375
7.4. Lenguaje figurado	375
7.5. Otras observaciones sobre léxico y fraseología	376
8. Conclusiones	377

El <i>Dizionario spagnolo-italiano</i> (1908) de L. Bacci y A. Savelli y el <i>Dizionario italiano-spagnolo</i> (1916) de L. Bacci - Felisa Bermejo Calleja	381
0. Introducción.....	381
1. Datos bibliográficos de los autores.....	381
2. Contexto cultural y editorial.....	382
3. Fuentes lexicográficas	385
3.1. Diccionarios monolingües.....	385
3.1.1. El <i>DRAE</i> : fuente directa del <i>DBB-S</i>	385
3.1.2. Diferencias con respecto al <i>DRAE</i>	388
3.2. Diccionarios bilingües.....	390
3.3. Otras fuentes	397
4. Articulación hiperestructural de la obra.....	397
5. Aspectos formales y tipográficos	400
6. Destinatarios y finalidades de la obra.....	402
7. Macroestructura. Observaciones generales sobre el léxico.....	405
7.1. Lemas con marcas diatópicas	410
7.1.1. Americanismos.....	410
7.1.2. Provincialismos.....	412
7.2. Lemas con marcas diatópicas	412
7.3. Lemas con marcas diagramaticales	415
7.4. Lemas con marcas diacrónicas	419
7.4.1. Términos anticuados o poco usados	419
7.4.2. Neologismos.....	420
7.5. Lemas con marcas diastráticas o diafásicas	421
8. Microestructura.....	422

8.1. Características generales	422
8.2. Equivalentes y definiciones	423
8.3. "Breves notas"	425
8.4. Otras observaciones sobre el léxico y fraseología	428
9. Conclusiones	429

El *Nuovo dizionario tascabile spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo* (1900) y *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo* (1937) de C. Boselli -

Estefanía Flores Acuña	433
0. Introducción.....	433
1. Contexto cultural, editorial y autor	435
2. Fuentes	439
2.1. Fuentes principales y derivadas	439
2.2. Ediciones posteriores.....	449
3. Articulación hiperestructural de la obra.....	450
4. Aspectos tipográficos y textuales	452
5. Destinatarios y finalidades.....	455
6. Observaciones generales sobre el léxico	455
6.1. Lemas con marcas diatópicas (americanismos y provincialismos).....	455
6.2. Americanismos e indigenismos	456
6.3. Tecnicismos (lemas con marcas diatópicas).....	457
6.4. Voces (o Lemas) gramaticales (lemas con marcas diagramaticales).....	458
6.5. Lemas con marcas diacrónicas (términos anticuados y neologismos)	459
6.6. Registros (lemas con marcas diastráticas o diafásicas).....	461
6.7. Varios.....	462
7. Microestructura.....	463
7.1. Características generales	463
7.2. Los equivalentes, la definición y sus procedimientos	463
8. Conclusiones	465

El *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* (1912) de Salvá y

Angeli - Antoni Nomdedeu Rull	469
0. Introducción.....	469
1. Contexto cultural, editorial y autor	472
1.1. Un precedente el <i>Nuevo Diccionario Español-italiano</i> de A. Angeli publicado por la Vda. de Ch. Bouret.....	476
2. Fuentes (principal y derivadas, ediciones posteriores, influjos directos)	478

2.1. Léxico de la Química.....	485
2.2. Indigenismos	487
2.3. Léxico de la Gramática	489
3. Articulación hiperestructural de la obra.....	490
4. Aspectos tipográficos y textuales	495
5. Destinatarios y finalidades de la obra.....	497
6. Macroestructura: observaciones generales sobre el léxico	497
7. Microestructura.....	500
7.1 Características generales	500
7.2 Definición: definición perifrástica, equivalente, sinónimo, combinación de procedimientos.....	506
8. Conclusiones	510
Bibliografía comentada de la lexicografía italoespañola (1805-1916) - Félix San Vicente	
1. Angeli (1907). <i>Nuovo dizionario italiano-spagnuolo, spagnuolo-italiano</i>	513
2. Anónimo (1853). <i>Nuevo diccionario italiano español y español italiano.</i>	514
3. Anónimo (1873). <i>Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano</i>	516
4. Bacci-Savelli (1908/1916). <i>Dizionario spagnolo-italiano e italiano-</i> <i>spagnolo</i>	517
4.1. Bacci /Savelli (1908). <i>Dizionario spagnolo-italiano</i>	518
4.2. Bacci (1916). <i>Dizionario italiano-spagnolo</i>	518
5. Boselli (1900). <i>Nuovo dizionario tascabile spagnuolo-italiano e italiano-</i> <i>spagnuolo</i>	519
5.1 Boselli (1930). <i>Nuovo dizionario tascabile spagnuolo-italiano e</i> <i>italiano-spagnuolo</i>	519
6. Caccia (1869). <i>Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano</i> ..	520
7. Canini (1875). <i>Diccionario español-italiano</i>	522
8. Caraffa (1900). <i>Nuovissimo dizionario tascabile Italiano-Spagnuolo e</i> <i>Spagnuolo-Italiano</i>	522
9. Cormon y Manni (1805). <i>Diccionario de faltriquera italiano-español y</i> <i>español-italiano</i>	523
9.1. Cormon-Manni (1833). <i>Diccionario Italiano-Español y Español-</i> <i>Italiano</i>	525
9.2. Cormon-Manni-Blanc (1843). <i>Diccionario Italiano-Español y</i> <i>Español-Italiano</i>	525

9.3. Cormon-Manni-Blanc (1848). <i>Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano</i>	525
10. Foulques (1889). <i>Nuovissimo dizionario Spagnuolo-Italiano e Italiano-Spagnuolo</i>	526
11. Linati (1887). <i>Nuevo diccionario italiano español</i>	526
12. Martínez del Romero (1844-1847). <i>Dizionario italiano spagnuolo e spagnuolo-italiano</i>	529
13. Melzi-Boselli (1893). <i>Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo</i>	529
Melzi. <i>Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo</i>	530
13.1 Melzi-Boselli (1938) <i>Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo</i>	531
14. Moreali (1841). <i>Diccionario de música</i>	531
15. Salvá-Angeli (1912). <i>Nuovo Dizionario Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano</i>	532
16. Società di professori (1868). <i>Dizionario italiano-spagnolo e spagnolo-italiano</i>	534
16.1. Società di professori (1870). <i>Nuovo Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo</i>	534
Bibliografía crítica	537
Bibliografía diccionarios	559
Bibliografía de gramáticas citadas	568
Catálogos bibliográficos en línea	570
Índice de nombres	573

Sobre la consolidación de la lexicografía italoespañola moderna 1805-1916

Félix San Vicente
felix.sanvicente@unibo.it

1. Un nuevo mercado

Prosiguiendo con continuidad cronológica y metodológica la investigación presentada en *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola (1917-2007)*, el actual volumen de estudios mantiene el objetivo de crear la bases para una historia conjunta del sector.¹ La fecha de 1805 tiene plena justificación por iniciar con el diccionario de Cormon y Manni, publicado en dicho año, que representa una nueva época en la lexicografía bilingüe italoespañola, caracterizada por la producción editorial industrial con ámbitos de interés que superan con mucho los del siglo XVII y XVIII, por el número de actores socialmente implicados; en su conjunto, se catalogan obras motivadas por las exigencias de un nuevo mercado plurilingüe² del que hay un aumento exponencial y en el que los ejemplares al iniciar el nuevo siglo se cuentan por millares.³ La fecha de 1916, es el límite cronológico impuesto por la investigación precedente como fecha de cierre, ya que aquella iniciaba en 1917; coincide con la publicación del segundo volumen del diccionario de Bacci (cuyas raíces son todavía decimonónicas) pero no concluye con la fecha indicada sino que, en parte, se solapa, como es lógico, con lo que el siglo XX iba paulatinamente ofreciendo y que, en algunos casos, en manos de

¹ Nos limitamos a la lexicografía bilingüe y quedan, por tanto, fuera de nuestro estudio la lexicografía plurilingüe y las interesantes relaciones con los contenidos léxicos de gramáticas y manuales de diferente tipo destinados a la enseñanza y aprendizaje del español o del italiano por parte de hispanófonos e itálofonos.

² El desarrollo del mercado afectó fundamentalmente a Francia, Italia, España e Hispanoamérica (México, Buenos Aires y La Habana).

³ Como documenta Flores Acuña, del portátil de Boselli, entre 1900 y 1905, según se afirma en una hoja publicitaria se editaron 10000 ejemplares.

editoras como Hoepli y Garzanti, llegarán todavía a reimprimirse en la década de los setenta del pasado siglo.

La lexicografía italoespañola impulsada y motivada por la expansión del comercio, las relaciones con el Nuevo Mundo y la cada vez mayor institucionalización de las lenguas extranjeras en la enseñanza secundaria y profesional y en el mundo de la traducción, constituye como se demuestra en este estudio, un sector mucho más rico en ediciones, reediciones e impresiones de cuanto hasta ahora se conocía que ha requerido un continuo cotejo de obras. Una muestra razonada de la misma se halla en la "Bibliografía comentada" de este volumen y a ella haremos referencia en estas notas.

Los textos elegidos han dado lugar a un volumen de diez estudios monográficos dedicados a las obras bilingües bidireccionales, con la combinación español italiano, más representativas del período: sus autores son en la primera mitad de siglo: Cormon y Manni, Martínez del Romero, Anónimo de 1853; en la segunda Caccia, Canini, Linati, Melzi, Foulques y ya en el siglo XX: Caraffa, Bacci y Savelli, Boselli, Salvá y Angeli.⁴ Entre ellos encontramos a filólogos como Canini, de vocación y cultura liberal, lexicógrafos como Melzi o Bacci, a su vez gramático, el historiador Savelli, el académico correspondiente de la española Boselli de afinidades totalitarias, y literatos de vocación filológica como Martínez del Romero o Linati que realizaron obras con un notable empeño personal sin encontrar un público adecuado que sufragase sus obras.⁵

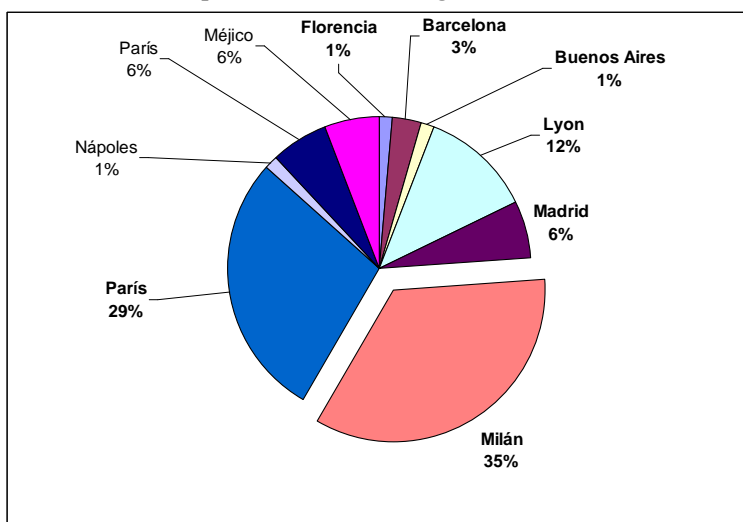
A diferencia de la obra del "clásico" Franciosini, que atraviesa con sus reimpresiones todo el siglo diecisiete y dieciocho,⁶ los diccionarios

⁴ Entre las obras que se han quedado fuera de este estudio se halla el diccionario de 1868 publicado por la "Società di professori" y el Anónimo de 1873; a los que se hace mención, por otra parte en diferentes cotejos realizados.

⁵ El Linati, tal y como me indica A. L. de Hériz, llevaba en la contracubierta las librerías españolas de las diferentes ciudades españolas en las que se ponía a la venta y entre las que se encontraba La Habana. Las referencias a colecciones de textos de lenguas extranjeras son habituales; por ejemplo, el editor Paolo Carrara de Milán, en el diccionario de español-italiano que publica en 1870 incluye una página publicitaria con una serie de materiales, gramáticas, manuales, epistolarios, etc con los que aprender español.

⁶ El diccionario de Franciosini aparece reimpresso hasta finales del XVIII y su nombre es bien conocido y mencionado; por ejemplo por Martínez del

del XIX se caracterizan, en algún caso por la continuidad a través de reediciones y a veces revisiones firmadas por el mismo revisor, aunque lo dominante es el número de reimpressiones alcanzadas. El mundo editorial introduce en las portadas autores de prestigio, como es el caso de [Vicente] Salvá, cuando ya ha fallecido o imputan conocimientos y autoría, como es el caso de Foulques, y tal vez de Canini o Melzi a autores que no debían ser muy competentes en lengua española. Asimismo, la pertenencia de una obra a una misma editorial garantiza, a veces con cambio de título y otras de autor, series que pueden durar más de medio siglo, como es el caso de Bouret que utiliza el nombre de A. Angeli para reeditar una obra anónima de 1853 o el de Garnier que reimprime el diccionario (1869) de Caccia en Buenos Aires en 1943. El mercado, como se sabe se traslada de Francia a Italia a medida que avanza el siglo pero tanto desde Francia como Italia el mercado americano suscitará a partir de finales de siglo un creciente interés.



Lugares de edición entre 1805 y 1916

2. Presupuestos metodológicos

En relación con cuanto realizado en la investigación precedente destinada a diccionarios del siglo XX, en la actual se ha insistido en

Romero. El caso de la gramática de Franciosini es todavía más sorprendente en cuanto se edita en pleno siglo XIX.

identificar la personalidad del autor y el contexto histórico, cultural y editorial en el que surge cada obra y en el que permite alcanzar una explicación y también una mejor consideración de su mérito. Muchos son los datos aportados pero, además, ahora el lector tiene también en sus manos la posibilidad de recuperar a través de la Red la historia de casas como Garnier, Bietti, Garzanti, Hoepli, etc., y el contexto en el que se inscribe su interés por los bilingües de español italiano [consúltese el apartado destinado a la catalogación].

El grupo de investigadores que -constituido como verdadero equipo- ha realizado el estudio pertenece al ámbito de los italianistas y, sobre todo, de hispanistas dedicados a la investigación de la didáctica de la lengua española y de sus materiales, tanto en sincronía como en diacronía.⁷ Se ha mantenido, como decíamos arriba, la continuidad metodológica y de equipo, al que se han incorporado otros componentes de diversos sectores y de común interés por la lexicografía. La obra cuenta con un estudio preliminar de C. Cazorla sobre el estado de la lexicografía europea al iniciar el siglo XIX y consta también de un estudio de L. Pablo Núñez sobre el único diccionario bilingüe de especialidad conocido, el de música de Moreali, traducido del francés y publicado en la Habana.

Al iniciar la investigación en 2007-2008 de los textos que desde 2004 se iban catalogando en el portal Hesperia, se contaba con pocos estudios sobre el sector y los existentes eran en su mayor parte de reconstrucción bibliográfica en obras de conjunto (Fabbri 1979 y 2002) o bien, en el caso de A. Gallina (1991), de un loable intento de abarcar la producción desde sus inicios hasta nuestros días: de indudable mérito si se considera la dificultad que presenta aún hoy, en la actual era digital, identificar con claridad este tipo de obra.⁸ El interés por la lexicografía bilingüe ha aumentado en general en los últimos años, pero el siglo XIX era hasta ahora un campo en el que sólo se constataba, con respecto al pasado, un considerable aumento de la producción editorial y estaba tildado de carecer de obras de verdadero interés metalexigráfico, a excepción de la de Linati que, por otra parte, se hallaba prácticamente inexplorada. Lamentablemente solo en los momentos finales de la investigación, hemos podido leer el importante

⁷ Algunas de las referencias que avalan su mérito pueden consultarse en la bibliografía final.

⁸ También hemos tenido en cuenta las indicaciones de Arce (1989).

trabajo de M. Alvar Ezquerro (2010) que cubre todo el siglo y que traza ya una panorámica clara de las obras que produjo el sector.

En el caso de lenguas como el francés o el italiano, el interés por la historia del bilingüe era todavía menor y no contábamos hasta ahora con estudios sobre autores relevantes como Cormon y Melzi. El estado actual de los estudios es en buena parte de reconstrucción bibliográfica (Mormile 1993; Lillo 2008). La dificultad y el interés se acrecientan en cuanto buena parte de los autores analizados colaboraron en obras plurilingües (es significativo el caso de Melzi o de Angeli) no sólo lexicográficas sino también gramaticales publicadas en un incipiente contexto de institucionalización⁹ de diferentes lenguas en el plano formativo, en el que la traducción constituía un componente metodológico esencial. Los diccionarios, como veremos, adquirirán dimensiones diferentes (tres formatos en definitiva) e incorporarán el compendio gramatical a medida que avanza la segunda mitad del siglo XIX potenciando en algún caso su finalidad didáctica en un contexto en el que aumenta tanto los denominados métodos como el de gramáticas con la combinación italiano español.¹⁰

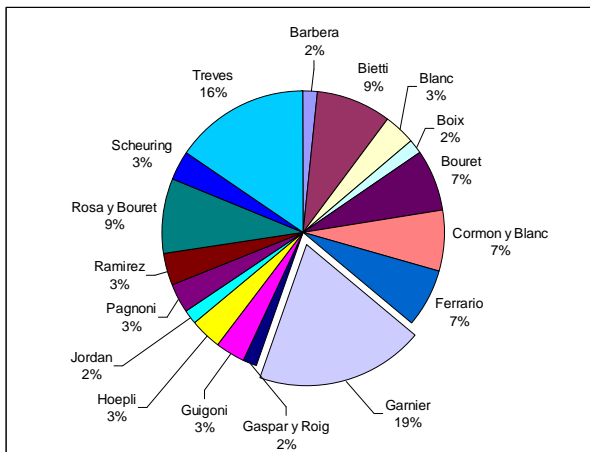
Se han mantenido las características de la coordinación precedente en términos logísticos con el portal Hesperia y sus subsectores de "Repertorio" y de "Biblioteca Classica"; también se ha mantenido la continuidad metodológica con un esquema previo de indicaciones conjuntas sobre aspectos hiperestructurales, macro y microestructurales, que han permitido la confrontación y permitirán también al lector sacar sus propias conclusiones. El esquema propuesto era meramente indicativo (aunque fijaba algunos términos de interés para su comparación en particular los indigenismos o americanismos, las voces de la química y algunas formas o construcciones gramaticales), por lo que cada investigador ha sido plenamente libre de dirigir sus

⁹ Luigi Bacci, profesor de Lengua Española en el *Regio Istituto Superiore di Studi Commerciali e Coloniali* en Roma; Canini: director de la Escuela de Lenguas Modernas de París; C. Boselli: *Prof. nel Circolo di Pubblico Insegnamento di Milano* y posteriormente de la Academia de España. Angeli-Enenkel declara ser *Interprete Giudiziario / della lingua italiana e francese alla Corte d'Appello di Trieste*.

¹⁰ Para una descripción de las principales obras véase Silvestri (2001) y de Hériz y SanVicente (en prensa).

pasos hacia donde las características de la obra le llevaba, manteniendo un margen común de variación en la dimensión de páginas del trabajo.

Dado el entronque plurilingüe, las reediciones y reimpressiones de las obras, casi siempre bajo el marbete de renovada o de edición renovada, la catalogación y estudio de las obras ha resultado tan compleja como se esperaba. La tradición lexicográfica, francesa en su origen cultural y editorial, fundamentalmente italiana (sobre todo milanesa y turinesa o florentina) a partir de la segunda mitad de siglo, se caracteriza por la continuidad entre las obras, a excepción de la obra inconclusa de Martínez del Romero (1844/1847) y del gran intento de Linati (1887), ambas, excepcionalmente, de autores españoles, publicadas en España, y que a pesar de su calidad no lograron afianzarse en el mercado, probablemente por ser divergentes de los diccionarios comunes (pequeños o medianos) tanto en la dimensión como en sus finalidades y destinatarios. Sin sobrepasar el espacio ni las finalidades previstas para la introducción de la obra, me limitaré en las notas que siguen a algunas consideraciones que emergen de datos objetivos tomados de la portada o, en algunos casos, de las declaraciones de los editores y autores. Su lectura puede resultar suficientemente significativa para captar valores e intereses y para, en definitiva, poder acceder de este modo a los estudios presentados.



Editores entre 1805 y 1916

3. ¿Qué nos dicen las portadas?

Las portadas de los diccionarios analizados son una interesante fuente de noticias por el número de datos y por evidenciarse entre ellos cuestiones que se refieren al autor, a la finalidad de la obra, a su composición y destinatarios. Comenzando con el diccionario de Cormon y Manni que abre la nueva época, en la portada encontramos evidenciados sus orígenes o fuentes en el diccionario de RAE (especificando la última edición) y el de La Crusca, referencias que se mantienen en las sucesivas reediciones de esta obra. El anónimo de 1853 se denomina *Nuevo diccionario* y se declara "edición muy aumentada y mejorada" sin que sepamos con respecto a qué; como novedad, en la portada, se declara la presencia de un "estado" de los verbos regulares e irregulares en ambos idiomas.

Se retoma la tradición de las fuentes¹¹ en el editado en Italia bajo la autoría de una *Società di professori* (1868), la mención es: "dell'Accademia Spagnola e sui migliori dizionari italiani" y ya no sólo La Crusca, tal vez por la progresión y competencia de otros monolingües italianos en estos años (Marazzini 2009); con esta tendencia es significativo el grupo de autores que evidencia la mención de las fuentes junto a algunas variables significativas; así, Caccia (1869) lo hace con la pronunciación figurada; para el anónimo de 1873,¹² además de las fuentes, cuentan los verbos (como hemos visto en el anónimo de 1853), y la pronunciación figurada; Linati, en 1887, declara: "redactado en vista de los Diccionarios de la Academia de la lengua española, del de la italiana de la Crusca, y de los mejores textos contemporáneos italianos y españoles". En la misma línea se halla Foulques, si bien se limita a las fuentes (Martínez, Quintana y Cormon y Manni), y Caraffa, que indica (además de una gramática), junto a los autores apenas mencionados, a Delgado y Cormon y Blanc.

¹¹Todavía A. Gallina, cuyo mérito es indudable, consideraba a Caccia como el primero publicado en Italia; ahora enmendable por los trabajos de Fabbri, tal como se refleja en Hesperia.

¹²La reedición de 1890 especifica los autores: "Compilado sobre las últimas ediciones de los vocabularios de Cormon y Blanc, Martínez, Quintana".

Al margen de esta tradición¹³ de las portadas autorizadas queda Canini que prescinde de los "mejores autores" para subrayar la existencia de una gramática y de dos pequeños vocabularios: de nombres propios, históricos... y geográfico. En cambio, el editor en una nota preliminar se atiene a la tradición al mencionar haber "riscontrato e corretto sui migliori dizionari castigliani" y en especial el de la RAE.

En el final de siglo se abre una nueva línea con Melzi/Boselli (1893) y después con Bacci/Savelli en cuyas portadas se evidencian los méritos de los autores y ya no se mencionan las fuentes sino el contenido "Commerciale, Scientifico, Tecnico, Militare, Marinaresco", americanismos y aspectos de mayor interés metodológico como la presencia de locuciones, ejemplos; puede entenderse que se han desprendido de la tradición y que la autoridad es el autor del diccionario, en el caso de Melzi, autor a su vez de otros diccionarios ("Autore del Nuovo Dizionario Francese-Italiano ed Italiano-Francese /del Nuovo Dizionario Inglese-Italiano ed Italiano-Inglese, del Vocabolario per tutti, del Melzi scientifico, ecc."). Melzi cita, en cambio, sus fuentes en el preliminar *Piano dell'opera* (RAE, Salvá y Domínguez) pero sólo las españolas. Bacci/Savelli, además de la utilidad en el comercio e industria o para los que viajen por España y América, incluyen por primera vez los destinatarios: Ejército y Marina. Tanto Bacci como Savelli declaran en la portada dónde ejercen la profesión: Prof di lingua spagnola nel R. Istituto di Studi Commerciali e coloniali di Roma (Bacci) y Savelli Prof. Nel R. Liceo Petrarca di Arezzo. Las fuentes las dejan para los preliminares y en ellas aparece la RAE, tanto el manual o *Diccionario de la Lengua Española* y el *Diccionario de Autoridades*; junto a estos el *Diccionario de Construcción y Régimen* de J.R. Cuervo; entre los italianos hay sólo una mención del Rigutini pero no como autoridad. En estos mismos años A. Angeli con Bouret publicaba, como hemos dicho arriba, una obra anónima editada hacía más de medio siglo en Francia en cuya portada se evidencian las obras lexicográficas de otras combinaciones lingüísticas (francés e inglés) publicadas por el mismo autor.

¹³ También es el caso de Martínez del Romero que sólo declara la bidireccionalidad de la obra y deja la mención de las fuentes (italianas) para su *Discorso Preliminare*. Entre las fuentes se señalan también las textuales.

4. Algunas características comunes

Precisamente, dada las características de continuidad en la producción analizada todos los estudios contenidos en este volumen han dedicado especial atención a las características ecdóticas de los textos así como a las fuentes de la obra. Las indicaciones de RAE o Crusca se han revelado en algún caso menciones de mero prestigio, pero no cabe duda tampoco del interés por seguir a los "mejores" incluso señalando las deficiencias de todo lo hecho y la justificación de una nueva obra. Son, pues, obras que se relacionan con tradiciones diferentes: la española surgida en ámbito académico y extraacadémico, monolingüe y bilingüe con el francés (con Núñez de Taboada, Domínguez, Salvá etc.) la técnica lexicográfica francesa, la tradición italiana, monolingüe y bilingüe con el francés, no siempre cruscante y que, a diferencia de la española, se halla inmersa en la "questione della lingua" y, por tanto, en deslindar lo toscano de lo italiano, la autoridad literaria de lo usual (Marazzini 2009).

La secuencia de obras del sector, sobre todo en la segunda mitad de siglo, favorece la configuración de una tradición de la que los autores son conscientes y en la que las dimensiones establecen diferentes finalidades y opciones de uso. Uno de los tópicos, a pesar de la mención de unas mismas o semejantes fuentes, es precisamente la carencia de una buena serie lexicográfica y el esfuerzo, por tanto, necesario para depurar y renovar el léxico. Cormon y Manni en 1805 señalan ya que con respecto a sus fuentes RAE y La Crusca: *"No hemos omitido más que ciertas voces antiquadas ó desusadas, y algunos términos populares.* La tendencia, a pesar de la poco clara distinción, parece general¹⁴ como corroboran Caccia y Canini. Lo mismo harán quienes entran en el siglo XX con el formato pequeño: Caraffa y Boselli. En cambio los autores de formato grande, Martínez del Romero (si bien no hace referencia a ello en los preliminares) y Linati incluyen las voces anticuadas al igual que los autores de diccionarios de formato mediano con finalidades traductivas como Melzi y Bacci.

Igualmente el prurito de novedad caracteriza a estas obras entre las que el anónimo de 1853, RB, introduce por primera vez (Castillo Peña) junto a otras gramaticales varias marcas de especialidad técnica y otras más, no abreviadas como la de la química, que van a parar al cuerpo de

¹⁴ RB, en cambio, añade voces antiguas a Cormon y Manni.

los artículos; Caccia destaca por ofrecer la marca para la neología; pocos años después el mismo Canini subraya: "Il nuovo soffio vitale che agita l'umanità sin dal principio del nostro secolo ha certo potentemente reagito sul linguaggio dei popoli civili: nuove voci, nuove forme bisognò adottare a contrassegnare i progressi delle arte e delle scienze", aunque el resultado como señala M. Valero no sea significativo. Melzi¹⁵ y su aportación tanto a la marcación como a la inclusión de léxico especializado resulta clara y decidida. El autor lo señala en la portada y en uno de los preliminares mejor estructurados (próximo a la guía para el uso) indica cómo ha enriquecido sus fuentes con tecnicismos y neologismos consolidados por el uso. También Bacci con su diccionario para "il commercio, le scuole" etc., y luego Boselli, se sumarán a la caracterización neológica de sus obras y, aunque luego los resultados no sean de primer orden pero sí resultan muy interesantes desde el punto de vista histórico al añadir, en el caso de Bacci, una marca que el DRAE no contenía.

A la utilidad neológica se añade en consonancia con lo que sucede en los monolingües (emblemático del cambio resulta el diccionario de Salvá) las voces americanas o indigenismos. La presencia de la novedad en las portadas de la obra es relativamente tardía: aparece en Melzi/Boselli (1893) y Bacci/Savelli (1908). Pero ya están presentes en la nomenclatura de Cormon y Manni en una buena proporción, sobre todo, como es lógico, en la parte español-italiano. También lo están en el anónimo de 1853 incluso en mayor proporción y con anticipaciones académicas, como señala C. Castillo. Caccia, Canini, en mayor medida Melzi y sobre todo Bacci/Savelli habían observado en los preliminares las carencias académicas en el sector y marcaron los americanismos con un símbolo, en el caso de Melzi (o Melzi/Boselli), y en referencia incluso a delimitaciones nacionales, en el caso de Bacci/Savelli. Claramente también en las obras enciclopédicas de Martínez del Romero (que incluye en los preliminares al Nuevo Continente como causa del neologismo) y de Linati (que también se refiere a la América meridional), aunque resulte superior su presencia en este último, de todos modos no muy elevada, dado el momento posterior de

¹⁵ "i diversi significati scientifici, tecnici, commerciali, militari, marinareschi, di arti e mestieri, e il linguaggio figurato, indicandone ovunque l'uso con appositi segni abbreviativi".

publicación de la obra en el que ya se había consolidado la tendencia a incluir el americanismo.

5. Dos líneas de interés

Una vez aclarado el marco general de referencias dejamos la palabra a los investigadores que han estudiado las diferentes obras para completar el hilo conductor de esta introducción. Todo inicia, como bien define Martínez Egido, con Cormon y Manni, cuya microestructura: "Es excesivamente escueta, con una mínima caracterización gramatical de las entradas y con una traducción o equivalencia mínima en la mayoría de los artículos. No presenta ejemplos de uso ni tampoco apenas expresiones pluriverbales, por lo que pierde gran parte del didactismo que deben ofrecer los diccionarios a sus usuarios." Su influjo llega plenamente al Anónimo de 1853 y a Caccia (este según A. Gallina solo fue un plagiador de aquel) y de este se llega hasta Salvá-Angeli ya en el siglo XX. Pero las matizaciones nos ayudan a comprender mejor esta línea en la que, por ejemplo, la intervención del Anónimo de 1853 de Rosa y Bouret (RB) ha sido valorada de este modo por C. Castillo "Al transportar a la base de Cormon y Manni los adelantos de la lexicografía bilingüe con el francés (marcación, entradas pluriverbales, tecnicismos científicos) y algunas tendencias de la lexicografía monolingüe española (inclusión de voces anticuadas) RB se convierte en el primer bilingüe hispano-italiano dotado de estas características". Del mencionado anónimo pasamos a Caccia, a su vez también deudor de Cormon y Manni en la edición de 1805, como especifica Perbellini, y en esta sucesión se llega a Canini con porcentajes altos de la tradición a la que se suma el Anónimo de 1873 y también Foulques (en estrecha relación con Caccia) y Caraffa.¹⁶ Esta es la línea troncal, la línea que surge en París y de la que al llegar el siglo XX continúa todavía con las reimpressiones de Caccia por Garnier (y ya en el XX con Salvá-Angeli). En España¹⁷ desaparece por completo a pesar de la gran labor de Linati. En Italia la línea francesa ha desaparecido pero ha sido sustituida por otra más perdurable que surge

¹⁶ Menor importancia ha tenido la línea italiana de la Sociedad de profesores que inicia en 1868 y llega hasta 1885; a ella ha dedicado diversas páginas Alvar Ézquerro (2010).

¹⁷ En España asistimos a un nuevo vacío: la línea se había roto con Linati y se verá interrumpida hasta 1938, año en el que según nuestros datos renace con Moll Casanovas y continúa en 1943 con Ortiz de Burgos.

en torno a autores de mayor prestigio y en un momento en el que la unidad de Italia significa también un impulso para la educación lingüística y la internacionalización. La línea italiana es más filológica y personal, es la de Melzi, recogida por Boselli, tan atenta al español de América como al toscanismo, y la del gramático Bacci (y sus interesantes notas culturales, gramaticales, contrastivas), en la línea enciclopédica de mediados de siglo. Con estos autores el diccionario bilingüe italoespañol se consolida en un formato mediano (paralelo al de bolsillo) y se dignifica para entrar en las instituciones de formación; su fisonomía técnica y cultural resulta mucho más atractiva con una dimensión pretendidamente global, en función tanto de los nuevos adelantos técnicos como del arcaísmo útil para la comprensión de textos literarios o del español de América. Es también la línea que iba adoptando la RAE en sus diferentes reediciones y es la que retomarán autores como Frisoni y posteriormente Ambruzzi y Carbonell con los que llegamos hasta fechas muy avanzadas del siglo XX.

Panorama de la lexicografía bilingüe y plurilingüe del español a comienzos del siglo XIX

M^a del Carmen Cazorla Vivas - Universidad Complutense de Madrid
mccazorl@filol.ucm.es

Introducción

El presente trabajo persigue trazar un panorama de la situación de la lexicografía bilingüe del español en el siglo XIX que sirva como preámbulo para los estudios monográficos de diccionarios hispano-italianos que conforman este volumen. En este panorama trataremos algunas cuestiones referidas, por un lado, al contexto cultural y de mercado que se da a finales del XVIII y durante el XIX, que resultan fundamentales para entender el camino que siguió el quehacer lexicográfico. Por otro lado, abordaremos la tipología de diccionarios bilingües que encontramos en estas décadas y, por lo que se refiere a cuestiones lexicográficas más particulares, nos centraremos en algunas de las características que dominan la macroestructura y la microestructura de las obras lexicográficas que jalonan el siglo XIX,¹ ejemplificándolo con diccionarios hispano-franceses.

1. El estudio de lenguas modernas en los siglos XVIII y XIX en el contexto europeo

A lo largo del siglo XVIII se consolida y se desarrolla la lexicografía bilingüe de lenguas modernas, que camina al lado de la producción monolingüe académica, y en el siglo XIX se produce una clara eclosión de la lexicografía bilingüe con el francés, el español, el inglés, el portugués o el alemán, siendo especialmente productiva la combinación

¹ Puesto que los temas que vamos a tratar son numerosos, y más numerosa todavía es la cantidad de diccionarios bilingües de las lenguas modernas implicadas que se publicaron en el periodo en el que nos centramos, solo incluiremos las referencias directamente relacionadas con el período.

hispano-francesa.² Aunque la influencia académica se deja sentir todavía, se desarrolla toda una línea paralela que va a tomar como modelos otros diccionarios, también monolingües: los grandes repertorios enciclopédicos franceses.³

Los diccionarios aparecidos en el siglo XVII y parte del XVIII responden, principalmente, al interés de los viajeros, políticos, diplomáticos, cortesanos, comerciantes, etc., que en sus desplazamientos o en sus actividades cotidianas necesitaban instrumentos (gramáticas, ortografías, diccionarios) que les permitieran una comunicación fluida. La intensa relación entre los diferentes países europeos (nos referimos sobre todo a Francia, España, Italia, Inglaterra o Alemania) favoreció la expansión de la lexicografía bilingüe, si bien no floreció de igual modo en todos sitios.

En el siglo ilustrado, particularmente desde la segunda mitad, nuevas preocupaciones por el lenguaje introducen decisivos cambios en el desarrollo de la enseñanza de lenguas, en general, y de la lexicografía en particular. Nos referimos a la imparable profusión de traducciones de obras literarias, de ámbito histórico, jurídico, sociológico o técnico, y con ellas la creciente importancia del léxico técnico y científico, que

² Por la propia naturaleza del presente volumen, nos centraremos sobre todo en la lexicografía bilingüe hispano-italiana, y por su influencia en el contexto lexicográfico en general, en la lexicografía hispano-francesa, si bien haremos breves alusiones a otras lenguas cuando lo consideremos necesario. Algunos de los trabajos de conjunto fundamentales que aconsejamos son Marelló (1989), Gallina (1991), Alvar Ezquerro (2005; 2010), Martínez Egido (2008a y 2008b), para el italiano; y Niederehe (1987), Verdonk (1991), Cazorla Vivas (2002), Bruña Cuevas (2008b), para el francés. Consúltese también: Acero (2003), Ahumada (ed.) (2000), Medina Guerra (ed.) (2003) o Bruña Cuevas (coord.) (2008a) y Bruña Cuevas (2010) que recoge los estudios sobre lexicografía franco-española realizados en los últimos años.

³ Desde el siglo XVI destaca la aparición de diccionarios bilingües extensos con las principales lenguas europeas que seguirán la estela del gran Nebrija, ya que "se convertirá en el patrón fundamental y guía de todos los lexicógrafos de esta centuria [XVI] y también de la siguiente" (Martínez Egido, 2008b: 218). Poco a poco surgirán y empezarán a dominar el panorama diccionarios bilingües que se apartan de esta línea más tradicional nebrisense y que tendrán bastante dependencia de la lexicografía monolingüe: C. Oudin (1607, español-francés) o Franciosini (1620, español-italiano). Por otro lado, desde finales del XV, y ya de manera prácticamente ininterrumpida hasta el siglo XIX, encontramos otro tipo de obras lexicográficas, las nomenclaturas: pequeños diccionarios ordenados temáticamente que incluirán varias lenguas europeas.

favorecieron la introducción masiva de neologismos en las distintas lenguas, y lógicamente, la presencia o ausencia de este tipo de voces en los diccionarios será una cuestión básica para su elaboración, tanto en la lexicografía monolingüe como bilingüe. A estas cuestiones debe sumarse la influencia que tuvieron las diferentes Academias de la lengua, ya que los respectivos diccionarios oficiales serán la base y modelo de buena parte de los diccionarios que les sucedieron.⁴ Así, los lexicógrafos tenían que decidir si seguían el camino más purista emprendido por las Academias, que solo admitían aquellas voces que hubieran entrado ya en el lenguaje común y cotidiano, o bien si aceptaban entre su corpus un número mayor de este tipo de léxico. En los repertorios que conforman el periodo que estamos comentando, en general se va a observar un progresivo aumento del caudal científico y técnico, y algunos de nuestros lexicógrafos mostrarán explícitamente su preocupación e interés por esta cuestión, como Gattel, Terreros, Capmany, Salvá (Cazorla Vivas 2002) o Linati y Delgado (Alvar Ezquerro 2010).

Las traducciones y los neologismos, como acabamos de comentar, serán los ejes que van a dominar, principalmente, la metodología de la enseñanza de lenguas en el siglo XVIII.

La práctica lexicográfica del XIX procurará integrar la lengua literaria, si bien no ocurrirá así en todos los casos, ya que el siglo XIX se moverá entre dos tendencias: la integración de la lengua literaria (tal como se presenta en los diccionarios académicos) con el léxico práctico de ciencias y artes, y esta preocupación tendrá cabida en la lexicografía del XIX, pero no en todas las obras, ya que muchas veces se dejará parte de las voces técnicas a los vocabularios de especialidad que tanto proliferan en esta centuria. En el siglo XX sí se observa ya, de manera generalizada, esa conjunción. La segunda tendencia será su relación con la escuela: en las últimas décadas del siglo ilustrado, pero sobre todo ya entrado el XIX, se da en la sociedad europea una de las situaciones socioculturales que más va a modificar tanto el tipo de usuarios como los

⁴ Recordemos en este punto que l'Accademia della Crusca publica en 1612 el *Vocabulario degli accademici della Crusca* en Venecia; l'Académie Française publicó el *Dictionnaire* en París, 1694, la Real Academia Española el *Diccionario de Autoridades*, en Madrid, entre 1726-1739, y en 1755 el *Dictionary of the English Language* de Samuel Johnson, considerado el repertorio 'oficial' en lengua inglesa.

métodos de trabajo y el mercado editorial: la extensión del estudio de lenguas modernas en los centros escolares.

En España, solo hacia la segunda mitad del siglo XVIII se inicia la reforma de la enseñanza (con no pocos fracasos) y en los planes de estudio figurará en adelante el aprendizaje de lenguas, en principio solo en los colegios religiosos y en las escuelas técnicas. Por ejemplo, uno de los centros más famosos y modernos de los jesuitas, el Seminario de Nobles de Madrid, incluía enseñanzas en francés (Simon Palmer 1972: 174). En la enseñanza privada seglar durante todo el siglo XIX se impartían clases de lenguas modernas, entre las que el francés era la que mayor acogida tuvo, "seguida por el inglés, alemán, italiano y portugués", según comenta Simon Palmer (1972: 102).⁵ Se contrata a maestros nativos (como Galmace o Chantreau, autores de importantes métodos para aprender francés) y va creciendo paulatinamente el número de jóvenes que va al extranjero a formarse en lenguas modernas. El citado Chantreau ya anunció a finales del XVIII que el estudio de la lengua francesa en España tenía un enfoque instrumental (para poder servirse de él en el trabajo, en las relaciones comerciales y sociales), formativo (para aprender correctamente la gramática) y como signo de distinción social. Su utilidad como vehículo de comunicación e instrumento de trabajo primará durante este siglo (Fernández Fraile 1995: 91-82).

En 1836, el Duque de Rivas en su *Plan general de Instrucción pública* incluyó el estudio de lenguas vivas como materias obligatorias en la instrucción secundaria, ya que hasta entonces se aprendían principalmente con maestros particulares. Con la Ley Moyano de 1857 se introduce en los Institutos de Segunda Enseñanza.⁶ El estudio de lenguas vulgares va a ir mereciendo mayor o menor atención en los planes de estudio según la situación política del momento, llegando incluso a desaparecer durante algunos años (antes de esta Ley figuraban las lenguas vivas, pero solo como asignatura complementaria). En todos

⁵ El francés era la lengua más estudiada en España; otras, como el inglés o el italiano, no se estudiaron apenas hasta muy avanzado el siglo XIX (Fischer 2004: 38).

⁶ Puede profundizarse en estas cuestiones en los trabajos de Cabezas y Herreras (1989: 17-25), Fernández Fraile (1995: 81-82), Lépinette (2000: 177-178), Fischer *et alii* (2004: 33-43), Cazorla Vivas (2002: 13-20), García Bascaña (2006) o Bruña Cuevas (2008b).

los planes de estudio se va a destacar el fin práctico de las lenguas modernas.

La instrucción escolar se desarrolla en Francia e Italia hacia el segundo cuarto del siglo XIX, pero todavía sigue siendo un privilegio reservado a las élites. En Italia, por ejemplo, la Ley Casati (1859-60) regula el sistema educativo en todos los niveles e impone la educación en italiano. El francés se enseña por entonces en institutos técnicos, que recogen una población escolar de extracción media-baja, con pocos medios económicos, lo que, lógicamente, no favorece todavía la venta masiva de diccionarios escolares. El ministro Boselli (1889) introduce la enseñanza opcional del francés en el 'gymnase'⁷ y se vuelve obligatorio en 1892. El francés ya se instaura prácticamente en toda la enseñanza, y esto unido a una mejora de las condiciones socio-culturales permite que aumente progresivamente la producción y difusión de diccionarios. Pero esto se adentra en la historia del siglo XX, que queda fuera de los límites de este trabajo.

Por lo que respecta a la situación del español en Inglaterra, se barajan más o menos las mismas fechas para la implantación de la enseñanza de las lenguas modernas en el sistema de educación superior inglés: hacia la mitad del siglo XIX, si bien durante esta centuria "las asignaturas de lenguas modernas formaron parte de programas de estudio más generales, dentro del área de las humanidades y de las enseñanzas técnicas, donde constituían opciones o materias complementarias más que objeto de estudio en sí mismas" (Gallardo 2003). El francés y el alemán eran las lenguas extranjeras más estudiadas y demandadas, y aunque el español figuró desde el inicio en los planes de estudio, quedó relegado a un plano secundario en la enseñanza universitaria. Sin embargo, el interés real de la población por manejar el español no casaba con su situación en la enseñanza, como así lo corrobora la gran cantidad de manuales para su enseñanza que se publicaron.

Toda esta situación de la que venimos hablando propiciará la aparición de un nuevo tipo de usuarios para los materiales de enseñanza

⁷ En Italia, la clase dirigente se educaba en el gimnasio (enseñanza secundaria inferior) y en el liceo clásico (enseñanza secundaria superior). Las clases medias y populares recibían otro tipo de enseñanza y se impartían en otros centros. No se unificó hasta el siglo XX.

de lenguas: los escolares,⁸ y esta importante novedad, junto con el progresivo aumento de los viajes y de los intercambios comerciales, que permite que los viajeros y comerciantes se sigan contando entre los destinatarios de obras, serán los causantes de que en el siglo XIX abunden gramáticas que enseñan el uso correcto del idioma; y al mismo tiempo manuales que contienen frases usadas habitualmente en la conversación, y diálogos empleados para enseñar a la gente los rudimentos de la comunicación, cartas comerciales o privadas, que pueden ser útiles tanto para las relaciones laborales como personales y, cómo no, diccionarios, para ayudar en las traducciones y aprender vocabulario y otras informaciones contenidas en ellos. En Francia, Italia o España, no será hasta que la escolarización esté lo suficientemente extendida en distintos sectores de la sociedad cuando se sienta la necesidad de difundir de manera amplia diccionarios escolares o pedagógicos. J. Lillo⁹ lo expresa acertadamente: "On ne peut pas parler de dictionnaires pédagogiques sans une extension de la scolarisation qui nécessite un État et une société démocratiques. Ce ne sera pas le cas avant le XIX^e siècle" (Lillo 2006: 222). Lógicamente, por su propia naturaleza, muchos de los diccionarios escolares tendrán un formato de bolsillo, si bien en buena parte de ellos sus autores procuran incluir una amplia información en su interior, en muchos casos cercana al enciclopedismo.

Hacia 1850 (quizá unos años antes) se observa una clara inflexión que tiene que ver con los objetivos (más comerciales) y con el tipo de usuario (escolares), y se intensifica la producción de diccionarios, de carácter marcadamente comercial, por lo que hay numerosas reimpresiones, actualizaciones ajenas, etc. En este marco, los diccionarios de pequeño formato (no solamente dedicados a escolares) adquirieron un peso considerable proliferando de manera extraordinaria los denominados *abrégés, portatifs, usuels, de poche, du voyageur, de bolsillo, de faltriquera, tascables, portátiles*, etc. Como ha sabido ver Quemada (1968: 259), estas obras no representaban, en la mayoría de las ocasiones, más que operaciones comerciales. Esto puede explicar que casi todos los

⁸ Véase Bingen/Van Passen (1991: 3010) y Cazorla Vivas (2002: 16-18 y otros capítulos).

⁹ Puede verse este trabajo para conocer distintas cuestiones sobre el origen y contenido de los diccionarios escolares bilingües en general y particularmente de los que incluían el francés y el italiano.

grandes diccionarios del siglo XIX experimentaran su consiguiente edición resumida (en el ámbito hispano-francés esto ocurrirá, entre otros, con los de Gattel, Núñez de Taboada, Blanc Saint-Hilaire, Salvá o Domínguez). Con la generalización de la enseñanza y la mayor importancia que adquiere la instrucción pública, los repertorios que contribuían a un mejor conocimiento de las lenguas se hicieron más necesarios y su difusión se disparó. De todas formas, no todas las obras de bolsillo tenían como referentes a los escolares. También eran muy útiles para aquellas personas que tenían que viajar o comunicarse, por diferentes razones, en otra lengua. En la lexicografía hispano-francesa, el diccionario de bolsillo de Gattel (1798) será de este tipo.

Así, a lo largo de todo el siglo XIX, sobre todo a partir del segundo cuarto, abundarán estos manuales escolares bilingües con las distintas lenguas europeas (español, francés, italiano, inglés, alemán...). Buena parte de los autores de este tipo de lexicografía serán precisamente los propios profesores, y también muchos de ellos serán igualmente autores de gramáticas y de otros materiales para la enseñanza de lenguas. En no pocas ocasiones, nos encontraremos con manuales que aúnan al mismo tiempo dos o más de estos elementos:¹⁰ por ejemplo, gramáticas que incluían un vocabulario;¹¹ gramáticas junto con diálogos; diálogos con nomenclaturas; guías de conversación con nomenclaturas... Los vocabularios español-francés de Orrit (1843) o Vilar (1894) se completan con gramáticas o elementos de fonética, respectivamente; y si en el siglo XVIII los *Diálogos* de Sobrino van a incluir el correspondiente vocabulario temático,¹² en el siglo XIX tomará el relevo la *Grammaire espagnole-française* de Francisco Martínez (Burdeos, 1809), o el *Arte* de Chantreau (Madrid, 1796), en sus

¹⁰ Si bien desde los inicios de la lexicografía bilingüe y plurilingüe abundan los diccionarios enmarcados dentro de un conjunto más amplio que permite un conocimiento completo de una lengua.

¹¹ Pueden verse, respecto a la relación gramática-diccionario, los trabajos de Alvar Ezquerro (1982), Porto Dapena (2002) o San Vicente (2007b). Para conocer en profundidad las gramáticas que se utilizaron hasta el siglo XVIII en la enseñanza de lenguas puede verse el trabajo de Sáez (2007) y para el estudio de las nomenclaturas, los trabajos de García Aranda (2003 y 2005-2006).

¹² Uno de los más importantes diccionarios del siglo XVIII, el *Diccionario nuevo* de Sobrino (1705), aunque se publica de manera independiente, se presenta en el prólogo como una parte más del complejo lingüístico que conforman la gramática y los diálogos del mismo autor.

diferentes reediciones; más todas las obras que aparecieron utilizando el nombre de 'Chantreau' o 'Sobrino' como reclamo en el título, aunque sus autores fueran otros.

Otra de las novedades que mejor definen la lexicografía bilingüe del siglo XIX, y que tiene mucho que ver con los vaivenes políticos y sociales, reside en el trabajo en equipo. Por lo que respecta a la situación entre España y Francia, "muchos españoles cultural y socialmente eminentes se vieron abocados al exilio, en oleadas de distinto signo político, durante los primeros treinta años del siglo XIX" (Lépinette 2006: 1052), y también muchos franceses vinieron a España igualmente por motivos políticos. En no pocos casos, tanto unos como otros encontraron en la enseñanza de su lengua materna una forma de vida y se reconvirtieron en profesores y en autores de manuales de diversa índole. Esta situación propició igualmente la aparición de diccionarios redactados por varios autores (generalmente cada uno con una lengua materna). El objetivo que se persigue con este novedosa forma de trabajar es aprovechar y sacar partido del conocimiento de los dos redactores de sus respectivas lenguas maternas. En el ámbito hispano-francés podemos citar nombres como los de Trapany, Rosily y Nodier (1826); Martínez López y Maurel (1839-40), o Piferrer y Neira (1846). En el ámbito hispano-italiano se dio en menor medida, aunque tenemos el caso de J.L.B. Cormon y V. Manni (1805).¹³

Asimismo, abundan autores prolíficos que abarcaron diversas parcelas de la enseñanza de lenguas y al mismo tiempo publican gramáticas, diálogos y diccionarios; o vocabularios monolingües y repertorios bilingües en diversas lenguas. Nombres como los bien conocidos de Núñez de Taboada, Domínguez y Salvá son autores tanto de grandes obras monolingües de español y de bilingües español-francés; o bien otros como Gattel (con diccionarios de bolsillo español-francés, español-inglés, monolingüe francés e incluso una gramática italiana); J.L.B. Cormon (monolingüe francés, bilingüe español-francés y unos elementos de lengua francesa que incluían nociones de morfología, gramática...), Hamonière (gramáticas y guías de conversación de inglés, italiano, portugués, y ruso; diccionarios bilingües español-francés, francés-inglés o francés-ruso), Fonseca (bilingüe español-francés, francés-portugués o italiano-francés), Blanc

¹³ Podemos citar igualmente el caso de Caccia y Ferrari, que redactaron un bilingüe italiano-francés (París 1874).

Saint-Hilaire (gramática y diálogos en italiano, bilingüe español-francés o español-inglés), Salvá (gramática y diccionario de español, bilingüe), Caccia (bilingües español-italiano e italiano-francés), Melzi (manual de correspondencia francés-inglés, bilingües italiano-español, inglés-italiano o francés-italiano), Aquenza (bilingües español-francés o francés-italiano), Canini (diccionario etimológico italiano, bilingüe español-italiano y de bolsillo francés-italiano), Soler Arqués (lecciones de lengua francesa y bilingüe español-francés) o Vilar (elementos de fonética y lexicología, vocabulario español-francés).¹⁴

Otra cuestión de interés para conocer el desarrollo de la lexicografía tiene que ver con los lugares de impresión. En el siglo XVII destacarán varios grandes centros de impresión de libros para la enseñanza de lenguas con el francés y el español: Amberes, Ginebra, Bruselas, París y, en menor medida, Lyon. Las necesidades del mercado español quedaban cubiertas con todas estas impresiones, ya que "durante todo el siglo XVII España tendrá que importar sus diccionarios políglotos o bilingües" (Bruña 2008c: 10). El siglo XVIII seguirá las mismas coordenadas, con algunas salvedades por lo que respecta a España, y es que en el segundo cuarto de esta centuria comienza tímidamente la impresión de diccionarios en Madrid, principalmente, si bien no serán los que tengan mayor éxito, puesto que todavía continúan copando el mercado las obras de Sobrino y Séjournant, aparecidas en Bruselas y Ginebra, la primera, y en París la segunda¹⁵ Los autores de todas estas obras eran también, en su mayoría, autores foráneos, principalmente franceses.

El siglo XIX sí se iniciará con un cambio importante, y es que, aunque París no dejará nunca de ser uno de los principales (si no el que más) centros irradiadores de manuales para la enseñanza, otras impresiones realizadas en Madrid empezarán a conocer el éxito; el caso más claro quizá sea el *Diccionario francés-español* de Antonio de Capmany

¹⁴ Pueden verse todos los autores y títulos en Cazorla Vivas (2002), Bruña Cuevas (2008b) para el francés, y Martínez Egido (2008) y Alvar Ezquerro (2010) para el italiano.

¹⁵ Las editores extranjeros citados eran mucho más potentes que los impresores madrileños (Bruña Cuevas 2008c: 12).

(1805), de la casa Sancha;¹⁶ también en Barcelona se publicarán algunos de los diccionarios bilingües español-francés, todavía de manera pausada en el XIX y después ya de manera destacada en el siglo XX. Por lo que respecta a la lexicografía hispano-italiana, no será hasta 1868 cuando se publique en Italia un diccionario bilingüe, redactado por una Sociedad de Profesores (Alvar Ezquerro 2010). Y con pocas excepciones, los diccionarios pedagógicos francés-italiano se publican en diferentes ciudades de Italia, sobre todo Turín y Milán. La principal razón es que el número de alumnos de francés en Italia era muy superior al de alumnos de italiano en Francia (Lillo 2006: 230).

Pero, como hemos dicho más arriba, Francia no perderá su hegemonía, y se aprovechará de dos situaciones que se dieron por entonces: por un lado, el gran mercado que ofrecían las colonias españolas en América y por otro, la especial situación que se creó con la llegada de numerosos intelectuales exiliados, ya que muchos de ellos se convirtieron en autores de diccionarios español-francés (Bruña 2008c: 14; Cazorla Vivas: 2002).¹⁷

2. Características de la lexicografía bilingüe del siglo XIX

Si recogemos algunas de las ideas que hemos ido comentando, podemos señalar que en el siglo XIX coexistirán varios tipos de diccionarios bilingües bien diferenciados, incluso con sus propias divisiones internas: en primer lugar, los diccionarios portátiles, con un tamaño en torno a los 12 ó 15 centímetros y con una macroestructura común y sencilla, aunque abundante para su tamaño, que apenas recoge tecnicismos y que en la parte cuya lengua de partida es el español incluye unos 35000 lemas frente a unos 25000 en la dirección en la que el español es lengua de llegada (Gattel -1798-, Hamonière -1820-, Berbrugger -1829- o Trapani -1838-, entre los repertorios español-francés; o J.L.B. Cormon y Manni -1805- o Caccia -1869- en el ámbito

¹⁶ Para acercarse a la obra lexicográfica de Capmany, pueden verse los trabajos de Roig (1995), Bruña Cuevas (1999b y 2008b), García Bascuñana (1999a), Étienvre (2001), Cazorla Vivas (2002: 355-378).

¹⁷ Unas 14 impresiones de diccionarios bilingües español-francés aparecieron en París; unas 8 en Madrid, 5 en Barcelona y alguna en Lyon, Leipzig, Burdeos o Toulouse. Por lo que se refiere a los diccionarios español-italiano, los centros impresores del XIX aparecen más repartidos; destaca Milán, con 4, y después París (2), y 1 en Lyon, Nápoles, Madrid, Barcelona e incluso Gerona.

hispano-italiano); estas obras portátiles se consagraron a los escolares desde, más o menos, la segunda mitad de la centuria, especialmente en el ámbito hispano-francés. Por lo que respecta a la macroestructura, suelen contener nombres propios, geográficos, mitológicos... propuestos en listas separadas del cuerpo de voces general. En la microestructura, normalmente, se observa una gran preocupación en el apartado de las acepciones, y demuestran interés por incluir varias de ellas con cada entrada, prestando atención a la inclusión de la acepción más usada en primer lugar de la microestructura. Así facilitaban la tarea de los alumnos que consultaban el diccionario. Los ejemplos, cuando los llevan, persiguen ayudar a los estudiantes a entender en su contexto los diferentes usos de las acepciones.

En segundo lugar, las nomenclaturas, repertorios temáticos insertos en gramáticas o diálogos que continuaron con su éxito y difusión, y que durante mucho tiempo fueron plurilingües y poco a poco se extendieron en formato bilingüe.¹⁸

En tercer lugar, los diccionarios generales, con dos variantes: por un lado aquellos de formato medio, con una amplia macroestructura (hablamos de una cantidad entre 35000 y 45000 voces, más o menos) y una variada microestructura, que no se limitan solo a ofrecer equivalentes, sino que aportan amplias definiciones e informaciones múltiples (como los de Martínez del Romero -1844- o Linati y Delgado -1887- para el italiano-español; Trapani/Rosily/Nodier -1826-, Martínez López/Maurel -1839-40- o Fonseca -1840-, para el español-francés); y por otro lado, los grandes diccionarios enciclopédicos, que a imagen de los más famosos repertorios monolingües franceses, como Boiste, Bescherelle, Littré o Larousse, pretendían recoger todo el léxico posible (como mínimo recogían unos 60000 lemas), incluyendo nombres propios, voces exóticas..., y con un contenido que admitía informaciones enciclopédicas no lingüísticas (Cazorla 2005: 3). Entre ellos podemos nombrar los de Domínguez -1845-1846-, Salvá -1856-, Corona Bustamante -1881/1901- o Fernández Cuesta -1885/1887-, que incluso en sus títulos se reclamaban deudores de Littré o Bescherelle.¹⁹

¹⁸ Remitimos, para su estudio en diferentes épocas, a Ayala (1992 y 1998), Alvar Ezquerro (1993a), Acero (2003), García Aranda (2003), Bruña Cuevas (2008b) o Martínez Egido (2008b).

¹⁹ El siglo XIX comienza en la lexicografía francesa monolingüe con el *Dictionnaire Universel de la langue française*, de Boiste (1800), considerado como

En cuarto lugar, nos encontramos con repertorios bilingües, los menos, y sobre todo plurilingües de especialidad, que contenían las grandes lenguas europeas; tuvieron bastante difusión los marítimos y los militares.²⁰

El desarrollo de la lexicografía bilingüe con las principales lenguas europeas en el siglo XIX compone un eslabón fundamental en la historia de los diccionarios, puesto que muchas de las características que se desarrollan en esta época serán la base de la lexicografía actual, y supondrá un claro punto de inflexión entre la labor lexicográfica que se venía realizando hasta finales del XVIII y la lexicografía moderna del siglo XX. Lógicamente, no se puede hablar de una fecha concreta en la que situar estas modificaciones, sino que es un proceso que se va verificando poco a poco. Algunas de las características más tradicionales se mantendrán todavía durante las primeras décadas del siglo XIX y buena parte de las innovaciones se irán introduciendo paulatinamente en los diferentes repertorios, pero puede decirse que hacia la mitad del XIX la práctica lexicográfica había cambiado de manera notoria. Por ejemplo, entre estas novedades, podemos señalar la tradición de los vocabularios portátiles, que se inicia con Gattel (1798), quien realiza una versión reducida de su diccionario más general español-francés, o bien la incorporación de la pronunciación figurada, que en los repertorios español-francés se inicia justo al empezar el siglo

una gran enciclopedia filológica y con una nomenclatura más rica y completa que la del repertorio de la Academia Francesa. En 1846, Bescherelle publicó su *Dictionnaire National ou Dictionnaire Universel de la Langue Française*, con el objeto de hacer un repertorio parecido al de S. Johnson en Inglaterra y al académico de La Crusca italiana, con la inclusión de numerosas citas de autoridades. En la segunda mitad del siglo XIX se imprimieron dos de los más importantes diccionarios franceses, el *Dictionnaire de la Langue Française*, de É. Littré (1867), y sobre todo el *Grand Dictionnaire Universel* (1866-1876) de P. Larousse. Todos estos autores serán, en mayor o menor medida, fuentes directas de los repertorios bilingües que incluyeron el francés.

²⁰ Remitimos a Bruña Cuevas (2008b: 73-74) para conocer los títulos y autores de estas obras con el español y el francés. Ahí contamos 9 repertorios marítimos en el siglo XIX por, 7 militares y 1 de comercio. Martínez Egido (2008b: 249-250) habla del diccionario plurilingüe de O'scanlan (monolingüe castellano con tres vocabularios bilingües en francés, inglés e italiano) y en la bibliografía de su trabajo cita un diccionario español-italiano de música (Moreali 1841), sobre el que puede verse en este volumen el estudio de L. Pablo Núñez.

XIX, con el *Diccionario portátil y de pronunciación* de J.L.B. Cormon (1800); y aunque durante algunas décadas caerá en desuso, hacia la segunda mitad se convertirá en complemento casi imprescindible de la lexicografía bilingüe;²¹ algo más tardará en aparecer en la lexicografía hispano-italiana, concretamente en el *Nuevo Diccionario* de Caccia (1869). Otras novedades aparecen, por ejemplo, en el primer diccionario del XIX, el *Dizionario da tasca italiano-spagnuolo* de J. L. B. Cormon y V. Manni (1805), que aporta la categoría gramatical de las entradas mediante abreviaturas.²²

Además, la influencia de la lexicografía francesa en la de otras lenguas se observa en la presencia de los modelos de conjugación en diccionarios con el español y el italiano a lo largo del XIX; que en el caso de los repertorios franco-españoles "comienza a figurar a finales del siglo XVIII, en el diccionario del abad Claude-Marie Gattel" (Alvar Ezquerro 2010) y será habitual su inclusión en otras de bolsillo posteriores, que lo toman de modelo, como en las obras de Grimaud de Velaunde -1825- o Blanc Saint-Hilaire -1847-. Igualmente se incluirá la conjugación en otra de las obras de Gattel de español con otras lenguas, concretamente en su *Dictionnaire de poche espagnol-anglais*, de 1803. Esta influencia de la lexicografía francesa se observa asimismo en los propios títulos, cuando, por ejemplo, leemos en el *Dizionario italiano-spagnuolo* redactado por una Sociedad de Profesores (1868), que incluye en la portada: "compilato sui migliori dizionari di Martínez, Quintana y J.L.B. Cormon y Manni", con lo que claramente sus autores pretenden utilizar como reclamo los nombres de otros lexicógrafos, autores de repertorios bilingües español-francés los dos primeros y de español-italiano los terceros.

Se advierte, a lo largo del siglo XIX, un intento por uniformar y fijar tanto la presentación externa como las informaciones contenidas en la microestructura, frente a lo que encontramos hasta el siglo XVIII,

²¹ Véase Bruña Cuevas (2008b: 67-68). Sobre J.L.B. Cormon, véase Bruña Cuevas (2000), donde se analiza de manera detallada la inclusión de la pronunciación en su obra, y Cazorla Vivas (2002: 329-352) para el estudio más general de este mismo vocabulario. Para su obra con el italiano, véase Martínez Egido (2008b) y Alvar Ezquerro (2010).

²² Martínez Egido (2008b: 238) y Alvar Ezquerro (2010) estudian en profundidad esta obra.

donde las múltiples informaciones aparecen de forma desigual y anárquica, sin que se observe una sistematización.

Una de las informaciones que más variación sufre, tanto en su colocación como en la estructura que siguen, es el sistema de marcación, que "es el recurso o procedimiento que se utiliza en el diccionario para señalar la particularidad de uso, de carácter no regular, que distingue a determinados elementos léxicos" (Fajardo 1996-97: 31-32). Se observa una gran diferencia respecto a la práctica lexicográfica que se venía realizando, y es que, si bien en los diccionarios del siglo XVIII abundan las voces marcadas incluidas en los repertorios bilingües, se caracterizaban por la escasa coherencia seguida por los autores, puesto que todavía no se habían generalizado las abreviaturas correspondientes, y frecuentemente la marcación venía inserta en la definición de la voz. Esta mínima sistematización se extiende todavía durante algunas décadas del siglo XIX, si bien desde los primeros años de este siglo se observa ya una preocupación por mejorar en este sentido. Por lo que se refiere a la lexicografía bilingüe hispano-francesa, Melchor Núñez de Taboada será el primer autor que siga en su obra (de 1812) un sistema de marcación uniforme, con el ámbito al que se refiere la voz en forma de abreviatura, entre paréntesis, y situada a continuación de la categoría gramatical. El *Nuevo diccionario italiano-español* de Caccia (1869), por otro lado, será el primero que consigne una tabla de las abreviaturas empleadas

Las formas más habituales de indicar la marcación, por lo general, han sido tradicionalmente las siguientes (Fajardo 1994: 132-133):

1. Mediante la inclusión del nombre del ámbito científico o técnico al que pertenece la voz a continuación de la entrada y la categoría gramatical, y antes de la equivalencia o de la explicación del sentido de la voz. Dentro de esta situación, la marca puede aparecer de manera completa:

Manger son sable. **En la Marina** volver el reloj de arena antes de la hora. (Ferrerros, 1793)

Sac. **En la Botánica**, vejiga, vaso. (Ferrerros, 1793)

Abaco, s.m. **terme d'arch.** Tailloir. (J.L.B. Cormon, 1800)

Saco, subst. m. *Sac.* [...] + **Terme de jeu de paume.** V. *Saque.* (J.L.B. Cormon, 1800)

Abattre. [...] = **En la cetrería** es arrojarse el ave de rapiña sobre la presa = **En el manejo**, abatirse es faltarle los pies al caballo. (Capmany, 1805)

O bien mediante abreviatura, con paréntesis o sis ellos:

Abattre, v.n. **Náut.** Pairar, hacer el navío un movimiento de rotación. (J.L.B. Cormon, 1800)

Abnegation, s.f. (**mist.**) Abnegación: absoluta y voluntaria renunciación de la voluntad. (Capmany, 1805)

ABACO, s.m. (**arch.**) Abaque: tailloir: partie supérieure du chapiteau. (Núñez de Taboada, 1812).

Mediante la inclusión del nombre del ámbito al final de la correspondiente acepción; a continuación de la equivalencia o de la explicación del sentido (según el caso) de la voz en cuestión:

Abades, s. m. pl. Cantarides, **en termes de maréchaux**. (J.L.B. Cormon, 1800)

Abusion, s.f. Catachrèse, **figure de Rhétorique**. □ Augure, divination. (J.L.B. Cormon, 1800)

Sacar, v. act. Tirer, sortir. + [...] + Couvrir de couleur, **en termes de peinture**. + [...] + Servir **au jeu de paume**. (J.L.B. Cormon, 1800)

Salamandra, s.f. [...] + Alun de plume, **en termes de Chimie**. (J.L.B. Cormon, 1800)

Saint-Augustin, s.m. Cierta grado de letra **en la imprenta**. (J.L.B. Cormon, 1800)

Así, en los repertorios que se publican a lo largo del siglo XVIII estas tres formas de proceder eran habituales, especialmente las dos últimas, y en un mismo diccionario podíamos encontrar al mismo tiempo todas estas formas de marcación; poco a poco, cuando se va uniformando la microestructura, empieza a predominar la primera forma de marcar, mediante abreviaturas, que es la que se mantiene actualmente. A partir de Núñez de Taboada (1812), como hemos anticipado, se observa claramente esta sistematización, pero en el diccionario de J.L.B. Cormon (1800), que está a caballo entre las dos centurias, todavía se mantiene esta poca uniformidad, como podemos comprobar con los artículos que hemos incluido más arriba como muestra.

Sin embargo, y pese a que la modernización a la hora de señalar la marcación será evidente, los lexicógrafos se encuentran con varios problemas importantes cuando se enfrentan a la sistematización del conjunto de marcas. Por ejemplo, muchas voces técnicas se van incorporando al lenguaje común y se hace difícil seleccionar cuáles deben entrar en un diccionario general y cuáles dejar para su inclusión en repertorios de especialidad. Otro problema que se plantea es decidir

cuántas divisiones se pueden hacer de un ámbito: es decir, si se emplea una sola marca general para, por ejemplo, *Deporte*, o bien si se jerarquiza: *Baloncesto*, *Atletismo*, *Boxeo*, etc. El número de ciencias, técnicas, profesiones y campos del saber es muy extenso, de manera que resulta inabarcable para un diccionario general recogerlas todas y el lexicógrafo debe reflexionar, antes de redactar, sobre el criterio que seguirá a este respecto.²³

La tipología de marcas que hallamos en los diccionarios son variadas, y se pueden agrupar en:²⁴

- Marcas diacrónicas: Anticuada, Vieja...
- Marcas de especialidad: Agricultura, Anatomía, Química, Zoología...
- Marcas diafásicas y diastráticas: Metafórico, Familiar, Popular, Vulgar...
- Regionalismos: Aragón, Andalucía, Castilla la Vieja.

Lógicamente, no todos los grupos están reflejados de igual forma en los distintos vocabularios. En general, las marcas de especialidad abundarán bastante y los regionalismos serán mucho más escasos, pero lo cierto es que la lexicografía bilingüe incluye un buen número de todas ellas.

Algunos ejemplos de artículos marcados tomados de diferentes diccionarios español-francés de la segunda mitad del XVIII y las primeras décadas del XIX son los siguientes:

ABASTAR, v.a. *Pouvoir de tout le nécessaire. Ce mot a vieilli.* Voyez *Bastar*. (François Cormon, 1769)

ABESANA, s.f. **Terme du Royaume d'Andalousie.** Couple de boeufs qui appartiennent au même maître, et qui labourent le même champ. Lat. *Bonum jugum trahentium copia.* (François Cormon, 1769)

Sanguinolent, **Vieux mot.** Sanguinolento. (Terrerros, 1793)

Salade. Celada; yelmo plano sin cresta; y **burlescamente** la cabeza. (Terrerros, 1793)

Sangler. Encinchar, cinchar, ajustar, cinglar apretar, perjudicar; pero en este sentido es **voz baja.** (Terrerros, 1793)

²³ Sobre la inclusión de voces de especialidad en diccionarios monolingües del XIX pueden verse Azorín y Santamaría (1998) y Contreras (2002).

²⁴ Véase Haussmann (1977), Garriga (1997), los trabajos de Fajardo o Cazorla Vivas (2002).

Sacrificature. s.f. **(poc.us.)** Dignidad y oficio de sacrificador. (Capmany, 1805)
Saette, o Sagette. s.f. **(ant.)** Virotón: saeta. (Capmany, 1805)
Ab hoc et ab hac. adv. **(fam.)** Sin ton ni son; a tontas y a locas. (Capmany, 1805)

Si analizamos las informaciones recogidas en la microestructura de los diccionarios bilingües, conviene comentar ante todo que la lexicografía monolingüe y bilingüe van de la mano, dada la clara influencia que se observa de la primera en la segunda.²⁵ Muchos de los repertorios bilingües de estos siglos se asemejan mucho a los monolingües, debido a la gran cantidad de informaciones que recogen y, de hecho, en los títulos y en los preliminares se lee a menudo "basados en las academias...". Por poner algunos ejemplos, podemos comentar el preliminar de uno de los diccionarios español-italiano más importantes, el *Nuevo Diccionario* de Linati y Delgado (Barcelona, 1887), donde el autor reconoce que sus fuentes principales son los diccionarios académicos español e italiano,²⁶ o bien los títulos de muchos de los repertorios hispano-franceses, como el de Gattel, en el que leemos *Nouveau dictionnaire espagnol et françois, françois et espagnol, avec l'interpretation latine de chaque mot, fidèlement rédigé d'après le Dictionnaire de l'Académie Royale Espagnole and celui de l'Académie Française...* (Lyon, 1790), el ya ampliamente citado de J.L.B. Cormon, *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français et français-espagnol, à l'usage de deux nations. Composé et rédigé fidèlement, d'après la dernière édition du Dictionnaire de l'Académie Royale espagnole, et les meilleurs Dictionnaires Français*, (Lyon, 1800) o el *Dictionnaire français-espagnol et espagnol-français, édition économique à l'usage des maisons d'éducation des deux nations, rédigé d'après la dernière édition du Dictionnaire de l'Académie française et celle du Dictionnaire de l'Académie Espagnole*, de MartínezLópez y Maurel (París, 1839-40). Así, el contenido de los artículos, por lo que se refiere a las definiciones, refleja una tipología diversa, y frente a voces que contienen solamente uno o

²⁵ Desde el siglo XVII ya se observa esta decidida influencia; por ejemplo, las fuentes de Franciosini (1620) serán el repertorio de l'Accademia de La Crusca y el *Tesoro* de Covarrubias, ambos monolingües.

²⁶ Véase Alvar Ezquerro (2010), Martínez Egido (2008b: 245-247) y De Hériz en este volumen. En algunos de nuestros trabajos (Cazorla Vivas 2004 y 2009) hemos demostrado la influencia directa que el *Diccionario de Autoridades* tuvo en la inclusión de numerosos regionalismos en diccionarios bilingües del siglo XVIII, concretamente en Séjournant (1759) y Cormon (1769).

varios equivalentes, abundan amplias definiciones y explicaciones que, desde nuestra óptica del siglo XXI, estamos más habituados a encontrar en obras monolingües. Veamos algunos casos tomados de la lexicografía hispano-francesa:

** entrada + equivalente:

ABALANZADO, DA, p.p. adj. m. et f. Contrebalancé, ée. L. *Comparatus, Ponderatus, a, um*. (François Cormon, 1769)

ABBAYE, s.f. Abadía. Lat. *Abbatia, ae*. (François Cormon, 1769)

Abintestat. Abintestado. (Terrerros, 1793)

Sacbeni. Sambenito. (Terrerros, 1793)

Abadesa, s.m. Abbessse. Lat. *Abbatissa*. (Gattel, 1790)

Sacerdote, s.m. Prêtre. Lat. *Sacerdos*. (Gattel, 1790)

** entrada + varios equivalentes:

ABARCAR, v.a. Embrasser, comprendre, environner. Lat. *Ulnis complecti*. (François Cormon, 1769)

SABRE, s.m. Sable, cimenterra, alfange. Lar. *Arimaces, cis*. (François Cormon, 1769)

Absorver, v. Act. Absorber, dessécher, dissiper l'humidité. Lat. *Absorbere*.

* Attirer fortement. Lat. *Abriperere*. (Gattel, 1790)

Sabiduría, s.f. Sagesse, prudence, discernement. Lat. *Sapientia*. □ Savoir, doctrine, érudition. Lat. *Doctrina*. □ Avis, connoissance, notice. Lat. *Notitia*. (Gattel, 1790)

Abboi. Grito, ladrido, último suspiro. (Terrerros, 1793)

Sabre. Sable, anfanje, cimitarra, campilán. (Terrerros, 1793)

Saeta, s.f. Flèche, arme de jet. + Flèche, constellation boréale. (J.L.B. Cormon, 1800)

Salario, s.m. Salaire, gages d'un domestique, payement d'un ouvrier, etc. (J.L.B. Cormon, 1800)

Abaisser, v.a. [...] = (fig.) Abatir, humillar, deprimir. (Capmany, 1805)

Abandonemmmment, s.m. Abandonamiento, o sea abandono = Dexación, cesión = Resignación = Prostitución, vida derramada, viciosa. (Capmany, 1805)

** entrada + definición extensa en la lengua de llegada:

ABARCA, s.f. Espèce de chaussure faite de peau de sanglier, ou de cuir crud, dont les paysans, sur-tout les montagnards, se servent en Espagne. Lat. *Pero. onis*. (François Cormon, 1769)

ABAVENT, s.m. Tablazón a modo de texadillo que se pone en las aberturas de los campanarios, que sirve para abatir el viento, y no impide que el sonido de las campanas mueva el aire de a fuera y se oiga muy a lo lexos. Lat. *Tabulatum tectum*. (François Cormon, 1769)

Abacería, s.f. Boutique où se vendente en détail des légumes, de l'huile et autres denrées. Lat. Taberna penuria. (Gattel, 1790)

Abarca, s.f. Espèce de chaussure dont se servent les paysans d'Espagne. Lat. *Pero*. (Gattel, 1790)

Sambenito, s.m. Espèce de scapulaire de drap jaune, avec une croix rouge en sautoir, qu'on mettoit aux criminels condamnés par l'Inquisition. Lat. *Sagum infame*. * Écriteau surmonté d'une croix rouge en sautoir qui contient les noms de ceux que l'Inquisition a condamnés, leur punition, etc.; * Note d'infamie que laisse une mauvaise action. Lat. *Infamiae nota*. (Gattel 1790)

Abatant. Nombre que dan los mercaderes a una trampilla de madera con que aumentan o disminuyen la luz en sus tiendas. (Terrerros, 1793)

Salvage ou Sauvelage. Derecho que se cobra de las mercancías o bienes que se libran de pérdida o naufragio. (Terrerros, 1793)

Abarca, s.f. Espèce de chaussure en cuir vert. (J.L.B. Cormon, 1800)

Sambenito, s.m. Espèce de scapulaire de drap jaune, avec une croix rouge en sautoir, dont sont revêtus par l'inquisition, les pénitens quelle a réconciliés avec l'église. □ Écriteau surmonté d'une croix rouge en sautoir, qui contient les noms de ceux que l'Inquisition a condamnés, leur punition, etc. □ Note d'infamie que laisse une mauvaise action. (J.L.B. Cormon, 1800)

Abaque s.m. [...] También significa una tablita cubierta de polvo, en la que los antiguos matemáticos (como hoy se hace en una pizarra o encerado) delineaban sus figuras. (Capmany 1805)

Sablonnier, s.m. El que vende la arenilla por las calles. (Capmany, 1805)

** entrada + equivalente(s) + definición extensa :

ABADEJO, s.m. Merluche, espèce de morue que lon fait sécher pour qu'elle se conserve plus long-temps. On l'appelle aussi *Bacalao*, *Caradillo*, *Truchuela*. Lat. *Assellus, i*, *Malva, ae*. (François Cormon, 1769)

SACRIFICE, s.m. Sacrificio, ofrenda que se hace a Dios sobre los altares, y particularmente el que hace el sacerdote en la misa. Lat. *Sacrificium*, *Sacrum, i*. (François Cormon, 1769)

Abaco, s.m. Tailloir, couronnement du chapiteau d'une colonne. Lat. *Abacus*. (Gattel, 1790)

Abaniquero, s.m. Eventailiste, faiseur ou marchand d'éventail. Lat. *Flabellorum artifex aut venditor*. (Gattel, 1790)

Abril, s.m. Avril, quatrième mois de l'année. Lat. *Aprilis*. (Gattel, 1790)

Sacabuche, s.m. Saquebute, instrument de musique à vent, sorte de trompette harmonique. Lat. *Turba harmonica*. □ Espèce de pompe marine. Lat. *Fistula ductilis*. (Gattel, 1790)

Abordage. Agordaje, choque de dos embarcaciones siguiendo un mismo viento o corrientes. (Terrerros, 1793)

Sabbat. Sábado, junta nocturna de magos o hechiceros, en que dicen preside el Diablo en figura de cabrón; tumulto. (Terreros, 1793)

Abdiquer, v.a. Abdicar: dexar, renunciar, se entiende, el poder soberano, o puestos supremos, después de haberlos poseído. (Capmany, 1805)

Sabbatine, s.f. Sabatina: acto de argumentos que los estudiantes de filosofía suelen tener en medio del primer año de su curso. (Capmany, 1805)

Si bien el siglo XVIII se caracteriza por la influencia decisiva que tendrán en la lexicografía bilingüe las diferentes Academias, el siglo XIX destacará por la irrupción de un movimiento paralelo que sigue un camino más alejado de esta línea 'oficial' y entre los diccionarios bilingües se desarrolla una tendencia más próxima a los grandes monolingües franceses (Boiste, Bescherelle, Nodier) mucho más cercanos a lo enciclopédico, plagada de léxico no común (nombres propios, voces mitológicas, históricas o científicas, etc.), y una microestructura caracterizada por la extensión de muchas de sus definiciones, que en no pocas ocasiones no se limitan solo a una sucesión de equivalentes. En el ámbito hispano-francés podemos citar los nombres de Blanc Saint-Hilaire, Domínguez, o Salvá, cuya amplísima macroestructura oscila entre 60000 y 135000 lemas recogidos.²⁷ Los dos últimos son además autores de repertorios monolingües de español muy conocidos, y están considerados como los abanderados de la llamada 'lexicografía no académica'.²⁸ Los corpus de estas obras están formado por voces comunes junto a nombres propios y sobre todo, junto a una gran cantidad de lemas que se refieren a realidades exóticas, poco o nada conocidas ni en Francia ni en España. Se puede comprender más fácilmente la inclusión de una parte de estas voces, concretamente las referidas a realidades de las Indias, si pensamos que el mercado de las entonces recién independizadas

²⁷ Pueden verse los estudios particulares de estos autores que realizamos para nuestra tesis (Cazorla Vivas 2002) y los trabajos de Bruña Cuevas (2003 y 2004).

²⁸ Sobre la lexicografía monolingüe no académica pueden verse, entre otros trabajos, Seco (1987a), Azorín (2000), Martínez Marín (2000) o García Platero (2003: 263-280). Respecto a Domínguez, quizá el prototipo de diccionario enciclopédico y que destaca además por la subjetividad que impregnan sus páginas, pueden verse los trabajos de Seco (1987b y 1987c), Esparza Torres (1999), Cazorla Vivas (2003 y 2010), Bruña Cuevas (2003), Quilis (2007) o Iglesia (2008a).

colonias era la meta de muchos de estos autores, que veían así cómo se extendía el mercado de usuarios y compradores, y por tanto se hacía necesario proporcionar elementos que tuvieran estrecha relación con la realidad de toda la gente que vivía allí y que les hicieran más cercanos estos vocabularios;²⁹ así, los citados repertorios de Domínguez, Salvá o Blanc Saint-Hilaire, están repletos de denominaciones de plantas, animales, objetos, instrumentos, etc. de las Indias; incluso muchas de ellas eran totalmente desconocidas en España -cosa que sabemos puesto que el propio Domínguez se encarga a menudo de aclararlo en la microestructura.³⁰ Todas estas aportaciones convierten en enciclopédicas las macroestructuras de estos diccionarios,³¹ que abundan en lemas que difícilmente un español o francés tendrían la necesidad de buscar alguna vez, a no ser que encontraran alguna de estas palabras en un libro extranjero o en una traducción. Hay referencias a sitios cercanos, como Portugal, o menciones a la Antigua Roma y Grecia, temática sin duda fundamental para entender a los clásicos, imprescindibles para cualquier ilustrado o estudioso; pero es que aparecen continuamente alusiones a los objetos, cultura, etc. de lugares como Persia, Turquía, India, Etiopía, Egipto, Arabia, Siria, Tartaria, etc. que, repetimos, solo parecen justificarse por la lectura de las traducciones que pudieran contener referencias a las realidades de estos países, con nombres propios casi siempre mitológicos o religiosos.

²⁹ Los estudiosos que se han acercado a la lexicografía decimonónica han señalado la importancia de París como potencia editora (muchos de los diccionarios se publicaron allí) y precisamente M. Seco (1987: 130) comenta que "los editores franceses descubrieron las posibilidades que les brindaba el mercado de las recién emancipadas colonias españolas de América". D. Azorín (1996-97: 113) abunda en esta idea. La inclusión de voces de las Indias será, desde entonces, una necesidad que los lexicógrafos deberán tener muy en cuenta. Salvá será el primero que incorpore masivamente estas voces en su diccionario monolingüe, pero justo un año antes se le había adelantado Domínguez con su repertorio bilingüe. Sobre la inclusión de americanismos en los diccionarios véase lo que expone Alvar Ezquerro (1987: 343-351).

³⁰ Véase Cazorla Vivas (2002: 551-555; 608-611; 655-657).

³¹ Como ocurre también con los repertorios monolingües de Salvá y Domínguez, y sobre este último autor así lo ponen de manifiesto Seco (1987b: 161), y Esparza (1999: 55).

Podemos ver a continuación algunos de estos artículos en los tres diccionarios citados, en los que constatamos esta variedad de léxico recogido en la macroestructura y la extensión que encontramos en la microestructura:

Dirección Español-Francés:

(Domínguez, 1845-46)

Sacelario, s.m. Sacellaire; officier de l'église grecque à Constantinople.

(Blanc Saint-Hilaire, 1850)

SACELARIO, sm. Sacellaire: titre d'un officier de l'église de Constantinople. (Domínguez 1845-46)

Abab, s.m. Abab; matelot turc libre q'on lève dans l'empire pour le service de la marine, Lorsque les esclaves manquent, 20 familles fournissent un abab, qui est soudoyé par les autres auxquels il n'appartient pas. (Salvá, 1856)

Dirección Francés-Español :

(Domínguez, 1845-46)

Sans-culotte, s.m. Hist. Sin calzones: denominación que más bien corresponde a la de descamisado, que en España se ha querido apropiarse a los demócratas exaltados, como en Francia se apropió a los individuos del mismo partido en tiempo de la revolución. || Republicano exclusivo. || Revolucionario que pertenecía a la última clase del pueblo.

(Blanc Saint-Hilaire, 1850)

SANS-CULOTTE, sm. Sin calzones; descamisado; demócratas exaltados o más bien infames asesinos que desolaron la Francia en el año 1793. 2. Republicano exclusivo. 3. Revolucionario de la última clase del pueblo.

(Domínguez, 1845-46)

Abesta, s.m. Abesta, libro que los magos Persas atribuyen a Abrahan.

(Salvá, 1856)

ABESTA, m. Abesta, libro que los magos de Persia atribuyen a Abrahan.

La extensión de la microestructura será común a diccionarios tanto de la línea académica (Gattel, J.L.B. Cormon, Núñez de Taboada) como de la no académica (Blanc Saint-Hilaire, Domínguez, Salvá, Fernández Cuesta, etc.); pero la inclusión de léxico no común será una característica propia solamente de estos últimos, junto con información enciclopédica no lingüística.

Otra característica tiene que ver con que hacia finales del siglo XIX se observa la influencia del ambiente lingüístico de corte histórico y

comparativo con la incorporación de la etimología de los lemas. Los dos últimos grandes diccionarios español-francés del siglo la incluirán: Fernández Cuesta (1885-1887) y Corona Bustamante (1882-1901).³²

Otro aspecto fundamental a la hora de acercarse a los diccionarios bilingües serán los preliminares que incluían muchos de ellos, ya que algunos son verdaderos tratados metalexigráficos. Los prólogos representan, en muchas ocasiones, interesantes fragmentos teóricos sobre variadas cuestiones lingüísticas y lexicográficas: explican de un modo exhaustivo el método de trabajo seguido; comentan los errores, carencias y logros de repertorios anteriores; exponen principios lexicográficos generales; tratan la cuestión del estudio de lenguas vivas, el problema de la traducción y los neologismos, etc. Ciertamente, no todos los preliminares resultan tan completos, y algunos se limitan a presentar brevemente el diccionario en cuestión o a criticar a la competencia. Entre los más completos del siglo XIX, destacan los de Gattel (aunque su diccionario se publica en 1790 puede considerarse ya en los umbrales del XIX), que ocupa unas 50 páginas y en él trata desde temas generales, como el estudio de lenguas, hasta otros más concretos, como una amplia exposición de su metodología, de aquello que se debe y no se debe incluir en un diccionario y cómo lo resuelve él en su obra: fuentes, críticas a otros diccionarios que le precedieron, la introducción de términos de ciencias y artes, la ortografía, los neologismos..., Capmany, Trapani-Rosily-Nodier, o Salvá;³³ entre los repertorios de especialidad, el del plurilingüe marítimo de O'scanlan resulta también interesante. Entre las obras español-italiano, el prólogo que precede a la obra de Caccia (París, 1869) trata, por ejemplo, de la utilidad que supone la incorporación de términos técnicos y científicos y de neologismos, sobre todo para facilitar la lectura de periódicos y obras modernas, y de la importancia de la pronunciación figurada. Asimismo, la introducción del *Dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de Martínez del Romero (Madrid, 1844), se sale del discurso habitual y trata cuestiones más generales como el cambio lingüístico, la necesidad

³² Sobre Fernández Cuesta pueden verse los trabajos de García Bascañana (1992; 1993; 1996: 98-100; 2005), Cazorla Vivas (2002: 701-726) y Bruña Cuevas (2004). Sobre Corona Bustamante, Bruña Cuevas (2008b: 68-68).

³³ En nuestra tesis doctoral estudiamos detenidamente los preliminares que acompañan a los diccionarios español-francés de los siglos XVIII y XIX (Cazorla Vivas 2002). Lo mismo hacen Egido (2008b) y Alvar Ezquerro (2010) para el italiano.

de aprender nuevas lenguas o las numerosas fuentes consultadas. En el prólogo de Linati y Delgado (1887) el autor se lamenta de que Italia y España tengan suficientes diccionarios para el francés, inglés, alemán y alguna otra lengua, mientras que falta uno para el italiano y español, o bien comenta que incorpora voces que pertenecen a diferentes ámbitos restringidos. Un estudio en profundidad de todos estos preliminares nos permitiría obtener una idea bastante aproximada de las características e ideas que más preocuparon al género de la lexicografía bilingüe del siglo XIX, así como nos proporcionaría un amplio panorama de este tipo de repertorios, ya que muchos de los lexicógrafos incluyeron en sus prólogos críticas metalexigráficas de muchas de las obras que les precedieron; y constituirían, en fin, un importante apoyo para su mejor conocimiento.

3. Panorama de diccionarios del español, italiano y francés en el XIX

Ofrecemos a continuación un panorama básico de la lexicografía bilingüe con el español en el siglo XIX, y en el epígrafe 3.6. incluimos además la situación con el francés e italiano, porque en el marco del presente volumen resulta interesante conocer, siquiera de manera sucinta, qué se hacía en el contexto europeo por lo que a lexicografía bilingüe y plurilingüe se refiere (Acero 2003; Cazorla Vivas 2005).

3.1. Diccionarios bilingües español-francés

El siglo XIX conocerá un auge espectacular de la lexicografía hispano-francesa, llegando a publicarse una gran cantidad de diccionarios, a lo que debe sumarse que cada uno de ellos, generalmente, tendrá bastantes ediciones, reimpressiones, etc. La nómina completa, contando repertorios generales (de tamaño más grande) y portátiles (que se pusieron muy de moda en esta centuria) supera la treintena. Esta eclosión se debió, principalmente, a que en España, las lenguas modernas y sobre todo el francés, formaban parte de la enseñanza en algunos de los centros más prestigiosos del momento, como el Real Seminario de Nobles, y desde mediados del siglo, concretamente desde 1857, gracias a la Ley Moyano entrará de lleno en los planes de estudio de los Institutos de Segunda Enseñanza. A esto debe sumarse el interés que despertaba el francés también en las colonias americanas. Todo esto propicia que el número de usuarios potenciales aumente

considerablemente y las gramáticas y diccionarios resultarán un instrumento fundamental para el correcto aprendizaje de las lenguas.

Entre los repertorios publicados a lo largo del siglo XIX podemos señalar nombres como los de J.L.B. Cormon (Lyon, Cormon et Blanchet-Reymann-Bruyset, 2 vols., 1800), A. de Capmany (Madrid, Sancha, 1805), M. Núñez de Taboada (París, Brunot-Labbé – Barrois, 1812), J. Marchena Ruiz (Burdeos, 1821), D. G. Trapani – A. de Rosily – C. Nodier (París, Nueva York, México, Thoissier Desplaces – Seguin, 1826), P. Martínez López – F. Maurel (París, Hingray, 1839-40), J. da Fonseca (París, Thiérot, 1840), R.J. Domínguez (Madrid, Viuda de Jordán e hijos – Establecimiento Tipográfico de R. J. Domínguez, 1845-1846), D. Gildo (Madrid, Gaspar Roig, 1850), V. Salvá (París, 1856), P. Freixas y Sabater (Barcelona, El Porvenir, 1864), F. Corona Bustamante (París, Librería Hachette y Cia, 1882-1901), N. Fernández Cuesta (Barcelona, Montaner y Simón, 1885-1887), C. Soler Arqués (Madrid, Viuda de Hernando y C^a, 1893) o C. Vilar y García (Sevilla, Carlos de Torres y Daza, 1894), casi todos ellos con títulos similares como *Diccionario español-francés, francés-español* o *Nuevo diccionario español-francés*. En algunos casos, los repertorios no aparecían de manera independiente, sino que formaban parte de un conjunto que ayudaba al usuario (alumno, traductor, etc.) de manera global para el aprendizaje de la lengua, como Vilar y García (1894) que incluía además unos elementos de fonética y lexicología, o la obra portátil de Orrit (1843) que unía su vocabulario a una gramática española.

3.2. Diccionarios bilingües español-italiano

Durante el siglo XVIII fue escasa la actividad novedosa en la lexicografía bilingüe con el español y el italiano; prácticamente, hasta finales del siglo XVIII se siguió imprimiendo el famoso *Vocabolario italiano-spagnuolo* de Lorenzo Franciosini (1620) junto con la reconocida obra de Terreros (1786-1793). Pero desde principios del siglo XIX sí aparecieron varios diccionarios (sin alcanzar la alta cantidad de obras con otras lenguas, como el francés o el inglés) que fueron ampliando de manera notable el panorama lexicográfico. El primero de ellos se imprimió en 1805, en Lyon, el *Diccionario de faltriguera* de J.L.B. Cormon y Vincenzo Manni. Este fue un repertorio original, que destacaba sobre todo por ofrecer traducciones precisas, por la simplicidad de los equivalentes y la clara distinción de las diferentes significaciones. Como carencia, puede achacársele la práctica ausencia de fraseología (Gallina,

1991: 2993; Martínez Egado 2008b: 237-240; Alvar Ezquerro 2010). Se reimprimirá un par de veces posteriormente, una de ellas por Blanc Saint-Hilaire, que enriquecerá la obra con algunas aportaciones. Otros diccionarios de esta centuria son los de A. Martínez del Romero (Madrid, Son I. Boix, 1844), J. Caccia (París, Garnier Hermanos, 1869), M.A. Canini (Milán/Nápoles, 1875), F. Linati y Delgado (Barcelona, successori di N. Ramírez e Compagni, 1887) o C. Boselli (Milán, Fratelli Treves, 1893).

3.3. Diccionarios bilingües español-inglés

Desde la segunda mitad del siglo XVIII la lengua inglesa comenzará a despertar más interés en España y a partir de entonces y durante todo el XIX se publicarán muchos repertorios generales con el inglés y el español, sobre todo porque esta lengua ya empieza a estudiarse en las Sociedades Económicas, en las Juntas de Comercio y además se incluirá en los planes de estudio de muchas instituciones que se preocuparon por la enseñanza de lenguas modernas. Como bien señalan Steiner (1991: 2954) y Rizo y Valera (2000: 342), entre otros, una de las características generales más destacada es que cada uno de los vocabularios que va apareciendo depende de los anteriores, de tal forma que muchos investigadores marcan dos obras como punto de partida de las restantes: Percyvall (London, J. Jackson, 1591) y Connelly y Higgins (Madrid, Imprenta Real, 1797-98). Este último nos interesa especialmente porque de él derivarán buena parte de los vocabularios publicados en el XIX, y además será el primero publicado en España.

Entre los repertorios más importantes del siglo XIX tenemos: H. Neuman (Londres, Vernor and Hood, 1802), C.M. Gattel (París, Bossaige, Masson et Besson, 1803), F. Fernández (Londres, J. McCreery, 1811), M. Seoane (Londre, Longman, 1831), M. Velázquez de la Cadena (Nueva York, Appleton, 1852), J.M. Lopes y L.R. Bensley (París, Garnier, 1878) o F. Corona Bustamante (París, Garnier, 1878).³⁴

3.4. Diccionarios bilingües español-alemán

Por lo que se refiere a la lexicografía con el español y el alemán, no será hasta finales del XVIII y principios del XIX cuando comencemos a disponer de los primeros repertorios bilingües con estas dos lenguas (anteriormente las podíamos encontrar en vocabularios multilingües), a

³⁴ Remitimos al trabajo de Rizo y Valera (2000).

excepción de una obra aislada surgida en el siglo XVII (el diccionario monodireccional español-alemán de Mez de Brandenbach).

Fuentes Morán (2000: 383) nos habla del contexto histórico que aceleró el interés del ámbito germanohablante por los países hispanos, y es que la mejora de las comunicaciones, tanto por tren como por barco, propiciaron que España e Hispanoamérica parecieran más cercanas e interesantes y se observó un creciente desarrollo de lo español reflejado en la publicación de diccionarios y gramáticas. Además, en el último cuarto del siglo XVIII comienzan las relaciones diplomáticas entre Prusia y España, y la Guerra de la Independencia contra Napoleón fue seguida con atención desde Alemania. En cualquier caso, parece que inicialmente los germanos estaban más interesados en el español que al contrario, ya que fue en Leipzig donde se publicó el que se considera el primer diccionario español-alemán para alemanes: *Diccionario español y alemán oder Handwörterbuch der Spanischen Sprache für die Deutschen*, de Ernst August Schmid (Leipzig, Schwickert, 1795). Si aparece en el presente epígrafe esta obra, que realmente pertenece al siglo XVIII, es porque la dirección español-alemán se publica ya en 1805, cinco años después de que apareciera el primer gran diccionario con la dirección español-alemán, redactado por Johann Daniel Wagener (Hamburgo, Altona, 1800) cuya segunda dirección, alemán-español, se imprimió en 1801, justo un año más tarde, con una extensión considerablemente menor. Entre sus cualidades, cabe señalar la adopción de la moderna ortografía española y la inclusión de nuevo vocabulario; entre sus defectos, la escasa información sobre etimología y pronunciación. Más tarde se publicó una versión de bolsillo de esta obra, con el título *Diccionario de faltriquera, o sea portátil Spanish-Deutsches, Deutsch-Spanisches Handwörterbuch* (Berlín, 1808-1809). Otros autores fueron: Daniel Braubach (Bremen, 1807), P. Deranco (Hamburgo, 1829), Victor Aime Huber (Bremen, J. G. Heyser, 1832), Friedrich Booch-Árkossy (Leipzig, B. G. Teubner, 1858), L. Tolhausen (Leipzig, B. G. Tauschnitz, 1888-89), A. Enenkel (París, Garnier Frères, 1891), H. Ossig (Leipzig, P. H. Reclam jun, 1894), Moesch y Diercks (Leipzig, O. Holtzes, 1896) o T. Stromer (Berlín, F. A. Herbig, 1890); cfr. Corvo 2008.

3.5. Diccionarios bilingües español-portugués

Si bien el primer diccionario bilingüe español-portugués es el *Diccionario castelhano-portuguêz* (1721) que Raphael Bluteau incluyó como apéndice de su *Vocabulario portuguêz e latino* (Lisboa, officina da Pascoal da Sylva,

1712-1728), tendremos que esperar más de medio siglo para volver a encontrarnos otro repertorio estrictamente bilingüe, puesto que hasta entonces no se había sentido la necesidad de este tipo de diccionarios pues se suplía su falta con las obras plurilingües que incluían estas dos lenguas.

No es sino hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX cuando José Maria Borges de Peixoto ofrece un pequeño repertorio monodireccional que parte del portugués. Se encuentra integrado en su *Guia da conversação hespanhola para uso* [...]

El primer diccionario extenso será el de Manoel do Canto e Castro Mascarenhas Valdez (Lisboa, Imprenta Nacional, 1864-65), al que seguirán otros, como los repertorios de Jorge César de Figanieri (et al.) (Oporto, Empresa Editora de Obras Clásicas y Ilustradas, 1879-80), Henrique António Marques (Lisboa, A. M. Pereira, 1897), Wildik (París, Garnier Hermanos, 1897-99), e Isidro Monsó (Lisboa, A. M. Pereira, 1900).³⁵

En conclusión, podemos observar, por un lado, que tanto los repertorios incluidos en obras pedagógicas como los diccionarios de mayor envergadura, están compuestos por portugueses y su público potencial es mayoritariamente portugués, lo que demuestra el escaso interés que despertaba esa lengua en el territorio español. Y por otro, que, en general, todos estos vocabularios siguieron fielmente el espíritu del siglo en que se publican, prestando especial atención tanto a los términos científicos como a los regionalismos, y poniendo interés en el español y portugués de América para intentar conseguir un espectro mayor de usuarios y compradores.

3.6. Diccionarios bilingües francés-italiano

La lexicografía bilingüe francés-italiano nace en las zonas francófonas con fuerte inmigración italiana: Lyon y Génova. La lexicografía en francés e italiano se desarrolló partiendo de las obras políglotas que dominan el siglo XVI y de los diccionarios francés-latín e italiano-latín. Primero se destinaban a los comerciantes, más tarde a la nobleza y después a los estudiantes y los eruditos.

³⁵ Sobre esta cuestión, remitimos al trabajo de Messner (2008). Pueden verse además algunos de los trabajos de Salas Quesada, que ha realizado diversos estudios sobre la lexicografía hispano-portuguesa.

El siglo XIX se caracteriza por la multiplicación de los diccionarios bilingües, bien sean grandes diccionarios o diccionarios abreviados, y por el número muy elevado de sus ediciones. Como ocurrió con la lexicografía de otras lenguas, el incremento de los viajes y de los intercambios comerciales y sobre todo la aparición de un público escolar favoreció este aumento.

Finalmente, si la lexicografía bilingüe se desarrolla al principio en la zona francófona, poco a poco se desplaza hacia la zona italiana: después de un cierto equilibrio en los siglos XVIII y XIX, el número de diccionarios publicados en Italia crece considerablemente.³⁶

4. Conclusiones

El siglo XIX se caracteriza, en el contexto europeo, por un gran interés en el aprendizaje de diferentes lenguas extranjeras. Dependiendo de las relaciones establecidas entre los diferentes países, predominarán los materiales con unas lenguas u otras en cada lugar, pero el mercado editorial da buena muestra de este interés, dada la profusión de manuales para la enseñanza de lenguas que surgieron. El mercado escolar y los potenciales usuarios de las colonias americanas fueron decisivos en esta eclosión de la que venimos hablando, y puede hablarse de una floreciente lexicografía bilingüe a lo largo de esta centuria.

La lexicografía bilingüe hispano-francesa será la más abundante, con diferencia respecto a la de otras lenguas, debido a que era el idioma que más se estudiaba en países como España o Italia, aunque a partir de la segunda mitad de la centuria se observa un progresivo aumento de obras que incluían el español con otras lenguas modernas (inglés, italiano, alemán, portugués), ya que en los planes de estudio de los centros de enseñanza comenzarán a impartirse.

Relacionado con el punto anterior, destaca la irrupción de los escolares como masivos usuarios de los diccionarios, en particular para el francés, lo que dará un nuevo impulso a la industria lexicográfica al ampliarse notablemente el público potencial de este tipo de obras (y de otras dedicadas igualmente a la enseñanza de lenguas, como gramáticas, ortografías, diálogos, guías de conversación...).

³⁶ Véase el artículo de Bingen y Van Passen (1991), de donde hemos extraído buena parte de este apartado.

Como consecuencia directa del nuevo público que se incorpora, destaca la aparición y proliferación de los llamados diccionarios de bolsillo, que facilitaban enormemente la consulta y que recogían un tipo de léxico usual que era, generalmente, al que se enfrentaban los alumnos.

Paralelamente a estas obras de bolsillo, se publican grandes diccionarios bilingües enciclopédicos, siguiendo la tradición de la importantísima lexicografía monolingüe francesa de la época (Bescherelle o Littré, entre otros) y vinculados igualmente a las obras monolingües extraacadémicas que se iban publicando a lo largo de todo el siglo XIX. Estos repertorios enciclopédicos bilingües recogían un caudal de léxico abundantísimo y ofrecían, en la microestructura, amplias explicaciones, y no solo equivalentes. El público al que iban dirigidos era en gran parte el de los traductores.

Además se observa siempre la influencia de los diccionarios académicos de las distintas lenguas en buena parte de las obras que se imprimen.

Como hemos comprobado con muchos de los ejemplos aducidos a lo largo del presente trabajo, entre el corpus léxico incluido aparecen muchísimas voces anticuadas, de germanía, tecnicismos y, desde la segunda mitad, sobre todo con Salvá, americanismos. Este intento de abarcar todo el léxico posible será uno de los deseos y de las finalidades que guíen el trabajo de los lexicógrafos, y la proximidad a la lexicografía monolingüe, con la variedad y amplitud de informaciones que ello conlleva, hará que el análisis detallado de los repertorios bilingües sea muy interesante y productivo para completar la historia de la lexicografía.

El Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano de J. L. B. Cormon y V. Manni (1805)

José Joaquín Martínez Egado - Universidad de Alicante
jj.martinez@ua.es

Introducción

El siglo XIX supone en la historia de la lexicografía bilingüe español-italiano el resurgimiento de la publicación de nuevos diccionarios, tras el exclusivo dominio editorial durante casi dos centurias del *Diccionario italiano-español, español-italiano* de Lorenzo Franciosini, editado por primera vez en 1620. La trayectoria lexicográfica bilingüe del español y del italiano a diferencia de lo que sucedió con otras tradiciones lexicográficas bilingües europeas, consta fundamentalmente de dos diccionarios extensos y de un vocabulario.¹ Los diccionarios son el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* de Bartolomé de las Casas, 1570 (Lope Blanch 1990), y el *Vocabulario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de Lorenzo Franciosini, 1620 (Gallina 1959; Martínez Egado 2002; Alvar Ezquerro 2002b). El vocabulario fue el *Alfabeto italiano* incluido en el *Diccionario castellano* de Esteban Terreros y Pando de 1793 (San Vicente 2008a; Alvar Ezquerro 2010: 45). De este hecho deriva la importancia contextual que adquiere el *Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano* publicado en 1805 por Jacques Louis Barthélemy Cormon y Vincenzo Manni, ya que supondrá el inicio de una nueva etapa en la lexicografía bilingüe de ambas lenguas que se desarrollará durante todo el siglo XIX y que hará que el trabajo lexicográfico español-italiano se aproxime en cantidad y en calidad al resto de lexicografías bilingües con el español.

¹ En este sentido se dejan fuera de consideración aquellas obras menores como nomenclaturas y pequeños léxicos, muchas veces publicados como partes integrantes de otras obras mayores como eran las gramáticas (Martínez Egado 2008).

1. Contexto editorial

En el siglo XIX, la producción lexicográfica bilingüe español-italiano como, por otra parte se puede observar en este volumen de estudios, se desarrolla en tres líneas diferenciadas, a saber, en primer lugar, los diccionarios extensos que intentan ser parejos a los diccionarios de lengua al intentar recoger todo el léxico existente en una lengua, siendo ejemplos de ellos los trabajos de Antonio Martínez del Romero, *Dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano*, de 1844, y el *Nuovo Dizionario spagnuolo-italiano* de Filippo Linati y Delgado de 1887; en segundo lugar, los diccionarios extensos de especialidad, caracterizados por sus extensas macroestructuras y por la cantidad de información que tratan de exponer en sus microestructuras, como la obra trilingüe, francés, inglés e italiano, *Diccionario marítimo español* de Timoteo O'Scalan, de 1831, y el *Diccionario de música italiano-español* de Gaetano Moreali de 1841; y, por último, los diccionarios de bolsillo, concebidos para ser trasladados y consultados en diferentes espacios, de ahí su pequeño tamaño y también su precio reducido, siendo aquí donde se incluirían el diccionario ya mencionado de Cormon y Manni de 1805 y el *Nuevo Diccionario italiano-español* de José Caccia publicado en 1869.

En este panorama, como ya hemos adelantado, el *Diccionario de faltriguera italiano español y español-italiano*, publicado en Lyon por la librería de Cormon y Blanc, abre el camino a varias obras que seguirán sus mismas características formales. Su éxito fue indudable durante casi 70 años a juzgar por sus numerosas ediciones,² viendo su vida editorial casi acabada tras la publicación del diccionario de José Caccia en 1869, que pasaría a ser el nuevo y más importante diccionario español-italiano de bolsillo, aunque todavía se constate una edición del diccionario de Cormon y Manni en 1872. No en vano, sus autores, son especialistas en la publicación de este tipo de obras y gozaban de un prestigio ya consolidado en el mundo editorial del momento. En lo que respecta a Cormon, es autor de otras obras de gran éxito, como fue *Le maître d'espagnol, ou éléments de la langue espagnole, a l'usage des français*, publicada en

² Las nueve ediciones consignadas en el portal Hesperia son: 1805, Lyon, Cormon y Blanc; 1821, Lyon, Cormon y Blanc; 1833: Madrid, Tomás Jordán; 1838, París, Cormon y Blanc; 1843, Lyon, Cormon y Blanc; 1848, Lyon-París, Cormon y Blanc; 1854, Lyon-París, S. H. Blanc y C.; 1865, Lyon-París, N. Scheuring; Cormon y Blanc; 1872, Lyon-París, N. Scheuring (Cormon y Blanc) [Véase la "Bibliografía comentada" en este mismo volumen].

Lion en 1804, y el *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français*, de 1800, cuya segunda edición es un año anterior de la edición español-italiano. Además, junto con Vincenzo Manni, son autores del *Dictionnaire portatif et de prononciation italien-français et français-italien*, publicado en Lyon en 1802.³

De ahí que, después de casi doscientos años sin que apareciera ningún diccionario bilingüe español-italiano, se decidieran a crear un diccionario nuevo, en la línea de su producción bilingüe español-francés, y a que su lugar de publicación no fuera ni España ni Italia, sino Francia (Cazorla Vivas 2005). Evidentemente, la explicación puede hallarse en el contexto socioeconómico, político y cultural de la Europa occidental, ya que la realización de la actividad lexicográfica siempre responde a una doble motivación: la social y la comercial. Respecto a la primera, el continente europeo se encuentra sumido en movimientos ideológicos y políticos, como los nacionalismos, junto al auge del pensamiento positivista que conlleva el avance de las ciencias experimentales. En esta vertiente, el estudio y el análisis de las lenguas vernáculas⁴ se convierten en un tema importante y trascendente para las identidades nacionales que, de forma natural, se une a la faceta comercial ya que en este momento irrumpe una necesidad de aprender español como lengua extranjera. Este hecho se debe, en su mayor parte, a lo que supone el gran mercado emergente americano propiciado por la independencia de las colonias españolas (Seco 1997: 130).

2. Aspectos formales y textuales

El diccionario está dividido en dos volúmenes. En el primero de ellos puede leerse en la portada: *Diccionario / italiano-español / Tomo primero*; a la que le sigue en una hoja diferente la presentación de la obra:

DICCIONARIO / de faltriquera / ITALIANO-ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL-ITALIANO / Compuesto y fielmente recopilado según la última edición / del Diccionario de la Academia Española, / y el Vocabulario de la Academia de la Crusca; / por Don J. L. B. CORMON / y / Don Vicente Manni / LEON, / en la Librería de B. CORMON y BLANC. / 1805.

³ Estas tres obras pueden consultarse en línea en <http://books.google.es>

⁴ En este aspecto, véase Azorín Fernández (2002: 229-256), donde se expone el desarrollo de la actividad lexicográfica no académica del español durante el siglo XIX.

Le sigue un prólogo de dos páginas, en donde los autores justifican la necesidad de esta obra y explican algunas cuestiones sobre la forma y fondo de ellas⁵ para pasar a la exposición de las *Conjugaciones de los verbos regulares e irregulares* en las siguientes veinte páginas. En ellas expone las conjugaciones completas, en dos columnas, de modos, tiempos y personas de los verbos *Essere, Avere, Amare, Tenere y Sentire*. A continuación agrupa los verbos irregulares por la conjugación a la que pertenecen, ofreciendo los tiempos y personas en donde se da la irregularidad. En la primera conjugación expone los verbos *Dare, Stare, Fare* y *Andare*. En la segunda conjugación, *Cadere, Dovere, Parere, Potere, Sapere, Sedere, Solere, Tenere, Vedere, Volere, Bere, Capire, Ponere, Sciogliere, Togliere, Volguere, Adducere, Conoscere, Angere, Atollere, Compire, Traere*. Interrumpe esta disposición para ofrecer una lista de 128 verbos que sólo varían en el pretérito y en el participio, mostrando, también en dos columnas, el infinitivo, el pretérito y el participio de cada uno de ellos. Los verbos que expone pertenecientes a la tercera conjugación son: *Aprire, Morire, Salire, Spegner, Udire, Venire, Uscire* y *Nutrire*. Termina este apartado verbal con un listado de 12 verbos que sólo varían en algunos tiempos, consignando el infinitivo, el presente, el pretérito y el participio de cada uno de ellos. Este tipo de información sobre la conjugación verbal no es un aporte nuevo de la lexicografía de los siglos XVIII y XIX, sino que ya se encontraba en el diccionario de Lorenzo Franciosini de 1620. En él se atendía a la misma estructura de presentación de la conjugación verbal: en primer lugar los representantes de cada una de las conjugaciones: *Amare, Leggere* y *Udire*, para pasar, posteriormente, a la conjugación de verbos irregulares: *Volere, Potere, Andare, Dare, Tenere* o *hauere, sapere*, etc. Aunque en el diccionario de 1805 se observa una mayor sistemática al mostrar las conjugaciones verbales, sobre todo en lo que a las irregularidades se refiere, ya que se agrupan y se dan explicaciones más sintéticas.

En la página siguiente constatan los autores un *Catalogo d'alcuni, libri Italiani e Spagnuoli, che si / trovano nella stessa Libreria*, para pasar en otra página, antes de comenzar el diccionario propiamente dicho, a la *Explicación / De las señales y abreviaturas usadas en este tomo*. En total son tres señales para marcar las diferentes acepciones, para remitir a otra

⁵ Las cuestiones que formulan y explican los autores en este prólogo, en lugar de ser explicitadas en este apartado, son tratadas en las diferentes partes de este estudio que guardan relación con lo que dicho prólogo expresa.

entrada y para señalar la repetición de una palabra; y dieciocho abreviaturas, todas ellas de índole gramatical (*a. y adj. Adjetivo; conj. Conjunción; v. aux. verbo auxiliar*, etc.).

A continuación comienza el diccionario propiamente dicho, en el que la tipografía de los artículos lexicográficos siempre sigue el mismo orden, en letra redonda la entrada y en cursiva la información de la microestructura, encabezada por las abreviaturas gramaticales; las diferentes acepciones se marcan con el signo repetido dos veces en vertical de +,⁶ tal y como puede apreciarse en: **Cocco**, *s. m. coco, la fruta y el árbol + huevo + grana, escarlata.* y en **Cocodrillo** *s. m. cocodrilo.*

El segundo volumen viene encabezado con el título *Dizionario / Spagnuolo-italiano. / Tomo Secondo.* Y en la portada, en la siguiente hoja, puede leerse:

DIZIONARIO / da tasca / ITALIANO-SPAGNUOLO / E / SPAGNUOLO-ITALIANO, Composto sul dizionario dell'Accademia Spanguola, / ultima edizione, e sul vocabolario degli Accademici / della Crusca; / per / J. L. B. CORMON / E / VINCENZO MANNI / LIONÈ / Presso B. Cormon, o Blanc. / 1805.

Los preliminares de este tomo II son los mismos ya analizados en la primera parte. A dicha portada, le sigue el mismo prólogo pero, en esta ocasión, traducido a la lengua italiana. Y después durante veintidós páginas la *Coniugazione / de' Verbi regolari, ed Irregolari.* En general, sigue la misma estructura que en lo expuesto en la primera parte, así comienza ofreciendo el modelo de conjugación de los verbos *Haber, Ser, Tener, Amar, Temer* y *Partir*. Continúa con la exposición de los verbos irregulares en español, pero, en este apartado se observan algunas diferencias con lo expuesto en la primera parte, como, por ejemplo, la definición de lo que es un verbo irregular (p. xj), el ofrecer un listado de las principales irregularidades antes de pasar a la exposición de los verbos agrupados por la conjugación a la que pertenecen y, en tercer lugar, en el momento de exponer cada uno de los verbos, explicar siempre en italiano, en qué consisten las irregularidades que presentan. De esta forma, ofrece la conjugación irregular de *Acertar* (con cincuenta y cuatro verbos que siguen este modelo), *Acostar* (con treinta y siete

⁶ En los ejemplos se utiliza solamente un signo + por la imposibilidad de la representación del signo original del diccionario.

verbos que siguen esta misma irregularidad), *Andar, Estar, Dar y Jugar* dentro de los pertenecientes a la primera conjugación. En la segunda conjugación incluye los verbos *Nacer, Hacer, Ascender, Absolver* (con doce verbos que siguen este modelo), *Caer, Caber, Poner, Querer, Saber, Tener, Traer y Valer*. Para terminar con los *Verbi irregolari della terza coniugazione* en los que incluye *Conducir, Sentir* (con dieciséis verbos que siguen este mismo modelo), *Dormir, Pedir, Venir, Asir, Decir, Oír y Salir*.

En esta segunda parte del diccionario, los preliminares se cierran también con una *Tavola Di'segni, e delle abbreviature, che si trovano in questo volume* (p. xxiv) que recoge los tres mismos signos ya señalados anteriormente, así como también, dieciséis de las dieciocho abreviaturas gramaticales que se han utilizado⁷ (*a. ad. e add. Addiettivo; part. particella; prep. preposizione; v. aus. Verbi ausiliario; v. i. verbi reciproco*, etc.), dando paso a continuación a la segunda parte del diccionario en la que la tipografía de los artículos lexicográficos continúa mostrando las mismas características que las descritas para la primera parte, como puedo constatarse en: **Candelaria**, *s. f. candellara + V. Gordolobo* y en **Candelera**, *s. f. donna que accende le candele*.

3. Fuentes y derivados

3.1. Fuentes

Los propios autores indican en la portada de su obra cuáles son las fuentes que los han guiado en la realización de la obra: *Compuesto y fielmente recopilado según la última edición / del Diccionario de la Academia Española, / y el Vocabulario de la Academia de la Crusca*. Desde luego, independientemente de que eso fuera más o menos cierto, con tal afirmación dotaban a la obra que presentaban con dignidad y respetabilidad al estar avalada indirectamente por las máximas y prestigiosas autoridades lingüísticas de ambas lenguas. Esas ediciones a las que hacen referencia, por las fechas de publicación, serían, en el caso del español, la cuarta edición del diccionario usual de 1805;⁸ y en lo

⁷ Las dos abreviaturas que no aparecen en esta tabla son: *part. participio* y *pas. pasivo*.

⁸ Puede consultarse en la dirección electrónica de la Real Academia Española : www.rae.es Las páginas que se constaten de este diccionario en este trabajo remiten a este edición.

referente a la lengua italiana, la cuarta edición de la Accademia della Crusca publicada en 1729-1738.⁹

Para dirimir la posible influencia de ambas obras en el diccionario bilingüe de 1805 se ha efectuado una cala de 200 entradas, 100 de cada una de las partes de la que consta la obra y, con todas ellas se ha confeccionado una base de datos para establecer las oportunas comparaciones. La muestra seleccionada alcanza, en el caso de la primera parte italiano-español, los artículos lexicográficos comprendidos entre *Carregiare* y *Castone* (pp. 60-61, I);¹⁰ y en la segunda parte español-italiano, los comprendidos entre *Carrera* y *Cascarilla* (pp. 106-108, II). Esta misma cala ocupa las páginas 575-588 en la edición de la *Accademia della Crusca*, y las páginas 177-181 en la edición de la Academia española.

El procedimiento seguido para la constatación de las influencias de los diccionarios académicos en la obra de Cormon y Manni se ha dividido en dos partes siguiendo las dos lenguas de entrada de la obra, en primer lugar, el italiano y, en segundo lugar, el español. A su vez, en cada una de ellas se ha distinguido la comparación de las macroestructuras, es decir, constatar tanto las entradas compartidas como las no compartidas para así indicar claramente la dependencia del leuario de la obra; y el cotejo en la redacción de las microestructuras, esto es, la comparación de las acepciones que se registran, así como de las informaciones añadidas, como, por ejemplo, las unidades pluriverbales que puedan incluir.

De esta forma, en relación con la primera parte, italiano-español del diccionario, de las 100 entradas que se han utilizado como muestra, solamente cinco (5 %) no se encuentran en la macroestructura de la edición de la Crusca: *Carta nonnata*, *Cascio*, *Caserna*, *Cassettone* y *Castilla*.

⁹ Puede consultarse en la dirección electrónica de la Accademia della Crusca, (*vid.* Catálogos Bibliográficos en línea). Las páginas que se constatan de este diccionario remiten a esta edición. En ella pueden consultarse las cinco ediciones del diccionario correspondientes a las fechas, 1612, 1623, 1691, 1729-1738 y 1863-1923.

¹⁰ El número de páginas se corresponde con la edición de 1805, cuya anotación bibliográfica se realiza en el apartado 4. *Aspectos formales y textuales*, de este trabajo. Siempre que se hable de la primera edición se remitirá a la de 1805, a su vez, la pertenencia a una de las dos partes se indicará con I para la primera y con II para la segunda parte de la obra.

C A R	C A R	C A S 107
Carriajo, da, a. <i>V.</i>	<i>fogliame di latte, ec.</i>	una rendita † <i>v. n. e. r.</i>
Encarriajado	Cartuchera, s. f. cartoc- ciera	casarsi
Carta, s. f. lettera mis- siva, ec. † atto in pre- senza di notaio † carta geografica † pl. carto da giuoco	Cartucho, s. m. cartaccio	Casatienda, s. f. Vedi Tienda
Cartabon, s. m. quarta- buono	Cartulario, s. m. regi- stro degli atti, e scrit- ture d'un monistero	Casca, s. f. vinaccia † vinello † polvere di can- cia † marzapane
Cartamo, ma, s. cartamo	Cartulina, s. f. cartolino	Cascabel, s. m. sona- glio, campanello tonda
Cartapacio, s. m. libro de' conti, registro † quin- terno, o cartella di scolare † pl. scartafuoci	Cartuxa, s. f. certosa † ordine de' certosini	Cascabelear, <i>v. a.</i> pascere speranze vane † <i>v. n.</i> parlare, o agire da sventato
Cartapacuelo, s. m. di- min. di Cartapacio	Cartuxano, na, a. at- tenente all'ordine de' certosini	Cascabellillo, s. m. sorta di prugna
Cartapena, sost. m. carta piena di sogni, d'inezia	Carturo, s. m. certosino	Cascabillo, s. m. Vedi Cascabel † lolla della vena, grano, ec. † bar- retto della ghianda
Cartazo, s. m. lettera di lagnanze, di rimproveri	Caruncula, s. f. schianza	Cascaciruelas, sost. m. uomo, che non è buono a niente
Cartear, <i>v. n.</i> giuocare carte false per iscoprire il giuoco † <i>v. r.</i> carteg- giarsi	Carvalho, s. m. specie di rovere	Cascada, s. f. cascata d'acqua † pl. pieghe d'una pannatura
Cartel, s. m. cartello † cartello di disfida	Carvi, s. m. carvi, pianta	Cascado, da, a. cascata- ticcio, fiacco [pere
Cartela, s. f. taccuino a foglia di clipea † mensola	Casa, s. f. casa † tana † scacco, quadretto dello scacchiere	Cascadura, s. f. il rom-
Cartelon, s. m. auni. di Cartel, di Cartela	Casaca, s. f. casacca	Casacajal, Cascajar, s. m. luogo pieno di sab- bia † luogo, dove si getta la vinaccia
Cartera, s. f. cartella, partefogli	Casacion, s. f. casazione	Cascajo, sost. m. ghiaia † coccio † vecchio mo- bile † provvisione di frutti secchi † moneta di biglione
Cartero, s. m. portalettore	Casacon, sost. masc. car- saccone	Cascajoso, sa, a. ghiaioso
Carteta, s. f. sorta di giuoco di carte	Casadero, ra, a. nubile	Cascamajar, <i>v. a.</i> ac- ciaccare
Cartica, s. f. letterella	Casadilla, s. f. sposa	Cascamiento, s. m. il rompere
Cartilagine, Cartilagen.	Casamata, s. f. casamatta	Cascar, <i>v. a.</i> rompere, infrangere † battere, percutere
Cartilago, s. m. carti- lagine	Casamentero, ra, s. pa- raninfo	Cascara, sost. f. mallo,
Cartilaginoso, sa, add. cartilaginosa	Casamiento, s. m. acca- samento † pasta, alla bassetta	
Cartilla, ita, s. f. let- terina † abbita † lettera d'ordinazione	Casamuro, s. m. muro, baluardo senza terra- pieno [bulo	
Carton, s. m. cartone †	Casapuerta, s. f. vesti- cheta	
	Casquilla, sost. f. casac- cheta	
	Casar, <i>s. m. V.</i> Aldea	
	Casar, <i>v. n.</i> y Casarse, <i>v. r.</i> maritarsi	
	Casar, <i>v. a.</i> casare † cassare † casar la pen- sion, estinguere una pensione, ricomperare	

Por el contrario, en este último diccionario se constatan 61 entradas que no son recogidas en el leuario de Cormon y Manni: *Carreggio, Carrettino, Carricello, Carrino, Carroccio, Carrozabile, Carruba, Carrubo, Carruccio, Carruioletta, Carricolina, Cartamo, Cartapesta, Cartasugante, Cartilagineo, Cartilaginoso, Cartocino, Casalone, Cascante, Cascato, Casella, Casellina, Casellino, Casereccio, Casetta, Casettino, Casile, Casipola, Casolana, Casolaraccio, Casolare, Casone, Cassamedia, Cassapanga, Cassatto, Cassettaccia, Cassapanga, Cassatto, Cassettaccia, Cassilagine, Cassonaccio, Cassoncello, Cassone, Cassonetto, Cassuta, Castagneto, Castagnino, Castagnolo, Castagnuza, Castalderia, Castellaneria, Castelletta, Castelleto, Castellina, Castellotto, Castelluccio, Castigato, Castiglione, Castissimamente, Castissimo y Castità.*

Ante estos datos cuantitativos y teniendo en cuenta las palabras de los editores, comunicando que su obra sigue a la publicada por *La Crusca*, puede deducirse que al encontrarse prácticamente todas las entradas del diccionario bilingüe en el académico y, por el contrario, haber sesenta y una que no se han registrado, el proceso seguido por los editores, en el supuesto de que siguieran la edición del diccionario académico, estuvo marcado por la característica de bolsillo con la que concibieron su obra, es decir, por la selección del léxico que ellos consideraron que era el necesario para el público al que iba dirigido pues, no puede deducirse que suprimieran vocablos derivados a juzgar por la muestra estudiada.

Este mismo trabajo de selección de las unidades que forman parte de su diccionario bilingüe, se observa también en la selección de los aportes que ofrecen en la microestructura. Por ejemplo, en la palabra *Carretta*, el diccionario de Cormon y Manni redacta el artículo lexicográfico de la siguiente forma: **Carreta**. *s. m. carro.*

Mientras que el diccionario de la Accademia lo define como *Spezie di carro*, para luego dar sus equivalencias en latín y en griego, establecer las autoridades oportunas que atestigüen la palabra, para pasar a ofrecer sinónimos como *Per Carrozza* e incluir diferentes proverbios o frases hechas (p. 575)

Con las entradas, por ejemplo, de *Carriera, Carro* y *Carta*, sucede lo mismo. En la primera palabra sólo se caracteriza gramaticalmente y se ofrece el equivalente en español: **Carriera**. *s.f. carrera.*

Mientras que en el diccionario de la Accademia la definen como *corso*, autorizan la voz y ofrecen dos unidades pluriverbales numeradas, *Fare*

una carriera y *Comperare, o Vender per carriera* (p. 576). Con el segundo ejemplo sucede lo mismo: **Carro**, *s.m. carro*.

En el diccionario académico se define la entrada, *Arnese noto con due route, il quale tirato da cavalli, o da buoi serve a portar robe attorno*, autorizan la voz y se ofrecen diez informaciones adicionales numeradas que recogen otras acepciones, *Carro per Carreta, A carro*, y diferentes unidades pluriverbales, como por ejemplo, *Chi fa'l carro lo fa disfare*.

Y las mismas diferencias se pueden constatar en el artículo *Carta*. Cormon y Manni ofrecen la caracterización gramatical y solo un equivalente: **Carta**. *s.f. papel*.

Esta brevedad contrasta fuertemente con lo expuesto en el diccionario académico, ya que junto a la definición, *Composto di centi lini macerati, ridotto in foglia sottilissima per uso di serivervi, Foglio*, y a las autorizaciones oportunas, se recogen veinticuatro informaciones adicionales de los mismo tipos que los señalados anteriormente en los otros ejemplos, *Per libri, Pero le Due facce del medesimo foglio, Far carta, Dire altrui una carta di villania, Far le carte, Dar le carte alla scopeta*, etc.

Con estos datos, queda claro que, tanto por la finalidad como por el tipo de diccionario bilingüe que construían, los editores solamente estaban interesados en las equivalencias directas de las voces, por lo que todo el resto del material es desechado. De esta forma, el procedimiento de construcción de la microestructura no puede ser un elemento determinante para justificar la dependencia del diccionario de bolsillo del diccionario académico. Si éste pudo ser una fuente directa¹¹ para la confección de la obra, se ejerció sin duda un fuerte procedimiento de selección de la información.

En lo que respecta a la segunda parte del diccionario, español-italiano, este mismo procedimiento descrito y aplicado a la edición de la Academia española arroja datos similares en lo referente a la constatación de las entradas de Cormon y Manni en el diccionario español pues, de las 100 entradas comparadas, 95 (95%) se hallan en el diccionario académico, y las cinco que no aparecen como tales se corresponden con una no lematización (como en el caso de *casar*, en

¹¹ En este trabajo se sigue la terminología propuesta y definida de los términos *plagio, copia, fuente, fuente directa, fuente indirecta y antecedente* en Martínez Egido 2003: 424-425.

dos acepciones, y *carrilado* y *carrillada*) y con una introducción de diminutivos (*cartapaxuelo* y *cartica*).

Por el contrario, en esta parte de la comparación, sólo se constatan veintitrés entradas que no están presentes en el diccionario bilingüe: *Carretage*, *Carricado*, *Carricar*, *Carriego*, *Carrilada*, *Carroñado*, *Cartaginense*, *Cartaginés*, *Carteado*, *Castelear*, *Cartesiano*, *Cartiero*, *Cartilago*, *Cartuxo*, *Casado-da*, *Casador*, *Casal*, *Casalero*, *Casatenient*, *Cascabelada*, *Cascabelado*, *Cascarujado* y *Cascapiñones*.

Éstas entradas podrían no haberse incluido por no considerarlas léxico imprescindible, dada la característica de bolsillo que tenía la obra, como ya se apuntó anteriormente. De esta forma, teniendo en cuenta tanto el elevado número de entradas que comparten, como el número y las características de las que no se incluyen, se podría afirmar que el *Diccionario* de 1803 de la Real Academia Española de la Lengua pudo ser una fuente directa para la confección de la macroestructura de esta parte del diccionario de Cormon y Manni.

Esta misma observación puede extenderse a la redacción de la microestructura de los artículos lexicográficos. En el diccionario de 1805 no se incluye ninguna definición en español, por lo que pudo ser una fuente para la construcción del leuario, tal y como se ha podido comprobar, y de las posibles acepciones en español que pudieran tener alguna traducción diferente en italiano. Un ejemplo de ello es el artículo lexicográfico *carrera* que se configura con ocho posibles acepciones y traducciones diferentes, tal y como se recoge a continuación:

Carrera. S. f. carriera + strada maestra + aringo lliza + strada ruga + viale d'alberi + fila, filiera + diriziatura + maglia scapatta in una calça.

Este mismo artículo lexicográfico en la edición del *Diccionario* de la RAE de 1803, se compone de dieciséis acepciones distintas¹² más diez unidades pluriverbales.¹³ De todas éstas, podrían coincidir cuatro de ellas, además de la definición primera o principal. Así, en este

¹² La disposición tipográfica que presenta este diccionario para la construcción del artículo lexicográfico es la utilización de la letra mayúscula para la entrada y con el mismo tipo de letra pero de tamaño más pequeño para el resto de acepciones o expresiones pluriverbales, a modo de subentradas.

¹³ Estas son: *Carrera de gamos*, *Carrera del sol*, *Carrera de Indias*, *A carrera abierta*, *Abír o dar carrera*, *Dar carrera a alguno*, *De carrera*, *Estar en carrera*, *Estar en carrera de salvación*, *no poder hacer carrera con alguno* (p. 178).

diccionario se encuentran los significados de: *El camino real que va de una parte a otra* (p. 177); *Terrero plantado de árboles en figura de calle*; *Se dice de algunas cosas que están puestas en orden o hilera*; y *Línea de puntos que se sueltan en la media* (p. 178). El resto de la información computada que proporciona la edición del diccionario académico no se recoge en el diccionario bilingüe, por lo que podría afirmarse que, sobre la base clara del diccionario académico, los autores de 1805 seleccionarían la información que consideraran oportuna para la finalidad que persiguen con su obra, lo que confirmaría las observaciones que los autores realizan en el prólogo respecto a sus fuentes.

Este mismo procedimiento se observa en otros muchos artículos lexicográficos de la obra, por lo que se avalaría con ellos esta forma de crear la microestructura. Ahora bien, esta manera de proceder varía en extensión según el artículo lexicográfico que comparemos pues, puede ir desde la coincidencia de informaciones hasta la casi anulación o selección de ellas.

Así, un ejemplo de lo primero sería el correspondiente a la entrada *Carreton*, la cual, en el diccionario de 1085, comprende cuatro acepciones y dos unidades pluriverbales, tal y como se reproduce a continuación:

Carreton, *s. m.* *carretta pel letame + Carretino a braccio + carroto d'arratino + carruchio di bambini + carreton de lámpara, carrucula d'una lámpara di Chiesa + pl. carri degli attori degli autos sacramentales.*

Todas ellas se encuentran en el Diccionario académico, salvo la equivalencia que se señala en la acepción quinta, tal y como puede comprobarse con las definiciones recogidas de la obra y que se ofrecen a continuación: *Carro pequeño à modo de un caxon abierto, que tiene dos ruedas, y le puede tirar tras una caballería, y también suele tener quatro, y tirarse por dos. // Un cajoncillo con ruedas de tabla sin rayos, que le tira un hombre, ó un pollino, de que usan los pobres tullidos para que los saquen à los parajes públicos à pedir limosna. // Especie de carro pequeño que tiene una rueda metida entre dos palos, que se ensanchan al extremo contrario, en el cual lleva el amolador la piedra y un barrilito con agua que hace caer sobre la muela según la necesita para amolar. // Especie de taburete pequeño contenido entre cuatro pilaricos, que tiene quatro ruedas pequeñas, en donde se ponen los niños que están en mantillas, ó para divertirlos tirando de él, ó para que entre tanto descansan las madres, ó las que los cuidan. // Lo mismo que Cureña. // En Toledo el carro en el que se representaban los*

autos sacramentales el día del Corpus. // Carreton de lámpara. La carrucha de hierro, ó madera que sirve para subir y baxar las lámparas de la iglesia.

Ejemplos de lo segundo, es decir, de la selección de lo ofrecido por el *Diccionario* de la Academia española, serían los artículos *Carro* y *Carta*. En el primero, frente a las dos equivalencias que registra la edición de 1805, dos coinciden con las ofrecidas por el diccionario académico, pero éste introduce dos acepciones más y cuatro unidades pluriverbales, *carro de Ezequiel*, *carro de Oro*, *carro falcado*, *Carro mayor*, ó *menor*, *Carro triunfal* y *Quien su carro unta sus bueyes ayuda*, que no se constatan en el diccionario bilingüe. Lo mismo sucede, de forma mucho más significativa, con el artículo lexicográfico *Carta*. En el diccionario italiano-español se registra de la siguiente forma:

Carta. s. m. lettera misisva + atto in presenza di nottato + carta geográfica + carte da giuoco.

Mientras que en el diccionario académico, además de estas cuatro posibles equivalencias, aparece la acepción *Papel para escribir. Llamóse asi tambien la hoja de papel, ó pergamino escrito*, y 45 unidades pluriverbales más: *carta abierta*, *carta blanca*, *carta canta*, *carta credencial*, *carta cuenta*, *carta de amparo*, *carta de comisión*, *carta de compañería*, *Carta de crédito*, *Carta de creencia*, *Carta de dote*, *Carta de encomienda*, *Carta de espera*, *Carta de examen*, *Carta de gracia*, *Carta de guía*, *Carta de horro*, *Carta de libre*, *Carta de mancebía*, *Carta de marear*, *Carta de naturaleza*, *Carta de pago*, *Carta de pago y lasto*, *Carta de personería*, *Carta de quitación*, ó *de Quito*, *Carta de recomendación*, *Carta desahogada*, *Carta de seguro*, *Carta de vecindad*, *Carta de venta*, *Carta familiar*, *Carta forera*, *Carta misiva*, *Carta orden*, *Carta partida por a.b.c.*, *Carta pastoral*, *Carta plomada*, *Carta puebla*, *Carta receptoría*, *Carta vista*, *Hablen cartas y callen barbas*, *Ni firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas*, *No ver carta*, *Perder con buenas cartas*, *Traer malas cartas*, ó *venir con malas cartas* (p. 179).

Éstas dos obras académicas, la española y la italiana, pueden ser consideradas fuentes del diccionario de 1805, ya que la tradición lexicográfica bilingüe italiano-español, tal y como se expuso anteriormente, quedaba demasiado alejada de los intereses y de la situación editorial del momento. El diccionario de Lorenzo Franciosini, a pesar de gozar de reediciones continuas, éstas apenas sufrieron modificaciones, incluso, las editadas durante todo el siglo XVIII seguían a la príncipe (Martínez Egido 2002; Martínez Egido 2008). Además, en estudios anteriores (Gallina 1991; Martínez Egido 2008a), se pudo comprobar que las entradas coincidentes entre Cormon Manni

y Franciosini ascendían a un 46,24 % en la parte español-italiano y a un 58,68 % en la parte italiano-español; datos que se refuerzan con el hecho de que de la cala comparada, 288 entradas de la primera parte y 426 de la segunda, Cormon Manni recoge 456 más en la primera parte y 378 en la segunda. Ante estos datos es evidente que la distancia entre ambas obras es lo suficientemente importante como para que el Vocabulario de Lorenzo Franciosini no pueda ser considerado una fuente directa del diccionario de Cormon y Manni, tratándose, por tanto, de un antecedente.

La otra aportación a la lexicografía bilingüe español-italiano durante el siglo XVIII que pudieron servir de fuentes al diccionario de Cormon y Manni fueron las obras de Estevan Terreros y Pando, *Las reglas a cerca de la lengua toscana o italiana* (1771) (Martínez Egido 2008b: 229-231) y *Los tres alfabetos francés, latino è italiano* (1793) (Cazorla Vivas 2002; San Vicente 2008a; Alvar Ezquerra 2010). La primera es un conjunto de campos semánticos distribuidos en dos columnas que ofrece las equivalencias de las palabras que integra. Por no ser un diccionario como tal y por el pequeño número de páginas que componen este alfabeto, 70, no puede intuirse que pudiera servir de fuente ante la ingente información que proporcionaban los diccionarios académicos. Y, respecto a la segunda de las obras, el alfabeto italiano-español consta de 260 páginas con un total de 33.800 entradas derivadas del metatexto de su propio diccionario publicado en tres volúmenes, de las que el 70 % es coincidente con las recogidas en el diccionario de Lorenzo Franciosini (Martínez Egido 2008b), frente a las 36.400 que contiene esta parte del diccionario de Cormon y Manni. Por ello, tampoco pudo ser una fuente directa para la elaboración de su diccionario al poder contar con otras obras mucho más importantes y cercanas en el tiempo como fueron los diccionarios académicos de ambas lenguas.

Por otra parte, para delimitar todavía más las posibles fuentes de esta obra, Alvar Ezquerra (2010) sitúa la procedencia de este diccionario de 1805 dentro de la esfera de la lexicografía bilingüe francesa, tras establecer un estudio comparativo con los diccionarios hispano-francés e hispano-italiano de Cormon, en donde comprueba que se suprimen voces por ser anticuadas y se añaden otras palabras derivadas de las ya existentes en el diccionario. Concretamente, en la parte italiano-español, en la cala efectuada se comprueba que todas las entradas que aparecen en el diccionario de 1805 también lo están en el italiano-francés anterior de los mimos editores. Este hecho, lo hemos

podido acreditar en la cala efectuada por nosotros sobre la cuarta edición del *Dictionnaire portatif et de pronuntiation italian-français et français-italien*, publicado en 1823, en donde aparecen nueve entradas que no son recogidas en la edición del diccionario italiano-español.¹⁴

Esta práctica vendría de nuevo a confirmar lo que ha sido la historia de la lexicografía bilingüe y monolingüe, es decir, los autores se sirven de las obras anteriores para confeccionar sus propios diccionarios. En este caso concreto, la realización del diccionario procedería de las propias obras realizadas y publicadas por ellos mismos, quienes a su vez se basarían como fuente directa en los diccionarios académicos de ambas lenguas, el español y el italiano. En todo momento, se establecería un procedimiento de selección del léxico y de adecuación del contenido microestructural a la calidad de la obra y al destinatario de ella, con lo que se obtendría un buen producto que satisficiera la demanda existente.

3.2. Ediciones posteriores

Dieciséis años después de la primera edición, en 1821, volvió a reeditarse en Lyon. Tras la comparación efectuada entre ambas, sobre la misma muestra que la utilizada en el apartado anterior del estudio de las fuentes, se ha comprobado que no se trata de una edición nueva, sino de una reimpresión de aquella, ya que coincide en la portada, en los preliminares, en la distribución de las entradas e, incluso, en la paginación de ellas. Sólo se encuentra una diferencia y es que en las portadas de ambas partes se ha suprimido la acepción de *tasca* y de *faltriguera*, respectivamente, para referirse a la propia obra. Quizá la razón se deba a motivos puramente comerciales para así llegar a un mayor número de público con un índice de calidad mayor, al ser considerado como un diccionario extenso. En este sentido abundaría el hecho de publicitarlo de nuevo anunciando que el diccionario ha sido *Compuesto y fielmente recopilado según la última edición del Diccionario de la "Academia Española", y el Vocabulario de la Crusca*, cuando en 1817 la

¹⁴ La muestra se ha efectuado 25 entradas primeras de la misma cala seleccionada anteriormente. Las nueve entradas que no son recogidas en el diccionario italiano-español son: *carregio*, *carrino*, *carrezo*, *carrozabile*, *carruba*, *carruba*, *carruccio*, *cataceo* y *castano*. Esta edición puede consultarse en <http://books.google.es>

Academia española publicó una nueva edición de su diccionario y del suplemento y que, obviamente, no utilizaron.

A comienzos de la siguiente década, concretamente en 1833, se produjo una nueva edición del diccionario publicada en Madrid. En su portada se puede leer:

DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL-ITALIANO, / Compuesto y fielmente recopilado según la última edición del Diccionario de la *Academia española*, y el Vocabulario de la *Academia de la Crusca*; como igualmente del gran Diccionario de *Alberti de Villanova*. / POR Don J. L. B. CORMON / Y / Don VICENTE MANNI. / *Nuevamente corregido y aumentado*. / MADRID / IMPRENTA DE DON TOMÁS JORDÁN, CALLE DE TOLEDO, / OCTUBRE DE 1833.

Del cotejo realizado entre el tomo primero, italiano-español, al que hemos podido tener acceso, y las anteriores, se demuestra que el prólogo es completamente nuevo, en el que se señala que, ante la ausencia de ejemplares en el mercado y dado que el diccionario de Cormon y Manni *era el mejor que se conocía en su clase*, era necesaria una nueva edición; así como que en ella se han añadido *muchas palabras*, y, sobre todo, se han regulado algunas cuestiones ortográficas respecto al tratamiento de algunas letras, como por ejemplo *i, j, g, ch*, etc. Se señalan las fuentes que ya se anunciaban en la portada del diccionario, con la novedad del diccionario del abate Francisco del Alberti de Villanova, editado en Milán en 1828, para la parte italiana, de donde se confiesa que se han adoptado las reformas gráficas. Por último, justifica la ausencia del desarrollo microestructural en función del tipo de diccionario de que se trata, para personas principiantes que no necesitan gastar mucho dinero en obras más compendiosas y que no se pierdan ante la abundancia de información.

La primera diferencia con las ediciones anteriores es la colocación de las *Adiciones de las abreviaturas usadas* en este tomo antes de las *Conjugaciones de los verbos regulares e irregulares*, que abarcan 23 páginas y que tienen el mismo desarrollo y contenido de las ediciones anteriores. Así como su aumento, ya que se pasa de 18 a 32 abreviaturas pues, además de las propiamente gramaticales, se incluyen marcas de uso (*t. de imp., término de imprenta; t. de quim. término de química; t. de hist. n., término de historia natural*, etc.).

Este primer tomo tiene un total de 616 páginas de las que 593 corresponden al diccionario en sí. Se distribuyen las voces a dos columnas con una tipografía mayor que en las ediciones anteriores. De los cotejos realizados se deduce que son ciertas las observaciones que se exponían en el prólogo: se ha corregido la ortografía anunciada (*abbajamento* por *abbaimento*; se han incluido nuevas entradas pues, de la primera muestra seleccionada, 29 entradas de la edición de 1805, de *abaca* hasta *abbaruffamento*, en la de 1833 hay cinco nuevas (*a*, *abbacchiere*, *abbacinamento*, *abbadare*, *abbaino*) y una fallida lematización en *abbarrare* que aparece en dos entradas en la macroestructura, pero que recogen la misma información que aparecía en la edición de 1805 en una sola entrada; y, por último, la microestructura es exactamente igual sin la inclusión de información desarrollada o adicional.

Lo mismo se observa en otras muestras seleccionadas, como, por ejemplo, en las 20 entradas comprendidas entre *carola* y *caretto* en la edición de 1805, con las 22 que aparecen en la de 1833, al añadirse a la macroestructura las voces *carolare* y *carpo*. O también, en la muestra comprendida entre *causare* y *cecare*, de 20 entradas, en la que aparece una voz más en la edición de 1833, *cauterazzzare*. Ahora bien, en esta última cala se comprueba la diferente ordenación ortográfica de las entradas, ya que en 1805 de *cauzione* se sigue por *cazioso*, mientras que en la edición de 1833 se continúa con *cava*, ya que las entradas que comienzan con *cav-* en la edición de 1805 se colocan antes en el diccionario al identificarse la grafía *v* con *u*. Y, por último, siguiendo esta misma línea, en la cala de las 41 últimas entradas del diccionario, de *zolfonaria* a *zurro*, en donde aparecen dos nuevas voces, *zuzolino* y *zuppo* en la edición de 1833.

Por lo tanto, puede afirmarse, a la vista del análisis realizado y expuesto que, evidentemente, en la edición del diccionario de Cormon y Manni de 1833, aunque en su mayor parte coincide con la edición príncipe, se ha operado un proceso de renovación sobre todo en las cuestiones ortográficas y, en menor medida, en la inclusión de voces en la macroestructura, mientras que, en el desarrollo del artículo lexicográfico, en la microestructura, se ha editado exactamente igual que en sus precedentes.

La siguiente edición de la obra a la que hemos tenido acceso ofrece novedades respecto a sus antecesoras. Sigue la estela de la edición de 1805, obviando las novedades ortográficas e inclusiones en la macroestructura de la edición de 1833, ya que de las voces que ésta

incluía sólo se constata *cauterizzare* y la inclusión en una misma entrada de *zuppa* y *zuppa*. En su portada se lee:

DICCIONARIO / ITALIANO – ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL – ITALIANO, / compuesto y fielmente recopilado según la última edición del / Diccionario de la Academia española, y el Vocabulario / de la Academia de la Crusca / por / CORMON Y MANNI; / Nueva edición revista y aumentada, / POR S. H. BLANC /LEON / LIBRERÍA CORMON Y BLANC, Vía Roger n. 1 / 1843.

En ella ya se anuncia que se trata de una *Nueva edición revisada y aumentada*, y, aunque firmada por los mismos editores, el trabajo de revisión corrió a cargo de Marie Jean Blanc Saint-Hilaire, quien, por el estudio comparativo realizado, operó de forma directa sobre el texto de las ediciones anteriores.¹⁵ Este autor también intervino en la revisión de otro diccionario de Cormon y Manni, concretamente en el *Dictionnaire portatif française-italien* de 1851, reduciéndolo considerablemente (Alvar Ezquerro 2010).

La primera de las diferencias se observa en el cómputo de las entradas que contiene, 37.000¹⁶ en la primera parte y 29.500¹⁷ en la segunda, ligeramente distinto al que presentaban las ediciones anteriores. En los prolegómenos de la obra, no se aprecia, por el contrario, ninguna diferenciación.

Para comprobar cuál puede ser la variación que presenta esta edición respecto a las dos anteriores, se ha utilizado la misma muestra de ambas partes de la obra ya indicada anteriormente. De esta forma, en la cala seleccionada de la primera parte, italiano-español, se

¹⁵ Este autor también intervino en la revisión de otro diccionario de Cormon y Manni, concretamente en el *Dictionnaire portatif française-italien* de 1851.

¹⁶ El cómputo de las entradas se ha extraído del muestreo de 12 páginas elegidas aleatoriamente. Estas han sido (en primer lugar se señala la página y a continuación el número de entradas en ella): Primera parte: 48: 106; 49: 104; 50: 100; 51: 107; 52: 104; 53: 100; 54: 84; 55: 109; 84: 86; 85: 92; 90: 105; 91: 102; 368: 108; 369: 94. Se ha obtenido una media de 100 entradas por página que se han multiplicado por las 369 páginas de las que consta esta parte del diccionario.

¹⁷ Se ha seguido el mismo procedimiento y los resultados obtenidos han sido: 1: 57; 68: 82; 69: 51; 70: 62; 71: 87; 84: 86; 85: 81; 92: 103; 93:106; 139: 126; 140: 120; 141: 126. Se ha obtenido una media de 90,5 entradas por páginas que se han multiplicado por las 324 páginas de la segunda parte de la obra.

constatan veinticuatro entradas que no se incluían en la edición de 1805: *Carrozabile*, *Carruba*, *Carrubio*, *Carrucio*, *Cartaceo*, *Cartamo*, *Cartaro*, *Cartasugante*, *cartilagineo*, *Caruncula*, *Casare*, *Casella*, *Caseoso*, *Casereccio*, *Casetta*, *Casipola*, *Casirato*, *Casolare*, *Casseretto*, *Cassone*, *Castagnino*, *Castagnuolo*, *Castità* y *Casto*. Por el contrario, de las nueve entradas que no aparecen en esta edición y sí lo hacían en la de 1805, salvo, *Carrettero*, *Castigare* y *Castilla*, el resto se debe a una mejor lematización de las entradas al no situar en el leuario formas en masculino y en femenino, como ocurre en *Casiera*, *Casina*, *Casotta*, y *Cassettina*, con lo que elimina el uso de la llave para agrupar varias entradas con una misma microestructura; o dos acepciones en dos entradas diferentes, como sería el caso de la palabra *Castellano*. Salvo lo ya comentado, en el desarrollo de la microestructura no se observa ningún cambio más entre las dos ediciones.

En la segunda parte de la obra, español-italiano, hay once entradas nuevas, *Carretage*, *Carretonero*, *Carrillera*, *Carrocilla*, *Carromatero*, *Carruagero*, *Cartesiano*, *Cartujo*, *Carabe*, *Cascabelillo* y *Cascanueces*. Todas las voces recogidas en las ediciones de 1805 y 1821 se muestran también ahora con una lematización más exhaustiva ya que, en las ediciones anteriores había tres entradas para tres acepciones de la palabra *Casar* y ahora todas se recogen en una sola, al igual que con las dos entradas de la palabra *Cascada* que también aparecen en una sola entrada. Por otra parte, también se observan cambios ortográficos al sustituir la grafía *x* por la grafía *j*, en entradas como *Cartuxa*, *Cartuja* y *Cartuxano*, *Cartujano*; la grafía *v* por *b*, *Cascavillo*, *Cascabillo*; o *b* por *v*, *Carballo*, *Carvallo*, *Cascavillo*, *Cascabillo*, o *Carbi*, *Carvi*; el cambio de *ll* por *l*, *Cascarella*, *Cascarela*; y el cambio de *z* por *c*, *Carrozín*, *Carrocín*; y cambios en la ordenación de las palabras que empizan por *Ch*, ya que en la parte española, en las ediciones de 1805 y 1821, se ordenan detrás de las que empiezan por *Ce* (p. 116), mientras que en esta edición de 1843, se colocan detrás de las que empiezan por *Cu* (p. 116). Respecto a la microestructura, cabría decir lo mismo que ya se ha señalado anteriormente sobre la primera parte. Por todo ello, puede concluirse que realmente hubo una revisión y un aumento de entradas respecto a la edición anterior, tal y como los editores anunciaban en su portada.

Del resto de ediciones consignadas al principio, se ha tenido acceso a la publicada en 1872, cuya portada es la siguiente:

DICCIONARIO / ITALIANO – ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL –
ITALIANO, / compuesto y fielmente recopilado según la

última edición del / Diccionario de la Academia española, y el Vocabulario / de la Academia de la Crusca / por / CORMON Y MANNI; / Nueva edición revista y aumentada, / POR S. H. BLANC / LEON Y PARIS/ N. SCHEURING, (CORMON Y BLANC). / 1872.

Como puede comprobarse, se publicita con la misma leyenda que las anteriores, señalando que ha sido renovada y aumentada también por S. H. Blanc y con el cambio de nombre de la empresa editorial que remite a la anterior.

La obra se inicia con la misma exposición acerca de la conjugación verbal en ambas partes. La primera, italiano-español, parece constar de un número mayor de entradas que las anteriores, pues se han contabilizado 42700 entradas,¹⁸ así como en la segunda en la que se contabilizan casi 36.000 entradas.¹⁹

Siguiendo con la misma muestra utilizada en la edición de 1843, en la edición de 1872, en su primera parte italiano-español se constatan las mismas incidencias ya comentadas, es decir, asume lo aportado en la de 1843 además de añadir un total de 14 entradas nuevas: *carrino*, *carroccio*, *cartapesta*, *cartociere*, *cartolina*, *cascamento*, *caserella*, *caserna*, *cassamadia*, *cassulare*, *cassunta*, *castagneto*, *castalderia* y *castelleto*.

La edición de 1872 sigue de cerca a la de 1843, ya que todas las novedades que ésta presentaba se constatan también aquí. Ahora bien, esta última edición presenta alguna novedad respecto a su antecesora, puesto que elimina, como entradas del diccionario, palabras que pueden ser consideradas diminutivos o aumentativos, *Carrerilla*, *Carretoncillo*, *Cartapachuelo*, *Cartelón*, *Cascarilla* y *Cascabelillo*; y también desaparecen entradas duplicadas por el género, como sería el caso de *Carrillada* a favor de *Carrillado*. En toda la serie analizada, añade las mismas entradas que ya añadiera en la edición de 1843, de las que desestima dos nuevos diminutivos, *Cascarilla* y *Cascabelillo*. Por último cabe añadir que, en la muestra comparada, solamente incluye una entrada nueva respecto a la

¹⁸ El cómputo de las entradas se ha realizado con el mismo procedimiento ya descrito anteriormente. Los resultados obtenidos han sido: Primera parte: 18: 96; 19: 76; 20: 88; 21: 108; 76: 113; 77: 108; 78: 95; 79: 116; 80: 109; 81: 102; 418: 94; 419: 117.

¹⁹ Se ha seguido el mismo procedimiento descrito con los siguientes resultados: 12: 103; 13: 93; 100: 79; 101: 75; 102: 90; 103: 92; 218: 98; 219: 114; 322: 87; 323: 116; 326: 101; 327: 99.

de 1843, *Cartonero*. Puede afirmarse, por tanto, que, en esta ocasión, también hubo un intento de cambio y de mejora y que, por tanto, no se trató de una simple reedición.

Llegados a este punto, y tras el análisis comparativo realizado, puede afirmarse que la vida editorial de este diccionario de bolsillo fue larga y extensa y que sus editores no trataron simplemente de reeditar lo ya confeccionado en 1805, sino que, en muchas ocasiones, si bien no se puede decir que los cambios introducidos fueran de amplio calado conceptual, tuvieron voluntad de ir configurando un diccionario que pudiera servir al público al que iba destinado, perfilando la técnica lexicográfica que empleaban.²⁰

4. Destinatarios y finalidades

Dada la motivación que propicia la publicación de este diccionario y observando su pequeño tamaño, 14 cm de largo por 9 cm de ancho, su finalidad principal sería la de la consulta rápida, y en cualquier sitio, de una duda que se le pueda presentar al usuario respecto a una de las dos lenguas de que se compone. En el prólogo de la obra, sus autores reconocen claramente cuál es el principal objetivo de este tipo de obras:

L'UTILITA de'Dizjonarij da tasca, sarebbe un problema, se mai non avessimo la prova di fatto dello spaccio considerabile de'medesimi, e dell'acconglienza favorevole del publico. Siffatta riuscita non tanto alla natura della composizione, quanto al comodo della forma de libro, ed alla viltà del prezzo senza dubbio è dovuta.
(Prologo, II)

Por esta razón, los principales destinatarios serían los aprendientes de español o de italiano que necesitan un diccionario de fácil transporte y de consulta rápida en cualquier situación comunicativa en la que lo necesiten.

Ahora bien, precisando más el tipo de público al que se destina, dada la selección del léxico que debe presentar por su tamaño, sería un aprendiente de español o italiano como lengua extranjera en sus

²⁰ Hay que señalar también que, además de su larga y productiva vida editorial, tal y como señala Alvar Ezquerro (2010), sirvió de fuente directa para el diccionario que en 1868 publicara la Sociedad de Profesores.

primeros estadios, puesto que no serviría de ayuda para aquel que necesitara una información muy especializada.

Lo anterior se corrobora con el tipo de información que propone, ya que en su mayor parte se ofrece una caracterización gramatical somera y una traducción o equivalencia sin ningún tipo de aclaración de uso, es decir, sin datos sobre su empleo sintáctico y ni tan siquiera con ejemplos de funcionamiento en la lengua. No obstante, en el propio prólogo, los autores intentan hacer ver al receptor que su diccionario es bastante más que un simple diccionario de bolsillo y se apoyan en la similitud entre el italiano y el español:

Il presente Dizionario, come chè negli stessi limiti ristretto, quasi tutt'i vantaggi d'un gran Dizionario in se riunisce. Prerogativa Fortunata, che si dee all'affinità meravigliosa delle due lingue italiana, spagnola. Queste due figlie primogenite della lingua Latina han servato la maggior parte de' caratteri della lor madre comune, ed all'infuori di qualche divario, elle presentano in generale le stesse forme, le medesime fattezze, ed un'uguale abbondanza d'espressioni. Noi ci siamo ingegnati di profitar di tutti questi vantaggi, ed osiamo credere, che i nostri sforzi non sono stati vani.
(Prologo, II)

A pesar de ello, los editores son conscientes de que su obra va a ser utilizada por estudiantes que se inician en una lengua extranjera, de ahí que señalen ellos mismos: [...] *el principiante encontrará fácilmente la palabra que corresponde á aquella que él quiere traducir.* (Prólogo I)

A pesar de las limitaciones que la obra pueda presentar, dada la oferta editorial existen en ese momento en Europa para aprender italiano por españoles y español por italianos, el diccionario sería aprovechado por todo el público potencial de ambas lenguas, independientemente de las consideraciones teóricas actuales que clasificarían la obra como destinada a un aprendiente inicial de italiano o de español como lenguas extranjeras.

5. Macroestructura

En su edición príncipe de 1805, la primera parte del diccionario se compone de 422 páginas, en las que los artículos lexicográficos son expuestos a triple columna. El total de entradas estimadas en esta primera parte sería de 36.400.²¹ A su vez, la segunda parte, español-

²¹ Este cálculo estimado se ha obtenido ponderando la media de entradas por página tras un muestreo de 12 páginas aleatorias del diccionario. Las páginas elegidas y el resultado obtenido han sido (se señala en primer lugar el número

italiano, abarca 408 páginas siguiendo la misma disposición tipográfica y con un total de 30.600²² estimadas.

La selección de las entradas viene establecida, en principio, por los propios criterios de funcionalidad, directamente relacionada con la pretensión y las características conceptuales de la obra, que los propios autores constatan en el prólogo:

Los elementos que componen esta obra se han sacado del Diccionario de la academia Española, última impresión, y del Vocabulario de los académicos de la Crusca. No hemos omitido más que ciertas voces antiquadas ó desusadas, y algunos términos populares. (Prologo, I, II)

Ahora bien, aunque lo que proclaman en su prólogo es cierto, como se comprueba en el apartado dedicado a las fuentes de este mismo trabajo, puede afirmarse que los autores del diccionario logran un buen nivel de lematización de las entradas, con lo que reducirían mucho la extensión en páginas del diccionario. Así, se desvinculan de la práctica lexicográfica de su antecedente más inmediato, el *Vocabulario* de Franciosini presente en el mercado editorial, pero, realmente, no consiguen una lematización total pues, aún son deudores de la tradición en la práctica lexicográfica.

Por ejemplo, en el caso de la primera parte de la obra, italiano-español, como muestra de ese buen intento de lematización, es habitual que sitúen los dos géneros del adjetivo en una misma entrada, *Abbiecto, ta, Astato, ta, Boscato, ta, Catarroso, sa, Cómico, ca, Cabalístico, ca*; así como que registren sólo la forma del infinitivo en el caso de los verbos, *Carracolare, Cassare, Castigare*, o que incluyan en la misma entrada dos formas ortográficas distintas, *Capire y Capere*. Pero, junto a esta aceptable lematización, se encuentran casos en los que no la respetarían; así, como ejemplo de esta deficiencia, sitúan como entradas diferenciadas en la macroestructura la misma palabra con diferencias ortográficas, *Betula y Bettulla, Beuta y Bevuta, Cadavere, Cadavero*; la misma

de página y a continuación el número de entradas en ella): 2: 90; 3: 89; 56: 94; 57: 92; 62: 98; 63: 97; 208: 69; 209: 74; 318: 85; 319: 85; 420: 75 y 421: 88.

²² Este cálculo estimado se ha obtenido ponderando la media de entradas por página tras un muestreo de 12 páginas aleatorias del diccionario. Las páginas elegidas y el resultado obtenido han sido (se señala en primer lugar el número de página y a continuación el número de entradas en ella): 36:77; 37: 73; 140: 73; 141: 67; 248: 77; 249: 81; 296: 78; 297: 74; 366: 69; 367: 79; 406: 74 y 407: 78.

voz en sus dos géneros gramaticales, *Aspettatore*, *Aspettatrice*, *Cognato* y *Cognata*, *Coloma* y *Colombo*; y la distinción de diminutivos con diferente sufijo, *Campanella*, *Campanita*. En todos estos casos se observa que los editores muestran la igualdad de las dos palabras a la hora de su traducción, pues gráficamente mediante una llave ofrecen una única equivalencia para ambas.

A medio camino entre estas dos formas de construir la macroestructura, se situaría la distinción como entradas diferentes también de los verbos con posibilidad de ser pronominales, que no tienen el mismo significado en español, pero que se traducen con la misma palabra en esa lengua. Por ello, el aprendiente de español como lengua extranjera no tendría la posibilidad de entender cuál es la diferencia real entre ellos. Éste sería el caso de *Abbandonare*, *Abbandonarsi*, traducidos los dos por *abandonar* y *abandonarse* sin ninguna explicación o ejemplo que haga entender la diferencia semántica entre ambos. Este hecho no sucede en otros verbos similares en los que se ofrece una traducción diferenciada que posibilitará, por tanto, el buen uso de ellos, como ocurre en *Addolare* y *Addolarsi*, en donde el primero se traduce por *afligir* y el segundo por *adolecerse*. En este mismo sentido, también aparecen como entradas diferentes cuando una misma palabra puede ser considerada homónima al pertenecer a distintas categorías gramaticales, por ejemplo, *Caro*, adjetivo y *Caro*, adverbio, o *Colmo*, sustantivo y *Colmo*, ma, adjetivo.

Esta misma forma de proceder se matiza mucho más en la realización de la macroestructura de la segunda parte, español-italiano, de la obra, es decir, aunque se siguen situando como entradas diferentes palabras que pertenecerían a diferentes categorías gramaticales, *Incidente*, sustantivo e *Incidente*, adjetivo, o palabras con sufijos diminutivos diferentes cuando es posible algún matiz distinto en el significado, *Campanilla* y *Campanita*; el resto de cuestiones observadas en la macroestructura de la primera parte no aparecen en esta segunda. Así, el género gramatical ya no es un elemento que produzca dos entradas diferenciadas, *Adivino*, *na*; *Errático*, *ca*, *Espirituoso*, *sa*, *Estadizo*, *za*, *Cuñado*, *da*, tampoco la presencia de sufijos diminutivos cuando no hay ninguna diferencia en el significado, *Botínico*, *illo*, *Camisa*, *illa*, ni tampoco los verbos con posibilidades de reflexividad, *Abandonar*, *Abatir*, *Acostar*, *Acostrumbrar*, en los que se recoge su significado reflexivo en el desarrollo de su microestructura.

Ante estos datos que arroja la observación de ambas macroestructuras, es lícito pensar que para la realización de ellas se siguieron procedimientos algo diferenciados, seguramente, derivados de las distintas fuentes utilizadas para la creación de los dos lemarios.

5.1. Tipología del léxico

Dentro de los distintos tipos de entradas que se incluyen en la obra, se ha atendido, independientemente de las muchas clasificaciones que se podrían seguir, a tres grupos de entradas que pueden denotar el avance de la inclusión de determinadas voces y de su tratamiento en los diccionarios bilingües italiano-español durante el siglo XIX, concretamente a la presencia de indigenismos, de tecnicismos químicos y de voces gramaticales. El modo de proceder en esta ocasión es, partiendo de unos listados predeterminados de vocablos, comprobar su presencia en la segunda parte de la obra, español-italiano, para después observar su tratamiento en la primera parte, italiano-español, del diccionario.

5.1.1. Indigenismos

La importancia de la inclusión de indigenismos en un diccionario se convierte en un elemento significativo para poder indicar la presencia y pujanza de estos vocablos en la sociedad que se demostraría con su constatación en los diccionarios bilingües. En la obra de Cormon y Manni se pueden constatar, en su segunda parte, español-italiano, los siguientes:²³ *Aguacate, Cacique, Canoa, Carey, Chocolate, Enaguas, Hamaca, Hule, Huracán, Loro, Matz, Petate, Piragua, Sábana, Tabaco, Tiburón y Vicuña*. La mayoría de ellos ya estaban incluidos en las ediciones del diccionario académico anteriores a 1805, pero sorprende, en este sentido que voces como *Patata* o *Tomate* presentes desde 1737 y 1729, respectivamente, en el diccionario académico o *Bobío, Mandioca* incluidas en la edición de 1803 no se incluyan en el leuario del diccionario bilingüe. Y, por el contrario, palabras como *Sábana* o *Enagua* se incluyan

²³ Se ha establecido una lista de 45 indigenismos introducidos en las ediciones del *Diccionario* de la Real Academia Española de la Lengua durante el siglo XVIII y XIX compuesta por: *aguacate, alpaca, arepa, azteca, barbacoa, bobío, butaca, cacahuete, cacique, canoa, carey, cayo, colibrí, cóndor, coyote, curare, chapapote, chocolate, enagua, guaje, hamaca, hule, huracán, iguana, loro, llama (animal), macuto, maguey, maíz, mandioca, maní, ocelote, pampa, papaya, patata, petate, piragua, puma, sabana, tabaco, tapioca, tiburón, tiza (arcilla blanca), tomate y vicuña*.

cuando el diccionario académico no la hace hasta 1899 y 1925, respectivamente. Esto probaría la labor de selección del léxico realizada sobre la obra académica por Cormon y Manni.

La presencia constatada de estos indigenismos se reduce mucho en la primera parte de la obra, pues solamente se incluyen en ella cinco de los diecisiete anteriores, concretamente, *Chocolate* [*Cicciolata* y *Cicciolato*, *Enaguas* (*Gonna* y *Gonnella*), *Loro* (*Pappayo*), *Sábana* (*Lenzuolo*) *Tabaco* (*Tabacco*). Señalando la presencia de las dos palabras que no eran recogidas en los diccionarios académicos españoles anteriores, confirmándose de nuevo la existencia de diferentes fuentes para ambas partes. Tampoco se constatan en esta parte de la obra la presencia de palabras recogidas en el diccionario académico desde su primera edición como *Patata* (*Patata*) y *Tomate* (*Pomodoro*), aunque en la p. 260, I, se recoge la palabra *Pomo*, definida como *manzana* y *qualquier fruta buena de comer*.

5.1.2. Tecnicismos químicos

Es interesante observar la presencia de tecnicismos del mundo de la química por ser ésta la verdadera novedad científica del siglo XIX. Del listado previo,²⁴ en el diccionario bilingüe de Cormon y Manni se pueden constatar los siguientes: *Ácido*, *Alcalizado*, *da*, *Chimia*, *Chimica*, *Cristalización*, *Fósforo*, *Gas*, *Oxígeno*, y *Volátil*. En este caso, todos los tecnicismos incluidos se encontraban registrados en los diccionarios académicos anteriores a él, ya que al ser una ciencia nueva y en un estadio de desarrollo inicial, sólo se contemplan los vocablos ya asentados en el uso y, por tanto, ya registrados en los diccionarios que les sirven de fuente directa.

5.1.3. Voces gramaticales

La observación del léxico eminentemente gramatical puede informar del tratamiento que de él realizan los autores de los diccionarios en cada

²⁴ Se ha establecido una lista de 44 tecnicismos químicos introducidos en las ediciones del *Diccionario* de la Real Academia Española de la Lengua durante el siglo XVIII y XIX compuesta por: *Acido carbónico*, *Acido muriático*, *Albumina*, *Alcali*, *Azoe*, *Bicarbonato*, *Bioxido*, *Boro*, *Calcio*, *Calórico*, *Casina*, *Catálisis*, *Celulosa*, *Cinc*, *Cloro*, *Cloruro*, *Cristalización*, *Electrólisis*, *Fluor*, *Fosfato*, *Fósforo*, *Fundente*, *Gas*, *Gaseoso*, *Glucosa*, *Hidrocarburo*, *Hidrógeno*, *Magnesio*, *Metalizar*, *Metaloides*, *Metalurgia*, *Molécula*, *Nitrato*, *Nitrógeno*, *Oxígeno*, *Ozono*, *Parafina*, *Platino*, *Potasa*, *Potasio*, *Química*, *Sulfato*, *Volátil* y *Yodo*.

una de las lenguas, así como del contraste entre ambas, si éste ocurriera. Para este propósito se parte de un listado compuesto por catorce palabras, que se encuentran presentes, casi todas ellas,²⁵ en el diccionario de Cormon y Manni: *Abí, Aunque, En, Ese, Hacer, Hola, Ir, Por, Pues, Venir y Vos*. Esto demostraría la consideración positiva de este tipo de palabras por parte de los lexicógrafos al incluirlas como entradas independientes en su obra y al intentar desarrollar y explicar algunas de sus posibilidades de uso en la lengua, es decir, habría una implicación de la gramática en el diccionario.

6. Microestructura

En general puede afirmarse que el desarrollo microestructural de la obra en sus dos partes es breve y escueto, motivado por la propia naturaleza del diccionario de bolsillo en general, tal y como sus autores declaran en el prólogo:

[...] l'autor d'un Dizionario da tasca non potendo far un uso frequente delle definizioni sminuzzolate, degli esempi, e di tutti i mezzi impiegati da'lessicografi, è forzato di ricorrere all'equipollenza, alle definizioni tronche, all'approssimazione; ed allora l'opera diviene una lista portatile, un ricordo buono per colui soltanto [...] (Prólogo, I)

En cierta medida, es lo que se observa en su microestructura, como puede comprobarse en la reproducción de estos artículos lexicográficos correspondientes a las dos partes de la obra:

Cascarem *v. n. caer*

Cascata, *sub. f. caída + cascata d'acqua, cascada*

Cascaticcio, *ia, a. débil, caduco*

Cascatoio, *ia, a. que se enamora con facilidad*

Cascina, *s. f. quesera*

Cascio, *s. m. queso*

Paladeo, *s. m. moto delle labbra del bambino, che demanda a tettare + assaporamento*

Paladin, *s. m. paladino*

Paladinamente, *av. Palesemente*

²⁵ Del listado previo sólo faltan en la edición de Cormon y Manni el verbo *Hacerse*, y el pronombre *Le*. El pronombre o determinante *Mi* no se ha podido comprobar su aparición pues, en la edición que se maneja faltan las páginas que lo podrían contener en la parte español-italiano.

Paladino, na, a. palese

Palafrenero, s. m. palafreniere

Palamallo, s. m. palla a maglio

Aunque en contadas ocasiones, se desarrollan mucho más en el contenido que exponen en la microestructura, como ellos anuncian en el prólogo también:

Avisare, v. a. Advertir, reparar + ver, mirar + imaginar + instruir + v. n. Pensar, ser de parecer, + v. r. Reflexionar, imaginarse +prepararse à ... + pelear

Baxo, xa. *add. basso + de ley, di bassa lega + s. m. Basso, in musica + v. Baxio + unghia del cavallo + pl. vesti, ottane di donna + piedi del cavallo + av. Sotto voce + vedi Abaxo, Debaxo + por lo bajo, segretamente + baxo mano, sotto mano*

Todos estos ejemplos confirman las palabras de los autores en el prólogo en donde explicitaban la constitución de los elementos que configurarían la microestructura:

Quasi sempre hemos podido traducir cada vocablo de una de las dos lenguas por aquella que le corresponde en la otra [...]

Para la facilidad del lector y para evitar la confusión, hemos separado por esta señal + las varias acepciones de una misma voz.

Ademas de las abreviaturas usadas en los Dictionarios [...], hemos juntado en un mismo artículo los sinónimos de muchos substantivos, adjetivos y adverbios, y en muchas circunstancias no se hallarán más que sus terminaciones (prólogo ii, I)

Evidentemente, estas tres afirmaciones se comprueban con los ejemplos anteriores: cada palabra se caracteriza gramaticalmente mediante las abreviaturas correspondientes, ya expuestas con anterioridad; en su intento de lematizar, tanto para favorecer la consulta como para ahorrar espacio en el libro, se agrupan las acepciones de cada palabra (*Cascata, Paladeo*); al igual que sucede con los posibles sinónimos (*Cascaticcio*) o con las terminaciones del género gramatical (*Paladino, na*).

El artículo lexicográfico, siguiendo la consigna de la brevedad y concisión, junto a la de ser lo más útil posible, pueden ser reducidos a tres tipos de procedimientos básicos (Martínez Egido 2008b):

1) Traducción directa de la entrada:

Avvertenza, s. f. Advertencia, reparo.

Lanciatore, s. m. Lanzador.

Carretear, v. a. carreggiare.

Juzgar, va. e n. giudicare.

2) Definición perifrástica, cuando lo anterior no es posible:

Carrozzare, v. n. ir en coche.

Svoltamento, sub. m. La acción de destorcer.

Tafiletear, v. a. fregiar di marrocchino.

Tabaqueria, s. f. officina di tabacco.

3) Combinación de los dos procedimientos anteriores:

Carreggiare, v. a. guyar un carro + acarrear.

Lagrimazione, s. f. Llanto, derramamiento continuo de lágrimas.

Tahueria, s. f. bisca + barietà al giuoco.

Bañador, ra, s. bagnaiulo + specie di tinello.

Al constreñir tanto la información que debe aparecer en la microestructura, salvo algunos casos extraordinarios como ya se ha señalado, se sacrifican informaciones adicionales y valiosas para los aprendientes de una lengua extranjera como son los ejemplos de uso y las unidades pluriverbales, sobre todo colocaciones. Éstas últimas se constatan en un número muy escaso si se compara, por ejemplo con las que contenía el diccionario de Lorenzo Franciosini (Martínez Egido y Ruiz Gurillo 2004; Ruiz Gurillo y Martínez Egido 2006), siendo todavía más escasas en la primera parte de la obra. Ejemplos de ellas serían:

Contante, *adj.* contante, numerante + danaro contante, dinero contante + s. m. contante.

Svernamento, s. m. Invernada, + (invernada) d'uccelli, gorgo de los pajaritos, al salir del invierno.

Baxar, v. a. bassare, abbassare + diffalcare + rabbassare + v. r. baxarse de la querella, desistere dalla querela.

Tañido, s. m. suono di strumento + tañido di campana.

6.1. Tipología del léxico

En este apartado se trabajan las mismas palabras y con el mismo procedimiento que en el apartado 5.1. de este trabajo. Las palabras seleccionadas presentan las mismas características tanto en la redacción como en el contenido de su microestructura que el explicado en el punto anterior.

6.1.1. Indigenismos

El desarrollo microestructural que presentan los indigenismos ²⁶ constatados en la segunda parte de la obra puede observarse en los artículos lexicográficos que los recogen a continuación:

Aguacate, s. m., sorta di frutto delle Indie + specie di smeraldo.

Cacique, s. m. príncipe Americano + pl. manggiorenti.

Canoa, s. f. canoa.

Carey, s. f. cova, guscio di testuggine.

Chocolate, s. m. cioccolato.

Enaguas, s. f. pl. gonnellina.

Hamaca, s. f. amaca.

Loro, a. biondeggiante + cupo + s. m. pappagallo.

Maiz, s. m. grano d'india.

Petate, s. m. stroccone.

Piragua, s. f. piroga.

Sabana, s. f. lenzuolo + tonaglia d'altare.

Tabaco, s. m. tabacco.

Vicuña, s. f. vigogna.

A su vez, son solamente cinco los que se incluyen en la primera parte de la obra. El desarrollo de sus artículos lexicográficos es el siguiente:

Ciociolata, s. f. Chocolate.

Ciociolato, s. m. Chocolate.²⁷

Gonnella, s. f. saya.

Pappagayo, s. m. papagayo.

Lenzuolo, s. m. sábana.

Tabacco, s. m. Tabaco.

En todos los casos los editores optan por ofrecer una equivalencia en la lengua de salida, el español. Es significativo, como ya se señaló, la presencia de dos entradas diferentes para señalar el género gramatical en *Chocolate*, cuando la traducción que se ofrece es la misma. A su vez, aunque en la palabra *Enaguas*, en la segunda parte de la obra, se ofrecía la equivalencia en italiano *gonnellina*, en esta primera parte se constata sin el diminutivo y no se ofrece la equivalencia *enaguas*, con lo que se

²⁶ El listado completo de indigenismos trabajados aparece en la nota 23 de este trabajo.

²⁷ Estos dos artículos presentan la misma equivalencia constatada una sola vez mediante una llave, tal y como se describió anteriormente.

comprueba de nuevo la falta de correspondencia directa entre las dos partes que conforman el diccionario.

Del resto de equivalencias dadas en italiano en la segunda parte, sólo se ha podido constatar la inclusión de ellas en la parte italiano español de *Carey*, *Hule* y *Grano*, puesto que el resto no aparecen en esa parte de la obra, aun así, no se ha podido confirmar ninguna traducción que haga referencia al americanismo. Así, en el desarrollo microestructural dado para explicar o traducir la entrada *Carey* no se hace ninguna referencia al material de la concha de la tortuga como se puede comprobar en los artículos lexicográficos siguientes:

Cova, s.f. cubil, cueva.

Guscio, sub. m. casca, cáscara + vayna de legumbres + casca de un coche + .

Testuggine, s. f. tortuga + testudo + especie de boveda + lyra + constelacion.

En el caso de *Hule* tampoco encontramos referencia a la entrada en español pues, al buscar las dos palabras que los autores emplean en su explicación en italiano, la primera no aparece y la segunda lo hace con su significado general:

Tela, no se constata como entrada

Incerato, s. m. encerado.

Y, por último, en la entrada *Grano*, en su equivalencia se glosa de nuevo su significado general pero no se hace ninguna referencia a la entrada recogida en español:

Grano, s. m grano.

6.1.2. Tecnicismos químicos

El desarrollo microestructural de los artículos lexicográficos ²⁸ registrados en este apartado sería:

Acido, s.m. acido, sale.

Alcalizado, da, alcalino.

Chimia, Chimica, s. f. chimica.

Cristalizacion, s.f. cristallizzazione.

Fósforo, s.m. fosforo.

²⁸ El listado completo de tecnicismos químicos trabajados aparece en la nota 24 de este trabajo.

Gas, *s.m. gaz.*

Oxígeno, na, *a. y s. si dice del gaz, che producono gli acidi.*

Volatil, *add. volatile.*

De los ocho, solamente cuatro se registran en la primera parte del diccionario:

Acido, *da, a. acido.*

Chimica, *s. f. química.*

Fósforo, *s. m. fósforo.*

Volatile, *a. volátil.*

Como puede observarse, en todos ellos se ofrece la traducción directa sin ningún añadido ni marca que indique que puedan pertenecer a una lengua de especialidad. Se comprueba, por tanto, que los vocablos pertenecientes a esta ciencia todavía no estaban desarrollados en la sociedad de principios del siglo XIX como para formar parte de la macroestructura de un diccionario bilingüe como éste.

6.1.3. Voces gramaticales

Los artículos que integran este apartado²⁹ presentan el siguiente desarrollo en el segundo volumen del diccionario:

Ahí, *av. Là.*

Aunque, *avv. quantumque.*

En, *pre. In + sopra.*

Ese, esa, eso, *pron. dim. cotesto, cotesta.*

Hacer, *v. a fare.*

Hola! *Interj. olà!*

Ir, *v. n. ire, andaré + essere + consistere + importare + v. r. irsene, andarsene.*

Por, *prep. per.*

Pues, *av. Dunque + polchè + perchè, come + sí certo + inter. e bene!*

Venir, *v. n. venire + avvenire, seguire + pasar nelle mani di ... + comparir in giustizia + esser portato ad un tribunarle + esserned'accordo + cadere + ricorrere + ascenderé alla somma di.. + esser del partito, del parere altrui.*

Vos, *pron. Pers. Voi.*

²⁹ El conjunto de todos ellos se ha expuesto en el apartado 5.1.3. de este trabajo.

En esta ocasión, los editores podrían haber desarrollado mucho más el tratamiento microestructural de estas palabras por la dificultad que puede representar su uso para el estudiante de italiano. Optan en la mayoría de los casos por ofrecer la traducción o la equivalencia en la lengua de salida, como sería el caso de *Abí, Aunque. Ese, esa, eso, Hola y Por*, o por exponer dos posibilidades de empleo, en el caso de *En* y hasta cuatro, más un uso como interjección, en la explicitación de *Pues*. Pero no hay ninguna indicación ni ejemplo de uso para que el alumno pueda aprender a usar los posibles equivalentes en la lengua de salida. De ello se deduce que el diccionario, tal y como los autores lo confeccionan, necesita del auxilio de una gramática para explicar el funcionamiento de la lengua, ya que por sí mismo no puede dar respuesta a las necesidades de uso, de hecho, como ya se apuntó, Cormon es autor de una gramática que obtuvo también un gran éxito editorial. Este dato se confirma todavía más con el escueto tratamiento que se ofrece del verbo *Hacer*, en el que no se recoge ni una sola unidad pluriverbal ni ninguno de sus posibles valores semánticos, en contraposición a las diez posibilidades que aparecen en el verbo *Venir*, en las que en seis de ellas aparece un contexto sintáctico de uso que puede orientar un poco al consultante del diccionario y que, por tanto, sí ayudarían desde un punto de vista gramatical a su uso correcto.

Las traducciones o equivalencias que se constatan en la microestructura en italiano pueden observarse en el desarrollo de los artículos lexicográficos siguientes:

Là, *adv. allí*. Se ofrece una traducción no exacta al cambiar el adverbio, ya que *Abí* y *Allí* no son sinónimos en español al presentar matices de distancia respecto al hablante.

Quantunque, *a. quanto, tanto + cualquier + adv. bien que + quanto*. No se traduce por la misma equivalencia pues, *Aunque* no se constata en la microestructura y, sin embargo, se proponen cuatro nuevos equivalentes.

In, *prep. en, d', con, por, contra, del modo*. En esta ocasión además de aportar la preposición *En* como traducción, se muestran cinco nuevas equivalencias que no se han tratado en la parte español-italiano.

Sopra, *prep. sobre + cerca*. No aparece el equivalente *En* al que nos remitía en la parte español-italiano.

Cotesta, *f. de Cotesto, esta. Cotesti*, *pron. este. Cotesto*, *pron. este*. Aparecen tres entradas en esta parte del diccionario para recoger lo mismo que aparecía en una entrada en la segunda parte español-italiano.

Fare, *v. a. hacer*. **Olà**, *int. hola!* Estas dos entradas son las únicas de esta selección en las que hay una biunicidad entre las dos partes del diccionario, ambas se remiten.

Ire, *v. n. ir*. No se constata en este artículo ninguna de las seis posibilidades que aparecen en la segunda parte. Además, en los artículos lexicográficos que se incluyen en la primera parte tampoco aparece el significado de *Ir e*, incluso, la palabra *Irsene* que se ofrecía como posibilidad no se constata, como puede comprobarse en los siguientes artículos lexicográficos: **Essere**, *v. n. ser, estar*; **Consistere**, *v. n. consistir*; **Importare**, *v. a. denotar, indicar, significar + importar, llegar a cierta cantidad + v. n. imp. importar, tocar*; **Andarsene**, *v. a. andar*.

Per, *prep. por, para, en, de, con, por motivo de... , como, a causa*. Frente a una única posibilidad en la parte español-italiano, ahora se ofrecen ocho posibilidades de traducción.

De las cinco posibilidades de equivalencia que se ofrecían en *Pues*, en ninguna de ellas se remite a esta palabra en la parte italiano-español, incluso, una de ellas *Perquè* no se incluye en la macroestructura del diccionario. El desarrollo de los artículos lexicográficos que recogen las posibilidades de traducción son: **Dunque**, *conj. Con que*; **Come**, *adv. como*; **Si certo** (*Si*, *adv. y conj. Si; certo*, *adv. cierto*); **Bene**, *ad. bien*.

En el caso del verbo *Venir* se ofrece la misma equivalencia en la parte italiano-español, *Venire*. Pero, el resto de traducciones que se apuntaban en la parte español-italiano no aparece en ninguna de ellas en la parte italiano-español, incluso, la palabra *Avvenire* no se recoge en la macroestructura de la obra. Los artículos lexicográficos que recogen todos los aportes de la microestructura señalada son: **Seguire**, *v. a. seguir*; **Passar**, *v. n. pasar*; **Comparir**, *v. n. comparecer*; **Cadere**, *v. n. caer*; **Ricorrere**, *v. n. recurrir, acudir a...*, + *correr + correr, manar de nuevo*; **Ascendere**, *v. a. ascender, subir*; **Giustizia**, *sub. f. justicia, borca*; **Tribunale**, *s. n. tribunal*; **Accordo**, *s. m. ajuste + concordia*.

De toda esta comparación del tratamiento lexicográfico que se otorga a estas palabras con un alto componente gramatical se deduce, en principio, que no hay un planteamiento unitario entre las dos partes que integran la obra, puesto que no hay casi correspondencia entre ellas. Por otra parte, también se comprueba que la técnica lexicográfica que debe contemplar este tipo de entradas todavía se encuentra anquilosada en la tradición anterior, en la que predominaba la visión que proporcionaban las obras anteriores que podrían servir de fuentes, sin tratar de forma coherente todos los datos que se iban recopilando. Además, como ya se ha reseñado anteriormente, esta forma de

proceder en el desarrollo microestructural es poco válida para el aprendiente pues, es difícil que pueda usar correctamente estas palabras en la construcción de su discurso en la lengua extranjera que desea o necesita aprender.

7. Conclusiones

El *Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano* publicado en 1805 por Cormon y Manni fue sin lugar a dudas una pieza clave en la historia de la lexicografía bilingüe español-italiano al inaugurar la centuria decimonónica tras un periodo de casi doscientos años sin que apareciera una obra que supusiera un avance respecto al *Vocabulario* de Lorenzo Franciosini de 1620.

Además de este hecho puramente contextual, la importancia de este diccionario se demuestra con su pervivencia durante 70 años, con sus continuas reediciones y ediciones revisadas, prueba evidente de su aceptación por parte de los aprendientes de español e italiano como lenguas extranjeras.

Su concepción y génesis responde a la práctica editorial de sus autores, tanto de los diccionarios bilingües español-francés, como italiano-francés que ya habían editado, además de los referentes claros que suponen los diccionarios académicos de ambas lenguas.

A pesar de su reducido tamaño, sus autores demuestran un buen intento de incorporar el mayor número de léxico posible en la macroestructura de su obra, de ahí el elevado número de entradas con el que cuenta el diccionario en cada una de las dos partes que lo componen. Consiguen una buena organización alfabética, así como una lematización aceptable aunque todavía no está perfilada una técnica lexicográfica refinada en este aspecto. Además, la actualización del léxico que incluye, se demuestra con la incorporación de voces técnicas, como los vocablos pertenecientes a la química, o con la incorporación de los indigenismos que ya formaban parte de la lengua estándar del momento, siguiendo en este aspecto al diccionario académico español.

Sin embargo, la microestructura de este diccionario es quizá lo que se sacrifica en esta obra lexicográfica. Es excesivamente escueta, con una mínima caracterización gramatical de las entradas y con una traducción o equivalencia mínima en la mayoría de los artículos. No presenta ejemplos de uso ni tampoco apenas expresiones pluriverbales, por lo que pierde gran parte del didactismo que deben ofrecer los diccionarios a sus usuarios. De aquí se deriva quiénes serían realmente

los receptores de la obra, aquellos aprendientes iniciales de español e italiano como lenguas extranjeras. Este hecho se respalda también con el tratamiento que se otorga a las palabras de índole gramatical, en las que sencillamente se ofrecen equivalencias sin explicar de ninguna manera sus posibles matices de uso, además de no confrontar su sistemática en las dos partes de la obra, por lo que ello también va en detrimento de sus posibilidades didácticas.

No obstante, el valor del *Diccionario de faltriquera* es indiscutible dentro del contexto en el se circunscribe. Si bien el resultado de su análisis con la óptica del siglo XXI puede resultar no del todo satisfactorio, para la época en la que vio la luz supuso una constatación de una práctica lexicográfica ya imparable y, en el caso concreto de la lexicografía español-italiano, un paso decisivo y piedra angular para el desarrollo posterior de esta trayectoria lexicográfica.

El *Diccionario de música italiano-español* (1841) de Gaetano Moreali

Luis Pablo Núñez

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS, Madrid)

luis.pablo@cchs.csic.es

Introducción

En 1841 fue publicado en La Habana el *Diccionario de música italiano español o el intérprete de las palabras empleadas en la música: con explicaciones y comentarios propios para dirigir y facilitar la ejecución de toda obra musical y noticias históricas sobre los principales géneros de composición y sobre los instrumentos más usuales, por Mr. Moreali y traducido de la segunda edición de París por C. S. y C.* Se trata de uno de los primeros diccionarios técnicos del español sobre voces específicas usadas en música y el primero bilingüe con el italiano. Su origen, no obstante, está en la versión francesa publicada dos años antes en París, del que este cubano es una traducción.

En este estudio analizaremos la obra teniendo en cuenta los siguientes puntos: 1) vida y obra del autor y de los traductores cubanos; 2) contexto cultural que explica la aparición de la obra; 3) descripción bibliográfica y análisis lexicográfico del diccionario y contraste con otros vocabularios de música de su centuria; 4) por último, aspectos relacionados con la traducción, mediante la comparación del texto original francés con la versión española traducida.

1. Datos biográficos del autor y de los traductores

Los pocos datos biográficos conocidos del autor, Gaetano Moreali, lo presentan como originario de Módena. Quizá tuviera parentesco con la familia Moreali allí establecida, entre los que se encontraban el famoso médico Giambattista (1699-1785) y sus hijos Antonio y Francesco. La participación en la conspiración de Módena de 1831 y la posterior represión, durante la convulsa etapa del *Risurgimento*,

pudo ser la causa de su salida de Italia: en la Biblioteca Estense de Módena se conserva un epistolario manuscrito suyo.¹

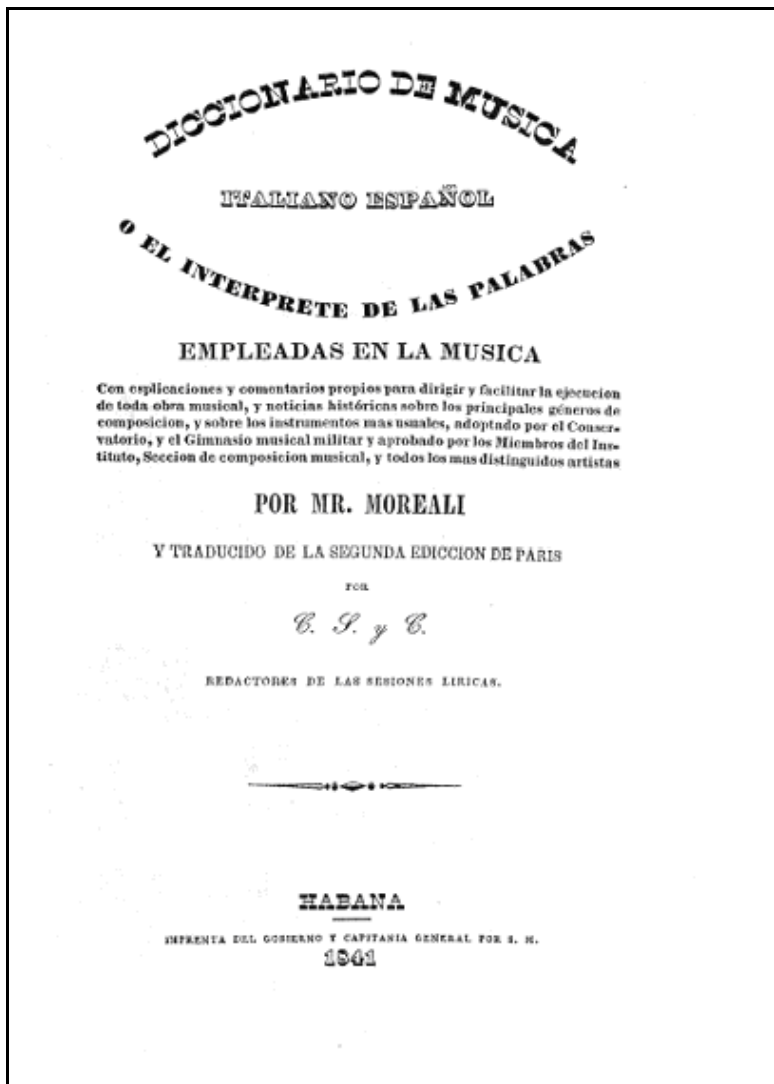
De acuerdo con Fétis (1867: 192), Moreali fue profesor de lengua italiana en París hacia 1836. Por el título de su primera obra, publicada en la Bretaña francesa en 1838, sabemos que en aquel año se encontraba ya en Brest. Allí trabó contacto con Étienne Merckel, profesor de música y fundador de la *École mutuelle de musique* de la ciudad. De esta colaboración resultó la realización de un diccionario de música titulado *L'interprète de tous les mots et termes employés en musique dans l'intérêt de l'exécution*, cuya edición fue publicada a expensas de ambos.

Probablemente este diccionario de 1838 no tuvo más que una difusión local —quizá los propios alumnos de la escuela y otros profesores—, como muestran los pocos ejemplares que se han conservado de esta primera edición (que conozcamos, solo dos en bibliotecas públicas de los Estados Unidos, si bien es probable que haya más en pequeñas bibliotecas regionales europeas, como el que figuraba en el siglo XIX en el catálogo de la biblioteca municipal de Brest [Marion 1892: ficha 3635]).

Al año siguiente, 1839, fue impreso por segunda vez en París. La mención de autoría desaparece de la portada, y con ello cualquier alusión posterior a Merckel; de él conocemos únicamente que en la biblioteca municipal de Brest se conserva hoy un volumen de partituras manuscritas e impresas hacia 1830 "chez Merckel à Brest", por lo que probablemente su labor no pasó de la de editor-impresor. No obstante, esta edición de 1839 contiene unas primeras hojas con fragmentos de alabanzas a la obra escritas por compositores y otras autoridades de los conservatorios de París y Bruselas (entre los cuales el citado Fétis, Cherubini, Donizetti, Giacomo Meyerbeer y Castil-Blaze), donde se señala a Moreali como único autor. Por ellas se deduce también que fue una obra estimada, y así en 1841 se publicó una tercera edición, en Ámsterdam, revisada y aumentada y seguida de unas nociones de

¹ "I manoscritti acquistati alla Biblioteca Estense nel decennio 1945-1955 sono: [...] un epistolario di GAETANO MOREALI, modenese che partecipò ai moti del '31" (Direzione generale delle Accademie e Biblioteche 1957: 150-151).

pronunciación italiana con la indicación explícita de "redactado por M. Moreali".



En 1843 Moreali publicó en Rouen una *Nouvelle théorie des verbes italiens*, un breve opúsculo gramatical de 35 páginas. Puesto que un año más tarde esta misma obra fue publicada en Módena, con la misma extensión y el título de *Nuova teoria de' verbi italiani*, suponemos que regresó a su tierra natal. Tras un vacío de cuarenta años, ya en los años 1883-1884, los catálogos vuelven a nombrarlo como «*commendatore ragioniere*» de Módena y autor de varias obras sobre contabilidad, algunas menores, conservadas fundamentalmente en la Biblioteca dell'Accademia Nazionale di Scienze Lettere ed Arti de esa ciudad. Estas obras fueron:

Nouvelle théorie des verbes italiens / par G. Moreali. Rouen: L'auteur , 1843. v, 30 pp.

Nuova teoria de' verbi italiani / di Gaetano Moreali di Modena. Modena: Tip. della r. d. Camera, 1844, 37 pp., 1 tabla.

Monumento a Ciro Menotti e ai suoi compagni nel 1831. Relazione. Modena: Toschi, 1877. 15 pp.

Riforma della scrittura doppia. Modena: Moneti e Namias, 1883. 270 pp., tabla.

Delle qualità necessarie ad un sistema di scritture contabili : analisi dei principali metodi in uso, da cui risulta l'inapplicabilità della logismografia ad una azienda qualsiasi dimostrata con l'appoggio dello stesso autore e de' suoi apologisti. Modena : Moneti e Namias, 1883. 280 pp.

Risposta alla rassegna-critica inserita nel giornale di Roma L'amministrazione ai numeri 35, 36 e 37 di settembre sull'opera che dimostra l'inapplicabilità della logismografia / rag. Gaetano Moreali. Modena: Moneti e Namias, 1883. 42 pp.

Lettera all'onor. direttore della Rivista di amministrazione e contabilità del rag. Gaetano Moreali che serve di seconda risposta alle critiche fatte su la sua dimostrazione dei difetti che contiene il metodo logismografico. Modena: Moneti e Namias, 1884. 22 pp.

Schiarimenti: presentati dal comm. rag. Gaetano Moreali per annullare le divergenze insorte sulle iscrizioni dei nomi nel monumento da lui offerto... Modena: Lit. Moneti [s/a., pero posterior a 1887]. 24 pp.

Silingardi, Giuseppe: I tre rejets: risposta ad una lettera che il signor commendatore ragioniere Gaetano Moreali scriveva all'autore nel 21 dicembre 1888... Modena: Tip. Namias, 1889. 16 pp.

¿Fue la enseñanza de la lengua italiana en Francia un periplo de su juventud forzado por las circunstancias políticas en Italia? Los

datos de los catálogos bibliográficos así lo hacen presuponer y probablemente la documentación de archivo así lo confirme.

En cualquier caso, volviendo al diccionario, aquella segunda edición de 1839 debió de tener una difusión mayor. Los distintos ejemplares conservados en bibliotecas públicas de España, Italia y Estados Unidos así lo testimonian, si bien su formato reducido, el probable manejo por alumnos de conservatorio y su mal papel han hecho que, como tantos libros del siglo XIX, se conserven muy pocos ejemplares.

Alguno de estos debió de cruzar el Atlántico en los envíos regulares con que los impresores parisinos acaparaban el mercado hispanoamericano y llegó a Cuba. Allí los "redactores de las sesiones líricas" del *Diario de la Havana* (*sic*) tradujeron la parte francesa al español y la nueva obra resultante, titulada *Diccionario de música italiano español*, se repartió en hojas sueltas, sin encuadernación alguna, entre los suscriptores del *Diario*.

Esta forma de distribución es la causa de que apenas se conserven ejemplares (nuestras consultas a las Biblioteca Nacional "Jose Martí" de Cuba, a la Biblioteca Provincial Elvira Cape de Santiago y al organismo de Coordinación provincial de bibliotecas en La Habana no han tenido respuesta). Afortunadamente en la Biblioteca Nacional de España se conserva uno completo. Puesto que allí también existe un ejemplar de la segunda edición francesa, comprado en 1925 según Palau, en este estudio tendremos en cuenta ambas, y el proceso de traducción que se realizó al elaborar la versión española.

Como era habitual en el siglo XIX, muchos autores empleaban siglas o apodos a la hora de firmar sus crónicas en los periódicos. Los que tradujeron el diccionario de Moreali lo hicieron bajo la forma de «C. S. y C.» que, de acuerdo con Figarola-Caneda (1922) y González del Valle (1952: 287), se refieren a Luis Caso y Sola y a Blas de San Millán.

El primero, Luis Caso y Sola, fue el fundador de *El Álbum* y el director del periódico *La Prensa*, junto con José García de Arboleya. En el primero ejerció de editor entre 1838 y 1839, labor que luego fue continuada por Ramón de Palma (Calcagno 1878); en el segundo, especializado en la literatura cubana y la crónica habanera, participó desde 1841. Encargado de la sección llamada "sesiones

líricas" en el *Diario de la Havana*, fue también suscriptor de *La Siempreviva* (1838). El segundo, Blas de San Millán, fue un liberal malagueño que participó en la Guerra de la Independencia española. Emigró a Cuba, en cuyo colegio de San Cristóbal de La Habana ejerció como profesor de Literatura e Historia hasta 1840, y luego en la cátedra del Liceo. Al igual que Luis Caso, colaboró en las secciones de literatura de varios periódicos, como *El Artista*.

2. La Habana en 1841

Gracias a la obra de González del Valle (1952) conocemos detalladamente la vida en Cuba durante el mismo año en que se publicó la versión española del diccionario de Moreali. Su trabajo sistematiza las noticias que se publicaban entonces en los varios periódicos de La Habana. En ellos se daba cuenta de la vida política, social y cultural de la isla, se señalaban los barcos llegados a puerto o que zarpaban, así como los libros que se publicaban, los que estaban aún a la venta o cualquier tipo de anuncios particulares: alquiler de fincas, cesión de esclavos, impartición de clases.

Estos periódicos, como *La Prensa*, el *Paseo Pintoresco por la Ysla de Cuba*, *El Artista*, o especializados como el *Faro Yndustrial*, la *Balanza Mercantil de la Habana* o el *Repertorio Médico Habanero*, incluían indistintamente artículos políticos con otros literarios y científicos. Las secciones fundamentales eran, casi como en la época ilustrada, la educación, la agricultura, la industria y el comercio.

Los textos periodísticos reflejaban la realidad cubana y el contacto con las metrópolis europeas del momento. Siendo Cuba una isla dependiente en sus tratos comerciales de los extranjeros, escribía Cirilo Villaverde en 1842 que

... la Alemania y la Inglaterra han poblado nuestros escritorios; la Francia, nuestras relojerías, joyerías, perfumerías, peluquerías, sastrerías y almacenes de modas; la España, nuestras tiendas de telas, de víveres, de quincalla y de sombreros; Italia nos suministra sus buhoneros, organistas y vendedores de estatuas y de estampas; Norteamérica, sus caballiteros y saltimbanquis, si bien en esto último va a la parte con Francia y, en fin, el África nos presenta los brazos con que labramos los frutos que damos en cambio de sus riquezas artísticas. (González del Valle 1952: 77)

Junto a aquellos periódicos existían publicaciones vinculadas con ciertas instituciones, como la *Guía de Forasteros* editada por la Real

Sociedad Económica de la Habana, conocida también como "Sociedad Patriótica", o con la administración local, como las *Actas del Cabildo Habanero* y el *Diario de la Havana*. El *Diario de la Havana*, que mantuvo diferentes denominaciones a lo largo de su existencia desde que fuera creado en 1790, era el periódico difusor de las noticias oficiales, equivalente al *Boletín Oficial del Estado* (BOE) de España. Se publicaba diariamente por la imprenta del gobierno y constaba de cuatro páginas. Contenía epígrafes referidos a noticias locales, nombramientos, avisos o artículos monográficos, como el dedicado en el n.º 183 (2 de julio de 1819) al "Cuadro general de las colonias inglesas en tierras australes" o a las "Observaciones sobre el estado actual de la agricultura en Inglaterra" (n.º 337, 1 de diciembre de 1819, pp. 1-3). Fue acompañando a estas cuatro páginas con las que se entregó el diccionario de Moreali a los suscriptores.

¿Quién recibía este periódico y, con él, el diccionario de música? La cultura estaba entonces en unas elites entre las que se encontraban tanto criollos como extranjeros residentes en Cuba: «Los hombres de saber, cultos y progresistas, pertenecían en su mayor parte a la Sociedad Patriótica de Amigos del País, tanto en esta Capital como en las distintas Diputaciones que ella tenía en las principales ciudades de la Isla para poder actuar mejor en pro del adelanto y bienestar económico y cultural de Cuba» (González del Valle 1952: 250).

La cultura se encontraba asimismo en los círculos, sociedades o tertulias de salones privados. El gusto musical, que caló de manera especialmente honda en Cuba con la llegada del Romanticismo, creó la Sociedad de Santa Cecilia, fundada en 1830, la Academia de Declamación y Filarmonía de Santa Cristina, que redactó sus estatutos en 1832, o la Sociedad Filarmónica Habanera, que ofrecía conciertos y representaciones en los teatros.

Los teatros existentes en aquella época eran fundamentalmente tres: el Principal, llamado también de la Ópera, inaugurado en 1775 con el nombre de Coliseo y destruido en 1846 por un huracán; el Gran Teatro de Tacón, inaugurado en 1838 y luego llamado Teatro Nacional, y el Gran Diorama, construido en 1830. Este último recibía su nombre porque en él se hacían vistas panorámicas; en el Gran Teatro de Tacón se realizaban representaciones teatrales, pero también conciertos, y en el Principal las óperas, como la *Norma* de

Bellini, el *Marino Faliero* e *Il Furioso* de Donizetti, o la *Beatrice di Tenda*, de Bellini (cartelera de 1841). En los conciertos de ese mismo año se interpretaron obras de Rossini, fantasías al piano de Liszt o variaciones al piano de Hertz.

Semejante detalle sobre obras y fechas es posible conocerlo gracias a la prensa. Periódicos especializados en música existían en Cuba desde 1812, con la publicación del *Filarmonico*, y otros como el *Journal Música* (1822), el *Periódico Musical* o *La danza*, pero los generales incluían también, como hemos dicho, noticias sobre conciertos. Así, por ejemplo, en el n.º 189 del *Diario* (llamado entonces *Diario del Gobierno de la Habana*) se anunciaba un concierto de panarmónico:

Teatro intramuros. Hoy se verificará un escelente [*sic*] concierto del Panarmonicon [*sic*], en el que madama Pardi tiene la satisfacción de participar a este respetable público, que habiéndose restablecido su salud que la había privado del honor de servir en cuanto puede a los generosos habitantes de la Habana en los conciertos de dicho instrumento, principiarán estos de nuevo a las 8 de esta noche en punto: tanto dicha Sra. como los que la acompañen en su canto, pondrán el mayor esmero en que salgan ejecutadas como corresponde las escelentes [*sic*] piezas de música del mejor gusto y de profesores muy conocidos que acaban de recibirse de Italia. Los billetes de entrada se venderán como siempre en la misma sala del teatro desde las 4 de la tarde, a peso los de adelante y a 4 reales los de la espalda.

Otros anuncios, de los muchos habituales, eran por ejemplo: "Teatro Principal. Domingo: ópera: *Un loco hace ciento*. Entrada: 4 reales" (*Diario del Gobierno de la Habana*, n.º 260, 7 de noviembre de 1819), o "Teatro principal. Lunes, a beneficio de la Sra. Gamborino, se ejecutará si el tiempo lo permite, la ópera en 3 actos jamás representada en esta ciudad, titulada: El día de aventuras [...]. El teatro se iluminará completamente. La entrada será arbitraria" (*Diario del Gobierno de la Habana*, n.º 262, 9 de noviembre de 1819). En los periódicos también se anunciaban clases de instrumentos, solfeo o canto, que se impartían en la Academia de Santa Cristina o en el Colegio cubano de conocimientos útiles, o profesores particulares, como Tomás de Medel, profesor de guitarra. "La prensa se hacía eco de esta afición, publicando trabajos sobre conciertos musicales, que también señalamos, y entre los que se

destacan la traducción de un *Diccionario de música*, y la sección fija que aparecía en el *Diario de la Havana* bajo el título de "sesiones líricas" (González del Valle 1952: 332).

La entrega del diccionario de música italiano español que aquí nos ocupa junto con el periódico cuadraba por lo tanto perfectamente con los gustos e inquietudes de la sociedad cubana. Alejo Carpentier, que recreó en algunos de los artículos recogidos en *Ese músico que llevo dentro* (1980) la sociedad de mediados del XIX, señalaba que, puesto que la única compañía que ofrecía ópera en La Habana era italiana, los libretos no podían estar escritos más que en esa lengua. Otros diarios, como el *Lucero de la Habana*, que comenzó a publicarse en 1831, incluían por ejemplo música impresa (Lapique 2007: 114).

Se da el hecho de que en la propia imprenta del *Diario* también se vendían partituras, que eran importadas de ciudades como Madrid, Filadelfia y Nueva York o de Alemania. La afición era tanta que, ya fuese para imprimir las obras propias de los autores criollos, como para reproducir las extranjeras, se creó en 1822 una imprenta especializada en música, la Imprenta de Música de Santiago Lessieur o La Litografía de Música o, simplemente, como era conocida por los anuncios de los periódicos, la Litografía de la Habana. Su impulsor fue el francés Santiago Lessieur y Durand, residente en Cuba desde 1808. Posteriormente fue sustituida por la de los hermanos Valot.

Este breve repaso de la actividad musical en Cuba muestra, por tanto, el rico contexto musical en el que circularía la traducción del diccionario de Moreali.

3. Descripción y análisis del diccionario

El diccionario está impreso en un papel cuyas dimensiones son de 22 x 14,3 cm. Cada cuaderno está formado por ocho páginas, con una hoja plegada encartada dentro de la otra. El ejemplar consultado en la Biblioteca Nacional de España tiene la signatura MC/3879/39 (existe una reproducción en microfilme, MMicro/3107). No está encuadernado; está protegido por unas hojas de guarda de color amarillo de papel de estraza. Un pequeño cordel roto es todo lo que queda del cosido con que se intentó sujetar los cuadernos, que están sueltos.

Presenta la siguiente portada:

DICCIONARIO DE MUSICA | ITALIANO ESPAÑOL | O
 EL INTERPRETE DE LAS PALABRAS |
 EMPLEADAS EN LA MUSICA | Con esplicaciones y
 comentarios propios para dirigir y facilitar la ejecucion | de
 toda obra musical, y noticias históricas sobre los principales
 géneros de | composicion, y sobre los instrumentos mas
 usuales, adoptado por el Conser-|vatorio, y el Gimnasio
 musical militar y aprobado por los Miembros del Ins-
 |tituto, Seccion de composicion musical, y todos los mas
 distinguidos artistas | POR MR. MOREALI | Y
 TRADUCIDO DE LA SEGUNDA EDICION [sic] DE PARIS |
 POR | C. S. y C. | REDACTORES DE LAS SESIONES LIRICAS.
 | [filete] | H A B A N A | [filete] | IMPRENTA DEL
 GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL POR S. M. | 1841.

Las partes que prosiguen son: una dedicatoria por los traductores A los filarmónicos habaneros (p. [3]); Prólogo del autor (pp. [5] y [6]); Abreviaciones que se emplean en la música, para las cuales deben consultarse las palabras correspondientes (pp. [7] y [8]); incluye signos musicales como los de legato, crescendo o grupetto); Explicación [sic] de las abreviaturas empleadas en este vocabulario (p. [9]: se refiere a las marcas gramaticales: art., adj., pl., prep. etc.); El intérprete de todas las palabras y términos empleados en la música, en beneficio de la ejecución (diccionario: pp. [11]-90).

Existe un error de imposición en el cuaderno que contiene las pp. 85-88: la paginación es correcta, pero se erró al colocar las planas en la prensa. Así, al finalizar la página 85, debe leerse el texto de la página 87, y tras la 87 la 86; de la 86 se debe pasar directamente a la página 88.

El número de entradas son, si nuestra cuenta es correcta, 1844. La macroestructura incluye como entradas independientes preposiciones del italiano, como *a, di, per*: «PER, prep. Por, para. Per il violino, para el violino» (p. 60); también artículos: *i, il, la, le*: «IL, art. m. El. *FF principalmente il basso*, muy fuerte, principalmente el bajo» (p. 44). Del mismo modo se dan como entradas el adverbio *non* (p. 57) y las preposiciones contractas *nella, nel, nello, nelle, negli, nei*.

Otra particularidad de este diccionario es que, además de los verbos en infinitivo, se dan como entradas propias los imperativos y los participios: *abbassando; abbassare; cangiando; cangiare; cangiate; cangiato, -ta. cantando; cantare; cantate; cantato, -ta; rombandando / rombate /*

rombato, -ta; rubare / rubate / rubato, -ta, etcétera. El motivo está explicado en el prólogo del autor:

Los verbos que hemos comprendido en este vocabulario contienen las palabras que corresponden al infinitivo, al participio presente y a la segunda persona del plural del imperativo, en atención a que solo en estos tiempos las emplean generalmente los compositores. Y cuando alguno de estos forma una escepción, lo hemos tomado en consideración, para no llenar este vocabulario de términos inútiles al ejecutante (1841: [6]).

En relación con esto, no ha de olvidarse que Moreali era profesor de lenguas, y esto explica algunas características de la macroestructura y microestructura del diccionario. Así, la inclusión de las preposiciones y artículos se debe a una perspectiva práctica, podríamos decir didáctica, por la cual un alumno debería poder encontrar toda voz que apareciera en cualquier partitura. Ninguna palabra en italiano, signo o abreviatura debía quedar por tanto fuera del diccionario, como veremos.

Además, existe una cierta intención en Moreali de uniformar la lengua italiana usada en la música, despojándola de aquellas voces prestadas de otras lenguas y, en especial, de galicismos, para crear una lengua musical universal válida para todos los intérpretes. "*La musique étant une langue universelle, la langue italienne, langue musicale s'il en fût, devait en être inséparable. Elle a en effet été adoptée dans tous les pays*", escribe, citando a *Le pianiste*, al abrir el prólogo de la segunda edición francesa (cita que los traductores cubanos eliminan del prólogo español, según detallaremos después). La producción de unos mismos signos que representan las notas y los compases han creado un lenguaje universal de términos técnicos unívocos que ha encontrado su apoyo en la lengua italiana, escribe Moreali, como si fuera un lenguaje matemático, diríamos nosotros.

Para familiarizar a los hombres de todo el mundo con las producciones filarmónicas, han adoptado todos los pueblos unos mismos signos que representen las notas y los compases, y un mismo lenguaje que indique el movimiento, la espresión y el colorido de la música.

La lengua que se ha preferido es la italiana. Y aunque en otro tiempo apenas se empleaba mas que para indicar el movimiento y carácter de la pieza musical, los autores modernos la usan ya con tanta frecuencia, en beneficio de la ejecución, que pocas notas ó

frases dejan de tener alguna indicación de colorido o de movimiento.

Semejante cambio debe producir naturalmente una nueva necesidad, cual es la de un vocabulario que, conteniendo las explicaciones de las palabras y términos de esta lengua relativos a la música, ponga la ejecución en estado de aprovecharse de los progresos hechos en la composición[...]

La falta de un vocabulario como el que ahora ofrecemos ha obligado algunas veces a los compositores a servirse de palabras que no son de la lengua italiana: nosotros las hemos acogido; pero como su introducción en la música destruiría poco a poco el principio de hacerla una lengua universal, damos sus explicaciones en las palabras italianas que les corresponden, bien persuadidos de que no dudando ahora todo escritor que sus ideas serán comprendidas de un extremo al otro del mundo musical, empleará en adelante las verdaderas palabras de la lengua que se ha adoptado (1841: [5]-[6])

La justificación de Moreali no puede ser, pues, más terminológica: difundir aquellos empleos existentes, no tener en cuenta los que están en desuso, dar de las voces extranjeras su equivalente en italiano para que arraiguen y ofrecer así a los músicos una "lengua universal" capaz de ser entendida "de un extremo al otro del mundo musical".

Para recopilar las voces usadas por los músicos se sirvió de los diccionarios que él mismo señala: el *Dictionnaire de musique* (1768) de Jean-Jacques Rousseau, la *Encyclopedie*, "los diccionarios italianos de Gianelli, de Lichtenenthal; los de la lengua italiana de la Crusca, de l'Alberti; el vocabulario universal impreso en Nápoles" (1841: [6]) y otros diccionarios monolingües italianos; su aportación fue, por tanto, hacer una obra bilingüe, si bien solo monodireccional (en principio italiano-francés; en la traducción, italiano-español).

Aunque nos parezca extraordinariamente moderna, la intención tenía ya precedentes, como el del *Terminorum musicae diffinitorium* de Johannes Tinctoris († 1511), escrito para el aprendizaje musical de Beatriz de Aragón, y fue continuada pocos años después de Moreali por James Alexander Hamilton (1765-1844), autor de un *Dictionary, comprising an explanation of 3,500 Italian, French, German, English, and other musical terms, phrases, and abbreviations* (1849). En 1925 René Vannes publicó su *Essai de terminologie musicale, dictionnaire universel comprenant plus de 15.000 termes de musique en italien, espagnol, portugais,*

français, anglais, allemand, latin et grec, disposés en un alphabet unique. El siglo XX daría otros títulos más con el mismo propósito: *Terminorum musicae index septem linguis redactus* (1978), *Vocabulario musical internacional* (1979), *Vocabulario práctico de la música* (1984), etcétera.

Moreali no incluye nombres propios de personas, como fue habitual en los otros diccionarios de música decimonónicos, pero sí incluye los nombres de instrumentos y algunos términos didácticos: "MELOPLASTO. Meloplasto. Método de música razonado; cuadro en el cual se esplican los principios de la música, inventado últimamente por Galin, de Paris".²

Las lexías complejas y los lemas de diferentes categorías gramaticales se separan como entradas independientes: *basso*, s. m. / *basso cantante* / *basso cifrato* / b.c. ó *basso continuo* / *basso fondamentale* / *basso*, -sa, adj.; *buffo*, s. m. ['actor'] / *buffo*, -fa, adj. ['cómico', referido a cierto género de drama lírico en oposición al género serio]. No obstante, hay excepciones: "MUSICA, s. f. Música. Arte de espresar sentimientos determinados por los sonidos sometidos a reglas. *Musica instrumentale*, música compuesta únicamente para los instrumentos".

Es común la inclusión de siglas o abreviaturas como entradas: *dec*, ó *decrecendo*; *div. Normale*, ó *divisi*; *fag.* ó *fagotto*; M. P. ó *mezzo piano*; M. F. ó *mezzo forte*; S (= 'soprano'), etcétera.

En lo que se refiere a la microestructura, cuando el lema presenta variantes morfológicas u ortográficas, se dan los dos términos posibles: *dol.* ó *dolce*; *adagio*, ó *adasio*; *alternamente*, ó *alternativamente*; *anche*, *anco*, *ancora*; *contrafugga*, ó *fuga contraria*; *debile*, ó *debole*; *duetto*, ó *duo*; *fin* ó *finale*; *funebre* ó *funereo*, -rea; *libito*, ó *libitum*; *maestevolmente*, ó *maestosamente*; *misterio*, ó *mistero*; *mormorando*, ó *mormorante*; *pianetto*, ó *pianino*; *pastorale*, ó *pastorella*.

Las remisiones están ligadas a las marcas. Además de las gramaticales, se incluye la marca (franc.), 'voz francesa', y "palabra inglesa":

étouffe (franc.). V. *Soffocate*.

en pousant (franc.). V. *Tirando*.

² Este método, que utilizaba un sistema de notación cifrada para facilitar el aprendizaje, fue usado desde 1817 en París. Durante cincuenta años fue usado en otros países de Europa, especialmente en los escandinavos.

en tirant (franc.). V. *Tirando*.
facilité [sic] (franc.), V. *Facilitá*.
grand opéra (franc.), V. *Opera seria*.
montez (franc.), V. *Montate*.
pressez (franc.), V. *Affrettate*.
poussez (franc.), V. *Spingete*.
quick (palabra inglesa). V. *Presto*.
slow (palabra inglesa). V. *Tardo*.

La estructura de la entrada es generalmente la siguiente: lema (en mayúsculas y negrita), marca gramatical (categoría, género; si es voz francesa o inglesa se especifica). Equivalencia en español + definición o explicación de uso. Ocasionalmente se incluyen informaciones enciclopédicas (*trombone, vaudeville, etc.*). Transcribimos algunos ejemplos:

OPERA, s. f. Ópera. Especie de drama puesto en música, cuya invención debida a los italianos data del año 1440, sin embargo de que hasta el de 1597³ no tomó la forma que en la actualidad conserva. Se atribuye el mérito de esta composición al poeta Octavio Rinuccini y al compositor Santiago Peri, quienes hicieron una ópera con el título de *Dafne*, y se ejecutó en Florencia en el palacio Corsi. El gusto por esta clase de composición se extendió por toda Europa poco a poco. La primera ópera italiana fue *Euridice*, palabras [sic] del mismo Rinuccini y música de Peri y Caccini, ejecutada públicamente en Florencia en 1600. La primera ópera alemana fue *Dafne*, palabras de Martino Opitz, música de Schötz, ejecutada en Dresde en 1627. La primera ópera francesa fue *Pomona*, palabras del abate Perrin, música de Cambert, ejecutada en París en 1658. Las primeras óperas inglesas se ejecutaron en 1660 y 1669, y las de España en 1719.

ORATORIO, s. m. Oratorio. Especie de drama puesto en música, cuyos personajes se toman regularmente de la sagrada Escritura. Se atribuye su invención a San Felipe Neri, fundador de la orden titulada congregación del Oratorio, en 1548; y se le da este nombre porque así se llamaba la iglesia en que entonces ejecutaban.

¿Qué aportación tuvo el diccionario de Moreali a la fijación de los términos musicales usados en español? Para comprobarlo hemos

³ La traducción es un calco de la construcción "*cependant ce que no fut qu'en 1597 que...*". 'Sin que sirva de impedimento'.

recurrido a la comparación con otros diccionarios de su época. Hemos empleado el incluido al final de los *Principios de armonía y modulación dispuestos en doce lecciones para instrucción de los aficionados* que escribió Antonio Guijarro y Ripoll en 1831, el *Diccionario de música* de Antonio Fargas y Soler de 1852 y *El intérprete musical* de Edelmiro Mayer, publicado en Buenos Aires en 1888. De ellos hemos extraído la siguiente tabla macroestructural de las voces que comienzan por <c> (hasta "cantata").⁴ En la primera columna señalamos las voces de Guijarro y Ripoll, en la segunda las de Moreali y en la tercera las de Fargas y Soler. Como se observa, el número de entradas en Moreali es mayor, pero ha de relativizarse, pues recuérdese que muchas son derivados verbales:

C 1831 Guijarro	c 1841 Moreali	c 1852 Fargas y Soler
Cabritar	cabaletta	c, o c-sol-ut
Cadencia	caccia	cabaletta
Cadencia	cadenza	cabeza de coros
cadencia final	cadenza del diavolo	cabritar
Calderón	calando	cacofonía
Canción	calate	cadencia
Canon	caldamente	cadencioso
Cantata	calma	cainórfica
	calmato, -ta	calando
	calore	calare
	calorosamente	calderón
	caloroso	cambiar la voz
	cambiando	campana
	cambiare	campanarios armónicos
	cambiate	campanólogo
	cambiato, -ta	canción
	camminando	canon
	camminare	canon abierto
	camminate	canon cerrado

⁴ Omitimos por falta de espacio otra tabla con las voces comprendidas entre la entrada "a" – "adagio" que corrobora lo indicado con las de la letra <c>. Nótese que, en el caso de Moreali, señalamos los lemas italianos por ser únicamente monodireccional. Puesto que para él el italiano debería ser la lengua universal empleada en la música, sus términos deberían ser empleadas en cualquier lengua.

C 1831 Guijarro	c 1841 Moreali	c 1852 Fargas y Soler
	camminato, -ta	canon enigmático
	campana	cantabile
	campanella, -ello, -ino	cantar
	candido, -da	cantata
	candore	
	cangiando	
	cangiare	
	cangiate	
	cangiato, -ta	
	canone	
	canoro, -ra	
	cantabile	
	cantacchiando	
	cantacchiare	
	cantacchiate	
	cantacchiato, -ta	
	cantando	
	cantante	
	cantare	
	cantata	

En cuanto a la microestructura, damos como muestra las entradas referidas a *basso*. El paralelismo en algunos casos entre los dos diccionarios comparados es notable:

1841 Moreali	1888 Edelmiro Mayer
<p>BASSO, s. m. Bajo, la voz más baja de hombre. Su diapasón comienza en el segundo <i>fa</i> grave del piano y se eleva hasta el <i>re</i> o <i>mi</i> fuera de la pauta. Esta voz no tiene más registro que el de pecho. También se da este nombre al cantante que hace el bajo, y a un instrumento de cuerdas y arco, que se llama contrabajo. V. <i>contrabasso</i>.</p>	<p>Basso (fr. <i>la basse</i>; al. <i>Bass</i>). Bajo. La más profunda de las cuatro clases de la voz humana, no teniendo sino el registro de pecho. La voz más profunda o baja de una armonía o de una composición, sin consideración a que si la misma está puesta para voz de canto o de instrumento, o para las dos. El mayor de los instrumentos de cuerda y arco. Véase <i>contrabasso</i>.</p>

1841 Moreali	1888 Edelmiro Mayer
BASSO CANTANTE, bajo cantante, especie de voz que canta la parte del bajo.	Basso cantante (fr. <i>basse-chantante</i> ; al. <i>tiefer Baryton</i>). Bajo cantante. Una clase de voz que canta la parte del bajo.
BASSO CIFRATO, bajo cifrado. Así se llama el extracto o resumen armónico de una pieza, cuando está representando por cifras u otros signos colocados encima de las notas del bajo.	
B. C., o BASSO CONTINUO, bajo continuo, llamado así porque subsiste durante toda la pieza. Su principal uso, además del de arreglar, regular, ordenar la armonía, es el de sostener la voz y conservar el sonido. Fue inventado en 1609 por Luis Viadana, italiano de Mantua.	
BASSO FONDAMENTALE, bajo fundamental. Así se llama el bajo que produce la nota principal de cada acorde.	
	Basso ostinato u obligato. Idéntico al <i>Basse contrainte</i> . (Véase <i>Obligato</i>).
	Basso ripieno. Véase <i>Ripieno</i> .
BASSO, -SA. adj. Bajo, sinónimo de grave, y opuesto a <i>alto</i> o <i>agudo</i> . Esta palabra, colocada en algún pasaje, significa con dulzura, a media voz, y en este sentido es contraria a <i>forte</i> , fuerte. <i>Basso basso</i> , muy bajo.	
BASSONE, s. m. Bajon o fagot, instrumento de música de viento y caña, que también se llama <i>Fagotto</i> . V. <i>Fagotto</i> .	Bassone. Véase <i>Fagotte</i> .

En lo que se refiere al público destinatario, los traductores cubanos explicitan en su dedicatoria "a los filarmónicos habaneros" que va dirigida "a las personas de buen tono" de la "buena sociedad", es decir, a las elites que integraban las asociaciones y salones señalados al tratar el contexto histórico, a "todos los que cantan o

tocan algún instrumento, si quieren comprender el espíritu del compositor y desempeñar con acierto cualquiera pieza de música", y "a la juventud estudiosa de la Habana". Por la rareza de la obra, transcribimos algunos párrafos de la dedicatoria:

Muchos diccionarios hay de música en lenguas extranjeras, y ninguno tenemos en español todavía; de cuya falta nace la impropiedad con que se emplean las voces técnicas del arte entre nosotros, porque no pocas veces cambian su significado propio las palabras al espresar alguna cualidad artística. Un diccionario de música es hoy para la Habana no una simple curiosidad, sino una necesidad real y verdadera; porque cultivándose en ella apasionadamente este arte, y manteniendo una compañía lírica italiana,⁵ que ocupa la atención de todas las personas de buen tono, es ya indispensable familiarizarnos con ciertas palabras y frases italianas, cuya traducción no siempre se encuentra en los diccionarios de esta misma lengua, si queremos hablar con cierta propiedad de la ópera, en las conversaciones que continuamente se promueven en la buena sociedad.

A esta necesidad hemos acudido nosotros desinteresadamente, prestando nuestros débiles conocimientos para verter a nuestra lengua un diccionario musical, y con el mismo desprendimiento se propone la redacción del Diario de la Habana repartirlo en hojas sueltas y en esta misma forma a todos sus suscriptores. (1841: [3]).

4. Notas sobre la traducción

El diccionario de Moreali distribuido en Cuba en 1841 no era, como ya hemos dicho, más que una traducción de la obra original aparecida en francés. La primera edición del *Intérprete* apareció localmente en Brest en 1838, y la segunda un año más tarde en París. Además existió una tercera, revisada, publicada en Ámsterdam (¿la revisó el autor estando allí, tras su salida de Francia y regreso a Módena?). Señalamos a continuación estas ediciones y los ejemplares que hasta el momento hemos localizado de cada una de ellas:

⁵ "En 1841 estuvo ocupado el Principal, de acuerdo con su segundo nombre [= de la Ópera], por una compañía de ópera italiana, desde enero a marzo, y de octubre a diciembre; en los meses cálidos, el terror a la fiebre amarilla alejaba de La Habana a los cantantes extranjeros" (González del Valle 1952: 355).

MOREALI, Gaetano: *L'interprète de tous les mots et termes employés en musique dans l'intérêt de l'exécution, rédigé d'après les meilleurs ouvrages de musique des divers pays et les principaux dictionnaires de la langue italienne, par Gaetano Moreali, Italien de Modène, professeur de langue Italienne à Brest, et Étienne Merckel, professeur de musique, fondateur de l'école mutuelle de musique à Brest, et membre de plusieurs sociétés savantes, etc., etc.* Brest: Gaetano Moreali et Merckel, 1838. 104 p. 12 x 15 cm.

Ejemplares: ♦ *Estados Unidos*. Chicago (IL). University of Chicago Library, Regenstein, Bookstacks ML108.M83 – Newberry Library, General Collections, V 205 .59035.

MOREALI, Gaetano: *Dictionnaire de musique italien-français, ou L'interprète des mot employés en musique, avec des explications, des commentaires propres à diriger et à faciliter l'exécution de toute œuvre musicale, et des notices historiques sur les principaux genres de composition et sur les instruments usités, adopté par le Conservatoire et par le Gymnase musical militaire, approuvé par les membres de l'Institut, Section composition musicale et par tous les artistes les plus distingués.* 2e éd. Paris: Renard, Libraire-Éditeur (Imp. Paul Renouard), 1839. 4 p., [5]-104 p. 11,5 x 14 cm.

Ejemplares: ♦ *Dinamarca*. Copenhague. Nationalbibliotek og Københavns Universitetsbibliotek, Fjernmagasin, 128:2, 4 00072. ♦ *España*. Madrid. Biblioteca Nacional, M/3846 (+ MMICRO/3844(4) (el ejemplar tiene una anotación manuscrita de época en la cubierta donde se indica la autoría: "Par Mr Moreali") ♦ *Estados Unidos*. Provo (UT). Brigham Young University, Harold B. Lee Library, Music Library - Special Collections, ML 108 .D53 1839 – Washington. Library of Congress, ML108.m83. ♦ *Italia*. Bari. Biblioteca nazionale Sagarriga Visconti-Volpi – Módena. Biblioteca dell'Accademia nazionale di scienze lettere ed arti. – Nápoles. Biblioteca del Conservatorio di musica S. Pietro a Majella. ♦ *Reino Unido*. Edimburgo. University Library, Main Library, ML100 Mor. – Glasgow. University of Glasgow Library, Special Collections, D.e.16.

MOREALI, Gaetano: *Dictionnaire de musique : Italien-français, ou L'interprète des mots employés en musique, avec des explications, des commentaires propres à diriger et à faciliter l'exécution de toute oeuvre musicale, et des notices historiques sur les principaux genres de*

composition et sur les instruments usités redigé par M. Moreali. 3. éd., revue et augm. de beaucoup d'articles et d'un aperçu de la prononciation italienne. Amsterdam: L. van Bakkenes, 1841. 98 p. ; 11 x 14 cm.

Ejemplares: ♦ *Estados Unidos.* Buffalo (NY). State University of New York at Buffalo – Chicago (IL). Newberry Library, General Collections, V 205 .5904 – Pittsburgh (PA). University of Pittsburgh, ULS Storage, ML108 .M836 1841.

El primer aspecto significativo al comparar el texto francés con el cubano fue el cambio de formato: se renunció a la impresión apaisada y se tomó aquella con la que se publicaba el *Diario de la Havana*.

La traducción realizada por Luis Caso y Sola y Blas de San Millán fue literal. No presenta añadidos ni supresiones significativas con respecto al original, como era habitual en otras obras técnicas del siglo XIX. Sí se eliminan las "Opinions" de las autoridades que habían recibido el *Dictionnaire* de Moreali, pero en compensación de esta omisión se dice en la dedicatoria "A los filarmónicos habaneros" que la obra contaba con el beneplácito de "los conservatorios e institutos musicales extranjeros, y encomiá[n]dolo un gran número de célebres artistas como Cherubini, Fetis, Castil-Blaze, Donizetti y muchos otros, lleva consigo el sello irrecusable de su mérito efectivo" (1841: [3]).

También se eliminan las citas de *Le Pianiste* que precedían el "Préface" del autor (una de ellas la hemos copiado en el apartado 2) y la nota a pie de página donde se indicaba el número aproximado de entradas:

Les dictionnaires de musique et les méthodes que l'on connaît ne sauraient remplacer ce vocabulaire, attendu que celui-ci renferme l'interprétation de plus de 1700 mots, tandis que ceux-là n'en renferment que cent soixante tout au plus, relativement à la exécution (1839: 7).

Los ejemplos específicos que citaba Moreali en el prólogo original al referirse a extranjerismos usados en la música (*étouffez*, *slow* ; *glissando*, *plintivo*) tampoco se transcriben:

Le manque de ce Vocabulaire a obligé quelquefois les compositeurs à se servir de mots étrangers à la langue italienne, comme étouffez, slow. Ces mots nous les avons recueillies [...]. Nous avons pareillement recueilli certains mots français italianisés qui s'emploient souvent, comme glissando, plintivo, pour ne pas

laisser l'exécutant dans l'embaras d'interpréter la signification de ces mots, en renvoyant, pour leur explication, aux termes correspondants italiens, assurés que nous sommes, que dorénavant ils seront remplacés par ces derniers. (1839: 9).

La falta de un vocabulario como el que ahora ofrecemos ha obligado algunas veces a los compositores a servirse de palabras que no son de la lengua italiana: nosotros las hemos acogido [...]. Igualmente hemos recogido ciertas palabras francesas italianizadas que se emplean con frecuencia; y para no dejar al ejecutante en el embarazo de interpretar su significado, le remitimos para su explicación a los términos correspondientes italianos, estando nosotros seguros que de aquí en adelante serán reemplazados por estos últimos (1841: [6]).

Como los traductores de la obra formaban parte de los circuitos operísticos de La Habana, conocían con soltura los términos específicos empleados en música. Por ejemplo:

FANFARA, s. m. *Fanfare. Sorte d'air militaire, court et brillant, et pour l'ordinaire exécuté par des instruments en cuivre.*

FANFARA, s. m. Clarinada, tocata. Especie de aire militar, corto y brillante ejecutado ordinariamente por instrumentos de cobre.

ACCIACATURA, s. f. *Ce mot, qui signifie Écrasement, indique de frapper avec rapidité et successivement toutes les notes d'un accord pour les rendre plus résonnantes. On le représente le plus souvent par une ligne diagonale avec laquelle on coupe l'accord, ou par une espèce de zig-zag qui le précède.*

ACCIACATURA, s. f. Acorde arpegeado. Esta palabra indica que se deben tocar con rapidez y sucesivamente todas las notas de un acorde para hacerlas más resonantes. Se representa más comúnmente por una línea diagonal con la cual se corta el acorde, o por una sucesión de diagonales que le precede, en esta manera [*signo de arpeggio*].

En algún caso, una voz es cambiada de lugar (en el diccionario italiano-francés el término *sarabande* se incluye entre los de la <s>, pero en el italiano-español se incluye en la <z>, como *zarabande*).

5. Conclusiones

El diccionario italiano-español de Moreali supone uno de los primeros esfuerzos cronológicos por la fijación de los términos musicales en español. Frente a otros posteriores, que incluirán notas biográficas, el suyo fue estrictamente terminológico.

Que fuera publicado en Hispanoamérica en época tan temprana le añade un valor mayor. No obstante, hay que tener en cuenta los avatares biográficos del autor y los aspectos bibliográficos alrededor de su publicación, difusión y conservación. Sin tener más datos – como la corta o larga tirada que tuvo, o la posible llegada de ejemplares a la península con el regreso de indianos–, es difícil hacer una idea exacta de cuánta pudo ser la influencia en otros diccionarios. ¿Influyó en los diccionarios musicales publicados en Hispanoamérica, como parece verse en el diccionario argentino de Edelmiro Mayer? ¿Fue la versión francesa más accesible para los musicólogos y lexicógrafos peninsulares que la traducción española impresa en Cuba?

En cualquier caso, la aportación de Moreali fue un punto a favor de la difusión de la lengua italiana, que ya había acaparado la terminología musical desde el Renacimiento y volvía a coparla con la expansión de la ópera romántica.

El *Dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* (1844-1847) de Martínez del Romero

José Joaquín Martínez Egado - Universidad de Alicante
j.j. martinez@ua.es

1. Contexto editorial

Dentro de las tres líneas¹ marcadas en el desarrollo de la lexicografía bilingüe español-italiano durante el siglo XIX (Martínez Egado 2008a) la obra del malagueño Martínez del Romero pertenecería al grupo de diccionarios extensos que intentan recoger el mayor número de voces de una lengua, aunque, como se verá, con un número de entradas mucho más elevado y con una información microestructural mayor que la mayoría de esos diccionarios que pueden configurar este grupo.

La actividad lexicográfica del español en la primera mitad de este siglo es muy abundante, tanto en lo referente a la vertiente académica² como a la extraacadémica³ y, dentro de ésta última, con obras monolingües y plurilingües (Azorín 2000). Ahora bien, en lo que concierne a la historia de lexicografía bilingüe español-italiano no se puede afirmar lo mismo, ya que, además de las nomenclaturas que siguen editándose (Ayala 1998) y de las gramáticas de español para italianos y de italiano para españoles que también suelen contener

¹ Véase en este mismo volumen el capítulo dedicado al *Diccionario de Faltriquera italiano-español y español-italiano* de Cormon Manni (1805) en donde se establecen tres líneas de productos lexicográficos en la primera mitad del siglo XIX: diccionarios extensos, diccionarios de bolsillo y diccionarios extensos de especialidad.

² La Real Academia de la Lengua publica diez ediciones de su diccionario en el siglo XIX: 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869, 1884 y 1899.

³ En este campo destacan los diccionarios de V. González Arnao (1822); M. Núñez de Taboada (1822), C. Pla y Torres (1826); J. René Masson (1826), J. Peñalver (1842), y el de V. Salvá (1846) entre otros, como el diccionario enciclopédico de R. J. Domínguez (1846-1847). Véase para todos ellos, Azorín 2000: 229-256.

apartados dedicados al léxico,⁴ se configura solamente con las ediciones del *Diccionario de faltriguera* de Cormon y Manni⁵ y la publicación no completa del diccionario del catedrático de inglés y de italiano Antonio Martínez del Romero, ya que sólo vieron la luz dos partes del primer tomo, italiano-español, en dos publicaciones diferenciadas. La primera de ellas, publicada en 1844, la que abarca desde la letra *A* hasta la letra *I*, inclusive;⁶ la segunda, publicada en 1847, de la letra *J* hasta la letra *O*.⁷

La motivación de este autor para confeccionar su diccionario bilingüe radica, por un lado, en el contexto proclive a la aparición de este tipo de obras lexicográficas para dar respuesta a una demanda real del público que necesita aprender lenguas extranjeras, motivado por la pujanza económica del español en América, el desarrollo del periodismo, el desarrollo científico y las relaciones económicas entre los estados, ya que la enseñanza de lenguas extranjeras no formarían parte de los planes de estudio hasta bien avanzada la centuria; y, por otro lado, a su propia formación y dedicación profesional, implementada por su querencia hacia la lengua italiana.

Este último dato es el que explica, verdaderamente, la labor lexicográfica de Martínez del Romero, aderezada y cumplimentada por su trabajo como traductor de diferentes textos italianos,⁸ al entender

⁴ Como por ejemplo la *Nueva Gramática italiana adaptada al uso de los españoles* (1838) de Luis Bordas. Véase para este apartado Martínez Linares 2001.

⁵ 1805, Lyon, Cormon y Blanc; 1821, Lyon, Cormon y Blanc; 1833: Madrid, Tomás Jordán; 1838, París, Cormon y Blanc; 1843, Lyon, Cormon y Blanc; 1848, Lyon-París, Cormon y Blanc. Para un estudio comparativo de las principales ediciones de este diccionario, véase el capítulo de este libro dedicado a este diccionario.

⁶ De esta edición se encuentran tres ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid: 5/3667 V. 1, 5/30792 V. 1 y DGMICRO/46044 V. 1

⁷ Siguiendo a Alvar Ezquerro (2010), en 1847 fue publicada incompleta (acaba en *orticata*) la segunda parte del tomo primero. De esta edición, Alvar da noticia de dos ejemplares, uno en la Facultad de Teología del Norte de España, Burgos, XB 176, y otro en el Archivo y Biblioteca del Santuario de Loyola (Azpeitia, Guipúzcoa), 3082, 4-13. En este trabajo el ejemplar estudiado es el de la Biblioteca Nacional de Madrid (5/3667), que se corresponde con la primera parte del tomo I. Una muestra de la segunda parte del tomo primero puede consultarse en el portal Hesperia.

⁸ Como fueron: *Colección de trozos escogidos de varios autores italianos para el uso de los alumnos del Instituto Español hecha por Martínez del Romero, profesor de lengua italiana en este establecimiento*. Madrid, año de 1842, en la imprenta del establecimiento

que una buena forma de aprender una lengua extranjera es con la lectura de autores notables en esa lengua,⁹ junto con la necesidad de disfrute que pueda suponer el acceso a estos textos,¹⁰ es decir, el didactismo debe aunarse con cierta dosis de entretenimiento.¹¹ Esta necesidad de disponer de textos originales traducidos a la propia lengua del alumno que quiere aprender una lengua extranjera responde al método, extendido y afianzado durante el siglo XIX, que supone que quien publique una gramática incluya textos para traducir o que, independientemente, se publiquen también crestomatías adjuntas (Sánchez Pérez 1997).

central de Librería Calle de Atocha, núm. 65. *Aventuras de Tom Pouce. Versión española por Martínez del Romero*, Madrid, 1845, Sociedad Tipográfica de Hortelano y Compañía. Pasadizo de San Ginés, núm. 3.

⁹ Así, en el Prefacio de la primera de las traducciones consignadas en la nota anterior, puede leerse: Il método più agèvole di perfezionarsi in una lingua, dopo averne appreso i rudimenti grammaticali, si è quello di tener sott'occhio come modelo di elegante scrivere, alcuni squarci de'più illustri autori, che l'hanno coltivata. A questo ci siamo intesi colla presente raccolta di prose e poesie italiane cavate dai migliori classici, come Pallavicino, Bembo, Rossi, Grossi, Manzoni, Metastasio, Ariosto, Dante, Petrarca, Filicaja, etc., etc., i quali oramai sono per le loro opere tanto saliti in cima, che non hanno bisogno dell'altrui suffraggio', valendo solo il nominarli quanto tesserne un elogio.

¹⁰ Su labor de traductor no se ciñó solamente a la lengua italiana, sino que también tradujo un texto del francés al español: *Los mundos imaginarios y los mundos reales, Viaje pintoresco al cielo y revista crítica de las teorías humanas / científicas y romanescas, antiguas y modernas. Sobre los habitantes de los astros. Por Camilo Flammarioni astrónomo, miembro del observatorio de París, etc., etc. Traducida / de la sétima edición francesa por D. A. Martínez del Romero*, Madrid, Imprenta de Gáspar y Roig editores, Calle del Príncipe, núm. 4. / 1873. Esta obra está catalogada en la BN de Madrid (1/12310). En este mismo lugar, bajo la signatura 7/22050, se encuentra otra edición de 1877, exactamente igual que la anterior de 1873 con la única salvedad de que en ésta aparece la última página del índice (474) que falta en la otra. La portada es idéntica con la salvedad del editor que ahora especifica la desaparición de Roig: Imprenta y Librería de Gáspar, Editores (antes Gaspar y Roig).

¹¹ Este hecho queda patente en la dedicatoria de la segunda de las obras traducidas del italiano y consignadas en este trabajo: *A la señorita Dolores Heredia, Niña de seis años su tío Martínez del Romero. Este libro, querida niña, lo dedico su autor á una abijada suya, y yo lo traduzco para ti. Con él tendrás un rato de agradable pasatiempo. Aprovechate de lo bueno que contiene y quedaré sumamente recompensado de tan lijero trabajo. 96 páginas, editado junto a la novela de Tomás Rodríguez Rubí, El hermano de la mar, Madrid, Boix, Editor, Impresor y Librero, Calle de Carretas, nº 8 y 35. 1845.*

No obstante, su fama adquirida en su propia época como autor, no le llegó por ninguna de las obras hasta aquí expuestas, sino por haber sido el autor en 1849 de un Glosario, muy apreciado y respetado en su momento, realizado para facilitar la lectura del *Catálogo de la Real Armería*.¹²

Antonio Martínez del Romero se muestra, de esta manera, como un experto dedicado de forma anegada a su labor profesional pero, debe decirse que, lejos de ser una persona aislada, aparece como un personaje integrado totalmente en la vida cultural de Madrid al pertenecer a diferentes sociedades, como, por ejemplo, a la Sociedad Económica Matritense en la que era el redactor de su periódico *El Amigo del país*. Ambos aspectos, el profesional y el social, se plasman en su interés por la cultura y la lengua, presentes siempre en sus textos y traducciones. El reconocimiento a toda su labor y, en especial a sus méritos científicos, se plasmó al ser condecorado con la medalla de oro de la Sociedad Científica y Literaria (Ovilo y Otero, 1859).¹³

¹² Aguado Impresores, Madrid, 1849. Existen tres ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (1/65786; 3/177787 y E/221), y también una reproducción en microfichas DGMICRO/13197. Tuvo ediciones posteriores, de las que en la BN consta una de 1854, publicada también en Madrid por los mismos impresores (AFRGF/1514). El modo de proceder de Martínez del Romero en este Catálogo es, en principio, la selección de los términos, los cuales pasan a ser analizados mediante una definición conceptual perifrástica para, a continuación, exponer las fuentes en las que se ha basado su definición y así dar cuenta de las posibles acepciones que se han ido registrando. Así, por ejemplo, en la palabra *BUFA*, la define como *Pieza de refuerzo con un ala, que se colocaba en la parte anterior del guardabrazo izquierdo, asegurándose con uno ó mas tornillos. Usábase jeneralmente en los torneos y pasos de armas*; y luego ofrece y comenta lo expuesto por el diccionario de la Crusca, el diccionario italiano de Alberti, el diccionario de Grassi, para Ambrosio Uboldo, etc. Por este motivo, el estudio pormenorizado de este catálogo es interesante, tanto desde el punto de vista terminológico, como desde la perspectiva histórica de la lexicografía ya que da cuenta de múltiples fuentes.

¹³ Todos los datos constatados sobre su biografía por Ovilo y Otero son: MARTÍNEZ DEL ROMERO (D. ANTONIO), *Filólogo. Estudió el pilotaje en el colegio de San Telmo de Málaga, en cuya ciudad nació á principios de este siglo. Por sus méritos científicos como catedrático de inglés ó italiano está condecorado con la medalla de oro de esta sociedad científica y literaria. También pertenece á otras corporaciones, entre las que merece especial mención la Sociedad económica matritense, por haber sido muchos años redactor del periódico de la misma el Amigo del país. El Sr. Martínez del Romero es bien conocido en la república literaria por las excelentes obras que ha escrito originales, y por algunas traducciones ejecutadas con maestría. El Sr. Castellanos dice que posee varias*

Ante esta semblanza, es lógico pensar que tuviera la iniciativa y el tesón de intentar publicar un diccionario bilingüe español-italiano, dado el páramo editorial existente durante toda la primera mitad del siglo XIX en este ámbito, con el noble propósito de superar en extensión y en calidad a la obra de Cormon y Manni, el único diccionario de estas dos lenguas que estaba copando todo el mercado editorial y que, evidentemente, no era una obra compendiosa de ambas lenguas, sino un instrumento encaminado a la simple traducción mediante el uso de equivalencias.

2. Fuentes y derivados

En el *Discorso Preliminare* del Diccionario, Martínez del Romero, expone cuál ha sido su punto de partida:

Per riuscir bene nella nostra impresa non abbiamo traslasciato d'impiegare tutte le nostre forze, e quel capitale di conoscenze, che ci venne fatto di acquistare leggendo e consultando le principali opere, da cui potessimo trarre buon partito. (p. VIII)

A continuación, se extiende de forma muy cuidadosa en explicitar cuáles han sido sus fuentes a la hora de confeccionar su obra en la parte italiana:

[...] *abbiamo fatto tesoro di ciò che trovasi di meglio nel gran dizionario della lingua italiana stampato in Bologna, ed a cui molto contribuirono colla loro opera l'ab. Antonio Cesari e Paolo Costa, celebri filòlogi di questi tempi.*¹⁴ (p. VIII)

Sigue citando a numerosos autores y obras filológicas, para reconocer otras fuentes lexicográficas, en este caso, de palabras pertenecientes a las lenguas de especialidad:

lenguas europeas y orientales, que ha escrito en algunos periódicos progresistas y es antiguo partidario de la democracia. Igualmente afirma que se ocupa con el Sr. Baralt en la redacción de un Diccionario general etimológico de la lengua castellana. La obra del Sr. Martínez del Romero mas notable y que demuestra sus buenos conocimientos en arqueología es el: Catálogo descriptivo, artístico é histórico de la Armería Real, que escribió de orden de S. M.

¹⁴ Costa, P. y Cardinali, F. (1819-1826), *Dizionario della lingua italiana*, 7 vols. Bologna, Fratelli Massi e comp. La edición del primer tomo, los preliminares y la letra A, de la edición de 1829 en Bologna puede consultarse en la red (10-04-2010).

Per ciò finalmente che riguarda i termini di arti, mestieri,, navigazione, commercio, guerra, li abbiamo cavati dal dizionario marittimo sapagnuolo,¹⁵ dal dizionario di Vánzon¹⁶ [...], (p. IX)

Y, por último, reconoce haber tomado como modelo el *Diccionario italiano-francés* de Barberi y continuado por Nicolo Basta publicado en París en 1839:

Ma qui cadeci in taglio avvertire, che di quest' ultimo principalmente ci siamo serviti como modelo; non solo per essere di modernissima data ma sibbene perchè offre esattezza nel vocaboli ed abbondanza nelle frasi. (p. IX)

No hace ninguna referencia a otro tipo de obras de menor extensión, como a las continuas ediciones de una de las versiones del Calepino editadas por Facciolati.¹⁷ Tampoco se encuentra ninguna alusión directa al diccionario bilingüe de Cormon y Manni de 1805 ni a sus posteriores ediciones, cuando, realmente, podría haber sido su fuente, o como poco, su referente más directo. Por el contrario, en su justificación del porqué de un diccionario como el suyo, alude a al argumento de [...] *in Spagna manchiamo pur tuttavia di un dizionario completo italiano e sapagnuolo, da poter appagare le brame degl iniziati i questo studio* (p. VIII), con el que manifiesta su nula apreciación al diccionario italiano-español vigente durante ese momento.

Esta observación es concluyente cuando se comparan tanto las macroestructuras como las microestructuras de ambas obras. Así, en relación a la primera, para establecer la comparación se ha efectuado

¹⁵ Por las fechas de publicación, Martínez del Romero se refiere al *Diccionario marítimo español* de T. O'Scalan publicado en 1831 en París. Véase Martínez Egido, 2008a, pp. 248-250, donde se describe el apéndice final que contiene el vocabulario marítimo italiano-español.

¹⁶ Aunque Martínez del Romero dice que ha sido publicado recientemente en Nápoles, la edición que se ha podido consultar es la siguiente: Vanzon, C. A. (1838) *Dizionario universale della lingua italiana*, Livorno, Dalla stamperia di Paolo Vannini. El *Tomo quinto P- Q* está disponible en red: (10-04-2010). La *Esposizione grammaticale* que precede al diccionario puede consultarse en red en la edición de Palermo de 1840: (10-04-2010). El *Tomo settimo parte seconda U - Z* del diccionario puede consultarse en la red.

¹⁷ Alvar Ezquerro (2010) señala como posible fuente del diccionario de Martínez del Romero, alguna de las ediciones de *Septem Linguarum Calepinus. Hoc est lexicon Latinum, variarum linguarum interpretatione adjecta, ex typographia Seminarii, apud Joannem Mansfré*, Padua, 1718, que Jacopo Facciolati editó. Este autor fue fuente del diccionario de Terreros (San Vicente 2008a: 376).

una cala en el diccionario de Cormon y Manni de 1805 sobre 100 lemas, concretamente, desde la entrada *Carreggiare* hasta la entrada *Castone*. En esta misma cala, en el diccionario de Martínez del Romero, se registran 244 lemas,¹⁸ lo que supone una ampliación del 144 %. Lo mismo sucede con la comparación efectuada con la edición de 1843 del diccionario de Cormon y Blanc, en donde el número de entradas presentes asciende a 113, por lo que existen todavía 231 entradas que son nuevas en la edición de 1844 de Martínez del Romero.

En relación con la microestructura, tampoco hay una correspondencia en la extensión de la misma, aunque los dos caracterizan gramaticalmente la entrada, Cormon y Manni se limitan a ofrecer equivalentes en español, que pueden responder a posibles

¹⁸ Las entradas que se encuentran en la cala efectuada en el Diccionario de Martínez del Romero que no se encuentran en el diccionario de Cormon y Manni de 1805 son: *Carreggio, Carrettare, Carrettiera, Carrettiere, Carretino, Carricello, Carridaris, Carrino, Carroccio, Carroccio, Carroleva, Carromato, Carronada, Carrozabile, Carrozeta, Carrozzino, Carruba, [Carrubbio, Carrubi, Carrubo], Carruca, Carruccio, [Carrucoletta, Carrucolina]* [cartabón i cartabuon] *Cartaceo, ea, Cartaglória, Cartaio, Carta Marezzata, Cartamite, Cartamo, Carta pecorina, Cartapesta, [Cartelletta, Cartellina], Cartellone, Cartésimo, Cartesiano, na, Carticella, Cartiglia, [Cartilagíneo, ea, Cartilaginoso, sa], Cartina, Cartocetto, Cartociame, Cartociere, Cartocino, Cartocci, Cartofilace, Cartolería, Cartolina, Cartolinare, Cartolino, Cartomanzia, Cartonaccio, Cartoncino, Cartonetto, Cartuccia, Cartuzza, Caruba, Carubo, Carucciare, Caruccio, ia, [Carúncola, Carúncula], [Caruncoletta, i Caruncoletta], Carunculoso, sa, Carvellino, Carvi, Casacchino, Casaccone, Casaccio, Casalamanna, Casalino, Casalone, Casare, Casarellina, Casatella, Casato, ta (otra acepción), Casazione, Cascante, [Cascarglia, Cacarilla], Cascatella, Cascellora, Cascio, Casciaia, Cascico, Cascino, Casciu, Casco, Cascola, Caseato, Caseazione, Caseggiato, Caseico, Caseina, Casella, Casellare, [Casellina, Casellino], caseo, Caseoso, sa, Caseréccio, ia, [Caserella i Caserellina], Caserino, Caserma, Casermamento, Casermare, Casetta, Casettina, Casettino, Cassetto, Casia poetica, Casiaschiere, Casile, Casimir, Casinuccio, [Casípola i Casípula], Carirato, ta, Casíssimo, Casoccia, Casola, Casolana, Casolaraccio, Casolare, Casone, Cáspita, Cassacavallo, Cassagione, Cassaio, Cassala, Cassamadia, Cassamento, Cassapanca, Cassaretto, Cassaro, Cassascotte, Cassato, ta, Cassatura, Cassava, Cassavi, Casselle, Casseretto, Cassese, Cassittaccia, Cassetto, Caside, Cassidonia, Cassilágine, Cassilegnea, Cassine, Cassino, Cassilinea, Cassiopea, Casso, sa (otra acepción), Cassola, Cassolina, Cassonaccio, Cassumuniar, Cassuta, Cassúrio, Casta, Castagnaio, Castagnato, ta, Castagnetto, Castagnino, na, Castagnola, Castagnoletta, Castagnuola, Castagnuolo, Castagnuzza, Castalda, Castalderia, Castaldina, Castaldione, Castanite, Castei, Castellaccio, Catellaneria, Castellario, Castellata, [Castelleta, f. Castellette en pl.], Castelletto, Castellina, Castellotto, Castellúccio, Castico, Castigato, ta, Castigatore, Castigatoria, Castigazione, Castiglione, Castigo i Castigo, Castimonia, Castina, Castissimamente, Castíssimo, ma, [Castità, tade, tate], Casto ta, (otra acepción).*

acepciones de la entrada, con lo que responden así a su concepción de obra de faltriquera, ya que no ofrecen ninguna información suplementaria que ayude a quien consulte la obra; mientras que Martínez del Romero, en su afán de crear un gran diccionario extenso, registra un número de equivalentes más elevado, además intenta definir la palabra¹⁹ y, también, incluye fraseología con diversas traducciones para que sea perfectamente entendible por parte del usuario. Estas características pueden comprobarse en los siguientes ejemplos:

Bacano, s. m. *bull*a, *tumulto* + *mancebía*, *burdel* (Cormon y Manni)

BACCANO, m. Estrépito, bulla, tumulto, zanbra, algazara de muchas personas que bromean juntas.- *Fare il bacano*, hacer grande estrépito, meter mucha bulla.- Mancebía, burdel, lupanar.- Reunión de jentualla, de jentuza, de canalla. (Martínez del Romero)

De esta forma, puede afirmarse que Martínez del Romero no se sirvió en absoluto del diccionario bilingüe español-italiano que se comercializaba casi con exclusividad en la primera mitad del siglo XIX.

Abundando en esta misma cuestión, la edición del diccionario de la Academia de la Crusca que estaba vigente en la primera mitad del siglo XIX era la cuarta, publicada un siglo antes, en 1729-1738²⁰

Para establecer la comparación entre este diccionario y el de Martínez del Romero se ha confeccionado una base de datos con 50 entradas, concretamente desde *B* hasta *Baccellacio*. En relación a la macroestructura de esta obra, no existe una correspondencia entre ambas obras, ya que del total de la muestra, sólo hay 21 (42 %) que aparecen en los dos diccionarios. Por otra parte, todas las recogidas por el diccionario académico, salvo *Babbeo*, se encuentran en el diccionario de Martínez del Romero. Habría por tanto, 29 entradas²¹ (58 %) que marcarían la diferencia cuantitativa a favor del lexicógrafo español. También se observan diferencias en la estructuración de las entradas ya

¹⁹ Se remite al punto sobre la microestructura de este trabajo para el estudio de la definición en este diccionario.

²⁰ La siguiente edición del diccionario de la academia italiana, la quinta, verá la luz a partir de 1863 y se verá culminada en 1923.

²¹ Estas entradas son: *Babano*; *babao*; *babbagigi*; *alla babbalà*; *babbaleo*, *ea*; *babbano*, *babbeo*; *babbio*; *babboccio*; *babbusco*, *ca*; *babilonia*; *babilonico*, *ca*; *babirossa*; *babordo*; *bacalarone*; *bacamento*; *bagassa*; *bacassan*; *baccalajo*; *baccalaja*; *baccalari*; *baccalauro*; *baccale*; *baccanalia*; *baccameria*; *baccara*; *baccare*; *baccaride*; *baccaro*; *baccegli dolci ó greci*.

que, por ejemplo, palabras que aparecen como una misma entrada en Martínez del Romero, *Babbaccio*, *Babbaccione* o *Baccanella*, *Baccanello*, lo hacen como dos entradas independientes en el diccionario académico.

Tampoco se observa una posible similitud en la realización de la microestructura en lo referente a la definición que acompaña a muchas de las entradas. Sirva de ejemplo la entrada *B*:

B: Lettera assai simile al P, e all'V consonante, dicendosi molte voci coll'una, e coll'altra scambievolmente; come SERBARE, e SERVARE, NERBO, e NERVO, BOCE, e VOCE, PUBBLICO, e PIUVICO. Delle consonanti riceve dopo di se nella medesima sillaba la L, e la R, e vi perde alquanto di suono; come OBBLIGO, PUBBLICO, BRACCIO, OMBRA, benchè colla L di rado si truovi appresso i Toscani, nè mai in principio di parola, come pronunzia a loro più strana, salvo alcune voci Latine, come BLANDO, BLANDIMENTO, ec. Consente avanti di se in mezzo di parola, ma in diversa sillaba, la L, M, R, S, come ALBUME, LEMBO, ERBA, USBERGO, quantunque si trovi di rado colla S in mezzo della parola, e per lo più ne' verbi composti colla preposizione DIS, come DISBRIGARE. Usasi più frequentemente in principio di parola, come SBANDITO, SBATTERE; e deesi sempre la S avanti al B pronunziare col suono più sottile, o rimesso; come nella voce ACCUSA, di che si dice nella lettera S. Puossi raddoppiare nel mezzo della parola, quando egli occorre, come NEBBIA, TREBBIO, ec. (Crusca 1729-1738)²²

B, *m*. La letra be. Segunda del alfabeto italiano. Puede duplicarse en medio de dicción. – Cifra numeral que entre los griegos denotaba DOS, i con un acento debajo DOS MIL: entre los romanos TRESCIENTOS, i con una línea encima TRES MIL. – *quim*. Esta letra se usaba antiguamente por los químicos para indicar el mercurio. (Martínez del Romero, 1844)

Esta característica también se comprueba en otras entradas pertenecientes al léxico más común utilizado en la lengua, como por ejemplo *Bacello*:

BACCELLO. §. I. Bacello per similit. diciamo al Membro virile. Lat. *penis*, *mentula*. Gr. *ἄρχος*. *Burch*. 2. 5. Quanto ne' panni dinanzi, e di dreto L'ignuda fava di quel gran bacello. E *Burch*. 2. 8. Avviserami, se la mia cognata Ha ancor lavato il capo a Don Bacello. §. II. Bacello si dice ad uomo semplice, e sciocco. Lat. *stupidus*, *bardus*, *bacelus*, *homo*

²² Consulta realizada en http://193.205.158.203/cruscle/lettura_immagini.jsp (24-06-2010)

suavis. Gr. βάρηλος. *Cecch. Stian.* 4. 4. E io baccello, Che mi lasciai 'nzampognar da lui. *Alleg.* 76. Egli ha ben del bacello Da vedove, chi va a mettersi in gogna, Per nutrirsi di quel, che 'l padron sogna. §. VI. Distinguere il baccello da' paternostri. vale Far distinzione tra cose assai diverse. *Franc. Sacch. nov.* 209. Dice la serva, sia col buon anno, s'io non conosco il baccello da' paternostri, io vi dico, che ella è un'anguilla. (Crusca 1729-1738)²³

BACCELLO, m. Vaina, cáscara de legumbres como habas, habichuelas, chicharo. – Dicho absolutamente se entiendo por la vaina llena de las habas frescas.- *Bacelli dolci*, V. Baccegli. – El miembro viril.- *naut.* Guardacabo. – Hombre simple, majadero, tonto, zoquete. – En el mismo significado se dice *Bacello da vedove*. – *Esser fiori e bacelli*, (*prov.*) estar alegre i contento. (Martínez del Romero, 1844)

Por ello, puede afirmarse que la obra académica no fue una fuente directa para el diccionario del lexicógrafo español, como obra monolingüe, como tampoco lo fue el diccionario de Cormon y Manni. A pesar de que podría pensarse que tales relaciones eran las esperables, en un principio, queda constatado que sus fuentes fueron otras, por lo que sus palabras en el *Discorso Preliminare* deben tomarse como la declaración de cuáles fueron sus referentes directos.

En este apartado, a su vez, no puede hablarse de posibles derivados del diccionario de Martínez del Romero, ni de su posible influencia en otras obras posteriores de las mismas características, por no haberse publicado en su totalidad y, también, por el poco éxito editorial que obtuvo lo publicado. Por lo tanto, este diccionario puede considerarse, realmente, como un proyecto de gran diccionario extenso bilingüe italiano-español.

3. Destinatarios y finalidades

Lo dicho hasta este momento, puede guiar en la consideración de quiénes podrían ser los destinatarios y cuáles las finalidades que Martínez del Romero quería conseguir con su obra. Evidentemente, al apartarse de la línea de producción de las obras lexicográficas de bolsillo con voluntad expresa, dirige su diccionario hacia un público más exigente y conocedor de la lengua, que debe consultarla y utilizarla en un despacho, en una oficina, en una biblioteca, es decir, en un lugar en donde se trabaje y se estudie. Por lo tanto, el destinatario no puede

²³ Consulta realizada en http://193.205.158.203/cruscle/lettura_immagini.jsp (24-06-2010)

ser el comerciante, el soldado, el clérigo, sino alguien más erudito, más formado, que la necesite para la labor de traducción y no, simplemente, para la comunicación directa y puntual en una lengua que no es la suya.

Esta apreciación conduce a cuál es el propósito que perseguía con su diccionario. Martínez del Romero parte de una concepción filosófica del lenguaje:

Il linguaggio, che considerato come organo del pensiero, possiamo dire, che costituisce l' uomo morale, è dono splendidissimo e sublime con cui la natura ci ha beneficato, ed è quello che ci mette in immediato rapporto cogli oggetti che ci attorniano (p. I)

Para, posteriormente, explicar cómo en el aprendizaje de las lenguas extranjeras son necesarios diferentes materiales didácticos, gramáticas y diccionarios:

Onde facilitare i mezzi di apprendere differenti idiomi, cominciarono a compilarli da remoti tempi grammatiche e dizionarij, essendo le prime destinate ad assegnare certe regole, come collocare le parti di una orazione in modo di renderla chiara, elegante ed armoniosa; ed i secondi a raccogliere in un sol corpo tutte le parole, che costituiscono un determinato linguaggio. Le grammatiche ed i dizionarij tanto più si aumentarono, quanto maggiormente si annobili il linguaggio, quanto maggiormente coll' inciviltamento crebbero le relazioni sociali. (p. I)

En esta línea conceptual se apunta la finalidad didáctica de su obra, de su diccionario, que no es otra que la de ser un complemento imprescindible para el aprendizaje de lenguas extranjeras. Al ser él un profesor, conocedor de la cultura y de los autores italianos, concibe su diccionario como un instrumento que albergue todo lo relacionado con la necesidad que su usuario, un estudioso de la lengua o una persona ya formada, pueda necesitar para aprender perfectamente esa idioma que no conoce y, también, para profundizar en su estudio y poder leer a los autores en su lengua original. De aquí que, además de la abundancia de entradas que contiene, el desarrollo microestructural de los artículos lexicográficos sea también muy prolijo, como podrá observarse posteriormente.

4. Aspectos formales y textuales

El diccionario, en su primera parte del tomo I, presenta un formato de 17 cm de alto por 12 cm de ancho y consta de 1184 páginas, más la portada en la que reza lo siguiente:

DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO E SPAGNUOLO-
ITALIANO / COMPILATO / DA MARTINEZ DEL

ROMERO, / Membro di molte società letterarie ed artistiche nazionali e satraniere. / TOMO PRIMO / ITALIANO-SPAGNUOLO / MADRID / Impresso nella tipografia del Editore proprietario / DON IGNAZIO BOIX / Strada de Ponteijos, n. 8. 1844.²⁴

A continuación, le sigue una dedicatoria, que ocupa toda una página, a modo de portada:

AL / SUO DILETTO AMICO / L'ECCELLENTISSIMO CONTE MORETTI / NAPOLITANO, / Maresciallo di Campo degli Eserciti nazionali / di Sua Maestà Cattolica, / Morto nell' anno 1839, / Questa sua opera in segno di gratitudine ed affetto / MARTINEZ DEL ROMERO / DEDICA

Las primeras cinco páginas se numeran en romano y forman el *Discorso preliminare*, redactado en italiano. Le sigue un modelo de conjugación de verbos, *Conjugazioni, De' verbi tanto regolari che irregolari*, a lo largo de 25 páginas. La página 26 está ocupada por el listado de las abreviaturas que ha usado en la confección de la obra, presentando la abreviatura en cursiva y la palabra a la que corresponde en redonda; para dar comienzo, en la página siguiente, al diccionario propiamente dicho. Todo este conjunto está numerado en arábigo.

El cuerpo del diccionario abarca 1151 páginas y se muestra con la letra que se va a tratar (*A, B, C*, etc.) centrada y en mayúscula, para dar paso a la exposición de los artículos lexicográficos a dos columnas. Cada uno de ellos presenta el lema en redonda y mayúscula, seguido de la categoría gramatical en minúscula y en cursiva. El desarrollo microestructural se ordena en acepciones separadas por guiones, y en letra redonda. En él se utiliza la cursiva para las abreviaturas, para las voces de lenguas distintas a la de la redacción microestructural y para las expresiones pluriverbales; por último, se recurre a las letras versalitas para las remisiones a la propia obra o para el uso de la misma entrada dentro del artículo lexicográfico. Ejemplos de todo ello serían:

²⁴Estos datos corresponden al ejemplar estudiado de la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 5/3667, al que ya se hizo referencia anteriormente. Al tener en cuenta la edición de la segunda entrega de esta primera parte, italiano-español, el número de páginas sería de 1582.

BACATO; TA, *p. p.* de BACARE. Carcomido: cocos, agusanado ó lleno de cocos ó gusanos. – *fig.* Algo enfermo, malo, un poco indispuerto. – *Esser bacato o intabacato d' una persona*, estar perdidamente enamorado.

BABA0, *m.* Lo mismo que *Bau bau* i *Baban*. Fantasma imaginario de que se sirven en el Languedoc para espantar á los niños, que corresponde en español á la voz *Papau*, i que se emplea con el mismo objeto.

BACCARE, V. BACCHEGGIARE.

Por tanto, puede afirmarse que, en toda la obra, hay una voluntad de presentar los materiales con una sistemática concreta en los aspectos formales encaminada, sin duda, a favorecer la consulta de los contenidos por parte de los usuarios.

El tomo del diccionario, como suele ser habitual en este tipo de obras, se cierra con una página que alberga la fe de erratas detectadas en la impresión bajo el epígrafe de *Correzioni e trascuraggini della tipografia*.

5. Aparato crítico

Como ya se ha indicado, este volumen primero de la obra presenta tres documentos que configuran los preliminares a la exposición del diccionario: un prólogo o discurso preliminar, una conjugación de verbos y una lista de abreviaturas.

Respecto al primero de ellos, llamado por su autor *Discorso Preliminare*, puede decirse que es un extenso prólogo de cinco páginas en el que su autor se explaya en dar su opinión sobre diferentes cuestiones, como ya se ha apuntado en este trabajo; pero que, sin embargo, no expone ni comenta en ningún momento las características formales de su obra, es decir, no apunta nada sobre la práctica lexicográfica que se ha ejercido en él, al contrario de lo que era usual en este tipo de productos. Dentro de las disquisiciones que plantea, pueden distinguirse:

- El concepto de lenguaje.²⁵
- El cambio lingüístico que opera en las lenguas (*Come girano i secoli e mutano le nazjoni, si modificano i costumi, nascono ed*

²⁵ Expuesto literalmente en el apartado 3. *Destinatarios y finalidades* de este trabajo.

avanzano le arti, si estende il commercio e la industria, spuntano nuove invenzioni; così il linguaggio si muta [...], p. VI).

- La forma de aprender una lengua mediante la adquisición de las reglas gramaticales y el uso del diccionario.
- La necesidad de aprender nuevas lenguas como consecuencia de la evolución social (*Onde facilitare i mezzi di apprendere differenti idiomi, cominciarono a compilarli da remoti tempi grammatiche e dizionarij, [...], p. VI).*
- Las numerosas fuentes consultadas que abarcan diccionarios y gramáticas anteriores así como los autores literarios clásicos y modernos, en español y en italiano, que han escrito en alguna de estas dos lenguas y, por último, también la necesidad de incluir los términos técnicos (*di arti, mestieri, navigazione, commercio, guerra [...], (pp. IX-X).*
- Reconocer y apoyar el gusto de los españoles por las letras italianas (pp. IX-X).
- La importancia de saber lenguas (*Oggigiorno in tutte le nazioni della culta Europa lo studio delle lingue si réputa come una base al progresso del sapere, della civiltà e benanche della política indipendenza, p. X).*

Todas estas ideas parten de la propia personalidad y profesionalidad de Martínez del Romero, de tal manera que, con la redacción de este prólogo, justifica y acredita la necesidad de un diccionario amparado bajo estos preceptos filológicos y filosóficos que él expone como antesala de su obra y que deben ser los que han regido su redacción y composición.

Si en el prólogo no sigue muy de cerca otras obras lexicográficas, sí que lo hace, sin embargo, al incluir una *Conjugazioni, De' verbi tanto regolari che irregolari* (p. 1-25), tal y como, por ejemplo presentaba el diccionario bilingüe italiano-español de Cormon y Manni, contemporáneo suyo.

Presenta, como era habitual la conjugación de los verbos auxiliares *Avere, Haber ó Tener* y *Essere, Ser ó Estar*. El modelo de exposición de estos contenidos se realiza de forma clara, por tanto con pretensiones didácticas, ya que se muestran a dos columnas con amplias separaciones entre ellos, lo que conlleva que su consulta sea más fácil. En la columna de la izquierda se expone la conjugación en italiano y en la de la

derecha, la conjugación en español, tal y como muestra el siguiente ejemplo:

MODO INDICATIVO	
Tiempo presente	
Io sono	Yo soi ò estoi
Tu sei	Tu eres ó estas
Colúì è	Aquel es ó está
Noi siamo.	Nosotros somos ó estamos
Voi siete.	Vosotros sois o estais
Coloro sono	Aquellos son ó están. (p. 4)

Seguidamente da paso a *Tre sono le conjugazioni de' verbi regolari: la prima, che ha la terminazione dell'infinito in are, la seconda in ere, la terza in ire, como Amare, Temere, Sentire* (p. 7), y desarrolla las tres conjugaciones, que abarcan hasta la página 16, en la que termina con unas observaciones sobre la conjugación de los verbos recíprocos o reflexivos (*reciproci, o riflessi*).

Prosigue su exposición con: *I verbi anomali o irrègolari della prima conjugazione sono: Dare, Stare, Fare, e Andare* (p. 16). No se limita a ofrecer las anomalías que presenta la conjugación verbal en español, sino que intenta dar una pequeña aclaración sobre en qué consiste dicha irregularidad (*non son otra loro differenti che nelle consonanti della prima sillaba, talchè, levato il D da tutte le voci del verbo Dare, e messo in suo luogo un ST, tutte serviamo per lo verbo Stare*, p. 16). Aclarado lo anterior, a continuación presenta las formas irregulares de la siguiente forma:

INDICATIVO. Presente.- Io do, tu dàì, colúì dà. Noi diamo, voi date, eglino danno. Yo doi, tu das. etc.

Passato remoto.- Io detti, o diedi, tu desti, egli dette, o diede, o diè. Noi demmo, voi deste, coloro dettero, o diedero, o diedono, o dettono.

Futuro semplice.- Darò, ecc.

IMPERATIVO. [...] (p. 16)

Esta forma de proceder se repite con los verbos irregulares de la segunda y de la tercera conjugación: en la página 17 muestra las *Anomali o irrègolari della seconda conjugazione in ere*, con verbos como Caer, Deber, etc. y ya en la página 21 hasta el final los *Verbi della terza conjugazione che variano solamenti in alcuni tempi ed in alcune persone*.

CAR

—333—

CAS

CAROLINA, *f.* V. **CARTICERIA** i **CAROLINA**.—Carolina cubierta de hilo, seda, oro ó plata para adornos de ramosos, i otros bordados.

CARTOLINAR, *v. a.* Encuadernar un libro ó la música; i recoger una oja equisada de un libro, ó hacer un cartón en el lenguaje de la imprenta. V. **ENCUAD.**

CARTOLINO, *m.* V. **BARATTO**.

CARTOMANZIA, *f.* Cartomancia, arte de adivinar la futuro por las diversas combinaciones de las cartas de la baraja.

CARTONACCIO, *m.* *despr.* de **CARTONE**. Carton ordinario.

CARTONCINO, *m. dia.* Cartulina, carton delgado.

CARTON, *m.* Carton; *sottile*, carton delgado, cartulina.—*quai.* *Casa di cartone*, casa fingida, en pintura comparada con una verdadera, como *Sarà una morte di cartone in paragón di quella che morirà*, será una muerte en idea comparada con la que, etc.—Especie de colla ó adorno de cabeza de las mujeres.—*pent.* Carton: papel grande i grueso sobre el cual se hacen los diseños que se han de pintar en la pared al fresco, etc.—Hoi se dice de los cartones de Rafael.—*Presunto*: alrezo que se da á las telas para una consistencia ibstre.—*Dara il costume*, preusar la s paños para ilustrarlos interponiendo cartones finos.

CARTONETTO, *dim.* de **CARTONE**. Cartoncillo, modelo pequeño de pintura al fresco.

CARTICERIA, *f.* Pedacillo de papel, papelillo, *ito.*—*inpr.* Carton: cuartilla: la oja que se reane.—Carticho de fusil, de pistola i otras armas de fuego.—V. **BARATTO**.

CARTEZZA, *f.* Papelillo, *ito*; pedacillo de papel.

CARUBA, lo mismo que **CARRUBA**, V.

CARUBO, lo mismo que **CARRUBO**, V.

CARUGIATE, *v. m.* En bellas artes como sea *Capfiro*; si no es sinc. de **CARRUBA**.

CARÚCIDO, *ia. a.* Queridito; hijo mio, alma mia, i cualquier otro adjetivo cariñoso.

CARÚNCOLA, **CARÚNCULA**, *f.* Carúncula, especie de carnosidad.

CARIACOLETTA, i **CARUNCULETTA**, *dim.* de **CARUNCOLA**, V.

CARIACULOSO, *sa, m. cist.* i *anat.* Carunculoso, relativo á las carúnculas, y se usa á menudo en las carnosidades.

CARVELLINO, *a. m.* Grano gordo de semilla que no pasa por los agujeros de la criba.

CARVI, *m.* Carvi. alcaraba: planta i simiente del mismo nombre.

CASA, *f.* Casa, morada, abitacion. En esta voz la preposicion *di* que acompaña al genitivo de posesion se puede suprimir de este modo: *Stava in casa Germanico* (en vez de *Germanico*) vivia ó estaba en casa de Germanico.—En pl. indica á vezes un gran palacio.—*Casa del cuors*, el altar.—*Casa reale*, casa real, los principes de la familia.—*Casa degli esposti*, casa de espositos, la cuna, V. **ORFANOTRIO**.—Apartamiento, abitacion, estancia, corredor.

CASA. Casa: familia, servidumbre de criados; casa, linaje ó descendencia del mismo apellido entre príncipes, señores, i nobles; porque de la parte de clase inferior se dice familia.—Casa, una familia entera.—*Aprir casa*, poner casa uno en la que sea el amo.—*Essere in casa sua*, saber otro lo que se hace en una casa por ser muy práctico en ella.—*Prender casa*, alquilar casa.—*Rama*, rza, estirpe.—Los astrónomos llamaron *Casa* á los doce signos del zodíaco.—**CASA**. El caudal la hacienda, los bienes.—*Ristabilir la casa*, *riparar la casa*, restablecer la casa, el caudal, las haciendas.—*Fir una buona casa*, hacer buena casa, buen caudal.—*Patro pais*, tierra; la provincia ó pueblo de donde es uno.—*Casa di negozio*, casa de comercio.—**CASA**. Casa, casilla, escaque, cuadro en los juegos de tablas reales, damas i chaquete etc. los sitios donde se colocan los peones. *La si far casa* es hacer casa; abñdoso de tablas reales.—*Possí metterla casa e bottega*, *quai* ponerse á hacer una cosa seriamente sin pensar en nada.—*Stare in casa d' alcuno*, estar en casa de uno, i vivir con el, tener allí su abitacion.—*Formare a casa*, ademas del sentido propio el fig. es volver á continuar el discurso, volver al tema.—*Chi imbrancia la casa* *la vuole oppigionare*, dicese de las mujeres que se componen demasiado, i téman en mala parte.—*In quella casa* é *pova pace*, *Ove quilibet causa e grito face* (*refr.*) lo que sucede cuando la mujer manda i el marido obedezca.—*Dì casa in casa*, de casa en casa, *Ac parra en parra*.—*Casa di Dio*, casa de Dios, la iglesia.—*Casa maledetta*, ó *casa vada*, *Casa del diavolo*, el infierno.

El tercer documento que se incluye, en la página 26, es una lista de las *Abbreviature usate in questo volumen*, ordenadas alfabéticamente, que se reproducen a continuación:

a.- adjetivo; *ad.*- adverbio o adverbial; *agr.*- agricultura; *ant.*- voz anticuada; *aum.*- aumentativo; *blas.*- blason; *bot.*- botánica; *car.*- cariñoso; *card.*- cardinal; *conj.*- conjunción; *com.*- común; *comp.*- comparativo; *def.*- defectivo; *dem.*- demostrativo; *despr.*- despreciativo; *desus.*- desusado; *dim.*- diminutivo; *espr. ad.*- espresion adverbial; *espr. elip.*- espresion elíptica; *etc.*- etcétera; *f.*- femenino; *fig.*- figurado; *fam.*- familiar; *for.*- forense; *fr.*- frase; *frec.*- frecuentativo; *gram.*- gramatical; *ind.*- indefinido; *injur.*- injurioso; *interj.*- interjección; *inp.*- impersonal; *jeom.*- jeometria; *joc.*- jocosa; *loc. lat.*- locucion latina; *m.*- masculino; *met.*- metafórico; *mit.*- mitológico; *mod.*- modo; *naut.*- náutica; *num.*- numeral; *ord.*- ordinal; *p.a.*- participio activo; *p.e.*- por ejemplo; *pl.*- plural; *poet.*- poética; *p.p.*- participio pasado; *poc. us.*- poco usada; *prep.*- preposición; *pres.*- presente; *pret.*- pretérito; *pron.*- pronombre; *prov.*- proverbio; *r.*- reflexivo; *rel.*- relativo; *retor.*- retórica; *s.*- sustantivo; *sin.*- sincopada; *sing.*- singular; *simp.*- simple; *sup.*- superlativo; *v.*- verbo; *v.a.*- verbo activo; *v.d.*- verbo defectivo; *v.g.*- verbi gracia; *v.n.*- verbo neutro; *vulg.*- vulgar; *V.* - véase; *V. i dig.*- véase y dígase. I nomi di arti e scienze vengon segnati con le prime lettere v. g. mus., med., quim., jeogr., mil., significano música, medicina, química, jeografia, milicia, ecc.

En total son 68 abreviaturas formuladas de forma explícita, más aquéllas que pertenecen a las artes y a las ciencias en las que se indica que se abreviarán, procedimiento que él mismo ilustra con los ejemplos consignados al final de la cita.

Aunque no adopta un sistema claro en la organización de las abreviaturas, el conjunto de todas ellas podría subdividirse en cuatro grupos:

- Gramaticales (*a.*- adjetivo; *v.a.*- verbo activo).
- Lenguas de especialidad o campos temáticos (*agr.*- agricultura; *naut.*- náutica).
- Uso en el discurso general (*fig.*- figurado; *injur.*- injurioso).
- Uso en el discurso del diccionario (*etc.*- etcétera, *p.e.*- por ejemplo).

En este sentido, es de remarcar la voluntad didáctica de Martínez del Romero en la realización de su diccionario, ya que si, por una parte, asume la tradición tanto de la marcación gramatical como de las marcas de uso y de uso en el discurso; por la otra, aunque no sea una novedad

en la práctica lexicográfica, muestra un gran interés por la incorporación de voces nuevas pertenecientes a distintos campos del saber de su momento que ya quedó demostrado, en sus propias declaraciones, al asumir como fuentes diccionarios concretos de especialidad.

6. Macroestructura

La macroestructura de este primer tomo de la obra, hasta la letra *I*, se desarrolla a lo largo de 1151 páginas, como ya se señaló, y tendría un número cercano de entradas a 48.700²⁶ (Martínez Egido 2008a). Se trata, por tanto, de un diccionario bilingüe muy amplio y extenso, lejos de los diccionarios bilingües del momento pues, podría calcularse que esta primera parte del diccionario alcanzaría fácilmente las 75.000 entradas una vez que se hubiese podido ver acabado.

El nivel de lematización que presenta la macroestructura es elevado, aunque todavía pueden encontrarse algunos defectos en ese sentido, como puede ser la inclusión de diminutivos en ella que no aportan ningún significado léxico ni uso diferente a los propuestos por la palabra que podría ser considerada el lema. Por ejemplo, delante de la entrada *Bagno* se sitúa la entrada *Bagneto*, cumplimentada en su microestructura simplemente con: *dim. de*. Lo mismo sucede con entradas como *Bajoncello, la; Baccelletto; Bacchettoncella*, etc. Este mismo procedimiento, tal y como señala Alvar (2010) ocurre con los aumentativos, *Allocone*, los superlativos, *Apprezzabilissimo*, y los despreciativos, *Fattaccio*.

Es de reseñar, como característica heredada de la tradición, el constatar entradas dobles en la macroestructura: *Baccalà, Baccalare; Baccalajo, Baccalaja; Baccherello, Bacherozzo*, etc. El lexicógrafo desarrolla esta forma de proceder también para incluir diferentes variantes de un mismo diminutivo en una misma entrada, *Bacchinella, etta*, por lo que el tratamiento que se otorga a este tipo de construcciones derivadas no es siempre el mismo.

²⁶ El número total de entradas de esta parte del diccionario se ha extraído ponderando la media de entradas por página tras un muestreo representativo de 10 páginas del diccionario. El cómputo de las entradas ha sido: (señalamos en primer lugar el número de la página y en segundo lugar el número de entradas de la página): 176: 29; 177: 39; 178: 32; 179: 38; 180: 27; 181: 44; 182: 27; 183: 48; 184: 40; 185: 28; 186: 35; 187: 36.

También habría que remarcar, en esta caracterización de los elementos que integran la macroestructura, el hecho de que incluya como entradas independientes en ella las variantes ortográficas de otras palabras, como por ejemplo en *Bajonetta*, *ignal á Baionetta*.

Por último, en lo relativo a la localización de las expresiones pluriverbales, tanto colocaciones como expresiones lexicalizadas, puede observarse que, generalmente, se organizan casi todas ellas dentro del desarrollo microestructural del artículo, aunque, en ocasiones, éstas aparecen como entradas independientes en la macroestructura, sobre todo cuando van precedidas de preposiciones. Éste sería, por ejemplo, el caso de la preposición *DA*. El autor la define como *prep.* de ablativo, para dedicarle después un desarrollo exhaustivo de más de cuatro páginas, concretamente desde la 592 a la 596. Durante todo ese espacio se explican los diferentes valores de *DA*, así como se ponen ejemplos de uso y colocaciones:

[...] *Da* denota orijen de patria, excepto si se abla de reino, de provincia ó de isla, que entonces en vez de *da* se usa *di*. V. g. *Andreuccio da Perugia*, *Paganin da Monaco*, *Giacomin da Pavia*, *Massetto da L'imperuccio*, (*Bocc.*) *Andresillo de Perusa*, *Paganino de Monca*, *Santaguillo de Pavia*, *Tomasillo de Lanpereccio*. A vezes el *da* en este sentido sirve para denotar título que otro toma por algun hecho ó cosa notable de que fue parte. Por esto dijo Dante *Sinon da Troia*, queriendo señalar la famosa traición hecha á los troyanos. Asi se dice *Antonio da Padova*, *Antonio de Padua*, que era portugués; pero en *Pádua* tien onor casi divino, llamándole el Santo por excelencia [...] (p. 594)

Pero luego, deja esta forma de proceder y sitúa como entradas independientes en la macroestructura 57 de ellas, como por ejemplo: *DA ALLORA INNANZI*; *DA ALTO, DA ALTI*; *DA BANDA A BANDA*; *DA BASSO*; *DA BASTO E DA SELLA*; *D'ABBASSO, DABBASSO*; *D'ABBONDANT*.²⁷

Con estos procedimientos descritos en la técnica lexicográfica utilizada por Martínez del Romero en la composición de su macroestructura, puede deducirse que, sin restarle méritos a la

²⁷ Entre las restantes: *DA BERE*; *DA BESTIA*; *D'ABETERNO*; [...] *DA ETERNO*; *DA FINIBUS TERRE*; *DA GRA TEMPO IN QUÀ*; [...] *DALL'ORA CHE*; *D'ALLORA INNANZI ó DALL'ORA INNANZI*; *DA LUNGI*; *DAL PERO AL FICO*; *DAL PIÙ AL MENO*; *DAL PRIMO ALL'ULTIMO*; *DAL ROVESCIO*; *DAL SINISTRO FLANCO*; [...] *D'ALTRONDE*; *DA LUI A SE*; *DA MALA PARTE*; *DA MAN DESTRA*.

configuración de una macroestructura extensa, es evidente que el número de entradas se ve altamente elevado y que, si se procediera de acuerdo a una práctica más rigurosa, obviamente, decrecería.²⁸

6.1. Tipología del léxico

Un índice válido para valorar la relación de esta obra con la sociedad a la que se dirige es observar un tipo de léxico concreto que tiene como principal valor el pertenecer a ámbitos concretos del desarrollo social o a la caracterización de la vida cotidiana del momento.

Es de señalar, en este sentido, el propósito de Martínez del Romero para incluir en su obra el mayor número de entradas posibles, sin circunscribirse al léxico básico necesario para el alumno de italiano como lengua extranjera. Este hecho se constata por el abundante número de voces marcadas en el conjunto de la obra, ya que de la selección de una muestra de 632 entradas de la obra, concretamente las comprendidas entre las voces *Ázzimo*, *ma*, y *Balóndo* entre las voces *Lastratice* y *Madre*, se comprueba que, no teniendo en cuenta las voces con alguna marca gramatical (*dim.*, *aum.*, *def.*, etc.), existen 141 entradas, lo que representaría un 22,31 % de la muestra, marcadas por el lexicógrafo, siguiendo la forma expresada por él en la lista de abreviaturas que ofrece al comienzo del diccionario.

Dentro del tipo de léxico que denotaría la vinculación de una obra lexicográfica de la primera mitad del siglo XIX con la sociedad en la que se inscribe se encontrarían los indigenismos y los tecnicismos químicos. Junto a ellos, también es interesante ver el tratamiento que se otorga a los términos gramaticales, por lo que supone de concienciación lingüística por parte del lexicógrafo y de utilidad para el alumno de una lengua extranjera, ya que en ellos pueden contenerse verdaderas lecciones de gramática. Para este objetivo se han establecido unos listados de palabras pertenecientes a estos ámbitos tanto para constatar su inclusión en el diccionario como para describir cuál ha sido el tratamiento recibido.

²⁸ Para un estudio comparativo de las entradas contenidas en los diccionarios de Franciosini (1620), Terreros (1786-1793), Cormon y Manni (1805), Scalan (1831), Martínez del Romero (1844) y Caccia (1869), véase Martínez Egido, 2008b.

6.1.1. Indigenismos

Del listado previo de indigenismos,²⁹ en su aplicación a esta obra, se han de hacer algunas observaciones, válidas para este grupo de palabras y para los dos siguientes que serán estudiados. En primer lugar, al ser un diccionario incompleto, la constatación de los vocablos sólo puede llevarse a cabo en aquéllos que están incluidos de la letra *A* a la letra *I*. En segundo lugar, como se trata de una obra unidireccional, italiano-español, en algunas ocasiones se ha tenido que buscar el posible equivalente en italiano, para luego constatarlo en la obra de estudio, es decir, puede ser que algunos de los americanismos del listado sí que se encontraran en la parte español-italiano, por estar presente en esta lengua y que, por el contrario, no aparecieran en la parte que estudiamos, al no haberse introducido en la lengua italiana.³⁰

Teniendo en cuenta estas consideraciones, los indigenismos incluidos en el *Diccionario* de Martínez del Romero son 9: Amaca; caziche; Canoa; Colibrí; Condor; Chiccolata, f. Cioccolate, Cioccolato, Cioccolatte; Gonna; Gonnella; e Iguana.

De ellos, todos, salvo *cóndor* y *enagua*, son recogidos por las diferentes ediciones del *Diccionario* de la Real Academia de la Lengua anteriores a 1844; éstos aparecen en el *DRAE* en sus ediciones de 1869 y en 1925, respectivamente. Además, de estas 9 voces, solamente dos, *Chocolate* y *Enagua* estaban incluidas en la parte italiano-español de las ediciones del diccionario de Cormon y Manni. Por lo que es posible afirmar que Martínez del Romero se sirviera de otras fuentes diferentes al *DRAE* o al diccionario de Cormon y Manni para incluir este tipo de palabras. Se confirma con ello que este lexicógrafo tenía presente la realidad lingüística de la lengua española para reflejarla correctamente en su diccionario, producto de las numerosas lecturas y documentos que señala en la introducción a su obra.

²⁹ Se ha establecido una lista de 45 indigenismos introducidos en las ediciones del *DRAE* durante el siglo XVIII y XIX compuesta por: *aguacate, alpaca, arepa, azteca, barbacoa, bobío, butaca, cacahuete, cacique, canoa, carey, cayo, colibrí, cóndor, coyote, curare, chapapote, chocolate, enagua, guaje, hamaca, hule, huracán, iguana, loro, llama* (animal), *macuto, maguey, maíz, mandioca, maní, ocelote, pampa, papaya, patata, petate, piragua, puma, sabana, tabaco, tapioca, tiburón, tiza* (arcilla blanca), *tomate y vicuña*.

³⁰ Este mismo estudio llevado a cabo sobre el diccionario de Cormon y Manni en este mismo volumen (Martínez Egido, en prensa) refrendó una presencia mucho más abundante de americanismos en la parte español-italiano que en la parte italiano-español.

6.1.2 Tecnicismos químicos

Es interesante observar cómo las voces propias de la terminología química son tratadas por los lexicógrafos en sus diccionarios en el siglo XIX, al ser en esta época, precisamente, cuando se desarrolla esta disciplina como ciencia, sobre todo la química orgánica, lo que conducirá a una normalización internacional de sus vocablos propios, no existente con anterioridad, al ser éstos nombrado con formas muy diversas (García y Bertomeu, 1998). Los tecnicismos químicos³¹ que son incluidos en el diccionario de Martínez del Romero son 17: *Ácido; Albúmina, f. ó Albúmine; Alcalí; Azoto; Bicarbonato; Boro; Calórico; Caseína; Celuloso, sa; Cloro, Cloruro, Cristallizzazione, Fluore, Fósforo, Gas, Gaz, idrógeno*. Aunque, además de estas voces del listado que sirve de referencia para este estudio, Martínez del Romero incluye muchos más, como por ejemplo, *Azocarburo, Azotato, Azotoso, Azotto*, todos ellos derivados de *Azoto* e incluidos como entradas independientes de la macroestructura con la marca *quim.*; o también, *Gasificare, Gasificazione, Gasiforme, Gasochimia, Gasoso*, como derivados de *Gas*, recogidos en el diccionario de la misma forma que las voces anteriores.

De ellos, 8 no están presentes en las ediciones del *DRAE* anteriores a la fecha de publicación de su diccionario, ya que *Bicarbonato, Boro, Caseína, Celulosa* y *Fluor*, aparecerán en la edición de 1884; *Cloro*, en la de 1852; *Cloruro*, en la 1869; y, por último, *Fósforo*, en la edición del *DRAE* de 1780. A su vez, de los 17 constatados, sólo 5 eran recogidos por Cormon y Manni en su diccionario, por lo que se confirma la misma apreciación relativa a las fuentes realizada en el apartado de los indigenismos.

6.1.3. Voces gramaticales

De las voces gramaticales seleccionadas³² para observar su inclusión y tratamiento en el diccionario, al ser todas ellas en español, se ha

³¹ Se ha establecido una lista de 44 tecnicismos químicos introducidos en las ediciones del *DRAE* durante el siglo XVIII y XIX compuesta por: *Ácido carbónico, Ácido muriático, Albúmina, Alcalí, Azoe, Bicarbonato, Bioxido, Boro, Calcio, Calórico, Casina, Catálisis, Celulosa, Cinc, Cloro, Cloruro, Cristalización, Electrólisis, Fluor, Fosfato, Fósforo, Fundente, Gas, Gaseoso, Glucosa, Hidrocarburo, Hidrógeno, Magnesio, Metalizar, Metalóide, Metalurgia, Molécula, Nitrato, Nitrógeno, Oxígeno, Ozono, Parafina, Platino, Potasa, Potasio, Química, Sulfato, Volátil* y *Yodo*.

³² El listado de voces gramaticales se compone de 14 unidades: *abí, aunque, en, ese, hacer, hacerse, bola, ir, le, mi, por, pues, venir* y *vos*.

producido a su traducción en italiano y a observarlas en esta lengua en el diccionario de Martínez del Romero. De ellas, se recogen todas las que se encuentran en el fragmento comprendido en las letras que recoge el diccionario, 4 en total: *Dunque*, *Adunque*, *Fare* e *In*. Se confirma con ello la consideración de las palabras de significado gramatical como integrantes necesarios del cuerpo del diccionario junto a las palabras de significado léxico, ya que, a excepción del verbo, el diccionario no presenta ningún apéndice gramatical que las trate en profundidad.

7. Microestructura

La redacción de la microestructura de los artículos lexicográficos en este diccionario no es uniforme ya que no se limita a ofrecer la equivalencia en español, o a dar una pequeña explicación perifrástica de la entrada cuando aquella no pueda ser posible. Por el contrario, suele alargar la microestructura con diferentes informaciones, tal y como se podrá comprobar en los diferentes ejemplos que se muestran en este apartado.

En relación a todo ello, podría decirse que la característica básica que presenta este diccionario es la de, aunque se haya pensado y construido como una obra bilingüe, va más allá y participa de las características de un diccionario monolingüe, ya que puede incluir definiciones³³ más o menos enciclopédicas (*Bajanismo*, *m. Nombre que se da al sistema teológico recopilado en las 79 proposiciones, la mayor parte sobre la materia de la gracia, condenadas por Pío V, i extractadas casi todas de los escritos de Miguel Bajo; Bajardino*, *m. Voz acaso derivada de Bajardo, célebre caballo de Reinaldo [...]*) junto con definiciones lingüísticas, combinando en ellas las conceptuales, tanto las sinonímicas como las perifrásticas (*Lustratrice*, *f. Lustradora, que da lustre.- Indagadora, observadora, que busca ú observa; Macellesco*, *ca, a. Dicese de bestia que solo sirve para ir al matadero. Bestie macellesche, ganados para el matadero*) y las funcionales o explicativas (*Da. denota orijen de patria, excepto si se abla de reino, de provincia ó de isla, que entonces en vez de da se usa di. [...]*).

Intentando sistematizar el contenido que se recoge en la microestructura de este diccionario se podrían distinguir las siguientes partes en ella: la caracterización gramatical de la entrada, la equivalencia o la explicación perifrástica ella, las diferentes acepciones de la entrada

³³ Se sigue la clasificación de los tipos de definiciones de Porto Dapena 2002: 277-296.

con las marcas correspondientes si fuera el caso, y en cada una de ellas, además de la posible remisión a otras voces del diccionario, la posible inclusión de expresiones pluriverbales con un carácter fraseológico, como por ejemplo en la entrada *Bacchio*:

BACCHIO. m. Palo, garrote, estaca. – *Far checcessia al bacchio*, hacer una cosa á bulto, al tun tun, sin reflexión. – *Parlare al bacchio*, hablar sin ton ni son, sin concierto. – *In un bacchio valeno*, en un instante, en un abrir i cerrar los ojos. – En Roma i en otros puntos de Italia se dice al corderillo mamon.

Aparentemente, este diseño microestructural podría parecer muy adecuado e, incluso, moderno para 1844. Ahora bien, incidiendo en esa falta de uniformidad que lo caracteriza, puede observarse que el desarrollo microestructural de los artículos fluctúa bastante, ya que iría desde la forma más básica heredada de los diccionarios de bolsillo y de las nomenclaturas existentes, como por ejemplo: *Baffuto, ta, a. Bigotudo, da* (p. 181), en donde sólo se marca gramaticalmente la entrada y se ofrece el equivalente; hasta artículos lexicográficos mucho más extensos y complejos, donde aparecen diferentes acepciones marcadas como subentradas en versalitas:

BADARE, *v. n.* Perder el tiempo, entretenerse, detenerse, tardar, retardar, contemporizar, tenporizar.

BADARE, Considerar atentamente, observar, mirar.

BADARE A. Atender, poner atención.

BADARE A, BADARE CHE. Cuidar, tener cuidado, mirar, - *Badate che la gatta non mangi il pesce*, mira no se coma la gata el pescado. – *Badate a voi* ai de vosotros; – *Badare alle carrozze*; Cuidado con los coches; – *Bada che non t' aneghi*; Cuidado no te aogues; – *Bada , ó bada bada*, exclamacion para indicar que se tenga cuidado.

Non badare a ciò che uno dice o fa, despreciar lo que uno dice ó hace, no hacer caso. – *Io non vado al tuo gridare*, no hago caso de tus gritos. – *Badare di*, aspirar, ambicionar, pretender, desear. – *Badare al negozio, alla casa, alle faccende, agli affari, agli interessi di casa, ecc.* Atender, tener cuidado del negozio, de la casa, etc. (p. 180)

Es de señalar que este procedimiento tampoco es uniforme, ya que pueden encontrarse entradas diferenciadas en la macroestructura para marcar distintas acepciones en lugar de incluirlas dentro del mismo artículo lexicográfico; tal sería el caso de la voz *Bagno*, en la que, después de incluir dos acepciones en singular, dos acepciones en plural y una

expresión pluriverbal dentro de una misma entrada, separa una última acepción en una entrada diferente (Martínez Egido 2008a).

Entre estos dos extremos señalados, desde la forma más breve, hasta la forma más amplia, en la construcción de la microestructura, el lexicógrafo desarrolla otras posibilidades de inclusión de la información; ya que puede ofrecer en español simplemente varios sinónimos, Bacucco, m. Capucha, capilla, capuz, capuchon, p. 180; o una definición de la entrada, Baggiolare, v. a. Apoyar ó colocar un trozo de piedra sobre unos cilindros de madera ó zoquetes para sostenerle i poderle labrar i mover, p. 181; o una definición perifrástica, Ballote, f. Una especie del marrubio, planta, p. 187. Aunque lo más habitual, es que toda esta casuística aparezca combinada en la redacción de los artículos junto, en ocasiones también, a una abundante constatación de unidades pluriverbales. Un ejemplo de este tipo de microestructura con todas las posibilidades comentadas sería la entrada Balbettare, en la que se constatan el equivalente, unos sinónimos, las definiciones léxicas y perifrásticas, una marca de uso figurado y una unidad pluriverbal con su explicación (Martínez Egido 2008a):

BALBETTARE, v. n. Tartamudear, balbucir; tartajear, tartalea.- Pronunciar mal, ablar balbuciendo, con dificultad por impedimento de la lengua. fig. Ablar sobre un objeto confusamente i sin el debido conocimiento.- Dícese que una lingua balbetta bambina, para significar que comienza á formarse i que aun no es perfecta.

En ocasiones, Martínez del Romero aparece como autor explícitamente dentro de su diccionario, bien en primera persona, como en el caso del primer artículo que se ofrece a continuación, donde además de ofrecer 51 supuestos sinónimos de una entrada, lo acaba con una apreciación poco técnica, bien con observaciones generales de tinte personal, como en el segundo artículo lexicográfico:

BABBACCIO, BABBACCIONE, m. Bobo, bobalicon, lerdo, estúpido, fátuo, torpe, bausan, tonton, memo, bodoque, papamoscas, papanatas, zoquete, porro, toronco, leño, pelele, rudo, necio, mándria, simple, simplon, simplazo, simplonazo, pendejo, calandrajo, modrego, bolo, molondron, mastuerzo, zonzó, zolocho, zamacuco, gaznápiro, zamarro, mentecato, záfio, zopenco, zanbonbo, babieca, badulaque, monigote, vainazas, babazorro, pánfilo, ganbalúa, banbárria, mamacallos, majadero, sandio, i algun otro que no recuerdo.

MACASOR, *m.* voz hebraica. *filol.* Libro de prezes ú oraciones mui en uso entre los hebreos en sus grandes solemnidades. Este libro es mui difícil de entenderse, porque las oraciones que tiene están en verso i son de un estilo conciso.

O bien, con consideraciones poco adecuadas, diciendo que una entrada posee muchos significados:

BADA. *Voz* derivada del verbo Badare que tiene muchos significados [...].

Sin embargo, demuestra un gran interés y un gran trabajo en marcar, según el listado de abreviaturas ya comentado, un gran número de voces técnicas que considera necesarias para reflejar la lengua hablada en ese momento. Ejemplos de ellas serían:

BACCELLO, *m.* Vaina, cáscara de legumbres como habas, habichuelas, chicharo. – Dicho absolutamente se entiende por la vaina llena de las habas frescas. – *Bacchelli dolci*, V. BACCEGLI. – El miembro viril. – *naut.* Guardacabo. – Hombre simple, majadero, tonto, zoquete. – En el mismo significado se dice bacello da vedove. – *Esser fiori e bacelli*, (*prov.*) estar alegre i contento.

BACCHIE, *f. pl. med.* Manchas encarnadas mas ó menos subidas que se observan en los rostros de los que beben mucho vino.

BALAUSTRATO, *TA*, a. arq. *Que está adornado con balaustres.*

Por todo lo expuesto, puede afirmarse que la redacción de la microestructura del diccionario de Martínez del Romero es el producto de un lexicógrafo con mucha voluntad, con muchos conocimientos lingüísticos, pero carente de una asunción de presupuestos teóricos concretos y, como resultado de ello, la práctica lexicográfica que desarrolla resulta no sistemática.

7.1. Tipología del léxico

Para observar y analizar desde el punto de vista microestructural la tipología del léxico de la obra, se utilizan los mismos grupos y apartados que se establecieron en el punto 6.1. de este estudio.

7.1.1. Indigenismos

Siguiendo las indicaciones realizadas en este mismo apartado referido a la macroestructura, los indigenismos constatados en este primer tomo del diccionario que se está analizando serían:

CAZICHE, *m.* Cazique, régulo de Méjico.

CANOA, *f.* Canoa; lancha ó barquilla de una sola pieza. –Dornajo, doninillo, ortera.

COLIBRÍ, *m.* Colibri: pájaro pequeñísimo de América.

CONDOR, CONDORE, *m.* Condor: especie de buitre que pasa por la mayor de todas las aves. *Vulg.* Se en Italia, *Grifagno* ó *Uccello grifagno*.

CHICCOLATA, *f.* CIOCCOLATE, CIOCCOLATO, CIOCCOLATTE, *m.* Chocolate. –Pani, mattoni di cioccolate, ladrillo de chocolate, pastilla de chocolate.

AMACA, *m.* Amaca: cama suspendida en el aire, usada en América i á bordo de las embarcaciones, que consiste en una red gruesa i clara, por lo común de pita, ó ya en una tela de lona.

IGUANA, *f.* Iguana, lagarto de América; su carne es sabrosa.

Junto a estas voces reseñadas, también aparecen las palabras *Gonna* y *Gonnella*, pero es de notar que en ninguno de los equivalentes o acepciones que ofrece en ellas aparece la palabra *enaguas*.

En estas voces destaca el hecho de que se señale en la microestructura su procedencia americana mediante la declaración directa sin marcación (*pájaro pequeñísimo de América, lagarto de América, usada en América, etc.*). Por lo demás, se observan las mismas características ya comentadas en la microestructura:

- Se ofrecen los equivalentes que, en su mayoría, al ser préstamos en italiano, conservan su forma con tan sólo adaptaciones gráficas en algunos de ellos, con el fin de poder representar los sonidos en esa lengua (*caciche, chicolata*).
- Se redactan definiciones perifrásticas que intentan definir la entrada (*cama suspendida en el aire*).
- Se exponen apreciaciones personales del lexicógrafo (*su carne es sabrosa*)

Queda constancia, por tanto, del interés por este tipo de vocabulario, totalmente integrado ya en la lengua española y que, por tanto, debe ser conocido y usado por el hablante italiano. Además de que, los referentes que señalan estas voces, habrían sido exportados ya a las lenguas europeas, como da testimonio este diccionario italiano-español y su progresiva inclusión en el *DRAE*.

7.1.2. tecnicismos químicos

Los abundantes tecnicismos químicos, ya señalados, presentarían el siguiente desarrollo microestructural:

ÁCIDO, *m. quim.* Ácido, nombre genérico de muchos compuestos.

ÁLBÚMINA, *f.* ó ALBÚMINE. Albúmina, uno de los materiales inmediatos del reino animal compuesto de carbono, de oxígeno i de azoe.

ALCALÍ, *m. quim.* Álcali, sal fija: nombre jenérico de ciertos cuerpos oxigenados, ó hidrogenados.

AZOTO, *m. quim.* Ázoe; una de las sustancias simples llamadas elementales, la cual forma la base principal del aire atmosférico, i se encuentra en los tejidos orgánicos así de los animales como de muchos vegetales.

BICARBONATO. *M. quim.* Bicarbonato: dicese de la magnesia, de la potasa i de la cosa; i son carbonatos de magnesia, etc. neutros.

BORO, *m. quim.* Boro: cuerpo que forma la base del ácido bórico, del cual se extrae mediante el potasio i el sodio.

CALORICO, *m. fisiolój. i quim.* Calórico, sustancia que reunida á la luz compone la llama. El calórico tiene la virtud de producir en los animales con su presencia i con su aumento la sensación del calor, i con su disminución la del frío.

CASEÍNA, *f. quim.* Caseína, sustancia que forma la base de todos los quesos fermentados.

CELLULOSO, *SA, a.* Celuloso: dicese de las frutas divididas interiormente en varios senos ó celdillas. —Cualquier sustancia esponjosa i llena de pequeñas cavidades. —*anat.* Celular. —(*med.*) *Idropisia cellulosa* ó *cellulare*. V. ANASSARCA.³⁴

CLORO, *m. quim.* Cloro: nombre inpuesto á la sustancia llamada otras veces ácido muriático oxigenado, ú oximuriático, i que se coloca hoy entre los cuerpos simples ó indispuestos.

CLORURO, *m. quim.* Cloruro, nombre comun á todas las combinaciones del cloro comun, sustancia simple combustible, metálica ó no. Por lo cual hai cloruro de calcio, de yodio, de oro, de plomo, etc.

CRISTALLIZZAZIONE, *f.* Cristalización, operación de cristalizar ó cristalizarse, i la cosa cristalizada.³⁵

FLUORE, *m. med.* Flujo; -bianco, muliebre, uterino, flujo blanco, uterino, flores blancas.- *miner.* Cristales de diversos colores que imitan á las piedras preciosas. —*quim.* Fluor.

FOSFATO, *m. quim.* Fosfato, nombre jenérico de las sales formadas del ácido fosforoso.

³⁴ La remisión a la que nos conduce el diccionario es: ANASSARCA. *f. med.* Anasarca; idropesia del tejido celular (p.79). Como puede apreciarse, la definición que ofrece es técnica, no comprensible por el hablante general. Seguramente, este tipo de definición debe deberse a la fuente consultada.

³⁵ Es la única voz de esta relación que no es marcada por el lexicógrafo.

FÓSFORO, *m.* Fósforo, cuerpo simple ó indisconpuesto, mui inflamable. —*astr.* Planeta, mensajero del dia, que tambien dicen *Lucifero*, *Stella mattutina*, *Venere*, etc., el lucero de la mañana, Venus oriental. En este sentido se usa *fig.* un Rayo de esperanza.

GAZ, i sus derivados, *V.* Gas. etc.

GAS, *m quim.* Gas, vapor.

IDRÓGENO, *m. quim.* Hidrójeno, sustancia simple aeriforme que se encuentra en los vejetales, en los animales, i que es uno de los principales constituyentes del agua.

En el quehacer lexicográfico de Martínez del Romero, se observa, incluso en estas voces técnicas, una voluntad de ir más allá de ofrecer el equivalente en la lengua de salida al intentar aportar una definición de la entrada en casi todas ellas.

7.1.3. Voces gramaticales

Si desde el principio, en el prólogo, Martínez del Romero declaraba que quería realizar un diccionario que reflejara la realidad lingüística de las dos lenguas que lo integran, es, precisamente, en el tratamiento de las voces gramaticales donde más intenta desempeñar su objetivo. En la caracterización de ellas, el lexicógrafo español utiliza escrupulosamente las abreviaturas consignadas por él al comienzo del diccionario. En principio con la caracterización de la categoría gramatical a la que pertenece la voz, para después entrar en las características más específicas de cada una de ellas. Así, los sustantivos se ven marcados como masculino, femenino, singular, plural, común, aumentativo, despreciativo y diminutivo. El adjetivo, como masculino, femenino, singular, plural, indefinido, numeral, ordinal, cardinal, comparativo, demostrativo, diminutivo y despreciativo. El verbo se clasifica en presente, pretérito, reflexivo, impersonal, defectivo, activo, neutro, participio pasado y participio activo. Y, el adverbio como frecuentativo y, en algunas ocasiones, también algunas palabras que puedan funcionar como tal se marcan como expresiones adverbiales. Por todo ello, puede afirmarse que existe coherencia entre lo que expone como presupuestos de organización al comienzo del diccionario y lo que realmente lleva a la práctica en la realización de los artículos lexicográficos.

De las palabras seleccionadas para este apartado, el desarrollo de su microestructura en el diccionario es el siguiente:

DUNQUE, *conj. Ilativa.* Con que, *V.* ADUNQUE.

ADUNQUE, *conj.* Pues, largo.

FARE, *v. a. sinc.* del primitivo FACERE. Hacer, ejecutar, obrar, operar, fabricar. Este verbo entra en una infinidad de frases que se encuentran en sus respectivos lugares³⁶. [...].

IN, *prep.* En, Cuando esta preposición precede á las letras *l, m, r*, en las palabras compuestas, la *N* se convierte en una de dichas letras: como *Illecito, immóbile, irreparabile*; i antes de *b, p, i m*, se convierte en *M*; como *Imbeccare, impúdico, immenso*. Delante de los artículos raras vezes se usa, i en su lugar se emplea *Ne*, diciéndose: *Nel, nello, nella* en sing. i *Nei* ó *Ne'*, *negli, nelle* en pl. En el, en la, en los, en las. –IN se junta con los infinitivos de los verbos i con los gerundios: *In leggere i libri, In leggendo i libri*, en leyendo, los libros, cuando lea los libros. –Dentro. –Sobre. –A ó Al: *O Iddio, veditore de'nostri cuori, le non vere parole delle da me non m'imputare in peccato*, (Fiamm.)... no me imputéis á pecado. *Allora gli gitto il braccio in collo* (Tav. Rit.) ... al cuello. –De: *Orribilmente cominciò i suoi dolorosi effetti, ed in miracolosa maniera a dimostrare*, (Bocc. Intr.) ... de una manera milagrosa. –Con: *Queste mie carte in lieta fronte accogli*, (Tass. Ger.) dignaos acoger mis versos con frente serena. –Por: *Eléreso in papa Messer Guglielmo Grimonardi*, (M. Vill.) elijieron por papa á ... etc. *La quale lo voleva adottare in figliuolo*, la cual lo quería adoptar por hijo. –Acia, par con, á: *Il suo amore in lei si raddoppiò* (Bocc.) se aumentó su amor ácia ella, para con ella, á ella. –Contra, á la manera de los latinos: *v. g. Vitellio*

³⁶ A partir de aquí y durante seis páginas completas del diccionario, Martínez del Romero expone todas las acepciones, locuciones y fraseología sobre este verbo. Ejemplos de ello son:

[...]–Convenir, estar bien ó sentar bien, *v. g. Non fa per te lo star fra gente allegra, Vedova sconsolata in veste negra*, (Petr.) no te está bien ó no te conviene permanecer.... Etc. *Sono taluni si poco discreti nell voler... sentire quello che per loro non fa di sapere* (Boc.) hai algunos tan poco discretos en querer... oir aquello que no les conviene saber. [...] (p. 806)

[...] FARE se junta frecuentemente con los infinitivos de los verbos, i significa obrar ó mandar que se haga la acción denotada en dichos infinitivos como *p. e. Far sapere*, hacer saber, hacer que otro sepa alguna cosa; *Far conoscere*, hacer conocer, hacer que otro conozca, etc. [...] (p. 807)

[...] *Fare abilità*, facilitar, hacer cómodo ó ventajoso; *-a calci ó Fare la battaglia a calci*, pelearse á patadas ó puntapiés; [...] (p. 808)

[...] *Fare adagio*, obrar con lentitud. *Fare con agio, ad agio*, obrar con comodidad, cómodamente [...] (p. 809)

[...] Acepciones náuticas. FARE *barca armata*, dicese cuando en la mar se desarma un buque para armar mejor á otro, de modo que en uno solo haya la tripulación de dos; *-capo*, tomar el puerto; *-cappotto*, poner ó enseñar la quilla al sol, zozobrar el buque i ponerse quilla arriba; [...] (p. 811)

Cesare sentì la ribellione de suoi eserciti, ed in se vide rivolto il Romano popolo, (Bocc. Lett. Pin. Ross.) Vitelio ... vió al pueblo romano vuelto contra él. –A manera de, en forma de: *I vidi un'ampia fossa in carco torta*, (Dant.) vi una enorme fosa en forma de arco. –Mientras que. *E in queste parole Panunzio tornò a casa* (Vit. SS. Pad.) i mientras que así se ablaba... etc. –De *Dalla sinistra quattro facean festa In porpora vestite*, (Dant.) ... vestidas de púrpura. –Alrededor: *Messogli una catena in gola*, (Bocc.) habiéndole puesto una cadena alrededor del cuello. –Casi, cerca, como de ... á: *La moglie giovine ancora di ventotto in trenta anni* (Bocc.) como de unos veintiocho á treinta años. IN se antepone á la preposicion *Su* para añadir la idea de elevación á la anterioridad, como indicando que una cosas esté sobre ó en el centro de la superficie. V. SU, SUL, etc.

Con los artículos lexicográficos expuestos, queda clara la voluntad, anteriormente comentada de Martínez del Romero, de tratar de que su obra contenga todas las posibilidades lingüísticas que una palabra puede desempeñar en el código lingüístico al que pertenece; de ahí la longitud de ciertos artículos lexicográficos, con la cantidad importante de información que estos conllevan pues, en ellos incluye desde observaciones ortográficas, recomendaciones de uso, hasta los diferentes valores que pueden adquirir en el discurso. Su separación de los llamados diccionarios de bolsillo o de faltriquera queda plenamente visualizada con la mayoría de las voces gramaticales que incluye en su obra.

8. Conclusiones

Llegados a este punto de la descripción y del análisis llevado a cabo sobre este diccionario, pude afirmarse que, su autor, Antonio Martínez del Romero, se presenta como un profesional de la lengua integrado plenamente en el ámbito cultural del Madrid de su época a juzgar por su trabajo, su dedicación social y su producción como traductor y lexicógrafo. Su diccionario se integraría en la línea de las obras lexicográficas extensas, caracterizadas por intentar recoger el máximo número de voces posibles y, junto a ellas, la mayor cantidad de acepciones existentes y de informaciones importantes, así como también, las expresiones pluriverbales más o menos lexicalizadas. Ahora bien, al contar con tanta información y de tan diverso cariz en la microestructura en español, se alejaría de la práctica lexicográfica bilingüe italiano-español del momento y recordaría, con las salvedades oportunas, al proceder lexicográfico de Lorenzo Franciosini.

Para llevar a cabo su empresa, se sirvió, según él mismo declara, de un número elevado de fuentes contemporáneas a él, de las que excluyó los diccionarios de bolsillo, como el exitoso, durante toda la primera mitad del siglo XIX, de Cormon y Manni, así como también el diccionario académico de la Crusca. De aquí derivaría el público al que iba destinado, el cual estaría formado por estudiosos de la lengua, por personas que necesitaban profundizar en el conocimiento de la lengua extranjera pues, aunque no renunciara a ser útil para otros menesteres, su amplio volumen le incapacitaría para servir de diccionario de viaje.

El diccionario en sí carecería de un sistema de realización uniforme, ya que se ha comprobado cómo en la confección de la macroestructura no se lleva a cabo una buena lematización, así como en la redacción de la microestructura no hay un sentido del equilibrio, al incluir en ella diferentes informaciones de distinto cariz, no siempre lingüístico, y observaciones no siempre técnicas o profesionales.

Ahora bien, aunque no tiene un diseño regular en la redacción del artículo lexicográfico, se observa en él un gran intento de lograrlo y de ser útil y fácil para su consulta por parte del usuario. En este mismo sentido se encaminarían las características formales de la obra, al presentarse los contenidos con una buena disposición tipográfica.

El *Diccionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de Martínez del Romero puede considerarse un testimonio de lo que fue la práctica lexicográfica bilingüe español-italiano en su momento, es decir, una empresa motivada por el gusto y la querencia personal de su autor más que una necesidad real y social. De ahí el que sea una obra inconclusa que no pudo verse terminada o publicada. Ciertamente, es un intento de realizar un diccionario distinto a los existentes, por una parte, alejándose de la práctica lexicográfica imperante casi desde los orígenes de la lexicografía bilingüe español-italiano y, por otra parte, un aviso o un precedente de lo que será esta lexicografía en la segunda mitad del siglo XIX pues, aunque en 1869, otro diccionario de bolsillo como el publicado por J. Caccia sustituya al de Cormon y Manni, será en 1887, cuando aparezca el diccionario de Linati y Delgado (Martínez Egidio 2009) que podría situarse, con una más adecuada técnica lexicográfica, al concretar mejor tanto su macroestructura como la información que debe contener la microestructura, y con mayor éxito editorial, en la estela dibujada por su obra: un diccionario bilingüe español-italiano con buenos resultados de usabilidad para el público al que se dirige.

El *Nuevo diccionario italiano-español* (1853), de los editores Rosa y Bouret*

Carmen Castillo Peña - Universidad de Padua
carmen.castillo@unipd.it

1. Características generales

1.1. Contexto editorial

El *Nuevo diccionario italiano-español* de la editorial Rosa y Bouret (RB), se publica por primera vez en París en 1853, en dos volúmenes, anónimo y sin prólogo.

La condición del anonimato —extraña a las costumbres de una época en la que las portadas de los diccionarios tendían a poner en primer plano el nombre de autores y revisores, junto a sus credenciales como expertos en lenguas—¹ deja a los editores la responsabilidad autorial, ya que estos no eran, en la fecha y lugar de publicación del diccionario, desconocidos para el público de lengua española. Efectivamente, la "librería" de Rosa y Bouret es, junto a la de los hermanos Garnier, una de las principales protagonistas del mercado librero extranjero en el París del s. XIX (Fernández 1999, Fischer Hubert 2006, De Santiago 2009).

* Este trabajo no habría podido llevarse a cabo sin las acertadas indicaciones metodológicas y la esmerada dedicación del director del proyecto, a quien agradezco la paciencia demostrada.

¹ Véanse a modo de ejemplo las portadas de Cormon y Manni (1836): "Par Barthélemi Cormon et par Vincent Manni, ex-professeur de langue italienne à l'École central. Quatrième édition revue, augmentée et corrigée par Charles Chapellon, professeur de l'Académie polyglotte de Paris", Núñez de Taboada (1838): "Rédigée d'après les meilleurs lexicographes par D. E. Núñez de Taboada, édition augmentée [...] et pour laquelle on a adopté la nouvelle orthographe de l'Académie Espagnole", Cormon y Manni (1848): "Compuesto y fielmente recopilado según la última edición del Diccionario de la Academia Española y el Vocabulario de la Academia de la Crusca, por Cormon y Manni, nueva edición revisada y aumentada por S. H. Blanc".

Las noticias que tenemos sobre los orígenes de ambos editores son parcialmente contradictorias: Vauchelle-Haquet (1985: 60) sitúa a Rosa como español instalado en París y destacado entre los librereros más importantes de la *librairie espagnole*² en el periodo 1814-1833, con 76 títulos desde 1819: "Il ne fait aucune doute que Rosa était à la tête d'une entreprise prospère car, au cours des 20 années il débit des ouvrages à 5 adresses différentes dans Paris". Según Mellot (2004: n. 4327), Frédéric-Guillaume Rosa es, sin embargo, originario de Wissembourg, tiene licencia de librero desde octubre de 1812 y está especializado en la *librairie espagnole* desde 1819-1820. Le sucede su hijo Frédéric Rosa asociado desde 1844 a Adolphe Bouret, con el nombre de *Rosa, Bouret y compañía* o *Rosa y Bouret*. Santiago Gómez (2009: 9) aporta las noticias de archivo de las *Declarations des imprimeurs* obligatorias según las leyes francesas de prensa del segundo tercio del XIX: Adolphe Bouret, nacido en Orleans en 1816, obtuvo la licencia de librero en 1852 y ya en esa fecha su nombre está asociado al de Frédéric Rosa. Fischer Hubert (2006), por su parte, se refiere a la "maison Bouret", que hasta 1849 lleva el nombre de *Auguste Bouret et Morel* para pasar a ser *Rosa y Bouret* hasta 1872, "année où Auguste Bouret prend seul la tête de la maison. Un an plus tarde il associe son fils à l'interprise (A. Bouret e Hijo) et en 1877, c'est ce fils Charles qui reprend à son propre compte la maison. À la mort de celui-ci, sa veuve se charge du négoce".

En el catálogo de Rosa y Boret figuran sobre todo gramáticas y diccionarios³ y su trascendencia internacional está especialmente ligada

² La literatura especializada en historia de la bibliografía (Botrel 1997, Cooper-Richet 1999, De Santiago Gómez 2009) denomina *librairie espagnole* la producción editorial francesa que comprende la edición de obras españolas, la traducción al español de obras francesas y la exportación de todas ellas al mercado americano.

³ Destacan por la coincidencia de fechas dos monolingües que no he podido consultar, el *Nuevo diccionario de la lengua castellana: que comprende la última edición del de la Academia Española ...* / por una Sociedad de Literatos (París, 1852) y el diccionario bilingüe español-francés de Domingo Gildo, *Dictionnaire espagnol-français et français-espagnol augmenté de plus de 20000 mots usuels de sciences, arts et métiers et de la prononciation figurée de chaque mot dans les deux langues*, de 1858, cuya primera edición de 1850 es de Madrid. (Cazorla 2002: 623). A modo de ejemplo citamos además solo algunos entre los más significativos para nuestro tema: *Chantreau reformado: Nueva gramática francesa* (París, 1850), Juan de Peñalver, *Diccionario de la rima de la lengua castellana* (París, 1852), Pedro M. de

a la exportación de libros españoles, especialmente a México (De Santiago 2009). Se trata, por tanto, de un contexto histórico y editorial altamente significativo: por una parte Rosa y Bouret ocupan una posición central en el grupo de editoriales españolas en París (como Seguin, Garnier) en cuyos despachos y gabinetes fueron acogidos intelectuales españoles exiliados o atraídos por el ambiente cultural y literario parisino que trabajaron como traductores, redactores de artículos para diccionarios de todo tipo, y en general de textos enciclopédicos;⁴ por otra parte, las grandes oportunidades económicas que el comercio de libros con América empezaba a dar a la editoría francesa impulsan la edición de obras concebidas para la formación de la nueva clase dirigente que en América estaba dando pie a nuevas estructuras geopolíticas. Esta conjunción de recursos intelectuales puestos al servicio de operaciones con indudable finalidad comercial sirve para caracterizar RB desde el punto de vista de su gestación. Como se verá más adelante, son significativas tanto la formación de sus redactores (por ejemplo la selección del material gramatical de los preliminares, la marcación de los lemas, la adición de ciertas entradas) como su vocación comercial (se distribuye en España y México⁵ hasta finales del siglo, ocupando con al menos seis ediciones el espacio temporal que media entre la edición de 1848 de Cormon y Manni –con respecto al cual se ofrece al mercado como novedad– y la 1ª del diccionario de Caccia de 1869).

Olive, *Diccionario de Sinónimos de la lengua castellana* (París, 1852), M. D. P., *Diccionario latino-español* (París, 1853), Juan de Yriarte, *Gramática latina escrita con nuevo método y nuevas observaciones en verso castellano con su explicación en prosa* (París, 1853), J. Bermúdez de Castro, *Diccionario de Artes, Oficios y economía industrial y mercantil...extraídos de las primeras obras de los primeros químicos y físicos como Pelouze, Robiquet* (París, 1849), *Diccionario de Derecho Canónico* (París, 1853), *Diccionario biográfico universal: que contiene la vida de los personajes históricos de todos los países y de todos los tiempos* (París, 1855). De la mayor parte de estas obras hubo muchas reediciones.

⁴ Han sido puestas de relieve la actividad como traductores de los exiliados españoles en Londres y París, la relación de estos con la exportación de libros a América y el papel que desempeñaron en la formación de la identidad cultural y lingüística postcolonial de Hispanoamérica (Llorens 1979, Pagni 2003, Hériz y San Vicente, en prensa).

⁵ Donde desde 1852 "disponen de establecimientos propios" (De Santiago 2009: 10).

1.2. Ediciones y reimpresiones

La descripción catalográfica de los ejemplares consultados de esta primera edición es la siguiente:

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO ESPAÑOL / EDICION MUY AUMENTADA Y MEJORADA / CON UN ESTADO DE LOS VERBOS REGULARES È IRREGULARES EN AMBOS IDIOMAS. París, Librería de Rosa y Bouret, 1853. (Poissy : Imprenta de Arbieu), 2 vols (XIX, 436; XXIV, 463 p.); 18 cm.

El segundo volumen tiene esta portada:

NUEVO DICCIONARIO / ESPAÑOL TALIANO / EDICION MUY AUMENTADA Y MEJORADA / CON UN ESTADO / DE LOS VERBOS REGULARES È IRREGULARES EN AMBOS IDIOMAS.

Además de la 1ª, hay catalogadas⁶ otras cinco ediciones parisinas, todas ellas idénticas en título y número de páginas:

1860: París, Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Walder), 2 vols (XIX, 436; XXIV, 463 pp.), 19 cm.

1863: París, Librería de Rosa y Bouret.

1869: 4ª ed. muy aumentada y mejorada, París, Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Donnaud), 2 vols ([4], XIX, [1], 436, [4], XXIV, 463 pp.), 18 cm.

1877: 5. ed., París, México, Librería de Ch. Bouret, 2 vols ([4], XIX, 436, [4], XXIV, 463 pp.), 18 cm.

1885: Sexta edición, París, México, Librería de Ch. Bouret, 2 vols (XIX, 436 ; XXIV, 463 p.), 18 cm.

A estas se podría añadir una séptima edición de 1895 (Librería de la vda. de Ch. Bouret, París, México).⁷ Junto a las ediciones parisinas, se pueden aducir estas dos españolas de 1854 y 1855:

⁶ Estas noticias pueden confirmarse en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (*vid.* Catálogos Bibliográficos en línea). La primera edición está catalogada en Palau y Dulcet (196472: París, 1853, 8º XXIV; 463196475: Poissy, Imp. de Arbieu, 2 vols. 8º XX+436, XXIV+464); Fabbri (1979: 157) recoge las mismas noticias de Palau; Gallina (1991: 2996) menciona además de la primera otras tres ediciones: París 1860, Poissy 1863 y París 1877.

⁷ Aunque no consta en ninguno de los catálogos de las bibliotecas europeas y americanas consultadas.

- 1854: *Nuevo diccionario italiano-español y viceversa. Edición muy aumentada y mejorada de los verbos regulares é irregulares en ambos idiomas, por un profesor de lenguas.* Madrid, Agencia general de la Librería Española y Extranjera, 1854 (Gerona, Imprenta de Grases), 2 vols (XIX, 436 ; XXIV, 463 pp.), 18 cm.
- 1855: *Nuevo diccionario español-italiano. Edición muy aumentada y mejorada.* Madrid, Librería de Gaspar y Roig, 1855, 436, XXIV pp. ; 18 cm.⁸

El cotejo entre las dos primeras ediciones parisinas (RB 1853 y RB 1860) y la edición de Madrid-Gerona⁹ (RB 1854) ofrece los siguientes resultados:

a) El cuerpo del diccionario es idéntico en las tres ediciones.

b) RB 1853 y RB 1860 presentan como diferencias, además de la marca del editor y del pie de imprenta, las signaturas tipográficas de las páginas de los preliminares gramaticales (pp. I-XIX y I-XXIV del primer y del segundo volumen respectivamente),¹⁰ lo cual permite afirmar que para la ed. de 1860 se volvieron a imprimir las páginas de los preliminares gramaticales con marcas tipográficas distintas.¹¹

c) RB 1854 presenta una modificación en el título –"y viceversa"–, y la indicación de un genérico autor "profesor de lenguas".

De la primera y segunda edición parisina han sido consultados los siguientes ejemplares:

⁸ No he podido ver el ejemplar; de los datos catalográficos resulta un solo volumen, el primero, dedicado a italiano-español (el de 436 pp.) con el apéndice gramatical del segundo volumen (de XXIV pp.); por razones que se expondrán más adelante a propósito de los ejemplares consultados, se puede aventurar como hipótesis que se trata de una reimpresión de RB 1853.

⁹ Agradezco a P. Silvestri la amabilidad con la que me ha proporcionado los datos sobre la ed. de 1854 del ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (signatura A 359/138) y el cotejo realizado con RB 1853.

¹⁰ En RB 1853 dichas marcas son las siguientes: Vol. I: *T.I a* (en p. I), *T.II a.* (en p. IX); vol. II: *a* (en p. I), *T II a* (en p. V), *II a.* (en p. IX), *T.II a.* (en p. XIII), *T. II b* (en p. XVII), mientras que en RB 1860 las marcas tipográficas son: Vol. I: *T. I ITAL.-ESP* (en p. I), *ITAL.-ESP* (en pp. II-XIX); vol. II: *T II ESP-ITAL 1* (en p. I), *ESP-ITAL* (en pp. II-IX), *T II ESP-ITAL* (p. IX), *ESP-ITAL* (en pp. X-XVI), *T II ESP-ITAL* (en p. XVII), *ESP-ITAL* (en pp. XVIII-XXIV).

¹¹ Los motivos se aclararán después a propósito de los ejemplares consultados.

Para *RB* 1853: tres ejemplares de la Biblioteca Nacional de Madrid (BNE), correspondientes a las signaturas 1-1536, 1-103747 y U-10625. La signatura 1-1536 corresponde a un ejemplar del volumen español-italiano (XXIV, 463 pp.), la signatura 1-103747, por su parte, corresponde al volumen italiano-español (XIX, 436 pp.). El único ejemplar de la BNE con los dos volúmenes (encuadrados en un solo tomo) es el correspondiente a la signatura U-10625:¹² el primero está dedicado a la dirección italiano-español (XIX, 436 pp.), el segundo, a la dirección español-italiano (XXIV, 463 pp.).

La situación en la Biblioteca Nacional de Francia se presenta parecida: hay tres ejemplares, de los cuales dos tienen un solo volumen (italiano-español: signatura Tolbiac - Rez-de-jardin – magasin X-29637, español-italiano: signatura Tolbiac - Rez-de-jardin – magasin X-29635) y uno aparece completo: signatura Tolbiac - Rez-de-jardin – magasin X- [...].

Para *RB* 1860 se ha utilizado el ejemplar de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid con signatura D 50879, que incluye las dos partes.

Además, para *RB* 1853 se ha podido ver el ejemplar de un particular,¹³ interesante desde el punto de vista catalográfico porque presenta un error que no contienen los reseñados hasta ahora y que afecta solo a los preliminares gramaticales: tanto en la primera parte italiano-español como en la segunda español-italiano, se repite la misma tabla de verbos regulares e irregulares italianos por lo que falta la tabla de verbos españoles; como consecuencia la descripción del ejemplar resulta distinta en cuanto al número de páginas: el primer volumen tiene XXIV pp. en vez de XIX pp. Se trata seguramente de un error de composición, ya que las marcas tipográficas que presentan los preliminares gramaticales de ambos volúmenes son idénticas y además coincidentes con los del segundo volumen del ejemplar de *RB* 1853 de la Biblioteca Nacional U-10625. Esta peculiaridad podría explicar la causa de las variaciones observadas en *RB* 1860, consistentes exclusivamente en las marcas tipográficas¹⁴ de los preliminares: esta

¹² Es el ejemplar utilizado para este estudio.

¹³ Se trata de Ana Lourdes de Hériz Ramón, a quien agradezco la oportunidad de utilizar su ejemplar, ahora consultable en el portal Hesperia.

¹⁴ Como se sabe, se trata de marcas que sirven para la encuadernación de los fascículos que componen el volumen.

segunda edición corrigió el defecto en los preliminares del que adolecía una parte de la tirada puesta a la venta siete años antes. A esta explicación contribuye el hecho de que el único volumen de *RB* 1855 poseído por la Biblioteca del Seminario Diocesano de Menorca, de Ciudadela (signatura 8644), correspondiente a la parte italiano-español (es decir el de 436 pp.), presente la misma peculiaridad: el volumen italiano-español tiene como aparato crítico la tabla de verbos italianos (de XXIV pp.). De esto se deduce que *RB* 1855 sigue la serie "defectuosa" de *RB* 1853, serie a la que no pertenecía *RB* 1854, con pie de imprenta en Gerona. Si la hipótesis es correcta *RB* 1853 tuvo dos tiradas: *RB* 1853-a (XIX, 436; XXIV, 463 pp.) y *RB* 1853-b (XXIV, 436; XXIV, 463 pp.); *RB* 1854 procede de la tirada 1853-a, mientras que *RB* 1855 viene de la tirada 1853-b.

Con todo, por los cotejos realizados, no parece que se trate de ediciones realmente distintas, sino de reimpressiones.

2. Fuentes

2.1. Cormon y Manni (1805)

Gallina (1991: 2993) sostiene que *RB* es "presque un plagiat de Cormon/Manni 1805" ya que, según la estudiosa, las diferencias se reducen a la modernización ortográfica y a algunas adiciones muy poco numerosas. En lo que sigue trataremos de demostrar que tal caracterización resulta sumaria y, en cierta medida, poco adecuada para la colocación de *RB* en la historia de la lexicografía bilingüe español-italiano. Para ello, conviene empezar justificando la elección de la primera edición de Cormon y Manni, distante casi medio siglo de *RB*, como fuente del cotejo, ya que Cormon y Manni (1848)¹⁵ es la edición inmediatamente precedente a *RB*.

¹⁵ También en esta edición, como en la de 1843, consta en portada el nombre de S. H. Blanc como revisor (Alvar Ezquerro 2010). El cotejo realizado entre ambas ediciones demuestra que Cormon y Manni 1848 aporta algunas modificaciones a Cormon y Manni 1843: además de las características tipográficas –profundamente reformadas en aras de una mayor legibilidad y una presentación más moderna, hay lemas nuevos y la reforma de algunas equivalencias.

2.1.1. Semejanzas macroestructurales entre *RB* y Cormon y Manni (1805)

En cuanto a la ordenación de los lemas, *RB* sigue el orden alfabético internacional, como Cormon y Manni (1805), mientras que Cormon y Manni (1848) considera los dígrafos *ch* y *ll* como dos letras distintas del alfabeto. Con todo, esta coincidencia podría no ser suficientemente significativa, ya que conviene recordar que el orden internacional es el que sigue la mayor parte de los diccionarios de español para el francés publicados en Francia: Gattel (1798), Cormon (1803), Núñez de Taboada (1823 y 1833); sólo Hamonière (1820) se alinea con la reforma académica que considera *Ch* y *Ll* como letras independientes.

El análisis comparativo de los procedimientos de lematización pone claramente de manifiesto que la fuente directa de *RB* es Cormon y Manni (1805). Es más, *RB* no aporta ninguna de las innovaciones y mejoras de Cormon y Manni (1848):

En la parte italiano-español de Cormon y Manni (1805) es relativamente frecuente que la variación morfológica derivativa y apreciativa esté lematizada con un recurso gráfico consistente en que los lemas aparezcan en líneas distintas unidos por medio de una llave a una sola equivalencia.¹⁶ *RB* elimina las llaves, dejando intacto el resto de la disposición microestructural con repeticiones que denotan una cierta impericia técnica, mientras que Cormon y Manni (1843 y 1848) agrupa en un sola entrada el lema y los sufijos derivativos:

Cormon y Manni 1805 cagnetto cagnoletto cagnolino	}	perrito	<i>RB</i> cagnetto. Perrito. cagnoletto Perrito. cagnolino. Perrito.	Cormon y Manni 1848 cagnetto, oletto, olino. Perrito.
--	---	---------	---	--

Cuando el orden alfabético no consiente el uso de la llave, Cormon y Manni (1805) recurre a la remisión, mientras que Cormon y Manni (1848) sigue el mismo criterio de lematización ya examinado. *RB* sigue a Cormon y Manni (1805), aunque en algunos casos se observa la supresión de ciertas variantes.

¹⁶ Recurso que encontramos en otros diccionarios francés-italiano, por ejemplo Barberi (1822).

Cormon y Manni 1805**dislocare.** Dislocar**dislogamento.** } V. Dislogazione.**dislogare** } Dislocar.**disloguare** }**dislogazione.** Dislocación.**RB****dislocare** Dislocar.**dislogamento** V. Dislogazione**dislogare.** Dislocar**dislogazione.** Dislocación.**Cormon y Manni 1848****dislocare, gare, guare.** Dislocar.**dislogazione, cazione, gamento, camento** Dislocación.

En la parte español-italiano de Cormon y Manni (1805) el procedimiento reseñado cambia: ya no se utilizan las llaves sino que se indican junto al lema los sufijos; la remisión se utiliza cuando el mantenimiento del orden alfabético impide la agrupación en un solo lema; RB sigue a Cormon y Manni (1805), mientras que Cormon y Manni (1848) elimina las remisiones:

Cormon y Manni (1805) y RB**cabañal.** V. Cabañil.

[...]

cabañil. Dicesi delle bestie da somma.**Cormon y Manni 1848****cabañil, ñal.** a. Dicesi delle bestie da somma. † s.m. chi ha cura delle bestie da somma.

Este proceso de agrupación bajo un solo lema de Cormon y Manni (1848) afectó también a los usos sustantivos y verbales del infinitivo, aunque no a las formas homógrafas de adjetivos y sustantivos:

Cormon y Manni 1805 y RB**cantar.** s. m. Canzone, strofa |pl. Cantica, la sacra cantica.**cantar.** s. m. Cantare. |Scricciolare, cigolare. |Cantare, pubblicare un arcano |Accusare il punto, alle carte.**Cormon y Manni 1848****cantar.** sm. Canzone, strofa † pl. cantica, la sacra cantica † va. cantare † scricchiolare, cigolare † cantare, pubblicare un arcano † accusare il punto, alle carte.

En definitiva, el análisis de este aspecto macroestructural confirma que, a pesar de la menor distancia temporal, RB no se basa en Cormon y Manni (1848), sino en Cormon y Manni (1805) o en una edición intermedia, muy cercana a la primera.¹⁷

¹⁷ También el análisis comparativo de la nomenclatura lleva a la misma conclusión. Véase más abajo, en el punto 2.1.2.2.

2.1.2. Diferencias entre *RB* y las dos ediciones de Cormon y Manni (1805) y (1848)

2.1.2.1. La hiperestructura: La *Avvertenza* y los preliminares gramaticales

Con respecto a la hiperestructura del diccionario se observa que los preliminares son completamente distintos en ambos diccionarios: en *RB* hay una *Avvertenza* sobre la pronunciación, pero en Cormon y Manni (1805) no, *RB* incluye en la tabla de abreviaturas las marcas correspondientes a la variación diatómica, mientras que las abreviaturas de Cormon y Manni (1805) solo se refieren a la caracterización gramatical del lema. Sin embargo, la diferencia más abultada está en las tablas de verbos, ya que:

a) Cormon y Manni (1805) sitúa la lista de verbos italianos con la metalengua de descripción en español en el volumen italiano-español y la lista de verbos españoles con la metalengua de descripción en italiano, en el volumen español-italiano; por el contrario, *RB* utiliza un criterio direccional diametralmente opuesto y sustancialmente diferente: la tabla de verbos españoles con metalengua de descripción en italiano están en el volumen italiano-español, mientras que la tabla de verbos italianos con metalengua de descripción en italiano están en el volumen español-italiano.

b) En cuanto al metalenguaje gramatical español, Cormon y Manni (1805) utiliza los términos "pretérito determinado" y "pretérito imperfecto indeterminado" (de subjuntivo), mientras que *RB* adopta, respectivamente para los mismos tiempos verbales, las denominaciones "pretérito perfecto" y "condicional presente". Para la terminología gramatical italiana Cormon y Manni (1805) denomina "preterito" al pasado, mientras que *RB* prefiere "passato".

c) Cormon y Manni (1805) no diferencia, como sí hace *RB*, entre dos tipos de formas irregulares en *-ere* para el italiano y distingue tres verbos auxiliares en español: *haber*, *ser*, *tener*, mientras que para *RB* son cuatro: *haber*, *tener*, *ser* y *estar*.

d) Cormon y Manni (1805) no aporta comentarios gramaticales en la parte italiana, y apenas algunas referencias a los tipos de irregularidad en la parte española, mientras que *RB* añade observaciones gramaticales a las tablas de verbos.

2.1.2.2. La macroestructura

El cómputo realizado¹⁸ para el número de entradas de RB ofrece los siguientes datos: el leuario español-italiano está constituido por aproximadamente 38.500 entradas y el italiano-español por unas 40.000 entradas. Comparado con los datos de Cormon y Manni (1805) –30.000 entradas para español-italiano y 37.000 para italiano-español– se observa que el número de adiciones es suficientemente significativo (8.500 y 3000, respectivamente para el español y para el italiano) ya que constituye un aumento de casi el 29% en el leuario español-italiano y del 8% en el del italiano-español.

Para el análisis de estas adiciones se han cotejado las series *caballerito-cajista* y *sa-sainete* para la parte español-italiano y la serie *cadetto-camerino* para la parte italiano-español de los tres repertorios

De las 265 entradas de la muestra relativa a la parte español-italiano, 58 son adiciones de RB a Cormon y Manni (1805), distribuidas así:

a) Formas derivadas y compuestas (13): *cabildante, cabrahigadura, cabreriza, cabriolista, sabiondez, sablazo, saboyardo, sacabotas, sacacorchos, sacasuelas, sacatuétano, sachador, sagrario*.

b) Con marca diacrónica (13): *cabdillar, cabdillo, cabecero, cabelladura, cabezador, cabezalería, sabre, sabrido, saburrar, sacada, sage, sagrativamente, sagrativo*.

c) Con marca diatécnica (6): anat.: *safinx*, blas.: *cabreado*, mar.: *cabestante, cabilla, cabotaje, cabriones*.

d) Unidades pluriverbales (5): s. v. *caballerizo*: *caballerizo de campo del rey, mayor del rey*; s.v. *caballo*: *caballo pío, caballo bárbaro, caballo padre, caballo albardón, caballo de aldaba, caballo de palo, escapar el caballo*; s.v. *cabeza*: *cabeza de ajos, de monte, de partido, aprender de cabeza, henchir la cabeza de viento, a un volver de cabeza*; s.v. *saca*: *estar de saca*; s.v. *sacar*: *a la vergüenza, al campo, bien limpio el caballo, de madre, de pañales, de pila, el vientre, la tripa de mal año, en hombros, en limpio, fuerza de flaqueza, la brasa con la mano del gato, por alguno, la espina, la lengua a pasear, raja, al público, la cuenta, mal la cuenta*

e) Entradas que no responden a ninguno de estos criterios son: *caballote* (cavalletto, equileo), *cabecilla* (capo de' faziosi), *cabriolé, sa* (contrazione di signora), *sabiendas (a), sacra*, (il canone), *sacrista* (nome dato ne' monasteri ad un ecclesiastico provveduto d'un benefizio), *sáculo*

¹⁸ Los detalles se pueden ver en el apartado correspondiente.

(bossolo), *saetón* (tirella di ballestra), *safio* (pesce), *sagati* (sorta di stoffa), *sabuquillo*, *sauquillo* (opio), *sai* (scimmiotto che si serve della coda come d'una mano), *saina* (fromento).

En Cormon y Manni (1848) faltan las mismas palabras, excepto: *cabotaje* (aunque RB ha añadido la marca *mar.*), *cabrahigadura*, *cabriolista*, *saetón* (aunque la definición es distinta) y *sabuquillo* (pero no da la variante *sauquillo*); además en Cormon y Manni (1848) constan las siguientes palabras que RB no incluye: *caballeril*, *cabestrante*, *cachulera*, *sabalera*, *sabeísmo*, *sacácido*, *sacasuelas*, *saduceísmo*, *sáfico*.

La distribución de las 30 adiciones de RB con respecto a Cormon y Manni (1805) en las 200 entradas de la muestra relativa a la parte italiano-español de RB es la siguiente:

a) Formas derivadas y compuestas (7): *calcatamente*, *calcatreppo*, *calcatreppolo*, *caldanino*, *caldarostaro*, *calonniatore*, *calpestio*.

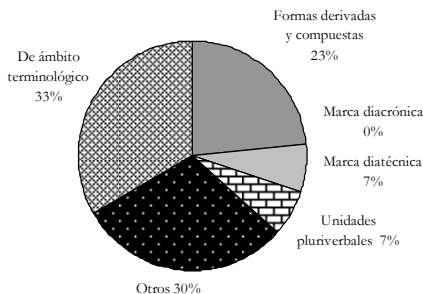
b) Con marca diatécnica (2): *mar.*: *cagintì*, *calcese*.

c) Voces no marcadas pertenecientes a ámbitos terminológicos como la botánica, los nombres de aves y peces, las artes y oficios (10): *calamandra* (planta), *calamento* (planta), *caicco* (esquife), *calamistro* (hierro de rizar), *calandra* (ave), *calcareo*, *-rio*, *calcedonio*, *calendula*, *calenzuolo* (ave), *calettare* (encajar los dientes de una rueda en los de otra).

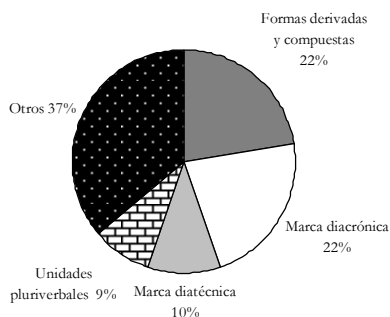
d) Unidades pluriverbales (2): s.v. *calla*: *ritornare alla callaia*, s.v. *cambio* (in): *render cambio*.

e) Entradas que no responden a ninguno de estos criterios son: *caditoie*, *caffò*, *caggere*, *cagliare*, *calca*, *caloscio*, *calterire*, *calura*, *caluria* (abono que se da a las tierras), *camangieretto* (guisado).

Tipología de las adiciones de *RB* a Cormon y Manni (1805)



Lemario italiano-español



Lemario español-italiano

Cormon y Manni (1848) y *RB* coinciden en algunas de las adiciones, pero no en todas, ya que en el primero faltan estas entradas de *RB*: *caditoie*, *caginti*, *calamandra*, *calendula*, *calettare*, *ritornare alla callaia* (s.v. *calla*, *aia*), *calura*, *render cambio* (s.v. *cambio*). Además las siguientes de Cormon y Manni (1848) no están en *RB*: *cagnaccia*, *cagnaccio*, *cagnazzzo*, *calcabile*, *calcagnare*, *calcatoia*, *calcinaccio*, *calciti*, *calcografía*, *calcografo*, *caldarroste*, *calderuggio*, *caleficiente*, *calefazione*, *calente*, *calestro*, *callainola*, *calmo*, *calumare*, *calvario*, *calvilla*. Por último, en *RB* se mantienen voces de Cormon y Manni (1805) suprimidas en Cormon y Manni (1848): *calamina*, *caldaro*, *calonniatore*.

Tras el cotejo de estas serie de entradas en los tres diccionarios se observa lo siguiente:

a) No todas las adiciones de Cormon y Manni (1848) a Cormon y Manni (1805) están en *RB*.

b) Las entradas añadidas que comparten *RB* y Cormon y Manni (1848) no coinciden en su microestructura porque los equivalentes son distintos:

Cormon y Manni (1848)

calca. Prensa.

calpestio. Pateadura.

RB

calca. Gentío, tropel.

calpestio. Pataleo.

c) En Cormon y Manni (1848) se han suprimido entradas de Cormon y Manni (1805) que, sin embargo, aparecen en *RB*.

Estos tres hechos confirman de nuevo que *RB* deriva de Cormon y Manni (1805) porque, aunque se pueda interpretar que *RB* haya suprimido o modificado algunas entradas de Cormon y Manni (1848), la

presencia en *RB* de palabras de Cormon y Manni (1805) eliminadas en Cormon y Manni (1848) solo puede explicarse si *RB* deriva de Cormon y Manni (1805).

Además del establecimiento de una fuente segura, la cuestión arroja alguna luz sobre el concepto de "novedad" con el que trabajaban los compiladores de *RB*: como se verá más adelante, este no consistió en la reforma del diccionario del que se sirvieron, sino en la adición de información fraseológica y colocacional –que hoy llamaríamos información sintáctica–, en la inclusión de arcaísmos y tecnicismos y en la marcación de los mismos con un sistema de abreviaturas homogéneo.

2.2. Fuentes de la parte español-italiano: Núñez de Taboada (1838)

Todas las adiciones que en la muestra analizada arriba diferencian *RB* de Cormon y Manni (1805), salvo *sacabotas* y *sai*, proceden de Núñez de Taboada (1838).¹⁹ Si bien es cierto que según Real Academia Española (2001) el monolingüe del mismo autor, Núñez de Taboada (1825), es el único diccionario en el que se documentan algunas de estas adiciones (*cabriones*, *sacasnelas*, *safinx*, *sabuquillo*) y el primero en el que se registran *caballote*, *cabestante*, *cabildante*, *a sabiendas*, *sachador*, *sacrista*, indicamos el bilingüe español-francés como fuente directa porque en él se incluyen entradas que no constan en Núñez de Taboada (1825): *cabezador*, *cabriolista*, *sacatuétanos*, *sáculo*, *sage*.²⁰ En cuanto a otros bilingües francés-español, Gattel (1808), diccionario en el que se basa Núñez de Taboada (Cazorla Vivas 2002: 420), incluye las dos formas anticuadas –*cabezador* y *sage*–, pero no *cabriolista*, *sacatuétanos* y *sáculo*. Por su parte, Domínguez (1845-1846), que en las entradas analizadas es copia literal de Núñez de

¹⁹ En la bibliografía se indica la fecha de edición del ejemplar consultado. Cazorla Vivas (2002: 405) afirma que se trata de una reimpresión de la 3ª ed. de 1826. Como se sabe, la 1ª es de 1812. Nos consta que se trata de esta edición por la presencia en *RB* de la entrada *sáculo*, sin documentación en el *Diccionario académico*, pero que según Cazorla Vivas (2002: 410) es una de las voces añadidas a la 3ª edición, de 1826, de Núñez de Taboada.

²⁰ Según Real Academia (2001), *cabezador* tiene la 1ª documentación en RAE 1780, *cabriolista* en Salvá 1846, *sáculo* en Rodríguez Navas 1918, *sage* está ya en Nebrija 1495 y en RAE desde 1739, *sacatuétanos*, sin embargo, no tiene documentación en los monolingües, por lo que es indudable que proceda de Núñez de Taboada (1838).

Taboada (1838), tampoco incluye las voces *sacabotas* y *sai*, únicas de la muestra en las que RB y Núñez de Taboada (1838) no coinciden. Además, se ha realizado también un cotejo con otros dos diccionarios que a mediados del XIX salen de las prensas de Rosa y Bouret: el monolingüe español de 1852 atribuido a D.R.B. (1859)²¹ y Gildo (1858),²² que no ha dado ningún resultado positivo.

Si atendemos a la microestructura, las coincidencias entre RB y Núñez de Taboada (1838) son notables, como se advierte en los siguientes ejemplos:

*cabreriza*²³

Núñez de Taboada (1825): La choza en que se guarda el hato y en que se recogen los cabreros de noche.

Núñez de Taboada (1838): Cabane des chevriers.

RB: Capanna di capraro.

sabiondez

Núñez de Taboada (1825): Mucha inteligencia con malicia y picardía.

²¹ Bajo Pérez (2007) analiza el *Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana*, publicado por Rosa y Bouret en 1853 y lo atribuye a la dirección de Roque Barcia. De este diccionario afirma (Bajo Pérez 2007: 20), basándose en los prólogos, haber reconocido tres ediciones: 1853, 1855 y 1856. A partir de datos catalográficos, menciona además una cuarta de 1860, una sexta de 1877, una octava de 1883, una novena de 1884 y una décima de 1886. Desafortunadamente, no hace referencia al ejemplar de D.R.B. (1859) de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (signatura D 22453), sin embargo, el cotejo que he realizado entre D. R. B. (1859) y los ejemplos analizados por Bajo Pérez (2007) permiten afirmar que parece tratarse del mismo diccionario, aunque el prólogo de D.R.B. (1859) coincide con la primera edición del de Barcia (1853) y no con el de la tercera (1856). Probablemente D. R. B. (1859) sea una reimpresión de esa primera edición. En todo caso, como afirman Alvar Ezquerro (2010: 18) y antes Bajo Pérez (2007), se trata de un diccionario distinto del publicado también en 1853 por Rosa y Bouret titulado *Nuevo diccionario de la lengua castellana que comprende la última edición del de la Academia Española, aumentado con cerca de 1000, 000 voces .. por una Sociedad de Literatos* y del que Azorín Fernández (2000: 252) sostiene que es un plagio de Domínguez (1846-47).

²² En realidad, la primera edición de este diccionario es de 1850 y fue publicado en Madrid por Gaspar y Roig; pero desde 1858 pasa a los tipos de Rosa y Bouret; por este motivo es posible pensar en el uso de este diccionario como fuente.

²³ No aparece en Gattel (1808).

Núñez de Taboada (1838): Sagesse, intelligence mêlé de finesse, d'astuce.

RB: Sapienza, intelligenza mista d'astuzia.

Tras constatar que el autor o autores de *RB* utilizaron el bilingüe de Núñez de Taboada para completar el diccionario de Cormon y Manni (1805), cabe preguntarse en qué medida lo hicieron. En dos aspectos de la microestructura es significativo el uso de esta segunda fuente: las unidades pluriverbales y las voces marcadas, pero el análisis de ambos casos conlleva el del proceso de incorporación de una fuente en la otra y el de las aportaciones originales, por lo que parece más adecuado remitir al apartado dedicado a la descripción de la macroestructura.

2.3. Fuentes del leuario italiano

La mayor parte de las adiciones que en la muestra analizada arriba diferencian *RB* de Cormon y Manni (1805) se documentan en Cormon y Chapellon (1823)²⁴ y en Buttura (1832), con el cual comparte también el mantenimiento del grafema *j* para los diptongos palatales. A pesar de ello las coincidencias no son lo suficientemente significativas como para poder atribuir a uno de estos diccionarios el carácter de fuente directa: Cormon y Chapellon (1823) no incluye *caginti*, *calendula*, *calettare*, *calonniatore*, *calura*, *caluria*, mientras que en Buttura (1832) no se encuentran *calcareo*, *calettare*, *calonniatore* y *camangieretto*. En todo caso, parece probable que al igual que se hizo con el leuario español se consultaran diccionarios bilingües francés-italiano para completar la nomenclatura del ya entonces viejo diccionario de Cormon.

2.4. Fuentes y precedentes del aparato crítico

La *Avvertenza* (p. I) con la que se inicia el vol. I es una traducción literal, incluidos los ejemplos y la disposición tipográfica de la página, y prácticamente íntegra del *Avvertissement* que en el volumen II del *Diccionario francés-español* de Núñez de Taboada²⁵ precedía a la parte español-francés; véase a modo de ejemplo el primer párrafo:

Gli autori spagnoli non seguono tutti le stesse leggi d'ortografia. E siccome egli è cosa impossibile l'accogliere in un Dizionario tutte le

²⁴ Aunque no en Cormon (1803).

²⁵ Del repertorio de ediciones analizadas por Cazorla Vivas (2002: 379-421) se deduce que el *Avvertissement* aparece por primera vez en la p. I de la edición de París de 1828. Nuestra cita procede de la 8ª edición de 1838.

differenze che sono la conseguenza di queste diversità di sistemi ne deriva che qualche volta la ricerca di una parola presenta qualche difficoltà. Nondimeno ci giova sperare rimuoverla grazie alle seguenti osservazioni le quali indicheranno in torno a quei punti non vanno gli scrittori spagnoli d'accordo fra loro.

Les auteurs spagnols ne suivent pas tous la même orthographe; et comme il est impossible d'admettre dans un Dictionnaire toutes les variations qui sont la conséquence de ces différences de système, parce qu'elles grossiraient trop le volume sans une grande utilité, il en résulte que la recherche des mots peut présenter quelques difficultés. Nous croyons qu'elles seront suffisamment applanies par les observations suivantes, qui feront voir quels sont les points sur lesquels les auteurs diffèrent entre eux. (p. I)

No hay advertencias de este tenor en la lexicografía bilingüe español-italiano del XIX –ni en Cormon y Manni (1848) ni en el sucesivo de Giuseppe Caccia–, a pesar de que en la lexicografía monolingüe española decimonónica –en particular la Academia y Salvá– no escasean las referencias a la cuestión suscitada por la reforma ortográfica; referencias a las que tampoco se sustrajo el *Diccionario* monolingüe de Núñez de Taboada de 1825:²⁶

Como para mi diccionario he adoptado en general el sistema moderno de ortografía de la Academia Española y puede este ocasionar alguna confusión y embarazo a los que tengan que consultarle para ciertas voces escritas según la antigua ortografía, se han de tener presentes la reglas siguientes: 1º. Las voces que no se encuentren en las combinaciones XA, XE, XI, XO, XU búsquense en las combinaciones JA, JE, JI, JO, JU, GE, GI y vice versa. 2º Los vocablos que no se hallen en las combinaciones CE, CI búsquense en las combinaciones ZE, ZI y vice versa. 3º Las voces que no se encuentren en las combinaciones QUA, QUO búsquense en las combinaciones CUA, CUO. 4º Las que no se hallen en las combinaciones OBS, UBS búsquense en las combinaciones OS, US [etc.].(p. IX)

²⁶ El amplio y minucioso estudio de Cazorla Vivas (2002: 379-421) sobre el bilingüe de Taboada no se detiene en el análisis de la relación entre el *Avvertissement* y el monolingüe español del mismo autor, publicado en 1825. Como se ha comentado arriba, la primera edición en la que aparece el *Avvertissement* es la de 1828, esto es, la inmediatamente posterior a la publicación del monolingüe.

ni el D.R.B. (1859) –con estilo y estructura idénticos– en las *Advertencias para el uso de este diccionario*:²⁷

Las voces que no se hallarán con V se buscarán con B y viceversa. Las voces que no se hallarán con H al principio o medio de dichas voces se buscarán sin ella. Las voces que no se hallarán con ES se buscarán con EX y vice versa. Las voces que no se hallarán con S en medio de dichas voces se buscarán con Z y vice versa. Las voces que no se hallarán con J al principio o medio de dichas voces se buscarán con G y vice versa. (p. XII)

En los preliminares gramaticales constituidos por la tabla de verbos españoles podemos encontrar ciertas semejanzas con los diccionarios español-francés (Gattel 1798 y Cormon 1803) y con las gramáticas del español para franceses publicadas entre 1771 y 1850; en particular se han consultado, además de Real Academia Española (1771) –obra que está en la base ideológica y descriptiva de la mayor parte de los autores–: Salvá (1835), Cormon (1809), Hamonière (1821), Núñez de Taboada (1822), Josse (1824), Martínez (1839); pero también con gramáticas para italianos: Marin (1837).²⁸ A continuación se dan algunos ejemplos significativos de convergencias y divergencias:

a) El número de verbos auxiliares: para RB, Cormon (1809: 60), Hamonière (1821: 70), Josse (1824: 82) son cuatro: *haber, tener, ser, estar*; para Núñez de Taboada (1822: 79) son tres: *haber, tener, ser*; Salvá (1835: 58) también reconoce tres: *estar, haber y ser*; RAE 1771 sólo menciona el auxiliar *haber*, como también hará Marín (1837: 65), aunque después mencione *ser* (p. 69) como auxiliar de la voz pasiva. En cuanto a los diccionarios, Gattel (1798) incluye un solo verbo auxiliar –*haber*–, mientras que Cormon (1803) menciona tres: *ser, haber y tener*.

b) La clasificación de las formas en –*ría*: RB coincide con Cormon (1809: 63, 65), Martínez (1839) y Marin (1837: 63) en considerarlas como formas del imperfecto de subjuntivo (siguiendo a RAE 1771), como ya habían hecho Gattel (1798) y Hamonière (1821: 66-67); Núñez de Taboada (1822: 82) clasifica el condicional como uno de los cinco modos verbales, con dos formas: –*ría* y –*ra* (coincidente con el imperfecto del subjuntivo, ya que este, a su vez tiene otras dos

²⁷ Lo cual hace pensar en un cierto tipo de relación entre la labor lexicográfica de Núñez de Taboada y el equipo editorial de Rosa y Bouret; véase n. 3.

²⁸ Se cita por las ediciones utilizadas, consignadas en bibliografía.

variantes: *-ra* y *-se*); Josse (1824: 84) asigna al modo condicional tres formas: *-ría*, *-ra*, *-se* (mientras que el imperfecto de subjuntivo solo denomina a las formas en *-se*); Salvá (1835: 59), como es sabido, coloca las formas en *-ría* en el indicativo bajo la denominación de "futuro condicional".

c) La lista de verbos irregulares de *RB* coincide con Gattel (1798) y con las de todos los autores mencionados,²⁹ excepto Cormon (1803), que la omite remitiendo a su *Grammaire*, y Josse (1824: 156-188), quien los declara todos juntos en orden alfabético con remisiones internas a los modelos de irregularidad; como Núñez de Taboada (1822: 109-112), *RB* evita en la lista la inclusión de las formas derivadas.³⁰ Por su parte Marin (1837: 93-125) aunque utilice la misma lista de verbos irregulares ordena el material de forma distinta, así como son diferentes los modelos sobre los que ejemplifica la conjugación: por ejemplo para la diptongación elige *pensar* en vez del habitual *acertar* de las gramáticas para franceses y de *RB*. También Salvá 1835 ordena la materia de forma completamente personal, sin que se advierta ninguna huella de tal ordenación en *RB*.

d) Algunas de las notas numeradas son eco de observaciones presentes en la mayor parte de las gramáticas citadas, por ejemplo, el uso imperativo de *vamos* en vez de *vayamos* aparece en Hamonière (1821: 216): "vayamos ou vamos" y en Josse (1824: 176): "Aujourd'hui l'usage a admis *vamos* au lieu de *vayamos* au présent du subjonctif et à l'imperatif, quoique *vamos* appartienne au présent de l'indicatif", aunque solo en *RB* la nota tiene carácter normativo "si dice, ma impropriamente". También Marin (1837: 118) sitúa *vamos* entre las formas del imperativo de *ir*, sin mayores comentarios. Salvá (1835: 83) solo reconoce la forma *tú* para el imperativo, sin mención del uso de *vamos*.

Para el establecimiento de fuentes de la tabla de verbos italianos se han consultado los diccionarios bilingües italiano-francés anteriores a *RB* que tienen preliminares gramaticales (Cormon y Chapellon 1823, Buttura 1832, Roujoux y Morlino 1843) y las siguientes obras gramaticales dedicadas a la enseñanza del italiano a españoles: Tomasi

²⁹ Los cuales a su vez utilizan como fuente la *Gramática de la lengua castellana* de la Real Academia.

³⁰ "Les verbes composés ont la même irrégularité que leurs primitifs; observation commune aux verbes irréguliers de chaque paradigme" (Taboada 1822: 112).

(1779), Vergani y Rementería (1826), Bordas (1856), López de Morelle (1851); en cuanto a la enseñanza del italiano a franceses –o al menos escritas en francés–, se han utilizado Veneroni y Lauri (1820), Biagioli (1819), Roster (1828), Rebigiani (1849), Peretti y Ballin (1826) y Vergani y Moretti (1833). Entre los casos más significativos de coincidencias y diferencias se pueden citar los siguientes:

a) La consideración de las formas en *–rei* como un tiempo del indicativo denominado "condicional presente" no encuentra correspondencia en ninguna de las gramáticas del italiano para españoles consultadas: Tomasi (1779: 107), Vergani y Rementería (1826: 122), López de Morelle (1851: 79), Bordas (1852: 71), ya que para los dos primeros dichas formas constituyen el segundo imperfecto del subjuntivo, Vergani y Rementería³¹ las colocan fuera de la lista de formas del indicativo y del subjuntivo bajo la denominación de "tiempo incierto"³² y López de Morelle las categoriza como futuro del condicional, siendo este uno de los modos del verbo, junto al indicativo, el subjuntivo, el imperativo y el infinitivo. En cuanto a las gramáticas del italiano para franceses, tampoco se encuentran precedentes en Veneroni y Lauri (1820: 136), para quien se trata de un tiempo del subjuntivo –el *second imparfait o temps conditionnel*–, ni en Biagioli (1819: 175), Roster (1828: 67) y Rebigiani (1849: 175), los cuales lo clasifican como un modo. Por el contrario, en RB se recogen las mismas ideas de Peretti y Ballin (1826: 82) y Vergani y Moretti (1833: 122), con quienes se observa una coincidencia casi total en la denominación de todos los tiempos.³³ No hay tampoco una correspondencia perfecta con los diccionarios italiano-francés analizados: Cormon y Chapellon (1823) y Buttura (1832) denominan a

³¹ Como se puede ver por lo que sigue, las distintas adaptaciones de Vergani al español y al francés no coinciden en la clasificación y denominación de los tiempos. Un estudio superficial de las mismas permite comprobar a primera vista que se trata, si no de obras originales, de gramáticas en las que el adaptador actuó añadiendo material y reelaborándolo.

³² En Veneroni (1709: 67) las formas en *–rei* forman parte del *optatif et subjonctif* y se denominan *second imparfait ou temps incertain*.

³³ Indicativo/*indicatif*: presente/*présent*, pretérito imperfecto/*imparfait*, pretérito perfecto/*passé défini*, futuro/*futur*, condicional presente/*conditionnel présent*; imperativo/*impératif*; subjuntivo/*subjonctif*: presente/*présent*, pretérito imperfecto/*imparfait*; gerundio/*participe présent*/*gérondif présent* y participio pretérito/*participe passé*.

este tiempo "conditionnel", mientras que Roujoux y Morlino (1843) lo llama "imparfait indefini" (del subjuntivo).

b) La clasificación de los verbos irregulares de la segunda conjugación: Tomasi (1779: 144) considera que los terminados en *-ere* con penúltima *e* larga son de la 2ª conjugación, mientras que los terminados en *-ere* con penúltima *e* breve pertenecen a la tercera, con una lista relativamente corta para los irregulares de ambas conjugaciones. Morelle (1851: 89), Vergani y Rementeria (1826: 135), Vergani y Moretti (1833: 122) dan una sola lista de verbos irregulares en *-ere* ordenada alfabéticamente, mientras que Bordas (1852: 71), Biagioli (1819: 175), Veneroni y Lauri (1820: 162), Roster (1828: 93), Peretti y Ballin (1826: 98) ofrecen una clasificación más elaborada ya que a partir de las irregularidades del perfecto y del participio distinguen entre verbos en *-rgere*, *-dere*, *-ndere*, *-ggere*, *-gliere*, etc. Solo Rebigiani (1849: 210) se limita, al igual que RB, a diferenciar entre las dos clases de verbos en *-ere*, para luego dar una lista de cada uno, no perfectamente coincidente con la de RB. En cuanto a los diccionarios, RB coincide con Buttura (1832), pero no con Cormon y Chapellon (1823), que no da lista de verbos irregulares y con Roujoux y Morlino (1843), que sigue un esquema distinto.

c) Coincidencias formales entre la redacción de las notas y el texto de las gramáticas: "essere en los tiempos compuestos se conjuga por sí mismo" (RB: X), "le verbe *essere* se sert à lui même de verbe auxiliaire" (Veneroni y Lauri 1820: 141).³⁴

Este cotejo permite afirmar que el apéndice gramatical es una elaboración original que usó en distinta medida diferentes materiales de referencia para franceses al uso en la época. Si bien publicada en París, la obra de Salvá no formaba parte del repertorio de manuales de español para extranjeros por lo que no influyó de ningún modo en el taller de RB. Por su parte, las coincidencias con la doctrina académica española no se pueden entender como fuente directa, sino como indirecta a través de la mediación de autores como Núñez de Taboada, Cormon o Hamonière.

³⁴ La relación de proximidad se advierte mejor si se compara con otras formulaciones, como la de Vergani-Moretti (1833: 99): "dans les temps composés du verbe *essere*, on emploie le même verbe pour servir d'auxiliaire, et non pas le verbe *avoir*".

Un segundo aspecto de los preliminares gramaticales que ha sido estudiado en relación con los repertorios lexicográficos precedentes es el de su disposición en función del criterio de direccionalidad, ya que, como se ha visto, *RB* y Cormon y Manni (1805) difieren ostensiblemente. En el siguiente cuadro se ofrece un resumen comparativo del cotejo realizado, según el cual el único diccionario que aplica el mismo criterio de *RB* es Buttura (1832).

	italiano-español	español-italiano
Cormon y Manni 1805	lista de verbos italianos metalengua de descripción en español	lista de verbos españoles metalengua de descripción en italiano
<i>RB</i>	lista de verbos españoles con algunas notas gramaticales metalengua de descripción en italiano	lista de verbos italianos con algunas notas gramaticales metalengua de descripción en español
	italiano-francés	francés italiano
Barberi 1822	sin preliminares gramaticales	sin preliminares gramaticales
Cormon y Chapellon 1823	lista de verbos italianos metalengua de descripción en italiano	lista de verbos franceses metalengua de descripción en francés
Buttura 1832	resumen gramatical del francés metalengua de descripción en italiano	resumen gramatical del italiano metalengua de descripción en francés
Roujoux y Morlino 1843	lista de verbos italianos metalengua de descripción en francés	lista de verbos franceses metalengua de descripción en italiano
	francés-español	español-francés
Cormon 1803	resumen gramatical del francés metalengua de descripción en francés	resumen gramatical del español metalengua de descripción en francés
Gattel 1808	sin preliminares gramaticales	sin preliminares gramaticales
Hamonière 1820	sin preliminares gramaticales	sin preliminares gramaticales
Núñez de Taboada 1823, 1838	sin preliminares gramaticales	sin preliminares gramaticales

2.5. Conclusiones

Junto a Cormon y Manni (1805), que es la fuente principal, es patente en diferentes grados el influjo de la lexicografía bilingüe con el

francés:³⁵ para el español podemos reconocer a Núñez de Taboada (1838), del que, además de copiar la *Avvertenza*, se vale para completar la macroestructura y la microestructura (nuevos lemas, marcas, unidades pluriverbales); para el italiano se observa la presencia de Cormon y Chapellon (1823) y de Buttura (1832), pero en una medida no suficientemente significativa; esto podría indicar la existencia de otra fuente que no he podido identificar, o bien que, según una práctica muy común en lexicografía, los redactores de *RB* utilizaron varios diccionarios eligiendo de cada uno lo más adecuado al caso. Es seguro que los compiladores de las tablas conocían bien las gramáticas francesas para el italiano y el español, sin que se haya podido reconocer una fuente directa ni demostrar ninguna indirecta, aunque se puede afirmar con seguridad que no se usaron las gramáticas del italiano para españoles o del español para italianos.

3. Destinatarios y finalidad de la obra

La ausencia de prólogo deja a la observación de las características del diccionario el establecimiento de hipótesis sobre sus posibles destinatarios. En este sentido, algunos rasgos como el tamaño, la bidireccionalidad, la inclusión de tecnicismos y de unidades pluriverbales, y la presencia de ciertas observaciones gramaticales, llevan a la conclusión de que el diccionario fue pensado para un usuario interesado en el aprendizaje de lenguas. El hecho de estar publicado en París, y después en México, apoyan la hipótesis de que sus usuarios eran sobre todo hispanohablantes interesados en el aprendizaje del italiano, ya que, si bien escasa, la mayor cantidad de información gramatical se refiere a esta última lengua.

4. Aspectos formales y tipográficos

En conjunto, las características tipográficas del libro favorecen la legibilidad y la localización rápida del lema buscado. Una línea vertical separa las dos columnas en las que está dispuesto el lemario; cada una de ellas indica en alto y centrada la serie alfabética inicial y final comprendida en la página. Cada artículo constituye un párrafo con sangría en la primera línea.

³⁵ Sobre la relación histórica entre las distintas tradiciones lexicográficas bilingües, cfr. San Vicente (2007b).

La caracterización tipográfica de la microestructura es la siguiente: El lema está separado por coma de la abreviatura que indica la categoría gramatical, y, en su caso, de la abreviatura de la marca, que si es diatécnica va entre paréntesis. Cuando el lema es múltiple, todos los integrantes, incluso los sufijos, están en el mismo tipo de letra y con el mismo tamaño separados por coma. Las equivalencias empiezan con mayúsculas y acaban en punto. Si hay más de una acepción se separa con un línea vertical. Tras la equivalencia, separada también por línea vertical e iniciada con mayúscula, la fraseología, en la que el lema se sustituye por puntos suspensivos si no se encuentra al principio o al final de la frase. Los equivalentes de las formas fraseológicas están precedidos por punto y coma. Todos los artículos acaban en punto.

Los tipos de letra utilizados son:

- a) Versal con inicial mayúscula para el lema y las remisiones.
- b) Cursivo para las abreviaturas y la fraseología dentro del artículo.
- c) Redonda para las equivalencias.

Esta caracterización tipográfica es un rasgo que identifica al editor Rosa y Bouret, ya que es la misma que se encuentra en DRB (1859) y en Gildo (1858).

5. Aparato crítico

A diferencia de otros diccionarios del mismo tipo y época, *RB* carece de prólogo, introducción o preámbulo en el que se declaran las intenciones, bondades, oportunidad comercial del diccionario, relación con los diccionarios académicos, etc. El primer volumen inicia con una *Avvertenza* (p. I), una tabla de verbos españoles (pp. II-XIX) y una lista de las abreviaturas empleadas (p. XIX). En el segundo volumen el leuario está precedido por una tabla de verbos italianos (pp. I-XXIV).

5.1. La *Avvertenza*

Está dedicada al uso de los grafemas *x, j, g* para la velar fricativa sorda, el de *ç, ç, ç*, para la interdental fricativa, la alternancia gráfica de *qua/cua, que/cue, quo/cuo*, la distinción *b/v*, la variación de los grupos *trans/tras, subs/sus, obs/os, sept/set*, y, por último, la alternancia *x/s* en posición implosiva. Tales indicaciones no tienen como objeto un breve prontuario de pronunciación, sino una especie de apunte filológico sobre la inestabilidad ortográfica de los textos españoles, y como ya se

ha dicho, es una traducción del *Avvertissement* de Núñez de Taboada (1838).

5.2. Las tablas gramaticales

Cada uno de los dos volúmenes que componen el diccionario tiene una tabla de verbos: El volumen I, italiano-español, presenta en las pp. II-XIX una tabla de verbos españoles dividida en los siguientes apartados: *Conjugazione de' verbi regolari* (pp. II-III), *Verbi irregolari. Prima conjugazione in AR* (pp. IV-VI), *Verbi irregolari. Seconda conjugazione in ER* (pp. VIII-XII), *Verbi irregolari. Terza conjugazione in IR* (pp. XII-XVII), *Participi passati irregolari* (p. XVIII), *Verbi che hanno due partici passati* (p. XIX).

La caja de escritura aparece apaisada con respecto al resto del libro; los verbos, presentados en forma de tabla, ocupan dos tercios de la página, mientras que una columna a la derecha, titulada *osservazioni*, está dedicada a una serie de comentarios gramaticales, a menudo contrastivos, escritos en italiano. Cada nota gramatical constituye un párrafo numerado. Hay 32 notas, de distinta tipología, como por ejemplo:

a) De carácter general: "Tre sono le conjugazioni de' verbi regolari: la prima finisce in *ar*, la seconda in *er*, la terza in *ir*" (p. II).

b) Sobre el valor de los tiempos: "Il futuro del soggiuntivo è peculiare allo spagnolo, e differisce dal futuro dell'indicativo [...] Sarebbe dunque un fallo il dire *Luego que la habré*" (p. III).

c) Específicos sobre un cierto verbo o irregularidad: "*contentar, detentar, intentar*, sono regolari benché dirivino da *tentar*" (p. VI).

d) Sobre usos pragmáticos de ciertas formas: "nel discorso familiare si dice, ma impropriamente, *vamos* alla prima persona del plurale del presente del soggiuntivo" (p. XIII).

Las tablas gramaticales que inician el volumen II español-italiano están dedicadas a los verbos italianos: *Verbos regulares* (pp. I-II), *Verbos irregulares. Primera conjugación en are* (pp. III-IV), *Primera tabla de los verbos regulares simples* *Segunda conjugación en ere* (pp. V-VIII), *Segunda tabla de los verbos irregulares simples de la segunda conjugación*. (pp. X-XVI), *Verbos irregulares. Tercera conjugación en ire* (pp. XVII-XIX), *Segunda tabla de los verbos irregulares de la tercera conjugación en ire* (pp. XX-XXII), *Verbos irregulares derivados de la segunda y tercera conjugación* (p. XXIII), *Participios de pretérito irregulares* (p. XXIV).

La disposición tipográfica de la página es la misma que se ha descrito para el vol. I. También aquí las notas aparecen numeradas: son 50, si bien una buena parte de ellas son remisiones internas. Las notas 1 –sobre el número de conjugaciones– y 2 –sobre los pronombres personales– de ambas tablas son idénticas; véase la nota 2:

I pronomi personali sono: *yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, ellas*. Però nello scrivere e nel parlare il nominativo pronome de' verbi spesso è sottointeso, siccome in italiano. (vol. I, p. II)

Los pronombres personales son para el singular: *io, tu, egli o esso, ei, è, ella o essa*; para el plural: *noi, voi, egliŋo, o essi, elleno o esse*. Estos pronombres se omiten, como en español, delante de las respectivas personas del verbo. (vol. II, p.I)

Sin embargo, entre la tabla de verbos italianos y la de los españoles se nota una interesante diferencia metalingüística, ya que en la primera las formas en –*rei* son un tiempo del indicativo denominado "condicional presente", mientras que, como ya se ha explicado, las formas en –*ria* pertenecen al imperfecto del subjuntivo. Por lo demás, las dos tablas son especulares.

5.3. La tabla de abreviaturas

RB es el primer diccionario bilingüe italiano-español que incluye en la tabla de abreviaturas las marcas diatómicas. Aunque solo aparecen resueltas en italiano, se usan también en el lecionario español. Se indican 30 abreviaturas, de las cuales 12 están reservadas a marcas de terminología especializada: arch. *Architettura*, astr. *Astronomia*, blas. *Blasone*, bot. *Botanica*, cir. *Chirurgia*, for. *Forense*, mar. *Marina*, med. *Medicina*, mat. *Matematica*, mus. *Musica*, pit. *Pittura*, poes. *Poesia*. El resto sirve para marcas gramaticales: a. *Addiettivo*, ad. *Avverbio*, conj. *Congiunzione*, int. *Interjezione*, part. *Particella*, pers. *Personale*, pl. *Plurale*, prep. *Preposizione*, pron. *Pronome*, s. *Sostantivo mascolino o feminino*, s. m. *Sostantivo mascolino*, s. f. *Sostantivo feminino*, v. a. *Verbo attivo*, v. aus. *Verbo ausiliario*, v. imp. *Verbo impersonale*, v. n. *Verbo neutro*, v. r. *Verbo reciproco*.

No aparecen en la tabla pero sí en el cuerpo del diccionario las siguientes abreviaturas, algunas de las cuales son la correspondiente española a la abreviatura italiana: ant. (anticuado o desusado), arq. (arquitectura), chim. (química), cirug. (cirugía), fig. (figurado), fis. (física), geom. (geometría), giur. (jurisprudencia), gram. (gramática),

imp. (impresión), interj. (interjección), matem. (matemática), mil. (militar), quim. (química), retor. (retórica).

6. Macroestructura

6.1. La nomenclatura

Para el cálculo del número de lemas se han contado las entradas de 136 páginas de la parte español-italiano y de 140 páginas en la parte italiano-español, con un total de 12.671 y 11.214 lemas y una media de 82,4 y 90, 5 entradas por página, respectivamente en cada parte. Por tanto, el número de entradas se aproxima según estos cálculos a las 38.500 para el volumen español-italiano y 40.000 entradas para el volumen italiano-español.

Como ya se ha dicho, el orden alfabético no considera *cb* y *ll* como letras distintas. La selección de lemas que constituye la nomenclatura está fuertemente condicionada por las fuentes, de ahí que la mayor parte de las características que se mencionan a continuación se deban a la base textual de Cormon y Manni (1805), aunque hay incongruencias originadas en el proceso de adición a partir de Núñez de Taboada (1838) para el español, o de las fuentes francesas para el italiano.

Se separan como lemas distintos formas homógrafas si tienen diferente categoría gramatical:

mobile. s.m. El mueble.

mobile, a. Móvil, movable. | Movable, inconstante.

mangiare. v.a. Comer.

mangiare. s.m. Comer.

mucho, cha. a. Molto.

mucho. ad. Molto.

Aun si es posible encontrar casos en que se agrupan en un solo artículo:

derecho, cha. a. Diritto. | s.m. Diritto. Ritto.

A veces también los verbos reflexivos están lematizados de forma independiente, pero es más frecuente que la forma reflexiva figure como acepción del verbo:

manicare. v.a. Comer.

manicarsi. v.r. Odiarse.

incamiciare. v.a. Enyesar de nuevo. | v.r. Ponerse la camisa.

Han sido objeto de lematización todas las formas derivadas: sustantivos deverbales de acción, proceso, agente, o resultado, participios de presente, adverbios en *-mente*, aumentativos y diminutivos, etc. aun no teniendo un significado distinto del de la base léxica.

negociador. s.m. Negoziatore.

negociante. s.m. Negoziante.

negocioso, sa. a. Negozioso.

negozuelo. s.m. Negoziuccio.

Los diminutivos, muy abundantes, son tratados de varias formas: la solución más frecuente en el leuario italiano es la lematización independiente, aun si la equivalencia es la misma, o bien la remisión; en este caso se suele marcar el lema con la abreviatura *dim*. Es raro encontrar en la parte italiano-español la indicación en el mismo lema de los distintos sufijos diminutivos, mientras que en la parte española se dan más casos de este tipo de lematización, que evita la multiplicación de entradas:³⁶

animalaccio. s.m. Animalazo.

animaletto s.m. Animalejo.

animalino s.m. Animalejo.

animalone s.m. Animalazo.

cuerpecito, cillo, ito, zuelo. s.m. Corpicino.

También se recoge la variación sufijal, con oscilaciones en su representación: a veces en el mismo lema, a veces en lemas distintos con equivalencia y a veces mediante remisiones. Esta variación es más frecuente en la parte italiano-español, ya que en la parte español-italiano abunda más el caso consistente en la agrupación bajo el mismo artículo, mediante un lema múltiple o con la indicación del sufijo:

pestilenza, zia. s.m. Peste.

petulanza. s.f. Petulancia.

petulanzia. s.f. Petulancia.

pergolato. s.m. Emparrado.

pergoletto. s.m. Emparrado.

diliticare. v.a. V. **Dileticare.**

gazmoñada, ería. s.f. Ipocrisia.

³⁶ En buena medida se puede atribuir a este hecho la diferencia en el número de entradas entre las dos partes del diccionario.

ventear, tar. v.a. Ventare.

Son muy frecuentes los lemas múltiples en los que se manifiestan diferentes tipos de variación formal de la base léxica:

petrossemolo, pressemolo. s.m. Peregil.

octosilábico, ca, sílabo, sílaba. a. Di otto sillabe.

garifalte, gerifalte. s.m. Girifalco: uccello.

gefe o jefe. s.m. Capo.

La nomenclatura también incluye muchas formas compuestas: *contraccambio, contracchiave, contraccolpo, contraddicente,, contrammarcia, sacabocados, sacabotas, sacabuche, sacaorchos, sacadineros, sacamanchas, sacamuélas, sacapelotas, sacasillas, sacasuelas, sacatapón, sacatrapos, sacatuétanos*, aunque como corresponde a la lexicografía decimonónica los prefijos no están lematizados.

Asímismo, constan algunas abreviaturas:

seo [...] Contrazione di Señor.

sa. Contrazione di señora.

e interjecciones:

oibo. int. Quita allá.

oime, ohime, excl. Ay de mí.

Ala. int. Eh! olà!

ha! int. ah! oimè.

He! int. Ah! |Che!

6.2. Unidades pluriverbales

Todas las unidades pluriverbales (UPV) de *RB* aparecen bajo un lema consituido por una sola palabra, incluso cuando la palabra no tiene uso sí no es como parte de la UPV, o cuando no se presenta en su forma canónica:

carlona. *alla carlona.* ad. Sin cuidado.

cava a. (vena). Vena cava.

chiticallando (ir o andar). Andar quattro, quattro.

La mayor parte de las UPV están situadas al final del artículo, tras los equivalentes, separadas por una línea vertical y en cursivo:

cortadillo. Bicchiere cilindrico. | *Echar cortadillos*; parlare con affettazione; ber molto.

Aunque algunas están lematizadas en la entrada del artículo:

carpetazo (dar). Non ammettere una domanda.

Para este apartado de la macroestructura se ha procedido a un análisis pormenorizado de una muestra suficientemente amplia como la constituida por la letra C: 4673 entradas en el leuario italiano y 5655 en el leuario español. En la parte español-italiano de dicha muestra constan 180 entradas con UPV, de las cuales 97 son adiciones a Cormon y Manni (1805). En la parte italiano-español aparecen 67 entradas con UPV, de las cuales 31 son adiciones o modificaciones con respecto a Cormon y Manni (1805). Es decir, *RB* duplica el número de entradas pluriverbales. Un aumento de este alcance cuantitativo implica necesariamente una posición autorial crítica con respecto al texto del que se sirve, por ello parece conveniente analizarlo con detalle.

En la muestra utilizada para la parte italiano-español se observa que en siete ocasiones *RB* añade la equivalencia que faltaba en Cormon y Manni (1805),³⁷ y en uno la modifica; en ningún caso ha suprimido entradas:

Cormon y Manni (1805)

campale. *Battaglia campale.*

corsivo. *Stilo [sic.] corsivo.*

capanna. *Capanna del cammino;* parte inferior de la chimenea.

RB

campale. *Battaglia campale;* batalla campal.

corsivo. *Stile corsivo;* estilo fluido.

capanna. *Capanna del cammino;* campana de chimenea

Otro caso de intervención crítica sobre la fuente lo constituye el ejemplo siguiente, en el que reestructura una serie de entradas, agrupándolas como UPV bajo un solo lema:

Cormon y Manni (1805)

carta. Papel.

carta nonnata. Velín.

cartapecora. Pergamino.

cartastraccia. Papel de estraza.

RB

carta. s.f. Papel. / *Mettere in carta;* escribir. / *Voltar carta;* mudar de fortuna. / *Far le carte;* barajar. / *Un mazzo di carte;* una baraja. / *Carta pecora;* pergamino. / *Carta bollata;* papel sellado. / *Carta straccia;* papel de estraza. / *Carta nonnata;* velín. / *Carta sugante;* teleta.

³⁷ En Cormon y Manni (1848) no falta la equivalencia, pero la entrada tiene una estructura distinta: **campale.** campal. *battaglia* –; **corsivo.** Corriente. *stilo* –;

Por lo demás, se trata de UPV que incorpora a la microestructura de Cormon y Manni (1805),³⁸ como por ejemplo: *carbon fossile* (s.v. *carbone*), *lanterna cieca* (s.v. *cieco, cà*), *chiave comune, chiave di musica* (s.v. *chiave*), *render colpo, a un colpo* (s.v. *colpo*), *andar a contrappelo* (s.v. *contrappelo*), *correre precipitosamente, correre a briglia sciolta, correre adosso altrui, correre all'armi* (s.v. *correre*). Muchas de estas adiciones están también en Cormon y Chapellon (1823), pero las siguientes no constan ni en este, ni en Buttura (1832): *zucchero candito* (s.v. *candito*), *ridursi al capezzale* (s.v. *capezzale*), *carbon fossile* (s.v. *carbone*), *render colpo per colpo* (s.v. *colpo*), *correre adosso, correre a briglia sciolta* (s.v. *correre*).

En cuanto al tipo de UPV añadidas, se observa una predilección por UPV verbales lematizadas en el sustantivo como colocaciones –otra innovación con respecto a Cormon y Manni–, lo cual denota una notable sensibilidad contrastiva, ya que este es, precisamente uno de los aspectos en los que más se distinguen los diccionarios bilingües que pretenden ser útiles para la codificación:

- (s.v. **calca**) *Romper la calca*; atravesar por medio de la gente.
- (s.v. **capitale**) *Fare capitale d'alcuno*; tener seguridad en alguno.
- (s.v. **cintola**) *Stare colle mani alla cintola*; estarse mano sobre mano.
- (s.v. **colpo**) *Render colpo per colpo*; pagar en la misma moneda.

Compárense con las UPV tomadas de Cormon y Manni (1805):

- (s.v. **cansar**) *Cansar di pericolo*; preservar de algún peligro.
- (s.v. **cantato, ta**) *Messa cantata*; misa cantada.
- (s.v. **capo**) *Da capo a pie*; de la cabeza a los pies.

En cuanto a la parte español-italiano, la mayor parte de las UPV añadidas proceden de Núñez de Taboada (1838), con la equivalencia traducida del francés:

Núñez de Taboada (1838):	RB
(s.v. comer) <i>A dos carrillos. Mènager la chavre et le chou. [...] Con su pan se lo coma. C'est son affaire, cela le regarde.</i>	(s.v. comer) <i>A dos carrillos; Salvar la capra e i cavoli. [...] Con su pan se lo coma; è il fatto suo, ciò gli aspetta.</i>
(s.v. caldero) <i>Echar la sogá tras el caldero. Jetter le manche après la cognée.</i>	(s.v. caldero) <i>Echar la sogá tras el caldero; gettar il manico dietro alle scure.</i>

³⁸ En la muestra analizada Cormon y Manni (1848) sólo coincide con RB en la adición de *andar carpone* (s.v. *carpone*) y *andar a contrappelo* (s.v. *contrappelo*), ausentes ambas en Cormon y Manni (1805).

Sin embargo, se observa también un proceso de elaboración crítica por parte de RB, el cual se puede caracterizar por estos hechos:

a) RB no ha transferido todas las UPV de Núñez de Taboada (1838), sino que en la mayor parte de las entradas hay un selección, debida entre otras causas a la diferencia de tamaño de ambos diccionarios.

s.v. **cabeza:**

Núñez de Taboada (1838): *Cabeza de sombrero, cabeza de jabalí, cabeza de ciprés, hombre de cabeza, subir a la cabeza, tanto, o a tanto por cabeza, encajarse en la cabeza, hablar de cabeza, en cabeza de, cabeza de ajo cabeza de fierro, cabeza de la iglesia, cabeza de monte o sierra, cabeza de la olla, [...] cabeza morena, cabeza redonda, cabeza torcida, aprender de cabeza, con las manos en la cabeza, de pies a cabeza, [...] tener mala cabeza, de cabeza, escarmentar en cabeza ajena [sic], con la cabeza por las paredes, dolerle a uno la cabeza, levantar alguna cosa de su cabeza, [...], vino de cabeza, sacar de su cabeza, tener la cabeza a las once.*

RB. *De ajos, de monte, de partido, aprender de, henchir la cabeza de viento, a un volver de cabeza.*

b) Dicho proceso parece estar regido por el criterio del uso, ya que RB toma las UPV propias de la lengua coloquial o familiar, marcadas explícitamente en Núñez de Taboada (1838) con la marca *fam*,³⁹ como por ejemplo: *caer de risa* (s.v. *caer*), *peinar cana, no peinar cana, teñir las canas* (s.v. *caná*), *cardarle a uno la lana* (s.v. *cardar*), *casa de tía* (s.v. *casá*), *estar hecho un cascajo* (s.v. *cascajo*), *estar hecho un cebón* (s.v. *cebón*), *andar de ceca en meca* (s.v. *ceca*), *tentar cerrojos* (s.v. *cerrojo*), *estar hecho un cesto, ser un cesto* (s.v. *cesto*), *caga chitas, dar en la chita, no se me da dos chitas, no valer una chita, tirar a dos chitas* (s.v. *chita*), *estar hecho un cielo, tomar el cielo con las manos, ver el cielo por embudo* (s.v. *cielo*).

c) RB contribuye de forma original a la microestructura resumiendo, agrupando o reduciendo la información de su fuente:

Núñez de Taboada (1838):
(s.v. **casco**) *Tener los cascos de calabaza.*
Avoir la cervelle mal timbrée, avoir la tête verte, avoir la tête à l'escarpolette.
tener los cascos a la gineta | Tener los cascos de gineta
N'avoir point de cervelle, être un é cervellée, être une mauvaise tête.

RB
(s.v. **comer**) *Tener los cascos de calabaza o los cascos a la gineta; aver un cervello di gatta, essere girellaio.*

³⁹ Marca que constaba ya en Gattel (1808).

También añadiendo UPV nuevas, como es el caso de:

(s.v. **capa**) *Echar la capa al toro*; fare un piccolo sacrificio per giungere al suo scopo; (s.v. **caracol**) *No se le da un caracol*; non vale un acca; (s.v. **casa**) *Oler la casa a hombre*; fare il grande.

6.3. Palabras anticuadas y tecnicismos

En el apartado dedicado a la discusión de las fuentes de este diccionario se observaba que la inclusión en la nomenclatura de palabras con marca diacrónica y diatécnica es uno de los aspectos en los que se puede comprobar el proceso de reelaboración que llevaron a cabo los redactores de *RB* para mejorar y modernizar el diccionario del que se sirvieron como base, teniendo en cuenta que es precisamente a partir de la segunda mitad del XIX cuando empieza a observarse en los diccionarios bilingües un uso constante, coherente y homogéneo de la marcación y que se trata del primer diccionario bilingüe español-italiano en el que se adopta una tendencia consolidada en la lexicografía bilingüe con el francés desde Núñez de Taboada (Cazorla Vivas 2002: 751).

	ITALIANO-ESPAÑOL	ESPAÑOL-ITALIANO
Total	38	366
Diacrónica: ant.		267
Diatécnica:		99
<i>Anat.</i>	8	10
<i>Argu.</i>	1	
<i>arq. /arch.</i>	3	5
<i>Astr.</i>	2	
<i>Blas.</i>		14
<i>Bot.</i>	1	6
<i>Chim.</i>		15
<i>cir. /chir.</i>	5	1
<i>Fis.</i>	1	
<i>For.</i>	1	
<i>Geom.</i>	2	
<i>Impr.</i>	5	
<i>Mar.</i>	5	34
<i>Mat.</i>		2
<i>Med.</i>	3	7
<i>Mus.</i>	1	1
<i>Poes.</i>		4

Número de marcas en la letra C

Por ello se ha llevado a cabo un análisis específico de las marcas a partir de la muestra constituida por toda la letra C. El número de

acepciones marcadas en dicha muestra es el que se indica en la siguiente tabla, ordenada por tipo de marca:

La tabla permite observar los siguientes fenómenos:

a) El número de entradas con marca es mucho más alto en la parte español-italiano que en la parte italiano-español.

b) La marca más frecuente en absoluto es diacrónica y no está presente en el lecionario italiano-español.

c) La parte español-italiano presenta casi el triple de entradas con marca diacrónica que la parte italiano-español.

El cotejo de la misma muestra entre *RB* y Cormon y Manni (1805) indica que se puede analizar este aspecto como parte de las características macroestructurales de *RB*, ya que las entradas marcadas de *RB* son lemas nuevos, con excepción de dos casos en la parte italiano-español (*candela* y *cicerone*) y de seis en la parte español-italiano (*carceraje*, *cerebelo*, *coronario*, *cuadernario cuadrupedante cuartel*) en los que la inserción de la marca ha modificado una entrada ya existente en la nomenclatura de Cormon y Manni (1805):

Cormon y Manni (1805)

cicerone.s. m. cicero.

cuartel. s.m. Quartiere. † Quartina.

† Dazio pell'alloggio militare.

RB

cicerone. s.m. (*impr.*) Lectura | El que enseña las curiosidades de una ciudad.

cuartel. s.m. Quartiere. | Quartina.

| Dazio pell'alloggio militare. | (*mar.*)

Botola di boccaporto. | *Maestre*;

quartiermastro. | *Estar de cuartel*;

officiale che non che il mezzo soldo.

Entradas con marca diacrónica

En su totalidad se trata de entradas presentes en la mayor parte de los diccionarios monolingües del XIX, académicos y extra-académicos, como Núñez de Taboada (1825) y Salvá (1846), para quienes la inclusión y marcación de formas antiguas formaba parte del programa de renovación del diccionario corporativo oficial (Azorín 2000: 240). En este sentido, *RB* se suma a esta práctica de la lexicografía decimonónica, y como en Salvá (1846) "el grueso de sus adiciones se encamina al acopio de voces antiguas" (Azorín 2000: 267). Esta tendencia se manifiesta también en los grandes bilingües francés-español (Gattel 1808, Núñez de Taboada 1838). Con todo, parece que la fuente directa para la inclusión de estas entradas, es, una vez más, Núñez de Taboada (1838), ya que la coincidencia con este último es

total, lo cual no sucede con el resto de los repertorios con los que se ha realizado el cotejo. A pesar de ello, *RB* aporta algunas novedades con respecto a su fuente: en primer lugar, la abreviatura *ant.* coincide con la marca adoptada por la lexicografía monolingüe española y con la de Domínguez (1845-1846), pero no con el repertorio en el que se basa, que utiliza la abreviatura francesa *v. (vieux)*. En segundo lugar, la estructura del artículo, ya que Núñez de Taboada (1838) establece una remisión a una entrada no marcada, mientras que *RB* da el equivalente italiano; los casos de equivalencia definitoria corresponden normalmente a la traducción del francés.

Núñez de Taboada (1838)

cansamiento. (v.) V. Cansancio.

cañaverería. (v.) Endroit où l'on vend des roseaux.

RB

cansamiento. ant. Stanchezza.

cañaverería. ant. Luogo dove si vendon le canne.

El ejemplo de *cibera* ilustra el modo en el que *RB* utiliza su fuente: toma de Núñez de Taboada (1838) la entrada y la marca, pero en vez de establecer la remisión a *cebera*, vuelve a reproducir las dos acepciones de *cebera*, tal y como estaban definidas en Cormon y Manni (1805) y en el mismo *RB*:

Núñez de Taboada (1838)

cebera. (v) V. Cibera.

RB

cebera. ant. Grano che gettasi nella tramoggia. | Grano buono al cibo. | feccia di mandorle, noci.

Cormon y Manni (1805)

cibera. Grano che gettasi nella tramoggia. †Grano idoneo al cibo.

‡Feccia di mandorle, noci.

cibera. Grano che gettasi nella tramoggia. | Grano buono al cibo. |

Feccia di mandorle, noci.

En la muestra he localizado alguna aportación original de *RB*, como la adición de la marca donde no la había, o la reelaboración de la equivalencia definitoria por reducción o resumen. Hay también algún error:

Núñez de Taboada (1838)

camelete. Gros pièce de canon dont on se servait pour battre les murailles d'une place assiégée.

campeador. (v.) Celui qui se signale par des exploits. / *Campeador* surnom donnée par excellence à l'espagnol Cid-Ruy-Diaz de Vivar.

cantonero. (v.) Batteur de pavée.

RB

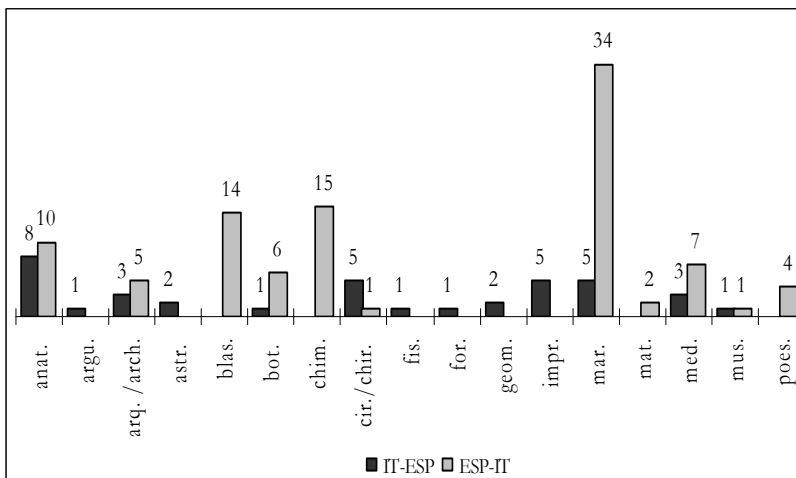
camelete. ant. Grosso pezzo d'artiglieria.

campeador. ant. Eroe, campione.

cantonero. ant. Ozioso.

Entradas con marcas diatécnicas

La presencia de marcas diatécnicas es uno de los rasgos más innovadores de este diccionario; no son muchas (Alvar Ezquerro 2010) en relación con el conjunto total de voces, pero, a la luz del cotejo realizado en la letra C, tampoco son esporádicas⁴⁰. Además, este caudal de formas marcadas es inferior al conjunto total de voces técnicas incluidas, ya que no debe confundirse la marcación mediante abreviaturas con la inclusión de tecnicismos (Gutiérrez Cuadrado 1996: 101). La distribución comparativa del tipo de marcas en función de su frecuencia se muestra en el siguiente gráfico:



Frecuencia de cada una de las marcas diatécnicas de la letra C

Como se puede observar, en cuanto a la variedad de tipos y a su frecuencia absoluta, la marcación diatécnica es significativa solo en la parte español-italiano: la marca más frecuente es *mar.* presente en 34 entradas, a la que siguen las correspondientes a ámbitos científicos

⁴⁰ Está por analizar de forma coherente y sistemática la progresiva aparición de marcas en la lexicografía bilingüe del español (tipología, etapas históricas y relación con la lexicografía monolingüe); para la lexicografía bilingüe con el francés disponemos del análisis de cada diccionario en el trabajo de Cazorla Vivas (2002), para el portugués está el estudio de Vázquez Diéguez (2008). Son, sin embargo, abundantes los estudios descriptivos de los diccionarios modernos, en especial para el italiano (San Vicente 2008b).

como el médico (20 en total para anatomía, cirugía y medicina), la química (15 entradas) y la blasonería (14 entradas).

En cuanto al leuario español, el cotejo con otros repertorios lexicográficos monolingües ofrece los siguientes datos significativos:

a) Entradas que solo tienen como documentación anterior a 1853 la de Núñez de Taboada (1825): *cabestante*, *cabriones*, *candaliza*, *caronada*, *contraestambor* –marcadas con *mar-*, *capsular*, *corola*, *cuajado* –con la marca *bot-*, *cápsula*, *cementatorio*, *cimentado* –con la marca *chim*.

b) Entradas que solo aparecen documentadas en Terreros (1786-1793): *cacholas* (mar.), *caquejía* (med), *cuartelado* (blas.), *cipo* (arch.).

c) Entradas que no tienen documentación: *cabullería*, *cevadera*, *ciacicurre* (mar.), *caligo* (med.), *carpo* (anat.), *cementar* (chim.), *contraverado* (blas.), *coordinadas* (mat.), *cheurronado* (blas.).

Sin embargo, el cotejo con los diccionarios bilingües francés-español indica que:

a) Núñez de Taboada (1838) incluye todas las voces marcadas excepto: *caligo* (med.), *caquejía* (med.) *cerebral* (anat.), *cementar* (chim.), *contrabasa* (arch.).

b) Domínguez (1845-1846) también las documenta todas con excepción de: *cacholas* (mar.), *cantonado* (blas.), *caquejía* (med.), *cevadera* (mar.), *ciacicurre* (mar.), *cipo* (arch.), *coi* (mar.).

Estos datos indican que las fuentes de los tecnicismos de RB hay que buscarlas en los diccionarios bilingües francés-español; de los dos cotejados, el que presenta más coincidencias es Núñez de Taboada (1838), especialmente si tenemos en cuenta que de los cinco términos que este no documenta, *contrabasa* y *cerebral* aparecen en los diccionarios académicos y *caquejía* parece la modernización ortográfica de *caquexia*, de forma que sólo *caligo* y *cementar* resultarían ser producto del uso de otras fuentes bilingües. Otro dato indica que Núñez de Taboada (1838) es la fuente segura, ya que RB transmite dos errores: *cevadera* y *ciacicurre* por *cebadera* y *ciscurre*, los cuales sí aparecen documentados en todos los repertorios monolingües desde el siglo XVIII.

Pero también el análisis de algunas entradas pone de manifiesto la heterogeneidad de otras posibles fuentes. La equivalencia de *candeda*

procede claramente de un bilingüe francés-italiano,⁴¹ y no de los bilingües español-francés o de los monolingües españoles:

candeda. Flor de castañas, que por ser muy blanca se debió llamar así, del nombre candor. (RAE 1729)

candeda. Chaton: fleur sans fruits. (Núñez de Taboada 1838)

candeda Chaton, l'assemblage des fleurs mâles ou femelles des certains arbres disposées sur un pedoncule grêle et ordinairement pendant de manière à offrir quelques ressemblance avec la queue du chat. (Domínguez 1845-1846)

chatons. Fiocchi pannocchiuti pendenti da salci, noci, ecc. (Buttura 1832)⁴²

candeda. (bot.) Fiocchi che pendono da' salci, noci e simili (RB)

La palabra *caligo*, por su parte, no tiene documentación en los diccionarios monolingües del español, y entre los bilingües francés-español solo la encontramos en Domínguez (1845-1846), lo cual podría hacer pensar que también este diccionario es fuente de RB:

Domínguez (1845-1846)

caligo. *Chirur.* Caligo: petit ulcère qui s'anonce par une tâche nébuleuse, avoisinant en general le centre de la cornée.

caligo. *Cir.* Caligo. Voz latina que significa niebla y se aplica al obscurecimiento de la vista, producido por una mancha de la cornea, y algunas veces esta mancha

RB

caligo. (med.) Oscurazione della vista.

Sin embargo, algunos datos ponen esta filiación en tela de juicio: en primer lugar, esta definición de la palabra aparece en enciclopedias de medicina de la época:

caligo. Brouillard; obscurcissement de la vue produit par une tâche de la cornée. Cette tâche elle-même. (Béguin 1823)

caligo. Oscuramento della vista prodotta da una macchia della cornea. la macchia estesa. (Turchi 1842)

⁴¹ A diferencia de los casos vistos precedentemente, en los que el procedimiento de incorporación de la fuente consistía en la traducción al italiano de la equivalencia francesa.

⁴² Nótese el vínculo entre este diccionario y Cormon y Manni (1848), que define *candedas* [sic.] como "Fiocchi pannocchiati da' salci ecc.". Se trata de una adición a la edición anterior, de 1843, del mismo diccionario.

caligo. A terme borrowed from the latin, wich literally sgnifies darkness or mist; but applied in Pathology to designate obscurity of vision. (Palmer 1845)

En segundo lugar, es evidente que no tuvo presente a Domínguez (1845-1846) en otros puntos de la nomenclatura, a mi juicio significativos, como los siguientes:

a) La ortografía de *cevadera* –en vez de *cebadera*– y de *caquejia* que, como se ha dicho, habría que interpretar como una "modernización" de *caquexia* de Núñez de Taboada (1838), forma evidentemente desconocida para los redactores de RB, pero que hubiesen escrito con *x* si hubiesen leído la indicación de la pronunciación en Domínguez (1845-1846): "Cakék-sia".⁴³

b) La transmisión del error *ciacicurre*, ya que en Domínguez (1845-1846) aparece con la forma *ciscurre*, ampliamente documentada en otros diccionarios.

Con todo, no podemos descartar el uso esporádico de Domínguez (1845-1846) como fuente, por ejemplo, para añadir algunas marcas, como ocurre con *celuloso*, *cementación*, *cerebral*, *cervical*, *corola*, que aparecen con marca en RB y sin ella en Núñez de Taboada (1838), y quizá alguna palabra, como *cementar* y *contrabasa*.

De los datos analizados en la muestra se deduce que los redactores de RB tienen una sensibilidad lexicográfica acorde con la época, como ilustra la inclusión de numerosos tecnicismos científicos procedentes en su mayor parte de otros diccionarios bilingües, con un criterio que, sin embargo, es poco riguroso, probablemente guiado por el interés comercial de dar al diccionario un aspecto "moderno".

Terminología de la química

La presencia de términos correspondientes a la revolución científica y terminológica que la ciencia química conoce en el s. XIX (Garriga 2003b) puede ser considerada como un indicio de modernidad macroestructural en el diccionario bilingüe decimonónico, especialmente si se trata de diccionarios no enciclopédicos. RB, publicado solo algunos años después de los grandes diccionarios monolingües de autor como Salvá, Domínguez, o Chao (Garriga y Rodríguez 2008), en una fecha intermedia entre la edición del *Diccionario*

⁴³ La forma *caquejia* aparece documentada en Terreros (1786-1793).

académico de 1817, en la que aparecen las primeras novedades de la nueva nomenclatura química, y la de 1884, en la que la Academia se abre decididamente a la inclusión de tecnicismos y a la revisión de sus definiciones (Garriga 1997, Garriga y Rodríguez 2008), constituye un buen ejemplo de la difusión de la nueva terminología y de su recepción en diccionarios de tamaño medio, más cercanos al diccionario de bolsillo, que al gran diccionario bilingüe universal o enciclopédico.

A este perfil de modernidad de *RB* contribuyó sin duda el hecho de estar publicado en París –Francia es el centro desde el que se irradian las nuevas palabras y nuevas ideas de la química– y su dependencia de los bilingües español francés de Núñez de Taboada y de Domínguez, en los que se anticipó el registro léxico de muchos de los términos que después pasarían a los monolingües citados.⁴⁴ Que un diccionario de las características de *RB*, continuador de la línea de Cormon, acoja algunos de entre los principales nuevos términos, indica no solo la sensibilidad de sus redactores hacia las novedades lingüísticas de la época, sino el grado de aceptación en el lenguaje común que tales términos habían alcanzado.

Los términos químicos presentes en el lecionario español son los que se indican en la lista que sigue, en la que se señala en cada caso y entre paréntesis la presencia de marca diatécnica: *alcohol* (quim.), *alúmina* (quim.), *anatrón* (quim.), *ázoe*, *calomel*, *canfórico*, *carbonado* (quim.), *carbonate* (quim.), *carbónico* (quim.), *carbonización* (quim.), *carbonizar* (quim.), *carbono* (quim.), *carburo* (quim.), *cementación* (quim.), *cementar* (quim.), *cementatorio* (quim.), *cítrico* (quim.), *cobobación* (quim.), *cobobar* (quim.), *cristalizar*, *cristalización*, *fósforo*, *gas*, *metalurgia*, *muriático*, *nitrate*, *oxígeno*, *oxigenarse*, *platino*, *potasa*, *reactivo* (quim.), *urato* (quim.), *urico* (quim.), *volátil*.

En algunos casos se trata de términos cuya primera documentación se remonta a fines del XVIII (Terreros 1786-1793) o a la edición de 1803 del *Diccionario académico*: *alcohol*, *cristalizar*, *cristalización*, *fósforo*, *gas*, *metalurgia*, *potasa*, *volátil* y que, por tanto es lógico encontrar también en Cormon y Manni 1805.⁴⁵ Otro grupo está formado por los términos ya

⁴⁴ Está sin analizar adecuadamente la anticipación de estos diccionarios con respecto a los monolingües, muy evidente en el caso de Domínguez. En este sentido Anglada (1997-98) analiza acertadamente la cuestión en el diccionario bilingüe de Capmany de 1805, que tanto influyó en los bilingües posteriores (Cazorla Vivas 2002).

⁴⁵ Aunque falta *potasa*.

incluidos en el *Diccionario* académico de 1817 (Garriga 1996-1997) – *alúmina, ázoe, oxígeno, oxigenarse, platino, platina*– y en la edición de 1832 – *carbónico, carbonizar, carbono, nitrato*–. Del resto de palabras la documentación académica es siempre posterior⁴⁶ a la fecha de publicación de RB, aunque conste en Núñez de Taboada (1825) – *anatrón*,⁴⁷ *calomel, canfórico, carbonado, carbonate, carburo, cementatorio, cítrico, cobobación, urato, úrico*–, Salvá (1846) –*carbonización*– y Domínguez 1846-1847: *cementación, cementar*.

Esta sensibilidad para la inclusión de términos nuevos queda bien subrayada en relación con el diccionario bilingüe anterior, Cormon y Manni, ya que en la edición de 1848 faltan *alúmina, calomel, canfórico, carbonado, carbonización, carbonizar* (en su acepción química), *carburo, nitrato, platina, platino, reactivo* (con la acepción química), *urato, úrico*; pero sobre todo porque *oxígeno* y *oxigenarse* no tienen aún equivalente italiano, de ahí que las definiciones sean: "gaz che produce gli acidi", "caricarsi di *oxígeno*". A pesar de ello, llama la atención la ausencia en RB de algunos términos claves de la química de la época: *calórico, gaseoso, hidrógeno* y *molécula*, aunque estos dos últimos aparecen como equivalentes de las entradas *idrogeno, molecola*.

En cuanto a los términos italianos, RB incluye *alcali* (quim.), *alcálico, alcalino, alcaligeno, alcalizzare* (quim.), *alcalizzazione, antenitorio* (quim.), *azoto/azotto* (quim.), *carbonico, chimica, cristallizzare, cristallizzazione, fosforo, idrogeno, incarbonire* (quim.), *metallurgia, molecola, muriatico, natro* (quim.), *ossido* (quim.), *ossigenato, ossigene, proiezione* (quim.), *ricalcinare* (quim.), *saturare* (quim.), *volatile, volatilizzare, volatilizzazione* (quim.). A diferencia de lo que ocurre para el español, la lexicografía italiana tendrá que esperar a la publicación del *Dizionario della lingua italiana* de Tommaseo-Bellini (1861-79) para la inclusión sistemática de neologismos científicos; durante el siglo XIX surgen diccionarios especializados (Marazzini 2009: 278-82) entre los que no hallamos ninguno dedicado a las novedades de la química; de hecho, términos claves de esta nueva ciencia, *azoto, idrogeno, ossigeno*, no aparecerán lematizados hasta la 5ª edición del *Vocabolario degli Accademici della Crusca* (1863). La lexicografía bilingüe francés-italiano y español-italiano, más sujeta a las necesidades

⁴⁶ En la mayoría de los casos hay que llegar hasta la edición de 1884; más tarde, 1869, para algunos términos como *cítrico* o *cobobación*.

⁴⁷ Aparece en Terreros (1786-1793), no llegó a estar en ninguna de las ediciones del *Diccionario* académico.

comerciales y traductivas que a las cuestiones del purismo, recogen una buena parte de estos términos; el cotejo realizado con Buttura (1832), Cormon y Manni (1836), Roujoux (1843) y Cormon y Manni (1848), pone a *RB* al final de una cadena de progresiva apertura neológica: en todos ellos aparece ya *idrogeno*, sólo en los dos últimos se documenta *ossido* y *ossigeno*, mientras que *azoto*, *carbonico*, *muriatico* y *natro* son aportaciones de *RB*.

6.4. Indigenismos americanos

En *RB* hay toda una serie de indigenismos que ya estaban presentes en los diccionarios académicos publicados entre 1726 y 1780: *aguacate*, *aviado*, *cacique*, *cacicaçgo*, *canoa*, *cachupín*, *chocolate*, *tomate*, *hule*, *huracán*, *loro*, *maguey*, *maíz*, *petate*, *piragua*, *pulpería*, *tabaco*, *tiburón*, *vicuña*, *carey*, *cayo*, *hamaca*; también hay voces americanas incorporadas a los repertorios de 1817 –*caimán*, *tapioca*– y de 1843: *colibrí*. Sin embargo, su fuente es, también en este caso, Núñez de Taboada (1838), por ello en *RB* hay también indigenismos que en los repertorios académicos aparecerán con posterioridad a 1853, como son *cóndor*, *enagua* y *maní*.

Como en otros aspectos de la macroestructura, *RB* ha realizado una selección a partir de la fuente que utiliza, por lo que no incluye algunos términos presentes en ella y que, sin embargo estaban documentados con anterioridad a 1800, como *iguana*, *patata*, ni tampoco otros como *bobío*⁴⁸ –probablemente porque Núñez de Taboada lo marca como antiguo–, o *mandioca*, que constan en la nomenclatura académica desde 1803, *llama* desde 1817, o *alpaca*, *cacahuete*, *tiza* (*arcilla blanca*) incorporados por la Academia desde 1852.

Más significativa es la ausencia de los términos marcados como americanismos por Salvá (1846): gracias a la exhaustiva enumeración de Azorín (2008: 29-43) se ha podido realizar un amplio cotejo en el que se comprueba que *RB* no utiliza este monolingüe como fuente, ya que no incluye ninguno de los términos con los que Salvá aumenta el repertorio de americanismos.

En cuanto a los procedimientos definitorios, interesantes porque en la mayor parte de los casos se trata de exotismos, se encuentran la oscilación entre dos tipos: la definición y la equivalencia; a este respecto, son muy significativos los casos de *colibrí*, *cóndor*, *maní*, *pulpería*,

⁴⁸ También en Terreros (1786-1793).

ya que para los primeros da las equivalencias *colibri, condore, pistacchio*, mientras que para el último traduce al italiano la definición de Núñez de Taboada:

Núñez de Taboada (1838)

Boutique dans les Indes où l'on vend toutes sortes de choses, excepté de la toile e des étoffes.

RB

Bottega nelle Indie in cui si vende ogni sorta di merci, eccetto tela e stoffe.

7. Microestructura

7.1. Modelos de definición

Como en otros diccionarios bilingües de tamaño mediano, el modelo definitorio más frecuente es el de la equivalencia concisa⁴⁹, normalmente única, aun si se encuentran con frecuencia los siguientes casos:

a) Equivalentes sinónimos separados por coma:

lauda. s.f. Himno, cántico, laude, alabanza.

b) Equivalencia con definición aclaratoria del significado en la lengua de llegada:

bozze. s.f. pl. Prueba: la primera muestra que sacan los impresores.

c) Equivalencia definitoria, normalmente debida a la ausencia en la lengua de llegada de una palabra de la misma categoría gramatical; corresponde a los muy frecuentes casos de parcialidad en la equivalencia interlingüística:

lavoricchiare. v.n. Trabajar poco y mal.

d) Definición en la lengua de llegada por falta de equivalente, o por desconocimiento del lexicógrafo. Este tipo suele delatar la fuente, ya que corresponde casi sistemáticamente a adiciones a la nomenclatura de Cormon y Manni y, en el caso del español, se trata casi siempre de traducciones de la correspondiente definición en francés de Núñez de Taboada (1838); ello explicaría que este modelo definitorio resulte más frecuente en la parte español-italiano.

⁴⁹ Según Martínez Egido (2008b: 238) es un índice de modernidad con respecto a los repertorios bilingües de los siglos XVII y XVIII.

mayal. s.m. Nei macinatori spezie di timone a cui è attaccato il cavallo | Spezie di correggiato per battere il grano.

mayal. s.m Dans le moulin à huile sort de timon auquel est attaché le cheval | Espèce de fléau pour battre le sarrasin.

Con todo, hay definiciones nuevas, que corresponden a voces no documentadas hasta la fecha de publicación de *RB*, e incluso después, como la siguiente, atestiguada solo en fuentes lexicográficas monolingües del s. XX (Real Academia 2001):

sai. s.m. Scimmiotto che si serve della coda come d'una mano.

7.2. La información gramatical

Todos los artículos de este diccionario llevan marcada la información gramatical con una de las siguientes abreviaturas: a. (adjetivo), ad. (adverbio), conj. (conjunción), dim. (diminutivo), int. o interj. (interjección), part. (partícula), pers. (personale), pl. (plurale), prep. (preposición), pron. (pronombre), s. (sustantivo), s. m. (sustantivo masculino), s. f. (sustantivo femenino), v. a. (verbo activo), v. aus. (verbo auxiliar), v. imp. (verbo impersonal), v. n. (verbo neutro), v. r. (verbo recíproco). Como ya se ha explicado, el cambio de categoría gramatical conlleva un cambio de acepción o una nueva lematización. Lo mismo sucede cuando la moción de género o de número implican una nueva acepción:

bazzica. s.f. Conversación. | Íntimo. | pl. Niñerías.

casilla. s.f. Casserella. | pl. Scacchi di tavola reale.

En los adjetivos se indica siempre la variación de género: *acumulador*, *ra*, *infisso*, *sa*; en algunos casos se indican los plurales anómalos, aunque el método no es constante, ya que en otras ocasiones se lematiza tanto el singular como el plural:

como. (al pl. na) Cuerno.

muro. s.f. pl. *I muri*, y con más frecuencia *le mura*.

colui pr. Aquel (pl. *coloro*) aquellos.

braccio. s.m. Brazo.

braccia s.f. pl.

Los demostrativos españoles están reunidos en su paradigma bajo el lema del masculino: *aque*, *aquella*, *aquello* (s.v. *aque*), *este*, *esta*, *esto* (s.v. *estè*), *ese*, *esa*, *eso* (s.v. *eso*), mientras que en italiano se encuentran separados por el orden alfabético: *colei* (s.v. *colei*), *colui* (s.v. *colui*), o bien se da el femenino como si de un adjetivo se tratara: *quello*, *lla* (s.v. *quello*).

Esta agrupación paradigmática no se produce con los pronombres posesivos o personales en ninguna de las dos lenguas.

El uso reflexivo de los verbos se explicita con cambio de acepción:

poner. v. a. Ponere [...] v. r. Porsi, opporsi.

En general la información gramatical explícita es muy escasa, aunque encontramos algunas excepciones, más frecuentes en la parte italiano-español.

lei. pr. p. s. Ella | En el estilo familiar este pronombre se usa también como activo.

noi. pl. del pr. Io | Nos, nosotros. Se usa algunas veces para el singular yo.⁵⁰

con. prepo. Con. | Contra. | Junta con los pronombres *me, te, se*, pierde la *n: meco, teco, seco*.

a. prep. Si pone dopo i verbi attivi dinnanzi a' nomi che dinotano una persona e un essere intelligente e ragionevole: *Amar a Dios; amar Dio; convidar a Diego: invitar Jacopo*.⁵¹

7.3. Marcas de uso

Junto a las marcas diacrónicas y diatécnicas que ya hemos tenido ocasión de comentar, *RB* da indicaciones de uso en algunas entradas. Sin embargo ha renunciado a una marcación normalizada para la variación diafásica o diastrática, como las que proporciona Núñez de Taboada, que marca acepciones vulgares, de germanía y familiares.

aborrecido, a. Nel discorso familiare ha un significato di grazia e di carezza, come si direbbe in italiano, bricconcello, bricconcella.

cortapicos y callares. Zitto, silenzio: dicesi parlando a fanciulli.

También se observan algunas marcas de transición de significado:

abierto, ta. a e p.p. del verbo abrir. Aperto. | (fig.) Franco, schietto, sincero.

antenna. s.f. (mar) Entena. | (fig.) Nao. | (fig.) lanza.

⁵⁰ En este ejemplo y en el precedente la fuente es Cormon y Manni (1805).

⁵¹ Es traducción de la parte correspondiente a la entrada *a* de Núñez de Taboada (1838) Hasta el ejemplo es el mismo: "Convidar a Diego. Inviter Jacques" (s.v. *a*).

8. Juicio crítico

RB merece un cierto reconocimiento en la historia de la lexicografía bilingüe hispano-italiana, pues, aunque la base de su nomenclatura pertenezca a la serie de Cormon, el número y la tipología de las modificaciones que realiza llegan a constituirse en novedades macroestructurales relevantes. Al transportar a la base de Cormon y Manni los adelantos de la lexicografía bilingüe con el francés (marcación, entradas pluriverbales, tecnicismos científicos) y algunas tendencias de la lexicografía monolingüe española (inclusión de voces anticuadas) *RB* se convierte en el primer bilingüe hispano-italiano dotado de estas características.

Es cierto que un juicio crítico pormenorizado de sus rasgos macro y microestructurales acaba refiriéndose necesariamente a las fuentes que utiliza: así la selección del vocabulario, la discriminación de equivalentes en acepciones distintas, las aclaraciones definitorias hay que atribuirlos a Cormon, a Núñez de Taboada y a los bilingües italiano-francés. A *RB* le cabe el mérito de haber sabido percibir cuáles eran las carencias del primero y los aciertos de los segundos para mezclarlos con una cierta sabiduría. Sin embargo, no llevó hasta sus últimas consecuencias el procedimiento —que por otra parte está a la base de la historia de la lexicografía—, ya que no aprovecha otras características de los diccionarios que estaba utilizando, especialmente en lo que se refiere a la marcación diatrático/diafásica y la información gramatical, mucho más rica en sus fuentes, y no hace recurso a la remisión entre lemas, dejando la pátina de antigüedad de un diccionario de principios de siglo, como es Cormon (1805).

Además, la falta de competencia lexicológica de sus redactores es patente en algunos puntos como la transmisión de errores y el laconismo de algunas definiciones. Esta característica sumada a las anteriores pone de relieve un hecho crucial para su valoración desde un punto de vista externo a las cualidades intrínsecas del diccionario: *RB* es el producto de una empresa comercial, en la que se percibe el proyecto y la forma de ejecutarlo: partir de un diccionario viejo para reformarlo y completarlo de forma sistemática con la ayuda de diccionarios franceses más modernos con el propósito de compilar un repertorio intermedio entre los diccionarios de bolsillo y los grandes diccionarios bilingües de carácter general o enciclopédico.

El *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano* (1869) de Giuseppe Caccia

Maria Perbellini – Universidad de Verona
perbellinimaria@gmail.com

Introducción

El *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano* de Giuseppe Caccia publicado en 1869 (*NDC*) se coloca en la segunda mitad del siglo XIX, periodo caracterizado por una abundante producción de diccionarios, y por un intenso trabajo de perfeccionamiento de la técnica lexicográfica monolingüe y bilingüe. Considerado su tamaño, el *NDC* aunque se enmarca en la tradición de los diccionarios de bolsillo revela claramente un esfuerzo de renovación y de diversificación con respecto a diccionarios anteriores afines como el *Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano* de J.L.B. Cormon y V. Manni (1805) (*DCM*) y el *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano* (1853) de la librería Rosa y Bouret (*NDRB*).

Focalizando nuestra atención en el contexto editorial vigente en París, y a partir de la idea de Annamaria Gallina (1991) según la cual el *NDC* se basa sustancialmente y ampliamente en el anónimo de 1853, vamos ante todo a averiguar cuáles fueron las posibles influencias del entorno histórico-cultural y luego a indagar en qué medida el *NDC* se moldea sobre el anónimo de 1853 o tal vez sobre otras obras como el ya mencionado diccionario de Cormon y Manni. Asimismo, vamos a destacar la influencia que a su vez ejerció el *NDC* sobre diccionarios posteriores, como el *Diccionario español-italiano e italiano-español* (1875) de Canini y el *Nuovissimo dizionario spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo* (1889) de E.W. Foulques.¹ Finalmente, intentaremos matizar los elementos de

¹ No se considerarán diccionarios menores, que también se inspiraron quizás en el *NDC* como el anónimo *Nuovo dizionario spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo con la pronuncia figurata nelle due lingue* (1873), *Nuovo dizionario spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo compilato sui migliori Dizionari di Martinez, Quintana, Cormon e Manni per cura di una Società di Professori* [s/f], tercera edición de otro anónimo *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo* (1868). El estudio de Flores

innovación aportados por Caccia: palabras, sinónimos, pronunciación, marcas, y fraseología que han enriquecido su obra hasta convertirla en un producto realmente atractivo para el público de aquel periodo.

1. Contexto cultural y editorial

Puede que el diccionario de Caccia "ne marque pas un grand progrès" con respecto a otros diccionarios considerados mayores (Gallina 1991: 2993), sin embargo su estudio se halla justificado en cuanto constituye una obra de referencia para la historiografía lexicográfica del período, al haber sido reeditada en numerosas ocasiones durante casi sesenta años. Y asimismo, al haber representado un modelo para algunos diccionarios posteriores, como vamos a demostrar en las próximas secciones.

La segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por tajantes cambios en acto en Europa como en las antiguas colonias españolas. Europa vive un periodo de rápido crecimiento económico gracias al desarrollo de la industrialización y a la consolidación del creciente poder de la clase burguesa. En primer lugar, la revolución francesa y el dominio de Bonaparte, constituyen las bases de un agudo nacionalismo, por otro lado crece la internacionalización de las relaciones entre países, lo que comporta una nueva conciencia con respecto a las lenguas extranjeras (Carriscondo *et alii* 2001: 273). Nacen nuevas sociedades internacionales y se organizan congresos internacionales; crece por lo tanto la necesidad de traducción de nuevos textos científicos (Iglesia 2004). Esto supone un fuerte desarrollo del mercado de los diccionarios (sobre todo técnicos) monolingües y bilingües (Dotoli 2004: 7-8).

En segundo lugar, la progresiva organización de los sistemas de instrucción en varios países de Europa, supone la difusión de material didáctico. La importancia política y económica de Francia comporta que, en España como en Italia, el francés se introduzca en las escuelas como segunda lengua.² Sin embargo, la independencia de las colonias americanas, la industrialización y el vasto mercado de los diccionarios favorecen enormemente también la producción lexicográfica sobre el español (Ahumada 2000: XIV).

Acuña (2008) destaca además algunas afinidades entre el *NDC* y el *Diccionario italiano-español, spagnolo-italiano* de J. Ortiz de Burgos publicado en 1943.

² Cf. Minerva y Pellandra (1991: 22-25) y también Lillo (2008: XVII).

En París y Lyon se ubican las editoriales más fructíferas. Ahí se desarrolla también una intensa actividad de imprenta para la exportación hacia las antiguas colonias de España, las cuales prefieren tratar con países que no sean el antiguo país colonizador. Por ende, París bohemia y acogedora se vuelve centro de producción y difusión de cultura. En ella encuentran ocupación y se reúnen varios hombres de letras españoles, refugiados políticos tras la Restauración: E. Gómez Carrillo, Vicente Salvá, L. Ruiz Contreras, los hermanos Machado, M. Zerolo, Nicolás y Patricio Estévanez, López Lapuya, T. Salvochea, M. de Toro y Gómez. Autores que acaban trabajando en distintas editoriales, ocupándose de la elaboración de materiales didácticos: gramáticas y diccionarios como el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* de Salvá de 1846, el *Metodo de la lengua castellana* de Gómez y Toro [s.f.], *Diccionario de la lengua castellana* de D. M. Nuñez de Taboada de 1825 y el *Diccionario Enciclopédico* de 1895 para cuya realización colaboraron Gómez y Toro, Zerolo, Isaza y, recita el título, "*otros escritores españoles y americanos*" (Fernández 1999 y Fischer 2006). Es muy probable por lo tanto que el autor de nuestro diccionario haya tenido ocasión de inspirarse en diccionarios mayores no académicos,³ académicos y también en las obras publicadas por la misma editorial Garnier: V. Salvá, *Nuevo diccionario de la Lengua Castellana* (1846) del mismo V. Salvá y J. Guim, *Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol* (1856), y de C. Ferrari el *Nouveau dictionnaire italien-français et français-italien* (1863) (Lillo 2008).

Las observaciones presentadas hasta ahora avalan lo que bien resume San Vicente (2007a: 93-94):

las relaciones con la historia de la lexicografía y gramática italianas se ven afectadas [...] por la historia de la lexicografía francesa (al menos hasta el siglo XIX) [...]. Es cuestión que no pertenece sólo a la historia de la lexicografía de las lenguas europeas, sino a su desarrollo en relación con la evolución de la didáctica de las lenguas segundas o extranjeras, en las que el diccionario ha tenido, y sigue teniendo en la actualidad, una función relevante.

³ Nos referimos sobre todo al *Diccionario de la lengua castellana* (Nuñez de Taboada 1825), *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (Salvá 1846), *Diccionario nacional de la lengua española* (Domínguez 1853), *Diccionario enciclopédico de la lengua española* (ed. Gaspar y Roig 1853).

1.1. Nota sobre el autor y sus editores

El *NDC* es el último diccionario italiano-español impreso en París en el siglo XIX, pero no es el último diccionario editado por los Frères Garnier (o Hermanos Garnier), dueños de una de las editoriales más importantes en la segunda mitad del siglo XIX en Francia. En 1833 Hippolyte y Auguste Garnier, abren una librería-editorial bajo los pórticos del Palais-Royal en París. Empiezan publicando mapas de la ciudad de París y libros de viajes. La pequeña empresa empieza a crecer y adquiere más importancia a medida que va absorbiendo los fondos de varios editores de clásicos, como por ejemplo el fondo Delhoys (1841) y el prestigioso fondo Vicente Salvá (1849). En 1853 la Casa Garnier se instala en el antiguo Hôtel du Gouvernement y adquiere aún más prestigio. Mientras tanto los Hermanos intuyen la relevancia del vasto mercado del Nuevo Continente y en 1844 Baptiste-Luis Garnier se instala en Río de Janeiro para una mejor gestión del comercio de libros en las Américas Españolas. Se desarrolla por lo tanto una fuerte competición con la casa de imprenta Rosa y Bouret que publica material didáctico sobre el español.⁴

Los Garnier cuidan mucho la renovación de sus catálogos: confeccionan diccionarios, mapas, gramáticas de lenguas extranjeras, obras de divulgación y libros para los jóvenes. Pero al mismo tiempo siguen publicando tanto obras modernas como también obras de autores clásicos latinos y griegos. En casa Garnier se realizan obras que alaban la colaboración de varios autores españoles. Atraídos, no se puede negar, también porque los Garnier pagaban muy bien a sus colaboradores.

La producción de los Hermanos Garnier vio su auge en la segunda mitad del siglo XIX. En 1896 nacen los primeros Clásicos Garnier, una nueva colección que propone las mejores obras francesas y extranjeras, antiguas y modernas, a precios módicos. Esta colección se caracteriza por el color amarillo de la tapa, color que se volverá el "amarillo Garnier" hoy sobradamente conocido. En el siglo XX la casa Garnier se funde con Flammarion y en 1979 nace la Garnier Flammarion (GF Flammarion). En 1983 las ediciones Garnier Frères depositan su

⁴ Cf. Fernández (1999: 609-610) y el sitio de la BNF [vid. Catalogos].

balance y La Presse de la Cité adquiere su fondo que consta de aproximadamente doscientos títulos.⁵

Las noticias sobre el autor del *NDC* son escasas y no siempre exactas: su nombre no aparece en las enciclopedias biográficas italianas, aunque la *Enciclopedia Universal* (EU, 2005: 246) presente Caccia (José, conde de) como un escritor italiano, nacido en París en 1842 y muerto en Marsella en 1876. Lo que es cierto es que se trata de un intelectual bilingüe, italiano y francés, pero queda obscuro su contacto con la lengua española, para justificar su capacidad de confeccionar la obra que estamos estudiando sin algún colaborador. En su breve vida José fue secretario de la dirección de prensa del Ministerio del Interior.⁶ Su producción es bastante varia, en particular el autor publicó con la empresa Garnier textos sobre distintos temas: la monografía *Les Journaux* (1873), la *Histoire anecdotique de la Corse* (1774) y *Nouveau guide général des voyageurs en Italie* (1875). Pero colaboró también con otros editores para la publicación de comedias, periódicos dedicados a la vida política italiana, y otros ensayos de actualidad.⁷

Volviendo a su colaboración con la casa Garnier, en 1869 Caccia publica el *Nuevo Diccionario italiano-español y español-italiano. Con la pronunciación figurada* Asimismo, tras algunos años aparece como autor y co-autor junto con Ferrari en la realización del *Grand dictionnaire français-italien et italien-français* (1874) (Mormile 1993: 91).

La edición más antigua del *NDC* se remonta al año 1869⁸ y hallamos ejemplares de la misma obra hasta el año 1931.⁹ Se trata de copias en

⁵ En 1998 Infomedia adquiere la colección y desde 2008 el catálogo Garnier se puede consultar gracias a *Éditions Champion Électronique* (vid. Catálogos Bibliográficos en línea).

⁶ Se supone que se trata del Ministerio del Interior francés, aunque ni la EU ni el DBF lo especificuen.

⁷ Entre 1864 y 1865, en París, Caccia crea *Il corriere italiano, giornale internazionale, politico, letterario e finanziario* (Éditeur scientifique), un diario sobre la política italiana bajo el gobierno imperial; en 1867, *Le Passé de l'armée française* (impr. de Balitout); en 1867, una comedia en un acto *Les 500 francs de Joseph* en colaboración con Alfred Belle (Librairie des auteurs) y finalmente, en 1870, *Le Serment, son origine dans l'antiquité* (Librairie centrale) (EU 2005: 246).

⁸ La EU indica como primera fecha de publicación del *NDC* el año 1868. Sin embargo, las copias más antiguas encontradas presentan siempre y sólo la indicación del año 1869, que por consiguiente consideramos el año de primera publicación.

cuanto representan reimpresiones de la primera edición, sin algún cambio en los contenidos macro y microestructurales. La edición de 1869 es la única que no lleva la indicación "nueva edición" en la portada; a partir de 1874, lo único que cambia de una copia a otra es el año y el aspecto gráfico exterior, es decir la tapa (vid. 4).

Es significativo mencionar que tras la publicación del *NDC* casi se acaba la circulación del ya mencionado diccionario de Cormon y Manni que había dominado el mercado de la primera mitad del siglo. En efecto el *NDC* tuvo amplio éxito y difusión, aunque sin alteraciones. De ahí que los Garnier no necesitaran publicar un nuevo diccionario italiano-español durante casi medio siglo: el *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo italiano* compilado por V. Salvá y A. Angeli-Enenkel saldrá sólo en 1912.

2. Fuentes y obras relacionadas

2.1. Fuentes lexicográficas

En el diccionario que estudiamos no se indican explícitamente las fuentes: en la portada leemos "compilato sopra i migliori testi contemporanei spagnuoli e italiani", y en el prólogo se critican los diccionarios portátiles anteriores y se hace referencia muy en general a la consulta de textos clásicos, modernos y de periódicos para la compilación del diccionario.¹⁰ Gallina (1991) afirma de manera bastante concluyente que Caccia se inspiró en el *Nuevo Diccionario italiano-español y español-italiano* de los editores Rosa y Bouret, publicado en 1853, a su vez plagio (siempre según la estudiosa) del diccionario de Cormon y Manni de 1805. Sin embargo, el atento análisis del diccionario de Caccia en comparación con las dos obras mencionadas, nos ha permitido formular una hipótesis distinta que considera la obra de 1805 como modelo de Caccia para la macroestructura, pero para la nomenclatura el principal modelo de Caccia es el diccionario de Cormon y Manni en la edición de 1848 (desde ahora *DCM*).¹¹ El *NDRB* constituye en cambio una obra de referencia esencial para nuestro autor, que más que copiarla

⁹ Las copias encontradas en los catálogos italianos y europeos son de los años 1869, 1874, 1882, 1887, 1889, 1895, 1901, 1905 y 1931. Cf. <http://hesperia.cliro.unibo.it/ricerca/index.asp>.

¹⁰ La copia analizada es de 1869 y está en la Biblioteca Civica de Verona (Italia), donde se guarda también una copia de 1889.

quiere superarla en calidad. El objetivo de Caccia y de sus editores es claramente el de realizar un producto nuevo y sobre todo distinto y mejor que los anteriores. Lo consiguen gracias a la consideración no sólo de los mencionados diccionarios de bolsillo afines, sino también gracias a la consulta de obras mayores como el *Diccionario de la Real Academia Española* -se supone la edición del año 1852- el *Vocabolario degli Accademici Della Crusca* (4ª Edición), y probablemente diccionarios no académicos, sobre todo el diccionario de Vicente Salvá de 1846. Finalmente, por dos razones no vamos a considerar entre las posibles fuentes el anónimo diccionario de bolsillo confeccionado en 1868 por una Sociedad de Profesores: primero, se publica en Italia, Milán, y no en Francia, y además, sale sólo el año anterior al del *NDC*. Lo cual nos hace pensar que difícilmente Caccia pudo consultarlo y eso se nota porque macro y microestructura del anónimo se diferencian mucho de las del Caccia. No aparece una introducción, ni abreviaciones, ni otras indicaciones; sin embargo se insertan las tablas de las conjugaciones de los verbos italianos, empleando el español como metalengua, como si la obra se dirigiera sólo a un público hispanohablante. La nomenclatura refleja claramente la influencia del *DCM* y también el orden alfabético, que sigue el modelo de las ediciones de 1843 y 1848 de Cormon, considerando unidades la Ñ y los dígrafos *Ch*, *Ll*. El mismo Alvar Ezquerro (2010) juzga poco probable la posibilidad de que Caccia haya podido inspirarse en el anónimo aquí nombrado; asimismo defiende a Caccia de la acusación de plagio hasta ahora aceptada, y es lo que nos proponemos también hacer. Razones muy parecidas nos convencen a no considerar como obra posiblemente inspirada en el Caccia la tercera edición del anónimo por la Sociedad de Profesores. Efectivamente, aunque esta aparezca bastante distinta de la primera edición, tanto en las elecciones tipográficas como en el contenido de la nomenclatura, de su estudio emerge más bien una clara influencia del *NDRB*.

2.2. Principal y derivadas

El diccionario de Caccia se revela especialmente distinto del *NDRB* en la organización del aparato preliminar. En el *NDRB* no aparece ningún prólogo sino que se dedica una breve "Avvertenza" a las normas de ortografía y de pronunciación de los dos sistemas gramaticales, italiano y español. Al contrario, los editores del *NDC* en el prólogo presentan los elementos de innovación del diccionario, facilitando sólo poca información práctica para la inmediata comprensión y manejo de la pronunciación figurada. El prólogo desaparece también en las ediciones

de 1843 y 1848 con respecto a la de 1805 de Cormon y Manni, mientras se queda esencialmente igual el compendio gramatical, visiblemente copiado por Caccia. En el *NDC* se ordenan de la misma forma las conjugaciones de los mismos verbos del *DCM*,¹¹ mientras que el *NDRB* dispone las conjugaciones en un esquema horizontal para que quepa una columna dedicada a algunas notas gramaticales, resultando así más didáctico y aclarador. En el *NDC* las abreviaciones preceden la nomenclatura en ambas partes: en español en la primera, en italiano en la segunda. Este rasgo aproxima el *NDC* más a la edición de 1805 que a las obras de 1843, 1848 y al *NDRB* donde la lista de abreviaciones introduce sólo la parte italiano-español, en español en los de Cormon y Manni, en italiano en el *NDRB*. Sin embargo, las abreviaturas de las tres ediciones del diccionario de Cormon y Manni se limitan a marcas gramaticales. Es en el *NDRB* donde aparecen las primeras marcas técnicas y en el *NDC* estas marcas aumentan más. Tal vez Caccia haya consultado Salvá (1846) para la introducción de nuevas marcas técnicas y profesionales. El orden alfabético de la nomenclatura del *NDC* es bastante arbitrario: la tendencia principal es la de respetar el orden sin considerar *Ch* o *Ll* unidades, en esto se parece al 1805 e indirectamente al *NDRB*, mientras que las ediciones de 1843 y 1848 tienden a considerarlas unidades. Sin embargo, de manera afín al *DCM* se dedica una sección a los lemas en *Ll* pero diversamente de esto Caccia ordena por ejemplo *Calla* tras *Calizo* y no después de *Calzones* como en el *DCM*. Finalmente, el *NDRB*, como el *DCM*, dedica una sección a los lemas en *N*, al contrario, en la obra de 1805 siguen los lemas en *N* y en el *NDC* no aparece ningún lema de este tipo. Por lo tanto parece que Caccia se ha inspirado para el esqueleto de su diccionario en la edición de 1805 de la obra de Cormon y Manni. Sin embargo, en cuanto al contenido de la nomenclatura el *NDC* parece mucho más afín a la edición de 1848 que a la de 1805 o al *NDRB*. Si seleccionamos en la primera parte del *NDC* una cala de entradas ejemplar, de *Cagnotto* a *Caldo* observamos ante todo que con respecto al 1805, la edición de 1843 añade las entradas *Calamita*, *Calandra*, *Calcabile*, *Calcagnare*, *Calcareo*, *Calcatamente*, *Calcatoia*, *Calcatreppo*, *Calcese*, *Calcinaccio*, *Calciti*, *Calcografía*, *Calcografo*, *Calcolazione*, *Calcoleria*, *Caldaiuola*, *Caldarroste*, *Calderone*, *Calderugio*. A su vez, la edición

¹¹ En realidad Caccia se queda sólo con 13 de los 23 verbos de la segunda conjugación considerados en el *DCM*: *Cadere*, *Dovere*, *Parere*, *Potere*, *Sapere*, *Sedere*, *Solere*, *Tenere*, *Vedere*, *Volere*, *Bere*, *Calere*, *Traere*.

de 1848 (*DCM*) acepta estas nuevas inclusiones e incorpora *Cagnuola*, *Calamendrea*, *Calaminaria*, *Calamitico*, *Calce*, *Calcedonio*, *Calcicante*, *Calcinatorio*, *Calcistruzzo*, *Calcola*, *Calda*, *Caldanino*, *Caldarrostaio*, *Caldernola*. Ahora, el *NDC* acepta casi todas las inclusiones del *DCM* de 1848. Diversamente, en el *NDRB* no aparece la mayoría de las palabras listadas. En la segunda parte, español-italiano, de *Calendario* a *Calzadillo*, entre la edición de 1805 y de 1848 se observa alguna elisión más, pero también la inclusión de nuevas entradas como *Calendula*, *Calentito*, *Calificadamente*, *Caligrafía*, *Caligrafo*, *Calimaco*, *Callamiento*, *Calmante*, *Calorico*, *Calumbrecerse*. El *NDC* adopta las mismas elisiones que el *DCM* pero selecciona sólo mitad de sus nuevas entradas. Sin embargo, haciendo otra vez hincapié en la idea de que el *NDRB* no es la fuente primaria del *NDC*, se observa en el *NDC* la tendencia, tal vez involuntaria, a excluir aquellas voces adoptadas por el *NDRB* y, al revés, incorporar aquellas rechazadas. De todas formas cierta conexión entre el *NDRB* y el *NDC* se nota en comunes disconformidades en la organización de la información. Por ejemplo en el tratamiento de los participios. El cotejo de las dos partes del *NDC* resalta que en la primera parte el autor lematiza ciertos participios, presentes y pasados, marcándolos simplemente como adjetivos e indicando la forma del femenino (*Aperto,ta; Acceso,sa; Rimasto,ta; Riposto,ta; Spento,ta*). Diversamente, en la segunda parte los participios lematizados llevan marcas gramaticales, ausentes en la lista de abreviaciones, como *p.p.* o *p.pres (irr.)*, y el infinitivo del verbo está indicado en el artículo, pero no aparece la forma femenina: **Abierto** p.p. irr. de Abrir. [...]. Lo mismo pasa en el *NDRB*. Concluimos por lo tanto, en parcial desacuerdo con cuanto afirmado por Gallina, que la hiperestructura del *NDC* sigue el ejemplo de la edición de 1805 del diccionario de Cormon y Manni, mientras que la nomenclatura es mucho más afín a la de la edición de 1848, con respecto a otras ediciones y al mismo *NDRB*.

Consideramos ahora un muestreo más amplio, de 300 artículos del *NDC* comprendidos entre *C* y *Calcitrare*, *Maccabeo* y *Magliettare* en la primera parte (it-es), y otros 300 entre *C* y *Cadoce*, *Macilento* y *Malversación* en la segunda parte (es-it), para ofrecer una idea más clara de las afinidades y diferencias entre la obra de Caccia y sus fuentes principales.

	<i>DCM</i>	<i>NDRB</i>	<i>NDC</i>
n. voces primera parte	280	258	300
n. voces segunda parte	420	413	300

No existen diferencias significativas entre la dimensión de las nomenclaturas de la primera parte de los tres diccionarios, solamente el *NDC* parece un poco más rico que los demás. Puede que este aumento sea debido también a la decisión de incluir los nombres propios y geográficos en el leuario (vid. §6), rasgo característico del *NDC* que lo distingue tanto del *NDRB* como del *DCM*.

La segunda parte revela una tendencia opuesta, es decir las fuentes exhiben una nomenclatura sustancialmente más amplia respecto al *NDC*. Pero hay que examinar las tablas que siguen para tener una idea más específica de lo que ha podido ser el trabajo de Caccia en la selección de la nomenclatura y en la compilación de cada artículo lexicográfico, a partir de sus fuentes.

	It-sp		Sp-it	
	Nuevas entradas	Artículos ampliados	Nuevas entradas	Artículos ampliados
Para ambas fuentes	45	55	7	75
Sólo para <i>DCM</i>	13	7	6	0
Sólo para <i>NDRB</i>	35	9	0	1

En la primera parte del *NDC* aparecen 100 voces nueva (de las 300 entradas examinadas) con respecto a sus fuentes. De estas cien, 45 representan nuevas entradas y 55 corresponden a artículos enriquecidos de nuevos equivalentes, expresiones o definiciones. Pero ante todo hay que hacer hincapié en el número de entradas que resultan nuevas para el *NDRB* (35): primero, se trata de una cifra mucho mayor con respecto al número de voces nuevas para el *DCM*; en segundo lugar, si son nuevas sólo para el *NDRB*, quiere decir que Caccia las ha heredado del *DCM*. Por ejemplo bajo el lema *Cabillo* la traducción *Umbilico* no aparece en el *NDRB*, pero no se trata de un nuevo equivalente añadido por Caccia sino que ya aparece en el *DCM*. Asimismo, bajo la voz *Cachorro* encontramos *Fanciullo paffuto*, que ya se halla en el *DCM* pero desaparece en el *NDRB*. Además, en varios casos, el *NDC* aporta distintos equivalentes o definiciones con respecto al *NDRB*, un ejemplo es *Calamina*, traducido *pietra calaminar* en el *NDRB*, mientras que Caccia propone el equivalente *Calamina*; o *Malhablado: disonesto nel parlare* en el *NDRB* y *licenzioso* en el *NDC*.

Si limitamos nuestras consideraciones a la nomenclatura, el aporte de Caccia en la segunda parte aparece absolutamente inferior. Sin

embargo, del esquema resulta evidente que la mayor aportación de Caccia en la segunda parte afecta a la microestructura. Aquí, con respecto a sus fuentes, Caccia añade nuevos equivalentes: **Cabala** f. Cabala, scienza cabalistica; nuevas expresiones: **Caballerizo** m. *cabaglierizo*. Cavallerizzo. || Caballerizzo mayor del rey, gran cavallerizzo del re; más definiciones: **Caballero** agg. *cabagliero*. Che va a cavallo. || m. Cavaliere. || Membro di un ordine di cavalleria. || Eminenza di terreno nelle fortezze, per iscoprir da lontano e offendere con le artiglierie [...].¹² Para dichas definiciones el autor se ha basado en la 4ª edición del diccionario de la Crusca (vid. *Caballero*), y en otros casos ha traducido directamente del diccionario de la Real Academia de 1852, como en el ejemplo que sigue: **Cachetero** m. *caccietero*. Specie di pugnale. || Toreador che uccide il toro con questo istrumento. Nótese como la palabra española *toreador* se deja sin traducir.

Finalmente, vamos a presentar la última tabla que refleja la cantidad de elisiones aplicadas por Caccia, ya que si el autor ha podido enriquecer su obra con nuevos elementos, manteniendo su diccionario entre los diccionarios de bolsillo, es porque ha realizado también algunos cortes::

	It-sp		Sp-it	
	Entradas excluidas	Artículos cortados	Entradas excluidas	Artículos cortados
Excluidas de ambas fuentes	14	8	70	25
Excluidas del <i>DCM</i>	21	11	57	0
Excluidas del <i>NDRB</i>	23	19	91	4

La mayoría de las exclusiones efectuadas por Caccia afecta la segunda parte del diccionario. Interpretamos estos datos como la voluntad de ambos *NDRB* y *NDC* de diferenciarse de las respectivas fuentes, y el intento de Caccia de destacarse con respecto al *NDRB*. Considerada la cantidad de entradas presentes en el *NDRB* y ausentes en el *DCM* y en el *NDC* presumimos que *NDRB* y *NDC* se refieren a ediciones distintas del diccionario de Cormon y Manni. Pero sí hay casos en los que Caccia acepta e incluye en su nomenclatura voces

¹² La parte subrayada corresponde a la información nueva aparecida en el *NDC* y ausente en *DCM* y *NDRB*.

añadidas por primera vez en el *NDRB* como: *Cavicazzo*, *Cavique*, *Caco*, *Cacofonía*.

2.3. Influjos directos

La obra de Caccia, lejos de ser perfecta, obtuvo amplio éxito corroborado tanto por la cantidad y difusión de las copias del diccionario, sin alguna variación de contenido, como por la influencia del mismo sobre obras lexicográficas posteriores, durante casi toda la primera mitad del siglo XX.¹³ De ahí que parezca interesante por lo menos delinear *grosso modo* en qué medida el *NDC* ha representado una obra lexicográfica de referencia. Más concretamente vamos a destacar algunas afinidades entre el *NDC* y tres diccionarios posteriores: el diccionario anónimo de 1873,¹⁴ el diccionario de Canini (1875) y de Foulques (1889). El anónimo revela cierta semejanza con el Caccia, ya a partir del título, que anuncia la presencia de la pronunciación figurada, aunque se limite a la parte de palabra más problemática (y sólo en la parte es-it). Asimismo, muestra afinidades en la parte de las conjugaciones y en la presencia de una lista de abreviaciones que precede cada parte del diccionario. Abreviaciones que, como las del *NDC*, representan indicaciones diatécnicas y marcas de uso. Sin embargo, las consideraciones de la advertencia se parecen mucho más a las del *NDRB* y, sobre todo, encontramos nombres propios y geográficos separados de la nomenclatura principal. En cuanto a la nomenclatura, considerando una cala de 134 entradas del *NDC*, de *Nerbo* a *Nobile*, se nota que mientras el anónimo presenta 30 entradas menos, el diccionario de Canini excede de tres entradas. Las voces nuevas en Canini son un 20% y representan sobre todo tecnicismos pertenecientes a la esfera médica (*Neurocampo*, *Neurologia*) y química (*Nichelio*). Hay 23 voces modificadas microestructuralmente, es decir, Canini añade sinónimos o expresiones y en otros casos corta la información proporcionada por Caccia, como aclara la tabla:

¹³ A. Gallina (1991: 2994) habla de influencias del diccionario de Caccia hasta en la crítica al diccionario de J. Ortiz de Burgos publicado en 1941. Influencias escasas pero destacables de las cuales se ha ocupado Flores Acuña (2008).

¹⁴ El título completo que figura en la portada es *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo con la pronuncia figurata nelle due lingue. Edizione migliorata ed aumentata delle coniugazioni dei verbi regolari ed irregolari nei due idiomi*. Publicado en Milán.

Caccia 1869	Canini 1875
Neréide f. Neréida, cada una de las ninfas del mar, hijas de Nereo.	Neréide, <i>sf.</i> Nereida
Niellare <i>niel-lare</i> . Anieblar, añublar, atizonar la niebla á los granos. Adornar con líneas entretrejidas, nielar	Niellare, <i>va.</i> Adornar con líneas entretrejidas, nielar

Resulta interesante observar que la solución tipográfica de Caccia, a la que se ha visiblemente inspirado el anónimo de 1873, resulta mucho más eficaz que la de Canini, que por cierto se parece mucho más a la del anónimo de 1868.

El diccionario de Foulques se parece de manera asombrosa al *NDC*: ante todo incluye los nombres geográficos y además, la nomenclatura de la primera parte resulta casi idéntica al leuario del Caccia. Se pueden encontrar raras y sutiles diferencias como por ejemplo la elisión parcial de un artículo o la exclusión de una entrada, imputables quizá sólo a cuestiones de espacio. Un ejemplo de exclusión en el diccionario de Foulques se observa bajo los lemas *Nome* y *Nomenclatore* donde el autor se limita a reproducir el primer equivalente presente en el *NDC*. Mientras que excluye por completo la voz *Nomologia*. Esta afinidad disminuye significativamente en la parte español-italiano, donde entre el 15 y el 20% de las entradas del Foulques son nuevas con respecto al *NDC*.

Nos limitamos aquí a considerar sólo unas obras bastante próximas cronológicamente en cuyas macro- y microestructuras se notan más claramente rasgos comunes al *NDC* ya que las influencias llegan más lejos en la misma casa Garnier (véase el apartado 2 del estudio de A. Nomdedeu en este volumen). También se pueden notar algunas afinidades con el diccionario de Linati (1887) pero no tratándose de un diccionario de bolsillo, la comparación resultaría más compleja y menos productiva probablemente.

3. Aparato crítico y organización hiperestructural

La organización que presentan ambas secciones del *NDC* consta de las siguientes partes: a) "prefacio" [pp. v-vi]; b) "conjugaciones de los verbos regulares e irregulares" [pp. vii-xv]; c) "tabla de abreviaturas" [p. xvi]. En línea con el *DCM* pero en contraste con el *NDRB*, el *NDC* usa el español como metalenguaje de la primera parte (it-sp) y el italiano para la segunda parte. En la sección gramatical se hallan las conjugaciones de los verbos italianos más comunes (*Essere, Avere*),

regulares e irregulares de las tres conjugaciones. Lo mismo se da en la parte español-italiano. A diferencia del *NDRB*, el *NDC*, y el *DCM* no presentan informaciones sobre los sonidos característicos de ambas lenguas. Sólo hallamos en el prólogo algunas indicaciones prácticas para el uso de la pronunciación figurada. Justo antes de los lematarios, en ambas partes aparece una página dedicada a las abreviaturas utilizadas como marcas en el cuerpo del diccionario, mientras que tanto en el *DCM* como en el *NDRB* las abreviaturas aparecen sólo en la primera parte. En la primera parte (it-sp) aparecen en total 54 abreviaturas, de las cuales 35 representan marcas diatómicas (*Arch.*, *Geom.*, etc.), 13 gramaticales (*A.*, *Adj.*, *Adv.*, etc.), 4 Marcas de uso (*Fam.*, *Vulg.*, *Ret.*, *Pop.*), 1 de remisión interna (*V.*) y 1 de transición semántica (*Met.*). En la segunda parte contamos 50 marcas: 33 diatómicas, 13 gramaticales, 2 marcas de uso, 1 de remisión interna, 1 de transición semántica. La diferencia entre las dos partes se explica por la ausencia, en la segunda parte, de las marcas diatómicas *Hist. nat.* (Historia natural) y *Ort.* (Ortografía), y asimismo de las 2 marcas diafásicas (*Fam.*, *Vulg.*).¹⁵ Se trata de uno de los ejemplos de falta de simetría entre las dos partes del diccionario de Caccia, tanto en un nivel hiperestructural como en un nivel de microestructura, como vamos a destacar más adelante. Es imprescindible observar que en un diccionario bilingüe italiano-español aparezca un amplio número de marcas para voces técnicas y profesionales, ausentes en las fuentes directas. Sin embargo, en contraste con cuanto afirmado por Martínez Egido (2008b: 241) ya en el *NDRB* aparecen algunas de las marcas técnicas empleadas por Caccia (*Arch.*, *Astr.*, *Blas.*, *Bot.*, *Cir.*, *Mar.*, *Med.*, *Mus.*, *Pit.*, *Poes.*).

4. Aspectos formales y textuales

Desde el punto de vista formal aunque esté organizado como si fueran dos volúmenes el diccionario consiste en un sólo volumen con una tapa dura, sin sobrecubierta. Un cartón de color morado y letras de color dorado caracterizan la primera edición. El nombre del autor y el título de la obra están en mayúsculas, ocupan el centro de la cubierta anterior

¹⁵ Una reflexión más extensa sobre el desajuste entre el tipo de marcas listadas y aquella efectivamente empleadas en el cuerpo del diccionario se encontrará más adelante en §7.2.

y se repiten en el lomo. Toda la cubierta está enriquecida con dibujos en relieve.¹⁶

Aquí transcribimos la portada de la primera edición:

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y /
ESPAÑOL-ITALIANO / CON / LA PRONUNCIACION
FIGURADA EN AMBAS LENGUAS / COMPUESTO /
SOBRE LOS MEJORES TEXTOS CONTEMPORANEOS /
ITALIANO Y ESPAÑOLES / POR/ D. JOSÉ CACCIA /
PARIS/ LIBRERÍA DE GARNIER HERMANOS/CALLE
DE SAINTS-PÈRES, 6./-/1869.

La indicación "italiano-español" sobresale con respecto a aquella "español-italiano", revelando inmediatamente una impostación más dirigida hacia el usuario italiano.

Estimamos que la primera parte consta de 44.880 entradas y la segunda parte de 21.801, menos de la mitad con respecto a la primera parte.¹⁷ Es evidente el mayor cuidado del autor hacia la primera parte, que para un usuario italiano es esencial, mientras en la segunda parte se intenta economizar más sobre el espacio. A este propósito, una de las estrategias más comunes en este periodo es de ocupar el blanco del artículo superior o inferior para completar un artículo adyacente. Se realiza a través del uso de corchetes: uno en la extremidad derecha del artículo, que acompaña la mirada del lector hacia la línea superior o inferior dependiendo de donde acabe el artículo correspondiente; otro corchete limita la parte del artículo que ocupa el espacio ajeno, con respecto al artículo cuyo espacio se está invadiendo.

¹⁶ La tapa de la edición de 1889 es mucho menos sobria: de color rojo, también enmarcada por líneas y flores de color negro que forman un cuadro central enmarcado por una línea dorada donde sobresale en color dorado el nombre del autor y el título de la obra. Esta edición parece valorizar más el editor, puesto que la indicación "Garnier Hermanos" aparece tanto en el pie del lomo, debajo del cuadro que indica autor y título, como en la cubierta posterior donde el símbolo de la empresa editora (GH) ocupa el centro de la página, en color rojo al interior de un cuadro negro. Es interesante precisar que el mismo estilo caracteriza también la edición de 1875 del *Nuevo diccionario español-francés français-espagnol*, de Salvá, publicado por los mismos Garnier. Los que nos lleva a asociar estas obras a una supuesta colección de diccionarios creada por Garnier.

¹⁷ Estas cifras resultan de una media del número de palabras a partir de la selección aleatoria de 17 páginas por cada parte.

Compiacente adj *compiacente*.
 Complaciente. [Complacencia]
Compiacenza f. *compiacenza*.]

Camada f. Figliatura. || Banda di]
Camal m Cavezza. [ladri]

4.1. Aspectos tipográficos

Uno de los elementos más elaborados y prácticos del *NDC* es el aspecto tipográfico, que posiblemente atiende a la necesidad para los editores de ahorrar espacio pero también surte el efecto de presentar a los lectores un producto muy fácil de emplear. En efecto, gracias a un uso muy sensato de la tipografía, el diccionario acompaña la atención del usuario hacia sus intereses, sin dejar que se pierda. Destacamos que, desde el punto de vista tipográfico el diccionario de Caccia se parece mucho al *DRAE* de 1889, una edición que según Garriga (1996-97) marca un importante cambio en la práctica lexicográfica de la Academia. Parece por lo tanto importante señalar la semejanza sobre todo formal del *NDC* con un diccionario que saldrá 20 años más tarde, y que se considerará una edición especialmente interesante por su novedades formales y de contenido.

Ante todo, las entradas resultan mucho más visibles gracias a la letra negrita, de modo que el lema "salte á los ojos y facilite las investigaciones", comentan los editores en el prólogo (p. vi). Además, la letra minúscula hace la página menos concentrada y sobre todo permite indicar los acentos también en las entradas, operación que resultaba difícil usando todas mayúsculas. Estos pequeños cambios formales concurren en resaltar el *NDC* con respecto a sus fuentes: en el *NDRB* los lemas de entrada se señalan en letra mayúscula, y por lo tanto no llevan ningún acento gráfico; en el *DCM* las entradas aparecen, o mejor dicho desaparecen, en letra minúscula cursiva, forma que no facilita para nada la visibilidad.

La letra negrita aparece también para indicar las variantes del lema de entrada: variantes de género o de grafía a) y b) las subentradas por ejemplo la forma reflexiva c), para indicar contextos frecuentes d) y e)

- a) **Ammiratore, trice** m. y f. Admirador, ra.
- b) **Almanco, Almeno** conj. A lo menos.
- c) **Alzare** a. Alzar, alabar. || **si**, r. Momento en que una persona sale de la cama ó se levanta. [...]

- d) **Campale (Battaglia)** adj. Batalla campal.
 e) **Cascamorto** m.; – **far il**, Cortejar una muger.

La letra cursiva caracteriza ante todo la pronunciación, como en los ejemplos que siguen (*Andar, Anglje, Anchoa*). Segundo, para marcar los ejemplos y las expresiones pluriverbales en LO. Por lo que se refiere a la pronunciación, hay que poner de relieve que, dado que en ambas lenguas existen sonidos que no se pueden reproducir sin escucharlos en vivo, los editores han decidido destacar las letras correspondientes a estos sonidos a través del carácter redondo, en claro contraste con la cursiva. Se pueden comparar las pronunciaciones de *Anclaje* y *Anchoa*: en el primero la letra *jota* está en redonda para señalar que se trata de uno de esos sonidos que no tienen correspondiente en italiano, al contrario la pronunciación de *Anchoa* puede ser transcrita toda en cursiva porque el sonido /tʃ/ de *ch* corresponde en italiano a las parejas *ci, ce*.

Andar interj.¹⁸ *andar*. Bene! Benissimo! || [...] – *á palos, á puñados, battersi con bastoni, a pugni*. || *A más andar*. Di fretta.

Anglaje m. *anglaje*. Ancoraggio.

Anchoa f. *ancioa*. Acciuga.

Finalmente, la letra redonda se usa para los equivalentes. Pero señala, asimismo, las marcas gramaticales y de uso. La letra mayúscula se usa para la inicial de las entradas, la inicial de cada nueva acepción, y sobre todo, es la letra que caracteriza las remisiones internas:

Abballinare a. V. ABBALLANARE

De ahí entendemos la importancia que recubre para Caccia y sus editores la marcación visiva, a través de un uso estratégico de la grafía. Hay que reconocer que por lo que corresponde a la esfera tipográfica el diccionario se demuestra muy sistemático: a cada tipo de grafía en el *NDC* le corresponden específicos elementos de la microestructura para distinguirlos uno del otro, de modo que sean inmediatamente reconocibles por parte del usuario.

¹⁸ Obsérvese la imprecisión: la abreviación está en español aunque se trate de la segunda parte, donde el metalenguaje es el italiano.

4.2. La puntuación y otros símbolos empleados

La puntuación, así como la grafía, tiene su rol específico en los artículos lexicográficos del *NDC*. El autor no introduce ningún signo de puntuación que separe la entrada del artículo que le corresponde. Sin embargo, utiliza el punto tanto para separar la pronunciación de los equivalentes, como al final de una acepción y de un artículo. La coma separa distintos equivalentes dentro de la misma acepción. Los dos puntos y el punto y coma aparecen muy raramente. Los primeros pueden introducir ciertos ejemplos tras una explicación. Como en el ejemplo abajo, pero es muy raro; el segundo sirve para aislar la entrada si lo que sigue inmediatamente no es un correspondiente sino una expresión, como en *Cascamorto* (p. 8)

Ne pron. pers. Nos, á nos. || Se usa en vez de **nei** : ex. *Né giorni caldi*. en los días calurosos. [...]

Los símbolos empleados en el *NDC* son muy pocos. La doble pleca [||] separa distintas acepciones. Hay dos tipos de guiones: el guión largo y el guión breve. El primero sustituye el lema de entrada en las contextualizaciones (vid. *Andar, Cascamorto*). Estrategia que confiere más ligereza y permite ahorrar espacio. El guión breve se emplea en la pronunciación figurada para separar las *eles* de palabras italianas como *Palla, Ballo*, etc. al fin de advertir a los hispanohablantes que a la grafía // no le corresponde el fonema /y/ como en español sino que se pronuncia como una *ele* redoblada (ej. *Callo*). Siempre en la primera parte el guión precede las *eses* a las que les corresponde en italiano el sonido sonoro /z/, como en *Casale*:

Callo m. *cal-lo*. Callo.

Casale m. *ca-sale*. Aldea.

Finalmente, los paréntesis limitan el contexto frecuente de un determinado lema (verbo, preposición o sustantivo); mientras los corchetes incluyen, como ya explicamos en §4, la parte del artículo que ocupa el espacio blanco del artículo precedente o siguiente.

Por lo que se refiere al acento gráfico, se presenta con regularidad en las formas esdrújulas (*Cálamo, Pérdida, Cárcolas*), también lo llevan los diptongos "eo" y "ia" (*Empléa, Paséa, Anatomía*), la disyunción "o" (*Cardenal* ó *Cicatriz*) y la preposición "a" (*llegar á un lugar*). Sin embargo falta el acento en las palabras llanas (*Cabezón*). Aparecen bien acentuadas gráficamente las palabras italianas llanas que acaban en la

vocal *a* (*Abilità, Facoltà, Nobiltà*) y también los homógrafos *Cóltrice/Coltrice*, al contrario, no aparece ningún acento en *Caffè*.¹⁹

5. Destinatarios y finalidad de la obra

En la primera parte (it-sp) del *NDC* el metalenguaje es el español y en el segundo volumen es el italiano. Podría aparecer una obra bidireccional, dado este cambio, la disposición de la pronunciación y la sección gramatical dedicada a los verbos italianos y españoles. Sin embargo, la mayor extensión de la primera parte con respecto a la segunda y la tendencia a dar por descontados algunos detalles cuando se trata de expresiones italianas (vid. ejemplos en §6.3), sugieren que el diccionario está dirigido más bien a usuarios italianos que quieran aprender o expresarse en español.

Según cuanto expresado en el prólogo, el *NDC* representa al mismo tiempo una herramienta que colme las lagunas de los diccionarios de bolsillo anteriores y al mismo tiempo manejable y fácil de utilizar, para un público lo más vasto posible: "La nomenclatura de los diccionarios portátiles publicados hasta ahora era por lo tanto muy insuficiente ó anticuada, y no satisfacía á las actuales necesidades". Los editores se refieren probablemente a la cantidad de personas que viajan más por razones de ocio o por trabajo y para mantener relaciones comerciales; se piense además a las nuevas instituciones escolares e internacionales (Mazzarini 2009: 313-315). Los editores se muestran orgullosos de presentar una obra en la que caben voces extraídas de los clásicos y al mismo tiempo neologismos, según el credo de los Garnier que cuidan lo antiguo sin olvidar lo contemporáneo. Cuatro son los rasgos del diccionarios especialmente destacados en el prólogo: la presencia de términos comunes y frecuentes, pero al mismo tiempo de tecnicismos y neologismos, escogidos de los periódicos y de la literatura moderna; la inclusión de nombres propios y geográficos en el cuerpo principal del diccionario; la introducción de la pronunciación figurada; y una especial ejecución tipográfica.

¹⁹ Como ya apuntamos en §4.1, las fuentes del diccionario aparecen bastante distintas desde el punto de vista tipográfico. Por lo que se refiere a las entradas, en el *NDRB* la letra mayúscula no permite poner acentos; mientras en el *DCM* la bastardilla minúscula permite poner los acentos y el sistema de acentuación es igual que en el diccionario de Caccia.

La finalidad didáctica se refleja en dos elementos: primero, en la parte preliminar donde se disponen listas de conjugaciones; segundo, en la introducción de la pronunciación figurada al lado de cada lema que lo necesite, los editores precisan, "á fin de suplir así á la enseñanza oral que exige todo idioma extranjero". Pero reconocen y señalan que hay sonidos que no se pueden transcribir con exactitud "por un medio tan limitado como el alfabeto de una lengua", por eso han marcado las letras que corresponden a estos sonidos con un carácter tipográfico distinto.

6. Macroestructura

6.1. Generalidades sobre la selección de lemas

El diccionario de Caccia se asienta entre los diccionarios de bolsillo por sus dimensiones limitadas y una selección de lemas generales y esenciales. Los editores afirman en el prólogo:

El autor de este tomo se ha esmerado en reunir numerosos y selectos elementos para dar cima á un trabajo mas completo y por lo mismo mas útil que los precedentes. Ha podido introducir en los reducidos límites de un diccionario portátil gran copia de voces nuevas y aun de acepciones modernas [...] Ante todo se ha esforzado, como ya hemos dicho, en hacerlo lo mas completo posible, á fin de facilitar la inserción de los términos técnicos de artes y ciencias nuevas nuevamente adoptados, la lectura de periódicos y obras modernas. [...] También hemos querido que fuera mas cómodo el uso del Diccionario, insertando en el orden general alfabético los nombres propios de las personas y de los lugares que no se escriben de idéntico modo en ambas lenguas."

Dos son los puntos esenciales de este fragmento. Primero se matiza la variedad de la nomenclatura y la presencia de nuevas voces técnicas "de artes y ciencias". Segundo se pone de relieve la inclusión en el leuario de los nombres propios y geográficos, hasta entonces apartados en secciones separadas del cuerpo principal de los diccionarios. La mayoría de las voces técnicas y científicas, son términos pasados de los textos científicos a la lengua en uso y consolidados en el habla. A la presencia de estas nuevas voces no le corresponde de ninguna forma una mayor apertura hacia los extranjerismos. Afirmación corroborada por la ausencia por ejemplo de la letra *W*, bajo la cual en los diccionarios generales hallan espacio numerosos extranjerismos. Asimismo, en la primera parte, bajo la letra *H* el autor se limita a

indicar, de forma idéntica a sus fuentes,²⁰ que se trata de la octava letra del alfabeto, que sigue la *C* y la *G* para producir el sonido duro delante de *I* y *E*; y que no hay que confundirse entre los verbos *Ho*, *Hai*, *Ha* (con hache) y las palabras *O*, *Ai*, *A* (sin hache). Más adelante, el autor agrupa *X* y *Y*, afirmando que estas letras no pertenecen al alfabeto italiano y por lo tanto se reemplazan en el diccionario respectivamente con *S* e *I* (vid. §6.5). Al contrario, en la segunda parte, *H*, *J*, *X*, *Y*, se consideran letras del alfabeto español que forman secciones autónomas. Lo mismo pasa en los diccionarios-fuente.

La inclusión de nombres propios y topónimos en el leuario representa una de las novedades mayores del diccionario de Caccia, aunque ya los hallamos en el diccionario francés-español de Salvá publicado por los mismos Garnier en 1856. Esta medida aparece más económica ya que permite recoger toda la información en un leuario único para que el lector no tenga que buscar en otras secciones. Sin embargo, los diccionarios posteriores no aceptaron inmediatamente dicho cambio (vid. § 6.6).

En cuanto al orden alfabético destacamos asimismo que el *NDC* igual que el *DCM*, concede un espacio autónomo a la letra *Ll*, al contrario el *NDRB* la incorpora a la *L*. Sin embargo, el *NDC* sigue el *NDRB* en el rechazo de *Ch* como unidad, colocándola consiguientemente *Ce* y *Ci*, en línea con el uso moderno. Finalmente, el *NDC* se distingue de ambas fuentes porque incorpora la *Ñ* a la sección dedicada a la *N* en vez de dedicarle una sección autónoma tras la *N*.

La nomenclatura del *Caccia* incluye también algunas voces onomatopéyicas (*Mian*, *Chio chio*), algunos culturalismos enlazados especialmente con la cultura de la LO, y por lo que se refiere al español, sobre todo a la realidad peninsular, aunque aparezcan algunos términos procedentes de las culturas suramericanas (*Cacique*). Hallamos también algunas voces que denotan corrientes de pensamiento e ideologías difundidos en la segunda mitad del siglo XIX (*Antirrevolucionario*).

Por último, el afán de proponer algo nuevo con respecto a obras anteriores, justifica la inclusión oficial de una marca para neologismos (*Neol.*), sugiriendo la presencia numerosa de estos elementos. Con respecto al *NDRB*, es indicativa la exclusión de la abreviatura

²⁰ Aunque el *DCM* lematiza también la interjección *Hui*.

diacrónica *Ant.* quizá para remarcar que en el diccionario sólo caben términos modernos y en uso.

6.2. Entradas únicas o dobles

En las obras lexicográficas de papel, el problema del espacio es primario, más aún en los diccionarios de bolsillo. Por eso, a lo largo de los siglos los lexicógrafos han estudiado nuevas estrategias para hacer caber en un espacio limitado cada vez más información. Una medida eficaz para ahorrar espacio es seguramente eludir, si es posible, nuevas entradas.

Entre los casos más controvertidos se señalan algunos donde a la misma forma de un lema le corresponden distintas funciones gramaticales: algunos diccionarios prefieren repartir las entradas, otros prefieren recoger todo bajo una única entrada. El *NDC* no muestra homogeneidad. A veces introduce la doble entrada si considera que puede ofrecer más información y claridad, como en los ejemplos:

- Cagada** f. Cacata, merda.
Cagado agg. Buono a nulla.
Caduta f. V. CADIMENTO
Caduto, ta, adj. Caído, arruinado.

O bien cuando el significado de un sustantivo femenino aparece sensiblemente distinto con respecto al del mismo sustantivo en la forma masculina:

- Calzada** f. *calzada* Strada maestra lastricata.
Calzado m. *calzado* Calzamento. || pl. Scarpe, calze, legacce. || **da** agg. Calzato. || Balzano.
Cagnaccia f. *cañachia*. Picara. || Tunanta.
Cagnaccio m. *cañachio*. Perrazo, picaro.

Apuntamos que *Cagnaccia-Cagnaccio* aparecen en el *DCM* mientras que el *NDRB* decide excluirlos. Sin embargo este último dedica a cada forma diminutiva *Cagnetto*, *Cagnoletto*, *Cagnolino* entradas independientes. Al contrario los otros dos diccionarios prefieren recogerlos bajo una única entrada.

Cuando los equivalentes coinciden, adjetivo y sustantivo pueden aparecer bajo una entrada única:

Bianco, ca adj. y m. Blanco. || Blanquete. [...] ²¹
Jeroglífico m. e agg. *Jeroglifico*. Geroglífico.

O bien el autor puede valerse de una subentrada:

Cabañero m. *cabagnero*. Pastore. || **ra** agg. Si dice delle bestie da soma che sono in *cabaña*.

Estos tipos de soluciones aparecen más frecuentes en la segunda parte, donde el autor parece economizar más sobre el espacio. Finalmente, los nombres con variantes gráficas de género reciben un tratamiento mixto. Ante todo, la variación se indica sólo en la parte *it-sp*, mientras en la segunda se halla lematizada sólo la forma masculina. Únicas excepciones son representadas por los casos de irregularidad del género para los cuales hay la doble entrada: *Campione-Campionessa*, *Cameriere-Cameriera*, *Principe-Principessa*; o bien, ambas formas del sustantivo aparecen en la misma entrada como si fueran variantes gráficas del mismo lema (*Pretesa, Pretesto*) o se les trata como adjetivos (*Cacciatore, trice*).

6.3. Derivados y compuestos

No obstante la necesidad de ahorrar espacio, se observa que se dedican varias entradas independientes a los derivados sobre todo en

-*mente* y a una amplia cantidad de diminutivos, aunque no añadan información nueva con respecto a la forma base: **Cagnetto, gnoletto, lino, gnuolo**, m. *cañetto, ñoletto, ñolino, ñuolo*. Perrito.

En otros casos hasta aparecen dobles entradas para los diminutivos, como mostramos en los ejemplos. Se note que no aparece marcada ninguna indicación sobre la función lingüística de estos elementos.

Calcagnino m. *calcañino*. Talon.

Calcagno m. *calcaño*. Talon. || *Mostrare le* -,huirse ²²

²¹ En este caso, tanto *DCM* como *NDRB* abren dos entradas distintas: una para el nombre y otra para el adjetivo. Algo parecido pasa en la segunda parte bajo el lema *Negro*, pero aquí sólo el *NDRB* pone dos entradas mientras que en los demás sólo hay una.

²² Este ejemplo es también esclarecedor de lo que afirmamos en § 5 sobre los destinatarios de la obra. Un hispanohablante con pocos conocimientos de la gramática italiana no podría comprender la expresión idiomática indicada ya que normalmente el guión sustituye el término lematizado. Por lo tanto sólo

Caccia lematiza, asimismo, despectivos como *Cagnaccia*, *Cagnaccio*, *Cagnaξξo, ξa*, mediante entradas separadas porque les corresponden traducciones distintas. Del mismo modo, nada económico, se hallan entradas independientes para los adverbios en *-mente*.

Están asimismo incluidos en el cuerpo del diccionario numerosos compuestos, de tipo verbo+sust.: *Cacciapassere*, *Cacciamosche*; sust.+adj.: *Cabizbajo*, *Cabiztuerto*.; sust.+sust.: *Capopiede*.

Resulta finalmente bastante claro que los criterios de economía del espacio se están todavía optimizando y van seguramente mejorando. En el caso del *NDC* se siguen lematizando muchas formas derivadas, así como en los diccionarios-fuente.

6.4. Unidades pluriverbales

En el cuerpo del *NDC* es muy raro encontrar lematizadas expresiones pluriverbales. Sin embargo hay casos como: *Calla callado*, *Capo nascondi*, *Arremangado de nariz*; *Tole Tole*; expresiones latinas: *Corpus Domini*, *Facie Ecclesiae*, *Ut supra*; palabras unidas por medio de guión: *Colera-morbis*, *Cuaja-leche*, *Cubo-cubo*.

Pero la tendencia principal para lematizar una locución es de disponer el término principal como entrada e inmediatamente después, entre paréntesis, el elemento que se coloca más usualmente con el mismo lema. Este elemento puede ser un sustantivo a), un verbo b), una preposición c) o también un conjunto de elementos d).

- a) **Contante (Danaro)** adj. Contante, dinero contante.
Llovediza (agua) f. *glionediza*. Acqua piovana.
- b) **Carpone (Andar)** adv. Andar á gatas.
Calenton (darse un) loc. fam. Scaldarsi in fretta e di passaggio.
Kimberli (essere, andare in) adv. *chimberli*. Estar de buen humor.
- c) **Carlona (Alla)** adv. Sin cuidado.
Bobas (A) avv. Scioccamente.
- d) **Babilonia (estar en una)** loc. fam. È una vera Babilonia, una confusione generale.
Chupete (ser alguna cosa de) loc. fam. Essere una cosa delicata, di buon sapore.

un usuario con muy buen nivel de italiano puede utilizar la información proporcionada.

Michelaccio (*fare la vita di*) m. El que no hace nada.²³

A este propósito observemos que en múltiples casos en los que el *NDC* indica el contorno colocacional entre paréntesis, el *DCM* y el *NDRB* se comportan de forma distinta. Primero, tienden a no lematizar las expresiones pluriverbales, segundo prefieren más bien presentar el contorno típico en el artículo como parte de las unidades complejas, aunque haya excepciones; compárese d) con los ejemplos aquí abajo:

Babilonia, es una —, è una babilonia, una confusione (Cf. *DCM*).

BABILONIA (ES UNA). È una babilonia, una confusione (Cf. *NDRB*).

6.5. Extranjerismos

Como ya apuntamos es muy raro encontrar extranjerismos en el *NDC*, además no se introduce ninguna marca de uso que indique el origen de estos lemas. La exclusión total de los lemas que empiezan con *W* es una clara señal de la voluntad del autor de excluir las voces extranjeras. Sobre todo en la primera parte el espacio dedicado a las palabras que empiezan por *J*, *K*, *Y*, *X* es mínimo: bajo la letra *K* sólo encontramos *Kirie*. En la segunda parte aparece *Kirs vaser*, el nombre de un licor alemán, y hallamos lematizadas también las palabras *Kan*, príncipe de los tártaros. Algunos extranjerismos más son *Calicut*, un tejido que proviene de indias; *Czar*, o también *Zar* y volviendo a la primera parte, encontramos *Cutter*, del que el autor presenta una vaga perífrasis explicativa: "Especie de navío". Bajo las letras *J* y *Y* se halla la nota del autor que apunta que las dos letras no pertenecen al alfabeto italiano por lo tanto se han transformado en *I*, mientras la *X* se volvió *S*. De ahí, recorriendo la lista de palabras bajo la letra *I* encontramos *Iachetto* donde la palabra *Yacht* aparece como equivalente español.²⁴

Iachetto m. *iaquetto*. || mar. Yacht, embarcación ligera de vela y remo.²⁵

²³ Destacamos que *micelaccio* es un lema nuevo con respecto a los diccionarios-fuente, y que se hecha claramente de menos la marca diafásica *fam.* o quizás *pop.* para la expresión indicada.

²⁴ Véase el estudio de Flores Acuña (2008: 98), donde destacan algunas diferencias y afinidades entre el *NDC* y el *Diccionario italiano-español, spagnuolo-italiano* de J. Ortiz de Burgos (1943).

²⁵ De manera semejante, el *NDRB* reúne bajo una única sección los lemas en *J* y en *I* por lo tanto el lema *Iachetto* aparece entre los primeros lemas de esta sección, acompañado simplemente por el correspondiente *Yate*, igual que en *DCM*.

El ejemplo muestra como el diccionario de Caccia aunque se clasifique "de bolsillo" incluye artículos bastante ricos. *Iachetto* contiene pronunciación, marcas diatécnica, equivalente y hasta una definición, puesta por necesidad aclaradora ya que el equivalente es representado excepcionalmente por un extranjerismo. Sin embargo, si buscamos en la parte sp-it el lema *Yacht*, supuesto equivalente español de *Iachetto*, sólo hallaremos la voz *Yacte*, acompañada por una descripción mucho más general "piccola nave". Otro caso de disimetría e incongruencia entre las dos partes del diccionario.

6.6. Nombres propios, geográficos y gentilicios

Entre las importantes novedades del diccionario que estudiamos hay sin duda la inclusión de nombres propios y geográficos en la nomenclatura principal. En el prólogo los editores exaltan este rasgo que efectivamente parece representar un carácter específico de los diccionarios de la empresa Garnier, ya que lo encontramos también en Salvá (1856). Se trata de una decisión valiente de los editores, se podría decir en contracorriente con respecto a los diccionarios bilingües contemporáneos. Se trata de una decisión valiente para un diccionario de bolsillo, ya que corresponde a la tendencia al enciclopedismo propia de los diccionarios generales publicados en Francia en el siglo XIX. Sin embargo, registramos cierta resistencia en los diccionarios inmediatamente posteriores al NDC como *Canini* o también *Linati* donde antropónimos y topónimos vuelven a desaparecer de la nomenclatura principal. Las dimensiones del diccionario no permitían incorporar todos los nombres, por lo tanto en el prólogo ya se declara que se registran sólo los nombres propios "que no se escriben de idéntico modo en ambas lenguas", como *Abraham*, *Jesucristo*, *Judas*, *Julian*, *Julio* o bien *Abele*, *Abamo*, *Ignacio*, *Nettuno*. Pero algunos nombres lematizados en una parte no aparecen en la otra: en la primera parte no aparece *Nicola* mientras que en la segunda se lematiza *Nicolas*; al contrario el nombre *Maria/María* aparece en ambas partes.

Por último, la marca *Geogr.*, ausente en la lista de abreviaturas, señala con sistematicidad los topónimos como: *Abevila*, *Napoles*, *Cadiz*, *Cairo*, *Calabria*, *Calés*, *Madrid* o *Guinea*, *Iberia*, *Negroponte*. Además, se registran algunos gentilicios denotantes sobre todo pueblos peninsulares: *Navarro*, *Vizcaíno*, *Catalano*, *Marileño*.

6.7. Lemas con marcas diatópicas.

En el prólogo del *NDC* no se hace alusión a otras variedades de español. Sin embargo, el análisis de fragmentos de la nomenclatura ha permitido destacar la presencia de ciertos términos que en diccionarios posteriores se marcarán como americanismos o más concretamente con la indicación del país de origen. Encontramos voces que denotan realidades típicas de los países hispanoamericanos como *Cacique*, *Canoa*, *Cachupín*, *Carey*, *Colibrí*, *Caimán*, *Chocolate*, *Coca*, *Hamaca*, *Hule*, *Huracán*, *Loro*, *Maíz*, *Pampanilla*, *Patata*, *Petate*, *Tabaco*, *Tiburón*, *Tomate*.²⁶ Se trata sobre todo de productos alimenticios, especies animales y palabras que se refieren a la organización socio-política de dichos países. La mayoría de las voces incluidas por Caccia ya están registradas en el *DRAE* (1852), sin embargo la voz *Enaguas* (traducida *Gonnellina*) aparece en el *DRAE* sólo a partir de 1925,²⁷ pero ya se halla tanto en el *DCM* como en el *NDRB*. Se trataba posiblemente de un término ya muy común en el habla española peninsular de la segunda parte del siglo XIX. Lo mismo pasa con el término *Cachupín* que encontramos tanto en el *NDC* como en sus fuentes, aunque no aparezca en el *DRAE* hasta 1929. Los tres diccionarios resultan muy parecidos en la selección del léxico relativo a las antiguas colonias. Sin embargo, hemos hallado en Caccia algunos términos ausentes en los diccionarios-fuente, como *Patata*, o traducidos de forma distinta como *Tiburón: tuberone* en los diccionarios-fuente y *pesce cane* en el *NDC*. Por otro lado en el *DCM* y *NDRB* encontramos términos excluidos por Caccia como *Vicuña*, *Piragua* y *Condor*.

En conclusión, la tendencia principal da prioridad al léxico español peninsular, en el *NDC* así como en sus fuentes. Sin embargo, los diccionarios de la segunda mitad del siglo XIX no pueden prescindir de registrar voces que denotan conceptos pertenecientes a las realidades de

²⁶ La lista de referencia de este volumen de estudios considera los indigenismos: *aguacate*, *alpaca*, *arepa*, *azteca*, *barbacoa*, *bobío*, *butaca*, *cacahuate*, *cacique*, *canoa*, *carey*, *cayo*, *colibrí*, *cóndor*, *coyote*, *curare*, *chapapote*, *chocolate*, *enagua*, *guaje*, *hamaca*, *hule*, *huracán*, *iguana*, *loro*, *llama (animal)*, *macuto*, *magüey*, *maíz*, *mandioca*, *maní*, *ocelote*, *pampa*, *papaya*, *patata*, *petate*, *piragua*, *puma*, *sabana*, *tabaco*, *tapioca*, *tiburón*, *tiza (arcilla blanca)*, *tomate*, *vicuña*.

²⁷ Entrada acompañada por la nota diatópica "voz probablemente haitiana" (Cf. *NLLE*).

los países suramericanos, términos ya entrados en la conciencia y en el habla común y corriente.

6.8. Voces gramaticales

El diccionario de Caccia incluye varias voces gramaticales de las cuales ofrece escasas informaciones técnicas, en eso se parece mucho a sus fuentes, aunque resulte aun más escueto en ciertos casos mientras que en otros añade material. A través del análisis de las entradas *Abí, Aunque, En, Ese, Hacer, Hacerse, Hola, Ir, Le, Mi, Por, Pues, Venir, Vos* hemos observado que a los verbos *Hacer, Ir* y *Venir* les corresponden en *NDRB* artículos mucho más largos y informativos que en el *NDC*, el cual se limita a indicar sólo algunas de las acepciones incluidas en el primero. El *NDRB* es mucho más afín al *DCM*. Sin embargo, hay casos en los que el *NDC* añade algunos equivalentes (*ivi* en *Abí, ancorché* en *Aunque*) o enteras acepciones:

Mi m. Mi, terza nota della scala musicale. || Caso irregolare ed obliquo del pron. *Yo*. Me, mi, a me. || pr. pos. Mio, mia.

Sorprende que el autor recoja toda esta información bajo una sola entrada y quizás se echa de menos una doble entrada. Además es una lástima que se trate de información sólo parcial, ya que no aparece indicada la distinción fundamental entre *mi* sin acento y *mi* acentuado. Destacamos asimismo que en el artículo equivalente, en la parte it-es, no hay ninguna referencia a la esfera musical.

Por último, en ningún punto se destaca la diferencia de uso de los pronombres personales en Latinoamérica. El pronombre personal *Vosotros* está precedido por la entrada *Vos*, pero aunque el autor los ponga en dos entradas independientes, a los dos les corresponde la segunda persona plural italiana *Voi*. Considerando las formas correspondientes en la parte it-es, notamos una mayor cantidad de información gramatical con respecto a las fuentes. Aquí, el *NDC* añade nuevas expresiones sobre todo en artículos dedicados a *Per* y también a los verbos *Venire* y *Andare*.

6.9. Voces técnicas y de lenguajes específicos

Contrariamente a lo que se ha dicho de las voces americanas e indígenas, Caccia y sus editores parecen reconocer la importancia de la inclusión de nuevos términos técnicos y científicos en las obras lexicográficas modernas. Efectivamente, en el prólogo se especifica que

mientras en muchos diccionarios no caben muchas voces relacionadas a los descubrimientos e inventos modernos, el autor del *NDC* ha querido incluir nuevas voces técnicas, científicas y neologismos.

Por lo que se refiere a los tecnicismos, efectivamente Caccia lematiza varios términos procedentes del lenguaje de la medicina, marina, química, zoología, geografía, etc., aunque en el cuerpo del diccionario la marcación de estas voces técnicas aparezca muy irregular. La mayoría de los términos referidos a los animales, por ejemplo, no están marcados, ni mucho menos aquellos referidos al mundo marítimo o a la química. De las voces de química consideradas en este volumen de estudios,²⁸ en el *NDC* aparecen: *Cristalización, Fósforo, Álcali, Gas, Metalurgia, Molécula, Oxígeno, Potasa, Química, Azoe, Calórico, Hidrógeno y Nitrato*. Como el *DCM*, Caccia incluye *Hidrógeno, Molécula, Química* que no aparecen en el *NDRB*. Pero la única novedad es relativa a la voz *Oxígeno*: ambas fuentes ofrecen una definición, mientras que Caccia propone el equivalente apropiado *Ossigeno*. Los términos incluidos en el *NDC* aparecen todos en la edición de 1852 del *DRAE*, por lo tanto se trata de voces técnicas que ya han pasado de su uso en los textos científicos a su generalización. En efecto, la nomenclatura del Caccia no aparece particularmente original con respecto a la inclusión de lenguajes específicos.

En cuanto a otros tipos de voces técnicas, hallamos términos referidos a las primeras líneas de ferrocarril inauguradas en la primera mitad del siglo XIX: *Camino, Carril, Crucero, Tránsito, Carro, Carruaje, Tren, Tirante*, y otras que atañen a la terminología marítima, como *Alijar, Amarrar, Embarcar, Muelle, Cabestrante*.²⁹

6.10. Variantes lexemáticas o fonéticas.

Un rasgo que de alguna forma caracteriza el *NDC* con respecto a sus fuentes directas es la introducción de nuevas variantes lexemáticas.

²⁸ *Ácido carbónico, ácido muriático, albúmina, álcali, azoe, bicarbonato, bioxido, boro, calcio, calórico, caseína, catálisis, celulosa, cinc, cloro, cloruro, cristalización, electrólisis, fluor, fosfato, fósforo, fundente, gas, gaseoso, glucosa, hidrógeno, hidrocarburo, magnesio, metaloide, metalizar, metalurgia, molécula, nitrato, nitrógeno, oxígeno, ozono, parafina, platino, potasa, potasio, química (chimia), sulfato, volátil, yodo.*

²⁹ Términos extraídos de Garriga y Rodríguez (2008). Pero el *NDC* no recoge el entero caudal de los términos técnico y científicos presentes en el artículo, especialmente si se trata de anglicismos como *Balasto, Rail, Truck, Túnel*.

Desafortunadamente, las variantes se presentan de manera muy poco homogénea. Es decir, hay al menos cuatro formas para introducirlas.

Primero, al lema de entrada puede seguir inmediatamente su variante a través de la conjunción disyuntiva 'ó/o', o bien la conjunción 'y/e'. Segundo, se señalan las variantes de género, o gramaticales (ej. la forma reflexiva) acompañando la entrada con una o más sílabas finales, referida(s) a la(s) variante(s): *Pacificador, ra; Pollicino, otto*. Otro procedimiento, menos económico pero también utilizado por el autor es la doble entrada. Cuando el valor semántico de las variantes es sensiblemente distinto, es decir, cuando la variación añade valor semántico con respecto a la forma base:

Cabreriza f. *cabrerizza*. Capanna di capraio. || Capraia. || Caprile.

Cabrerizo m. *cabrerizzo*. Capraio.

Por último, a veces se recurre a remisiones, pero al mismo tiempo se ofrece un equivalente como en *Cabimiento*, porque no siempre la carga semántica de una entrada corresponde precisamente al significado del término al que se remite. Esto se puede observar cotejando *Cabimiento* y *Cabida*.

Cabimiento m. V. CABIDA. || Diritto a una commenda

Cabida f. Capacità, estensione. || loc. fig. *Tener* —, essere in credito, in favore.

6.11. Culturalismos y términos de naturaleza ideológica.

En el *NDC* encontramos términos típicos de la cultura peninsular como por ejemplo: *Jigote, Jota, Naboria, Zambra*, pero también de la cultura suramericana: *Abutilo, Cacique*; y francesa: *Nevo*, que revela la importancia de la cultura francesa en la vida intelectual de aquel periodo.

La influencia de la cultura y sobre todo el conjunto de creencias compartidas por los grupos de intelectuales que en ese periodo trabajaban en la confección de diccionarios, están a la base también de la aparición de entradas y equivalentes connotados ideológicamente. Se hallan *Civismo, Contrarrevolución, Antiaristocrático, Anticonstitucional, Anticristiano, Antirreligioso*, ausentes en las fuentes del *NDC*. Pero aún no aparecen *Constitucional* o *Comunismo* presente en diccionarios posteriores. Es interesante observar que bajo el lema *Caballerizza*, en su segunda acepción aparece "scuderia, cavalli, equipaggi e palafrenieri di un ricco" evocando conceptos de lucha de clase que se van desarrollando a partir

de la revolución francesa, en la segunda mitad del XIX, y que brotarán por ende en el siglo XX. Una definición parecida se halla solo en Salvá (1862).

7. Microestructura

7.1. Características generales

Del análisis cumplido hasta aquí se han destacado algunos elementos comunes entre el *NDC* y sus fuentes más directas, el *DCM* y el *NDRB*, evidenciando al mismo tiempo algunos rasgos de innovación presentes en el diccionario que analizamos. En el estudio de la microestructura, se observa la tendencia general a compilar artículos breves. El autor del *NDC* no recurre con demasiada frecuencia a definiciones, tratándose de un diccionario bilingüe y además de bolsillo. Efectivamente, a veces se distingue de sus fuentes porque prefiere ofrecer un equivalente aunque no sea siempre escogido con precisión. Los casos en que sí Caccia se ve obligado a poner una explicación son los culturemas, o palabras que denotan una realidad u objeto propio de determinadas culturas y por lo tanto ausente en el léxico de otras.

El contenido de los artículos, cuando no constituye una remisión interna, sigue comúnmente esta ordenación y forma: la entrada en negrita, sólo la inicial está en mayúscula; la indicación gramatical abreviada y en rotundo; pronunciación figurada cuando necesaria, en bastardilla; el/los equivalente/s o la definición en rotundo; la fraseología en bastardilla. Las acepciones están separadas por una doble pleca, y a veces están introducidas por marcas gramaticales o diatécnicas. Ejemplos y unidades complejas aparecen tras las acepciones correspondientes. Finalmente, la forma reflexiva o recíproca se incluye en el artículo como una entrada dependiente.

Abocar a. *abocar*. Abboccare. || – *la artillería*, appuntare il cannone. || – *las tropas*, schierare le truppe. || n. Cominciare ad entrare in uno stretto.
|| **se**, r. Abbocarsi.

Las entradas pueden ser simples (*Cadere*), acompañadas por la forma femenina (*Abrasador m. ra f.*), en la forma pronominal (*Aborrascarse*), pueden presentar variantes formales (*Canceroso, cheroso, grenoso, sa*) y finalmente ser acompañadas por el entorno colocacional más usual (*Carpone (Andar)*). Esta organización refleja bastante fielmente la estructura de los artículos de las fuentes del *NDC*.

7.2. Marcas diagramaticales y marcas de uso

Las indicaciones gramaticales abreviadas siguen cada voz de entrada. En el análisis de la microestructura se ha advertido cierto desajuste entre las abreviaciones listadas fuera de la nomenclatura del diccionario y aquellas efectivamente utilizadas por el autor en los artículos. Es decir, algunas marcas no están listadas pero aparecen a marcar las entradas. Algunas son marcas gramaticales: pl. (*plurale*), art. (*articolo*), poss. (*possessivo*), pron. pers. (*pronome personale*), p.p. o p.pres. (*participio passato o presente*); otra señalan el desplazamiento semántico (*fig.*), aunque en las listas aparezca met. (*metafora*); otras son marcas de uso geogr. y n.p. (*geografia y nome proprio*) o bien poet. (*poetico*).

Esta disociación sugiere que en algunos casos el autor ha repetido las definiciones de sus fuentes, sin adaptarlas a las normas de su obra o sin modificar su macroestructura. Hasta encontramos distintas abreviaciones para la misma indicación gramatical, consecuencia de la falta de normalización de dicha marca: pron. y pr. (vid. *Mi*: §6.8).

La información gramatical proporcionada por el autor aparece en la LT. Sin embargo, este tipo de información no siempre resulta suficiente o correcta. Por ejemplo no se indican los desajustes entre las dos lenguas, cuando por ejemplo existe un cambio de género entre el lema y su equivalente. En efecto, comprobamos que para las palabras *Análisis*, *Miel*, *Sangre*, *Leche*, *Arte* no se hace hincapié sobre la oposición de género y asimismo, el autor le atribuye al sustantivo *Análisis* género femenino, y a *Leche* género masculino.³⁰

Otro tipo de información gramatical más bien ausente, es la que se refiere a las formas plurales irregulares: *uovo-uova*, *uomo-uomini*, *braccio-braccia*, *cruz-cruces*, *matiz-matices*, etc. Igual que sus fuentes, en el NDC el autor no ofrece indicaciones de este tipo, pero hay casos en los que lematiza elementos plurales marcándolos con *pl*, por ejemplo *Occhiali*. Diversamente, sus fuentes lematizan la forma singular y aportan equivalentes plurales. En otros casos la forma plural del lema forma una nueva acepción. Por ejemplo, **Cabeza**. [...] ||pl. Parti principali di un vascello. O también **Cabra**. f. Capra. ||pl. Vacche. ||Macchie [...].

³⁰ En el primer caso los diccionarios-fuente ofrecen la misma indicación, poque sólo a partir de 1868 se halla en el *DRAE* la marca *amb.* para indicar el género de *Análisis* que anteriormente se consideraba femenino; en el segundo caso el NDC está efectivamente equivocado.

7.3. Pronunciación

Ya se ha indicado varias veces la pronunciación figurada como una de las novedades principales del diccionario de Caccia. En realidad se trata de una herramienta que distingue el *NDC* de sus fuentes directas, pero ya aparece en otras publicaciones Garnier: Salvá (1856) y Ferrari (1863). La inclusión de esta herramienta corrobora dos aserciones: la primera tiene que ver con el fuerte desarrollo de la práctica lexicográfica durante el siglo XIX, la segunda es más relativa al intento de los editores de proponer al público un producto más práctico y fácil de emplear. Ya comentamos que se trata sin embargo de un sistema bastante rudimentario ya que reproduce el lema de entrada según la pronunciación de la LT. El límite de este sistema – del cual los editores son muy concientes (vid. § 4.2 y 5) – reside en aquellos sonidos en la LO que no existen o a los cuales no les corresponde algún grafema en la LT.

7.4. Equivalentes y definiciones

El *NDC* demuestra la tendencia a ofrecer directamente el (o los) equivalente(s) del lema de entrada evitando las definiciones, operación bastante obvia sobre todo en aquellos diccionarios que querían mantener unas dimensiones limitadas. Si no puede encontrar un equivalente exacto, Caccia recurre a verbos soporte: *far vento*, *mettere in collera*, *far vergogna* que corresponden respectivamente a las entradas *Abanicar*, *Abochornar*, *Abrasar*. Mientras pasa a la definición o a la perífrasis explicativa sólo en casos de términos de los cuales no existe equivalente en la LT en cuanto pertenecen concretamente a la cultura de la LO:

Calderotto f. Cazuela para hacer hervir el agua.

En otras ocasiones se combinan un pseudo-equivalente, es decir una traducción imprecisa³¹ y una definición, es el caso de *Cabrilla*. En otros artículos, como en *Cacciare*, se coloca el equivalente tras de perífrasis y ejemplos:

Cabrilla f. *cabriglia*. Capretta. ||Sgombro, pesce simile alla trota. ||pl. Gallinelle, pleiadi. ||Macchie alle gambe.

³¹ La traducción de *Sgombro*, o mejor, *Scombro* es *Caballa* o *Escombro* (TAM 2004). Pero es importante observar que el término "sgombro" no aparece en el *DCM* y tampoco en el *NDRB* aunque el resto del artículo resulte igual.

Cacciare a. *cacchiare*. Echar á una persona fuera de una casa ú de otro sitio. || *Un chiodo caccia un chiodo*, un clavo saca otro clavo. || Cazar. [...]

Aunque no sean muy frecuentes, es posible también encontrar algunas expresiones de discriminación semántica asociadas a los equivalentes. Como "degli scacchi" en el ejemplo:

Caballo m. *cabaglio*. Cavallo. || *Cavalliere, pezzo degli scacchi*. [...]

O bien, en otros casos el autor acompaña el correspondiente específico con un hiperónimo:

Cabezudo m. *cabezudo*. Cazzuola, pesce. [...]

Finalmente, en un nivel microestructural, el *NDC* puede distinguirse del *NDRB* por la inclusión de nueva, o simplemente distinta fraseología. Las expresiones que se hallan en el *NDC* representan con frecuencia sintagmas nominales (*Caballero andante*, cavaliere errante; *Cabecera de la cama*, spalliera del letto; *Buey de cabestrillo*, bue con la musoliera per la caccia). Pero aparecen también locuciones adverbiales (*En cabellos*, coi capelli sciolti) y locuciones verbales (*Tener cabida*, essere in credito, in favore; *Andarse en caballería*, andarsene in complimenti). Las frases hechas presentes en el *NDC* son frecuentemente las mismas que en el *NDRB* pero cuando aquí no aparecen, se encuentran en el *DCM* o en los diccionarios monolingües contemporáneos, mencionados en las secciones anteriores. Se trata a menudo de expresiones que pertenecen a las esferas semánticas de la casa, del trabajo de la tierra, de la caballería y de la guerra.

8. Conclusiones

El *Nuevo Diccionario italiano-español y español-italiano* de Giuseppe Caccia ha sido considerado por Gallina (1991) una obra poco significativa en el panorama de la lexicografía del siglo XIX. La estudiosa considera su fuente principal el anónimo *Nuevo Diccionario italiano-español y español-italiano* publicado por los editores Rosa y Bouret. Diccionario, este último, definido por Gallina misma un "plagio" del *Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano* de J.L.B Cormon y V. Manni de 1805. El análisis efectuado ha pretendido, en primer lugar, verificar estas aserciones a través de un cotejo entre los tres diccionarios mencionados, lo que nos ha permitido formular nuevas hipótesis con respecto a las fuentes de la obra de Caccia y también por lo que se

refiere a su aportación al desarrollo de la práctica lexicográfica de la segunda mitad del siglo XIX.

Tanto en la macro como en la microestructura, la fuente principal del diccionario de Caccia es claramente el diccionario de Cormon y Manni, más concretamente la edición de 1805 en la macroestructura es decir el paratexto y el orden alfabético, la edición de 1848 en la nomenclatura. Las selecciones de lemas analizadas nos hacen suponer que Caccia se inspiró directamente en el *DCM* aportando modificaciones de forma autónoma con respecto al *NDRB*, es decir excluyendo y añadiendo elementos distintos. El diccionario de Rosa y Bouret ha constituido para Caccia una obra de referencia, hay cierta afinidad en la parte de las abreviaturas, hay nuevos elementos comunes y también, comunes imprecisiones.

En cuanto a la contribución del diccionario al desarrollo y perfeccionamiento de la práctica lexicográfica, aunque se trate de un diccionario de bolsillo, las innovaciones presentadas son muy notables. Enfatizamos especialmente tres rasgos que destacan esta obra con respecto a sus fuentes: el empleo muy sensato de la tipografía, la introducción de la pronunciación figurada, finalmente la inclusión de nombres propios y geográficos en el leuario principal.

El aspecto tipográfico es lo que otorga más claridad al diccionario. A distintos tipos de letra les equivalen distintos elementos en la página, y sobre todo el empleo de la negrita para las entradas facilita ampliamente su visibilidad. El mismo aspecto gráfico se adoptará en la edición de 1889 del *DRAE*.

La introducción de la pronunciación figurada, aunque a través de una técnica un poco rudimentaria, se enmarca perfectamente en la tendencia a promover el diccionario como una herramienta fácil de emplear para cualquier usuario: comerciante, intelectual, turista o estudiante. Lo mismo se puede decir de la inclusión de los topónimos y andrónimos en el leuario principal, para que resulte más práctico y el lector lo encuentre todo en una lista única.

Entre los elementos de innovación del diccionario expuestos en el prólogo los editores incluyen también la presencia de nuevas voces técnicas. Sin embargo nuestro análisis no ha revelado una presencia de neologismos tan significativa con respecto a sus fuentes. La mayoría de las nuevas inclusiones son de todas formas elementos ya consolidados

en el habla común y por lo tanto registrados en los diccionarios académicos.

En conclusión, no obstante se trate de un diccionario de bolsillo, el diccionario de Caccia representa un producto nuevo que responde a las necesidades del mercado de la segunda mitad del siglo XIX. Esta afirmación es avalada esencialmente por dos hechos: se acaba la publicación del diccionario de Cormon y Manni que dominó el mercado de la primera parte del siglo y los Garnier siguen publicando copias del diccionario de Caccia durante más de cincuenta años.

El *Diccionario español-italiano* (1875) de Marco Antonio Canini

María Valero Gisbert - Università degli Studi di Parma
mvalero@unipr.it

Introducción

Con el *Vocabulario* de las dos lenguas toscana y castellana de C. Las Casas (1570) se inaugura la lexicografía bilingüe ítalo-española, tal como nos recuerda A. Gallina (1991). Durante este siglo y el siguiente verán la luz varias obras plurilingües como la del boloñés Vittori (1609), y el *Vocabulario italiano e spagnolo* (1620) de L. Franciosini, cuyas reimpresiones se extenderán por todo el siglo XVIII época en la que sólo contamos con una obra original, el *Alfabeto italiano* (1793) de E. de Terreros Y Pando que apareció en el cuarto volumen de su *Diccionario Castellano* (San Vicente 2008a); en un ambiente cultural diferente y ligado a la floreciente editoría parisina en 1805, asistimos con el *Vocabulario italiano spagnolo* de Cormon y Manni, a un momento de inflexión en la lexicografía bilingüe ítalo-española. Este repertorio cubrirá la primera parte del siglo con sucesivas publicaciones (1821, 1833, 1838, 1843 y 1848), sin olvidar el polígota de L. Bordas y J. Cortada (1838) o el importante aunque inconcluso de Martínez del Romero (1844-1847), así como un diccionario de la música italiano-español (traducido del francés) de G. Moreali (1841) que surgió en el ambiente musical de La Habana. Ya en la segunda mitad, aparece un anónimo de 1853 al que le sigue una obra de autor, Caccia, en 1869. Sucede a este el *Diccionario español-italiano*¹ de Marco Antonio Canini,

¹ Al que se añade: *con la pronunciaci3n figurada, un compendio de gramática española y dos pequeños vocabularios que contienen los nombres propios y geográficos los mas in uso* según reza la sección español-italiano del diccionario. Asimismo, la página que presenta la sección italiano-spagnolo indica que incluye *due piccoli vocabolari che contengono i nomi propri e geografici più in uso* de donde desaparece la pronunciaci3n figurada así como el compendio de gramática –italiano en este caso- y la lista de abreviaturas que comentaremos después.

publicado por el editor Pagnoni² de Milán en 1875, objeto de nuestro estudio y de otros incluidos en el presente volumen. Por tanto, podemos afirmar que la lexicografía bilingüe ítalo-española experimenta, durante el siglo XIX, un desarrollo notable tras casi dos siglos de ausencia de obras originales, crecimiento continuado en el siglo veinte, sobre todo a partir de su segunda mitad (San Vicente 2008b).

1. Contexto cultural, editorial y autor

Gran parte de las notas que nos ayudan a recomponer el contexto histórico-cultural de donde surge la figura de nuestro autor relacionada con el español nos los proporciona el historiador veneciano Marino Berengo (1971). Gracias a sus estudios, evidenciamos los hechos más relevantes que lo vieron como protagonista y autor del diccionario que aquí se analiza. La incorporación de las provincias vénetas (bajo dominio austríaco) a Florencia en 1866, exigía el desarrollo de un programa de formación en Venecia que fuera tan importante como el desarrollado hasta ese momento por Padua, ciudad a la que hasta entonces le había correspondido la formación cultural y profesional de sus jóvenes. Había, pues, que pensar en algo que, sin quitarle nada a esta ciudad, pudiera resplandecer en Venecia. De modo que, con el propósito de recuperar, a través del puerto adriático, su pasado mercantil hacia los Balcanes y el Levante se pensó en la creación de una escuela donde se pudiera dar una formación especializada a los futuros expertos de comercio y donde se incluía la enseñanza de distintas lenguas europeas y orientales. Se trataba de la *Scuola Superiore di*

En este trabajo manejamos la reimpresión de 1883,¹ directa de la primera edición. En cambio, la reseñada en <http://hesperia.cliro.unibo.it/index.asp> corresponde a la primera edición de 1875. Se indica el mismo editor, Francisco Pagnoni y se señalan dos direcciones, una de Milán en via Solferino y otra de Nápoles en Largo Monteoliveto, ciudad esta que ha desaparecido en la reimpresión de 1883. Además queremos destacar el hecho de que quizá no obtuvo gran fama pues no hemos encontrado rastro de otras reimpresiones. Agradecemos a Dña. Margherita Benettin de la Biblioteca Civica di Padova – donde se encuentra la primera edición– el haber dado respuesta a una serie de interrogantes que nos han servido para cotejar las partes constitutivas de la obra y poder así concluir que no hay diferencias entre una y otra. Lo que aquí se ofrece son detalles de algunas de sus partes.

² También publica otros repertorios de otras lenguas como el de Cormon y Manni (1863) de francés-italiano.

Commercio, la primera en Italia, que empezó su actividad en 1868 y cuya sede fue Venecia.³

Por los datos que conocemos, Marco Antonio Canini (1822-1891)⁴ empezó a ocuparse del español ya en el atardecer de su vida. En el año 1882, cuando vuelve a Venecia, después de 34 años de exilio, tenía sesenta años. Durante ese periodo, nos recuerda Berengo (1971: 5-6), subsiste como periodista y profesor de francés, rumano, griego y alemán. Sorprende que el español no figure entre las lenguas que conocía en 1882 si tenemos en cuenta que la primera edición del diccionario que lleva su nombre es de 1875.

Un año más tarde del comienzo de la enseñanza del rumano⁵ a cargo de Canini y gracias al éxito que obtuvo, se propone a la *Scuola Superiore* la enseñanza del español; era fácil demostrar su utilidad para los futuros profesionales que tendrían como destino Levante. Será en el año académico 1884-1885 cuando se incluye la enseñanza de esta segunda lengua románica.

³ Tal como se explica en el Archivo Histórico de la Universidad Ca' Foscari de Venecia, fue el economista Luzzati quien, siguiendo el modelo de Amberes, pensó en "il progetto iniziale di istituire a Venezia una Scuola Superiore di Commercio e di Navigazione [...]. Successivamente la Scuola ottenne anche l'assenso governativo e il contributo del Ministero dell'Agricoltura, Industria e Commercio nel cui ambito rientrava, facendo parte del settore dell'Istruzione tecnica". La Escuela, que unía la enseñanza teórica a la práctica "era composta da una Sezione commerciale per preparare i giovani negli studi per l'esercizio della professione mercantile [...], da una Sezione magistrale per insegnare oltre lo studio delle principali lingue europee anche quelle orientali e infine da una Sezione consolare per preparare i giovani alla carriera diplomatica".

⁴ Revolucionario hasta la médula lo que le obligará a exiliarse en distintos países durante sus treinta y cuatro años de destierro. En A. Tamborra (1975).

⁵ Se trataba de la primera lengua enseñada en la *Scuola Superiore di Commercio*. Una escuela donde, según Berengo (1971), los estudios humanísticos no tenían cabida, pues su objetivo era enseñar una profesión. De hecho, recuerda este autor "La questione veniva discussa sollecitamente dal Consiglio direttivo della Scuola, che, pur prendendo qualche distanza, si dichiarava favorevole. «Sebbene nei rapporti commerciali non possa considerarsi di primaria importanza lo insegnamento della lingua rumena, tuttavia non se ne potrebbe negare la utilità sia nei riguardi internazionali, sia dal punto di vista della cultura generale, sia nei riguardi del corso consolare»." (1971: 4) Y después de no pocos obstáculos todavía se insistía sobre el hecho de que era esta la lengua que con más urgencia había que "proporre ai futuri imprenditori veneziani e italiani nei Balcani e in Oriente".

Debido a su pasado revolucionario, no resulta difícil entender que hubiera reticencias a la hora de asignarle este encargo; el ministro albergaba la confianza de que Canini se habría limitado a cuestiones literarias y lingüísticas dejando al margen la política, hecho que se demuestra en la *Prolusione al corso di spagnuolo alla Scuola Superiore di Commercio a: Della lingua spagnola e della poesia dal secolo XII al XVI inclusivamente* (1886). donde según señala Berengo (1971:9) "evitava di attaccare la politica estera del governo italiano; di politico c'era solo un elogio finale, alla Spagna moderna" y que ahora, confirma Marco Antonio Canini (1886: 24) "non è più la terra della Santa Inquisizione e del dispotismo austriaco e borbonico: essa è terra di libertà" sobre todo después de luchar contra "il doppio dispotismo clericale e regio, ora spento per sempre".

Por lo que se refiere al contexto editorial, en el prólogo, el editor nos informa de que esta obra se publica después de haber realizado un diccionario francés e italiano, y explica, como era habitual, que los diccionarios bilingües español-italiano existentes eran bastantes malos. Así, la razón de esta publicación es la de responder a las "più comuni esigenze" [1883: II]. Llama, pues, nuestra atención el que, exceptuando el hecho de que en la cubierta aparece el nombre de Marco Antonio Canini como autor, no haya en toda la obra ninguna otra nota que lleve su firma. Las escasas explicaciones sobre el diccionario nos las proporciona el editor en el prólogo.

2. Fuentes

En cuanto a este aspecto, indica el editor que este diccionario ha sido "riscontrato e corretto sui migliori dizionari castigliani" [III] y en particular en el de la Real Academia. Suponemos que se refiere a la edición de 1869 pues es la inmediatamente anterior a la publicación del diccionario (1875). Sin embargo, salta a la vista que no sigue fielmente dicho leuario pues por ej., en la p. 40 desde la entrada *amarillejo* omite *amarilleza*, *amarillito*, *amarillor*, *amarillura*, *amarraco*, y *amarradura* presentes en el *DRAE* (1869), aunque introduce *amarinado* entre otras.

Por lo que se refiere a la realización de la sección italiano-español, el diccionario no cita las fuentes empleadas. Tras un muestreo efectuado entre las letras carr-cass en diferentes obras coetáneas, constatamos que del *Diccionario* anónimo de la editorial Rosa y Bouret (1853) el 62,5% de los lemas se halla en Canini a los que añade un 32%; estas cifras varían mínimamente en la edición de 1860 de Bouret. Del *Diccionario* de Caccia

(1869), un 86,20% se encuentra también en Canini y el 9% corresponde a voces añadidas. De Cormon y Manni (1872) posee un 83% y, por último, del *Nuevo diccionario italiano-español e español-italiano* del anónimo de la editorial Ferrario (1873) las incorpora todas y amplía su leuario en un 9%. Hecho que, por otro lado, ya anticipa el editor en el prólogo al aclarar que se basan en otras fuentes "qua e là dalle opere più recenti" [II] y, en especial "fu arricchito di una quantità di voci tecniche e forme nuove che invano vi cerchiamo su qualsiasi altro dizionario" [II]. Según A. Gallina (1991: 2993) esta obra, el "Canini", es una mezcla del anónimo de la editorial Rosa y Bouret de 1853 y de la de Caccia de 1869.

Sin embargo, aunque es cierto que el editor bien pudo echar mano de cualquiera de estos diccionarios, nuestro análisis evidencia que el anónimo de Ferrario es el que sirvió de modelo. En efecto, una ojeada a las distintas partes de los diccionarios arriba mencionados corrobora lo que aquí afirmamos por varias razones. En primer lugar por la similitud en el título del diccionario *Nuevo diccionario italiano-español, español-italiano con la pronunciación figurada en ambas lenguas* y *Nuovo dizionario Spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo con la pronuncia figurata nelle due lingue*, a lo que se añade una lista de *Nomi di paesi, città, monti e fiumi diversi in italiano ed in ispaguolo* [sic] así como una *tabla de algunos nombres de varones y mujeres que son diferentes en español y en italiano* que son exactamente los que aparecen en Canini -con algún añadido-. En cuanto a las listas de abreviaturas existen dos (una precede a la parte italiano-español -ausente en Canini- y la otra a la parte español-italiano). Esta última es idéntica a la que luego encontraremos en Canini excepto que ha eliminado la siguiente explicación "- serve a separare i diversi significati del medesimo vocabolo. - (separa las diferentes acepciones de una misma palabra)" (1873: XXXII) y que Canini utiliza también en su obra. Otro aspecto no menos interesante es la información relativa al leuario y su forma, así, comenzamos por Canini y seguimos por el anónimo:

Carta, *sf.* papel – naípe. = *bollata*, papel sellado – *Mettere in* =, escribir. – *Voltar* =, mudar de fortuna. – *Far le carte*, dar las cartas, barajar. – *Un mazzo di carte*, una baraja. = *geografica*, mapa. = *sugante*, teleta.

Carta, *sf.* papel. *Mettere in* =, escribir. - *Voltar* = mudar de fortuna. – *Far le carte*, barajar. – *Un mazzo di carte*, una baraja. - *Carta geografica*, mapa. = *sugante*, teleta.

Casina, *sf.*, -no, *sm.* casita de campo – club.

Casina, *sf.* -no, *sm.* casita de campo – club.

Canini, respecto al anónimo de Ferrario añade algún equivalente como *naípe* o " = *bollata*, papel sellado" o " dar las cartas". Nótese cómo Canini reproduce los signos utilizados por Ferrario para la exposición de las voces y el contenido, en ocasiones, añadiendo algún sinónimo del equivalente o alguna expresión, pero no es frecuente.

Y por lo que se refiere a la parte español-italiano:

Cabello (-beglio), *sm* capello. –pl. nervi di un collo di castrato. - *Cabellos de ángel*, conserva di cedro a filetti. – *Asirse de un -*, cogliere il più piccolo pretesto. – *Menar de un -*, menar per il naso.

Cabello (-beglio), *sm* capello; –pl. nervi di un collo di castrato. - *Cabellos de ángel*, conserva di cedro a filetti.

Por tanto, y a pesar de lo que sostiene Gallina, este diccionario aunque es cierto que pudo tener entre sus fuentes el de la ed. Rosa y Bouret y el de Caccia, sigue sin duda el de la editorial Ferrario que es el que más influyó llegando a constituir casi una copia.⁶

En el entramado de obras que constituyeron la lexicografía bilingüe del español con el italiano de finales de siglo la presencia de Canini, aunque no resulte explicitada es patente en obras como la de Foulques y Salvá-Angeli para lo que remitimos a los estudios de Sanmarco Bande (& 2) y Nomdedeu (& 2) en este mismo volumen.

3. Articulación hiperestructural de la obra (prólogo, cuerpo y apéndice)

Por lo que se refiere a la estructura general, el diccionario se presenta en un único volumen dividido en dos partes independientes –sección español/italiano e italiano/español- y cuya numeración empieza por el número 1 en cada una de las partes. Carece de índice, instrucciones sobre el uso del diccionario o cualquier comentario del autor. En la cubierta hallamos: *Diccionario español-italiano con la pronunciación figurada, un compendio de gramática española y dos pequeños vocabularios que contienen los nombres propios y geográficos los mas in uso*. Hojas de respeto o cortesía (una blanca detrás de la cubierta y otra delante de la última página).

A continuación, en la falsa portada o portadilla se indica *Diccionario español-italiano con la pronunciación figurada, un compendio de gramática española*

⁶ A partir de aquí, todas las referencias al diccionario de Ferrario son de 1875, reimpresión de la de 1873.

y dos pequeños vocabularios que contienen los nombres propios y geográficos los más en uso [sic]. Prólogo: *Prefazione* [I-III] ; *Compendio de grammatica spagnuola* (pp. V-XXXVII); *Lista de abbreviaturas* situada en el lado opuesto a la del microtítulo: *Abbreviazioni* (una sola página sin numerar); *Dizionario spagnuolo-italiano* (pp. 1-518); *Tabla de algunos nombres de varones y mujeres que son diferentes en español y en italiano* (pp. 519-521); Nombres de países, ciudades, montes y ríos que son diferentes en español y en italiano (pp. 522-525) y Página publicitaria. En la segunda parte: *Dizionario italiano-spagnuolo con due piccoli vocabolari che contengono i nomi propri e geografici più in uso per Marco Antonio Canini* (pp.1-537); *Elenco d'alcuni nomi propri maschili e femminili* (pp. 538-540) y la lista de *Nomi di città, monti, fiumi e paesi* (pp. 541- 544).⁷

4. Aspectos tipográficos y textuales

En cuanto a las características tipográficas, se presenta el lema con la inicial en mayúscula, continúa con la pronunciación figurada entre paréntesis y redonda, a lo que se añade la abreviatura de la categoría gramatical en cursiva. Prosigue con el equivalente y otros sinónimos separados por guiones. Los ejemplos son raros pero cuando aparecen los encontramos en cursiva. Por último aparece la fraseología que, para representar al lema y así ahorrar espacio, utiliza el guión en la sección español-italiano y el signo '=' en la parte italiano-español. En esta última parte se prescinde de la pronunciación figurada, reflejo, pensamos, del esquema que sigue el anónimo del editor Ferrario en su obra de 1873.⁸

⁷ La obra del ed. Ferrario se presenta del siguiente modo: *Nuevo diccionario italiano-español, español-italiano con la pronunciación figurada en ambas lenguas* y *Nuovo dizionario Spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo con la pronuncia figurata nelle due lingue; Avvertenze* (V-VII); *Coniugazione dei verbi regolari ed irregolari* (pp. VII-XXV); *tabla de algunos nombres de varones y mujeres que son diferentes en español y en italiano* (pp. XVII-XVIII); *Nomi di paesi, città, monti e fiumi diversi in italiano ed in ispaguolo* [sic] (XXIX-XXX); *Abbreviazioni* [XXXII]; *lemario español-italiano* (pp. 1-406); *Tabla de algunos nombres de varones y mujeres que son diferentes en español y en italiano* (pp.406-407); *Tabla de la abbreviaturas* [408]; *lemario italiano-español* (pp- 409-831); *Elenco d'alcuni nomi propri maschili e femminili* (pp. 831-832).

⁸ Sobre los discriminadores de significado, véase el punto 7.4.

CAR	125	CAS
Cartucho (-luccio), <i>sm.</i> cartoccio, cartuccia.		Cascabelear, <i>va.</i> pascerlo di speranze vano - dare un cattivo consiglio. - <i>vn.</i> parlare, agire da sventato.
Cartuja, <i>sf.</i> Certosa - ordine dei certosini.		Cascabelillo (-glio), <i>sm.</i> sorta di prugna infettata.
Cartujano -a, <i>a.</i> di, da certosino.		Cascabillo (-glio), <i>sm.</i> sonaglio, invoglio dei grani dei cereali.
Cartujo, <i>sm.</i> certosino - solitario.		Cascacruetas, <i>sm.</i> uomo inutile, disutilaccio.
Cartulario, <i>sm.</i> cartolare, registro, cartulario.		Cascada, <i>sf.</i> cascata d'acqua. - <i>pl.</i> pieghe d'un pannello.
Cartolina, <i>sf.</i> cartolino, cartolina.		Cascado -a, <i>a.</i> cascaticcio, fiacco.
Carúncula, <i>sf.</i> caruncola.		Cascadura, <i>sf.</i> rottura - bastonatura.
Carunculado, <i>a.</i> fornito di una caruncola.		Cascajal -jar, <i>sm.</i> ghiareto - luogo dove si getta la vinaccia.
Carvallo (-glio), <i>sm.</i> specie di ro-		Cascajo, <i>sm.</i> ghiata - coccio - scheggio di pietra - vecchio mobile - mucchio di frutti secchi - moneta di bilione.
Carvi, <i>sm.</i> carvi (pianta).		Cascajoso -a (-joso), <i>a.</i> ghiatoso.
Casa (cassa), <i>sf.</i> casa - tana - scaeco, quadretto dello scacchiere - servidrame, - <i>de moneda</i> , zecca, - <i>de posada</i> , locanda. - <i>publica</i> , bordello. - <i>de campo</i> , casa di campagna. - <i>Tener - y Anelo</i> , tener tavola aperta.		Cascamajar, <i>va.</i> acciaccare.
Casabe (cassabe), <i>sf.</i> cassava.		Cascamiento, <i>sm.</i> il rompere, l'acciaccare.
Casaca (cassaca), <i>sf.</i> casaoca.		Cascauoces, <i>sm.</i> rompinocciuole.
Casacion (cassa-), <i>sf.</i> cassazione.		Cascapiñones (-gno-), <i>sm.</i> chi monda i pinocchi.
Casada (cassa-), <i>sf.</i> castello feudale.		Cascar, <i>va.</i> rompere, infrangere - battere, percuotere - tormentare - rodere.
Casadero -a (cassa-), <i>a.</i> nubile.		Cáscara, <i>sf.</i> matto, baccello, scorza.
Casadero (cassa-), <i>sm.</i> che sta in una casa di campagna.		Cáscarist <i>tal.</i> cazzical capperi!
Casadilla (cassadiglia), <i>sf.</i> sposa.		Cáscarilla (-riglia), <i>sf.</i> cascariglia.
Casal (cassal), <i>sm.</i> casino, casa di campagna.		Cascaron, <i>sm.</i> guscio d'uovo - volta - baldacchino.
Casamata (cassa-), <i>sf.</i> casamatta.		Cascarría, <i>sf.</i> fango, loto.
Casamentar, <i>V.</i> Casar.		Cascarrón -a, <i>a.</i> aspro, ruvido, duro.
Casamentero -a (cassa-), <i>s.</i> parantinio.		Cascarudo -a, <i>a.</i> di scorza grossa.
Casamiento (cassa-), <i>sm.</i> accasamento - posta alla bassetta - matrimonio.		Casco, <i>sm.</i> cranio - coccio - spicchio d'arancio - pellicola di cipolla - forma di cappello - caschetto - casco, elmo - legname d'una sella - scafo del bastimento - botte - ughia del cavallo. - <i>pl.</i> testa di montone senza cervella e senza lingua - cervello, giudizio. - <i>Lijero de cascos</i> , stordito. - <i>Alegre de cascos</i> , sventato.
Casamuro (cassa-), <i>sm.</i> muro, baluardo senza terrapieno.		Cascotes, <i>sm.</i> calcinacci, rottami.
Casapuerta (cassa-) <i>sf.</i> vestibolo.		Casudo, <i>a.</i> che ha l'unglia carnea e forte (di animali).
Casquilla (cassachiglia), <i>sf.</i> casachella.		Cascacion, <i>sf.</i> coagulazione.
Casar (cassar), <i>sm.</i> fattoria.		Casoso -a (casseoso), <i>a.</i> caseoso.
Casar (cassar), <i>va.</i> maritare - casare. - <i>vn.</i> - <i>se</i> , <i>vr.</i> maritarsi.		Casera (casse-), <i>sf.</i> aria di vecchio scapolo - donna di casa.
Casatienda (cassa-), <i>sf.</i> bottega (annessa alla casa).		Caseramente (casse-), <i>ad.</i> familiarmente.
Casca, <i>sf.</i> vinaccia - vinello - polvere di conca - marzapane - guscio di noce.		
Cascabel, <i>sm.</i> sonaglio, campanello. - <i>Tener -</i> , aver affanni. - <i>Echar el -</i> , dar una cattiva notizia.		
Cascabelada, <i>sf.</i> festa in cui si scorrono le vie agitando sonagli - parola, azione di stordito.		

Canini, Milano, Pagnoni 1875

5. Destinatarios y finalidades

El diccionario tiene un destinatario italiano declarado. Lo corroboran la presentación, prólogo "Ad uso degli italiani" [II] y el compendio de gramática española -y no italiana- redactada en italiano. Otro indicio

que confirma este dato nos lo proporciona la microestructura, donde numerosos lemas presentan la pronunciación figurada del español en la parte español-italiano pero no de las italianas en la otra sección. Sin embargo, la información gramatical dada a través de las abreviaturas, los discriminadores de significado, marcas de uso y diatómicas se dan en italiano o español según el leuario, indicio inequívoco de una cierta atención hacia un destinatario español.

6. Observaciones generales sobre el léxico

En el prólogo, el editor hace referencia a lo mal que está la situación lexicográfica hasta el momento de la publicación de esta obra pues "non ci fu mai possibile trovare un buon lessico spagnuolo, escito in Italia" y estas deficiencias derivan de la existencia de "assai correzioni [...] mal definiti vocaboli, frasi dismesse e mal costrutte, sinonimi e traslati mal interpretati" [II], además anota la brevedad con la que las voces están tratadas.

Así la obra que estudiamos aquí añade, según el editor, respecto de las anteriores "nuovi voci, nuove forme" [III], en definitiva, vocablos que reflejan el progreso de las artes y las ciencias.

6.1. Número de lemas

No se declara el número de lemas para ninguna sección.⁹ La diferencia en el número de páginas totales para cada una (español-italiano: pp. 1-

⁹ Para obtener una aproximación sobre el número total de entradas de la primera parte (español-italiano) ponderamos una media de entradas por página a partir de un muestreo representativo de 20 páginas aleatorias del diccionario:

⁴ (página):73 (entradas); 40: 77; 84: 62; 106: 54; 126: 60; 156: 77; 198: 59; 238: 79; 270: 80; 290: 63; 318: 85; 330: 90; 340: 68; 374: 72; 410: 81; 434: 63; 450: 74; 494: 84; 507: 83; 514: 73. Segunda parte (italiano-español): 2: 72; 40: 93; 58: 91; 64: 88; 94: 78; 131: 80; 150: 104; 198: 99; 232: 81; 272: 72; 296: 94; 302: 86; 340: 81; 374: 61; 408: 80; 432: 72; 486: 71; 512: 89; 522: 89; 536: 90.

En cambio para el diccionario del editor Ferrario: parte español-italiano: 4:85; 22:86; 40:70; 72: 86; 84: 81; 106: 84; 126: 84; 156: 84; 198: 89; 256: 104; 238: 93; 290: 88; 106: 88; 318: 92; 330: 91; 340: 87; 374: 90; 384: 75; 398: 88; 405: 103. Es decir unos 35.728 lemas. Parte italiano-español: 410: 86; 428: 94; 466:92; 498: 99; 540: 100; 562: 93; 592: 85; 606:80; 626: 100; 656: 78; 668: 81; 696: 73; 720: 77; 736: 74; 746: 85; 774: 73; 792: 89; 808: 88; 824: 93; 830: 96. En esta parte tenemos aproximadamente 37.736 entradas.

518 e italiano-español: pp.1-537) no es significativo, pues se trata de doce páginas más en esta última parte.

Si tenemos en cuenta el número total de lemas para la primera sección (esp-it): 33.670 y 40.275¹⁰ para la segunda parte, podemos concluir que es similar al de otros diccionarios de la época, como recoge Martínez Egido (2008:....) "Terrerros (1793) incluía 33.800 sin lematización, Cormon y Manni (1805), 35.400 y 32.000 en cada una de sus partes y Caccia (1869) 39.600 y 27.000 respectivamente".

La lematización que presenta esta obra es homogénea en las dos partes. Las entradas corresponden a unidades léxicas univerbales mientras que las pluriverbales o fraseología se encuentran siempre en la microestructura del diccionario. Hay que añadir que en esta lematización, el lexicógrafo introduce derivados de la base como entradas (por ejemplo *afrenta*, *afrentadamente*, *afrentador*, *afrentar*, *afrentosamente*, *afrentoso* (parte español-italiano) o *dogma*, *dogmaticamente*, *dogmatico*, *dogmatismo*, *dogmatista*, *dogmatizzare*, *dogmatizzatore*, en la parte italiano-español). Sin embargo, cuando estas pueden desempeñar dos funciones gramaticales no las computa separadamente como ha hecho el lexicógrafo Linati,¹¹ incrementando así el número de entradas, como se puede ver en

Bajo –a, a. basso – vile – pallido – scolorito. - *ad. Por lo* -, segretamente, con precauzione. – *mano*, sottomano – disotto – sottovoce. – *este supuesto*, cioè posto. – *sm.* basso (in musica) – unghia del cavallo – secca. – *Bajos*, piedi del cavallo –sottane di donna¹²

No se nos ofrece ninguna indicación sobre el uso de este diccionario, de manera que no sabemos, por las informaciones dadas, si contiene fraseología, ni si hay voces marcadas diatécnicamente, o con marcas diastráticas, diafásicas o diatópicas, extranjerismos,

¹⁰Respecto al ed. Ferrario se observa la eliminación de 2.058 lemas en la parte español-italiano, mientras que en el leuario italiano-español hay un incremento de 2.539 voces.

¹¹ Por supuesto dejando al margen que la obra de Linati (1887) no sólo es posterior a la de Canini sino superior a las precedentes (Gallina 1991: 2994).

¹² Casi sin variantes respecto de la voz que presenta Ferrario: Bajo –a, a. basso – Vile – Pallido – Scolorito. - *ad. Por lo* =, segretamente. = *mano*, sottomano; - *ad.* disotto – Sottovoce. = *este supuesto*, cioè posto; – *sm.* basso (in musica) – Unghia del cavallo – secca. – *Bajos*, piedi del cavallo – Sottane di donna.

antropónimos, entre otras. Sin embargo, tras el análisis realizado, como se verá después, confirmamos que sí las hay.

6.2. Neologismos y tecnicismos

La prescripción alvariana (1993) de que para que un diccionario se considere una obra viva, debe renovarse se da también en esta obra. El editor se encarga de anunciarnoslo y explica que "fu arricchito di una quantità di voci tecniche e forme nuove che invano vi cerchiamo su qualsiasi altri dizionario" [II], los avances de este siglo quedan pues, según el editor, reflejados en este volumen "nuove voci, nuove forme bisognò adottare a contrassegnare i progressi delle arti e delle scienze" [III].

La presentación, como ya se ha explicado, corre a cargo del editor quien destaca la necesidad de un diccionario que colmase las deficiencias de las obras que hasta ese momento existían como definiciones erróneas, frases mal construidas, sinónimos y traducciones equivocadas. Señala que se han eliminado –respecto de obras anteriores de distintos autores– voces obsoletas y, en cambio, se ha ampliado con "forme nuove" y "voci tecniche" que no se encuentran en ningún otro diccionario. Llama la atención que se destaque este aspecto y que sin embargo no se recojan voces como *electricidad*, *dinamo*, *telégrafo*, *teléfono*, sí en cambio están *locomotora* y *tren*.¹³

En cuanto a la presencia de términos químicos,¹⁴ teniendo en cuenta los utilizados en esta investigación conjunta, de los 44 términos que el *DRAE* recoge en distintas ediciones hasta 1884, nuestro diccionario sólo posee 20 (*albumina*, *álcali*, *azoe*, *calórico*, *celulosa*, *cloro*, *crystalización*, *fósforo*, *gás*, *gaseoso*, *hidrógeno*, *metalurgia*, *molécula*, *nitrate*, *oxígeno*, *platino*, *potasa*, *química*, *sulfato*, *volátil*)¹⁵ y ninguno presenta marca diatécnica. Recoge *celuloso* voz que el *DRAE* incorpora por primera vez en 1884, indicio de que entre sus fuentes Canini utilizó otras obras, según nuestra opinión, la de Ferrario donde sí se recoge este término.

¹³ Ferrario en cambio sí recoge *electricidad* y *telégrafo*.

¹⁴ Véase anejo 1 al final del artículo.

¹⁵ Ferrario recoge 15.

6.3. Indigenismos

Por lo que se refiere a los indigenismos¹⁶ quedan, cuando se les marca, generalizados bajo una indicación que comprende todo el ámbito hispanoamericano. Como explica Haensch (1982: 492-493), esta solución es la que debe adoptarse cuando efectivamente el término es de uso común en todos los países de habla hispana mientras que para los elementos léxicos correspondientes a distintas zonas del continente americano habría que registrar, mediante siglas, su área de uso. Ahora bien, si la práctica lexicográfica actual no refleja de manera sistemática esta consigna podemos imaginar su significado en la tradición diccionarística de la que nos estamos ocupando. En efecto, las marcas, de haberlas, se resumen bajo un común denominador que abarcaría a todo el mundo hispano. Por lo demás, de los 45 indigenismos seleccionados en esta investigación (*aguacate, alpaca, arepa, azteca, barbacoa, bobío, butaca, cacahuete, cacique, canoa, carey, cayo, colibrí, cóndor, coyote, curare, chapapote, chocolate, enagua, guaje, hamaca, hule, huracán, iguana, loro, llama* (animal), *macuto, magüey, maíz, mandioca, maní, ocelote, pampa, papaya, patata, petate, piragua, puma, sabana, tabaco, tapioca, tiburón, tiza* (arcilla blanca), *tomate y vicuña*) se recogen poco más de la mitad, un total de 25 voces,¹⁷ pero sin marca. Sólo un término *pampa* presenta una marca diatópica indicada como discriminador contextual, entre paréntesis: "in America".

6.4. Abreviaturas (voces con distintas marcas)

Esta obra contiene una lista de 36 abreviaturas (las mismas que presenta el diccionario del ed. Ferrario) que se presentan alfabéticamente en italiano y preceden únicamente a la sección español-italiano. A este número debe sumarse otras 15 que no están recogidas pero sí empleadas (*dim., imp., pron. pass, poss., part. conj. neg., pron. pers. sup., sing. Min., Geogr., Fig., ant., Poes., For y Vet*). La otra parte carece de elenco pero sí se utilizan en el cuerpo del diccionario, es más, están en español.¹⁸ Respecto de las presentadas en la lista anterior hemos de añadir 7 que aparecen por primera vez en esta sección (*Impr. núm., art., pp., excl., ecc., pr. pas.*). De modo que nos encontramos ante una situación

¹⁶ Véase anejo 2 al final del artículo.

¹⁷ Ferrario recoge 24 casi sin variaciones respecto de Canini.

¹⁸ Obsérvese que en la obra de Ferrario sí existe esta lista, es la *Tabla de abreviaturas*, y es sin duda la que Canini utilizó en la parte italiano-español, como hemos podido comprobar a través de las voces analizadas.

que no se corresponde con lo declarado entre las abreviaturas de una sección y su ausencia en la otra, suponemos que el editor se olvidó, sencillamente, de incluir la de Ferrario que es realmente a quien sigue en su utilización. El lexicógrafo las introduce en los artículos del diccionario a largo de toda la obra manteniendo un orden sistemático aunque con algunas alteraciones, como se verá a continuación, por otro lado las mismas que presenta la obra del editor Ferrario.¹⁹

Podemos reunir las en 6 grupos:

1. Marcas gramaticales que se corresponden con la categoría gramatical de la palabra (*a.*: *aggettivo*; *ad.*: *avverbio*; *cong.*: *congiunzione*; *int.*: *interjezione*; *loc. ad.*: *locuzione avverbiale*; *pl.*: *plurale*; *prep.*: *preposizione*; *sf.*: *sostantivo femminile*; *sm.*: *sostantivo maschile*; *va.*: *verbo attivo*; *vn.*: *verbo neutro*; *vr.*: *verbo relativo*). .

Burlicas o burlitas (de), *loc. ad.* per ridere, per ischerzo.

Pero otras locuciones adverbiales no las señala como tales, como 'in un batter d'occhio':

Calle (caglie) *sf.* Strada, via, calle –prestesto. – *de árboles*, viale. *Hacer* - , far posto. *Dejar en la* - , lasciar sul lastrico. – *Quedar en la* -, restare sul lastrico. – *Sacar à la* - , dar pubblicità. – *int.* Fate luogo! per bacco! diavolo!²⁰

Son numerosas las abreviaturas que no se recogen en la lista y que aparecen en el cuerpo del artículo, la mayor parte corresponden a marcas gramaticales como *dim.*, *imp.*, *pron. pass.* [no hemos sabido descifrar ese 'pass'], *poss.*, *part. conj. neg.*, *pron. pers.*, *sup.*, *sing.*

2. De las marcas diatécnicas, sin pretensión de exhaustividad y para dar una idea de la cantidad de lemas marcados, extraemos una muestra de la sección español-italiano entre Ba-Bis donde solo el 1,2% presenta marcación diatécnica -siendo más frecuentes los relativos al mar- y entre Ra-Reman con el 0,5% de voces marcadas; mientras que en la otra parte para las voces comprendidas en Ba-Bis se halla el 0,9% y en Ra-Reman el 0,1%. Es decir, que la marcación no se da con la puntualidad y frecuencia que se debiera como había quedado

¹⁹ A partir de aquí incluimos en nota las voces donde haya variaciones, de lo contrario significa que se corresponden con las de Ferrario.

²⁰ *Calle* (caglie) *sf.* Strada – Prestesto. = *de árboles*, viale; – *int.* Fate luogo! per bacco! diavolo!

demostrado a partir de la cala realizada en los tecnicismos referidos a la química.

A continuación elencamos las marcas que presenta el diccionario: *Agr.*: agricultura; *Anat.*: anatomía; *arch.*: architettura; *astr.*: astronomía; *bot.*: botánica; *chi.*: química; *geom.*: geometría; *giur.*: giurisprudenza; *Gram.*: grammatica; *Mar.*: marina; *Mat.*: matemática; *Med.*: medicina; *Mil.*: arte militare; *Mus.*: música; *Pitt.*: pittura; *Zool.*: zoología; *Blas.*: blasone; *Chir.* Chirurgia; medicina (*Med.*) ; *Met.*: metafórico y *Tip.*: tipografía. [Estas dos últimas no aparecen en la sección español-italiano, al menos no las hemos encontrado], *Mus.*: música.²¹

También queremos dejar constancia de otras que no aparecen en la lista como *Min.* o *Geogr.*: *Zinc, sm.* zinc (*Min.*); *Zoa, sf.* zoma (*Geogr.*).²²

3. Marcas diafásicas o diastráticas: señalan el nivel de uso de la palabra y la única que aparece en el listado es *fam.*: familiare, con una discreta frecuencia. Como se comprobará seguidamente la posición y presentación de la marca varía: *Diantre, sm.* demonio (*Fam.*); *Comistrajo, sm. fam.* miscuglio di vivande.

La abreviatura *Fig.* a pesar de aparecer con una cierta frecuencia no está recogida en la lista: *Avechubo (-ciuccio), sm.* uccello schifoso. *Fig.* uomo brutto, schifoso o *Azanoriate, sm.* Confettura di carote. *Fig.* Parole affettate.²³

4. En cuanto a las marcas diacrónicas, de acuerdo con la intención declarada en el prólogo de omitir numerosas voces oscuras o anticuadas, hemos comprobado que son escasas. La abreviatura *ant.* utilizada en el cuerpo del diccionario²⁴ no aparece en la lista: *Azarandar, va ant.* Vagliare; *Capotero, sm. ant.* chi fa cappotti.

²¹ No queremos dejar de señalar algunas breves observaciones sobre las abreviaturas; la indicación del sector de especialidad al que pertenece el lema aparece entre paréntesis, cursiva, primera letra mayúscula y al final del equivalente. Sin embargo, también podemos encontrarla en minúscula: *Abarloar, va.* Ormeggiare (*mar*); *Marinare (Mar.)*.

²² La primera voz la presenta Ferrario sin marca y no recoge la segunda.

²³ En Ferrario: *Avechubo (-ciuccio), sm.* uccello schifoso. *Fig.* uomo brutto; *Azanoriate, sm.* Confettura di carote - *Fig.* Parole affettate.

²⁴ En cambio, nos habríamos esperado encontrar la abreviatura *neol.* dado el declarado enriquecimiento de voces técnicas y formas nuevas.

5. La única marca diatextual que hemos encontrado corresponde a *Poes.* que tampoco figura en la lista. Por la forma de presentarla diríamos que el lexicógrafo la trata más bien como marca diatécnica, así como *For* y *Vet* cuyo significado bien podría ser forense y veterinaria: *Trifauce*, a. trifauce (*Poes.*); *Estigio* –a, a. stigio (*Poes.*); *Dividuo* –a, a. divisibile (*For*); *Trastrabado* –a, a. trastravato (*Vet*).²⁵

6. Marcas de uso que facilitan la comprensión del artículo e indican a menudo referencias internas, entre otras, hay sólo una *V.*: vedi que se presenta en cursiva delante del equivalente: *Argamula*, sf. *V.* Amelo; *Argilla*, sf. *V.* Arcilla

Pasando a la sección italiano-español, como ya se ha expuesto, no existe ningún elenco que preceda a esta parte, tras un examen de esta sección constatamos que también aquí han sido utilizadas, pero están en lengua meta como se puede ver por los siguientes ejemplos: *Adunque*, conj. con que, así que; *Azoto*, sm azoe ó azote (*Quim.*); *Antrace*, sm. carbunchlo –antraz– tumor maligno (*Cir.*); *Olà*, inter. ¡hola, ea! ¡basta!; *Battitoia*, sf. tamborilete (*Impr.*).²⁶

En esta parte aparecen también abreviaturas que indican categoría gramatical que no estaban contenidas en la lista anterior, e incluso algunas nuevas, es decir, que no habían sido utilizadas antes en el primer volumen, como *núm.*, art., pp., excl., ec.; véase: *Cinquanta*, a. *núm.* cincuenta; *Del*, *Dello* –la –li –le, art. del, de lo, de la, etc.; *Cicerone*, sm. lectura (*Impr.*) –cicero – cicerone; *Avvisto*, pp. di Avvedere; *Oimé*, *Oimè*, excl. ¡ay de mí!; *Rinunciare*, ec. V *Rinunziare*.²⁷

Por último y como ya hemos anticipado más arriba, a partir de un examen minucioso del diccionario hemos podido comprobar que las abreviaturas utilizadas son mucho más abundantes que las enumeradas en la lista de *Abbreviazioni* y que se usan del mismo modo en ambas partes.

De manera que -declaradas- nos encontramos con 12 marcas gramaticales, 20 diatécnicas, 1 diafásica y 1 de uso.

²⁵ Ferrario recoge solo la primera voz.

²⁶ La única voz donde Ferrario presenta diferencias es *Antrace*, sm. carbunchlo –Antraz– Tumor maligno (*Cir.*).

²⁷ En Ferrario: *Cinquanta*, a. *núm.* cincuenta. *Del*, *Dello* –la –li –le, art. del, de lo, de la, etc. – *Con*, por, para, algunos, un poco de... *Cicerone*, sm. lectura (*Impr.*) – cicero – cicerone. *Oimé*, *Ohimè*, excl. ¡ay de mí! *Rinunciare*, ec. V *Rinunziare*.

No se incluyen abreviaturas diatópicas de modo que, aunque no explícitamente, está remitiendo a un modelo de lengua general.

Esta falta de sistematicidad en el uso de las abreviaturas, la inclusión de otras no registradas en la lista y la ausencia de la misma en la sección italiano-español nos llevan a pensar que se elencaron superficialmente y que quizá el lexicógrafo que realizó el cuerpo del diccionario lo hizo en cierto modo autónomamente respecto de la lista. Un dato más que corrobora la falta de meticulosidad en el tratamiento y presentación de las abreviaturas es la inexistencia del listado en la otra sección. Queda claro, pues, que el autor y quienes hayan podido intervenir en la redacción de este diccionario no reflexionaron con rigor sobre este aspecto por considerarlo, quizá, de importancia menor.

6.5. Información gramatical

La gramática está presente tanto en la hiperestructura como en la microestructura.

1. Por lo que se refiere al primer aspecto, el "compendio di grammatica spagnuola" se presenta en la hiperestructura y concretamente justo después del prólogo del editor. El metalenguaje utilizado para describirla está en italiano así como las explicaciones. Asimismo señalamos que no hay información sintáctica. Todas las partes, excepto las que se refieren a la conjugación verbal —donde se traduce literalmente sólo el verbo infinitivo como en *tener* cuyo equivalente es *tenere* - se presentan con su correspondiente traducción al italiano y, en raras ocasiones, con ejemplos.

Los apartados que aparecen en esta gramática son:

Número de letras seguido de una parte donde se explican los distintos sonidos y se da una pronunciación figurada. *Diptongos y triptongos*; *punto interrogativo ed esclamativo*; *accento tonico*; *articoli*; aporta información sobre las características morfológicas de diminutivos *dispregiati*, *diminutivi-vezregiati*, *diminutivi-dispregiati*; morfología de adjetivos posesivos demostrativos y numerales (con breves indicaciones de uso). Elenco de números ordinales, colectivos y partitivos; *motiplicativi* y *aggetivi indefiniti*. Seguidamente presenta los pronombres, la forma de los personales donde incluye los artículos contractos, los posesivos, relativos e indefinidos.

La sección siguiente *coniugazione dei verbi regolari ed irregolari* comienza con la presentación de la forma de los auxiliares *haber* y *ser*, le sigue el

irregular *tener*; continúa con la conjugación regular *amar, temer, partir*, luego da una serie de explicaciones sobre las irregularidades de los verbos, asimismo proporciona breves notas sobre *passivi, neutri, riflessivi* antes de pasar a los irregulares de la primera conjugación, de la segunda y tercera. Concretamente se presentan: *acertar* (y otros que se conjugan igual) "andar, estar, dar, jugar, nacer, hacer, ascender, absolver, caer, caber, poder, poner, querer, saber, tener, traer, valer, ver, asir, conducir salir, sentir, dormir, pedir, venir".

Observaciones sobre los verbos auxiliares. La información sobre el participio pasado con listas de irregulares, y parejas de regulares/irregulares nos acercan al punto final de este compendio que cierra con una tipología de adverbios, y tres listas correspondientes a preposiciones, conjunciones e interjecciones.

Por último, queremos señalar que en ciertas partes del compendio gramatical se presentan las formas y los ejemplos con sus respectivos equivalentes. En algunos casos, como el que vemos a continuación referido a los adjetivos posesivos (p. X) se toma como referente al francés.²⁸

Mi, tu su, mio, mia ; tuo tua; suo , sua; pl, mis, tus, sus, miei, mie; tuoi, tue; suoi, sue; nuestro -a; vuestro -a, su, nostro -a, vostro -a = loro ; pl. nuestros -as, vuestros -as, sus = nostri, vostri, loro. Non son preceduti da articoli come in francese.

No se incluye, en cambio, un esquema gramatical sobre la lengua italiana.

Por lo que se refiere a los verbos irregulares, se detallan solo los tiempos en los que se presentan irregularidades.

2. Desde la microestructura, observamos que la primera noticia gramatical que se aprecia es la que indica la categoría gramatical del lema; en segundo término se aclara la morfología de sustantivos y

²⁸ O también en la presentación de la tercera persona del pronombre personal: *Usted, pl. ustedes*: sincope *di vostra merced* (vostra signoria); corrisponde a *Ella, lei* italiano e a *vous* francese. Si scrive anche abbreviato: sing. *V*.; pl. *VS* (p. XII). Y no sólo se hace referencia a esta lengua sino a otras, tal y como vemos en la explicación a la conjugación de los verbos: "In spagnuolo, come in italiano, il pronome si può esprimere oppure sottointendere innanzi al verbo, mentre in altre lingue, come in francese, in tedesco, in inglese, si esprime sempre" (p. XV).

adjetivos, sobre todo en cuanto al género, en menor medida referido al número. Las indicaciones de número se refieren sobre todo a vocablos que se usan con un significado específico en su forma plural y, a veces, constituyen un lema separado: *Abades*, *sm. pl.* canterelle; aunque no siempre como se puede ver en el siguiente ejemplo: *Baño* (-gno), *sm.* bagno – vasca da bagno – pasta per crostate di zucchero – il porre un colore brillante –ergastolo. –*pl*/bagni, acque termali.

Para los verbos y siguiendo el esquema de Ferrario, tres son los tipos de información que se da inmediatamente después del lema, la referida a verbo activo *va.*, verbo neutro *vn* y verbo relativo *vr*.

Exceptuando lo dicho, no presenta mayores explicaciones que el equivalente respecto a determinadas entradas verbales que sí pueden representar obstáculos de comprensión o uso como los verbos *ser-estar/essere* (donde se da solo el equivalente) *tener/avere*, *ir-venir/andare-venire*, entre otros, donde a lo sumo se dan algunas –pero breves– expresiones fraseológicas.

Pasamos a continuación a examinar el tratamiento de varias palabras gramaticales y algunas formas verbales:

Abí,²⁹*ad.* là, ivi; *Por*, per di là: el segundo equivalente probablemente es anticuado, pero no hay indicaciones al respecto. Le sigue una única locución. *Aunque*, (-che), *ad.* Quantunque: esta partícula se califica como adverbio y no se da información sobre su valor concesivo que, por otro lado, es el más frecuente. Se nos proporciona un solo equivalente, y como es habitual en los diccionarios de la época no se ofrecen apenas ejemplos que en cambio, serían de gran utilidad para mostrar su uso, práctica más acorde con los avances lexicográficos que llegarán de la mano de los siglos venideros. *En*, *prep.* In – sopra – a: sin ejemplos ni discriminadores de significado o de uso, resulta imposible que su destinatario pueda comprender diferencias o, lo que es peor, puede llevarle a la errónea consideración de que estos equivalentes son intercambiables, pero como hemos anotado más arriba, habrá que esperar algunos años. *Ese, esa, eso* (esse, *pron. dim.* Cotesto, cotesta: en este caso la falta del cierre del paréntesis que da cuenta de la pronunciación figurada crea una cierta ambigüedad o falta de claridad, debido seguramente a una falta de atención. *Hacer*, *va.* fare, fabbricare, agire - cagionare –abituare. –*vn.* convenire, essere proprio, adatto. –

²⁹ También en la p. XXXVI en el apartado de los adverbios de lugar.

Fulano hace á medico, á botica. Rio, un tale è adatto a fare il medico, il bottegaio - *por*, far in modo di... - *Haga usted por venir*, fate in modo di venire. - *de*, ó *el*, far la parte, fare il. - *Ha hecho de emperador, el emperador*, ha fatto la parte d'imperatore. - *de valiente*, fare il bravo. *Dicho y hecho*, detto fatto. - *Hace que hace*, fa vista di fare, finge. - *novedad*, cagionar sorpresa. - *eco*, far effetto. - *rayas*, distinguersi. - *se, vr.* Rendersi, abituarsi. - *con un buen caballo*, far l'acquisto di un buon cavallo. - *Por más que se haga*, si avrà un bel fare: el artículo no está estructurado ni en subentradas que indicaran que estamos ante un *vn* (verbo neutro) con su correspondiente fraseología o ante un *vr* (verbo relativo), así como tampoco hay una división en acepciones- como era ya práctica lexicográfica habitual desde el *Diccionario de Autoridades* (San Vicente 2008a: 372) - ni discriminadores de significado ni ninguna otra información. Entre un tipo de verbo y otro hay simplemente un punto y no se distingue muy bien de las expresiones anteriores. El resultado es un artículo poco claro. Hola ! *int.* Olà!

la abreviatura está dentro de la exclamación, por otro lado incompleta. Esta entrada resulta confusa. *Ir, vn.* ire, andare -essere - consistere - importare - *en esolevaso* [sic] *buena suerte*, da questo dipende la sua fortuna. - *Me va mucho en ella*, m'interessa molto - *Sin irle ni venirle*, senza che ciò lo riguardi. - *se, vr.* Andarsene. - *por alto*, perder di vista, dimenticare. - *Se le van los ojos tras ella*, non le cava gli occhi di dosso: la forma pronominal está contenida aquí también dentro del artículo. Como en el caso del verbo anterior no sólo no está organizado en subentradas sino que tampoco está estructurado en acepciones, de manera que la comprensión es dificultosa.

Le, no se recoge en la parte alfabética, solo en el compendio de gramática. *Me, pron. pass.* mi, me, a me:

en este caso, se propone en los equivalentes usos distintos del pronombre, la ausencia de discriminadores de significado que contextualicen su uso así como de ejemplos puede inducir al usuario a pensar que se pueden utilizar indistintamente. *Por, prep.* per, in. - *si, ó no*, in ogni caso. - *mas que digan -mas que hagen*, checchè si dica, checchè si faccia. *Todo está - hacer*, non è fatto niente, è da far tutto. - *demás*, troppo, eccessivamente. - *la mañana, -la tarde, -la norte* [sic], di mattina, di sera, di notte: como en el artículo anterior, también este carece de discriminadores de significado, de manera que la información que proporciona únicamente a través del equivalente puede ser utilizada - casi exclusivamente- para descodificar. Seguidamente se presentan

algunas UUFF (unidades fraseológicas). *Pues, ad.* dunque – poichè – perchè, come – sì, certo –int. Ebbene! –*que*, e che? – *y a*, s'intende, siamo d'accordo. –*no?* Non è così? – *Y* -, che c'è di nuovo?: los equivalentes que se detallan en esta entrada no son intercambiables y utilizables en cualquier contexto, como se da a entender por la falta de DDS (discriminadores de significado). *Venir, vn.* Venire –avvenire – seguire –comparir in giudizio – essere d'accordo – cadere – ricorrere ammontare. –*en*, decidersi di. –*No hay mal que por bien no venga*, non ogni male vien per nuocere: una vez más nos hallamos ante un buen número de sinónimos sin ninguna indicación o marcas de contexto. *Vos, pron. pers.* Voi: no se señala ninguna indicación diatópica. De nuevo, la información gramatical precede al equivalente.

En su conjunto, el tratamiento que han recibido estas palabras, desde un punto de vista gramatical, tiene mucho que mejorar, probablemente refleja la práctica lexicográfica de la obras de su tiempo. Desde luego la comprensión del significado de esas voces, como se ha podido observar, se halla comprometida por la falta de información.

7. Microestructura

7.1. Organización del leuario

Esta obra está ordenada alfabéticamente. Observamos que el dígrafo *CH* está incluido en la letra *C* mientras que el correspondiente a *LL* tiene una entrada individual, separada de la *L*. Esta misma sección no presenta la letra *W*, asimismo la parte italiano-español carece de las letras *W*, *X*, *Y*, como en Ferrario, aunque este especifica que las dos últimas *X* e *Y* "no existen en el italiano. La primera se la reemplaza por la *S* y la segunda por la *I*" (1875: 828)

7.2. Análisis

La redacción y composición del artículo lexicográfico son sistemáticos en sus dos partes. Se atiende en primer lugar al aspecto fonético – exclusivamente en la primera parte correspondiente a la sección español-italiano. El diccionario aparece con la pronunciación figurada "dopo cadaun vocabolo" [II], hecho no del todo cierto pues en realidad se da sólo la pronunciación de aquella parte de la palabra que puede entrañar alguna dificultad para un italiano y, por supuesto, no en todas las palabras. De modo que se escribe entre paréntesis la grafía italiana correspondiente a ese sonido español: *Arpillera* (-glie-), *sf.* Invoglia,

grossa tela per imballaggio.; *Alpañata* (-gna-), *sf.* Cuoio per pulire le pentole.

Señalamos que raramente se encuentra la pronunciación de la palabra completa: *Agresión* (agresion), *sf.* aggressione; *Atesorar* (ateso-) *va.* tesoreggiare. Falta, como se ve, la representación del sonido de la última sílaba mientras que en "atiesar (atiessar)" se da por entero. Es decir que no hay un criterio homogéneo a la hora de señalar las diferencias fonéticas.

Por otro lado, la indicación gráfica del sonido se indica solo si este existe en italiano, de lo contrario encontramos un vacío como se puede observar en los siguientes ejemplos: *Gentío*, *sm.* folla; *Jaqueca* (-checa), *sf.* emicrania.

No todos los artículos contienen la misma cantidad de información, la mayor parte presenta: lema, morfema de género –si procede–, pronunciación figurada, categoría gramatical, equivalente y sinónimos donde la primera letra está en mayúscula y el resto minúscula:

Medroso –a (-drosso), *a.* pauroso – spaventevole.

Figlio, -a, *s.* hijo, niño.³⁰

A esta información se añade la referida a la fraseología que se presenta después de los sinónimos:

Voz, *sf.* voce – suono – grido – parola – pretesto – ordine. – *A – en grido*, ad alta voce, gridando. – *A alta, baja*, ad alta, a bassa voce. *Tomar la -*, prendere la parola.

En otras ocasiones se indica el verbo con el que se combina como en *squarciasacco* (Guardare a), *av.* mirar con ceño. A veces presenta explicaciones: *aguañon*, *sm.* costruttore idraulico; *carrucolare*, *va.* sacar con garrucha.³¹

7.4. Información semántica

Tampoco en este caso se cuenta con ninguna nota explicativa del autor que dé cuenta de sus decisiones en la inclusión de acotaciones semánticas que ayuden al usuario en la comprensión de la voz. Lo que

³⁰ Los sinónimos están separados en la parte español-italiano por guiones – como en Ferrario en las dos secciones–, en cambio, en la otra mediante comas. Las dos partes reciben un tratamiento similar en cuanto al número de sinónimos.

³¹ Los ejemplos son de Ferrario, excepto la fraseología del lema *voz*.

no significa que no existan, como veremos a continuación tras un análisis de las voces.

Para dar una idea aproximada de la frecuencia extraemos las que se encuentran entre las letras Ba-Be. En la primera sección encontramos el 6,9% mientras que en la parte italiano-español registramos solo el 1%.

Los discriminadores de significado se dan tanto del equivalente como de la entrada. En el primer caso, más abundantes, aparecen entre paréntesis y en redonda, en italiano o español según la sección, se colocan al final del equivalente:

Bairam, *sm.* bairam (festa dei turchi); **Baciga**, *sf.* bazzica (giuoco); **Berjilla**, *sf.* lame di ferro per cavar il fango (dagli stivali) –cassetto del lustrastivali; **Acuadrillar** (-gliar), *va.* formare quadriglie, formar bande (di ladri); **Sarpullir** (-gli), *vm* mordere (delle pulci); **Sinsonte**, *sm* schernitore (uccello)

Aunque se encuentra algún DDS en español:

Atorozonarse, *vr.* soffrire dolori di ventre con civole (del caballo)

Sección italiano-español:

Balaustra –stra, *sf.*, -sto, *sm.* balaustra (flor de granado); **Buffetto**, *a.* tierno y blando (pan) – *sm.* alacena – capirotazo; **Mandrillo**, *sm.* mandril (simio); **Pasteggiabile**, *a.* ordinario (vino); **Percorrere**, *va.* decir en pocas palabras – recorrer (un libro); **Rifendere**, *va.* hender de nuevo – hender (hablando de la leña)

En el segundo, se presentan inmediatamente después del lema, entre paréntesis y redonda, en la misma lengua que la entrada y delante de la información gramatical.

Callares (Corta picos), *sm. pl.* zitto! state cheti! (parlando ai fanciulli);

Amonedado (papel), *sm.* carta moneta.

Observamos que la inclusión de DDS es homogénea en toda la obra aunque son más frecuentes en la sección español-italiano. Respecto de la lengua utilizada, hemos encontrado alguna diferencia como en 'atorozonarse' (en español en lugar de en italiano) quizá atribuible a la distracción.³²

³² También estos ejemplos –excepto *berjilla*– están en Ferrario con las mismas indicaciones semánticas.

7.5. Fraseología

No será hasta la segunda mitad del s. XX cuando se plantee el reconocimiento de la fraseología en el diccionario bilingüe y, aún hoy, respecto de su tratamiento quedan muchas cuestiones por resolver como hemos demostrado en distintos estudios sobre fraseología en la lexicografía ítalo-española más reciente.³³

Por tanto, en esta obra, cuando aparece no se la identifica de este modo, como es de esperar en un diccionario de la época. Las locuciones adverbiales son las únicas reconocibles a través de la abreviatura gramatical *loc.ad.*, aunque no todas están marcadas. Normalmente estas expresiones aparecen después del equivalente y sinónimos del mismo, donde el lema aparece sustituido con el guión '-' (en la sección español-italiano), y con el signo '=' (en la parte italiano-español). En ningún lugar se da una justificación a esa diferencia. Tanto en una parte como en otra, la expresión aparece en cursiva y su equivalente en redonda.

Zoca, *sf.* *Andar de – en colodra*, correre qua e là in vano, far andirivieni.

Sapo. *Sm.* rospo. - pisar el -, alzarsi tardi da letto.

Sarna, *sf.* rogná –desiderio violento. –*ser más viejo que la -*, essere vecchio decrepito.

Tris, *sm.* scoppio del vetro quando si rompe - *inezja* – brevissimo istante. –*Estar en un -*, star in procinto di... –*No estado en un -* [sic.], c'è mancato pochissimo. –*Por un – se mata*, s'è quasi ammazzato. –*Por un - nos encontramos*, per poco non ci siamo incontrati.

Toro, *sm.* toro. –*Ciertos son los toros*, la cosa è sicura. –*Correr toros*, dar una corsa di tori. – *Quedarse en los cuernos del -*, restar solo esposto ai pericoli. Como se ve en este ejemplo a veces se omite el lema, otras no. No encontramos explicación.

Anima, *sf.* alma. = mia, alma mia, alma de mi vida. – *Anime del purgatorio*, animas del purgatorio.

Angustia, *sf.* angustia, estrechez. = *di tempo*, brevedad del tiempo.

Dama, *sf.* dama, señora. = *d'onore*, camarera mayor. – *Andar a =*, coronar un peon.

Bagno, *sm.* Baños – bañadero – casa de baños – mazmorra. = *di piedi*, pediluvios. = *maria*, baño-maria.³⁴

³³ Véase al respecto Valero (2008).

³⁴ Todos estos lemas están recogidos en Ferrario con la única diferencia que Canini añade en algunos una mayor información fraseológica.

Por las muestras que acabamos de estudiar podemos concluir que – aunque se dan algunas incongruencias- podemos afirmar que sigue un criterio homogéneo en la presentación de la fraseología, carece de información enciclopédica y se incluyen marcas diatélicas así como otras (de contexto, significado) muy útiles no sólo para descodificar sino también para la codificación.

7.6. Ejemplos

En lexicografía, los ejemplos ilustran la información que ya se ha presentado a través de otras categorías lexicográficas y ayudan al usuario en la descodificación. Blanco lo define como (1996: 104) "un élément lexicographique de microstructure (optionnel [...]) qui contient une des formes comprises dans le paradigme du mot-vedette; est caractérisé par certaines marques typographiques[...] [et] comporte une traduction".

En la obra que analizamos son muy raros de acuerdo con la praxis de su época. Tipográficamente aparecen en cursiva y su traducción en redonda.

A, . a.- prep. A, dopo, con, in ; -indica l'azione dei verbi attivi, e in questo senso non si traduce in italiano, p. e. *mató á Francisco*, uccise Francesco.

Dare, va. dar – entregar – causar – atribuir – producir. = *in moglie una figlia a...*, casar a su hija con. – *Gli si darebbero trent'anni*, aparenta tener treinta años. –si , vr. Aplicarse, entrase.

Obsérvese que en el primer caso está introducido por la abreviatura *p.e.* mientras que en el segundo caso no es así.³⁵ Añadimos que aquí se ha sustituido el lema por un signo '=' –como sucedía con la fraseología-. Es decir, que la forma de presentar el ejemplo no es regular como tampoco el uso de una abreviatura para anunciar su presencia.

8. Conclusiones

Por lo que se refiere a la autoría de esta obra y sus fuentes, teniendo en cuenta los datos aportados en este estudio nos preguntamos si fue realmente Marco Antonio Canini el autor del diccionario o en cambio, obra del editor copiando de otras versiones anteriores. Hemos podido

³⁵ Ferrario incluye estas voces pero carentes de ejemplos.

verificar que a pesar de declarar que sigue el DRAE, la selección léxica que realiza Canini no se corresponde simétricamente con esta obra y, por tanto, obedece a criterios personales o a la reproducción de otros repertorios existentes no declarados, en particular del anónimo de la editorial Ferrario del que consideramos que es una copia.

En cuanto a la hiperestructura y según el análisis realizado, afirmamos que los criterios metodológicos que se han seguido para la redacción de la obra, aunque no han sido expuestos pues el diccionario carece de introducción, se llevan a cabo de un modo bastante sistemático.

En lo que respecta a la microestructura, hemos de decir que la organización de los artículos es bastante homogénea en cada una de las partes aunque presenta algunas diferencias –según se ha visto- en la comparación de ambas. Por lo que se refiere a la fraseología, presenta una concepción estrecha de esta noción excluyendo, por tanto, las paremias. Por lo tanto las UUFF que incluye son enunciados fraseológicos y alguna colocación, pero se centra en las locuciones y, en concreto, en las adverbiales –las únicas que poseen marca- aunque eso sí, no distinguiendo acepciones, resulta poco claro.

En conclusión, no existiendo sino unas pocas páginas del editor sobre la construcción y ninguna sobre el uso del diccionario –como era habitual en las obras de la época- podría parecer difícil dar una valoración y, sin embargo, aún así, las escasas intenciones declaradas en el prólogo, como hemos tenido la oportunidad de comprobar, no se han visto respetadas a lo largo de esta obra.

Agrademos al prof. San Vicente los comentarios y sugerencias y la atención con la que ha seguido este trabajo así como las muestras de ánimo y apoyo que nos ha regalado

Anejo 1

	primera en DRAE	Canini 1883
ácido carbónico	1803	No
ácido muriático	1803	no
albúmina	1869	Sf. Albumina
álcali	1803	Sm. Alcali
azoe	1817	Sm. azoto
bicarbonato	1884	no
bioxido	1899	no
boro	1884	No

	primera en DRAE	Canini 1883
calcio	1884	no
calórico	1817	Sm. calorico
caseína	1884	no
catálisis	1914	no
Celulosa	1884	Celuloso –a (-losso), a. celuloso
Cinc	1884	No
cloro	1852	Sm. cloro
cloruro	1869	No
crystalización	1780	Sf. cristallizzazione
electrólisis	1899	No
fluor	1884	No
fosfato	1869	No
fósforo	1780	Sm. Fosforo
fundente	1869	No
gás	1803	Sm. Gaz
gaseoso	1837	(-cosso) a. gazoso
glucosa	1899	No
hidrocarburo	1899	No
hidrogeno	1817	Sm. Idrogeno
magnésio	1899	No
metalizar	1869	No
metaloide	1869	No
metalurgia	1803	Metallurgia, <i>sf.</i> metallurgia
molécula	1803	Sf. molecola
nitrate	1852	Sm. nitrate
nitrógeno	1884	No
oxígeno	1803	-a, a. ossigeno
ozono	1869	No
parafina	1884	No
platino	1817	Platina, <i>sf.</i> –no, sm platino.
potasa	1803	(-tassa), <i>sf.</i> potassa
potasio	1869	No
química (chimia)	1803	-a, a. Chimico, - <i>sf.</i> Chimica
sulfato	1852	Sm.solfato
volátil (disipable)	1739	Volatile – volante -incostante
yodo	1869	no

Anejo 2

	primera en DRAE	Canini 1883
aguacate	1726	<i>sm.</i> Frutto delle Indie
alpaca	1852	No recogido
arepa	1884	no
azteca	1884	no
barbacoa	1884	no
bohío	1803	No
butaca	1843	<i>sf.</i> poltrone
cacahuete	1852	No
cacique	1729	(-che), <i>sm.</i> cacico. – <i>pl.</i> maggiorenti
canoa	1729	<i>sf.</i> canotto - batello
carey	1780	<i>sm.</i> cuscio di testuggine
cayo	1780	<i>sm.</i> gazza. – <i>pl</i> scogli
colibrí	1843	<i>sm.</i> colibri (uccelletto)
cóndor	1869	<i>sm.</i> condoro (uccello)
coyote	1884	No
curare	1884	No
chapapote	1884	No
chocolate	1729	(cio-), <i>sm.</i> cioccolatte
enagua	1925	Enaguas, <i>sf. pl.</i> gonnellino
guaje	1925	No
hamaca	1780	<i>sf.</i> amaca
hule	1734	<i>sm.</i> tela incerata
huracán	1734	No
iguana	1734	no
loro	1734	-a. A.biondeggiante – cupo. – <i>sm.</i> pappagallo
llama (animal)	1817	<i>sf.</i> fiamma – lama, sorta di montone d'America
macuto	1899	no
maguey	1734	No
maíz	1734	<i>sm.</i> frumentone
mandioca	1803	No
maní	1869	. pistacchio
ocelote	1925	No
pampa	1869	<i>Sf.</i> Vasta pianura senz'alberi (in America)
papaya	1899	No

	primera en DRAE	Canini 1883
patata	1737	no
petate	1737	<i>S.m.</i> Stuoia – scroccone, miserabile
piragua	1737	<i>Sf.</i> Piroga
puma	1884	No
sabana	1899	<i>Sf.</i> lenzuolo – tovaglia d'aliare
tabaco	1739	<i>S.m.</i> Tabacco
tapioca	1817	<i>S.m.</i> Sugo di manioca
tiburón	1739	<i>S.m.</i> Pescecane
tiza (arcilla blanca)	1852	<i>Sf.</i> corno di cervo calcinato
tomate	1729	<i>S.m.</i> Pomodoro
vicuña	1739	(-gna), <i>sf.</i> vigogna

El Nuevo diccionario italiano-español / Nuovo dizionario spagnolo-italiano* de Felipe Linati y Delgado

Ana Lourdes de Hériz – Universidad de Génova
ana.deheriz@unige.it

Introducción

El *Nuevo diccionario italiano-español / Nuovo dizionario spagnolo-italiano (NDIE)*¹ de Felipe Linati y Delgado (1843-1914)² fue publicado por primera vez en 1887 –según reza la portada–, en Barcelona, en el Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramírez y Compañía. Hay también una edición posterior, publicada por Ulrico Hoepli en Milán, de cuya fecha de publicación y características se hablará más adelante.

La primera vez que se citó el *NDIE* fue en la bibliografía de M. Fabbri (1979: 157) donde, como en el posterior *Suplemento* (2002), consta solo la edición de Barcelona. La crítica mencionó el *NDIE* durante el siglo xx con breves presentaciones que reconocían su originalidad o superioridad respecto a otras obras de la lexicografía bilingüe italoespañola del s. xix. Según A. Gallina, Linati había rehecho el material que le ofrecían los diccionarios anteriores, añadido nuevas equivalencias y explicaciones, lematizado aumentativos y diminutivos, y marcado términos poco usuales y comerciales, aumentando también la fraseología (1991: 2994). Igual opinión tiene C. Marelló (1989: 195). La breve síntesis de Gallina sobre la importancia del *NDIE* se fue trasladando a otros panoramas críticos (Carriscondo *et al.* 2000: 273; Calvi 2003: 40; Acero 2003: 197; Cazorla 2005: 9) y en todos ellos se sugería un estudio detallado de la obra de nuestro autor (San Vicente

* Este estudio no hubiera sido posible sin la ayuda de F. San Vicente, S. Gandini, J. Linati de Puig, A. González, N. Risso, M. Ramón, C. Calvo, Cementerios de Barcelona S.A., a quienes se agradece su colaboración.

¹ A partir de ahora se citará con esta sigla.

² Sobre las fechas de nacimiento y muerte del autor, vid. § 2.

2007b: 315 y 316; quien ya había puesto a disposición de los investigadores en 2004 la copia digitalizada del *NDIE* en el portal *Hesperia*). Recientemente, han dedicado más líneas y artículos a este diccionario Martínez Egido (2008b: 245-248; 2009) y Alvar Ezquerro (2010: 97-102), así como ha sido la fuente de diferentes cotejos con otras obras posteriores de la lexicografía italoespañola (Rodríguez Reina 2008; Flores 2008; Lombardini 2008; Martínez Egido 2008a).³

1. Contexto cultural, editorial y autor

1.1. Ediciones y reimpressiones

Cuando empezamos la investigación sobre esta obra, consultamos la copia digital de los dos lematarios de la edición de Barcelona de 1887, disponibles en la Biblioteca *Hesperia* (en línea) y fichados y descritos con las siglas HSP452CLIRO y HSP577CLIRO en el *Repertorio analítico di lessicografia bilingue* del mismo portal (San Vicente, en línea).⁴ Las portadas los presentan de la siguiente manera:

[HSP452CLIRO]: NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO ESPAÑOL / EL MÁS EXACTO, CORRECTO Y COMPLETO DE TODOS LOS PUBLICADOS HASTA EL DÍA, / redactado en vista de los Diccionarios de la Academia de la lengua española, del de la / italiana de la Crusca, / y de los mejores textos contemporáneos italianos y españoles. / por / D. FELIPE LINATI Y DELGADO. / Barcelona / Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramírez y Compañía / Pasaje de Escudillers, núm. 4 / 1887. [21 x 14]

[HSP577CLIRO]: NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO / COMPILATO DA / Filippo Linati-Delgado / sopra i Dizionari della Crusca e dell'Accademia spagnuola, colla scorta dei migliori / testi contemporanei spagnuoli / ed italiani,

³ Solo hemos hallado citado el *NDIE* en literatura no crítica, o sea como obra de consulta, en *Delle cose di Sicilia*, de L. Sciascia (1986, vol. III: 27). Lo más curioso es que *Caletto*, la palabra que Sciascia explica en nota a pie de página citando una definición que atribuye a F. Linati, no está lematizada en el *NDIE*.

⁴ Corresponden a la copia digitalizada de los dos volúmenes propiedad de C. Calvo Rigual, a quien agradezco que me haya facilitado fotografías de algunas páginas y respondido a mis solicitudes de información sobre el ejemplar. A partir de ahora nos vemos obligados a referirnos a este ejemplar con las siglas HSP452CLIRO y HSP577CLIRO, ya que no hemos hallado otro igual en las bibliotecas.

il più completo di tutti i Dizionari finora pubblicati. /
 Barcellona / Stabilimento Tipografico dei Successori di N.
 Ramírez e Compagni. / Vicolo di Escudillers, num. 4 / 1887.
 [21 x 14]

A continuación, empezamos a consultar la edición de los dos volúmenes publicados por U. Hoepli (Milán), disponibles en la Biblioteca universitaria de Pavia, catalogados con las signaturas 142/7.C.12 1. y 142/7.C.12 2 y fichados también en el portal de Hesperia como HSP167CLIRO y HSP115CLIRO, respectivamente. Las portadas presentan la obra de esta manera:

[142/7.C.12 1.]: NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO / E / ITALIANO-SPAGNUOLO / COMPILATO DA / FILIPPO LINATI DELGADO / SOPRA I DIZIONARI DELLA CRUSCA E DELL'ACCADEMIA SPAGNUOLA, / COLLA SCORTA DEI MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI / SPAGNUOLI ED ITALIANI / IL PIÙ COMPLETO DEI DIZIONARI FINORA PUBBLICATI / VOLUME I / SPAGNUOLO-ITALIANO / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO.

[142/7.C.12 2.]: NUOVO DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO / E / SPAGNUOLO-ITALIANO / COMPILATO DA / FILIPPO LINATI-DELGADO / SOPRA I DIZIONARI DELLA CRUSCA E DELL'ACCADEMIA SPAGNUOLA, / COLLA SCORTA DEI MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI / SPAGNUOLI ED ITALIANI / IL PIÙ COMPLETO DEI DIZIONARI FINORA PUBBLICATI / VOLUME II / ITALIANO-SPAGNUOLO. / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO.

Las primeras diferencias que saltaban a la vista con el cotejo de las cuatro portadas eran, respecto a las de la edición de Hoepli, que estas no indicaban la fecha de publicación, que la del volumen del leuario español-italiano mantenía un texto de presentación muy similar a la de la edición de Barcelona —a pesar de no haber sido impresas con la misma plancha—⁵ y que la del leuario italiano-español no correspondía a una traducción de la portada barcelonesa, sino que era exacta a la del otro leuario, con ligeras diferencias: uso de mayúsculas de mayor tamaño para indicar la direccionalidad del volumen y numeración romana para distinguirlo del otro volumen (volumen II, en este caso). Por otro lado, mientras la edición de Barcelona incluye una portadilla

⁵ Se usan tipos diferentes, en la portada de Barcelona se indica en mayúscula solo la direccionalidad de cada volumen y en las de Milán se nombran ambas direccionalidades, pero se indica con mayúsculas de mayor tamaño la de cada volumen.

abreviada (NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL) antepuesta a la portada, la de Hoepli repite en dos páginas seguidas la misma portada, editada con la misma plancha de impresión.⁶

Otra conclusión a la que llegamos, tras el cotejo de las dos ediciones del volumen que contiene el leuario italiano-español, es que no solo coincidían tipográficamente las páginas del paratexto (*Prólogo, Explicación de las abreviaturas usadas en este diccionario* y la lista de *Erratas* del final), sino que todo el contenido de ese volumen era fiel copia tipográfica: coinciden la numeración de las páginas y de los pliegos, los encabezamientos de las columnas, lemas y desarrollos de los artículos, etc.

El volumen I de Hoepli (español-italiano) también coincide tipográficamente con el de Barcelona (HSP577CLIRO) por lo que se refiere a las páginas del paratexto (*Prefazione, Tavola delle abbreviature y Correzioni*). Sin embargo, el cotejo de la primera página del leuario y de las siguientes nos indicaba que nos hallábamos ante dos volúmenes diferentes por varias razones: aunque los tipos del título inicial del leuario sean exactos (dizionario spagnuolo-italiano), la colocación de algunos elementos es diferente. La primera página del leuario del ejemplar de Hoepli (dispuesto en tres columnas como el de Barcelona) está encabezada simplemente por una A centrada encima de la columna central, mientras que el ejemplar HSP577CLIRO tiene cada columna encabezada con las letras iniciales del lema que las cierra (Aavo, Avaden y Abalea). No nos encontrábamos ante una mera diferencia tipográfica, ya que el cotejo de dichas tres columnas revelaba otras discordancias: en la primera página de HSP577CLIRO de Barcelona, (desde el lema A hasta Abaleadamente), hay dos entradas homógrafas para A y una serie de lemas que no están en la primera página del ejemplar de Hoepli: *Aba, Ababa, Abaderna, Abadernado, Abadernamiento, Abadernar y Abalar*. A su vez, la misma página de Hoepli (de A a Abalablemente), cotejada con la anterior, evidencia un desarrollo diferente de algunos artículos. Por ejemplo:

⁶ Lo mismo sucede con el otro volumen: la edición de Barcelona contiene portadilla abreviada (NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO) y en la edición de Hoepli se repite la portada.

HSP577CLIRO	142/7.C.12 1
AB. prep. Equivalente a <i>de arriba, de encima</i> .	AB. s. m. Mese degli ebrei corrispondente al nostro luglio.
ABABANGAY. s. m. Albero delle isole Filippine	ABABANGAY. s. m. Bot. Albero delle isole Filippine.
ABADA. s. f. Femmina del rinoceronte.	ABADA. s. f. Abada. – Femmina del rinoceronte
ABADEJO. s. m. Specie di merluzzo.	ABADEJO. s. m. Stoccofisso. – Baccalà. –Lui; uccello.

Las primeras conclusiones a las que llegamos tras la comparación de los dos ejemplares y de los cuatro volúmenes, suponiendo que la edición de Hoepli era posterior –por la fecha de catalogación de la obra disponible en la Biblioteca de la Universidad de Pavia [1897]– eran que dicho editor había impreso el leuario italiano-español con las mismas planchas de impresión que las de N. Ramírez de Barcelona y que, en cambio, el leuario español-italiano publicado por Hoepli era fruto de una revisión de F. Linati o de algún otro autor o corrector, dado que muchos errores en la redacción en italiano de los artículos habían sido subsanados. A esta última conclusión se llegaba también por el cotejo en ambas ediciones de dos secuencias de lemas: A-Abatidamente y C-Caducamente, como se verá más abajo.

Más adelante tuvimos ocasión de consultar el *NDIE* de 1887 disponible en la Biblioteca de la Universidad Politécnica de Barcelona (806.0-3"18"=50 Lin, español-italiano, y 805.0-3"18"=60 Lin, italiano-español). El volumen del leuario italiano-español también es exacto al citado anteriormente de HSP452CLIRO y al de 142/7.C.12 2. (Univ. de Pavia), lo cual puede confirmar que la impresión de Hoepli de ese leuario se realizó con las mismas planchas de los Sucesores de N. Ramírez. Sin embargo, el volumen del leuario español-italiano no coincide con el de HSP577CLIRO, sino con el de 142/7.C.12 1 (Pavia, de Hoepli). Lo cual no deja de ser sorprendente, ya que la portada de ese volumen editado en Barcelona también lleva fecha de 1887, no una posterior, igual o cercana a la de 1897 adjudicada a la edición de Hoepli y es exacto tipográficamente al fichado en HSPCLIRO como proveniente de la biblioteca de Pavia.

Ante estas extrañas divergencias de contenido en el volumen español-italiano y coincidencias de fechas de la edición de Barcelona,

solicitamos copias de algunas páginas⁷ de ejemplares del *NDIE* de 1887 y del de Hoepli en diferentes bibliotecas públicas de España e Italia.⁸ Por lo que se refiere a los ejemplares que hemos podido consultar hasta ahora en bibliotecas españolas⁹ e italianas¹⁰ del volumen italiano-español, podemos asegurar que son todos ellos exactos. Esto confirmaría que para la publicación de dicho volumen Hoepli utilizó las planchas de impresión del establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramírez. Por lo que atañe, en cambio, a los ejemplares del volumen español-italiano consultados en las mismas bibliotecas, son también todos una copia fiel de los descritos más arriba como 806.0-3"18"=50 (U. Pol. de Barcelona) y 142/7.C.12 1 (U. de Pavia). Por lo tanto, los dos únicos ejemplares diferentes de dicho leuario que hemos localizado y podido consultar, hasta ahora, son el fichado y reproducido en copia digital por Hesperia-CLIRO y otro que es también propiedad de un particular.¹¹ Todos los publicados en Barcelona, por el mismo establecimiento tipográfico, llevan en la portada la fecha de 1887 y los editados por Hoepli que se han podido consultar no tienen indicación del año de publicación.

⁷ Portada, prólogo, lista de abreviaturas, primera página de la letra A y lista de erratas de ambos volúmenes.

⁸ Hasta el momento, solo hemos encontrado en las Bibliotecas italianas la edición de Hoepli, mientras que en las españolas, aunque predomine la de los S. de N. Ramírez, hay algún ejemplar de Milán (en la Biblioteca Central Militar de Madrid y en la Nacional): <<http://www.mcu.es>>; <<http://rebiun.crue.org>>; <<http://www.sbn.it>>. No nos consta que haya ejemplares del *NDIE* catalogados en la Biblioteca Nacional de Francia o en la British Library; lo cual indica que no fue un diccionario muy distribuido en el extranjero.

⁹ Univ. de Oviedo, U. de Navarra, U. de Les Illes Balears, U. de La Coruña, U. Politécnica de Barcelona, U. de Granada y Biblioteca del CSIC-T. Navarro Tomás.

¹⁰ B. Nazionale Sagarriga Visconti Volpi de Bari, B. Civica de Varese, B. Patetta de la U. de Turín, B. Naz. Vittorio Emanuele III de Nápoles, B. Boaga de Uniroma1 y B. U. de Pavia.

¹¹ Ejemplar de J. Linati de Puig, biznieto de F. Linati y Delgado, a quien agradezco que me haya facilitado fotografías del diccionario.

NUOVO DIZIONARIO SPAGNUOLO-ITALIANO

COMPILATO DA

Filippo Linati-Delgado

sopra i Dizionari della Crusca e dell'Accademia spagnuola, colla scelta dei migliori
, testi contemporanei spagnuoli
ed italiani, il più completo di tutti i Dizionari finora pubblicati.



BARCELONA.

STABILIMENTO TIPOGRAFICO DEI SUCCESSORI DI N. RAMIREZ E COMPAGNI.
Vicolo di Escudillers, num. 4.
1867.

Segunda edición barcelonesa

1.2. Sobre la fecha de la edición de Hoepli

Tal como se había anticipado más arriba, el *NDIE* publicado por Hoepli no lleva fecha de edición en la portada. En el catálogo unificado de las bibliotecas públicas italianas (OPAC SBN),¹² la ficha que comprende los datos bibliográficos de los dos volúmenes del diccionario (*scheda* 1/3) no indica año de publicación, la que cataloga el volumen del leuario *spagnuolo-italiano* (*scheda* 2/3) hace constar "Milano-Hoepli, 1897" y la *scheda* 3/3 dedicada al volumen del leuario *italiano-spagnuolo* ficha el ejemplar como del s. XIX con el sistema gráfico convencional de fecha imprecisa [18..]. Para poder llegar a una conclusión al respecto, hemos consultado el *CLIO* (1991) y el *Catálogo cronológico e alfabético* de Hoepli (1922), citado anteriormente. En el primero, la obra consta –tanto en la sección alfabética por autores (p. 2640) como en la de los editores (p. 7129)– como publicada en el año 1897. Según el prólogo de los editores del catálogo, "il materiale bibliografico di CLIO è il risultato del lavoro di registrazione, controllo e uniformazione delle schede di catalogo delle più importanti biblioteche italiane" (p. X). Por ello, no podemos deducir si la fecha indicada en algunas bibliotecas se basa en el *CLIO* o viceversa.

En el catálogo de Hoepli (1922), en el índice de las *Edizioni Hoepli*, el *NDIE* está fechado en 1897 (p. 145). Sin embargo, en el índice cronológico, el diccionario aparece publicado en mayo de 1891 (p. XIX) y no consta que fuera reimpresso, al menos hasta el año en que se concluye el citado índice (1921). Este dato discordante, junto con el de la ausencia de fecha en la portada de la publicación, puede ser la razón por la cual son tan imprecisas y divergentes las indicaciones en la catalogación de las bibliotecas italianas del ejemplar del *NDIE* de Hoepli.

1.3. Semejanzas y diferencias entre las ediciones del volumen español-italiano de la Hoepli

Una lectura detallada de lo que suponemos que es la primera edición del leuario español-italiano (HSP577CLIRO) revela muchos errores en el uso del italiano –en el desarrollo de los artículos– por parte de su autor o quizás del tipógrafo que disponía los tipos para las planchas de impresión. Mientras algunas imperfecciones pueden atribuirse a

¹² <http://www.sbn.it/opacsbn/opaclub>, búsqueda por Autor: Filippo Linati-Delgado.

impericias tipográficas: *la'tto* en vez de *l'atto*, *abbiẏione* por *abbieẏione*, *siempre* (*sempre*), *disamoveroli* (*disamorevoli*), *conformità* (*conformità*), *diminnire* (*diminuire*), *Absolución* v. f. (en vez de s. f.), entradas mal escritas como *Afrevorizar* (*Afervorizar*), alternancia del uso de la cursiva o de la redondilla en las marcas diatélicas, ausencia de la abreviatura V. para indicar remisiones, etc., otras pueden deberse a desconocimiento de reglas ortográficas del italiano, como, por ejemplo **prottettrice* (*protettrice*), **abbruciato*, **abbruciatore* y **abbruciamiento* (se escriben con una sola ce), **abbietezza* (*abbietezza*), **ottenere* (*ottenere*), **secar* (*seccar*), **corraggiosamente* (*coraggiosamente*), **oportuno* (*opportuno*), **un Academia* (*un'Accademia* o *una Accademia*), etc. Muchos de dichos errores no vuelven a aparecer en los demás ejemplares de la otra edición de Barcelona 1887 ni en el idéntico de Hoepli, y por ello suponemos que se trata de una primera edición.

CASA. s. f. Casa.—La famiglia ed i famigli.—Casa, schiatta, lignaggio, stirpe.—*plu.* Scacco, quadretto dello scacchiere.—*Casa Consistorial* ó *Casas Consistoriales*. Palazzo della città, del Municipio.—*De devoción*. Chiesa, templo, casa di Dio.—*De locos*. Ospedale dei pazzi, manicomio.—*De moneda*. Zecca dove si batte la moneta.—*Cada uno en su casa y Dios en la de todos*. prov. Ognuno per sé e Dio per tutti.—*De su casa*. Di sua testa.—*Estar de casa*. fr. Andar con abito di casa.—*No tener casa ni hogar*. fr. Essere poverissimo.—*Ser muy de casa*. fr. fam. Essere di casa, intrinseco.

Barcelona, Ramirez, 1887 (1ª ed.)

CASA. s. f. Casa.—La famiglia ed i famigli.—Casa, schiatta, lignaggio, stirpe.—*plu.* Scacco, quadretto dello scacchiere.—*Casa Consistorial* ó *Casas Consistoriales*. Palazzo della città, del Municipio.—*De devoción*. Chiesa, tempio, casa di Dio.—*De locos*. Manicomio.—*De moneda*. Zecca, luogo dove si battono le monete.—*De su casa*. mod. avv. Di sua testa.—*Estar de casa*. fr. fam. Andar con abito da casa.—*No tener casa ni hogar*. Non aver casa nè tetto.—*Ser muy de casa*. Essere di casa, familiare.—*Cada uno en su casa y Dios en la de todos*. prov. Ognuno per sé e Dio per tutti.

Milano, Hoepli, [1897]

Por otro lado, las imperfecciones metalexigráficas evidentes en esa edición fichada en Hesperia-Cliro fueron corregidas en la otra de Barcelona y en la de Hoepli: algunas abreviaturas escritas en español y no en italiano (*adv./avv.*, *aum./accr.*, *adj./agg.*, *Pint./Pitt.*),¹³ alternancia

¹³ El metalenguaje del lecionario es el de la lengua meta, italiano.

de abreviaturas diferentes (pl./plu., Ciruj./Cir.), omisión de abreviaturas de marcas gramaticales, ausencia de equivalentes. etc.

Sin embargo, los cambios entre una y otra edición fueron más profundos e importantes que los mencionados hasta ahora y demuestran que Linati, o quien pudiera ayudarle o intervenir posteriormente en esta labor, quiso mejorar el diccionario y no solo corregirlo. Un cotejo de las entradas que van de A a Abatidamente y de C a Caducamente, revelan lo siguiente:

a) se eliminan lemas en la segunda edición: la segunda entrada homógrafa de A (interjección); la serie *Abaderna/ Abadernado/ Abadernamiento/ Abadernar; Abalar; Abaleador, ra; Abastador, Abastanza y Abatear* (marcados como ant.), *Cabañal; Cacha y Cadereta*;

b) se añaden lemas en la segunda edición: *Abaleado, da; Cabezuelo; Cabronazo; Cabroncillo, ito, zuelo; Cachemir y Cachucha*;

c) se colocan en el orden alfabético que les corresponde lemas que estaban desordenados: la serie *Abaleablemente, Abaleación, Abaleadamente, Abaleado*;

d) se elimina el uso de la letra j para los diptongos en los equivalentes italianos: por ejemplo, 'funajo', 'cordajo' (en *Cabestrero*, se transcriben como 'funaiò', 'cordaiò'), 'plejadi' (en *Cabrillas*, 'pleiadi');

e) se modifican completamente desarrollos de artículos:¹⁴

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
ABALIENADO, DA. agg. V. Enajenado.	ABALIENADO, DA. agg. Allenato, trasferito in altrui dominio.
ABARRAGANAMIENTO. s. m. V. Amancebamiento.	ABARRAGANAMIENTO. s. m. Il ridurre un tessuto impermeabile.
ABASTECIMIENTO. s. m. Provedimento. - Vettovaglia per le navi.	ABASTECIMIENTO. s. m. Vettovaglia. - Provvisione, provvista
CACHARRO. s. m. Coccio, cosa inutile.	CACHARRO. s. m. Vaso grossolano. - Pezzo di vaso che ancora può o si fa servire.
CACHIVACHE. s. m. Rottame di vaso di terra, coccio. - Arnese inutile. - Fig. Accattabrighe, bugiardo.	CACHIVACHE. s. m. Coccio. - Qualunque mobile, arnese, ecc., che si lascia per vecchio od inutile. - Fig. Persona inutile, ridicola.

f) se añaden marcas diatómicas: Bot. (en *Aaiba, Aal, Aavora, Ababangay, Ababra, Ababany, Abaca, Abacado, da, Cabezuela, Cabrahigo*,

¹⁴ Véase también en § 1.1. los ejemplos de AB y de ABADAJEJO.

Cacao, Cadillo); Arch. (en *Abalaustrada, Cabio, Cabrio*); Agr. (en *Caballón, Cabrahigadura, Cabrahigal, Cabrahigar, Cachicán*); Astr. (en *Cabrillas*); Chim. (en *Cadmia*); Chir. (en *Cabeçal*); Fort. (en *Abastionar*); Mar. (en *Abarrancamiento, Cabeçada*);

g) se reducen desarrollos de artículos, eliminando acepciones o abreviándolas:

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
CABALLEROTE. s. m. fam. Cavaliere di poco conto. - Cavaliere che emerge tra gli altri per nobiltà di lignaggio, per suoi modi cavallereschi.	CABALLEROTE. s. m. fam. Cavaliere di poco conto.
CABALLÓN. aum. di <i>Caballo</i> . Cavallone, grande e grosso cavallo. - Rialzo fra due solchi.	CABALLÓN. s. m. Agr. Rialzo fra due solchi.
CABRILLEAR. v. a. Far capriole. - Dar salti come le capre.	CABRILLEAR. v. a. Far capriole, dar salti come le capre.
CABRIO. s. m. Trave qualsivoglia, legno da fabbricare, piana, travicello, corrente.	CABRIO. s. m. Arch. Trave.

h) se aumenta el número de acepciones:

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
ABADA. s. f. Femmina del rinoceronte.	ABADA. s. f. Abada. - Femmina del rinoceronte.
CABALGADOR. s. m. Cavaliere. - agg. Ciò che cavalca, cavaliere.	CABALGADOR. s. m. Cavaliere. - agg. Ciò che cavalca, cavaliere che sta al di sopra.
CABILDO. s. m. Capitolo, congregazione o adunanza di persone ecclesiastiche. - Consiglio, comune.	CABILDO. s. m. Capitolo, corpo dei canonici. - Congregazione o adunanza di persone ecclesiastiche ed il luogo ove si tengono le adunanze. - Consiglio comunale

i) se corrigen las abreviaturas que aparecían en español (por ejemplo, en *Abades* y *Abajo*);

j) se colocan en otro orden los equivalentes de traducción (se pasa a adoptar el orden alfabético):

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
ABADESA. s. f. Badessa, abbadessa.	ABADESA. s. f. Abbadessa, badessa.
CABALLEROSAMENTE. agg.	CABALLEROSAMENTE. agg.

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
Nobilmente, con bel garbo, Caballerescamente.	Cavallerescamente, nobilmente, con bel garbo.

k) se corrigien desarrollos de artículos, con pequeñas o importantes modificaciones:

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
ABALEABLE. agg. Che si può sventolare.	ABALEABLE. agg. Che si può vagliare.
ABANDERIZAR. v. a. Raunar, far gente.	ABANDERIZAR. v. a. capitaneggiare, guidare al combattimento. - Far gente. - Macchinare, songiurare.
ABARRAGANAMIENTO. s. m. V. Amancebamiento.	ABARRAGANAMIENTO. s. m. Il ridurre un tessuto impermeabile.
ABASTECER. v. a. Provvedere, far le provviste per le navi. - <i>Abastecerse</i> . v. r. Il provvedersi delle navi.	ABASTECER. v. a. Vettovagliare, approvvigionare, provvedere. <i>Abastecerse</i> . v. r. Vettovagliarsi, approvvigionarsi.
CABECEADO. s. m. Il grosso dell'asta di una lettera.	CABECEADO. s. m. Il grosso delle lettere vergate a mano.
CABEZAL. s. m. Piccolo guanciaie. - Piumacciuolo. - Materassetto, materasso lungo e stretto.	CABEZAL. s. m. Guanciaie. - Chir. Piumacciuolo. - Materasso lungo o stretto. - Le due ruote dinanzi ed il timone di una carrozza.

l) se ordena de otra manera las secciones dedicadas a la fraseología:

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
CABALLO. s. m. [...] - <i>Caballo de agua</i> . V. Caballo marino. - <i>De buena boca</i> . Fig. Persona che si contenta di tuto. <i>De Frisia</i> . Mil. Cavallo di Frisa. - <i>De palo</i> . Eculeo. - <i>Hecho al fuego</i> . Cavallo avezzo al fuoco. - <i>Marino</i> . Ipopotamo o cavallo marino o fiumatico. - <i>Padre</i> . Stallone. - <i>Caballo que alcanza pasar querría</i> . prov. Chi più ne ha più ne brama. - <i>A caballo</i> . mod. avv. A cavallo. - <i>A caballo presentado no hay que mirarle el diente</i> . prov. A cavallo donato non si mira in bocca. - <i>Caer bien á caballo</i> . Cavalcare con disinvoltura. - <i>Escapar el caballo</i> .	CABALLO. s. m. [...] - <i>Caballo de agua ó marino</i> . Ipopotamo. - <i>De buena boca</i> . Fig. Persona che si contenta di tutto. - <i>De Frisia</i> . Mil. Cavallo di Frisa. - <i>De palo</i> . Eculeo. - <i>Hecho al fuego</i> . Cavallo avezzo al fuoco. - <i>Padre</i> . Stallone. - <i>A caballo</i> . mod. avv. A cavallo. - <i>Caer bien á caballo</i> . Cavalcare con disinvoltura. - <i>Escapar el caballo</i> . Correre a briglia sciolta. - <i>Trabajar un caballo</i> . Ammaestrare un cavallo. - <i>Trocar el caballo</i> . Cambiar di mano il cavallo. - <i>Caballo que alcanza pasar querría</i> . prov. Chi più ne ha, più ne brama. - <i>A caballo presentado no hay que mirarle el</i>

HSP577CLIRO	806.0-3"18"=50
Correre a briglia sciolta. - <i>Trabajar un caballo</i> . Ammaestrare un cavallo. - <i>Trocar el caballo</i> . Cambiar di mano il cavallo.	<i>diente</i> . A cavallo donato non si mira in bocca.

El cotejo de los lemas de las dos ediciones del leuario español-italiano se realizó también seleccionando al azar otros lemas en diferentes páginas del diccionario. Al llegar a la letra M, se observó con sorpresa que no había ninguna diferencia entre ambas ediciones y este descubrimiento se fue confirmando hasta la letra Z. Por ello, y para poder dar una explicación al respecto, se llevó a cabo un cotejo "marcha atrás" a partir de la letra M. De esta manera pudimos observar que las dos ediciones pasaban a ser exactas a partir de la página 385, donde empieza el pliego 26.¹⁵ Los cambios y correcciones que se han ejemplificado hasta ahora con las secuencias de lemas de las letras A y C se aplicaron, por lo tanto, solo en una primera parte del leuario que va del pliego 2 (inicio de la letra A) al pliego 25 (que se concluye con la entrada LÁPIZ).

La reedición con la primera mitad –aproximadamente– de pliegos diferentes y con los de la segunda iguales explicaría también por qué la última página del volumen, la lista de *Correzioni*, contiene información sobre errores que se hallan desde la p. 2 hasta la 247 colocados con exactitud donde se indica (página, columna, y línea) solo en la que hemos llamado "segunda edición" de Barcelona y en la de Milán y no en la primera edición de Barcelona:

pagina	Colon.	linea	dice	digase	HSP577CLIRO
5	3 ^a	57	Luogo a ridosso dell'aria	Poventa, luogo difeso dal vento.	En p. 6, col. 1, lin. 11.
42	2 ^a	1	Cordame	Ormeggi	No consta el lema (amarrazón)
83	3 ^a	2	V. Gatuña		No aparece ese reenvío que habría que eliminar.

¹⁵ Todas las ediciones llevan los pliegos –de dieciséis páginas– numerados.

Los errores señalados en la lista de *Correzioni* a partir de la p. 390¹⁶ se encuentran en todas las ediciones, dado que a partir de la p. 385 son exactas.

Ante esta evidencia, y tomando en consideración que la que hemos llamado "segunda edición" de Barcelona coincide en todo (pliegos corregidos y no corregidos) con las de Hoepli consultadas, se puede llegar a la conclusión que para la edición de Milán se utilizaron las mismas planchas de impresión que para dicha edición de Barcelona. Queda todavía por entender la razón por la que se modificó solo una parte del leuario. El hecho de que las diferencias se puedan acotar por pliegos, hace pensar que a uno de los dos editores (los Sucesores de N. Ramírez u Hoepli) le corriera prisa la reimpresión o edición del leuario español-italiano y añadiera a las nuevas planchas las de la primera edición que completaban el volumen, o bien que F. Linati desistiera de corregir por completo el leuario, por motivos que se desconocen.

1.4. Fecha de la segunda edición de Barcelona

Las conclusiones a las que se ha llegado hasta ahora provocan obviamente algunas perplejidades. Por un lado, sorprende que dos ediciones parcialmente tan diferentes se publiquen el mismo año (1887) y a distancia de diez años respecto a la de Hoepli. Se puede objetar que diez años entre una y otra reimpresión no son motivo de estupor, ya que pudieron ser los que F. Linati tardó en ponerse en contacto con el editor de Milán para proponerle la publicación y distribución del *NDIE* en Italia o viceversa. Recuérdese, de todos modos, cuanto se ha puesto en discusión respecto a la fecha de publicación del diccionario por parte de Hoepli en § 1.2.

Por otro lado, el hecho de que la noticia publicada en *La Vanguardia* (*LV*) el 24 de febrero de 1894:

Hemos recibido un ejemplar del *Nuevo Diccionario Español-Italiano é Italiano-Español* que ha publicado don Felipe Linati Delgado.

El autor háse guiado en su trabajo por los mejores textos italianos y españoles contemporáneos [...].

Es obra de utilidad ese diccionario y de trabajo muy extenso y acabado.

anuncie el *NDIE* como reciente —o, al pie de la letra, que Linati lo hubiera mandado a *LV* en 1894 y no en fecha cercana a 1887—,

¹⁶ El anterior al de la p. 390 en la lista se señala en la p. 247.

corroborar que se pueda poner en discusión el año de 1887 como el de la segunda edición o reimpresión. Es más, tal como se ha sugerido en § 1.2., si el año 1891 indicado como fecha de publicación del *NDIE* en Italia en el *Indice cronologico* del Catálogo de Hoepli (1922: XIX) no se considerara un error, se podría suponer que la edición parcialmente mejorada del volumen español-italiano se imprimió primero en Milán y que, con las planchas de impresión de Hoepli, se reeditó en Barcelona años más tarde (entre 1891 y 1894, como sugiere la noticia de *LV*). La única explicación que se nos ocurre a propósito de que la "segunda edición" de Barcelona contenga una portada con el año 1887 estaría motivada por razones de ahorro: los Sucesores de N. Ramírez —o Henrich y Cía en esas fechas—¹⁷ no quisieron rehacer las planchas de impresión del primer pliego en las que se hallaba la portada y aprovecharon las que ya poseían de la edición de 1887. De hecho, todas las páginas del primer pliego son exactas¹⁸ y los cambios se perciben a partir del pliego 2, como se ha visto más arriba.

Más abajo, en § 2.1., se verá cómo el cotejo de la entrada correspondiente a la letra J del leuario italiano-español con diccionarios monolingües italianos de la época sugiere incluso otra hipótesis respecto a las diferentes fechas de publicación en Barcelona de cada uno de los dos volúmenes del *NDIE*.

1.5. Sobre el autor

En los diferentes estudios en que se cita a F. Linati y Delgado nada se indica sobre su vida, así como no nos consta que se conocieran hasta ahora las fechas de su nacimiento y muerte. Tras una larga investigación hemos podido llegar a la conclusión que F. Linati y Delgado nació en Madrid en 1843 y murió en Barcelona en 1914. Su nacimiento en Madrid en 1843 consta en la breve biografía de su padre —Camillo Fabio Catone Linati (Parma 1820-Torino 1909), casado con Teresa Delgado— publicada en el *Dizionario biografico dei parmigiani* (Lasagni 1999-2009), obra de la que también se han podido extraer noticias sobre otros antecesores y sucesores de la llamada "casata Linati".¹⁹

¹⁷ Vid. § 1.6. sobre la historia de esa imprenta.

¹⁸ Se trata de un pliego de 8 folios.

¹⁹ Agradezco a Jorge Linati de Puig que me haya facilitado leer las *Memorie genealogiche riguardanti la famiglia Linati*, basadas en G.B. di Crollanza (1895: 202 y

Camilo Linati –padre de Felipe Linati y Delgado– fue, junto con Filippo Linati ²⁰ (Barcelona 1816-Parma o Fontanellato 1895) ²¹, Manuellina, Leocadia y Albina Linati (fechas desconocidas), hijo de Claudio Marcello Linati (Parma 1790-Tampico 1832)²², que a su vez era hijo del conde Filippo Linati (Parma 1757-1837).

ss). En dichas memorias consta que el linaje de los Linati empieza con Filippo Linati (o Lunati), quien vivió en Génova a finales del s. xv.

²⁰ La parcial homonimia entre el nombre traducido al italiano de nuestro autor, tal como consta en el volumen del leuario español-italiano (Filippo Linati-Delgado), y el de su tío paterno Filippo Linati –autor de unas sesenta obras poéticas, científicas y políticas, según el catálogo *CLIO* (pp. 2639-40)– produce algún error de datos en las fichas de catalogación de las bibliotecas públicas. Por ejemplo, en la Biblioteca de la UIB (Universitat de Les Illes Balears) el *NDIE* está adjudicado a Linati Filippo (1816-1925), con las fechas de nacimiento y muerte del tío y no de su autor, como se demuestra en nuestro estudio. Es el mismo error que comete Alvar Ezquerro (2010: 97).

²¹ El tío paterno de Felipe Linati, tras residir algunos años en Barcelona, se trasladó a vivir a Parma. Ciego de nacimiento, fue poeta y autor de obras científicas. Filippo Linati fue quien presentó a Cavour el acto de adhesión al Piamonte de los liberales moderados de Parma y en 1859 fundó *Il Patriota*, periódico de la oposición. En 1860 fue nombrado *Provveditore agli Studi* de la provincia de Parma y fundó las escuelas *magistrali, serali y festive* (Lasagni 2009). Nombrado Senador de la Italia Liberal en 1860, participó en el Senado en la comisión *per l'esame del progetto di legge sull'istruzione superiore*; vid. *I senatori dell'Italia Liberale* [<http://notes9.senato.it/Web/senregno.NSF/Senatori> y Crollalanza (1895: 201)].

²² El abuelo de F. Linati se dedicó desde muy joven a la pintura. Tras haber residido en París y haber ejercido como pintor, se enroló en el ejército napoleónico (1810-1814). De Francia se traslada a España, donde reside su padre, el conde Filippo Linati, y se casa en 1815 con Isabel Bacardi de Pinos (joven de la nobleza catalana que pudo tener alguna relación familiar con la mujer de nuestro lexicógrafo, Josefa de Bacardi, hija de Alejandro de Bacardi Janer). Hasta el año 1824, en el que el *Supremo Tribunale di Revisione* italiano lo condenó a muerte, formó parte de sociedades secretas liberales y de varios grupos revolucionarios en Italia y España. Se exilió a Bélgica, donde volvió a dedicarse a la pintura y a la litografía. Más adelante, se trasladó a México, donde fundó la primera imprenta litográfica del país, una escuela de pintura y, junto con Fiorenzo Galli y J. M. de Heredia, el periódico literario *El Iris*. Volvió a Italia en 1829 y allí entró en contacto con E. Misley y C. Menotti, inspiradores del proyecto de unificación de Italia. En 1832 quiso retirarse con la familia definitivamente en México, pero murió de fiebre amarilla nada más llegar a Tampico (Crollalanza 1895; Lasagni 2009, en línea).

El año de fallecimiento de Felipe Linati y Delgado se ha obtenido de la esquila publicada por *La Vanguardia* el 25/11/1914.²³ Se desconoce qué profesión ejerció F. Linati y no nos consta que publicara algo más aparte del *NDIE*. Solo se ha conseguido saber que quedó viudo a los 46 años con cuatro hijos.²⁴

1.6. Sobre los editores del *NDIE*

Numerosas son las noticias, en cambio, sobre el primer editor o la primera imprenta que publicó el *NDIE* en Barcelona en 1887, los Sucesores de N. Ramírez. Narciso Ramírez, de origen menorquín o gerundense (Pujol 2008: 53), empezó a trabajar en la imprenta de F. Oliva de Barcelona, entre 1835 y 1847. Se supone que un premio de la lotería le permite instalarse por su cuenta en 1846 o 1847 en un piso de la calle de Escudillers de Barcelona (Vélez 1989: 46; Arranz 2008: 17), donde ya había instalado Bergnes de las Casas su imprenta en 1830 (Vélez 1989: 41). En comparación con otros importantes impresores barceloneses de la época, como Lluís Tasso, Ramírez organizó el trabajo de su imprenta con un sistema autárquico: producción tipográfica, fundición de tipos, fabricación de papel y de tintas, lo cual favoreció el desarrollo empresarial de su imprenta y el traslado a un gran local de la misma calle, donde en los años 70 trabajaban unas seiscientas personas. Allí había instalado un taller de litografía, otro de encuadernación, de estereotipia, de galvanoplastia, de impresión en relieve, una fundería de tipos, así como disponía de una fábrica de papel

²³ Agradecemos a Cementerios de Barcelona S.A. que nos comunicara que F. Linati y Delgado se inhumó en el Cementerio de Montjuich el 25 de noviembre de 1914, lo cual facilitó el hallazgo de la esquila mortuoria. A través de diferentes noticias "de sociedad" publicadas en *La Vanguardia* (*Hemeroteca* en línea) durante los años de vida de F. Linati y posteriores a su muerte es como se ha conseguido reconstruir el árbol genealógico de sus sucesores para poder entrar en contacto con ellos. Han colaborado asimismo en la reconstrucción de la rama familiar de la mujer de Felipe Linati Delgado –Josefa de Bacardi (†1889)– una serie de actos notariales, alojados por J.C. García en un servidor de internet (<<http://www.watersmurf.homelinux.com/julio.html>>), que reconstruyen la vida del suegro de F. Linati, Alejandro de Bacardi Janer (1816-1905).

²⁴ Alejandro, Mercedes, Felipe y Josefa de Linati Bacardi, de los cuales fue nombrado albacea en el testamento depositado por el abuelo materno ante notario en 1889 (vid. esquila del fallecimiento de Josefa de Bacardi, mujer de F. Linati-Delgado, publicada por *LV*, 29/5/1889, p. 2).

en Ribes (Vélez 1989: 46). Se trata, como es sabido, de una época en que no se puede hablar de editores en España, sino de impresores que eran a su vez librereros o se asociaban con estos (Vélez 1989: 40), cuando desde mediados hasta finales de siglo los impresores barceloneses se convirtieron en el núcleo editorial más activo de la península (Rueda 2001: 97), experimentando los novedosos sistemas de impresión que llegaban del extranjero: son los Tasso, Bergnes, Brusi, Estivill, Gaspar, Gorchs, Oliveres, etc. (Vélez 1989: 41-49).²⁵ No nos consta que N. Ramírez publicara catálogos de las obras impresas por él y la consulta en bibliotecas de las obras editadas en su imprenta no lleva a la conclusión de que el *NDIE* formara parte de un proyecto que promoviera la enseñanza de las lenguas extranjeras, ya que no hallamos entre ellas gramáticas o diccionarios de lenguas extranjeras.²⁶ Fue probablemente una iniciativa de F. Linati la de contratar la impresión de su diccionario a este editor, ya que su suegro había impreso allí pocos años antes, en 1884, su *Diccionario de legislación militar*.²⁷ De todos modos, la obra se publica en un periodo en que el estudio del italiano se había introducido en los planes de reforma de la enseñanza entre los Estudios de Aplicación, se impartía en las Cámaras de Comercio más importantes y en Barcelona se reeditaba la *Gramática de italiano* para españoles de L. Bordas (de Hériz-San Vicente, en prensa).

Narciso Ramírez falleció en 1880, cuando había trasladado parte de su imprenta al barrio de Gracia. Allí continuó su labor tipográfica la sociedad que se había constituido bajo la razón social de Establecimiento tipográfico de los Sucesores de N. Ramírez y Cía. En 1885, la Bauersche Gießerei adquirió el taller de fundición de tipos de N. Ramírez y Cía, para fundar una filial de Neufville en Barcelona (Pujol 2008: 60), y de ahí pueden proceder los nuevos tipos –los "caracteres muy compactos"– que menciona Linati en el prólogo de su

²⁵ Recuérdese la excelente calidad de impresión del primer facsímil de *El Quijote*, ed. coordinada por F. López Fabra, con las notas de Hartzzenbush (vol. 3), editado por la imprenta de N. Ramírez (Torres 2005).

²⁶ Solo un *Diccionario gallego*, de J. Cuveiro Piñol (1876) y un *Método teórico-práctico de lengua francesa*, de Réinaud (1861).

²⁷ Alejandro de Bacardí, *Diccionario de legislación militar, ó sea Repertorio general y completo de legislación militar*.

diccionario. La sociedad de los sucesores de N. Ramírez fue relevada a finales de los 80 por la casa Manuel Henrich y Cía.²⁸

El segundo editor del *NDIE*, Ulrico Hoepli, llegó a Italia de Suiza en 1870 para dirigir una librería que había adquirido desde el extranjero. Representó por lo tanto la figura europea del librero editor, al añadir a su profesión de librero la de impresor ya desde el inicio de su actividad en Italia, y a él se debe la invención del término *Manuale* (que tomaba como modelo el de *handbook* inglés) para colecciones de libros que la alta sociedad lombarda de la época, en rápida evolución profesional y técnica, parecía necesitar (Gigli 1997: 146-148; Marazzini 2009: 251).²⁹ La lectura detallada del *Catalogo cronologico* del mismo Hoepli (1922: V-XXI), concerniente el período de sus primeros treinta años como editor (1872-1922), revela que antes de publicar el *NDIE* de F. Linati – tomando como válido el año de publicación de 1897–, ya había editado o reimpresso unas 26 gramáticas o manuales de lenguas extranjeras y unos 20 diccionarios bilingües o multilingües.³⁰

²⁸ Las portadas indicaban entonces: "Imprenta de Henrich y C^a en comandita, Sucesores de N. Ramírez". Esta empresa quebró después de 1910 y se reconstituyó como Gráficas S.A. Sucesores de Henrich y Cía. (Vélez 1989: 169).

²⁹ La colección de los *Manuali* se inició con la publicación del *Manuale del tintore* (1875) de Lepetit, obtuvo un éxito excepcional con el *Manuale del ingegnere* (1877) de G. Colombo y se fue constituyendo como una enciclopedia divulgativa por entregas, con títulos originales y traducidos (Gigli 1997: 148). Sobre la edición de gramáticas y diccionarios (posteriores al *NDIE* de Linati) de U. Hoepli, vid. también Rodríguez Reina (2008: 27-28) y Lombardini (2008: 201-202).

³⁰ La primera gramática que consta en el índice cronológico es de G.S. Martin, 5^a edición estereotipada de *Primi elementi di lingua francese* (nov. de 1871). Siguen gramáticas o manuales para aprender el alemán (Keller 1871 y Hueberlhart 1877), el hebraico (Lolli 1885), rumano (Lovera 1892), griego moderno (Lovera 1892), tigre (Camperio 1893), español (Pavia 1891), etc. Cuando publica el *NDIE*, Hoepli ya había impreso su primer diccionario bilingüe italiano-holandés en 1878 (Huyens), italiano-alemán (Feller 1879), italiano-francés (Aquenza 1888), italiano-inglés (Feller 1888), italiano-volapük (Mattei 1889), italiano-galo (Viterbo 1892), italiano-amárico (Allori 1894), etc.

2. Fuentes

2.1. Fuentes declaradas

En el prólogo del *NDIE* escrito en español (vol. ita-esp), F. Linati declara que para redactar su diccionario ha tenido "presente como base para la parte española la última edición del Diccionario de la Academia, y para la parte italiana, el Diccionario de la Academia de la Crusca, el del Tomaseo,³¹ del Fanfani y del Rigutini". Obsérvese que, en cambio, en la *Prefazione* redactada en italiano (vol. esp-ita), no especifica que el Diccionario de la Academia española tomado como referencia sea el más cercano como fecha de publicación a su obra, o sea la 12ª edición de 1884: "Nel compilare la parte spagnuola, ne fu scorta il Dizionario de la Academia". Por otro lado, Linati no indica tampoco a qué edición del *Vocabolario* de la Crusca se refiere³² ni consigue hacer entender con su referencia a Fanfani y Rigutini³³ si se basó en un diccionario de cada uno de ellos o en el que consta como publicado conjuntamente. Pietro Fanfani fue autor del *Vocabolario della lingua italiana* (1855), del *Vocabolario dell'uso toscano* (1863) y consta como revisor del *Novissimo vocabolario della lingua italiana* (1879);³⁴ Giuseppe Rigutini y P. Fanfani publicaron juntos el *Vocabolario italiano della lingua parlata* (1875), aunque parece ser que Fanfani intervino poco en esta obra (Sessa 1991: 192).

Por lo que se refiere al leuario español-italiano y a su relación con los diccionarios de la Academia española, el cotejo con la secuencia de lemas C-Cachonda (157 entradas) ha demostrado que, respecto a la selección de entradas, es excesiva la diferencia numérica que hay entre la edición de 1884 y el *NDIE*. Si Linati hubiera tenido en cuenta dicha edición habría descartado de esa serie 113 lemas y, además, algunas entradas del diccionario de nuestro autor no se hallan lematizadas en el *Diccionario de la lengua castellana* de 1884: *Cabalísticamente*, *Cabalizar*, *Cabecil*, *Cabecita*, *Cabestrado*, *Cabial*, *Cabildante*, *Cabillero*, *Cabizchato*, *Cabiztuerto*,

³¹ Tommaseo, escrito correctamente en la *Prefazione* en italiano.

³² El *NDIE* se imprime por primera vez un siglo y medio más tarde del periodo de publicación de la IV edición del *Vocabolario* (1729-1738) y mientras aún no está concluida la V edición (1863-1923).

³³ "[...] del Fanfani y del Rigutini" en el *Prólogo* y "[...] del Fanfani, del Rigutini" en la *Prefazione*.

³⁴ Para los cotejos, hemos consultado la 12ª edición de 1895.

Cabreado, Cabrilleante, Cabriolista, Cacabear, Cacero, Cachas y Cachonda.³⁵ Menores son las diferencias numéricas respecto a la edición de la Academia de 1869 –Linati no lematiza *Cabadelantre* y *Cabalísimo*–, pero de esa serie de lemas que no entraron en el diccionario de 1884, solo hemos encontrado en el de 1869 *Cabial, Cachas* y *Cachonda*. Respecto a otras ediciones anteriores del diccionario de la Academia (1843 y 1852), hay que añadir a esa serie de lemas del NDIE citados como ausentes, *Caballerosidad, Cabrillear* y *Cacabual*. Por otro lado, el desarrollo de los artículos en el NDIE no nos parece siempre muy similar al de las ediciones académicas. Si F. Linati se basó en un diccionario de la Academia de la lengua castellana para seleccionar las entradas, tuvo que tener en cuenta por fuerza otro u otros diccionarios monolingües o bilingües, como se verá más abajo, para decidir también la lematización de otras palabras, tal como supone Alvar Ezquerro (2010: 99).

Respecto a las fuentes italianas declaradas, el cotejo de la franja de lemas C-Cagnotto (133 entradas) con la serie equivalente de la IV edición del *Vocabolario* de la Crusca demuestra que cuarenta entradas del NDIE no están lematizadas en dicho diccionario (aproximadamente un 30%) y 10 entradas de la IV edición del *Vocabolario* no solo no aparecen en el NDIE sino que tampoco están en la V edición de la Crusca.³⁶ El cotejo con esta edición ha aislado solo cinco lemas del NDIE que ahí no aparecen: *Cacochimico; Cacochimo; Cafro, fra; Cagliariitano, na* y *Cagnola*, y el desarrollo de los cuerpos de los artículos por parte de F. Linati y la lematización de formas similares a otras con una remisión³⁷ –sistema que no hallamos en las otras fuentes italianas mencionadas por F. Linati en su prólogo– hacen pensar que fue esta una de las fuentes directas del lexicógrafo, aunque no la única, como se verá más abajo. Habíamos dudado *a priori* que esta pudiera ser una fuente directa, sea porque cuando Linati entregó su diccionario al impresor la V edición de la Crusca no estaba concluida, sea porque los fascículos que se fueron

³⁵ Hemos descartado, por lo tanto, que la edición académica de 1884 sea fuente directa del NDIE; vid. Martínez Egido (2009: 11-12)

³⁶ *Cacacciano, Cacaleria, Cacalocchio, Cacasego* e *Cacasevo, Cacatessa, Caduno, Caendo, Caffare, Caggere* y *Cagionato*.

³⁷ Ni en bilingües italoespañoles, como palabras no lematizadas o, si lo fueron, con la misma remisión. Se trata de una serie de entradas con reenvío a otras que encontramos solo en la V ed. de la Crusca: *Cacainola, Cacao, Cacapensiero, Caciola, Cacto, Cadavero*, etc.

publicando separadamente no se distribuyeron bien (Parodi: 1983: 141-42; Marazzini 2009: 253).

El volumen de la letra C de la V edición del *Vocabolario* (Ci-Czara e Czarin) fue publicado en 1877,³⁸ pero como es sabido que dicha obra se interrumpió en 1923 —última entrada *Ozono*—, es obvio que Linati no pudo contar enteramente con ella para la redacción de todo el leuario italiano-español. Por ello, para el cotejo con otros diccionarios monolingües italianos o bilingües italoespañoles que pudieron ser fuente lexicográfica de Linati, hemos seleccionado otra franja de lemas con la letra inicial M (M-Maestria), que constan en el vol. IX de la V edición del *Vocabolario* de la Crusca, publicado en 1905, y cada una de las entradas sobre las letras del alfabeto italiano. Al llegar al cotejo de la entrada de la letra J, nos hallamos ante la sorpresa de que el desarrollo de Linati era una traducción casi literal de buena parte de la misma entrada de la V edición del *Vocabolario* de la Crusca, mientras nada tenía que ver con el desarrollo de la IV edición o de otros monolingües italianos:

NDIE	<i>Vocabolario</i> (V ed. Vol. XVIII, p. 1297)
J. Letra á la cual se da el nombre de I larga. Los gramáticos han discutido mucho si ha de considerarse como vocal ó como consonante: nosotros, siguiendo la nueva Crusca, la admitimos como vocal, usándola sólo al final de las palabras como si fuera dos I.	J, lettera vocale, la decima dell'alfabeto, la quale è chiamata I lungo; ed è più comunemente di gen. masc. [...] Per siffatte ragioni, [...] noi non abbiamo accettato nè in principio nè in mezzo di parola questa lettera. Solamente l'abbiamo ritenuta come segno della contrazione dei due i nel plurale di quei nomi o adiettivi, il cui singolare termina in io senza'accento.

La entrada de la letra J da espacio a debates entre lexicógrafos en muchos de los diccionarios monolingües italianos del s. XIX. Sostiene A. Bazzarini en su *Vocabolario usuale toscabile della lingua italiana* (1839: 377): "ora la si vorrebbe da taluni bandire affatto" y P. Petrocchi en

³⁸ En Firenze, en la Tipografia Galileiana de M. Cellini, según la portada. El volumen que hemos consultado en la Biblioteca Universitaria de Génova está encuadrado con un folio rosa inicial que dice: "Avvertimento: Cominciando da questo terzo volume, il Vocabolario degli Accademici della Crusca si pubblicherà per fascicoli. Ogni volume si comporrà di quattro fascicoli". La encuadración no conserva las portadas de los cuatro fascículos (en ninguno de los siguientes volúmenes del *Vocabolario*); sin embargo, podemos dar por seguro que F. Linati pudo consultar todos los de la letra C del III volumen, ya que el siguiente volumen (el IV) consta como publicado en 1882 y el V, en 1886, años anteriores a la 1ª ed. del NDIE.

Novo dizionario universale (1887: 1285): "[...] e dovrebbe ora apparire ora sparire, a piacere di questo o di quello". No consta como entrada ni hay un desarrollo de lemas con esa letra inicial en las ediciones no oficiales³⁹ del *Vocabolario degli accademici della Crusca*: el de Verona de 1804-1806 o el de 1836 (corregido y aumentado por P. Zanotti), o en las versiones aumentadas por G. Manuzzi (1833-1840 y 1859-1865). Tampoco hallamos lemas con esa letra inicial en la lexicografía italiana no académica: en los diccionarios de F. Alberti di Villanova (1797-1805), de P. Costa-F. Cardinali-F. Orioli (1819-1826), en el *Portatile* de F. Cardinali (1827-1828), en el de L. Carrer (conocido como "La Minerva", 1827-1830), en el *Dizionario ortologico-pratico* de L. Nesi, ni en el de G. Rigutini y P. Fanfani (ed. emendada de 1875).

Tampoco está lematizada la letra J en *Voci e maniere di dire italiane* de G. Gherardini (1838-1840), aunque conste un lema con esa letra inicial (Josa). Sí está lematizada dicha letra, en cambio, en el *Vocabolario universale italiano* de la Sociedad tipográfica Tramater & C. (1829-1840), en el *Vocabolario usuale* de A. Bazzarini (1839), en el vol. II del *Dizionario* de F. Cardinali y P. Borrelli (1846), en el *Vocabolario* de A. Longhi y L. Toccagni (1851), en el *Supplimento a' vocabolarj italiani* de G. Gherardini (1852-1857), en el *Vocabolario* de P. Fanfani (1855), en el *Vocabolario* de L. Montanari (1859), en el *Dizionario* de N. Tommaseo y B. Bellini (1861-1879), en el *Novo dizionario universale* de Petrocchi (1887-1891), así como en la sección de lemas fuera de uso del *Novo dizionario scolastico* del mismo autor (1853) y en el *Novissimo vocabolario* revisado por P. Fanfani (1895). Sin embargo, en ninguna de estas obras hallamos huella de ese "nosotros" que traduce literalmente F. Linati a partir del "noi non abbiamo accettato" de los académicos de la V edición de la Crusca.

Si se tiene en cuenta que el fascículo que contiene la entrada sobre la letra J en la V edición del *Vocabolario* de la Crusca se publicó en 1894,⁴⁰ creemos que el rastro de esta deixis personal podría ser prueba de que el volumen correspondiente al lemarío italiano-español se redactó e imprimió más tarde que el volumen español-italiano, y ello pondría en discusión nuevamente muchas de las hipótesis sobre las fechas de publicación de la parte italiano-español del *NDIE* en Barcelona (vid. § 1.4.). Podría ser, por lo tanto, que F. Linati publicara por primera vez

³⁹ Sobre la antinomia Crusca oficial/no oficial, vid. Sessa (1991: 16) y Marazzini (2009: 254).

⁴⁰ En Firenze: Successori Le Monnier.

en Barcelona en 1887 solo el leuario español-italiano y, tras haber impreso Hoepli una edición del *NDIE* con dos leuarios en 1897, o en fecha anterior a esta y posterior a 1894, F. Linati llevara las planchas de impresión de los dos volúmenes de Milán a Barcelona para solicitar una nueva reimpresión de ambos, en la que, como ya se ha supuesto más arriba, se intentó un ahorro con la no modificación de las planchas de impresión del primer pliego.

Respecto al control de las fuentes citadas como base para el desarrollo del leuario italiano-español, habrá que tener en cuenta que F. Linati pudo seguir la V edición del *Vocabolario* de la Crusca hasta el mismo momento en que entendió que su conclusión se retrasaba, junto con obras de los otros lexicógrafos mencionados. El cotejo de la franja de lemas C-Cagnescamente (127 entradas) con el *Vocabolario della lingua italiana* de P. Fanfani (1855), con el *Vocabolario della lingua parlata* de G. Rigutini y P. Fanfani (1875) y con el *Dizionario della lingua italiana* de N. Tommaseo y B. Bellini (1861-1879), revela que en la primera obra no están lematizadas 31 entradas del *NDIE* (24,40%), Linati no respeta en la lematización el diptongo que indicaba P. Fanfani con la letra J (*cacajuola*, *cacatojo*, *caciajo*, etc.), y lematiza la sufijación femenina de algunos adjetivos, lo cual no consta en cambio ahí (*Caduco*, *ca*; *Caffo*, *fa*; etc.). El desarrollo de los artículos no se asemeja tampoco mucho al de esta obra. El cotejo con el segundo diccionario mencionado (Rigutini-Fanfani) demuestra que no constan al menos 45 entradas del *NDIE* (35,43%), que hay las mismas diferencias de lematización de formas masculinas y femeninas que se vio respecto a P. Fanfani (1855), y la comparación del desarrollo de los artículos –con remisiones que adoptó Linati y no Rigutini-Fanfani– descarta que pueda haber sido esta una fuente directa. Lo mismo sucede con el *Dizionario* de Tommaseo-Bellini, ya que aunque estén ausentes solo 13 entradas del Linati (10,2%), también en ese diccionario se lematiza transcribiendo los diptongos con la letra j y no se desarrolla en las entradas la sufijación femenina (*Caccoloso*, *sa* de Linati, frente a *Caccoloso*). Los lemas de la cala ausentes en el Tommaseo Bellini, junto con otro cotejo de una serie de entradas con la letra inicial M son los que tomamos como referencia para investigar sobre otras fuentes lexicográficas no declaradas por Linati en su prólogo.

2.2. Fuentes directas e indirectas

Para hallar una de las fuentes principales del leuario español-italiano del *NDIE* iniciamos a cotejar primero la serie de lemas C-Caducamente con obras de la lexicografía ítalo-francesa. Así como podía parecer que el desarrollo de algunos artículos de la primera edición de 1887 se asemejaba al del *Dictionnaire spagnol-français* de M. Núñez de Taboada (1838)⁴¹, quedaban aún aislados una serie de lemas que no constaban en dicho diccionario ni en otros bilingües como el *Diccionario universal español-francés* de R.J. Domínguez (tomo II, 1854),⁴² el *Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol* de V. Salvá (1862 [1856]) y el anónimo *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* ("redactado sobre el de Núñez de Taboada"), publicado en Barcelona por J. Oliveres (vol I de 1854 y vol II de 1863), diccionario que hemos tomado en consideración para el cotejo ya que por el lugar de publicación pudo estar fácilmente al alcance de F. Linati. Se trata de las entradas *Caballerosidad*, *Cabecil*, *Cabecita*, *Cabestrado*, *Cabrilleante*, *Cabrio*, *Cábula*, *Cacabear*, *Cacero* y *Cadereta*. De todas ellas, solo hemos visto lematizada y desarrollada de manera similar en el bilingüe de Domínguez la entrada *Caballerosidad*.

El cotejo de la misma cala en bilingües ítalo-españoles como el de L. Franciosini (1638), Cormon y Manni (1805) y la edición revisada de este por S-H Blanc (1848), el editado por Rosa-Bouret en París en 1853 y 1860, el de G. Caccia de 1869, el anónimo de Milán (Ferrario 1875) y el de Canini (1883), no nos lleva a la conclusión de que uno de ellos fuera fuente directa de F. Linati para la redacción del volumen español-italiano. El cotejo con dichos diccionarios acotaba también, por otro lado, una serie de entradas de Linati no lematizadas por todos o la mayoría de ellos: el lema de la letra C; *Cabalísticamente*, *Cabalizar* (presente en Canini); *Caballerosidad*, *Cabecil*, *Cabellico*, *to*, *Cabelloso*, *sa*; *Cabestrado*, *da*; *Cabillero* (presente en Caccia con desarrollo muy diferente); *Cabillo*; *Cabizchato*; *Cabrilleante*; *Cábula*; *Cacabear*; *Cacero*; *Cachemir* y *Cadereta* y, por otra parte, el desarrollo extenso de los artículos de Linati, la variedad de equivalentes propuestos y la riqueza fraseológica nada tienen que ver con la microestructura de estos bilingües.

⁴¹ Hemos podido consultar la 8ª edición.

⁴² 2ª edición.

Todos esos lemas constan, en cambio, como entradas en el *Diccionario Nacional o Gran Diccionario clásico de la lengua española* (1846-47) de J.R. Domínguez o en sus *Suplementos*⁴³. No hemos hallado hasta ahora otra fuente del *NDIE* español-italiano que pueda ser considerada más directa que esta,⁴⁴ no solo por lo que se refiere a la selección de lemas, sino también respecto al desarrollo de los artículos, como puede verse en estos ejemplos:

<i>NDIE</i> (1ª ed. 1887)	<i>NDIE</i> (2ª ed. 1887)	Domínguez (1853)	Suplemento (1853)	Suplemento (1869)
CABECITA. s. f. Fig. fam. <i>!One cabecita esa! Vaya una cabecita!</i> Capo ameno, cervellino.	CABECITA. s. f. Fig. fam. <i>!Qué cabecita esa! Vaya una cabecita!</i> Capo ameno, cervellino.	Cabecita. s.f. dim. de <i>cabeza</i> s.m. fig. fam. Calavera, tronera. Regularmente se dice: <i>¡qué cabecita esa!</i> <i>¡Vaya una cabecita!</i> etc. en el femenino, cuyas locuciones pueden aludir á la travesura ó capacidad de una persona		
CABESTRADO, DA. agg. Che porta cavezza.	CABESTRADO, DA. agg. Che porta cavezza.	Cabestrado, da. Part. pas. de Cabestrar.	CABESTRADO, DA. adj. Que lleva cabestro ó ramal. Capistrato.	CABESTRADO, DA. adj. Que lleva cabestro ó ramal. Capistrato.
CABECIL. s. m. Cercine.	CABECIL. s. m. Cercine.		CABECIL, s. m. Rodete que llevan las mujeres hecho de orillo ó de una rodilla para sostener el cántaro derecho sobre la cabeza.	CABECIL, s. m. Rodete que llevan las mujeres hecho de orillo ó de una rodilla para sostener el cántaro derecho sobre la cabeza.
CABRIO. s. m. Trave qualsivoglia, legno da fabbricare, piana, travicello, corrente.	CABRIO. s. m. Arch. Trave.	Cabrio, s.m. Arq. Viga ó madero grueso que sirve para construir con otros el suelo y techo de la casa		
CÁBULA. s. f. Artificio, inganno.	CÁBULA. s. f. Cabala, artificio, inganno.	Cábula, s. f. fam. Artificio, artimaña, trampa, dolo o malicia encubierta; [...] la Acad. quiere pasar por tan		

⁴³ Cotejadas la 5ª edición del *Diccionario* (1853) y de su suplemento y el suplemento de 1869, reproducidos en el *NTLLE* de la RAE (2001).

⁴⁴ Por los resultados de los cotejos, hemos descartado el *Diccionario de la lengua castellana* de Núñez de Taboada (1825) y el *Nuevo diccionario* de V. Salvá (1847, consultada la 2ª ed.).

<i>NDIE</i> (1ª ed. 1887)	<i>NDIE</i> (2ª ed. 1887)	Domínguez (1853)	Suplemento (1853)	Suplemento (1869)
		concienzudamente escrupulosa, que no admite <i>cábula</i> de ninguna especie.		
CACABEAR. v. n. Il canto della pernice od imitarlo.	CACABEAR. v. n. Il canto della pernice o imitazione del suo canto.		CACABEAR, v. n. cantar la perdiz ó imitar su canto.	CACABEAR, v. n. cantar la perdiz ó imitar su canto.
CADERETA. s. f. Piccolo organo che fa parte generalmente d'altro maggiore.		Cadereta, s. f. Especie de órgano pequeño que se maneja con un segundo teclado, para imitar y variar en él las voces del órgano grande. Suelen tenerlo los órganos de mayor magnitud		

También nos confirma que la principal fuente del volumen español-italiano del *NDIE* fue el *Diccionario* de J.R. Domínguez un análisis ecdótico de la microestructura de las entradas que definen las letras del alfabeto español. Habíamos observado que el artículo de la letra D en Linati la definía en italiano como "Quarta lettera dell'alfabeto spagnuolo e terza fra le consonanti", mientras la CH constaba también como la "Quarta lettera dell'alfabeto spagnuolo e terza delle consonanti". A su vez, la letra E se numera como sexta letra del alfabeto, y ello es correcto, pues la D debía constar como quinta si se tiene en cuenta la CH. Como podrá verse a continuación el error no lo comete Linati al querer considerar la letra CH y la D como seguidas en el alfabeto español, sino J.R. Domínguez (1853),⁴⁵ cuyo diccionario estaba tomando F. Linati como fuente:

CH, ó la C seguida de H, constituye la *cuarta*⁴⁶ letra del alfabeto nacional, *tercera* de las consonantes y una de las dentales [...].

⁴⁵ No hemos encontrado ese error en los diccionarios académicos o no académicos de ese periodo que consideren letra del alfabeto español la Ch y que en sus definiciones de las entradas de las letras indiquen tanto el orden secuencial de colocación de la letra entre todas las del alfabeto y entre las consonantes.

⁴⁶ La cursiva es nuestra.

D, s. f. *Cuarta* letra del alfabeto en todas las lenguas grecolatinas y germánicas, y en algunas semíticas; es la *tercera* de las consonantes o la *cuarta*, admitida la Ch [...].

E, s. f. *Sesta* letra del alfabeto español, una vez admitida por letra la consonante compuesta, la *che*, y la segunda de las vocales del mismo.

Para hallar la fuente directa del leuario italiano-español en la que se pudo basar F. Linati para elaborar las entradas que ya no podía extraer de la V edición del *Vocabolario* de la Crusca, hemos cotejado la serie de lemas M-Maestria (117 entradas) con la correspondiente de los siguientes autores de monolingües italianos: Alberti di Villanova (1803), G. Manzuzi (1838), Cardinali-Borrelli (1846), Tommaseo-Bellini (1871), Rigitini-Fanfani (1875) y el *Novissimo vocabolario* revisado por Fanfani (1893) y del bilingüe italiano español de L. Franciosini (1636).⁴⁷ Del Tommaseo-Bellini toma probablemente Linati la descripción de las letras según el orden en que se presentan en el alfabeto italiano y entre las consonantes o las vocales, ya que es la que se corresponde con exactitud.⁴⁸ Los diccionarios que muestran mayores coincidencias en el desarrollo de los artículos, en el sentido de que las acepciones se subsiguen en el mismo orden y recogen las mismas locuciones fraseológicas que seleccionó F. Linati, son el *della lingua parlata* de Rigitini-Fanfani y el *Novissimo*, revisado por Fanfani. Aún así queda una serie de entradas de gentilicios que no hemos hallado en ninguno de estos diccionarios monolingües ni en el *Addittivario o sia Vocabolario degli addittivi propri* de L. Muzzi, que se encuentra como apéndice en el Costa-Cardinali (1819-1826) y en el L. Carrer (1827-1830), donde se recogen muchas de este tipo de entradas pero no todas las que lematizó F. Linati.⁴⁹ También hemos descartado como posible fuente el *Vocabolario*

⁴⁷ Para ver si se podía confirmar la propuesta de Martínez Egido (2008a: 101). Tras el cotejo no hemos llegado a la conclusión de que pueda haber sido fuente directa del NDIE italiano-español.

⁴⁸ Hay también un solo error en este leuario en la descripción de la letra G ("Séptima letra del alfabeto italiano y *cuarta* de las consonantes"), que Linati señala en la página de las *Erratas*.

⁴⁹ No se trata de nombres geográficos como los que constan en los apéndices del diccionario de Caccia (1869), de Canini (1883), Melzi (1894-97) o del anónimo del editor Ferrario (1873), sino de entradas como *Cagliaritano*, *Marsigliese*, *Padovano*, etc., que no siempre se corresponden direccionalmente con los que constan en el leuario español-italiano. Algunas aparecen también en el *Dizionario italiano-spagnolo* de L. Bacci (1928), pero por razones cronológicas no podría ser fuente del NDIE.

patronímico de Cherubini (1860) por una serie de discordancias en la ortografía de las entradas.⁵⁰ Si nuestro autor reemplazó la V edición del *Vocabolario* de la Crusca, cuando ya no pudo contar con ella, con otra fuente monolingüe italiana, no hemos sabido hallarla por ahora, y los cotejos realizados indican que pudo tener en cuenta varias a la vez.

2.3. Influjos directos

No nos consta que el *NDIE* haya sido fuente directa de diccionarios bilingües italoespañoles. Como demuestra E. Rodríguez Reina (2008: 27-78), el *Dizionario moderno* de G. Frisoni, publicado también por primera vez por Hoepli en 1917 –probablemente, cuando el *NDIE* ya estaba agotado, según Hoepli (1922: 145)–, lematiza muchos derivados (p. 44), pero esta era una costumbre de la lexicografía monolingüe española e italiana que pudo ser la base de partida de los dos diccionarios bilingües. Respecto al *Diccionario italiano-español, spagnuolo-italiano* (1943) de J. Ortiz de Burgos, E. Flores ha demostrado con cotejos que las coincidencias son anecdóticas (2008: 90).

3. Articulación hiperestructural de la obra

El *NDIE* no incluye apéndices gramaticales o nomenclaturas como otros diccionarios anteriores.⁵¹ La obra incluye, en italiano en el volumen español-italiano y en español en el otro leuario, un aparato crítico compuesto por un breve *Prólogo/Prefazione*, una página con *Explicación de las abreviaturas usadas en este diccionario/Tavola delle abbreviature*, dos páginas de *Erratas* o una sola página de *Correzioni*, respectivamente.

La página de *Correzioni* del leuario español-italiano ya se ha descrito en § 1.3., a propósito de las no coincidencias con una de las ediciones de Barcelona. La de *Erratas* sigue el mismo sistema (indicación de página, columna y línea en que se halla lo que habría que corregir). El tipo de errores que desearía corregir Linati es dispar: errores de imprenta, desarrollo del artículo con más equivalentes o acepciones, abreviaturas gramaticales y errores ortográficos en las entradas.

⁵⁰ *Albenganese* o *Ajacese* en el *NDIE* frente a *Albengano* o *Ajacese* en el diccionario de Cherubini.

⁵¹ Véanse otros capítulos de este volumen y Alvar Ezquerro (2010).

El *Prólogo* y la *Prefazione* son dos textos aparentemente idénticos con mínimas diferencias de traducción u omisiones. Sin embargo, como bien ha señalado Martínez Egido (2009: 5), en el prólogo en español hay un breve fragmento que no se encuentra en el correspondiente italiano:

Las voces para modificar la idea que expresen, tienen sus diminutivos, sus aumentativos y adverbios, cuya raíz y base es la voz primitiva; en nuestro Diccionario, se expresan estas voces á fin de darle la perfección y amplitud posible.

El añadido se refiere a una de las características del *NDIE*, que lematiza muchos derivados como entradas independientes, como se verá cuando se describa la macroestructura de la obra.

Como observa Alvar Ezquerro (2010: 97), Linati justifica su obra con la falta de otro diccionario italiano-español, haciendo referencia – aunque con errores respecto a años de edición– al de bolsillo de Cormon y Manni. Es muy probable que nuestro autor desconociera el diccionario incompleto de Martínez del Romero (1844-1847) cuando asegura que "la falta de un diccionario español-italiano y vice-versa es tanto más notable, cuanto son muchas y frecuentes las relaciones entre Italia y España y entre aquella y la América Meridional", si en ese momento estaba pensando en obras impresas en España; pero es evidente que la frase tiene objetivos mercadotécnicos (Martínez Egido 2008b: 236) –visto que en su obra no marca como americanismo ningún lema. Una promoción similar se propone en el *Discorso* de Martínez: "E per nostra sciagura in Ispagna manchiamo pur tuttavia di un dizionario completo italiano e spagnuolo" (p. VIII) y en la *Prefazione* de Melzi, con ecos de la frase de Linati: "L'Italia, la Spagna, gli Stati Ispano-Americani non hanno ancora un Dizionario italiano-spagnuolo e viceversa".

Por lo demás, el prólogo se detiene en explicar la técnica lexicográfica del autor: la inclusión de voces técnicas con sus respectivas marcas, de equivalentes pseudo-sinonímicos ("los que más se aproximan al verdadero significado"), el orden de inserción de los equivalentes (primero las "significaciones generales y más propias, después las de uso menos frecuente, y por último las usadas en sentido figurado") y una referencia explícita al esfuerzo que conllevó traducir refranes o proponer "equivalencia al otro idioma". Como ya se ha mencionado más arriba, Linati cita las obras lexicográficas monolingües

que dice haber tomado en cuenta y concluye su presentación con una justificación económica –reducir el precio de la impresión– sobre el tipo de caracteres "muy compactos" que ha adoptado el editor y sobre el uso de letras mayúsculas para las entradas, lo cual facilitaría la "investigación de las voces".

Como ya han mencionado otros estudiosos, la tabla de abreviaturas del *NDIE* no es perfecta (Alvar Ezquerro 2010: 100), así como irregular es el uso de estas marcas en la obra, con variaciones en el modo de abreviarlas, asistematicidad propia de la época (Iglesia 2008b).⁵² Las abreviaciones en italiano para el volumen español-italiano son 69 y las del otro tomo, 74. En el primero, todas están transcritas y explicadas con sus equivalentes en redondilla, mientras la lista en español establece diferentes tipos de marcas con la cursiva o la redondilla, ya que esta se usa solo para las indicaciones gramaticales y para la marca diafrecuentativa 'ant.'. De hecho, estas diferencias de formato de las dos listas son las mismas que se observan en el desarrollo de los artículos de los dos tomos (§ 4). Por otro lado, las dos listas citan abreviaturas que no nos consta que se usen en el diccionario según nuestros cotejos: en el leuario italiano-español, *Alg.* (Álgebra), indef. (indefinido), *Opt.* (Óptica), pers. (personal) y *Stamp.* (Stamperia) y no están listadas otras que, en cambio, sí se usan: apóc. (apócope), *Astr.* o *Ast.* (para Astronomía), conj. (conjunción), *Ecl.* (Eclesiástico), *Fil.* (Filosofía), *Hist.* (Historia), *Mús.* (Música), *Ret.* (Retórica) y v. (verbo). En la lista para español-italiano constan *Alg.* (Algebra), difet. (difettivo), *Farm.* (farmacia), *Mat.* (Matematiche), part. (particella), *Scherm.* (Scherma), *Stamp.* (Stamperia), *Zool.* (Zoología), que no se usan, y no están listadas tampoco *Astr.* (Astronomia), aum. (aumentativo), cong. (congiunzione), *For.* (Forense), *Min.* (Mineralogia), *Mus.* (Musica), *V.* (ver) y v. (verbo).⁵³

⁵² 'Arquit./Arq.', 'Astr./Ast.', 'Geogr./Geog.', Impr./Imp.', Esc./Escul.', por ejemplo.

⁵³ Para establecer las equivalencias de las abreviaturas no listadas, nos hemos basado en un control de lemas marcados en la v ed. del *Vocabolario* de La Crusca y en los diccionarios de J.R. Domínguez, fuentes directas del *NDIE*, así como en los ámbitos de las "artes, ciencias y comercio" que el prólogo especifica.

4. Aspectos tipográficos y textuales

Cabe estar de acuerdo con F. Linati, ya que las características tipográficas del *NDIE* facilitan la lectura y la localización de las entradas en el texto. Las páginas contienen tres columnas separadas por una línea vertical –disposición que es una novedad respecto a los bilingües anteriores– y están encabezadas por las primeras letras de la entrada con la que se concluye cada columna. Los artículos que ocupan más de una línea tienen sangría francesa de pocos centímetros, lo cual ayuda a distinguir el cuerpo de la siguiente entrada.

Los artículos empiezan con la palabra de la entrada escrita en mayúsculas y seguida de un punto. En las entradas que presentan forma masculina y femenina (sustantivos y adjetivos) o diferentes formas derivadas, se usa la coma para separar el sufijo. El uso de versales se destina al término que proponen las remisiones y la cursiva a los términos de los que se indica que la entrada es un aumentativo, diminutivo o superlativo, a las expresiones fraseológicas y locuciones adverbiales de la lengua de origen del leuario, y a las formas reflexivas de los verbos, desarrolladas dentro del cuerpo del artículo. Solo en el leuario italiano-español se usa la cursiva para distinguir las marcas diatómicas y la de sentido figurado (*Fig.*).

Tras la entrada, siguen las abreviaturas que indican la categoría gramatical del lema abreviadas con un punto y las acepciones con sus equivalentes. Si se consideran acepciones diferentes, se introducen, a partir de la segunda, con un guión. Cuando se proponen diferentes equivalentes para una acepción, van separados por una coma y solo el primero lleva inicial mayúscula. El punto y coma se suele usar tras un equivalente o varios de una acepción para delimitarlos semánticamente con una explicación. En algunos casos aparece entre equivalentes, pero nos parece más una distracción tipográfica que una señal de sinonimia parcial. Todas las acepciones y los artículos terminan con un punto.

5. Destinatarios y finalidades

F. Linati no especifica para quién está destinada la obra ni si esta pretende favorecer un uso activo o pasivo. Sin embargo, el hecho de que en muchos artículos se propongan largas equivalencias definitorias e incluso breves explicaciones de carácter cultural, en vez de equivalentes de traducción –sistema afín al enciclopedismo lexicográfico de la época–, hace que la obra fuera más útil para la comprensión de textos escritos en italiano o en español que para la

producción activa de traducciones. Esta sensación está corroborada por el hecho de que el paratexto de cada volumen y el metalenguaje lexicográfico (abreviaturas y delimitaciones semánticas de los equivalentes) estén escritos en el idioma de la lengua meta del leuario y porque en el leuario italiano-español se señala con un acento grave o agudo en muchas entradas la sílaba tónica, facilitando la pronunciación al usuario de lengua española.⁵⁴

Por otro lado, no nos parece que los cuerpos de los artículos se prodiguen en dar información gramatical o sintáctica sobre el uso de la palabra de la entrada y ello aleja la idea de que F. Linati tuviera también como objetivo favorecer el aprendizaje del italiano o del español, interés que tampoco menciona en el prólogo.

6. Macroestructura

6.1. La lematización

Según nuestros cálculos, el número de entradas del leuario italiano-español se aproxima a 55.700 (con una media de entradas por página de 82,34) y el del volumen español-italiano a 48.400 (media de 79,2). Esta diferencia⁵⁵ se correspondería con la que también se da en el número de páginas de cada tomo: 677 y 611, respectivamente. Para realizar estos cálculos, hemos contado las entradas de 100 páginas de cada leuario (empezando por la página de la letra M, con el fin de comparar secciones similares).

En el leuario español-italiano se lematizan en secciones separadas palabras con letra inicial Ch y LL y en el orden aplicado en la

⁵⁴ Costumbre de amplia tradición en la lexicografía monolingüe italiana. Se usa este sistema de acentuación en las entradas impresas en mayúsculas en los diccionarios de Alberti di Villanova (1797-1805), Costa-Cardinali, Fanfani (1855), Gherardini (1852-1857), Petrocchi (1887) y Vanzon (1833), así como en otros diccionarios en los que las entradas no están en mayúscula. No hemos encontrado en todas esas obras una que acentuara solo las entradas en las que F. Linati colocó un acento.

⁵⁵ Los cálculos resultan menos desequilibrados para Martínez Egido (2009: 10) y con diferencias invertidas respecto a los leuarios (41.600 lemas en el vol. ita-esp y 47.300 en el otro). Los nuestros se asemejan más a los realizados por M. Alvar Ezquerro (2010: 97) por lo que se refiere al volumen español-italiano ("algo más de 43.000 entradas") y menos respecto al italiano-español ("sobrepasa con creces las 47.000").

lematización de las entradas se respeta que sean letras independientes, secuencia que no coincide con el de los diccionarios bilingües de italiano-español con los que hemos cotejado el *NDIE*⁵⁶. La *K* recoge solo siete entradas⁵⁷, la *Ñ*, ocho⁵⁸ y la *X*, cuatro⁵⁹ y no hay una sección para la letra *W*. En el italiano-español, hay seis entradas en la sección de la letra *H*,⁶⁰ una en la letra *J* (ya mencionada más arriba) y no hay secciones para las letras iniciales *K*, *W*, y *X*.

A continuación, resumimos las técnicas lexicográficas de la lematización en el *NDIE* con ejemplos de ambos lemarios:⁶¹

- a) en el leuario italiano-español, se indican terminaciones diferentes de una palabra en la entrada: *Maestá, tade, tate*; hay algunas entradas de compuestos con formas múltiples, que corresponden a variantes de compuestos, separadas por una 'y' u 'ó': *Malaventura y Mala ventura* (pero *Malaventura* constituye nueva entrada), *Maltemuto ó Mal temuto*; y se recogen formas contraídas, marcadas con la abreviatura 'apóc.': *mo', ca'*;
- b) en ambos lemarios, en las entradas de sustantivos y adjetivos, se suele indicar en mayúsculas el sufijo de la forma femenina aunque esta no presente dificultades ortográficas: *Macchinatore, trice; Macchinativo, va*; Manejado, da;
- c) los sustantivos que tienen forma masculina igual que la adjetiva, se lematizan separadamente: *Magro* (s. m.) y *Magro, gra* (adj.);
- d) no parece haber coherencia en la lematización de formas homógrafas que corresponden a palabras de categorías gramaticales diferentes: por un lado, *Male* (s. m.) y *male* (adv.) o *Manipulare* (v. a.)

⁵⁶ Novedad del *Diccionario* de la Academia española de 1803 (Abad 2001: 230)

⁵⁷ *K, Ka, Kan, Kilógramo* (sic.), *Kilómetro, Kiosko, Korán*. El primer lexicógrafo que lematiza 'Kilógramo' como esdrújulo es Domínguez en su *Suplemento* (1853). Lo siguen Gaspar y Roig (1855) y V. Salvá en su *Suplemento* (1879).

⁵⁸ *Ñ, Ñagaza, Ñaque, Ñiquiñaque, Ñoño, ña, Ñudillo, Ñudo, Ñudoso*.

⁵⁹ *X, Xapoipa, Xarro, Ximio, Ia*.

⁶⁰ *H, Harem, Hi, Hoy, Homo, Hui*.

⁶¹ En este apartado, adoptamos la cursiva para distinguir las entradas italianas de las españolas.

- y *Manipulare* (adj.) y, por otro, *Meno* (con acepciones para adv. y adj. m. y f.)⁶²; o en espa-ita Macho (para s m. y agg. m.);
- e) se lematizan formas plurales, sin que se pueda apreciar un criterio al respecto, sino el de una selección arbitraria de lemas de las fuentes directas que el autor pudo tener en cuenta: *Maltagliati*, *Mènadi*, *Mustacchi*; Matafuegos, Meados, Medros, Montajes;
- f) se han introducido como entradas adverbios en *–mente* (*Cacatamente*; *Caducamente*); sustantivos deverbales de acción (*Calcinazione*; *Cauterización*); participios de presente marcados como tales en el volumen italiano-español (*Causante*) o como activos en español-italiano (*Actuante*, *Centellante*); aumentativos y diminutivos con los sufijos indicados en mayúsculas en la entrada (*Abreguillo*, *ito*, *ico*. d. di *Abrego*; *Caldaietta*, *iuola*. d. de *Caldaià*); superlativos, marcados como 'sup. de/di' con su correspondiente reenvío a la forma no derivada (*Cassissimo*; *Adelantadísimo*); interjecciones (*Ah!*, *Cazzica*; ¡Ah!, *Cuz cuz*);
- g) se lematizan formas femeninas, normalmente para indicar que es el nombre que se le da a 'la mujer' de una profesión masculina, aunque su presencia es mayor en el leuario español-italiano: *Mayora* (s. f. *La moglie del maggiore*), *Mayordoma* (*moglie del maggiordomo*), *Cappellaia* (*La mujer del sombrerero ó la que vende sombreros*), *Cochieressa* (*Mujer del cochero*); con ciertas incoherencias: *Merla* (s. f. *Femmina del merlo*) y '*Merlo*' no está lematizado; en ita-espa *Maestro* (s. m.) mientras que la forma '*maestra*' solo consta como flexionada en *Maestro*, *tra* (s m.);
- h) aparecen pocas entradas de verbos reflexivos o pronominales cuando la forma no pronominal no está lematizada: *Medesimare*, *rsi*; *Abarracarse*, *Comedirse*;
- i) no son muchas la unidades pluriverbales que se lematizan y se ha procedido con soluciones gráficas diferentes (todas parecen provenir de fuentes monolingües): tres en la letra M del volumen italiano-español: *MALINCORPO* (A); *MAZZASTANGA* (*Lavorare a*); *MENADITO* (A); *MACHA MARTILLO* (A), *MACHOTE* (A), *MANCOMÚN*

⁶² Con errores en el orden alfabético producidos por los diferentes significados como en la serie *Mèzzzo*, *Za* (acepciones para adj. y s. m.), *Mèzzzo* (s. m.), *Mèzzzo*, *Za* (adj.) y *Mèzzzo* (adv.).

(DE), MANTENIENTE (A), MARE-MAGNUM, MARTÍN DEL RÍO, MAZAGATOS (ANDAR LA DE), MOGOLLÓN (DE), MOTU PROPRIO.

6.2. Lemas con marcas diatópicas e indigenismos

En el *NDIE* no hay lemas marcados diatópicamente y, en el prólogo, F. Linati no menciona la cuestión de la *toscanità*, aunque la referencia a la Crusca como fuente era de por sí una garantía de normatividad entonces (Sessa 1991: 46). Hemos hallado indicaciones de origen de voces que son rastro de la información etimológica de las fuentes (*Amen*, *Amenne*. *Amen*, voz hebraica que significa así sea; *Alcornoch*. s. m. *Alcornoque*, voz española; *Prósit*. Voce latina che significa [...]). Cuando se mencionan países o regiones en el cuerpo de los artículos suele ser con objetivos enciclopédicos y no lingüísticos,⁶³ como se verá más abajo a propósito de los americanismos:

CRAZIA. s. f. Moneda toscana que valía siete céntimos

CUARTERA. s. f. Misura di grano di Catalogna.

A pesar de la referencia que el autor hace en el prólogo a las relaciones entre España, Italia y la "América Meridional", no hay entradas marcadas como usuales en Hispanoamérica. Respecto a la lista de 47 americanismos que se coteja en los artículos de este volumen, en el leuario español-italiano del *NDIE* constan 27,⁶⁴ pero ninguno de ellos está marcado diatópicamente; es más, 4 son diatécnicos, ya que llevan la marca 'Bot.' (Maíz, Patata, Tabaco, y Tomate) y 5 hacen referencia a América o a las Indias (Aguacate, Cacique, Curare, Llama, Maíz). En el desarrollo de los artículos suele haber una definición traducida, y de los casos en que se ofrecen equivalentes, solo se han lematizado en italiano *Canoa*, *Ciocolata*, *Amaca*, *Uragano*, *Patata*, *Tabacco* y *Vigogna*, con su equivalente especular del otro leuario. Tanto en el leuario italiano como en el español, las referencias a las Indias, a la América meridional o a lugares entonces exóticos son múltiples y corresponden al enciclopedismo lexicográfico de la época (Sessa 1991: 58-76), interés que predomina en el *NDIE* sobre el de la técnica

⁶³ En todo el leuario italiano-español hemos hallado una sola referencia diatópica en el desarrollo de un artículo: *Ciana*. s. f. Nombre que en Florencia se da á la mujer de la infima plebe [...].

⁶⁴ *Aguacate*, *Bobío*, *Butaca*, *Cacique*, *Cacicazgo*, *Canoa*, *Canoero*, *Cayo*, *Cóndor*, *Curare*, *Chocolate*, *Enagua* (lematizado *Enaguas*), *Hamaca*, *Hule*, *Huracán*, *Loro*, *Llama*, *Maíz*, *Patata*, *Petate*, *Piragua*, *Sabana*, *Tabaco*, *Tapioca*, *Tiburón*, *Tomate* y *Vicuña*.

lexicográfica de la marcación diatópica que parecía anunciar el prólogo de la obra:

ALOË. s. m. *Bot.* Aloe, árbol de las Indias.

ABACA. s. m. Abacá, cáñamo de Filipinas.

CARACAL. s. m. *Zool.* Caracal, especie de gato montés de Asia y África.

ARMADILLO. s. m. Tatusa, cuadrupedo delle Indie.

MANGLE. s. m. Sorta d'albero d'Africa e d'America.

MANZANILLO, TO. [...] - Sorta d'albero delle Antille.

6.3. Lemas con marcas diatópicas

Como resumido en el apartado inicial (§ 0), la crítica ha reconocido a Linati en su labor lexicográfica una voluntad de lematización de tecnicismos respecto a las obras bilingües italoespañolas anteriores. Para poder controlar si ello correspondía efectivamente a una consciente labor de introducción de etiquetado diatópico, se ha llevado a cabo un cálculo de las marcas presentes en las acepciones de todas las entradas de la letra M de los dos lemarios (2066 espa-ita y 2636 ita-esp), reproducido en la tabla siguiente:

	espa-ita	ita-esp
Agr.	1	3
Anat.	1	11
Arch./Arq.	10	8
Arit.		3
Astr.	2	3
Blas.	4	
Bot.	27	38
Chim./Quim.	6	1
Chir./Cir.		2
Com.		3
Scherm. ⁶⁵ /Esgr.		2
Farm.		1
Fis./Fís.		2
For.		9
Fort.		1
Geogr./Geog.		1

⁶⁵ Recuérdese que en espa-ita no se usan 'Scherm.', 'Farm.', 'Stamp.' y 'Zool.', aunque aparezcan en la lista.

	espa-ita	ita-espa
Geom.		2
Giur./jur.	6	
Stamp./Impr.		1
Mar.	8	10
Med.		1
Mil.	9	16
Min.	3	6
Mus./Mús.	5	7
Pitt./Pint.	8	12
Ret.	3	
Teol.		1
Veter.	2	1
Zool.		15
Total	95	160

Como puede imaginarse, no es lícito sacar conclusiones en porcentajes respecto al mayor o menor número de acepciones marcadas en cada leuario, ya que el número de entradas y los desarrollos de los artículos en más o menos acepciones es excesivamente dispar. No obstante, es evidente, por un lado, que la marca que predomina es la de 'Bot.' y que muchas de las que se usan para marcar acepciones italianas no aparecen en las acepciones españolas. No cabe duda de que en ello influyó la traducción de las fuentes monolingües del *NDIE* (Azorín y Santamaría 1998). Por otra parte, que no aparezcan acepciones con una determinada marca diatécnica en la letra M del leuario español-italiano no quiere decir que esta no se use en el resto del volumen. Otro control de la presencia en las letras A y C de la "primera edición" del *NDIE* de las marcas que veíamos ausentes en la M ha dado estos resultados:

	espa-ita	ita-espa
Arit.	6	5
Chir./Cir. (o Ciruj.)	5	5
Com.	5	36
Scherm./Esgr.		2
Farm.		7
Fis./Fís.	3	10
For.	1	37.
Fort.	17	7
Geogr./Geog.	1	2
Geom.	11	30

	espa-ita	ita-espa
Giur./Jur.	38	31
Stamp./Impr.		4
Med.	23	96
Teol.	2	14
Zool.		83

Con ello, se observa un mayor uso de las marcas que parecían ausentes en la letra M del leuario español-italiano y, asimismo, un consistente recurso al uso de marcas diatécnicas en las entradas de esas dos letras del volumen italiano-español. Esta evidencia refuerza la hipótesis de que para la redacción de la primera parte de ese leuario, F. Linati tuvo en cuenta la V edición del *Vocabolario* de la Crusca (y no la IV), diccionario en que los académicos se decidieron a lematizar y marcar entradas técnicas y científicas que ya Alberti di Villanova y otros lexicógrafos italianos habían echado en falta en la IV edición (Serianni 1989: 64; Sessa: 1991: 174; Marazzini 2009: 209-220).

Respecto a las voces propias de la química, ciencia que al desarrollarse en el s. XIX y favorecer el planteamiento de la traducción de la nomenclatura francesa (Garriga 2003b) –sobre todo la relativa a la de la química orgánica (Iglesia 2008b)– hizo que se aceptara en los diccionarios la entrada de nuevos lemas, F. Linati no parece demostrar un excesivo interés innovador al respecto. A pesar de que hayamos demostrado en las tablas anteriores la presencia de lemas marcados específicamente como de esa disciplina, respecto a la lista de 44 términos que se compara en los artículos este volumen, solo 8 de estos están marcados como propios de la química: Álcali, Calórico, Gaseoso, Hidrógeno, Magnesia (no está lematizado 'Magnesio'), Oxígeno, Potasa, Química y Sulfato, y sus correspondientes equivalentes italianos no siempre están también marcados como propios del ámbito de la química en el otro leuario: únicamente *Alcali*, *Ossigene* y *Potassa*.

Por último, en un análisis de la lematización y marcación de voces científico-técnicas o sectoriales, no se puede olvidar que en la lexicografía del s. XIX se recurría a otros sistemas para marcar las acepciones, y que así como en algunos casos podían funcionar como delimitadores semánticos, en otros acotaban el uso respecto a ámbitos sobre los que aún no había costumbre de marcar diatécnicamente. Se trata de las expresiones "hablando de", "propio de", "perteneciente a", "voz que usan los", "entre los...", etc. La presencia de estos recursos en algunas entradas del *NDIE* y la ausencia de marcas diatécnicas en esos

lemas indica que en Linati dominó la labor traductiva de las fuentes y no una nueva clasificación restrictiva de las entradas por medio de la marcación diatécnica:

CASTRENSE. adj. Castrense, propio y perteneciente al campamento militar. [v Crusca: Castrense. *Proprio di campo militare; Appartenente a campo militare.*]

CIRCOLATOIO. s. m. Vaso que usan los químicos para hacer circular los líquidos. [v Crusca: Circolatoio: Sost. Masc. *Vaso del quale si servivano i chimici per far circolare i liquori*]

CASTELLATO, TA. adj. Acastillado, hablando de buques. [v Crusca: Castellato. Add. *Aggiunto di nave, cha ha castello, fornito di castello o castelli.*]

CLAVERO. s. m. Cassiere, tesoriere. [...] - In alcuni ordini militari colui al quale è affidata la custodia e difesa d'un castello, convento, ecc. [Domínguez (1853): [...]] En algunas órdenes militares, el caballero que...]

CERCADOR. s. m. Assediatore. - Strumento che usano gli incisori. [Domínguez (1853): [...]] Nombre que dan los cinceladores a un hierro...]

De hecho, es significativo, por ejemplo, que en el volumen del leuario español-italiano incluya en la tabla de abreviaturas la de 'Stamp.' (Stamperia), que esta no fuera usada en todo el leuario, cuando las fuentes que pudo consultar le dieron ocasión para hacerlo:

CUADRATÍN. s. m. Fra i tipografi piccolo parallelepipedo della larghezza di due lettere o cifre che serve per separare una parola d'altra.⁶⁶

6.4. Lemas con marcas diacrónicas

El análisis de las entradas de la letra M de los dos leuarios demuestra una mayor presencia de acepciones marcadas como 'ant.' en la dirección español-italiano (20) que en italiano-español (9). En la letra A de la "primera edición de 1887" hay unas 600 acepciones marcadas como anticuadas para el español y 350 para el italiano. Asimismo habrá que tener en cuenta, que en este leuario, tras los equivalentes se introduce a

⁶⁶ Los *Diccionarios* de la Academia española, desde la ed. de 1817 hasta la de 1869, los de Núñez de Taboada (1825) y Salvá (1846) empiezan este artículo con "En la imprenta es una pieza...", sin marca diatécnica. El primer lexicógrafo que la marca con "Tip." es Domínguez (1853).

veces la delimitación 'poc. us.' o que algunas entradas se definen como un "modo antiguo de":

GHIEU, GHIEU. ant. Modo antiguo de burlarse de alguno [...]

MARRANO. s.m. Marrano, infiel, apodo dado antiguamente en España á los mahometanos.

MARMORÀRIO. S M. Estatuario, escultor, poc. us.

ATAIFOR. s. m. Tavola rotonda che usavano anticamente i Mori.

SILICUA. s. f. Sorta di peso antico che equivaleva a quattro grani.

Esta masiva presencia de acepciones anticuadas refleja que F. Linati consideró que su diccionario podía ser útil para la lectura de clásicos españoles e italianos y no quiso por ello eliminar este tipo de entradas que le sugerían las fuentes consultadas.

6.5. Lemas con marcas de uso o registro

Linati hace una mención específica en el prólogo del diccionario a los significados (sinónimos) 'figurados', al indicar que seguirán en secuencia a los "generales y más propios" y a los de uso menos frecuente, con una explicación similar a la que constaba explícitamente en las "Reglas para el uso" de la 12ª edición de la Academia (1884), aunque ya fuera tradición lexicográfica este orden en los anteriores diccionarios académicos (Garriga 1997: 89-90; Hoyos 1999-2000). Efectivamente, numerosa es la presencia de acepciones en el *NDIE* marcadas como 'Fig.' en ambos lemarios (89 en la letra M espa-ita y 120 en la de ita-esp), y su presencia en los artículos que pudo traducir de los diccionarios de la Academia anteriores al de 1884 revela que tuvo el autor que dedicar especial atención a traducir en cada ocasión la marca 'met.' (metafóricamente) como 'fig.'.⁶⁷

Llama también la atención la costumbre de señalar –mucho más en el leuario español– las acepciones de uso familiar con 'fam.' (Garriga 1999). En el leuario español, a menudo se unen estas etiquetas con un orden que puede parecer que responda más al caso que a una indicación lexicográfica: 'Fig. fam' se alterna con 'fam. Fig.'; sin embargo, de

⁶⁷ Hemos hallado una sola distracción en el lema *Añuscar* de la 1ª ed. de 1887 (v. n. met. Adirarsi, irritarsi, incollerirsi), corregido en la 2ª ed. (v. n. ant. [...] - Fig. Adirarsi, irritarsi, incollerirsi). En los diccionarios monolingües españoles esta acepción aparece marcada por primera vez como 'fig.' en el de Domínguez (1853).

nuestros cotejos se deduce que dicha alternancia proviene de los artículos de los diccionarios de Domínguez:

ATRACAR. v. a. fam. Fig. Ingoiare, mangiare e bere a crepappelle. -
Atracarse. v. r. fam. Fig. Fare una corpacciata. [Domínguez (1853): v. a.
 fam. fig. Comer y beber con exceso hasta saciarse ó no poder más [...]
 / ATRACARSE. v. pron. fam. fig. Darse un atracón [...]]

mientras que la única combinación de estas dos marcas que aparece en el leuario italiano-español es la de "Fig. fam.", que parece provenir siempre de artículos del *Vocabolario* de Rigutini-Fanfani (1875):

PARRUCCA. s. f. Peluca. - *Fare o avere una parrucca*. Fig. fam. Dar ó llevarse una felpa. [s. f. Capelliera di Capelli posticci [...]] || [fig. e familiarm. Sgridata, forte rimprovero [...]] onde *fare una parrucca ad alcuno* per Sgridarlo acerbamente...]

En el leuario italiano-español consta entre las abreviaturas la marca 'vulg.', traducción que el autor aplica a la indicación "voce bassa" que los académicos de la Crusca añadían en algunas entradas.

ACCACCHIARE, RSI. v. n. pas. vulg. V. Acquattarsi [v Crusca: Neutr. pass. *Acquattare: voce bassa*]
 ALLUCIARE. v. a. vulg. Mirar atentamente, fijamente. [v Crusca. Att. *Volgere atentamente le luci, cioè gli occhi, verso di alcuno, Guardarlo fissamente; ma è voce bassa*]

Como sucedía con los casos de marcación diatécnica, las indicaciones de uso de las acepciones se introducen también en el desarrollo de estas con explicaciones que las delimitan y, de nuevo, la traducción de las fuentes en Linati deja rastros de esos otros modos de indicar los registros:

GRINGO. S. m. Voce che si usa famigliarmente nella frase, *hablar en gringo*, invece di *hablar en griego*, cioè con un linguaggio oscuro, inintelligibile. [Domínguez (1853): Voz usada familiarmente en esta frase popular: *Hablar en gringo*, en vez de *Hablar en griego*...]
 BONITAMENTE. avv. V. bonicamente nel senso ironico. [Domínguez (1853): [...]] Suele usarse en sentido irónico ó jocososo. V. bonicamente]
 BARRUNTA. s. f. Nome volgare che si da al becchino. [Domínguez (*Supl.* 1853): Nombre vulgar del sepulturero]
 AMANTESCO, CA. adj. Amoroso, amatorio, se usa en sentido irónico y por desprecio. [Gherardini, *Voci e maniere*...(1838): Agett. *Da amante; Amatorio, Amoroso*; se non che *Amantesco* si dice per isprezzo o derisione.

/ Tommaseo-Bellini (1865): *Agg. D'Amante. Goffa parola per dispr. coniata dal tristo Aretino cit. dal Gh.*

BOMBO. s. m. Vino ú otra bebida, voz de los niños. [v Crusca: sost. masc. *Voce colla quale i bambini chiamano la bevanda.*]

DUISSIMO. sup. de *Due*. dicho por broma. [v Crusca: *Superlt. di Due: ma è voce la quale non si userebbe che nel numero plurale, nel linguaggio familiare e scherzevole (...)*]

7. Microestructura

7.1. Tipos de definición

La influencia de las fuentes monolingües que tomó como base F. Linati para el desarrollo de sus artículos y el probable objetivo de que su obra fuera útil para la comprensión de textos en italiano y en español, hacen que alterne la propuesta de equivalentes con definiciones perifrásticas, lo cual era costumbre en la lexicografía bilingüe de la época (Cazorla 2000: 121; San Vicente 2007b: 310) y que el *NDIE* cumpla a la vez la función de diccionario bilingüe y de monolingüe traducido. Algunas entradas se desarrollan con muchas acepciones y equivalentes (*macchiare*. v.a. Manchar.- *Fig. Mancillar, amancillar*. - *Pint. Bosquejar*. - *Macchiare, rsì*. n. pas. Mancharse) y el cotejo con las fuentes y otros diccionarios bilingües italoespañoles demuestra que nuestro autor llevó a cabo con esfuerzo la búsqueda de equivalentes apropiados; otros artículos contienen solo definiciones explicativas (*Macchiaiuolo*. s.m. El que imprime una obra clandestinamente ó hace alguna cosa a escondidas), mientras que otra técnica frecuente es la de unir ambos sistemas en el cuerpo de un artículo:

CABALGAR. v. n. ant. Cavalcare, andare a cavallo, passeggiare a cavallo. - v. a. L'azione del cavallo che copre la giumenta.

CABALLERIZO. s. m. Cavallerizzo, chi ha ufficio di attendere al buon governo delle stalle, e sue dipendenze; scudiere, carica di grand'onore nelle corti.

MACERATOIO. s.m. Alberca, charca en que se macera el cáñamo.

CABALISTA. s. m. Cabalista. - El que hace cábalas para adivinar los números de la lotería. - Intrigante, embaucador.

En las paráfrasis explicativas de los "culturemas" o de voces exóticas, el autor suele recurrir a las expresiones "especie de", "sorta di" (*Maccatella*. s.f. Especie de albóndiga de forma aplastada [...]; *Mortadella*. s. f. Mortadela, especie de salchichón; *Chirivía*. s. f. Sisaro, pastinaca, specie di carota; *Castañuela*. s. f. Castagnette, sorta di

nacchera), y a menudo hallamos también definiciones con función metalingüística trámite expresiones como "Nome di", "Nome che si dava", "Sopranome dato", "Nombre que se daba", "Nombre de una especie de", "Nombre genérico en que se comprenden varias especies [...]" (en Bacicci), "Epíteto aplicado a", etc., que provienen de las fuentes traducidas, o incluso pragmáticas (Motto. [...] - *Fatte motto*. Expresión admirativa para indicar que la cosa no puede ser; Zopas. s. m. fam. Epíteto col quale si motteggia chi pronuncia la *s* come il *c*).

También es frecuente que los artículos se cierren con una delimitación semántica del uso de la palabra, tras las sugerencias de los equivalentes. Es el resultado de la traducción del artículo que se ha tomado como referencia y la huella de las definiciones que se acompañaban de "dícese de", "aggiunto di", etc.:

APLAYAR. Riboccare, sgorgare, traboccare, dicesi dei fiumi.

DESVIRILIZAR. v. a. V. capar o castrar. In quanto si riferisce all'uomo [...]

AMARASCATO, TA. adj. Hecho con guindas garrafales, hablando del vino.

Al tomar como fuente directa diccionarios monolingües de un periodo en el que predominaba el enciclopedismo (Alvar Ezquerra 1993b: 50; Azorín 1996-97; Cazorla 2002: 90), F. Linati no quiso renunciar a incluir entradas que desarrolló con información cultural, histórica o literaria. No son muchas —predominan en el leuario español-italiano, al ser fuente segura las obras monolingües de J.R. Domínguez—, y de estas, Linati supo eliminar los fragmentos más subjetivos y críticos (Seco 1987c), pero llaman la atención y confirman que el autor suponía un uso pasivo de su diccionario para la comprensión de textos clásicos:

MARTELLIANO. adj. Verso italiano pareado de catorce sílabas, así llamado por ser Martelli su inventor. [Tommaseo-Bellini (1861): Agg. (Lett.) Sorta di versi della poesia italiana di quattordici sillabe, rimati a due a due, come i versi francesi alessandrini cui corrispondono; così detti da Pier Jacopo Martelli bolognese, che nel secolo XVII ne fu l'inventore ovvero restauratore.]

MINCHIATE. s. f. plu. Juego de naipes compuesto de 97 cartas, de las cuales 56 se llaman *Cartacce*, 40 *Tarocchi* y una *Matto*. [*Novissimo* (1895): "s. f. pl. Giuoco composto di novantasette carte, delle quali 56 si dicono cartacce, 40 tarocchi ed una si dice matto]

MANOLO, LA. s. m. e f. Popolano o popolana della classe artigiana di Madrid che pel suo modo di vestire disinvolto e grazioso, specialmente nelle donne, si distingue dalle altre classi. [Domínguez (1853): El madrileño ó la madrileña que pertenece a la clase industriosa y trabajadora del pueblo, y que por su traje especial...]

MARITORNES. s f. Nome d'una fantesca d'osteria che il Cervantes describe nel D. Chisciotte, ed oggi si prende per qualunque serva grossolana, rozza, di modi sguaiati. [Domínguez (1853): Criada de la venta donde ocurrieron á D. Quijote muy graciosas aventuras [...] En nuestro idioma, como en otros muchos, revela la idea de una mujer de mala fama, algo espesa, con ribetes de liviana, todo conforme lo describe Cervantes.]

Como puede haberse visto en el ejemplo de *Minchiate*, cuando F. Linati traduce una fuente y mantiene los términos extranjeros, adopta la cursiva para señalarlo. Este sistema funciona como remisión para el usuario que necesita conocer el significado de la palabra:

CONTIGIATO, TA. adj. Recamado a manera de *contigja*.

CABAÑIL. agg. Bestia da soma che fa parte d'una mandria od armento. —s. m. Colui che ha cura delle bestie da soma di una *cabaña*.

El recurso tipográfico de la remisión con la cursiva no es una novedad. Vemos que se adopta en los diccionarios bilingües italoespañoles del s. XIX anteriores al *NDIE*, como puede verse si se compara en ellos la primera acepción de 'Cabe', en la que se menciona el juego de la *argolla*.⁶⁸ Pero incluso en las acepciones de Linati que no nos consta que se desarrollaran en estos diccionarios, se sigue adoptando el mismo sistema y mejorándolo de la primera a la segunda edición: Cachetero: s. m. [...] Chi ammazza il toro col *cachete*. / [...] Chi amazza il toro col *cachetero*.

7.2. Información gramatical

Tras el análisis del desarrollo de los artículos de los lemas de interés gramatical que se comparan en la investigación de conjunto de este volumen, se puede llegar a la conclusión que la información gramatical es lo que más deja que desear en el *NDIE*. No solo porque algunas

⁶⁸ En Cormon y Manni (1805 y revisado por Blanc en 1848), Anónimo de RB (1853 y 1860), Anónimo de Ferrario (1875) y Canini (1883). En Franciosini, en cambio, se inserta la remisión: *Cabe*. [è un termine nel giuoco dell'argoglia, vedi Argolla, che significa la distanza, che è da una all'altra pallottola [...]]⁶⁹.

abreviaturas no aparecen listadas (§ 3) —de hecho, es fácil deducir su significado—, si no porque los desarrollos de los artículos demuestran una mayor preocupación por clasificar gramaticalmente la palabra que constituye la entrada —al estilo de los monolingües de la época—, que por proponer equivalentes de traducción, cada uno con ejemplos que demuestren su uso correcto. Percibimos, como en otras ocasiones, una excesiva influencia de las diferentes fuentes en la traducción de los artículos —lo cual hace que el autor alterne sin un criterio específico el uso de términos como 'pronombre' o 'partícula'—, y una falta de método en la clasificación gramatical de los lemas que podía haberse adoptado de manera homogénea en los dos lemarios:

[espa-ita] ME. Dativo ed accusativo irregolare del pronome *yo*. - A me, mi, me.

[ita-spa] ME. Voz del pron. *IO* en los casos oblicuos. - Á mí, me.

[espa-ita] MI. caso irregolare ed obliquo del pronome *yo*. —Me, mi, a me. —pron. poss. Mio, mia

[ita-spa] MI. part. que se pone en vez de *Me* para expresar el dativo y acusativo del pron. *Io*. - Me, a mí.

OS. Acusativo o dativo del pron. pers.⁶⁹ *Vos ó Vosotros*. Voi, Vi.

VI. part. pronom. Os.

Aunque sea evidente la influencia de las fuentes en la heterogeneidad de las abreviaturas que usa Linati para describir las palabras de importancia o dificultad gramatical, cuando estas no tienen un correspondiente equivalente de traducción en la otra lengua, cabe reconocer al autor que se esmera en redactar de manera clara el origen de la llamada 'partícula' (más aún si procede de la unión de una preposición y un artículo) o el uso correcto de estas (v. *Alla*, *Alle*, *Alli* y *Ce* en ita-espa, donde se observa que ha tomado en consideración las indicaciones de la V ed. del *Vocabolario* de la Crusca o del de Tommaseo).

⁶⁹ Sic: explicado y abreviado en español y no en italiano.

CARTA

Carriola, cama baja ó tarima con ruedas.
CARRO. s. m. Carro. — Furgón de ferrocarril. — Carretada. — *Podé*. Carruaje, coche. — Carro, juego de un coche. — *Astr.* Carro, la Osa mayor. — *Imp.* Carro. — *Carro falcato*. Carro falcado. — *Mar.* Car, extremo más grueso de toda entena que mira á la proa. — *A carra*. mod. adv. Á carretadas, á montones.
CARROCCIO. s. m. Carro militar usado en las guerras de las repúblicas italianas, sobre el cual se enarbolaba la bandera del Común.
CARROMATTO y **CARRO MATTO**. s. m. Carromato, carro fuerte.
CARROZZA. s. f. Coche, carruaje. — Vagón de ferrocarril.
CARROZZABILE. V. **CARREGGIABILE**.
CARROZZAIO. V. **CARROZZIERE**.
CARROZZATA. s. f. Coche lleno de personas.
CARROZZETTA. d. de *Carrozza*. Cochechillo.
CARROZZIERE. s. m. Maestro de coches. — ant. Cochero.
CARROZZINO. s. m. Calesa, cale-sín.
CARROZZONE. s. m. Coche muy grande. — Vagón.
CARRUBA. s. f. Algarroba, fruto del algarrobo.
CARRUBBIO. s. m. *Bot.* Algarrobo.
CARRUCCIO. s. m. Carretilla, andaderas.
CARRUCOLA. s. f. Garrucha, polea. — *Unge* le *carrucole*. *Fig.* Untar las manos á uno, sobornarle.
CARRUCOLARE. v. a. Embaucar.
CARRUCOLETTA, d. de *Carrucola*. Garruchuela, polea pequeña.
CARRUCOLINA. V. **CARRUCOLETTA**.
CARTA. s. f. Papel. — *Carta da straccio*. V. **CARTASTRACCIA**. — *Carta bollata*. Papel sellado. — *Sugante*. Papel secante. — Carta geográfica ó mapa. — Hoja estampada é iluminada. — Hoja de papel. — Las dos caras ó lianas de una hoja. — *Volttar carta*. *Fig.* Volver la hoja. — Carta, escritura, instrumento público ó contrato. *Carte da giuoco*. Nai-

CARTIL

pes. — *Carte ó mazzo di carte*. Baraja. — *Far le carte*. Barajar las cartas.
CARTACEO. EA. adj. Cartaceo, referente ó semejante al papel.
CARTAGENESE, SA. s. y adj. Cartagenero, el natural de la ciudad de Cartagena y todo lo perteneciente á la misma ó á sus habitantes.
CARTAGINESE, SA. s. y adj. Cartaginés, cartaginense, el natural de Cartago y todo lo perteneciente á la misma ó á sus habitantes.
CARTAGLORIA. s. f. Cada una de las sacras ó tablillas que se suelen poner en el altar.
CARTAIO. V. **CARTARO**.
CARTAMO. s. m. *Bot.* Cartamo.
CARTAPECORA. s. f. Pergamino. — Título ó documento escrito en pergamino.
CARTAPESTA. s. f. Cartón-piedra.
CARTARO. s. m. Papelero, fabricante ó vendedor de papel.
CARTASTRACCIA. s. f. Papel de estraza. — *Papef* de estracilla.
CARTEGGIARE. v. n. Cartearse con alguno. — a. Hojear un libro, pec. us.
CARTEGGIO. s. m. Correspondencia epistolar.
CARTELLA. s. f. Cartela. — Rótulo, letrero. — Carpeta, cartera.
CARTELLARE. v. a. Enviar un cartel ó carta de desafío á alguno. — ant. Fijar ó poner carteles ó anuncios.
CARTELLETTA. d. de *Cartella*. Carterita.
CARTELLINA. V. **CARTELLETTA**.
CARTELLINO. d. de *Cartello*.
CARTELLO. s. m. Cartel. — Rótulo, letrero, anuncio. — Cartel ó carta de desafío. — Pasquin, libelo infamatorio ó satírico.
CARTELLONE. aum. de *Cartello*. Cartelón.
CARTESIANO, NA. adj. Cartesiano.
CARTICINA. d. de *Carta*. Pape-lito.
CARTICINO. s. m. Parte de pliego impreso para completar una obra.
CARTIERA. s. f. Fábrica de papel.
CARTILÀGINE. s. f. Cartilago.
CARTILÀGINEO, EA. adj. Cartilaginoso.

CASAC 145

CARTINA. d. de *Carta*.
CARTOCCIO. s. m. Cartucho, cucurucho, papel arrollado en forma de cono. — *Arg.* Cartucho. — *Mil.* Cartucho de cañón.
CARTOLAIO. s. m. Papelero, el que vende papel y objetos de escritorio.
CARTOLARE. v. a. Foliar, paginar, numerar las páginas de un libro.
CARTOLARE. s. m. Cartera ó carpeta.
CARTOLARIO. s. m. Cartulario, libro becerro ó tumbo.
CARTOLATURA. s. f. Paginación, foliación, la acción de paginar un libro.
CARTOLERIA. s. f. Papelería, comercio de papel ó tienda donde se venden objetos de escritorio.
CARTOLINA. s. f. Pape-lito, pedazo de papel. — *Cartolina postale*. Tarjeta postal.
CARTONGINO. d. de *Cartone*. Cartón delgado, cartulina.
CARTONE. s. m. Cartón. — *Pint.* Cartón, dibujo en papel grueso, para servir de modelo en frescos ó cuadros de grandes dimensiones.
CARTONETTO. d. de *Cartone*.
CARTOSO, SA. adj. Parecido al papel ó consistente como el papel, poc. us.
CARTUCCIA. s. f. Cartucho de arma de fuego portátil.
CARUBA. V. **CARRUBA**.
CARUBBIO. V. **CARRUBBIO**.
CARUNCOLA. s. f. Carúncula, especie de carnosidad.
CARUNCOLETTA. d. de *Caruncola*.
CARVI. s. m. *Bot.* Carvi, alcar-mea.
CASA. s. f. Casa, morada, habitación. — Familia. — Linaje ó descendencia del mismo apellido. — Estirpe. — Patrimonio. — Patria, país natal. — Casa, en los juegos de tablas reales. — Convento, monasterio. — *Casa di Dio*. Casa de Dios, la iglesia. — *Casa calda, maledetta, del diavolo*. El infierno. — *Uomo, donna di casa*. Hombre ó mujer case-ros, muy asistentes á su casa.
CASACCA. s. f. Casaca. — *Casacca di contadini*. Chaqueta. — *Volttar casacca*. Volver la casaca, mudar de opinión.

En el desarrollo de los verbos –donde adopta las abreviaturas de v. a. (activo), v. n. (neutro) para los diferentes usos sintácticos en ambos lematarios y n. pas. o v. r. (para los usos reflexivos y pronominales, en italiano y español, respectivamente)–⁷⁰ que pueden ser de uso difícil para los hablantes de español y de italiano, parece primar más la inserción desorbitante de equivalentes y de fraseología que los contornos sintácticos de sus usos, otra prueba más de la utilidad pasiva que se atribuía a esta obra:

HACER. v.a. Fare. - Formare. - Eseguire. - Dare, concedere. - Cagionare. - Disporre, comporre. - Perfezionare, ultimare. - Assuefare, costringere. - Ridurre. - v.n. Convenire, importare. - Crescere. - Essere. - Concordare, affarsi. - Essere disposto a... Con le particelle *de* o *se* o con gli articoli *el, la, lo*. Rappresentare, fare il... Andar fastoso, fingere. - *Hacer bién*. Fare del bene. - *De las suyas*. fr. Farne delle sue. *Hacerla cerrada*. Farne delle grosse. - *Hacer por hacer*. Far senza bisogno. - *Saber*. Far sapere, far consapevole. - *Hecho y derecho*. Fatto, eseguito a perfezione. - *¿Qué haremos, ó qué hacemos con eso?* Che ne faremo? - *¿Qué hemos de hacer?* Che si fara? - *Hacerse*. v.r. diventare.

FARE. v. a. y n. Hacer, ejecutar, obrar, operar, fabricar, causar, ocasionar. - Disponer, componer, aderezar. - Producir. - Engendrar. - Obedecer, observar, ejecutar. - Creer, suponer, afirmar, declarar. - Adquirir. - Juntar, convocar, alistar. - Esculpir, efigiar. - Perfeccionar, embellecer. - Elegir, crear, destinar, nombrar. - Plantar, sembrar. - Arraigarse, crecer, las plantas. - Ayudar, favorecer. - Importar, convenir. - Bastar, ser suficiente. - Vender. - *Fare agli scacchi, alla palla*. Jugar al ajedrez, à la pelota. - Dar, producir renta. - Variar o subir el precio de las mercancías. - *Non fare per uno*. No ser útil, no servir para *nada*. - *Fare, rsì*. n. pas. Hacerse, volverse [...]

Por último, cabe mencionar que la marca 'Gram.' en algunas entradas ha sido introducida con fines restrictivos temáticos –se puede considerar, por lo tanto diatécnica– y no, como sucedía, por ejemplo, en el *Diccionario Nacional* de Domínguez, para anticipar que se iba a proporcionar una información gramatical de uso sobre una entrada o acepción (Iglesia 2008b).

⁷⁰ En el lematario italiano, se olvida a veces de sustituir la abreviatura r. o rifl. de las fuentes con 'n.pas.' (v. *Accomodate*, y *Abbonare*, por ejemplo).

7.3. Fraseología

A. Gallina (1991: 2994) y la crítica posterior señalaban que en el *NDIE* era evidente el aumento de fraseología respecto a las obras anteriores (§ 0). Indudablemente, el hecho de haber publicado un diccionario bilingüe en dos tomos y no en un volumen ha concedido más espacio a su autor para incluir estas expresiones. En el prólogo, F. Linati exalta la presencia de refranes con sus respectivas equivalencias, y hay que reconocerle –sin haber dado con la fuente paremiológica bilingüe que pudo consultar– que se dedicó a ello con esmero, sin caer en la traducción literal cuando propone una equivalencia, o explicando el contexto de uso si no consideró posible proponer un refrán similar en la otra lengua:

APPELLATIVO. [...] *Lasciare il proprio per l'appellativo*. refr. Dejar lo cierto por lo dudoso.

APRILANTE. adj. Del mes de Abril; se usa solo en el refr. *Terzo aprile, quaranta durante*. Expresa la creencia de que llegando al día 3 de Abril, seguirán al igual de éste cuarenta días de buen ó mal tiempo.

ABRIL. s. m. Aprile. - *Aprile aguas mil*. prov. Aprile conta trenta, se piovesse trent'uno non farebbe male a nessuno.

CANTARILLO. d. di *Cántaro*. - Cantarino. - *Cantarillo que muchas veces va á la fuente, ó deja el asa ó la frente*. prov. Tanto va la gatta al lardo, che vi lascia la zampa, tante volte al pozzo va la secchia, che vi lascia il manico e l'orecchia.

Para la introducción de la locuciones –tras los equivalentes de las acepciones–, Linati adopta un criterio selectivo respecto a las que le proponen las fuentes ya que no suele incluirlas todas en los artículos de extenso desarrollo. Respecto a otros diccionarios bilingües italoespañoles anteriores, es evidente que la presencia de dichas expresiones caracterizan como novedoso el *NDIE* y las técnicas adoptadas para evidenciarlas reflejan una consciente labor lexicográfica. Por un lado, se resaltan con la anteposición de un guión y con letras cursivas; por otro, tras introducir la primera expresión incluyendo el término de la entrada, se intenta un ahorro de espacio con la supresión de este en las siguientes locuciones que lo contienen, pero si la lexía de la locución tiene una forma fija, se introduce de manera completa. Esta técnica es muy evidente en las entradas de los verbos:

ATTACCARE [...] - *Attacare battaglia, zuffa*. Principiar una pelea, empear una riña. - *Lite con alcuno*. Provocar con palabras. - *Fuoco*. Pegar

fuego. - *Sonno*. Empezar a dormir. - *Attaccarla a uno*. Burlarse de alguno, jugarle una mala pasada. - *A Dio, a' Santi*. Blasfemar.

Las fuentes dejan también rastro en la traducción de lo que podría haberse colocado en la sección fraseológica:

CABALLERÍA. s. f. Cavalcatura, detta *mayor* se è cavallo o mula, *menor* se è asino. - Cavaleria, milizia a cavallo. - Ordine cavalleresco. - Cavalierato, i suoi privilegi. - Arte di governare i cavalli. - La porzione di terra che si dava dopo una guerra di conquista, al soldato a cavallo che in essa aveva servito. - Generosità, nobiltà. *Andarse en caballerías*. fr. fam. Far soverchie galanterie, complimenti. - *Apear una caballería*. Impastoiare. [Domínguez (1853): CABALLERÍA. s. f. La bestia en que se monta, genéricamente denominada *mayor* si es mula, macho, yegua o caballo, y *menor* si es burro o burra [...]]

En la sección dedicada a la fraseología del leuario español, aparecen a veces expresiones marcadas con la abreviatura 'loc.', cuando otras de la misma sección no llevan dicha marca; y el uso en ambos leuarios de 'fr.' ('frase' según la lista de abreviaturas) suele introducir una expresión que se considera de registro familiar. Observamos, por lo tanto, alternancias en el etiquetaje de estas expresiones, que se deben, sin duda, a las diferentes fuentes (Scandola Cenci 2006: 1717-30).

8. Conclusiones

El presente estudio crítico-descriptivo del *NDIE* ha aportado novedades respecto a sus diferentes ediciones, fechas de publicación – con hipótesis aún pendientes de posteriores investigaciones– y fuentes directas que pudo consultar su autor. Respecto a los estudios anteriores, se puede ahora suponer que la primera parte del volumen del leuario español-italiano fue revisado, corregido y reimpresso en Barcelona con la misma fecha de publicación en la portada y afirmar que el leuario italiano-español de la edición barcelonesa y milanesa son idénticas, incluso tipográficamente. Si nuestras hipótesis sobre sus avatares editoriales y sobre las diferentes ediciones se confirmaran, también es posible que un experto lexicógrafo italiano o un revisor de U. Hoepli contribuyera a mejorar su obra.

Por otro lado, el cotejo de secuencias de lemas de ambos leuarios con obras del s. XIX de la lexicografía monolingüe española e italiana y de la lexicografía bilingüe italoespañola e italofrancesa ha dado con alguna de las fuentes directas que el autor consultó durante la redacción del diccionario. Sin lugar a dudas, fueron fundamentales los

diccionarios españoles de J.R. Domínguez –de los que supo prescindir del desarrollo subjetivo de las definiciones– y la V edición del *Vocabolario* de la Crusca, aunque los tiempos de publicación de los diferentes volúmenes de esta y los resultados de los cotejos con otros monolingües italianos llevan a deducir que sobre la mesa del lexicógrafo había varias obras a su disposición.

En el momento casi finisecular en que se publica el *NDIE* la obra es sin duda innovadora respecto a las anteriores por el número de lemas que ofrece y el desarrollo exhaustivo de los artículos con generosidad enciclopédica de equivalentes y con rica fraseología, elementos que, aunque exentos de mayor información gramatical y sintáctica y favorecedores solamente de un uso pasivo de consulta, distinguen positivamente al *NDIE* en el panorama lexicográfico italoespañol, por el caudal de voces lematizadas y por el exhaustivo desarrollo de acepciones. Cabe recordar que todo ello supuso al autor un trabajo de traducción –correcto– de los desarrollos de los artículos de las fuentes y un esfuerzo por proponer equivalentes de traducción en la lengua meta de cada lemario en el que se refleja no solo un método sino también la pasión que le llevó a hacerlo. Sin embargo, por lo que se refiere al lemario español-italiano, es evidente el hecho de que al no haberse basado en una obra como el *Diccionario de la Academia* de 1884, macroestructuralmente este no estuviera al paso con el tiempo, a pesar de la marcación diatómica.

A F. Linati cabe reconocerle, por tanto, el mérito de intuir cuáles eran las carencias de los diccionarios excesivamente breves, de sintetizar el enciclopedismo y subjetivismo en el que podía haber caído y de haber producido una obra que era más una empresa personal, una obra de autor, que comercial. De hecho, tuvo corta vida –debido probablemente a la publicación posterior de otros diccionarios (Martínez Egido 2009: 3)– y no se distribuyó en el extranjero.

Los diccionarios de bolsillo español-italiano italiano-español de la editorial Bietti

María Teresa Sanmarco Bande - Universidade de Santiago de Compostela
mt.sanmarco@usc.es

Introducción

Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, tres obras mantuvieron a la editorial Bietti en el mercado del diccionario bilingüe italoespañol en formato de bolsillo. La inversión debió ser suficientemente rentable, dado que éstas contaron con varias reediciones hasta 1953. Teniendo en cuenta que además la editorial Bietti poseía una distribuidora en Hispanoamérica, dichas obras pudieron beneficiarse de una más que discreta distribución, en un tiempo en el que el estudio de las lenguas se vio favorecido, entre otros factores, por la creciente emigración.

Nada parece contradecir nuestra suposición, aunque hasta hace muy pocos años estos diccionarios habían pasado prácticamente inadvertidos para la crítica metalexigráfica. En este trabajo mostraremos por vez primera sus características y la singular peculiaridad que comparten.

1. Contexto cultural y editorial

En la Milán postunitaria de 1870, el tipógrafo Angelo Bietti y su cuñado Giovanni Minacca fundan una empresa familiar, que emprende su actividad publicando ediciones económicas, modernas, con tiradas largas y una buena publicidad.¹ Son años de prosperidad en los que también inician su andadura otras casas milanesas, contribuyendo a

¹ Cfr. <http://www.bietti.it/storia.asp>, en la que se realiza un breve recorrido por la historia de la empresa, desde sus orígenes hasta la actualidad. Tanto para las publicaciones de la editorial Bietti, como de la obra de Caraffa y Foulques, hemos extraído los datos de varios catálogos bibliográficos en la red: como el ICCU, la Biblioteca Comunale Augusta de Perugia, *Rebum*, *Buscón* y la British Library (*vid.* Catálogos Bibliográficos en línea).

hacer de la capital lombarda un polo de atracción económico y empresarial.

El éxito de la editorial Bietti debe ser rotundo, dado que en menos de veinte años funda una filial en Buenos Aires, con el objeto de atender las necesidades de los emigrantes italianos en América. Sus intereses se extienden a diversos ámbitos: publica varios textos para la Administración y la Justicia (como el Código Penal y el Código Civil), potencia las ediciones de obras de autores italianos (Dante Alighieri, Alessandro Manzoni, Ugo Foscolo, Gabriele D'Annunzio o Edmondo de Amicis) y las traducciones de obras en lengua francesa, en su mayoría novela (de autores como Jules Verne, Xavier de Montépin, Victor Hugo, Emile Zola o Alexandre Dumas), publica poesía en dialecto milanés, manuales de educación cívica, empresarial, alimentaria... y edita varios manuales de italiano, de lenguas extranjeras y diccionarios a los que aludiremos a continuación.²

En 1931, a la muerte del hijo de Angelo Bietti, la empresa se convierte en una sociedad anónima gestionada por varios socios, ajenos a la familia fundadora. Tras sufrir la bancarrota en 1976, se retoma la actividad a partir de 1997 hasta la actualidad, con nuevas iniciativas: publicando obra narrativa y, principalmente, ensayos de tema político.

Volviendo a las publicaciones correspondientes a la primera etapa, desde la fundación hasta los primeros años del siglo XX, la editorial Bietti imprime varios diccionarios bilingües y monolingües, de los cuales se han podido localizar las obras siguientes:

- Bergoglio, Cesar (1890). *Nuovo vocabolario francese-italiano e italiano-francese letterario-scientifico-commerciale...* Milano: Bietti.
- Gambsberg Montecamozzo, C.F. Von, Ferrario, O. [s.d.]. *Nuovo dizionario tedesco-italiano ed italiano-tedesco... con vocaboli relativi all'industria, al commercio.* Milano: Bietti.
- Plaafnet, Emil (1910). *Nuovissimo dizionario tascabile italiano-tedesco e tedesco-italiano.* Milano: Bietti.
- Pulford, Jane (1911). *Nuovissimo dizionario tascabile italiano-inglese e inglese-italiano.* Milano: Bietti.
- Tommaseo, Niccolò (1913). *Dizionario dei sinonimi della lingua italiana.* Milano: Bietti e Reggiani.

² No tenemos noticia de un proyecto conjunto, en el que podrían haberse incluido colecciones de manuales, gramáticas y obras lexicográficas.

Zingarelli, Nicola (1917). *Vocabolario della lingua italiana*. Milano: Bietti e Reggiani.

Y, por último, citamos las obras que ponen en contacto el italiano y el español:

Foulques, Eugenio Wenceslao (1889, 4ª ed.). *Nuovissimo dizionario Spagnuolo-Italiano e Italiano-Spagnuolo*. Milano-Buenos Aires: Bietti, 1 vol., XLVI y 916 pp., 12 cm., en piel.

Caraffa, Arturo (1900). *Nuovissimo dizionario tascabile Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano*. Milano: Bietti. 2 vols., vol. italiano-español XLVIII y 530 pp., vol. español-italiano XLV y 457 pp., 12 cm, en tela.

Anónimo (1907). *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo*. Milano: Angelo Bietti, 1 vol., XXX y 832 pp., formato de bolsillo, 17 cm, en tela.

Desconocemos a ciencia cierta cuál habrá sido el primer diccionario publicado por la editorial Bietti, pero ateniéndonos al resultado de nuestra búsqueda, seguramente este lugar correspondería a la obra de Eugenio Wenceslao Foulques, que ya en 1889 llega a su 4ª edición (no tenemos noticia de reediciones o reimpressiones posteriores a dicha fecha).³ Este diccionario tiene un formato reducido y sus características se ajustan más a un vocabulario que a un diccionario. Conocemos la existencia de un colaborador, dado que la *Grammatichetta spagnuola* que se incluye en el diccionario está firmada por "Al. Ed. Foulques".

El ejemplar de 1889 que manejamos precede en sólo once años a la obra de Arturo Caraffa. Este deseo de renovación por parte de la editorial nos parece lógico, teniendo en cuenta la creciente demanda propiciada por la emigración italiana a Hispanoamérica. La obra de Caraffa tiene también un formato de bolsillo y en ella no se manifiesta haber contado con colaboración alguna. Tendrá seis reimpressiones más, todas ellas con la editorial Bietti: en 1912, 1929, 1939, 1947, 1951 y 1953.⁴

³ Tras haber realizado una intensa búsqueda, tratando de localizar –si no la primera– al menos alguna edición anterior, hemos contado con el asesoramiento del Servicio de Información Bibliográfica de la Universidad de Santiago de Compostela, del Centro Superior Bibliográfico de Galicia y de la BN de España, sin obtener resultados positivos.

⁴ Hemos accedido a la consulta de ambas obras en su integridad a través de la Biblioteca HESPERIA en línea (*Biblioteca classica*).

La tercera obra, de autor anónimo, es editada en 1907 por la Bietti, que la reimprime en 1911. No será objeto de nuestro estudio dado que se trata del mismo diccionario que ve la luz en 1873 con la editorial milanesa Ferrario y que, tras varios avatares, pasa a manos de la Bietti.⁵

1.1. Los autores

No existe apenas documentación crítica sobre Foulques, Caraffa y sus respectivas publicaciones. De hecho, A. Gallina ni siquiera los menciona en su estudio de 1991 sobre las principales obras de la lexicografía italoespañola. Las cuatro únicas alusiones corresponden (1) al portal HESPERIA, que enmarca ambos diccionarios en su contexto, proporcionando además las correspondientes fichas de catalogación, (2) a San Vicente (en prensa), refiriéndose a Foulques, por el uso de autoridades en la portada de su diccionario, (3) a Lombardini (2006: 66) y (4) Sanmarco (2008: 273), citando ambos el diccionario de Caraffa como obra inserta en el panorama de la lexicografía bilingüe de la primera mitad del siglo XX.⁶

1.1.1. Arturo Caraffa

Desconocemos casi totalmente su actividad; la información que hemos obtenido a través de las fuentes bibliográficas corresponde a su quehacer como autor de cuatro obras, a caballo entre el siglo XIX y el

⁵ Esta obra es publicada por la Ferrario en 1873, 1875 y 1885. Luego reaparece en 1890, editada por la también milanesa Guigoni, que realizará una reimpresión en 1898. Y, finalmente, se publica con la Bietti en 1907 y 1911. Comparando los volúmenes de Ferrario (edición de 1873) y Guigoni (edición de 1890), gracias a la selección contenida en la Biblioteca HESPERIA en línea, hemos observado que se trata del mismo diccionario: igual lema, idéntico contenido, el mismo formato y número de páginas. La Dra. Maria Perbellini, que además ha tenido acceso al volumen de la editorial Bietti, considera que se trata de una única obra.

⁶ Dado que el diccionario de Caraffa tuvo cierta difusión a lo largo del siglo XX (como decíamos, hasta 1953), es fácil intuir la causa por la que éste no resulta totalmente desconocido, frente al de Foulques, del que nos llega noticia sólo a partir de su incorporación al repertorio del portal HESPERIA. Inicialmente, centramos nuestro interés en el diccionario de A. Caraffa, en la creencia de que se trataba de la única obra de este tipo publicada por la editorial Bietti. Gracias a las valiosas indicaciones del Prof. San Vicente, reparamos en el diccionario de Foulques y en la singular relación existente entre ambas obras.

XX, publicadas todas ellas por la editorial Bietti: tres novelas históricas y el diccionario objeto de nuestro estudio. Nos referimos a los textos siguientes:

- Caraffa, Arturo (1898). *Gli ultimi giorni di Pompei: narrazione storica*. Milano: Bietti.⁷
- Caraffa, Arturo (1898). *Gli insorti di Candia e la guerra turco-greca del 1897: narrazione storica*. Milano - Buenos Aires: Bietti.
- Caraffa, Arturo (1901). *Le cinque giornate di Milano: suntuariamente narrate al popolo*. Milano: Bietti.
- Caraffa, Arturo (1900). *Nuovissimo dizionario tascabile Italiano-Spagnuolo...* Milano: Bietti.

1.1.2. Eugenio Wenceslao Foulques

Mucho más interesante es la figura de este autor, del que tampoco hemos podido hallar referencia biográfica alguna. Por tal motivo, la información que presentamos a continuación procede del análisis de las publicaciones que hemos conseguido localizar.⁸ Puesto que desconocemos el volumen exacto de obras firmadas por E. W. Foulques y, en muchos casos, ha sido imposible averiguar la fecha de las primeras ediciones, no podemos establecer una trayectoria biobibliográfica muy precisa sobre nuestro autor.

La mayor parte de sus obras ve la luz en Nápoles: de las sesenta y cinco publicaciones localizadas, sin considerar reediciones o versiones revisadas, cuarenta y nueve se publican en Nápoles, seis en Nápoles-París, seis en Milán, una en Roma, una en Catania, una en París y una en Leipzig. Por estos datos deducimos que Foulques pudo haber sido campano o estar afincado en esta región.

Gracias a las portadas de sus obras, sabemos que fue además profesor, un verdadero políglota que dominaba el francés, el inglés, el alemán, el ruso, el polaco y el español (aunque para poder determinar el grado de conocimiento con respecto a estos idiomas se debería realizar

⁷ Cabe preguntarse si el autor se habrá basado en la novela de homónimo título escrita por Edward Bulwer Lytton, de moda en esa época.

⁸ Además de las fuentes bibliográficas citadas en la nota a pie de página número 1, nos hemos servido del valioso artículo de C. Guccione (2005) centrado en analizar dos manuales de inglés redactados por E. W. Foulques, precedidos de algunas pinceladas sobre nuestro autor, extraídas de la información obtenida tras la observación de algunas de sus publicaciones.

un estudio pormenorizado de su producción). Es probable que comenzase redactando métodos de aprendizaje de francés e inglés, destinados a un público italiano: tanto a estudiantes y profesores como a estudiosos autodidactas y viajeros. Como veremos más adelante, en seguida continúa en esta línea, ampliando el espectro de lenguas, realizando variaciones sobre sus manuales, creando guías de conversación, antologías de textos, diccionarios y numerosas traducciones.

La obra más antigua de la que tenemos noticia es un manual de lengua francesa correspondiente a 1867, basado en el método Robertson: una técnica entonces novedosa que privilegiaba la comunicación oral, en detrimento de la gramática -reducida a pinceladas-, subrayando al mismo tiempo la comparación con la lengua materna (Guccione 2005).⁹

Podemos ordenar el ingente elenco de publicaciones llevadas a cabo por Foulques del siguiente modo: seis manuales de lengua francesa, once manuales de inglés, un manual de alemán, cuatro manuales en los que se potencia el aprendizaje simultáneo de francés e inglés, una obra en la que se combinan francés y alemán con fines didácticos, un ensayo sobre la traducción en el ámbito del alemán, el inglés y el ruso, la revisión de un diccionario inglés-italiano italiano-inglés (editorial Bideri, 1888), la redacción de un diccionario inglés-italiano italiano-inglés (editorial Bietti, 1892),¹⁰ un diccionario español-italiano italiano-español, un diccionario alemán-italiano, veintisiete traducciones de literatura rusa, francesa y polaca, una antología de textos en inglés para italianos, una antología de textos en francés para italianos, dos obras italianas traducidas al francés con fines didácticos y seis libros escritos por Foulques en italiano: dos de difusión de la literatura inglesa (centrados en las figuras de Shakespeare y Byron respectivamente), una

⁹ El interés por la lengua francesa es lógico, dado que a partir de 1860 ésta se convierte en la primera lengua de estudio en las escuelas italianas (San Vicente, 2010: 46).

¹⁰ No hemos podido consultar ambas obras, pero ateniéndonos a la información extraída de las correspondientes fichas de catalogación, observamos que las dos poseen exactamente el mismo número de páginas (1156 pp.), por lo cual deducimos que puede haberse producido un error al catalogar estos diccionarios o bien la editorial Bietti elimina en su edición el nombre del verdadero autor, incurriendo así en un plagio.

en la que se combinan narraciones propias y traducciones de otras lenguas, dos novelas y un libro de poesías.¹¹

Observamos que algunas de las obras publicadas son sufragadas por el propio Foulques y consideramos igualmente interesante la iniciativa de nuestro autor como director de la editorial Poliglotta. A este respecto, Cristina Guccione, partiendo de la lectura de las páginas publicitarias insertadas al comienzo y al final de la edición del *Tesoro della Lingua Inglese* (Napoli: Poliglotta, 1887), extrae una interesante información sobre diversos repertorios de cursos de idiomas, gramáticas, una colección titulada *Bijoux Littéraires* (leyendas, narraciones humorísticas y cuentos redactados por el propio Foulques en francés e ilustrados con viñetas), comedias francesas, inglesas y alemanas (acompañadas de notas redactadas en italiano para favorecer la asimilación de la lengua hablada) y traducciones de obras maestras de la literatura. "L'interesse editoriale e scientifico di E. W. Foulques per le lingue moderne fu da vero poliglotta, nel senso che egli apprese e diffuse in Italia i principali idiomi europei" (Guccione 2005).

En la búsqueda de las referencias bibliográficas sobre E. W. Foulques, surgen además dos autores contemporáneos, cuyo apellido no resulta ser casualmente coincidente. Nos referimos a Alessandro Edoardo y a Adelaide Foulques, también dedicados a la tarea de promover el conocimiento de los idiomas, aunque con una productividad infinitamente menor.

Gracias a las ocho obras halladas, descubrimos que Alessandro Edoardo se ocupa del español, el indostánico, el volapük y, junto con Adelaide, publica un método de aprendizaje de alemán que, probablemente, sería complemento de la obra de E. W. Foulques titulada *Nowelle collection de guides de la conversation: partie française-allemande* (Napoli: Poliglotta. 1888).

Suponemos que Alessandro Edoardo Foulques habrá tenido una estrecha vinculación con la publicación del diccionario italoespañol objeto de nuestro interés. En primer lugar, porque figura como autor de la *Grammatica spagnuola* que precede al cuerpo del diccionario español-italiano y, en segundo lugar, porque de las ocho obras

¹¹ Dado que nuestro análisis no tiene como objetivo estudiar la abundante producción de Foulques, para una aproximación a la misma remitimos a estudios parciales: Mormile (1993), Guccione (2005) y Lillo (2008).

localizadas, cinco tratan sobre la lengua española, mientras que en toda la producción de Eugenio Wenceslao Foulques, a excepción del propio diccionario, no existe ninguna relación con el español.

2. Fuentes lexicográficas

Pese a la falta de un prólogo en que pudiesen ser desveladas las obras de referencia utilizadas por Foulques o por Caraffa, las portadas de ambos diccionarios citan explícitamente varias fuentes.¹²

En la obra de Foulques se mencionan los nombres de Martínez, Quintana y Cormon-Manni.¹³ Con respecto al primero, podría estar refiriéndose a Martínez del Romero, autor de un diccionario bilingüe italiano-español español-italiano, editado en Madrid por primera vez en 1844. Comparando su leuario con el de Foulques, observamos que el primero posee una macroestructura incomparablemente mayor y con una microestructura mucho más amplia; se aproxima al estilo del diccionario monolingüe, mientras Foulques presenta un diccionario de bolsillo, en definitiva, esquemático.¹⁴ No parece probable que sea éste el autor al que se alude en la portada de nuestro diccionario, también por una cuestión de prestigio, dado que la obra de Martínez del Romero no contó con una gran difusión.¹⁵ Puede estar refiriéndose, en cambio, a Martínez López (Cazorla Vivas 2008), que publicó en París un diccionario bilingüe francés-español español-francés (1840) y un diccionario de la lengua española (1854). Estas obras sí contaron con una divulgación más que discreta: como sabemos, Francia fue además un polo de atracción nada desdeñable para el desarrollo de la lexicografía del siglo XIX. En cuanto a Quintana, redacta un

¹² Cfr. textos de las portadas en el apartado siguiente, dedicado a la hiperestructura.

¹³ Presenta prácticamente el mismo texto y formato de portada que el diccionario de la *Società di Professori* a partir de su 3ª edición; de hecho cita los mismos referentes: Martínez, Quintana y Cormon-Manni. Este diccionario, publicado por la editorial milanesa Carrara, contó con cuatro ediciones: 1868, 1869, 1870 y 1885 (*vid.* Alvar Ezquerro 2010), de las que hemos podido consultar una selección de la 1ª, la 3ª y la 4ª en el portal HESPERIA.

¹⁴ Por ejemplo, analizando el segmento *M-Macula* de la parte italiano-español, Martínez del Romero presenta 135 entradas, mientras Foulques cuenta con 61 y una única voz nueva: *Macedonia* (topónimo).

¹⁵ Cfr. en este mismo volumen el estudio de Martínez Egido sobre la obra de Martínez del Romero.

diccionario de bolsillo francés-español español-francés, cuya primera edición corresponde a 1843, en París. Tras dicha obra, que se seguirá publicando en varias editoriales, saca a la luz una edición revisada y aumentada -no ya de bolsillo- en 1868. Por último, Foulques cita la obra de mayor difusión en la lexicografía bilingüe italoespañola del siglo XIX, el diccionario de Cormon y Manni, consultado probablemente por nuestro autor en una edición posterior a la revisión de 1848 y editado también en Francia. Las dimensiones de su leuario y las características estructurales son parecidas a las del diccionario de Foulques, de modo que este último podría haberse basado en dicha obra junto con otras.¹⁶

Aunque desconocemos la fecha de su primera edición, calculamos que la obra de Foulques debió ver la luz antes de 1885, de modo que éste habría tenido otros diccionarios semejantes a su disposición, como son el de la editorial Rosa y Bouret (1853), el de la Società di Professori (1868), el de Caccia (1869), el publicado por la editorial Ferrario (1873) y el de Canini (1875). En el diccionario anónimo editado por Rosa y Bouret se advierte una cierta proximidad con el de Foulques, tanto en el leuario como en la microestructura, pero sin duda la cercanía mayor se produce en el análisis comparativo con el diccionario de Caccia.¹⁷ Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que Foulques se vale de la selección de entradas de éste (incluyendo los nombres propios, las mismas variantes...) y de su microestructura (en la que también muestra muy pocas divergencias), hasta tal punto que se adueña del mismo: el

¹⁶ Hemos utilizado la edición de Cormon de 1872. En el segmento de la parte italiano-español correspondiente a *Acefalo-Acuto*, Cormon presenta 94 entradas y Foulques 93: 15 lemas del diccionario de Cormon no figuran en Foulques (principalmente, adverbios, fraseologismos, voces en desuso) y éste, a su vez, presenta 14 voces correspondientes a nombres propios de persona y de lugar. En la parte español-italiano, el segmento *Rombo-Rozo* contiene en el diccionario de Cormon 100 entradas y en el de Foulques 77. Foulques no coincide con Cormon en 27 voces y, en cambio, cuenta con 4 nombres comunes ausentes en el diccionario de Cormon.

¹⁷ Analizando el segmento *Educación-Elevar*, Rosa y Bouret presenta 101 voces y Foulques 92 (no considera 28 y cuenta con 19 lemas nuevos). Entre *In-Inasprimento*, Rosa y Bouret recoge 84 términos y Foulques 113 (se omiten 15 voces y se presentan 44 nuevas). Más adelante comprobaremos que estas diferencias se recortan notablemente al comparar las obras de Caccia y Foulques, pero debemos tener presente que el diccionario de Caccia como afirma A. Gallina (1991: 2993) es deudor del anónimo de Rosa y Bouret.

94% de sus artículos procede del leuario de Caccia.¹⁸ El tipo de voces que Foulques elimina o añade parece depender más bien del gusto personal y de una tendencia a renovar mínimamente el vocabulario; en todo caso, sin un objetivo marcado de incorporar tecnicismos, préstamos o neologismos.¹⁹ Queda por determinar de dónde proviene el 6% restante, para el que no hemos conseguido hallar una única fuente. Foulques pudo haberse valido de diccionarios monolingües y de obras que ponen en contacto con otras lenguas el italiano o el español, como es el caso de la obra de Quintana y sobre todo del diccionario de la *Società di Professori* en sus reediciones de 1870 y 1875, idénticas.²⁰

Por lo que respecta al diccionario anónimo publicado por la editorial Ferrario en 1873, advertimos una relativa coincidencia con nuestra obra

¹⁸ En nuestra comparación hemos seguido la edición del diccionario de Caccia de 1882, en el portal Hesperia, donde hemos podido consultar partes de la obra, que nos han permitido llegar a la conclusión de que ésta es plagada por Foulques. En la parte italiano-español, el segmento *Calabria-Caloso* presenta 129 voces en Caccia y 119 en Foulques; este último elimina 11 y añade 1. En *Coniare-Conseguitatore*, Caccia cuenta con 90 entradas y Foulques con 76; se omiten 16 y se añaden 2 voces nuevas. En la parte español-italiano, el segmento *Bruces-Buzonera* tiene 126 lemas en Caccia y 145 en Foulques, que omite 1 entrada y añade 20 nuevas. En el segmento *Ce-Célibe*, Caccia presenta 95 lemas y Foulques 97; elimina 0 entradas y aporta 2. Cfr. en este mismo volumen el trabajo realizado por Maria Perbellini.

¹⁹ Omite algunos diminutivos (*cagnuola, calcagnino, calicetto*), variantes (*caldaro, calcistruzzo, conitivo*), derivados (*coniugale, connaturare, conoscibilità*) y voces de diversa naturaleza (*cacochimia, cadmio, coniettura*). Añade pocas variantes (*conficionar*), derivados (*buzonera, cegador, congelable*) y términos de distinta procedencia (*burga, coniza, conjuez*).

²⁰ En el segmento *Carratello-Cartiera*, comparando los diccionarios de Rosa y Bouret (1853), *Società di Professori* (1868, 1ª ed.), Caccia (1869), *Società di Professori* (1870, 3ª ed.) y Foulques (1889), observamos que la obra de Rosa y Bouret ha servido de fuente para el resto (*carratello, carrozzai, carrozzare*). Caccia ha consultado además la obra de 1868 (*carrozzabile*), pero cuando la *Società di Professori* ha llegado a la edición de 1870 también ha utilizado como fuente el diccionario de Caccia (*carreggiabile, carreggiata*). La obra de Foulques se alimenta básicamente del diccionario de Caccia (*carreggiare, carreggiatore*), pero en ocasiones sigue sólo la edición de 1870 de la *Società di Professori* (*carrozzabile*).

(lemario semejante,²¹ artículos de estilo similar, con equivalentes y fraseología diferentes, la misma ordenación alfabética, interés por la pronunciación...). Annamaria Gallina (1991: 2993) afirma que este diccionario es deudor del anónimo de Rosa y Bouret y el de Caccia, de modo que las concomitancias con la publicación de Foulques son lógicas.

Por último, observando el diccionario de Marco Antonio Canini en su edición de 1883, constatamos que se producen ciertas coincidencias, aunque los criterios de selección de entradas no son los mismos (por ejemplo, no considera los nombres propios en la selección de entradas) y la proximidad en la atribución de equivalencias es relativa; así que es probable que ambas obras procedan de una fuente común, directa o secundaria.

En cuanto a la portada del diccionario de Caraffa, además de los autores que ya figuraban en la obra de Foulques, se cita a Delgado [en alusión a Linati y Delgado (1887)] y a Vicente Salvá (refiriéndose al diccionario monolingüe de 1846 o quizá al diccionario francés-español español-francés de 1856).²² Asimismo, por proximidad en el tiempo, Caraffa puede haberse servido de otras obras bilingües, como por ejemplo el diccionario anónimo de la editorial milanesa Guigoni (1890, que no es otro que el de Ferrario de 1873 publicado por una nueva editorial), el de Melzi (1893) o el diccionario francés-italiano italiano-francés de Cesare Bergoglio (Bietti, 1890).

Con todo, la fuente principal de esta obra es el diccionario de Foulques, como demostraremos a continuación.²³ Calculamos que el

²¹ Comenzando por la parte español-italiano en la obra de Foulques, hemos comparado el segmento *Burlar-Caballero*, constatando 45 coincidencias, 5 voces que sólo figuran en el diccionario de Foulques y 24 exclusivas de Ferrario. En la parte italiano-español, el segmento *Cerca-Chiaroveggente* muestra 88 coincidencias, 27 términos presentes sólo en Foulques y 4 recogidos únicamente por Ferrario.

²² Entrado el siglo XX, en 1912, se utilizará el nombre de Salvá para publicar el *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano*, de la editorial parisina Garnier.

²³ A fin de establecer nuestro cálculo sobre el número de entradas, hemos contado al azar las voces contenidas en quince páginas de cada parte de los dos diccionarios; así hemos establecido un promedio de lemas por página que oscila entre 34'5 y 36 voces. Considerando el número de páginas por letra y contando las entradas en páginas de inicio y final de letra, hemos obtenido una

primero debe contar con 36.000 entradas en su parte italiano-español y con 27.000 en la parte español-italiano. El diccionario de Caraffa, a su vez, tendrá unas 34.125 entradas en la parte italiano-español y unas 29.550 en su parte español-italiano. Podemos apreciar que el diccionario de Foulques muestra una diferencia de casi 10.000 entradas entre ambas partes, mientras que en la obra de Caraffa este desequilibrio se reduce a la mitad. Con todo, en ambas partes del diccionario, Caraffa toma de la obra de Foulques aproximadamente el 90% de sus entradas, en un promedio que se podría organizar del modo siguiente: un 55% corresponde a artículos copiados literalmente, un 20% a artículos que muestran pocas variaciones (pequeñas modificaciones como la supresión de la pronunciación, la eliminación de la forma femenina, variación de puntuación...) y un 15% estaría conformado por artículos en los que se añaden alguna acepción, equivalencias sinónimas o ligeras correcciones. A la luz de estos datos, el diccionario de Caraffa cuenta con sólo un 10% de voces que no encontramos en Foulques, para el que -como en el caso anterior- no hemos conseguido localizar una única fuente.

Con respecto al 90% aportado por la obra anterior, Caraffa aligera el leuario italiano de Foulques en unas 2.000 voces y aumenta el español en 2.500. Además de eliminar los nombres propios (porque, de hecho, incorpora un apéndice en cada parte del diccionario), al igual que Foulques, realiza una criba y una renovación bastante intuitivas: en ocasiones, sustituye términos de familias de palabras (elimina *istigazione* y añade *istigatore*, elimina *ottomanico* y añade *ottomano*), otras añade voces técnicas, novedosas o importantes (*babordo*, *istruzione*, *ozono*, *gluten*, *muérdago*) y muchas veces parece regirse más bien por el gusto personal (añadiendo entradas como *abandonadamente*, *españolerías* o *zanquiuerto*).

aproximación sobre el número de lemas en ambos diccionarios. Para establecer los porcentajes de coincidencia y divergencia entre las obras de Foulques y Caraffa hemos seleccionado aleatoriamente 500 palabras en cada parte del diccionario de Caraffa y las hemos cotejado con los mismos segmentos en Foulques. Parte italiano-español: *Babbaccio-Bacincchio*, *Da-Danzare*, *Età-Evadere*, *Isabela-Istruire*, *Magnificamente-Malandrino*, *Ottica-Ozzimo*, *Razza-Reciproco*, *Tabacciaio-Tagliare*, *Vi-Vietabile*, *Zabaione-Zattera*. Parte español-italiano: *A-Abarcar*, *Ce-Cefálico*, *Expandir-Especulativo*, *Glacial-Gordura*, *Leal-Legible*, *Mozza-Multitud*, *Pregunta-Propósito*, *Sábado-Sacerdotisa*, *Tierno-Tintorero*, *Zambullida-Zapatudo*.

En definitiva, por lo que atañe a ambos diccionarios y sus respectivas fuentes, las referencias citadas en sus portadas tienen como objetivo exclusivo el prestigiarlos, dado que escogen obras de fama en su momento, a las que están muy débilmente vinculadas.

3. Articulación hiperestructural

El diccionario de Foulques cuenta con la siguiente portada:

NUOVISSIMO/ DIZIONARIO SPAGNUOLO-ITALIANO/
E/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ compilato sui migliori
dizionari/ DI/ MARTINEZ – QUINTANA - CORMON E
MANNI/ per cura del/ Prof. E. W. FOULQUES/ QUARTA
EDIZIONE/ Casa Editrice/ ANGELO BIETTI /MILANO/
A. BIETTI & C^a/ BUENOS-AYRES/ 1889.

Como hemos explicado en el apartado anterior, las alusiones a autores de prestigio son un mero adorno para publicidad de la obra, que cuenta con el índice siguiente: listado de abreviaturas en italiano, gramática del español, *corpus* español-italiano, listado de abreviaturas en castellano, *corpus* italiano-español.²⁴ Foulques invierte el orden de los *corpora* con respecto a Caccia, anteponiendo el *corpus* español-italiano.

El listado de abreviaturas en italiano está tomado del diccionario de Caccia, añadiendo cinco más: "caccia", "figurativo", "nome proprio", "participio" y "plurale", que suman un total de 55 abreviaturas. En cuanto al listado de abreviaturas en español, es exactamente igual al de Caccia, con 54. En ambos casos, se trata de elencos incompletos, puesto que hemos podido comprobar cómo en la microestructura se utilizan etiquetas de uso frecuente, que no están presentes en estos brevísimos listados, como *artículo*, *geografía* (incluso con variaciones *Italia* "geog." y *Prusia* "geogr."), *latín* o incluso *pronombre*.

La *Grammatichetta spagnuola*, redactada en italiano y firmada por Alessandro Edoardo Foulques, resume en cuarenta y seis páginas lo esencial de la gramática española, prestando especial atención a la conjugación de los verbos.²⁵ Nada hace sospechar que provenga de la

²⁴ El diccionario de Foulques se organiza del modo siguiente: *grammatichetta spagnuola* (pp. I-XLVI), *diccionario español-italiano* [p. XLVII], *abbreviature* [p. XLVIII], *diccionario español-italiano (corpus)*, pp. 1-395), *diccionario italiano-español* [p. 397], *tabla de las abreviaturas* [398], *diccionario italiano-español (corpus)*, pp. 399-916).

²⁵ Cuenta con los siguientes epígrafes: *Alfabeto* (p. II), *Pronunzia delle lettere* (p. II), *Dittonghi e tritonghi* (p. III), *Interpunzione* (p. III), *Accento* (p. IV), *Articolo* (p.

mano de otro autor, dado que A. E. Foulques ya había publicado varios manuales de español. Por otra parte, no hemos encontrado contenidos semejantes en los diccionarios bilingües precedentes; es más, este compendio resulta ser el más completo dentro del panorama de diccionarios italoespañoles de su época (éstos solían recoger únicamente tablas de verbos y, en algunos casos, nociones de pronunciación).²⁶

En cuanto a la pronunciación, Alessandro E. Foulques busca todo tipo de similitudes para explicar la realización de un sonido que no existe en italiano e incluso, en ocasiones, se vale de la comparación con el alemán o el inglés. Esta aproximación es bastante tosca, aunque con visos de eficacia en lo que suponemos un intento por facilitar el aprendizaje a autodidactas: "acción pron. *ac-sion*", p. I, "le sillabe *za, ze, zi, zo, zu* suonano *sa, se, si so, su* (spingendo la lingua fra i denti nel pronunziare la s)", p. III. Dicha información figura también en el interior del artículo, al igual que en el diccionario de Caccia, sólo que esta aproximación a la pronunciación es diferente, como veremos en el apartado correspondiente a la microestructura.

Por lo que respecta a la descripción de las ocho clases de palabras del español, Foulques recoge la información fundamental, es claro y sucinto. Leamos, por ejemplo, la información que proporciona en el apartado más breve de la *grammaticchetta*, referido a las interjecciones: "Le interjezioni più usitate in ispagnuolo sono: *ah! ah! ah! ay! ah! oh! vaya!* su via! *hola! olà, bravo! ojalá! Dio volesse! hombre! oh! per Dio! per Bacco! chito! zitto! to!* (abbrev. di *toma*) prendi! *ea!* (si usa per

IV), *Nome* (p. V): *Genere* (p. V) y *Plurale dei nomi* (p. VI), *Aggettivo* (p. VII): *Plurale degli aggettivi* (VII), *Accrescitivi, diminutivi, ecc.* (p. VII), *Gradi dell'aggettivo* (p. IX), *Aggettivi possessivi* (p. IX), *Aggettivi dimostrativi* (p. X), *Aggettivi indefiniti* (p. X), y *Aggettivi numerali* (p. X), *Pronome* (p. XI): *Pronomi personali* (p. XI), *Pronomi possessivi* (p. XII), *Pronomi dimostrativi* (p. XII), *Pronomi relativi* (p. XIII) y *Pronomi indeterminati* (p. XIII), *Verbo* (p. XIV): *Verbi ausiliari* (p. XIV), *Verbi regolari* (p. XVII), *Osservazioni sui verbi regolari* (p. XXV), *Verbi passivi* (p. XXVI), *Verbi riflessivi* (p. XXVI), *Verbi irregolari* (p. XXVII), *Verbi irregolari assoluti* (p. XXVII), *Verbi irregolari della prima coniugazione* (p. XXVII), *Verbi irregolari della seconda coniugazione* (p. XXVIII), *Verbi irregolari della terza coniugazione* (p. XXXV), *Verbi irregolari dittongati* (p. XXXIX), *Verbi irregolari diffettivi* (p. XLII) e *Dei verbi impersonali* (p. XLIII), *Averbio* (p. XLIV), *Preposizione* (p. XLV), *Congiunzione* (p. XLVI), *Interjezione* (p. XLVI).

²⁶ Tal es el caso de las obras de Cormon, Rosa y Bouret, Caccia, Canini...

incoraggiare) su, *suavia! Le altre interjezioni s'imparano coll'uso*", p. XLVI. El apartado dedicado al verbo es el más amplio de todos (con una treintena de páginas) y cuenta con un gran número de tablas referidas al paradigma verbal.

Como hemos adelantado en el apartado dedicado a las fuentes de estos diccionarios, calculamos que el *corpus* de Foulques debe contener el siguiente número de voces: parte italiano-español, 36.000 entradas aproximadamente y parte español-italiano, unas 27.000.

El diccionario de Caraffa está formado por dos volúmenes, con las portadas que reproducimos a continuación:

NUOVISSIMO DIZIONARIO/ TASCABILE/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ E/ SPAGNUOLO-ITALIANO/ compilato sopra le ultime edizioni dei vocabolari/ DI/ MARTÍNEZ, QUINTANA, SALVÁ, DELGADO, CORMON E BLANC, ECC./ DA/ ARTURO CARAFFA/ Questo dizionario è preceduto/ da una piccola grammatica in ambe le lingue/PARTE PRIMA/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ MILANO/ CASA EDITRICE BIETTI.

NUEVÍSIMO DICCIONARIO/ DE BOLSILLO/ ESPAÑOL-ITALIANO/ É/ ITALIANO-ESPAÑOL/ *compilado con presencia de las últimas ediciones/ de los vocabularios/ DE/ MARTÍNEZ, QUINTANA, SALVÁ, DELGADO, CORMON Y BLANC, ETC/ por cuidado de/ ARTURO CARAFFA/ Esto [sic] diccionario es precedido/ de una pequeña gramática en ambas lenguas/ PARTE SEGUNDA/ ESPAÑOL-ITALIANO/ MILANO/ CASA EDITRICE BIETTI.*

El primer volumen posee el índice siguiente: gramática de la lengua italiana, *corpus* italiano-español, listado italiano de antropónimos, topónimos, nombres históricos y mitológicos, abreviaturas en castellano. El segundo volumen se distribuye de este modo: gramática del español, listado de abreviaturas en italiano, *corpus* español-italiano, listado de abreviaturas en castellano, listado castellano de antropónimos, topónimos, nombres históricos y mitológicos.²⁷

²⁷ Se organiza de la manera siguiente: *pequeña gramática de la lengua italiana* (pp. III-XLVIII), *diccionario italiano-español* (pp. 1-513), *vocabolario dei nomi proprii personali, geografici, storici e mitologici* (pp. 514-530), *tabla de las abreviaturas* [531], *grammatichetta spagnuola* (pp. III-XLV), *indice delle abbreviazioni* [XLVI], *diccionario*

Como vemos, se invierte el orden de presentación con respecto a Foulques: el primer volumen está dedicado a la parte italiano-español y el segundo a la parte español-italiano. Esta obra recoge las mismas abreviaturas que el diccionario anterior. La *Grammatichetta spagnuola* varía muy poco con respecto a la obra de Foulques.²⁸ En cuanto a la gramática del italiano, redactada en español, posee unas características y una extensión semejantes a su correspondiente en la parte español-italiano. Tal vez haya sido redactado *ex professo* por Caraffa o algún colaborador; de hecho, la estructura es totalmente especular. Por otra parte, no hemos localizado ningún diccionario contemporáneo con un compendio gramatical semejante o tan equilibrado (como ya hemos dicho, normalmente se centran en la conjugación de los verbos y, en ocasiones, en la pronunciación).

En cuanto al *corpus*, hemos calculado estimativamente 34.125 voces en la parte italiano-español y unas 29.550 para la parte español-italiano.

Por lo que respecta al Vocabulario de los nombres propios personales, geográficos, mitológicos e históricos, hemos comprobado que algunos antropónimos y topónimos (Alberto, Albione, Capua, Ildefonso, Lazzaro, Madrid, San Sebastiano...) han sido extraídos de la macroestructura de Foulques/ Caccia. Caraffa recoge en este amplio apéndice unas 1.500 voces para cada parte del diccionario: antropónimos (*Alberico, Agnese, Pablo...*), topónimos (*Alessandria, Brujas, Coruña, Congo, Kiel, Kiev, Malta, Santander, Éufrates, Rhin, Alpi, Andes, Cabo de Buena Esperanza, Rhode Island...*), nombres mitológicos (*Jaumo, Minerva, Menelao, Prometeo...*) e históricos (*Hugonotes, Pirro, Pitágoras, Platón, Plauto...*).²⁹

español-italiano (pp. 1-440), *vocabulario de los nombres propios personales geográficos, mitológico e históricos* (pp. 441-457).

²⁸ Se corrige alguna errata, en enumeraciones se sustituye arábigo por romano, se varía un poco la redacción (por ejemplo, cambiando el adverbio *sovente* por *spesso*), se abrevian ligeramente algunos párrafos o se añaden brevísimas aclaraciones. Retomando la información proporcionada en el diccionario de Foulques sobre la interjección, observamos que Caraffa recoge exactamente el mismo texto e inserta antes de la última frase la información siguiente: "*ay de mi! ohimé! ¡caracolas! capperi! Corbezzoli!*", p. XLVI.

²⁹ Y tal vez Caraffa haya completado parcialmente este amplísimo apéndice con el del citado diccionario francés-italiano italiano-francés de Cesare Bergoglio, del que sabemos que cuenta con un listado de topónimos y antropónimos. Existen otras obras de la época con apéndices de nombres

Nos parece llamativo el hecho de que ambas obras carezcan de presentación. Frente al breve pero ilustrativo prefacio del diccionario de Giuseppe Caccia, la editorial Bietti o los respectivos autores de los diccionarios que nos ocupan deciden prescindir del prólogo.

4. Finalidad y destinatarios

El objetivo de estas obras es la comprensión o la traducción, se trata de diccionarios de versión, como así lo demuestran sus selecciones de entradas, con numerosas remisiones por variantes (algo más frecuente en Foulques: *confortazione, congetturare, decrescimento*) y formas femeninas o plurales independientes (Caraffa: *abadesa, ceras, embajadora*). También lo delata la microestructura, en la que no faltan algunos discriminadores de significado (Foulques: *beatrice, cocco, collo*), pero se omite toda información destinada a la producción de textos (Caraffa: *por, ser, tan*).

En cuanto a los destinatarios, es interesante observar las pequeñas pero significativas variaciones operadas desde la fuente inicial hasta llegar a la obra de Caraffa. El diccionario de Caccia parece querer atender a ambos posibles destinatarios, sea italianos, sea de habla española; para ello se aporta el mismo tipo de información en ambas partes de la obra: tablas de verbos para el italiano y el español, metalenguaje en italiano y en español en la parte correspondiente del diccionario, pronunciación figurada de las voces dificultosas en ambas partes de la obra y discriminadores de significado. En la hiperestructura del diccionario de Foulques sólo se considera la gramática del español, de modo que la balanza se inclina hacia los usuarios italianos, y en la microestructura se adopta una postura un tanto híbrida: el metalenguaje sigue siendo italiano para la parte español-italiano y español en la parte italiano-español, se mantienen los discriminadores de significado en ambas partes de la obra, pero se omite la pronunciación de las voces italianas, lo cual no deja de ser incoherente.

Charro *m.* (ciarro) campagnuolo delle vicinanze di Salamanca – villano, senza educazione **-ra**, *ag.* carico di fregi di cattivo gusto

Cedere *n.* ceder, dar, transferir alguna cosa – *met.* en sentido físico y moral, someterse – hablando del viento, de la calentura, mitigarse

proprios, como el diccionario anónimo de Ferrario/ Guigoni, con escuetas listas de poco más de una página.

El diccionario de Caraffa respeta el estilo de la microestructura de Foulques, pero la ausencia de pronunciación figurada en ambas partes de la obra,³⁰ la presencia de las gramáticas del italiano y del español, junto con los listados de nombres propios en las dos lenguas, le confieren una pátina de homogeneidad que no encontramos en la obra anterior. De modo que cumple su objetivo con mayor precisión y muestra claramente el deseo de atender a ambos grupos de usuarios.

Charretera, *f.* giarrettiera (ordine cavalleresco); legaccio; *mil.* Spallina.
Stanziale, *adj.* permanente (se dice de un ejército).

5. Aspectos textuales y tipográficos

Como diccionarios de bolsillo, su reducido tamaño hace que la letra sea compacta y la lectura se haga un poco más dificultosa que en un diccionario convencional. Además, el diseño gráfico de ambas obras es ligeramente diferente, como veremos a continuación.

En la maquetación de la obra de Foulques se emplea la clásica doble columna por página, con los artículos alineados en sangría francesa, el lema en negrita con la primera letra en mayúscula, seguido de la desinencia correspondiente a la flexión de género o a alguna variante (en ambos casos, dicha desinencia está separada por una coma y también utiliza la negrita). A continuación, en cursiva, se destacan la categoría gramatical y las marcas de uso. Se utiliza la redondilla para el resto de la información. Sigue la pronunciación figurada, entre paréntesis y siempre al inicio, las acepciones, separadas por guiones, los equivalentes sinónimos y los discriminadores de significado separados con comas (sin establecer distinción alguna entre ambos campos). Cuando, en un verbo, se considera el valor pronominal, se señala tras las primeras acepciones, con un guión y una desinencia en negrita, a los que siguen sus acepciones y equivalencias correspondientes. En la fraseología, destacada entre paréntesis, a veces se sustituye la voz de la entrada por un guión largo y, tras el paréntesis, una coma precede a la correspondiente traducción. Aunque tras una primera y rápida ojeada, esta obra pudiera parecer ordenada y clara, debido también a la escueta información contenida en la mayor parte de los artículos, la tipografía empleada hace que la consulta de los contenidos se entorpezca.

³⁰ No obstante, utiliza el acento gráfico para señalar la vocal tónica de la voces italianas en la parte italiano-español.

La maquetación de la obra de Caraffa tiene una apariencia, inicialmente, menos agradable. Las voces están ordenadas en doble columna y en sangría francesa, pero no se destacan con la negrita. El lema emplea la mayúscula en la primera letra, suele llevar acento gráfico para señalar la vocal tónica en el leuario italiano y va siempre seguido de una coma. Las desinencias correspondientes a la flexión de género o variantes se reducen ostensiblemente en esta obra. La categoría gramatical y las marcas de uso van en cursiva y el resto, a continuación, en redondilla: cada acepción seguida de punto y coma, las equivalencias separadas por comas y las discriminaciones de significado entre paréntesis. Si en el artículo correspondiente a un verbo se incluye el valor pronominal, se marca con un guión y una desinencia, a los que luego siguen acepciones y equivalencias. En la fraseología la voz de la entrada es sustituida por un guión, sigue la traducción precedida por una coma; las diversas frases están separadas por punto y coma. A pesar de que el impacto visual inicial transmite la impresión de texto uniforme, en el que parece difícil localizar las entradas, el contenido del artículo es más ordenado que en el caso anterior.

Por último, debemos señalar la presencia de numerosas erratas y errores en la ordenación alfabética dentro del texto de Foulques: «**Checchè** *pren.*» (en lugar de "pron.", pronombre), *efecacia* (por "eficacia"), «**Molinello** *V. molinello*» (en lugar de "mulinello") o el artículo correspondiente a *lector* ubicado entre *lección* y *leccionista*. Caraffa, en su trabajo de revisión y mejora del diccionario, subsanará este tipo de errores.

6. Macroestructura

Comparando las obras objeto de este estudio y el diccionario del que proceden, observamos que el orden alfabético de sus leuarios no sigue totalmente la pauta adoptada por la Corporación con respecto a los dígrafos *ch* y *ll*.³¹ Así, tanto para Foulques como para Caraffa, sólo se considera independiente en el leuario el dígrafo *ll*, que paradójicamente sigue la ordenación grafemática dentro de otras letras del diccionario

³¹ Como sabemos, la cuarta edición del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (1803) incluye la novedad de ordenar su leuario según una alfabetización mixta (grafemática y, al mismo tiempo, fonética), de modo que los dígrafos *ch* y *ll* se convierten en letras ortográficas y, por lo tanto, independientes. Esta ordenación se mantendrá hasta 1994 (Martínez de Sousa 1995: 30).

(de modo que *elixir* va seguido de *ella* y *elo*). Dado que nuestro análisis de la obra de Caccia se basa en una selección,³² no ha sido posible comprobar si en este diccionario la *ll* figura como letra independiente en la parte español-italiano, aunque hemos observado que la ordenación dentro de cada letra sigue la alfabetización grafemática. Dentro del ámbito de la lexicografía italoespañola, el único diccionario del siglo XIX anterior al de Giuseppe Caccia que muestra una ordenación diferente a la adoptada por la Real Academia de la Lengua Española es el publicado en 1853 por Rosa y Bouret, una coincidencia significativa.³³ En este último no se consideran los dígrafos como letras autónomas pero la de la *Società di Professori* introduce el dígrafo *ll* como independiente y mantiene *ch* dentro de la letra *c*, aunque al final de la misma. Caccia y luego Foulques siguen esta misma pauta, con respecto al dígrafo *ll*.

En cuanto a la caracterización tipológica, partiendo de la observación de la selección de entradas, Foulques mantiene el sesgo enciclopédico de Caccia (puesto que -como hemos visto- incluye topónimos y antropónimos), mientras Caraffa ha eliminado dichas voces de su leuario, para reconducirlas a los apéndices. Si observamos en cambio la microestructura, pese a ser ésta bastante esquemática (como conviene a un diccionario de bolsillo), advertimos que la información contenida en las acepciones no es exclusivamente lingüística, como herencia de la obra plagiada: Caraffa perfila mejor el contenido de las acepciones y decide no prescindir de esta información enriquecedora. Por ejemplo, el artículo de Foulques que reproducimos a continuación es una copia casi exacta (salvando la tipografía y la pronunciación) de la obra de Caccia:

Cacique *m.* (cassiche) principe peruviano – *pl.* gran signori di uno stato, principali abitanti di una città, maggiorenti

Debemos señalar que *cacique* como 'príncipe peruano' no figura en los diccionarios italoespañoles de los que pudo haberse servido Giuseppe Caccia.³⁴ Caraffa advierte esta imprecisión y la corrige (el

³² Hemos accedido a la versión en pdf de unas 150 páginas de esta obra a través del portal HESPERIA.

³³ *Cfr.* el trabajo de María Perbellini y el apartado referido a esta cuestión.

³⁴ El diccionario de Cormon y Manni o el anónimo de la editorial Rosa y Bouret, por ejemplo.

cacique no es necesariamente "peruano"), recogiendo el contenido que figura en otros diccionarios de la época.³⁵

Cacique, *m.* principe indiano d'America; *pl.* gran signori di uno stato; principali abitanti di una città, maggiorenti

Por lo que respecta a la labor de criba efectuada desde el leuario de Caccia hasta Caraffa, ya anticipado en el apartado de las fuentes lexicográficas, hemos realizado una nueva comprobación partiendo de algunas palabras derivadas. Habiendo seleccionado poco más de treinta términos de la obra de Caccia (diminutivos, aumentativos, derivados nominales, verbales, adjetivales y adverbiales),³⁶ observamos las siguientes incidencias entre las voces elegidas: (1) los términos *caprettino* y *capretto* constituyen dos entradas diferentes en las obras de Caccia y en Foulques, pero se funden en un único artículo con dos variantes en el diccionario de Caraffa, (2) *canestrello* y *canestrino*, variantes dentro de un único artículo en Caraffa, desaparecen en los diccionarios de la editorial Bietti, (3) *compazientemente* es también eliminado en los leuarios de Foulques y Caraffa, (4) las conjunciones *conciofosseché*, *conciofossecosaché* e *conciossiacosaché* constituyen entradas diferentes en el leuario de Caccia, desaparece *conciofossecosaché* en Foulques y Caraffa recoge de nuevo las tres conjunciones, pero reuniéndolas bajo una única entrada. Constatamos, pues, que de treinta y tres voces sólo se eliminan o alteran ocho y, en este caso, únicamente en el leuario italiano. El plagio es casi absoluto: constatamos una vez más que tanto Foulques como Caraffa modifican poco la macroestructura de Caccia, a la que toman como fuente casi exclusiva.

Como ejemplo de la asistematicidad presente en estas obras, observamos que la flexión de género puede formar parte de la entrada (*denunciador -ra*, *listeadó -a*, *ultore -trice*), constituir un artículo independiente, incluso careciendo de un valor especial (*abadesa*, *bruja*,

³⁵ *Vid.* nota anterior.

³⁶ Diccionario de Giuseppe Caccia, parte italiano-español: *abbandonatamente*, *calamitare*, *cancellamento*, *canestrello*, *canestrino*, *caprettino*, *capretto*, *capricciosamente*, *carestoso*, *cavalcatura*, *cervellaggine*, *chimerizzare*, *civettare*, *commemorazione*, *compagnevolmente*, *compazientemente*, *conciofosseché*, *conciofossecosaché*, *conciossiacosaché*, parte español-italiano: *abanderizar*, *abarrancadero*, *bufonada*, *caballere*, *cafetal*, *calabazada*, *calenturiento*, *callejón*, *callejuela*, *carriño*, *carmenar*, *chiripear*, *concejil*, *conceptuosamente*.

*daina, vedova*³⁷) o incluso omitirse (*insulso, harto, lastimoso*). Esta heterogeneidad proveniente de la obra de Caraffa es tal que, por ejemplo, en el diccionario de Foulques podemos encontrar ejemplos de adjetivos sin flexión en la parte español-italiano (*ambiguo, mucho, parco, sano*), cuyos equivalentes convertidos ya en lemas en la parte italiano-español sí cuentan con flexión. Caraffa reduce un poco esta falta de sistematicidad con respecto a la flexión de género, optando por omitirla en muchos casos. También encontramos en las dos obras entradas independientes correspondientes a la flexión de número, muchas de ellas sin justificación (*abades, angarillas, haberías, mementos, coniugi, posteri*).

En ambos diccionarios hallamos numerosos ejemplos de palabras compuestas (*battisoffia, conciacalzette, verdazzurro*) y, en cuanto a los sintagmas lematizados, son abundantes las locuciones sustantivas [*cortapicos y callares, cortusa de Virginia, scarriera (Genti di)*] y las locuciones adverbiales [*bruces o de bruces, ufo (a), vanvera (a)*],³⁸ herencia de la obra de Caccia, en cuyo leuario no es raro encontrar expresiones pluriverbales lematizadas.

Las variantes pueden figurar en una única entrada (*unghia, ugna; vendevole, dibile*) o bien remitir a la entrada principal (*in forse V. forse, molino V. mulino*). En cuanto a los homónimos, existen ejemplos de fusión (*capitale*) y de doble entrada (*posta*). En el leuario no se consideran las siglas, los acrónimos o las abreviaturas.

El estudio de los listados de abreviaturas no aporta orientación alguna sobre la selección de entradas y los posibles campos semánticos recogidos en los leuarios de estas obras. Como hemos dicho, esta sección contiene una lista muy reducida y, además, desconocemos el número exacto de abreviaturas no incluidas y que, sin embargo, se utilizan en la microestructura.³⁹ Con todo, las marcas no son abundantes en el *corpus* de estos diccionarios: ateniéndonos a las etiquetas, no se consideran los provincialismos, los dialectalismos o, por ejemplo, las voces provenientes de América. Sin embargo, al revisar la macroestructura podemos comprobar cómo en los diccionarios de la

³⁷ Y, a continuación, se recoge la entrada *vedovo, va*.

³⁸ En las locuciones adverbiales suele utilizarse el núcleo de la unidad pluriverbal para introducir el sintagma lematizado, pero no de forma homogénea.

³⁹ *Vid.* el apartado número 3 de este trabajo, dedicado a la articulación hiperestructural.

Bietti se recogen, por ejemplo, indigenismos tales como *cacique*, *canoa*, *carey*, *cayo*, *colibrí*, *chocolate*, *enaguas*, *hamaca*, *hule*, *huracán*, *loro*, *maíz*,⁴⁰ *patata*, *petate*, *tabaco*, *tiburón* o *tomate*.⁴¹ Proceden en buena parte del diccionario de Caccia. Caraffa, a su vez, introduce nuevas voces de América (como *butaca*, *cóndor*, *maní*,⁴² *piragua* o *vicuña*), que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* ya había recogido antes de la publicación del diccionario de Foulques.⁴³

Aunque -como decimos- las etiquetas escasean, no faltan ejemplos de voces familiares, populares, vulgares o despectivas (*moquete*, *dondolona*, *baldracca*, *maricón*, *medicastro*, *medichessa*), literarias, cultas y arcaicas (*concolore*, *desio*, *mavì*, *oisè*, *oitù*).

En cuanto a la terminología científica, tomando como campo de comparación el ámbito de la química, observamos que no son pocas las voces presentes, de nuevo carentes de etiqueta, en ambas obras: *albúmina*, *álcali*, *azoe*, *calórico*, *crystalización*, *fósforo*, *gas*, *hidrógeno*, *metalurgia*, *molécula*, *nitrato*, *oxígeno*, *potasa* o *química*.⁴⁴ En este conjunto, sólo la voz *ozono* es incorporada únicamente por Caraffa en su lemario.

⁴⁰ Foulques presenta como equivalente de *maíz* 'grano d'India' (al igual que Caccia, el diccionario de Rosa y Bouret y Linati), mientras Caraffa prefiere 'frumentone', como el diccionario anónimo de Ferrario.

⁴¹ Para realizar la búsqueda de las voces de América nos hemos basado en una lista de 45 términos, presentes por vez primera en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* en las ediciones comprendidas entre 1726 y 1899. Dicho listado ha sido proporcionado por el coordinador de este monográfico y, por lo tanto, es común para todos los investigadores que han colaborado en el volumen.

⁴² En este caso, la equivalencia -equivocada- de *maní* es 'pistacchio', como en el diccionario de Rosa y Bouret y en el anónimo de la Ferrario.

⁴³ Con respecto al lemario de Giuseppe Caccia, la Real Academia introduce *cóndor* y *maní* en su diccionario en 1869, el mismo año en que ve la luz la primera edición de dicha obra. Al hilo de esto, los indigenismos *cacabual*, *cacao* y *cacaotal*, presentes en las obras de Caccia, Foulques y Caraffa, son igualmente interesantes, especialmente *cacabual*, recogido por la Corporación en su diccionario de 1884; esta voz estaba ya presente en el diccionario castellano de Terreros y Pando (1786-1793).

⁴⁴ Como sucede con los indigenismos (*vid.* nota número 42), la búsqueda de estas voces está basada en una lista -común a todos los investigadores de este monográfico- formada por 44 términos pertenecientes al campo de la química y recogidos por primera vez en el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* en las ediciones comprendidas entre 1739 y 1914.

En definitiva, las pequeñas modificaciones y mejoras operadas en la macroestructura no son significativas en el conjunto del *corpus*, que no deja de ser un calco del diccionario de Giuseppe Caccia.

7. Microestructura

Como hemos podido observar en el apartado correspondiente, el diseño gráfico de los artículos del diccionario no es el mismo para ambas obras, aunque tampoco existen grandes diferencias en cuanto a la estructura, sumamente sencilla. Por este motivo, presentamos a continuación un esquema conjunto: 0. lema, 0.1. flexión de género o desinencia de variantes, 1. pronunciación figurada, 2. categoría gramatical, 3. marcas de uso, 4. acepciones, 4.1. equivalentes, 4.2. discriminadores de significado, 0.2. desinencia de verbos pronominales o plurales independientes, con las acepciones y equivalencias oportunas, 5. fraseología 5.1. traducción de la fraseología.⁴⁵

Mostramos como ejemplo los siguientes artículos:

(Foulques, parte italiano-español)

Casa *f.* casa – país [*sic*], patria⁴⁶

(Caraffa, parte español-italiano)

Casa, *f.* casa; famiglia; numero dei domestici che si ha al proprio servizio; razza; tana; *pl.* scacchi, quadretti dello scacchiere; - consistorial, palazzo municipale; de su -, di sua testa⁴⁷

7.1. Pronunciación figurada

Mientras Caraffa prescinde de esta información, Foulques sigue en parte el ejemplo de Caccia: elimina la pronunciación del italiano y proporciona una interpretación diferente de los sonidos del español. Si bien ambos coinciden plenamente en muchas voces (como *calle* "caglie", *carnosidad* "carnossidad" o *cuchillo* "cucciglio"), para muchos otros términos la aproximación difiere bastante (*cavique*: Caccia "caciche", Foulques "cassiche", *cese*: Caccia "cese", Foulques "sesse",

⁴⁵ La única salvedad es que sólo Foulques recoge la pronunciación figurada de las entradas en lengua española de difícil pronunciación para un hablante italiano y que sólo Caraffa emplea el acento gráfico para señalar la vocal tónica en el lecionario italiano.

⁴⁶ Se omite la fraseología que figura en Caccia: "*In casa di*, en casa de".

⁴⁷ Se añade información al artículo de Caccia: *pl.* en la acepción correspondiente a 'casilla de ajedrez' y la fraseología.

cogedizo: Caccia "cogedizo", Foulques "cohedisso"). Ateniéndonos al contenido del prólogo de Giuseppe Caccia, éste parte de la premisa de que resulta inútil reproducir la pronunciación española de los cuatro grafemas *c, g, j, z*, si no se han escuchado antes, por lo cual no ofrece una solución para su realización fonética. Foulques, en cambio, presenta -tanto en la *Grammaticibetta* como en los artículos pertinentes- una alternativa aproximada para la pronunciación española.⁴⁸

7.2. Información gramatical

Como es propio en los diccionarios de bolsillo, este tipo de datos es siempre esquemático. Además ambas obras presentan las mismas opciones heterogéneas: en ocasiones, por ejemplo, separan adjetivo y sustantivo en entradas diferentes (*matemática* y *matemático*) y otras los consideran dentro del mismo artículo («**Intelligente** *adj.* y *s.*», «**Cronico ca** *adj.* y *s.*»). Incluso pueden figurar errores en la atribución de la categoría (en Foulques, «**Il perché** *adv.*»). El resto del contenido gramatical dentro del artículo es sumamente escueto, dado que éste no está pensado para la producción de textos, como podemos observar en los ejemplos que siguen (idénticos en ambas obras):

Hacer *a.* (asser) fare, fabbricare, agire – *n.* convenire – **se** *r.* rendersi

Ir *n.* andare, ire, essere, consistere, importare – *r.* irsene, andarsene

Aunque Caraffa no difiere mucho de Foulques, en ocasiones se advierte una ligera mejora con respecto a la obra anterior, como muestra el ejemplo siguiente:

(Foulques)

Ese, Esa, Eso (esse), (essa), (esso) pronome dimostrativo che indica una cosa presente. Questo, questa

(Caraffa)

Ese, Eso, *pron.* questo, cotesto; eso mismo, appunto, così

Esa, *pron.* questa, cotesta

7.3. Marcas de uso

En cuanto a las etiquetas empleadas en ambos diccionarios, como hemos anticipado en apartados anteriores, prácticamente se prescinde de ellas. Encontramos algunos ejemplos en las entradas siguientes de

⁴⁸ *Vid.* el apartado correspondiente a la articulación hiperestructural.

ambos diccionarios: *encaramar* (figurado y familiar), *cuartel* (militar), *cuartelar* (blasón), *infinitivo* (gramática), *bediondo* (figurado), *hélice* (astronomía), *garza* (zoología), *malvabisco* (botánica), *santo* (militar), *frate* (it., poético), *caso* (jurisprudencia y gramática). Como ya hemos señalado en el estudio de la macroestructura, la escasa utilización de marcas de uso se debe a la falta de sistematicidad, no a la ausencia de voces con estas características.

7.4. Acepciones

El hecho de que la tipografía dificulte la consulta de esta parte central del artículo hace que la búsqueda de la información se vuelva más incómoda. El orden de las acepciones suele seguir la distribución de Caccia, de modo que es raro que Foulques o Caraffa alteren dicha ordenación; y aunque a veces omiten o reducen contenido, las nuevas acepciones o las equivalencias añadidas más bien se incorporan a continuación, en lugar de intercalarse. Dichas modificaciones se advierten especialmente en la obra de Caraffa.

(Foulques y Caccia)

Colación *f.* collazione, colazione – estensione di una parrocchia

(Caraffa)

Colación *f.* Collazione; colazione; conferimento di beni ecclesiastici di grafi universitarii; traer á – addurre prove o ragioni

En el diccionario de Caraffa se observa, además, una cierta tendencia a simplificar y homogeneizar los contenidos, como podemos apreciar en el ejemplo que sigue:

(Foulques y Caccia)

Chiaro *m.* claro, luz - *adv.* claro, claramente

Chiaro, ra *adj.* claro, preclaro, sano, evidente, manifiesto, ilustre, noble

(Caraffa)

Chiaro, *adj.* claro, reluciente; evidente, manifiesto; ilustre, noble; *m.* claro, luz; *adv.* claro, claramente

7.4.1. Equivalencias

En cuanto a las soluciones adoptadas en estos diccionarios para proporcionar una traducción a las voces del leuario, hemos observado que se recurre a la equivalencia o a la definición en ausencia de equivalente. Foulques demuestra ser más fiel a la fuente original,

mientras Caraffa introduce ocasionalmente modificaciones, añadiendo o eliminando equivalencias, como acabamos de ver en el apartado anterior. Por lo que respecta a la definición sustitutoria, se emplea una combinación de procedimientos que permite ofrecer una información heterogénea y amplia sobre cada acepción. No se recurre a datos exclusivamente lingüísticos, como ya se ha podido comprobar (*cacique, casa, ese*), pero -pese a ser poco ortodoxo- no deja de resultar eficaz, teniendo en cuenta que se trata de diccionarios pensados para la comprensión o la traducción de textos. Caraffa tiende a ser algo más conciso (en ocasiones, también más preciso), aligerando las definiciones sustitutorias de la equivalencia:

(Foulques y Caccia)

Cachupín *m.* (cacchiupin) spagnuolo che passa nelle Indie e vi si stabilisce

(Caraffa)

Cachupín *m.* spagnuolo stabilito nell'America del nord

(Foulques y Caccia, voz eliminada en Caraffa)

Coartado *ag.* si dice di uno schiavo di cui è stato convenuto il riscatto e lo si ha pagato metà.

7.4.2. Discriminadores de significado

Por lo que respecta a este campo, como ya hemos expuesto, Foulques presenta equivalencias y discriminadores al mismo nivel, separándolos mediante comas, mientras Caraffa acota esta información entre paréntesis, facilitando la comprensión del artículo:

Sarpullir, *n.* mordere (parlando delle pulci)

Socorrido, *ag.* provveduto (parlando d'un mercato)

Tinelo, *m.* tinello (sala)

Tomate, *m.* pomodoro (frutto)

Tomatera, *f.* pomodoro (pianta)⁴⁹

En ocasiones, Caraffa interpreta como definición un contenido que corresponde al ámbito del discriminador. Por ejemplo, en la primera acepción de la voz siguiente no elimina ni acota esta información, la incluye como sinónimo del equivalente:

(Foulques)

⁴⁹ La voz *tomatera* no figura en el leuario de Foulques, es introducida por Caraffa.

Mi *m.* mi, terza nota della scala musicale – caso irregolare ed obliquo del *pron.* (yo) me, mi, a me – *pr. pos.* mio, mia

(Caraffa)

Mi, *m.* mi, terza nota della scala musicale; *pron.* me, mi, mio, mia

7.5. Fraseología

No podemos afirmar que estos diccionarios de bolsillo presten especial atención a la fraseología, es más, se prescinde de ella muy a menudo. Caraffa, de nuevo, modifica ligeramente su fuente, eliminando o añadiendo expresiones, actualizando la información, también en función del gusto personal, sin pretender completar en exceso este campo. Partiendo del diccionario de Giuseppe Caccia, tomamos como ejemplo el término *carta* en la parte italiano-español:⁵⁰ Foulques reduce la fraseología de Caccia en dos expresiones, mientras Caraffa amplía un poco el contenido de Foulques.

(Caccia)

Carta *f.* Papel, escrito, acta, billete, póliza, carta, constitucion de un pais || - *bibula, sugante* telilla, pedazo de papel de añafea, que se pone entre las hojas que se escriben en un libro para que no se borren || - *bollata*, papel sellado || - *d'entrata*, boletín, entrada para el teatro ú otros espectaculos || - *geográfica*, mapa || - *amarrissata*, papel jaspeado || *Dare – bianca ad alcuno*, darle licencia ó carta blanca para obrar || *Fare le -*, barajar

(Foulques)

Carta *f.* papel, escrito, acta, billete, póliza, carta, constitucion de un pais – (- *bibula, sugante*), telilla, pedazo de papel de añafea, que se pone entre las hojas que se escriben en un libro para que no se borren (- *bollata*), papel sellado (- *d'entrata*), boletín, entrada para el teatro ú otros espectáculos, (- *geográfica*), mapa, (*fare le -*), barajar

(Caraffa)

Carta *f.* papel; escrito; acta; billete; póliza; carta; constitución de un país; - *bibula, sugante*, telilla, pedazo de papel de añafea, que se pone entre las hojas que se escriben en un libro para que no se borren; - *bollata*, papel sellado; - *d'entrata*, boletín, entrada para el teatro ú otros espectáculos; - *geográfica*, mapa; *mettere in -*, escribir;

⁵⁰ La omisión de los acentos gráficos procede de los originales.

voltar -, mudar de fortuna; fare le -, barajar; un mazzo di carte, una baraja.

El tipo de fraseología recogido en estas obras corresponde a locuciones comunes y no es exhaustivo, dado que en muchos casos se omite este apartado dentro del artículo lexicográfico. Ejemplo de ello son las entradas correspondientes a *casa*, *hacer*, *ir* y *venir*, en los que la fraseología habría podido ser mucho más abundante.

8. Conclusión

Con este estudio se ha puesto de manifiesto la singular relación existente entre estos dos diccionarios de la editorial Bietti, lo cual -en cierto modo- no debería ser tan sorprendente: la conciencia de los derechos de autor se funde con la identidad de la editorial y se retoman materiales que ya se consideran propios. Es más, hasta no hace muchos años, no era una acción tan ajena a las prácticas de las editoriales (Sanmarco 2008).

Menos comprensible es el plagio operado sobre la obra de Giuseppe Caccia. Ello explica el hecho de que Eugenio Wenceslao Foulques, en su prolífica actividad editorial, no hubiese tenido una relación más consolidada con el español y, sin embargo, pudiese redactar un diccionario, con la colaboración de Alessandro Edoardo Foulques (e incluso prescindiendo de la misma). Seguramente, la mentalidad del siglo XIX no fue tan sensible como la actual al delito de plagio. Y tal vez ésta haya sido una práctica algo menos denostada en la lexicografía práctica que en otros ámbitos. Con todo, los porcentajes extraídos en nuestro estudio son demasiado altos como para intentar ser benevolentes con los autores o casi *firmatarios* de ambas obras.

Los dos diccionarios muestran una ausencia de sistematicidad que se repite, en mayor o menor medida, en gran parte de las obras contemporáneas. Es una herencia procedente del texto de Caccia y parece lógico también que el defecto se difumine un poco tras la revisión de Caraffa, dado que ya han pasado más de treinta años desde la publicación del diccionario inicial. Con todo, la edición de 1900 (con un 10% de voces incorporadas y una ligera remodelación en su microestructura) no muestra grandes progresos. Y en cuanto a la ideología subyacente, no creemos que sus autores hayan prestado atención alguna a este particular. De hecho, el tratamiento incongruente del dígrafo // como letra independiente demuestra que tanto Foulques como Caraffa desconocían el contexto (la norma adoptada por la Real

Academia de la Lengua Española desde 1803) y simplemente se guiaron por obras anteriores, en este caso el diccionario de la *Società di Professori*.

Por lo que atañe a la fortuna y el influjo que estas obras hayan podido tener, considerando el respectivo número de ediciones (la primera, por lo menos, llegó a su cuarta edición y la de Caraffa contó con seis reimpresiones), todo parece indicar que estas publicaciones fueron rentables para la editorial Bietti. Sin embargo no han tenido una especial trascendencia: no tenemos noticia de su influjo en obras posteriores, ni la crítica metalexiconográfica -hasta hace muy poco tiempo- se había hecho eco de su presencia en el mercado editorial. Y la escasa fama de ambos diccionarios es totalmente justificable, al no aportar nada nuevo u original al panorama de la lexicografía bilingüe italoespañola.

**Agradecemos al Prof. Félix San Vicente sus valiosas orientaciones, siempre brindadas con generosidad y humor.*

***El Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* de B. Melzi**

Pilar Rodríguez Reina - Universidad Pablo de Olavide
prodrei@upo.es

Introducción

El *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo*¹ de Giambattista Melzi, o, como reza la cubierta, de B. Melzi, aparece publicado en Italia por primera vez en 1893 por la editorial Fratelli Treves de Milán.² Calificado de 'grande divulgatore', el nombre de Melzi 'era considerado un vero e proprio marchio di fabbrica' (Nascimbeni 1994: 33). Él mismo se consideraba como una marca, como propiedad privada, y firmaba los frontispicios con la siguiente advertencia³ en algunas de sus obras: "Processero' inesorabilmente, come già feci a Napoli, tutti coloro che violeranno, sotto qualsiasi forma, la proprietà letteraria ed artistica di quest' Opera, e farò sequestrare ovunque le copie non

¹ El título exacto que aparece en la cubierta de la primera edición de 1893 es *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano* únicamente y nada hace sospechar que dentro se hallará la parte ita-spa y que aparecerá bajo el nombre, además, de otro autor, Carlo Boselli.

² En el ejemplar que hemos consultado, perteneciente a la biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes del CSIC (Signatura FA2-30) tomamos la fecha de la introducción de la parte español-italiano, en la que reza "maggio 1893". Existen varios ejemplares, tanto en bibliotecas italianas como españolas, catalogados con la fecha de 1893 y que se refiere siempre a la introducción. En 1894 se publica una reimpresión de la parte spa-ita como consta en numerosas bibliotecas, que, aun siendo exactamente idéntica a la de 1893, presenta, sin embargo, la *Prefazione* más compacta, ocupando únicamente dos páginas, donde la de 1893 ocupaba tres. En 1897 aparecerá otra reimpresión de la parte ita-spa. Ello hace pensar que ambas partes debieron de circular independientemente por algún tiempo.

³ Más que una advertencia, se trata de una amenaza en toda regla y en la que alude, en efecto, al proceso que ganó en Nápoles y por el que fue indemnizado por daños morales (Ferri 1899: 247-272).

munite della mia attuale firma" (Nascimbeni, *Ibidem*). Es evidente de que estamos, no cabe la menor duda, ante un autor de fuerte personalidad.

Dos son las ediciones que de su diccionario se hicieron: la primera en 1893 y la segunda ampliada en 1938, ambas firmadas por Melzi y por Boselli, aunque podríamos aventurarnos a afirmar, y sobre esto volveremos más adelante, que la parte spa-ita de la edición de 1893 debió ser producto exclusivamente de Melzi y que en la parte ita-spa Boselli debió actuar ya como revisor. Con respecto a la segunda edición de 1938, es obvio que fue realizada íntegramente por Boselli, habida cuenta de que Melzi había ya muerto en 1911.

De la incertidumbre acerca de la doble autoría de la primera edición, da fe el desconcierto existente entre unas y otras reimpressiones que de ella se hicieron, apareciendo en cubierta o en portadas únicamente el nombre de Melzi o el de los dos autores,⁴ de manera, podríamos decir, un tanto aleatoria (& 2.2).

Para este trabajo nos vamos a basar fundamentalmente en la primera edición de 1893,⁵ la única que, sin lugar a dudas, fue obra de nuestro autor. No obstante, haremos incursiones de manera muy puntual en la edición de 1938 (concretamente en la reimpression de 1940) para tratar algunos aspectos particulares y para comprobar hasta qué punto pudo verse la primera alterada en sus criterios de elaboración por la manera de hacer de Boselli.

He aquí la descripción física de la primera edición, la de 1893:

a) En la parte spa-ita tenemos Portada en italiano (s.n.), *Prefazione* en italiano (s.n.), una lista con *Segni ed Abbreviazioni* (s.n.), Lemario encabezado con el título en italiano de *Nuovo Dizionario Spagnuolo-Italiano* ([1]-[462]) y, por último, un *Dizionario di nomi propri personali, geografici, mitologici e storici* ([463]-[478]).

b) Con respecto a la parte ita-esp, tenemos Portada en italiano (s.n.), *Abreviaturas y signos* (s.n.), Lemario encabezado con el título en español

⁴ Mientras en la de 1893 aparecen en la portada los dos autores y en la cubierta sólo Melzi, en las de 1894, 1904 y 1927, por ejemplo, aparece siempre sólo Melzi.

⁵ Haremos referencia a la primera edición, como la de 1893, tanto para la parte spa-ita como para la ita-spa.

de *Nuevo Diccionario Italiano-Español* ([1]-[608]) y un *Diccionario de nombres propios personales, geográficos, mitológicos é históricos* ([609]-[616]).

c) La cubierta lleva el título de *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano* (sin diptongo en 'spagnolo', frente a las portadas que siempre lo llevan) y aparece bajo el nombre de B. Melzi exclusivamente.

d) En ella consta el pie de imprenta Tip. Fratelli Treves (edición de 1893 y demás reimpressiones).

e) En la contraportada aparece 'Proprietà letteraria. Tutti i diritti riservati' en ambas partes.

f) Tiene un grosor de 3,8 cm.

A título comparativo, veamos la estructura que presenta, sin embargo, la edición revisada de 1940:

a) Para la parte spa-ita, tenemos Portadilla donde reza *Dizionario Spagnolo-Italiano e viceversa* (s.n.), Portada en italiano (s.n.), Portadilla en español especificando de qué parte se trata (s.n.), la lista de *Segni ed Abbreviazioni* (s.n.) y el Lemario encabezado con el título en italiano de *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano* ([1]-[526]).

b) En la parte ita-esp hallamos una Portadilla en italiano, especificando de qué parte se trata (s.n.), la lista de *Abreviaturas y signos* (s.n.), Lemario encabezado con el título en español de *Nuevo Diccionario Italiano-Español* ([1]-[626]) y un *Diccionario de nombres propios personales, geográficos, mitológicos é históricos* ([627]-[634]).

c) Lleva el título de *Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* (sin el calificativo *Nuovo*) y aparecen los dos autores: B. Melzi y C. Boselli, aunque luego en la portada, que sólo la lleva en la parte spa-ita, pero después cada parte independientemente va precedida por una portadilla que especifica de qué sección se trata, vuelve a aparecer el título original.

d) Aparece el pie de imprenta Milano, Tip. Garzanti (frente a la edición de 1938 publicada todavía por Fratelli Treves), y reimpresión de 1940).⁶

e) En contraportada, hallamos en la edición de 1938 la advertencia de 'Proprietà letteraria (Printed in Italy, 1938-XVI) y, aunque se trata de una edición aumentada, no lo advierte; mientras que en su reimpresión

⁶ Vid. & 1.

de 1940 ya aparece 'Proprietà letteraria (Printed in Italy, 1940-XVIII) Nuova Edizione Riveduta'.

f) Presenta un grosor de 4,9 cm.

A la vista de los datos ofrecidos acerca del aspecto físico de ambas ediciones, podemos destacar la ausencia de *Prefazione* en la edición de 1940. Así mismo, llama la atención la falta del *Dizionario di nomi proprii* en la parte spa-ita de la edición de 1940, casi como si de un olvido del maquetador se tratara.

1. Contexto cultural, editorial y autor

Giovanni Battista Melzi,⁷ Giambattista Melzi o, como prefería llamarse, Battista Melzi,⁸ nació en 1844 en San Bartolomeo di Brescia y murió en Milán en 1911. De familia de discreto nivel sociocultural, se trasladó a finales de 1859 a París, cosa habitual entre los intelectuales,⁹ para perfeccionar el francés.¹⁰ Allí, gracias a su inteligencia y su don de gente, no tardó en sentirse a su aire, introduciéndose en ambientes donde se desarrollaron pronto sus actividades profesionales, ya que entró a formar parte de la redacción de Larousse para elaborar los 17 volúmenes del *Grand Dictionnaire Universel*, trabajo este que le debió de reportar claros beneficios económicos, habida cuenta de que llegó a costearse personalmente sus propias publicaciones.

Fue profesor de lengua italiana en la Escuela Normal Superior de Francia y director de la Escuela de Lenguas Modernas de París, entre otras ocupaciones. Lo primero que publicó fue una traducción dantesca en 1875, *L'Enfer. Chant premier*, y en 1876, en la estela de las publicaciones de manuales de correspondencia usual, muy de moda en Italia, publicó con Garnier *Il vero segretario italiano*, o *Guida a scrivere ogni*

⁷ Para la parte autobiográfica nos hemos basado en este apartado en la información recogida en Ghisalberti (2009: 396-398).

⁸ Así aparece siempre su obra firmada, con la inicial B. de Battista, únicamente.

⁹ Fischer (2006 : 492) apela a la gran atracción que ejercía la *Ville-Lumière* en los intelectuales: "Paris, à la fin du XIXe au début du XXe siècle, brille de tous ses feux. Considérée centre du monde artistique, scientifique et littéraire, la ville attire comme un aimant. Tout ce qui se produit à Paris est entendu et lu dans le monde entier." Y más adelante señala que "pour un intellectuel, Paris est une étape incontournable".

¹⁰ En San Vicente (2008a: 363) podemos leer que "el francés era según el estereotipo, lengua universal".

sorta di lettere, de relativo éxito en catálogo hasta 1908. En 1878 publica la guía de correspondencia usual y comercial en las cuatro lenguas europeas principales, francés, inglés, alemán y español, a cuya versión original en italiano para las cuatro lenguas,¹¹ que se publica simultáneamente en Francia y en Italia, le siguieron las traducciones hechas por él mismo, a su vez, a cada una de las cuatro lenguas. Posteriormente, se ocupó de la distribución de las versiones en cada país, cediendo a las editoriales la licencia temporal de imprenta y distribución, pero no los derechos de autor. Erigiéndose como manager de sí mismo, su éxito radicaba en que contaba con una emergente burguesía multilingüe y cada vez más frecuentemente sumergida en relaciones y viajes internacionales en la Europa del último cuarto de siglo. En este sentido, apunta Marazzini (2009: 248) que:

Il vocabolario entrò in biblioteche nuove, andò nelle mani di ceti sociali che forse instauravano allora per la prima volta un rapporto diverso con la lingua italiana, la quale, nel cinquantennio che precedette l'unificazione nazionale, si diffuse maggiormente, anche per scopi pratici, al di là degli ambienti dei letterati.

De Melzi, concretamente, podemos decir que su pasión por las palabras hizo que su actividad profesional más importante se centrara precisamente en la elaboración de diccionarios, no sólo bilingües, que es el que nos ocupa en este estudio, sino monolingües a gran escala.

En efecto, después de tres años de intenso trabajo, publicó en 1881 en la editorial Garnier, y a su costa, el *Nuovo Vocabolario Universale della Lingua Italiana, Storico, Geografico, Scientifico, Biografico, Mitologico, Ec.*, una obra de consulta completa, destinada a un público más amplio, si cabe, de estudiantes y personas de cultura media, en un solo volumen compacto y manejable, de gran acogida¹² y que se inspiraba en el Larousse (*Grand Dictionnaire Universel*), aunque, sin embargo, resultaba mucho más manejable (para él *compattezza, facilità di consultazione e maneggevolezza* eran esenciales en el mundo contemporáneo).

¹¹ *Manuale pratico di corrispondenza francese contenente lettere familiari e commerciali arricchite di numerose note italiane e d'un vocabolario commerciale francese-italiano ed italiano-francese; Manuale pratico di corrispondenza inglese [...]; Manuale pratico di corrispondenza tedesca [...]; Manuale pratico di corrispondenza spagnuola [...].*

¹² En 1884 saldrían las ediciones italianas en Nápoles y en Milán.

No parece fruto del azar que Melzi, oriundo de Milán, publicara en Fratelli Treves, editorial que, fundada precisamente en Milán en el 1861 por los hermanos Emilio y Giuseppe Treves, gozaba de gran prestigio por publicar a los más famosos autores de la época como, por ejemplo, Pirandello, Verga o D'Annunzio.¹³

Años más tarde, los hermanos Treves, al ser de origen judío, chocaron con las leyes raciales fascistas promulgadas en Italia entre 1938-1939, según las cuales les estaba vetado a los judíos cualquier tipo de actividad industrial, de manera que en 1939 la editorial Fratelli Treves pasó a manos del empresario Garzanti, quien le dio el nombre a la editorial de Garzanti, también de Milán, hecho éste que explica por qué la edición de 1940 aparece publicada ya por Garzanti.

El legado bibliográfico que nos ha dejado sigue la estela de lo que venía siendo una persona de letras de la época, esto es, quienes elaboraban diccionarios, se ocupaban también de manuales de correspondencia e, incluso, de gramáticas (no es este el caso de nuestro autor, quien era, por encima de todo, lexicógrafo¹⁴), amén del legado que dejaban en muchos casos con las versiones de sus obras en otras lenguas europeas como el alemán, el francés, el español o el inglés, versiones que, incluso, después de fallecidos, se seguían haciendo.

En cuanto a la autoría de ambas partes de nuestro *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo*, como apuntábamos en la introducción de este estudio, hay que decir que la situación no nos ha quedado definitivamente clara por no contar con datos suficientes sobre la vida de Boselli, aunque creemos que la parte spa-ita, que lleva una *Prefazione* firmada por el propio Melzi justo en 1893, año de la primera edición, debió de ser íntegramente redactada por nuestro autor. En cuanto a la parte ita-spa, es probable que ya Boselli participara en ella, si no en la elaboración, al menos en la revisión (veremos más

¹³ Al margen de que Fratelli Treves se encontraba entre los mayores editores de obras lexicográficas del XIX, a los que se unían Garnier y Garzanti (Lillo 2009: XVII).

¹⁴ Otros diccionarios monolingües de Melzi que gozaron de gran éxito fueron: *Dizionario della lingua italiana: arricchito di tutte le giunte che si trovano negli altri dizionari* [...]. Livorno: Vignozzi (1835-1842); *Il Vocabolario per tutti*. Milano: Vallardi (1891); *Il Melzi Scientifico: dizionario illustrato che comprende la geografia antica e moderna* [...]. Milano: Vallardi (1893); y este último que recogía en un solo volumen los dos anteriores: *Il Nuovissimo Melzi: Dizionario italiano completo (parte linguistica e parte scientifica)*. Milano: Vallardi (1896).

adelante cambios sustanciales en la edición de 1940, que ya se empezaron a vislumbrar en la parte ita-spa de 1893, por lo que podrían ser achacados directamente a Boselli).

Es, cuanto menos, sorprendente que la crítica, en general, haya saltado por encima del diccionario de Melzi como si nada o, allí donde se le ha dedicado algún comentario, se ha pecado quizá de cierta ingenuidad. En efecto, Gallina (1991: 2994) apunta que "en 1940 Garzanti imprime une édition dans laquelle au nom de B. Melzi est ajouté celui de Carlo Boselli, qui a évidemment révisé l'ouvrage," a lo que alegraríamos que nos resulta más evidente que la redacción corriera a cargo completamente de Boselli, teniendo en cuenta que ya Melzi había muerto para esas fechas.

La misma autora (1991: 2994), por ejemplo, habla del diccionario de Linati (1887) como del último del siglo XIX: "Avec ce dictionnaire, le dernier du 19e siècle, la lexicographie bilingüe espagnol-italien marque un remarquable progrès" y cuando, más tarde en el mismo trabajo, aborda el siglo XX, menciona a Melzi a propósito de la edición publicada en 1945 en La Plata, aunque advierte que ya hubo otras anteriores ("La première édition est probablement celle de 1893"), pero sin dedicarle mayor atención.

Martínez Egido (2008: 235), por su parte, afirma que en el siglo XIX se publicaron algunas obras que "cumplieron y satisficieron la demanda existente. Nos referimos a las publicadas por Cormon-Manni (1805), Scalan (1837), Martínez del Romero (1844), Rosa y Bonet (1853), Caccia (1869), Canini (1875) y Linati y Delgado (1887)" y ahí se detiene en su repaso, al igual que hiciera Gallina, como veíamos más arriba. Lo menciona sólo a través de la referencia recogida por Félix San Vicente en la base Hesperia.

Es llamativo el tratamiento o la casi nula atención de la crítica hacia Melzi si consideramos que Lillo (2009: XVII) lo sitúa entre los 86 autores de su repertorio que editan y reeditan de 3 a 14 diccionarios, siendo así que, según ella, Melzi contaría con 11 publicaciones de su diccionario.

Cierta alusión a Melzi se ha localizado en otros autores como, por ejemplo, Bruña Cuevas (2008b: 78) cuando sostiene que podemos contar con "verdaderos listados o vocabularios bilingües ordenados por orden alfabético. Es lo que se halla, entre las obras de francés para hispanohablantes, en las de Cormon (Lyon, 1810), [...] o Melzi (París,

1878)," pero en relación con su *Manual práctico de correspondencia francesa* y su *Manuel pratique de correspondance espagnol* y no con el diccionario que nos ocupa.

Al llegar el final de siglo, y con la salvedad de Linati, arropado por Hoepli, nos hallamos ante el mejor producto editorial, como lo demuestra su continuación ya avanzado la primera mitad del siglo XX. Mejora la técnica y la densidad en palabras, ejemplos y locuciones, si bien el intento de hacer un diccionario, a la manera de la RAE, con dimensión diacrónica y diatópica pudo constituir una pretensión superior a las posibilidades de su autor, entre otras razones por la falta de un destinatario mejor definido.

En honor a la verdad, hay que decir que, si bien poco o nada hemos podido rescatar de la crítica reservada al diccionario que estamos analizando, sin embargo, sí hemos podido acercarnos al autor gracias al artículo publicado en el *Corriere della Sera* con el sugerente título de "Ma chi si ricorda del profesor Melzi?" (Nascimbeni, 1994) y al *Dizionario biografico degli italiani* (Ghisalberti, 2009), a través de los cuales hemos podido tomar conciencia de la fama de Melzi en la época.

Un indicio de que Melzi gozaba de gran popularidad (no olvidemos que para muchas generaciones Melzi fue sinónimo de *Vocabolario*) es, qué duda cabe, el mero hecho de contar, no sólo con un número significativo de reimpresiones de la edición de 1893, sino también, y sobre todo, con una 'nuova edizione riveduta', circunstancia ésta que ni siquiera en diccionarios más modernos¹⁵ se daba con frecuencia. En épocas posteriores se solían hacer reimpresiones exactamente idénticas en formato y contenido a la primera edición sin más. Tal vez la suerte del Melzi fue acabar en manos de Boselli, gran admirador y conecedor de la lengua y de la cultura españolas.

2. Fuentes

La primera edición de 1893 del Melzi va precedida, al igual que sus varias reimpresiones, de un desplegado aparato crítico.¹⁶ Melzi en su

¹⁵ Vid. el estudio sobre el diccionario de Frisoni de 1917 (Rodríguez Reina: 2008).

¹⁶ Dicho aparato crítico brilla por su ausencia en la edición ampliada de 1940. A partir de ahora, cuando nos refiramos a la edición revisada, aludiremos a la reimpresión que se hizo de la 2ª edición de 1938 en 1940 y lo haremos con la

Prefazione hace una auténtica declaración de intenciones, en la línea de cómo solían ser en esa época,¹⁷ que, más tarde, cumple en su obra con bastante fidelidad, y en ella concluye con los agradecimientos a los editores, al corrector de la editorial y a un colaborador suyo, *distinto linguista*, Don Julio Brouta¹⁸, que le ha ayudado en la redacción del diccionario.

2.1. Fuentes principales y derivadas

Advierte Melzi en su *Prefazione*, en un apartado que él denomina '*Piano dell'opera. Nomenclatura*' que ha recogido en su diccionario "pressochè tutte le parole dei reputati dizionarii dell' *Accademia Spagnuola*, di *Dominguez*, di *Salva*, ecc., aggiungendovi i vocaboli scientifici, tecnici, commerciali, militari, marinareschi, d'arti e mestieri, ed i neologismi legittimati dall'uso", como ya hizo en sus anteriores diccionarios, precisa él mismo, por lo que todos ellos tuvieron que ser fuentes también para la elaboración del que nos ocupa.

No cabe duda de que su estancia en París, donde se despierta su enorme interés y pasión por las palabras y donde ven la luz en 1881 su *Nuovo Dizionario Universale della Lingua Italiana, Storico, Geografico, Scientifico, Biografico, Mitologico, Ec.* y sus *Nuovo dizionario francese-italiano e italiano-francese, commerciale, scientifico, tecnico, militare, marinaresco* (1886-1887) y *Nuovo dizionario inglese-italiano e italiano-inglese, commerciale* [...] (1892), publicados por los hermanos Garnier, supuso el punto de partida para emprender la tarea del *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* [...] que estamos analizando.

denominación de edición, considerando que es idéntica en su contenido a la de 1938, salvo puntuales aspectos formales.

¹⁷ De Mauro (2005: 32-33) compara el diccionario con un mapa geográfico y dice que "un buon dizionario deve preliminarmente individuare con la massima cura i fatti da rappresentare." Más adelante afirma que, siguiendo la tradición abierta por el *Vocabolario degli Accademici della Crusca* de poner una detallada premisa, "ancora nell' Ottocento si continuò questa stessa tradizione di premettere all'opera dizionaristica una declaratoria degli obbiettivi e dei criteri costitutivi dell' opera stessa".

¹⁸ De Julio Brouta sabemos que fue traductor de Georges Bernard Shaw, entre otros, y colaborador en la sección de Estudios Semíticos desde 1914 a 1917, del Centro de Estudios Históricos (CEH) fundado en 1910 para el fomento de los trabajos de investigación científica.

CAS

— 101 —

CAS

Casca=belillo, *s. m.* (*dim.* di *Cascabel*), Sonaglietto. || **-billo**, *s. m.* Loppa, pila. || Guscio della ghianda.
Casocabúllo, *s. m.* Guscio della ghianda.
Cascacruéias, *s. m.* Scioperato.
Cascáda, *s. f.* Cascata. [*decrepito.*]
Casoádo, *ag.* Cascaticcio; fiacco; ||
Cascadúro, *s. f.* Fraccassamento.
Casca=jál, o **-jár**, *s. m.* Luogo ghiainoso. || **-jo**, *s. m.* Ghiaino. || Vecchio mobile. || Provvisione di frutta secca. || Moneta di biglione. || (*fam.*) Coccio. || (*l. fig.*) *Estar hecho un —*, Esser decrepito. || **-joso**, *a*, *ag.* Ghiainoso. || **-majár**, *v. a.* Frantumare, briciolare. || **-miénto**, *s. m.* Frantumamento, fraccassamento, rottura.
Cascanuéces, *s. m.* Schiaccianocciuole.
Casoár, *v. a.* Frantumare, fraccassare, rompere. || (*fam.*) Battere, percuotere. || Tormentare.
Cascáirse, *v. r.* Frantumarsi.
Cáscara (*á*), *s. f.* Scorza, buccia. || Corteccia. || Mallo. [*lérica.*]
Cascarábias, *s. 2g.* (*fam.*) Persona colta.
Cáscaras! (*á*), *inter.* Capperi!
Cascarilla=á, *s. f.* Cascariglia. || **-al**, *s. m.* Terreno coltivato a cascariglia.
§ Cascarillero, *s. m.* Raccoglitore, o negoziante di cascariglia.
§ Cascarillo, *s. m.* (*bot.*) Cascariglia.
Cascarón (*ó*), *s. m.* Guscio d'uovo. || Baldacchino. || (*arch.*) Volta a quarto di sfera.
Cascarr=ía (*i*), *s. f.* Loto, fango. || **-ón**, *a* (*ó*), *ag.* (*fam.*) Ruvido, aspro.
Cascarrúdo, *a*, *ag.* Di grossa scorza.
Cascatréguas (*é*), *s. 2g.* Chi rompe una tregua.
Cáscro, *s. m.* Cocuzzolo. || Coccio. || Fusto (del cappello). || Pelle (di cipolla). || Corpo. || Barile. || Armatura d'una sella. || Vuoto (d'un oggetto). [*Calotta (parte superiore della testa).*] || Pelle senza lana o pelo. || Specchio (d'arancio, ecc.). || (*bot.*) Labbro superiore della corolla. || (*mar.*) Scafo. || (*ant. mil.*) Casco. || (*vet.*) Unguia. || **§** Petto. || *Cascos*, *s. m. pl.* Testa di vitello o di montone senza lingua e senza cervella. || *fig.* Testa, giudizio. || (*l. fam.*) *Alegre de —*, Leggero, sventato. || *Tomarse algo en tos —*, Incapricciarsi di. || Mettersi in testa; esser ostinato. || *Romper los —*, Rompere il chitarrino, i fimpáni; seccare, infastidire, ecc.
Cascote, *s. m.* Rottami, calcinacci (di un edificio demolito).
Cáscá (*á*), *s. f.* (*chim.*) Caseina.
Cascaoión (*ó*), *s. f.* Coagulazione.
Caséico, *a*, *ag.* (*chim.*) Caseico, caseoso.
Caseina (*ó*), *s. f.* (*chim.*) Caseina.
Cascóso, *a*, *ag.* Caseoso. [*scapolo.*]
Caséra, *s. f.* Governante d'un vecchio

Caser=amènte, *av.* Alla buona, familiarmente. || Economicamente. || **-ia** (*i*), *s. f.* Fattoria, casa colonica. || Casa di campagna. || **-io** (*í*), *s. m.* Casale. || Casamento. [*Caserna.*]
Casérna, *s. f.* (*fort.*) Casamatta. || (*mil.*)
Caserillo, *s. m.* Tela casalinga.
Caséro, *a*, *ag.* Casereccio. || Casalingo, di casa. || Domestico. || *s. Padrone, padrona* (d'una casa, d'un'azienda). || Massaia. || Vicino; inquilino, casigliano.
§ Caséro, *a*, *s.* Cliente. || Amico di casa. || Venditor di commestibili nelle case.
Caséta, *s. f.* (*dim.* di *Casa*), Caseta.
Casetón, *V. Artesón.*
Cási, *av.* Quasi, poco meno. || — —, o — *que*, Quasi quasi; accanto a, vicino a.
Cásia, *s. f.* (*bot.*) Varietà di acacia.
Cásica, o **Casilla**, *s. f.* Casetta.
Casi=contráto, *s. m.* Quasi-contratto.
Casilla, *s. f.* Casella. || *s. f. pl. Casillas*, Scacchi (al giuoco della dama, della tavola reale, ecc.). || (*l. fig.*) *Sacar de sus casillas*, Far perdersi la pazienza, far uscire dai gangheri. || *Saltir de sus casillas*, Far uno stravizio.
Casillér, *s. m.* Domestico infimo.
Casillo, *s. m.* Casetto.
Casimiro, *s. m.* Casimiro (stoffa).
Casina, *s. f.* Casetta di campagna.
Casino, *s. m.* Casino. || Ridotto.
Casis, *s. m.* Cassis.
Cáso, *s. m.* Caso, fatto, avvenimento. || Opportunità, occasione; congiuntura. || Punto, soggetto, argomento. || (*gram.*) Caso. || (*l. ar.*) *De — pensado*, Pensatamente, con animo deliberato. || Con arte. || Apposta. || *En todo —*, In ogni caso, comunque sia. || *Venir al —*, Venir al fatto.
Casório, *s. m.* (*fam.*) Matrimonio fatto in fretta e senza riflessione.
Cáspa, *s. f.* Forfora.
Caspéra, *s. f.* Pettine. [*to!*]
§ Cáspita! (*á*), *inter.* Caspita!, cospet-
Caspóso, *a*, *ag.* Forforoso.
Casquetázo, *s. m.* Capata.
Casquète, *s. m.* Caschetto. || Berrettino. || Calotta pei tignosi.
Casquijo, *s. m.* Ghiaino. [*bizzoso.*]
Casquiuoto, *a*, *ag.* Sventato; *ghiri-*
Casquilla, *s. f.* Cella d'ape.
Casquillo, *s. m.* Gorbia di una lancia. || Ferro di freccia. || Punteruolo (di ba-
Casquívano, *a*, *ag.* Sventato. [*stone.*]
Cásta, *s. f.* Casta, stirpe, razza, prosapia. || Specie, sorte.
Castáldas (*á*), *s. f. pl.* Le muse.
Castamènte, *av.* Castamente.
Castáñ=a, *s. f.* Castagna. || Finscone. || Anfora. || **-ái**, o **-ár**, *s. m.* Castagneto.
Castáñ=ázo, *s. m.* Sericchiolata delle ossa. || **-éro**, *s. m.*, **-éra**, *s. f.* Castagnaro, *a*. || *s. m. (st. nat.)* Smergo.

También Melzi, como otros autores de la época, utiliza el 'viejo truco' de poner en boca de terceros, bien sean amigos, alumnos o los mismos editores, algo que, más que probablemente, era fruto de sus inquietudes. No olvidemos que ya había publicado años antes el mismo diccionario, objeto de nuestro estudio, para el francés y para el inglés y no le duelen prendas al afirmar, claro está, con palabras literales de terceros: "Ella, che ci ha dati i migliori dizionarii franco-anglo-italiani, opere che incontrarono tanto favore, perchè non pubblicherebbe un Dizionario **spagnuolo-italiano**, compilato con lo stesso sistema?". Es curioso también ver cómo resalta con la negrita las partes de las que constará su diccionario y que será *Nuovo Dizionario*.

Al margen de las tres fuentes directas declaradas por el propio autor,¹⁹ Salvá (1879), *DRAE* (1884) y Domínguez (1846-1847),²⁰ de las que hemos analizado las ediciones inmediatamente anteriores a la publicación de su diccionario en 1893, hemos considerado oportuno consultar también otras obras de referencia anteriores a la primera edición del Melzi, esto es, los diccionarios bilingües italoespañoles de Caccia (1869) y de Linati (1887) y los bilingües francés-español de Salvá (1876) y español-francés de Domínguez (1854).

De un análisis comparativo de la edición de 1893 con las obras mencionadas, he aquí algunas de las observaciones que podemos hacer:

a) Del *Nuevo diccionario de la lengua castellana* [...] de Salvá, en una secuencia de 101 lemas²¹ que abarca la franja Carrocín-Cascote, podemos afirmar que un 44,5% de lemas no está recogido en el Melzi, pero que, sin embargo, este cuenta con un 11% de nuevas incorporaciones, entre los que son ejemplos los lemas *Cartografía*, *Cartográfico* y *Cartógrafo*. Subrayemos el hecho de que ya Salvá recoge

¹⁹ Las fuentes que menciona se refieren sólo a la parte spa-ita. Nada sabemos de la parte ita-spa y, por supuesto, nada tampoco de las que pudieron servirle a Boselli para su edición revisada de 1938.

²⁰ A propósito de Domínguez, advierte Bruña Cuevas (2008: 68) que "la influencia de este diccionario en los nuevos bilingües inmediatamente posteriores y la frecuente incorporación de la pronunciación figurada en los monolingües franceses favorecerán el que ese complemento de información se brinde, más o menos desarrollado según los casos, en casi todos los diccionarios bilingües." Sobre este aspecto volveremos más adelante.

²¹ En este cómputo de Melzi estarán contempladas las palabras recogidas en subentradas, aunque no estén lematizadas, teniendo en cuenta que en otros diccionarios sí lo estarán.

muchos americanismos, marcados curiosamente con la cruz (†). Así, pues, *Cascabullo*, término que ya Salvá recogía en su bilingüe italiano-español y que Melzi no registra, lo da como americanismo.

b) En cuanto al *DRAE*, diremos, a partir de la misma secuencia Carrocín-Cascote, que un 17% de lemas no aparece en el Melzi, pero, sin embargo, este incorpora un 12% de lemas nuevos como *Cascabullo*, *Carteo*, *Cascarría* o los americanismos *Cascarillero* y *Cascarillo*, para los que habrá que esperar a verlos incorporados por el *DRAE*, incluso, hasta la edición de 1925.

c) Curiosamente, y pese a que el propio Melzi dice en su *Prefazione* haber tomado como fuente el *Diccionario Nacional o Gran Diccionario clásico de la lengua española* de Domínguez, no parece haberlo seguido muy de cerca, puesto que en la misma secuencia 'Carrocín-Cascote', contabilizamos un total de 59 lemas, frente a los 101 de Melzi y para aproximarnos más a la composición del leuario, diremos que solamente un 34% de lemas son comunes a ambos, teniendo Domínguez un 66% de lemas no incluidos en el Melzi y este un 81% de nuevas incorporaciones.

d) Con el diccionario de Caccia²² presenta un leuario bastante paralelo, en el que Melzi elimina muy pocos lemas e incorpora fundamentalmente derivados. Lo sigue muy de cerca y, por ejemplo, en la parte ita-spa, en la secuencia Cadavere-Caduta, son 17 lemas idénticos, en cuya serie Caccia incluye solamente *Cadice*, que en Melzi formaría parte del *Dizionario di nomi proprii* del final de su obra.

e) De Linati destacaremos la alfabetización de diminutivos y aumentativos, como hace Melzi en sobradas ocasiones y que no incluye los nombres propios en el leuario. Si bien es verdad que las dimensiones del Linati exceden con mucho las del Melzi (en la secuencia 'C-Camoiardo' de la parte ita-spa Melzi recoge 300 lemas, mientras Linati tiene 492), no hay que obviar el hecho de que Melzi agrupa en subentradas lo que en Linati está lematizado, así como también las variantes lexemáticas. En Linati constatamos la tendencia a la excesiva derivación alfabetizada: *Cabalg=ada* origina en Melzi *-ador*, -

²² Por mencionar alguna característica general compartida por Caccia y Melzi, diremos que presentan ambos el mismo sistema de grandes corchetes al final del renglón ahorrando espacio y la preocupación por ofrecer la pronunciación de las palabras, expresamente puesto de manifiesto en el mismo subtítulo del Caccia ('con pronunciación figurada en ambas lenguas').

adura, *-ar* y en Linati serían 4 entradas diferentes. Se detectan largas series de lemas tal cual entre uno y otro, caso, por ejemplo, de los 15 lemas entre *Cabiztuerto* y *Cabria*, donde Melzi incorpora únicamente un americanismo (*Cablegramà*).

f) Tanto del leuario del *Nuevo Diccionario francés-español y español-francés* como del *Nuovo Dizionario Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano* de Salvá²³ podemos decir que constatamos un fuerte paralelismo con el Melzi. En cuanto al primero, en la parte español-francés, en la secuencia 'Carrocín-Cascote' sólo un 7% del leuario de Salvá no ha pasado al Melzi, mientras que este ha incorporado un 20% de lemas nuevos, aproximadamente (entre los que se cuentan americanismos del Melzi como *Cascarilla*, *Cascarillero* y *Cascarillo*). Nos llama la atención que en ambos diccionarios de Salvá hallamos el lema *Cartapartida*, que no existe ni en la edición más reciente del *DRAE*.

g) Del *Diccionario Universal español-francés* de Domínguez, diremos que en la misma secuencia 'Carrocín-Cascote', recoge un 61,5% que no aparecen en Melzi, mientras que este cuenta únicamente con un 6% de lemas nuevos. No olvidemos las dimensiones del Domínguez y la enorme cantidad de lemas cultos en su leuario (*Cartopterix*, *Cascoclitro*, etc.). Domínguez recoge también *Cartapartida*, pero no los tres americanismos del apartado anterior.

2.2. Ediciones posteriores

En 1938 sale la edición revisada del *Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* de Melzi, que evidentemente estuvo, como hemos venido insistiendo, a cargo exclusivamente de Boselli, aunque aparezcan en portada los dos autores (no olvidemos que Melzi muere en 1911). Es cuanto menos indicativo que precisamente un año antes, en 1937, Boselli hubiese publicado su *Dizionario spagnolo-italiano e viceversa*.

Entre una y otra edición del Melzi, poco más podemos decir, salvo que hallamos reimpresiones de la de 1893 en 1894, sólo la parte spa-ita,

²³ No queremos dejar de destacar como característica del diccionario común al Melzi, la preocupación por la pronunciación figurada en ambas lenguas. Es también muy interesante la importancia que le da Salvá a los sinónimos, haciéndolos constar en una lista aparte. Como sabemos, Melzi también les otorgó relativa importancia, pero lo hizo en el seno de la microestructura del diccionario.

y en 1897, sólo la parte ita-spa; posteriormente en 1904,²⁴ 1910, 1914 y en 1926-1927, encuadradas ambas partes en un solo volumen. De la edición revisada, la de 1938, sólo tenemos constancia de la reimpresión publicada en Italia en 1940, y que ya ha sido suficientemente descrita anteriormente, y de otra en Argentina en 1945, a la que no hemos tenido acceso.²⁵

2.3. Influjos directos

En cuanto a los posibles influjos directos que pudo ejercer, partamos de las afirmaciones que hace Gallina: "Le texte du dictionnaire présente des ressemblances fréquentes avec le Bacci/Savelli²⁶ 1908-16 et le Frisoni 1917-27, mais, puisque ceux-ci sont postérieurs à la première édition du Melzi, on peut affirmer que ce dernier est un ouvrage original", a partir de las cuales, la autora le otorga el calificativo de 'original' al diccionario Melzi, simplemente por cuestiones cronológicas. A mayor abundamiento, diríamos que podemos hallar influjos directos del Melzi de 1893 en otras obras posteriores, como el diccionario de Boselli de 1900, por razones obvias, o el de Ortiz de Burgos de 1946.

Por otra parte, hallamos también muchas similitudes formales y de contenido con el diccionario de Frisoni de 1917-1927, y para el que remitimos a un estudio sobre el mismo, realizado por quien escribe (Rodríguez Reina 2008).

3. Articulación hiperestructural de la obra

A la descripción física del diccionario, ofrecida en el apartado de Introducción, podemos añadir otros aspectos dignos de mención en

²⁴ Hasta aquí parece que se publicó en dos volúmenes ya que el catálogo de la Biblioteca Nacional de Florencia especifica a partir de la edición de 1910 '2 leg. in 1.'

²⁵ Gallina (1991: 2994) declara haber tenido acceso únicamente a esta edición del Melzi, publicada en La Plata en 1945, que, por otro lado, difiere muy poco de la edición de 1940. No es de extrañar que la fama del Melzi pudiera cruzar el océano en una época, hacia mediados del siglo XIX, en la que tiene lugar una fuerte inmigración de italianos en Argentina (*Vel.* Devoto-Rosoli, 2000).

²⁶ Pese a que Gallina (*Ibidem*) afirma en relación con el Melzi que "le texte du dictionnaire présente des ressemblances fréquentes avec le Bacci/Savelli 1908-16", convendría leer con atención el estudio de Bermejo en esta monografía, para poder dilucidar hasta qué punto estas palabras suyas responden a la realidad.

relación con su articulación hiperestructural, como, por ejemplo, que el autor hace un uso muy metódico del par de lenguas italiano-español. A excepción de la *Prefazione*, que aparece única y exclusivamente en la parte spa-ita y, obviamente, en italiano, razón de más para pensar en la relativa monodireccionalidad del diccionario (& 5), el resto del aparato de la obra aparecerá sistemáticamente en italiano para la parte spa-ita y en español para la parte ita-spa.

En relación con las abreviaturas, podemos afirmar que Melzi ha sido muy sensible a este aspecto, puesto que ha recogido en su listado una ingente cantidad de ellas que, posteriormente, con gran meticulosidad ha ido incorporando en la microestructura del diccionario. No debió de ser una imposición editorial el ahorro de espacio para este autor (no olvidemos que costaba a veces sus propias obras), ya que no escatima en minar su diccionario de marcas de toda índole. Puede que el sistema del signo igual, utilizado en los derivados, como veremos más abajo, o el gran corchete aprovechando huecos en los renglones hacia arriba o hacia abajo,²⁷ equilibre el derroche de espacio en los campos del saber.

Justo detrás del exhaustivo listado de abreviaturas, explica el significado de cada uno de los signos²⁸ que aparecen en su diccionario, entre los que cabe destacar, por un lado, el signo igual (=), al que Melzi cataloga de "sistema chiarissimo di raggruppare o di classificare ogni derivato sotto il vocabolo radicale o primitivo (guadagnando così uno spazio preziosissimo)," sistema por primera vez usado en los diccionarios italo-españoles, si bien el autor ya lo adoptó anteriormente en otros diccionarios suyos, y, por otro, el signo § para indicar americanismo.

Un comentario aparte merecen el asterisco, que en Melzi 'indica l'arcaismo spagnuolo', a diferencia del diccionario de Frisoni de 1917 donde significará americanismo,²⁹ y la cruz (†), sólo listada en la parte

²⁷ Vid. corchetes de los lemas *Carromatóro*, que lleva el corchete hacia arriba, o *Cárrro*, con el corchete hacia abajo, en la página 100 de la parte spa-ita del Melzi de 1893, incluida en este mismo capítulo.

²⁸ No vamos a mencionar signos como el guión, introduciendo el derivado, la raya para sustituir el lema en las contextualizaciones o el punto exclamativo en las interjecciones, por considerar que son sobradamente conocidos.

²⁹ De todos es sabido el uso frecuentemente arbitrario de los signos por parte de los lexicógrafos: la cruz, que para unos es 'término en desuso', para otros puede ser cambio de género, como en Frisoni (Rodríguez Reina, *Ibidem*), toscanismo, como en Melzi o americanismo como en Salvá; el asterisco, que

ita-spa, que indica "1º La palabra Toscana; 2º La traducción española de la palabra italiana tomada en el sentido del uso toscano", frente al Frisoni, por ejemplo, donde significará más tarde cambio de género.

4. Aspectos tipográficos y textuales

El diccionario de Melzi de 1893 es de dimensiones reducidas, de formato manejable, casi de bolsillo, y con un cierto desequilibrio entre ambas secciones.³⁰

En palabras del propio autor, cogidas de aquí y de allá en su *Prefazione*, su diccionario presenta un 'spirito moderno', 'comodità del formato', tiene un 'prezzo modesto' y es meritoria la 'compattezza dell'edizione.' A todo esto, por si fuera poco, tiene la virtud, siempre según ese público del que él habla, 'di contenere l'immenso patrimonio linguistico sparso in dizionari voluminosi o troppo costosi'.³¹

Aunque las ediciones que hemos manejado físicamente para este estudio eran todas en un solo volumen, podemos sospechar que era intención del autor publicar las secciones en volúmenes independientes, como ya se ha apuntado anteriormente, habida cuenta de que en ambas se empieza por la página 1 y que, incluso, se pueden encontrar fechas distintas en sendas portadas del diccionario, caso de la edición de 1894, donde la portada de la parte spa-ita reza 1894 y la de la parte ita-spa 1897.

Está publicado en dos columnas y con el comienzo de la letra del alfabeto que corresponda a cualquier altura de la página. Cuenta con interlineado simple y una cubierta en imitación piel roja.

para unos es americanismo, para otros puede significar 'arcaísmo', como en Melzi. La pura convención puede llevar a que el mismo Melzi utilice el asterisco en un sentido o en otro, por ejemplo, en el diccionario de nombres propios del final 'segna i nomi geografici, sì moderni che antichi.'

³⁰ N° de páginas de la parte spa-ita de la edición de 1893: [X] 1-462 [463-478] [8]. N° de páginas de la parte ita-spa de la edición de 1893: [VII] 1-608 [609-616]. Medidas de la edición de 1893: 18,2 cm. x 12,3 cm. Grosor: 3,8 cm.

N° de páginas de la parte spa-ita de la edición de 1940: [2] [6] 1-526 [3]. N° de páginas de la parte ita-spa de la edición de 1940: [2] 1-626 [627-634] [2]. Medidas de la edición de 1940: 18,2 cm. x 12,3 cm. Grosor: 4,9 cm.

³¹ Probablemente entre los 'voluminosi' se esté refiriendo a su propio diccionario publicado en París en 1881, el *Nuovo Vocabolario Universale Della Lingua Italiana* [...], que, además, tendría que ser costoso.

Presenta el mismo aspecto físico que otros diccionarios publicados también en torno a esa época: se repiten los ex libris, la misma tipografía, mismo sistema de encuadernación,³² etc.

Para ser de publicación tan antigua, presenta mucha legibilidad y una tipografía de calidad. Y, en el diccionario, cuyo autor era gran amante de las mayúsculas, los lemas la llevan en su inicial.

Tres son los tipos de grafía que hallamos:

a) El lema en redonda y negrita y con la inicial mayúscula. También aparece en negrita y redonda todo tipo de derivados en subentradas.

b) La cursiva para las abreviaturas y las contextualizaciones del lema.

c) La redonda para equivalentes y traducción de contextualizaciones.

Melzi utiliza también, como señalábamos en el & 3, algunos símbolos gráficos de los que merecen una mención especial, decíamos, el signo igual (=) para separar la raíz léxica del resto de los derivados o de las desinencias y siempre ubicado en el lema, nunca dentro de la voz, y el signo §, muy útil porque, al poder aparecer tanto delante del lema como en el seno del artículo para indicar que se trata de un americanismo, se aprecian al vuelo y nos da la sensación de que el diccionario está plagado de ellos (probablemente se trate de un efecto buscado). Veamos como botón de muestra los siguientes ejemplos:³³

Cacháza, *s.f.* Flemma, [...]. || §Rum. **Cabrer=iza**, *s.f.* Capanna di capraio [...]. || **-izo**, *s.m.* Capraio.

Si bien es cierto que la enorme proliferación de lemas interrumpidos por el signo igual, puede a veces sobrecargar el texto y con ello la consulta ágil del diccionario, también es cierto que supone un ahorro de espacio y una técnica moderna de reagrupar el contenido, preparando o anticipando al lector que va a haber subentradas en el desarrollo de la voz. Recordemos (&3) que el propio Melzi cataloga la técnica usada de

³² Por ejemplo, lleva al pie en la página 1, el título de la cubierta (*Diz. spagn.-ital.* en la parte spa-ita y *Diz. ital.-spagn.* en la ita-spa) y el número 1 en el extremo contrario, circunstancia esta que se repite cada 32 páginas, siendo en total 30 cuadernillos en la parte spa-ita y 39 en la ita-spa.

³³ En las ejemplificaciones recurriremos mayoritariamente a ejemplos extraídos de la letra C de la parte spa-ita de la primera edición de 1893. Tipográficamente, intentaremos reproducirlos tal cual, siempre que nos sea posible. De forma esporádica, usaremos ejemplos extraídos de la parte ita-spa e, incluso, nos basaremos para analizar algún aspecto en la edición de 1940.

"sistema chiarissimo di raggruppare o di classificare ogni derivato sotto il vocabolo radicale o primitivo [...]."

Por último, separa las distintas categorías gramaticales que puede asumir un lema, las acepciones, los contextos y los sentidos figurados con doble barra precedida de punto (& lema *Casa*).

5. Destinatarios y finalidades de la obra

No queda definitivamente clara la direccionalidad del Melzi. Algunas afirmaciones del autor y otras circunstancias nos inducen a pensar en la monodireccionalidad del diccionario, concebido especialmente, pues, para italianos, como, por ejemplo, el hecho de dar explicaciones sobre cómo se pronuncian las palabras, abriendo el apartado *Pronunzia* así de contundente: "Il suono della maggiore parte delle lettere dell'alfabeto spagnuolo corresponde a quello della nostra lingua". Lo importante, al parecer, era que el destinatario italiano supiese pronunciar una palabra española y no a la inversa, puesto que en la parte ita-spa no aparecen indicaciones de cómo debe un español pronunciar, por ejemplo, la palabra italiana *guerra*.

Son indicios también de monodireccionalidad el que se refiera al destinatario como 'L'Europeo', trascendiendo, incluso, la nacionalidad italiana y contraponiéndolo a los 'Spagnuoli,' la *Prefazione* sólo en lengua italiana, precediendo únicamente a la parte spa-ita, y el gran desequilibrio del número de páginas en ambas secciones del diccionario.

Entre los destinatarios claramente italianos, según el apartado *Pronunzia* de la *Prefazione*, se cuentan distintos colectivos cercanos al autor, todos ellos con un determinado grado de instrucción (se supone que sus amigos eran cultivados, así como los profesores o los alumnos que estaban instruyéndose): "Così, ripetute volte, mi scrissero amici, professori e scolari," declara Melzi a propósito del ahínco con que se le animaba a redactarlo.

Un síntoma del nivel de instrucción del destinatario puede ser su explicación acerca de cómo se pronuncia la *c+i,e* en español, dice: "suona come una *s* blesa, o come il *th* inglese", dando por supuesto que los usuarios tienen conocimientos de inglés. Y no digamos cuando a propósito de la *g+e,i* dice que "suona *ch* gutturale tedesco, come nella parola *suchen*", dando por descontado que el destinatario sabe, además, alemán.

No es casualidad tampoco que el título sea en italiano y la primera parte del diccionario sea precisamente la spa-ita, siendo el autor italiano y, por tanto, atendiendo en primer lugar a la traducción directa, a la descodificación, la traducción del español y al español. Y no hay que olvidar, tampoco, que las portadas de ambas secciones aparecen en italiano.

Pese a todo lo hasta aquí expuesto en relación con la direccionalidad del Melzi, unos pocos detalles nos informan de que ha tenido presente también al público español, buscando la tan ansiada bidireccionalidad: Primero, en la *Prefazione*, a propósito del concepto de *toscanità*, Melzi aduce que la traducción de ciertos términos en desuso "riuscirà gradita agli stranieri che leggono i nostri antichi;" segundo, el metalenguaje será siempre en la lengua meta, esto es, en italiano la parte spa-ita y en español la parte ita-spa; y, tercero, la lista de abreviaturas aparece en ambas secciones en la lengua meta.

Sin embargo, lo que más nos demuestra su potencial afán por la bidireccionalidad es su preocupación por la acentuación en ambas partes de la obra.³⁴ Melzi advierte que el acento "gli studiosi lo troveranno segnato, in *corsivo*, e tra parentesi, di fianco a quelle parole che, dai più, si sogliono scrivere con l'accento *ortografico*."

En cuanto a las posibles finalidades del diccionario, es muy revelador el título completo que aparece, no ya en la cubierta de la obra, pero sí en el frontispicio de ambas secciones: *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo Commerciale, Scientifico, Tecnico, Militare, Marinaresco, ecc.* Y no digamos toda la retahíla que aparece justo debajo de un 'Arricchito', resumiendo, siete puntos con los que Melzi nos informa del léxico que ha recogido en su diccionario y que tendremos ocasión de analizar más adelante en el apartado 6. Y, por si se dejaba algo en el tintero, añade ese *ecc.* que deja entrever que va a atender, tal

³⁴ Habrá que esperar a la edición revisada por Boselli en 1940, para que ya no consten estos acentos entre paréntesis, pero únicamente en la parte spa-ita, donde los lemas llevan sólo acento si es gráfico. Para la parte ita-spa, en cambio, Boselli ha seguido el mismo sistema que utilizó Melzi en la primera edición. Esta incoherencia sólo se puede achacar a la falta de atención en la redacción, a ausencias de criterios básicos en la elaboración o, simplemente, al deseo expreso del autor por ayudar al destinatario español en la pronunciación del italiano (justo para compensar las carencias anteriores).

vez consciente de las carencias lexicográficas, a todas las ramas del saber. Y no defrauda, absolutamente.

Si aún hoy seguimos echando de menos más diccionarios especializados que nos ayuden en la ardua tarea de traducir textos de sectores muy técnicos, podemos imaginar lo que tenía que ser el siglo XIX, donde a falta de especializados, había que aprovechar la elaboración de un diccionario general para atender a todos los campos del saber, resultando así que se generaban diccionarios híbridos a caballo entre lo general y lo especializado.

Si bien es cierto que a finales del siglo XIX reinaba, según Martínez Egido (2008: 236), "la concepción del diccionario como producto pedagógico y también comercial," de ahí la preocupación perenne por el tamaño reducido y el bajo coste, muy velada aparece, sin embargo, en nuestro diccionario cierta finalidad didáctica si atendemos a la información gramatical que recoge, por ejemplo (& 6.4).

6. Observaciones generales sobre el léxico

Muy ambicioso fue el proyecto de Melzi a la hora de elaborar su diccionario, especificando en subtítulo todos los aspectos que van a ser objeto de su lemmario. Así, pues, en ambas partes declara que irá acompañado: "1.º D'un gran numero di locuzioni proprie delle due lingue; 2.º D'un gran numero d'esempi; 3.º Delle voci dell'uso toscano; 4.º Degli Americanismi più in uso [...]; 5.º Della retta pronunzia delle parole; 6.º Dei vocaboli antiquati; 7.º D'un dizionario di nomi proprii, sì personali che storici, geografici e mitologici."

Aunque en otras obras suyas anteriores, Melzi llevaba muy a gala especificar una cantidad de lemas,³⁵ en esta ocasión no declara sorprendentemente ninguna cifra, pero si hacemos un cálculo aproximado³⁶ de los que recoge, contando con las subentradas, podríamos concluir que la parte spa-ita cuenta con unas 42.064 entradas

³⁵ Nos referimos, por ejemplo, a *Il Vocabolario per tutti*, de 1891, donde el autor se explaya en subtítulo con todos estos datos numéricos: "contenente: 1. settantamila voci della lingua scritta e parlata, [...] 5. ottomila sinonimi, 6. duemilacinquecento neologismi usabili [...]."

³⁶ El cálculo se ha hecho sobre la página donde aparece el lema *casa* y que en ambas secciones recoge curiosamente, 88 lemas y subentradas, y luego se ha multiplicado por el número de páginas de cada parte del diccionario.

y la parte ita-esp con 54.208,³⁷ así que podríamos afirmar que se trata de un diccionario 'mayor'.³⁸

El propio autor afirma en su *Prefazione* que la técnica de usar el signo igual "mi permise d'introdurre un gran numero di importanti vocaboli, generalmente ommessi dai lessicografi. Gli è così che una grande quantità di voci da me raccolte non si incontrano manco nei più voluminosi dizionarii" (sobre esto volveremos más adelante).

6.1. Lemas con marcas diatópicas (americanismos y provincialismos)

Provincialismos no se recogen en el leuario spa-ita de Melzi, pero sí convendría destacar, en la parte ita-spa los lemas que tienen que ver con la *toscanità*. Advierte Melzi en su *Prefazione*: "Come poi la *toscanità* è miniera perenne per i buongustai, credetti rendere il mio lavoro più accetto col segnare il Fiore della *Lingua parlata toscana*" y así, marca los lemas con la cruz. En efecto, en la letra C de la parte ita-spa, hallamos 102 toscanismos.³⁹

Melzi indica con el signo § los americanismos, como sabemos, pero sin ningún tipo de marca diatópica, pudiendo reconocer la proveniencia de algunos términos sólo leyendo el desarrollo de la voz (& 6.2.).

³⁷ Puede que el desequilibrio patente entre ambas secciones pueda deberse también (& 5) a la existencia de diccionarios monolingües del propio Melzi publicados anteriormente, que debieron servirle de inspiración para la elaboración del leuario (& 2.1).

³⁸ Denominación empleada por Marelló (1989: 197).

³⁹ Llama la atención la reducción de toscanismos efectuada por Boselli en la edición de 1940, donde se pasa de 102 a 83. Como una especie de marca diatópica, encontramos una novedad incorporada por Melzi-Boselli en la parte spa-ita de la edición de 1940 (y que hace constar debidamente en la lista de *Segni ed abbreviazioni*, haciéndola pasar de 94 abreviaturas a 99), esto es, marca con ar. ('arabo') lemas como, por ejemplo, *Calibre* o *Cero*; con franc. ('francese') lemas como *Calota* o *Contable*; con germ. ('germanico'), por ejemplo, *Castina*; con ingl. ('inglese') *Carpetta* o *Catgut* y con pers. ('persiano') lemas como *Circón* o *Cimitarra*.

Diseminados por la letra C de dicha sección del diccionario también hemos detectado lemas identificados entre paréntesis como greco (*Cadera*, *Camarón*), turco (*Caíque*, *Corbacho*), ebraico (*Cobén*) o, incluso, el regionalismo basco (*Cencerro*). Obsérvese que no aparecen abreviados, tal vez por no haber sido listados entre las Abreviaturas.

6.2. Indigenismos

La inserción de americanismos en los diccionarios ha venido siendo desde tiempos muy remotos una constante en la lexicografía no sólo en la monolingüe, sino también en la bilingüe, debido a la estrecha relación con América.⁴⁰ Antes de Melzi y después de él, muchos fueron los autores de diccionarios, incluso siendo de origen italiano, que se planteaban el dilema de cuántos americanismos recoger en sus obras, con tal de que fueran un fiel reflejo de la realidad lingüística de un país como España y fueran competitivos, comercialmente hablando. Con estas palabras alude Melzi a ellos en su *Prefazione*:

Una vera novità fu introdotta nella *nomenclatura spagnuola*: voglio parlare degli *Americanismi*, cioè dei vocaboli o locuzioni proprie dell'idioma spagnuolo parlato nell'America meridionale e centrale. L'Europeo che giunge in quelle contrade, per quanto conosca bene l'idioma castigliano, è sempre imbarazzato davanti a questi neologismi locali. Reputai dunque di far cosa utilissima il segnarli in questa opera, tanto più che tali *Americanismi* sono, generalmente, ignoti agli stessi Spagnuoli.⁴¹

Basándonos en la letra C de la edición de 1893, como venimos haciendo, hemos contabilizado en la parte spa-ita un total de 38 americanismos lematizados,⁴² sin marca diatópica de procedencia, aunque sí precedidos del signo §. Por otro lado, si tenemos en cuenta que la edición del *DRAE* de 1925 fue la que produjo una verdadera americanización en los diccionarios, no olvidemos que se trata de la época del centenario, no nos sorprenderá en absoluto que en la edición del Melzi de 1940 el número de americanismos se dispare con respecto a la de 1893, alcanzando la cifra de 398 lematizados, hecho este que contribuye también al incremento en el lemario general.

⁴⁰ Como señala Alvar Ezquerro (1993b: 344): "A partir del siglo XIX se hace expresa la voluntad de otorgar a los americanismos un espacio cada vez mayor en los diccionarios españoles. Así, aunque ya Nebrija, la propia Academia en Autoridades o Terreros habían introducido algunas voces americanas, hay que esperar a Salvá, Domínguez o Chao para que esa presencia sea más significativa. Este proceso tiene eco en la 12ª edición de la Academia (Garriga 2001b: 272), pero sobre todo, en esta 15ª".

⁴¹ Parte spa-ita, *Prefazione* (Melzi 1893).

⁴² Añadimos el adjetivo 'lematizado' para que quede claro que en esta ocasión no se han computado los derivados.

Para establecer unos parámetros de comparación entre el Melzi de 1893 y el Diccionario Académico en relación con los americanismos, vamos a analizar una lista, propuesta para esta investigación de conjunto, de 45 lemas acompañados de la fecha en la que aparecen recogidos por primera vez en el *DRAE*. De dicha lista⁴³ hemos hallado en Melzi 33 lemas,⁴⁴ es decir, el 73%. Hay que decir, sin embargo, que de esos 33, sólo están marcados con el signo § 7 lemas (21%), los demás no los puede identificar cualquier usuario sin conocimientos sobre el tema. De ahí, que podamos afirmar que si leyéramos todo el diccionario palmo a palmo serían muchísimos más los americanismos recogidos, porque equivalentes como estos son frecuentes, por ejemplo,

Cachupín, *s.m.* Spagnuolo stabilito nell'America sett., o
Colono, *s.m.* Colono.

Hemos de subrayar, al hilo de esta lista de indigenismos, que de los 33 americanismos del Melzi, 8 llevan la marca *bot.* de 'botánica' y 8 la de *st.nat.* de 'storia naturale', dos sectores de alta frecuencia en el Melzi (& 6.3.) y que tienen mucho que ver con la naturaleza americana.

No siempre con abreviatura de indigenismo como, por ejemplo, en el lema *Aguacate*, donde aparece el equivalente de 'Alloro delle Indie', hallamos algunos lemas con especificación del país de América, por ejemplo: **Cayo**, *s.m.* (geog.) Isoletta (nelle Antille).

Con respecto a la parte ita-spa, podríamos afirmar que no aparecen lematizados los indigenismos como tales, es decir, que si el leuario recoge lo que sería un indigenismo, el signo § aparecerá únicamente delante del equivalente y nunca en el lema, como ocurre, por ejemplo, con *Mandioca* o *Patata*, cuyos equivalentes 'Mandioca' y 'Papas', respectivamente, irán precedidos de dicho signo. Como quiera que sea, son contadas las ocasiones en que esto sucede, siendo omitida, por

⁴³ He aquí los lemas que componen la lista propuesta para la comparación: *aguacate, alpaca, arepa, azteca, barbacoa, bohío, butaca, cacahuete, cavique, canoa, Carey, cayo, colibrí, cóndor, coyote, curare, chapapote, chocolate, enagua, guaje, hamaca, hule, huracán, iguana, loro, llama, macuto, maguey, maíz, mandioca, maní, ocelote, pampa, papaya, patata, petate, piragua, puma, sabana, tabaco, tapioca, tiburón, tiza, tomate, vicuña*.

⁴⁴ En la edición de 1940 serían 41 lemas, o sea, el 91% de la lista, resultando significativa, teniendo en cuenta las fechas tempranas en las que ya aparecían recogidos en el *DRAE*, la no inclusión de los cuatro lemas siguientes: *Chapapote* (*DRAE* 1884), *Guaje* (*DRAE* 1925), *Ocelote* (*DRAE* 1925) y *Tiza* (*DRAE* 1852).

regla general, cualquier marca de indigenismo (v. *Tapioca* o *Piroga*, por ejemplo).

6.3. Tecnicismos (lemas con marcas diatómicas)

Muchas y variadas son las lenguas de especialidad que recoge Melzi en su leuario y, aunque a veces una página se convierte en un mar de abreviaturas de toda índole, hay que reconocer que el esfuerzo es meritorio, cumpliendo así lo que promete en la *Prefazione*, donde afirma que, además de las traducciones, aparecerán "i diversi significati scientifici, tecnici, commerciali, militari, marinareschi, di arti e mestieri, e il linguaggio figurato, indicandone ovunque l'uso con appositi segni abbreviativi."

Esta presencia relevante de voces de la ciencia no pudo ser más que otra de las influencias que ejerció la 12ª edición de 1884 del Diccionario Académico en su obra. Afirma Garriga-Rodríguez (2008) que "el léxico de las diferentes técnicas muestra cómo la 12ª es la edición –junto con la de 13ª, de 1899– que más voces incorpora al diccionario académico."

He aquí los 15 primeros campos del saber por orden de frecuencia que podemos hallar en el Melzi de 1893 en la letra C de la parte spa-ita y que suelen ser los campos tradicionales del *DRAE*: 'botanica' (*bot.*) 181, 'storia naturale' (*st.nat.*) 130, 'marina' (*mar.*) 104, 'medicina' (*med.*) 74, 'anatomia' (*anat.*) 55, 'militare' (*mil.*) 53, 'arti e mestieri' (*art.*) 49, 'legislazione' (*leg.*) 49, 'architettura' (*arch.*) 43, 'musica' (*mus.*) 40, 'poesia' (*poes.*) 37, 'agricoltura' (*agr.*) 36, 'chimica' (*chim.*) 29, 'commercio' (*com.*) 26 y 'astronomia' (*astr.*) 24, seguidos por un sinfín de marcas diatómicas más, hasta llegar al número de 52, que aparecen especificadas de manera meticulosa, salvo en pequeños lapsus sin importancia, como recoger los términos de 'geografía' unas veces bajo la abreviatura *geog.* y otras *geogr.*, por ejemplo.⁴⁵

Hay que decir que, al margen de esas 52 marcas diatómicas del listado de la parte spa-ita de 1893, hemos hallado otras esparcidas por la letra C del diccionario, como, por ejemplo, *cacc.* ('caccia'), *eq.* ('equitazione') o *fren.* ('frenología'), que aparecerán, sin embargo, elencadas en la parte ita-spa bajo las abreviaturas *caz.*, *equit.* y *fren.*, como

⁴⁵ Esto mismo ocurre con los términos englobados en el campo 'patología', que puede aparecer bajo *pat.* o *patol.*, los pertenecientes al campo 'poesía', que cuentan con las abreviaturas *poes.* y *poet.* o los del ámbito de la 'geometría', donde aparece *gom.* o *geom.*, por ejemplo en *Conoidale*.

si Boselli, en su función de revisor, hubiese intentado subsanar pequeños despistes de Melzi. Así, pues, en la parte spa-ita los lemas **Caracol** (*eq.*), **Cepo** (*cacr.*) y **Concentr=actividad** (*fren.*)⁴⁶ aparecen perfectamente marcados en el cuerpo del diccionario.

A título ilustrativo, diremos que en la secuencia 'Carrocín-Cascote',⁴⁷ de la parte spa-ita, tenemos que el 32,7% de los lemas llevan marca, y de ellas el 54,5% son diatécnicas.⁴⁸ Por otro lado, en la secuencia 'Carroziere-Casone,' de la parte ita-spa, el 31,7% de los lemas lleva marca, y de entre todas ellas el 59,4% son diatécnicas.⁴⁹

Esta clara tendencia de Melzi a marcar hace que pueda prescindir con mayor facilidad de discriminadores semánticos, especificaciones o aclaraciones a los que tenían que recurrir otros autores de diccionarios menos puntillosos. Este será el caso del Frisoni de 1917-1927, quien, al no clasificar, tiene que acotar significados (& 7.2). Ello no quiere decir que en Melzi no exista este tipo de recurso, tal vez por haber obviado la marca, como en los ejemplos siguientes donde bastaría que constara *típ.* ('tipografía'):⁵⁰

Cuchíll=a, *s.f.* [...] || Tagliatrice (pei legatori). [...] **Cubiérta**, *s.f.*
 [...] || Copertina (di un libro). [...]

Resulta, cuanto menos, llamativa la profusión de lemas relacionados con el campo de la botánica y de la historia natural. Recordemos que los americanismos eran un punto fuerte en el Melzi y provenientes de las Américas tenemos muchos lemas enmarcados en ambos sectores, como advertíamos más arriba. Entre el ranking de las 15 marcas diatécnicas más frecuentes de entre las 52 que aparecen en el Melzi, no podían faltar tampoco, como es lógico, la abundancia de términos

⁴⁶ Resulta curioso este término marcado con *fren.* de 'frenología', que es el único detectado en la letra C del diccionario en la parte spa-ita y que, sin embargo, ya no aparece lematizado en la parte ita-spa.

⁴⁷ Para este cotejo se han contabilizado los lemas y las subentradas.

⁴⁸ Estos datos bajarán por un lado y se incrementarán por otro en la edición de 1940, ya que el 26,3% de los lemas lleva alguna marca, pero de ellas el 63,3% serán diatécnicas.

⁴⁹ Para la edición de 1940, sucede lo mismo que en la nota anterior, esto es, baja el número de lemas con marca (29%), pero aumenta la presencia entre ellas de las diatécnicas (63,3%).

⁵⁰ Así también no marca el lema *Combinatorio* y sí *Combinadas* y *Combinar* o marca con *bot.* el lema *Clavellina* y no *Clavel*.

relativos al comercio y a la legislación, por hallarnos en una época de fuertes contactos entre Italia, España y América.

Como botón de muestra, baste la página 136 de la parte spa-ita del 1893 con 80 lemas, donde se detectan más de 15 marcas diferentes. En total son 36 abreviaturas, o sea, que casi cada dos lemas, uno lleva una abreviatura.

En cuanto al campo de la química, cuya terminología nos ha llegado a través del francés (Garriga 1996-1997: 65), de un listado de 44 términos,⁵¹ extraídos de diferentes ediciones del *DRAE* y sometido al estudio contrastivo con el Melzi de 1893 para esta investigación de conjunto, hemos constatado la presencia de 34 (de los cuales, *Ácido* aparece, pero sin la especificidad de *Ácido carbónico* ni *Ácido muriático* y tres constan en subentradas, *Cristalización*, *Fundente* y *Magnesio*), o sea, un 77,3%.

Los lemas que no aparecen recogidos en la parte spa-ita del Melzi de 1893 son:⁵² *Ácido* (*carbónico* y *muriático*), *Bicarbonato*, *Bióxido*, *Boro*, *Catálisis*, *Cloro*, *Cloruro*, *Electrólisis*, *Hidrocarburo* y *Potasio*. Indagando en este aspecto, hemos podido constatar la siempre presente falta de coordinación entre ambas partes del diccionario, debido, como es de suponer, a los medios rudimentarios con los que se elaboraban estas obras por aquella época. Así, pues, *Catálisis*, *Cloro* y *Cloruro*, por ejemplo, sí aparecen lematizados en la parte ita-spa bajo *Cloro* y *Cloruro*, y en subentrada *Catalisi*, marcados con (*quim.*).

6.4. Voces (o Lemas) gramaticales (lemas con marcas diagramaticales)

Melzi recurre normalmente a la entrada única cuando existen, por ejemplo, distintos registros gramaticales. Por ejemplo: **Cereal**, *ag.2g.* [...] || *s.m.pl.* *Cereales*, *Cereali* (cuando esto sucede, el lema aparece en cursiva y plural). Otros ejemplos son: *Cernidura*, *Ciento*, etc.

⁵¹ Este es el listado de lemas del ámbito de la química sometido a estudio contrastivo en esta investigación de conjunto: *ácido*, *albúmina*, *álcali*, *ázo*, *bicarbonato*, *bióxido*, *boro*, *calcio*, *calórico*, *caseína*, *catálisis*, *celulosa*, *cinc*, *cloro*, *cloruro*, *cristalización*, *electrólisis*, *flúor*, *fósforo*, *fósforo*, *fundente*, *gas*, *gaseoso*, *glucosa*, *hidrocarburo*, *hidrógeno*, *magnesio*, *metalizar*, *metaloides*, *metalurgia*, *molécula*, *nitrate*, *nitrogeno*, *oxígeno*, *ozono*, *parafina*, *platino*, *potasa*, *potasio*, *química*, *sulfato*, *volátil*, *yodo*.

⁵² De igual manera, tampoco lo estarán en la edición de 1940.

El autor ha mostrado una clara inquietud en relación a la pronunciación⁵³ de un fonema inexistente en la otra lengua o de secuencias fónicas diferentes, proporcionando entre paréntesis determinada información útil. Por ejemplo: **Coadyuvador** (-iu); **Condigno** (-ig-no-); **Contigüidad** (-gui-); **Créma**, *s.f.* Crema. || (*gram.*) Trema (sull'ü in güe, güi).

También se ha ocupado concienzudamente de la acentuación, de señalar el acento, porque "molti vocaboli hanno bensì la medesima ortografia nelle due lingue, ma diverso l'accento tonico". Sensibilizado con este tema, coloca incluso la vocal que lleva en español el acento ortográfico⁵⁴ entre paréntesis y en cursiva. Advierte más adelante: "E, l'accento *tonico*, facendo pure l'ufficio di accento *ortografico* in molte parole spagnuole, gli studiosi lo troveranno segnato, in *corsivo*, e tra parentesi, di fianco a quelle parole che, dai più, si sogliono scrivere con l'accento *ortografico*". Como es obvio, se trata de un sistema absolutamente antieconómico y que ya Boselli se ocupará de eliminar de la edición de 1940, en pro de la inclusión de muchos más lemas, como hemos venido insistiendo.

Desde un punto de vista de usuario español del diccionario (& 5), nos parece que habría sido más efectivo explicar someramente las tres reglas de acentuación en español (como poco más tarde haría el mismo Boselli en su diccionario de 1900 o Frisoni en el suyo de 1917, por ejemplo), aunque quizá no ha querido hacerlo porque, al ser italiano, sabía perfectamente que no existe mucha sensibilidad a la acentuación en esta lengua y que podrían ser difíciles de asumir. Por lo tanto, ha optado por la vía de la pura práctica y lo ha marcado convenientemente cuando era obligatorio.

En relación con otro tipo de información gramatical, como, por ejemplo, la especificación de plurales irregulares o auxiliares de tiempos compuestos o tiempos verbales irregulares, podemos afirmar rotundamente que no existe, salvo la categoría gramatical que hace constar detrás de cada lema con la abreviatura correspondientemente

⁵³ La preocupación por ofrecer la pronunciación figurada del lema es una constante en los diccionarios de la segunda mitad del siglo XIX (Bruña Cuevas 2008: 68).

⁵⁴ El acento gráfico lo escribe siempre agudo, salvo en el caso de los adjetivos en *-mente*, para los que utiliza el acento grave, tal vez para identificarlo como secundario: *Cabalménte*.

recogida en la lista de *Signos y abreviaturas*. Así, pues, indica al menos cuándo un verbo es transitivo o intransitivo, con las abreviaturas *n.a.* o *n.n.*, respectivamente.

Los cambios de género aparecen siempre justo detrás del lema, separados por una coma:

Conduitt=ore, *s.m.* –**rice**, *s.f.* Conductor, a [...].

Cartesiano, *a*, *ag.* e *s.* Cartesiano.

Si bien es cierto que está lematizada la lista completa de 13 palabras sugerida para esta investigación,⁵⁵ es verdad que faltaría, por supuesto, una explicación gramatical para saber usarlas, caso, por ejemplo, de los verbos, las preposiciones o los pronombres. A la vista de los ejemplos, podemos afirmar categóricamente que Melzi no ofrece ninguna información gramatical útil para un usuario que tenga que producir, a excepción, tal vez,⁵⁶ del lema *En*, donde se apunta en fraseología, y sin mediar ninguna otra aclaración, al sistema de articulación que hace que la combinación *en el* española, pase a transformarse en la preposición articulada italiana *nel*.

Recordemos que el diccionario está destinado fundamentalmente a italianos (& 5) y que la función sería de descodificación, de manera que a la vista de la casi total ausencia de contenido gramatical,⁵⁷ podemos afirmar que es de poca o nula ayuda para la producción. Por ejemplo:

⁵⁵ La lista está integrada por los siguientes lemas: *abí, aunque, en, ese, hacer, ¡bold!, ir, le, mi, por, pues, venir y vos*.

⁵⁶ Hemos comprobado esta misma lista en la edición de 1940 y hemos podido enunciar algunas informaciones de carácter gramatical, incorporadas por Boselli a la obra, como, por ejemplo: en el verbo *Hacer*, en la acepción de *Supporre*, se especifica entre paréntesis 'con accusativo personale'; en el verbo *Ir* hallamos algunas aclaraciones de uso: 'Col gerundio indica l'inizio dell'azione', 'Colla prep. A e un infinito, essere sul punto di', 'Colla prep. En, importare'; en el lema *Le*, se ofrecen sus funciones lingüísticas de 'Pronome di terza persona singolare: Dativo maschile e femminile di persona o cosa. Accusativo maschile di persona.' (aludiendo, incluso, al fenómeno del loísmo que todavía no estaba admitido por la Real Academia) y se advierte que *en* 'Seguito dal gerundio significa: Tosto che'. Este hecho demuestra que la información gramatical en los diccionarios empezó a ser tenida más en cuenta en fechas posteriores a nuestro Melzi de 1893.

⁵⁷ Nos ha llamado poderosamente la atención la pseudoinformación gramatical sobre ortotipografía en la edición de 1940 a propósito del siguiente lema: **Comillas**, *s.f./pl.* Virgolette (<>).

Cuán y cuán, *av.* Quanto o come (correlativo di *tan*).

Se echan de menos, en efecto, apreciaciones sobre el uso de *pues* o *aunque* (para el que no se especifican los modos verbales que acompaña), pero se justifica porque la finalidad del diccionario, como decíamos más arriba, es que el usuario tenga un conocimiento pasivo de la lengua, suficiente para cubrir sus necesidades.

6.5. Lemas con marcas diacrónicas (términos anticuados y neologismos)

En relación con los términos anticuados, así justifica Melzi la presencia de ellos en su leuario de la parte ita-spa: "Oltre le parole della *lingua parlata*, la nomenclatura italiana contiene le più importanti voci della *lingua fuori d'uso*, la cui esatta traduzione, appunto perchè defunte, riuscirà gradita agli stranieri che leggono i nostri antichi scrittori." Ya habíamos comentado esta declaración a propósito de la palabra 'stranieri' en el apartado dedicado a los destinatarios de su obra, pero, habría que aducir que las palabras de una lengua, caídas en desuso, no sólo van a resultarle útil a un extranjero, sino, precisamente por no usarse desde antiguo, pueden resultarle de sumo interés, incluso, al propio italiano. Quizá, Melzi, de vasta cultura, está siempre pensando en un destinatario culto (& 5).

Para identificar los lemas anticuados les coloca delante el asterisco, que para la parte spa-ita "indica l'arcaismo spagnuolo" (*Calér*, *Canúdo*, *Cofreár*) y para la ita-spa "indica: 1º El arcaismo italiano, ó la palabra en desuso; 2º La traducción española de la palabra italiana tomada en el sentido arcaico" (*Colpáre*, *Combústo*, *Cómite*).

En la edición de 1893, la que venimos analizando, en la parte spa-ita tenemos 30 palabras antiguas lematizadas y en la parte ita-spa 92.⁵⁸ El desequilibrio de términos anticuados en ambas partes se puede deber fundamentalmente al fin perseguido por el propio autor y hecho perfectamente expreso en su *Prefazione*, como señalábamos al comienzo de este apartado.

En cuanto a neologismos, marcado con la abreviatura *neol.*, pocos son los que se detectan en Melzi. Para empezar no los hay en la letra C

⁵⁸ A título de curiosidad, diremos que en la edición de 1940 tenemos 64 lemas en la spa-ita y 94 en la ita-spa, lo que demuestra una incorporación significativa de arcaísmos españoles cuando Boselli hace la revisión de la obra.

de la parte spa-ita, mientras hallamos algunos en la ita-spa (*Canottiere*, *Canotto*, *Capod'opera*). Sin embargo, recordemos que Melzi enmarca como 'neologismos locales' toda la cuestión de indigenismos o americanismos (& 6.2), alegando que "L'Europeo che giunge in quelle contrade, [...] è sempre imbarazzato davanti a questi neologismi locali," por lo que, considerando este aspecto, tendremos que insistir en que el Melzi está minado de neologismos, sobre todo en la edición de 1940.

6.6. Registros (lemas con marcas diastráticas o diafásicas)

Respecto a marcas diastráticas o diafásicas, nos anticipa Melzi en su *Prefazione*: "Per chiarire la traduzione di molte parole, aggiunsi degli esempi, e registrai le più importanti locuzioni, accuratamente distinte in famigliari, figurate, popolari, e, segnatamente, le avverbiali, che fanno un ufficio così esteso nelle due lingue." Y no faltó a su advertencia porque marcas diastráticas y diafásicas en Melzi, las hay de todos los tipos, por ejemplo, *pop.* ('popolare' en *Calé*), *fam.* ('famigliare' en *Cuésco*), *iron.* ('ironico' en *Capipárdó*), etc. A lo que actualmente se llamaría 'vulgar', él le adjudica el calificativo de 'triviale', pero hay que decir que no responde al mismo concepto, de ahí que, a veces, recoja palabras marcadas con *triv.* que no dan la idea de vulgaridad. Es el caso de, por ejemplo, **Cojón**(ó), *s.m.* (*triv.*) Testicolo,⁵⁹ o de *Cagón*, que no lleva marca.

En la parte ita-spa consta en ocasiones entre paréntesis la advertencia *bajo*, que bien pudo haberse equiparado a la marca *vul.* ('vulgare'): *Cacheróso*, *Camaldoláre*, etc.

A todas las marcas diastráticas y diafásicas recogidas en su listado, hay que sumarle otras⁶⁰ que aparecen en el cuerpo del diccionario, caso, por ejemplo de *spreg.* ('spregiativo') en *Carconda*.

6.7. Varios

En este apartado, 'varios' son los puntos que a modo de pinceladas nos gustaría tratar y que atañen directamente a la macroestructura del diccionario, pudiendo acercarlo o distanciarlo de la manera de hacer de otras obras anteriores o posteriores. Vayamos por partes:

⁵⁹ Obsérvese el cambio de registro en el equivalente italiano.

⁶⁰ Suponen, por otra parte, una novedad ciertos términos de jerga que introduce el Melzi-Boselli en la edición del 1940: (gergo) *Cicatero*, *Columbrés*, *Coba*.

a) En cuanto a los derivados, hemos de volver a destacar el sistema absolutamente económico de Melzi, de utilizar una raíz de lema seguido de un signo igual y los distintos derivados que él ha estimado oportunos (recordemos sus palabras: 'guadagnando così uno spazio preziosissimo'). Pese a ese afán por ahorrar, reina un poco de desconcierto en torno a entradas dobles que podrían haber quedado reabsorbidas en una sola, caso de, por ejemplo:

Casadéra , <i>ag.f.</i> Nubile.	Casadéro , <i>ag.m.</i> Celibe.
Casáda , <i>ag.f.</i> Maritata.	Casádo , <i>ag.m.</i> Ammogliato.
Casár , <i>v.a.</i> Maritare, sposare [...].	Casárse , <i>v.r.</i> Maritarsi, ammogliarsi. ⁶¹
Cascár , <i>v.a.</i> Frantumare [...].	Cascárse , <i>v.r.</i> Frantumarsi
Copiar , <i>v.a.</i> Copiare. [...]	Copiarse , <i>v.r.</i> Copiarsi [...]
Cagliare , <i>v.a.</i> Cuajar.	Cagliarsi , <i>v.r.</i> Cuajarse.

Si bien se podría pensar que cuando cambia de registro, abre entrada nueva, sin embargo un ejemplo como el que sigue tira por tierra esta hipótesis:

Cascabel=áda [...] –**eár**, *v.a.* Pascere di van speranza. || *v.n.* Parlare o agire da sventato.

b) Respecto a los nombres propios, Melzi incluye en su obra, a modo de epílogo, un diccionario que justifica con estas palabras: "Per dare a quest'opera un carattere d'utilità generale, aggiunsi un dizionario di nomi proprii, sì personali, che storici, geografici e mitologici." Dicho diccionario contiene 2158 lemas para la parte spa-ita y 1197 lemas (un 55,5% menos) para la ita-spa de la edición de 1893. No podemos menos que sorprendernos al constatar que incluye en ambas secciones todos los gentilicios como, por ejemplo, (spa-ita) *Cordobés* y *Croáta* o (íta-spa) *Svizzer* y *Toscano*, como si de nombres propios se tratara.⁶²

⁶¹ Echamos de menos el equivalente 'sposarsi' en ambas ediciones.

⁶² No menos extraño resulta que en la edición de 1940 falte este diccionario en la parte spa-ita. En un primer momento pensamos que hubiese sido un olvido del encuadernador, pero poco después descubrimos que los gentilicios los ha incluido Boselli en el leuario del diccionario general, circunstancia que ha debido de originar la disminución en un 12% de lemas (pasa de 1197 lemas de 1893 a 1055). Sin embargo, del resto de los nombres propios de la primera edición no da cuenta en esta parte, aunque sí en la ita-spa, donde incluye el *Dizionario di nomi* [...] al final.

Esta opción de sacar en listado aparte los nombres propios de lugar y persona no ha supuesto al parecer una fuente de inspiración para otros diccionarios posteriores, puesto que Frisoni de 1917 opta por incorporarlos al leuario general, probablemente por imposiciones editoriales. De esta afirmación queda excluido el diccionario de Boselli, que sí hace lo mismo por razones obvias, incluso elaborando dos listados diferentes.

c) De unidades pluriverbales halladas en la letra C del Melzi, poco podemos decir, pues, por lo que deducimos, no era una inquietud para él la lematización de estructuras complejas. Por ejemplo: *Calla callando*, *Catapucia mayor*, *Catapucia menor*, *Como quiéra*, *Como quiéra que*, *Cox cox* (letra C de la parte spa-ita).⁶³

d) Por el contrario, en cuanto a variantes lexicómicas sí podemos afirmar que Melzi no escatima, unas veces aparecen separadas por coma y disyunción y otras con coma solamente. Por ejemplo:

- Cadañál**, o **Cadañégo**, *ag.* Annuo.
- Calcañar**, o **Calcañál**, *s.m.* Calcagno.
- Campeón**, o **Campión** (*ó*), *s.m.* Campione.
- Card=ico**, o **-illo**, *s.m. (bot.)* Carduccio.
- Capiller**, **Capillaro**, *s.m.* Sagrestano.
- Carácha**⁶⁴, *s.f.*, **Caráche**, *s.m.* Rogna.

e) Respecto a las remisiones, no es tampoco muy propenso el Melzi a los reenvíos con una V. seguida del lema al que reenvía en negrita.⁶⁵

Un tipo de reenvío puede ser considerado el que aparece entre paréntesis y en cursiva. En ningún momento en su *Prefazione* ha

⁶³ De manera excepcional, lo que podría ser considerado un lema complejo, aparece en el Melzi de 1940 lematizado bajo la palabra base seguido del resto entre paréntesis. Es el caso de: **Cartoné (En)**, *loc.av.* Rilegato alla bodoniana.

⁶⁴ Obsérvese cómo Melzi ofrece la información gramatical para cada una de las variantes, al ser diferentes.

⁶⁵ Más dado a esta técnica será Boselli (*Cucnyo*, *s.m.* V. *Cocnyo*) cuando publique la edición revisada de 1940, en la que conviene hacer notar que muchos de los lemas que incorpora en el leuario llevan el reenvío a un lema ya recogido en la primera edición de 1893, caso de, por ejemplo, *Canjilón*, *s.m.* V. *Canjilón* y que bien pudo haber resuelto como variante lexicómica (*Canjilón*, o *Cangilón*) y ahorrar un lema en su selección.

especificado Melzi esta técnica adoptada, pero resulta fácilmente deducible.⁶⁶ Es el caso de, por ejemplo:

Cabríta, s.f. (dim. di *Cabra*), Capretta (minore di un anno) [...]

Cacicazgo, s.m. Dignità del *cacique*. [...]

Calzonazos, s.m.pl. (accr. di *Calzon*), Grandi calzoni [...]

Detectamos ejemplos con falta de remisión, malgastando espacio absurdamente. Por ejemplo:

Copilación (*ó*), s.f. Compilazione.

Compil=ación (*ó*), s.f. Compilazione.

Cartapácio [...] Scartafaccio.

Cartapél, s.m. Scartafaccio.

Casca=belillo [...] || Guscio della ghianda.

Cascabúllo, s.m. Guscio della ghianda.

7. Microestructura

7.1. Características generales

Estos son los elementos ordenados en su microestructura según aparecen en el Melzi:

Lema en redonda y negrita, con la inicial mayúscula y seguido de coma + registro gramatical en cursiva y con puntos + equivalente en redonda y sinónimos, con la inicial mayúscula y seguido de punto y doble barra + contexto en cursiva seguido de una coma y traducción del contexto en redonda.

No obstante, aunque Melzi advierte en su *Prefazione* que "Vengono poscia i diversi significati scientifici, tecnici, commerciali, militari, marinareschi, di arti e mestieri, e il linguaggio figurato, indicandone ovunque l'uso con appositi segni abbreviati," como podemos observar, cuando habla del orden, obvia las locuciones, a las que hará mención en un apartado diferente.

Las diferentes acepciones, así como los distintos registros gramaticales, los sentidos figurados y los diversos contextos, irán siempre separados por un punto seguido de doble barra. Por ejemplo:

Caballáje, s.f. Monta (d'una cavalla) . || Monta (prezzo che se ne paga).

⁶⁶ En este sentido Boselli fue más puntilloso y en el Melzi de 1940 hizo constar una V. detrás del lema al que reenvía en cursiva, por ejemplo: **Contertuliano**, **a**, **Contertulio**, **a**, s.2g. Amico di tertulia. (V.).

El orden de las acepciones no parece regirse siempre por datos de frecuencia. En el ejemplo que sigue, tal vez el orden en *Cabalgár* debiera ser inverso (al margen de que se echa en falta el equivalente 'Montar', como sinónimo de *Cavalcare*):

Cabalg=áda, *s.f.* Cavalcata [...] **-ár**, *v.a.* Montare (parlando del cavallo che copre la giumenta) . || *v.n.* Cavalcare.

En cuanto al posible desequilibrio detectado entre el desarrollo de un artículo en ambas secciones del diccionario, y que podría haber repercutido directamente sobre el número de páginas de la parte ita-spa, que es mucho mayor (& nota 33), si no fuera porque hay muchos más lemas recogidos, veamos, a modo ilustrativo, lo que sucede con las voces *Casa* o *Casco*, esta última con un alto desequilibrio:

(spa-ita) **Cása**, *s.f.* Casa. || Famiglia. || Numero dei domestici che si ha al proprio servizio. || Casa, razza. || Tana. || - *de locos*, Manicomio. || - *de moneta*, Zecca. || (*l.av.*) *De su -*, Di sua testa. || *s.f.pl.* Casas, Scacchi, quadretti dello scacchiere. || *Casas consistoriales*, o *Casa consistorial*, Palazzo municipale.

(ita-spa) **Cása**, *s.f.* Casa. || *Metter su -*, Poner casa. || Hogar. || (*l.prep.*) *In - di*, En casa de. || (*l.fam.*) *Ehí, di -?*, ¿Quién?, ¿Hay alguien en casa?

(spa-ita) **Cásc**o, *s.m.* Cocuzzolo. || Coccio. || Fusto (del cappello). || Pelle (di cipolla). || Corpo. || Barile. || Armatura d'una sella. || Vuoto (d'un oggetto). || Calotta (parte superiore della testa). Pelle senza lana o pelo. || Spicchio (d'arancio, ecc.). || (*bot.*) Labbro superiore della corolla. || (*mar.*) Scafo. || (*ant.mil.*) Casco. || (*vet.*) Unghia. || § Petto. || *Cascos*, *s.m.pl.* Testa di vitello o montones enza lengua e senza cervella. || *fig.* Testa, giudizio. || (*l.fam.*) *Alegre de -*, Leggero, sventato. || *Ponerse algo en los -*, Incapricciarsi di. || *Mettersi in testa*; esser ostinato. || *Romper los -*, Rompere il chitarrino, i timpani; seccare, infastidire, ecc.

(ita-spa) **Cásc**o, *s.m.* Casco.

7.2. Definición; definición perifrástica; equivalente; sinónimo; combinación de procedimientos

No faltan en el Melzi de 1893, por supuesto, equivalencias erróneas, muchas de las cuales subsanadas debidamente en la edición de 1940,⁶⁷

⁶⁷ Desaparece, por ejemplo, la posibilidad de que *Cammino* pueda significar 'Chimenea'. Y también se corrigen equivalentes mal escritos, como *Pasajero* por *Pasagero*. Véase: 1893 **Cadúco**, *a*, *adj.* Caduco: *Mal -*, *Mal -*. || *fig.* Pasagero;

donde Boselli recurrirá, incluso, a definiciones en pro de una mejor comprensión por parte del destinatario, como, por ejemplo:

1893: **Curare**, *s.m. (bot.)* Curare.⁶⁸

1940: **Curare**, *s.m. (bot.)* Veleno degli indiani.

Como es habitual, Melzi en la *Prefazione* se vanagloria de que en su diccionario incluye lo que ningún otro recoge. Pero a este tipo de afirmaciones con cierto grado de prepotencia nos han tenido bien acostumbrados siempre los lexicógrafos,⁶⁹ y hay que cogerlas con cautela (& 1).

En muchas ocasiones ofrece definiciones o paráfrasis explicativas en lugar de equivalentes, llegando, incluso, a dar definiciones donde habría bastado el equivalente directo (por ejemplo: *Cabildo*), y en muchos casos la discriminación semántica efectuada (Vid. ejemplo *Carrozza*, más abajo) resulta redundante. Ejemplos:

Caballer=osamènte, [...] **-osidád**, *s.f.* Cavalleria (atto gentile, nobile, generoso).

Carrúco, *s.m.* Carricello. || Carro Vecchio e sgangerato.

Cartapartída,⁷⁰ *s.f.* Duplicato d'un contratto.

Cascabel=áda, *s.f.* Festa popolare con chiasso di sonagli.

Como en todo diccionario de esta época, no falta en Melzi descoordinación entre ambas partes de la obra. Sirva como ejemplo el siguiente:

(spa-ita) **Camión** (*ó*), *s.m. neol.* Carrettone. ita-spa) **Camión**, *s.m. (neol.)* Carretón.

percedero. 1940 **Cadúco**, **a**, *adj.* Caduco: *Mal -*, *Mal -*. || *fig.* Pasajero; percedero.

⁶⁸ Ya en el DRAE de 1884 aparecía el equivalente con toda claridad para el usuario: **Curare**. *m.* Sustancia venenosa que los indios de la América del Sur extraen por decocción [...].

⁶⁹ Recordemos que el mismo Frisoni en 1917 dirá en su Prólogo (X) que su diccionario "è completo, infine, perchè nei vocabolari da me consultati, una infinità di voci, anzichè avere a riscontro il vocabolo corrispondente spagnuolo, che fu mia precipua cura di inserire in questo mio Dizionario, si trova una perifrasi che suona [...]."

⁷⁰ De este lema hay que decir que ni aún hoy día aparece recogido en el DRAE. Melzi lo debió de tomar de Salvá, entre otros.

(spa-ita) **Carret=ón**, *s.m.* Carrettone. || Carruccio. || Carriola. || Carretto (da arrotito).⁷¹

(ita-spa) **Carrett=óne**, *s.m.* Carretón. || Carro. || Furgón. || Carruaje fúnebre.⁷²

No queremos dejar de mencionar en este apartado, algunos indicios de sexismo que aparecen latentes en determinadas voces. En estos tiempos que corren, en los que se han escrito ríos de tinta sobre sexismo en los diccionarios, no vamos a pretender hacer teoría sobre ello, simplemente, haremos referencia muy de pasada a alguna circunstancia.⁷³ Así, pues, vaya como ejemplo y sin comentarios el siguiente lema:

Cabronada [...] Tolleranza eccessiva (di un marito).

En términos de equivalencias, no nos resistimos a recoger en nuestro estudio la siguiente definición hallada en la parte spa-ita, puesto que nos resulta muy curiosa y tal vez misteriosa (por las conexiones mentales que le pudieron llevar a Melzi a darla) y a propósito de la cual podemos afirmar que es cierto que la traducción no es más que una construcción de un texto 'nuevo'. Pero, ¿no es cierto también que para muchos la traducción es 'desconstrucción' del texto original? (Vidal Claramonte 1995):

Construir, *v.a.* Costruire. || Tradurre da una lingua in un'altra.

Los discriminadores semánticos, que van en la lengua meta o del equivalente, justo detrás de este y entre paréntesis, son habituales en el Melzi, casi como si se tratara de un diccionario monolingüe. Por ejemplo:

Camáuro, *s.m.* Birrete (del Papa y del Dux de Venecia).⁷⁴

Cascóte, *s.m.* Rottami, calcinacci (di un edifizio demolito).

Carrózza, *s.f.* Carrozza (di gala).

⁷¹ No da el equivalente *Camione*.

⁷² No da el equivalente *Camión*.

⁷³ Constatamos que estos 'sexismos' van desapareciendo de la edición de 1940 porque ya se debió de ocupar Boselli de limar estas asperezas, que quién sabe si ya empezaban a ser consideradas 'políticamente incorrectas' por esa época.

⁷⁴ Ciertas informaciones culturales se eliminan en la edición de 1940: **Camáuro**, *s.m.* Birrete del Papa.

Candeál, *ag.* 2g. Di prima qualità (parlando di una sorta di frumento e del pane che se ne fa).

Por lo que respecta a los sinónimos, nos adelanta Melzi en su *Prefazione*: "Alla traduzione naturale d'ogni parola, quando può essere voltata in varii modi, feci seguire i sinonimi," y, a la vista de los analizados, podemos concluir, que van separados por comas cuando son exactos y por punto y coma cuando existe alguna diferencia de semas. En ambos casos, la enumeración irá en minúsculas. Por ejemplo:

Cazo, *s.m.* (*ar*) Ramaiolo. || Casserola; padella.

Carta, *s.f.* Lettera, missiva, epistola.

Cartél, *s.m.* Cartello, affisso [...]

Cascádo, a, *ag.* Cascaticcio; fiacco; decrepito.

Carru=áje, *s.m.* Vettura; carrozza. [...] || **-ájero**, *s.m.* Vetturale, vetturino; cochiere.

7.3. Información cultural

Abundante es también la información cultural o 'culturemas' que encierra el diccionario de Melzi, y ello se explica por el carácter de enciclopedismo habitual que albergaban los diccionarios por esas épocas. Vamos a ver, por curiosidad, algunos ejemplos que tienen que ver con referencias culturales inexistentes en Italia:

Cóso, *s.m.* Lizza, steccato (per la *corrida*⁷⁵ dei tori) . || (st.nat.) Tarlo.

Corrid=a, *s.f.* Corsa. || - *de toros*, Corsa di tori. || (*lav.*) *De -*, Di corsa, subito.

Por otra parte, llama la atención la cantidad de lemas que designan monedas ya sólo en la letra C (parte spa-ita), monedas pertenecientes a épocas muy remotas y para cuyo descubrimiento no nos ha quedado otra posibilidad que leer todo el desarrollo de la voz. Por ejemplo: *Cetís*, *Cincana*, *Colón*, *Ciani*, *Cóndor*, *Córdoba*, *Cuartillo*, *Cuarto*, etc.

7.4. Lenguaje figurado

Melzi, como diccionario que responde a una época ya lejana,⁷⁶ presenta una clara tendencia a marcar el sentido figurado allá donde lo haya. Es

⁷⁵ Recordemos que, en estos casos, la cursiva funciona siempre como reenvíos.

⁷⁶ Los diccionarios antiguos eran más sensibles a este aspecto de la lengua (caso, por ejemplo, del Linati o el Caccia, anteriores a él, y, posteriormente, del Bacci).

muy propenso a los usos no rectos de la lengua o a los menos comunes (obsérvese que también recoge la marca *ret.* de 'retórica' en su listado de abreviaturas).

La marca *fig.* (en cursiva y sin paréntesis) es más difícil de identificar por encontrarse sumergida en el desarrollo del artículo y, sobre todo, porque aparece detrás de todo tipo de información sobre el lema (& 7.1). Con todo, hemos contabilizado en la parte spa-ita de 1893,⁷⁷ 437 marcas *fig.* (13% son locuciones) y para la parte ita-spa, de la secuencia 'C-Capzioso', el resultado es de 70 marcas *fig.* (23% son locuciones).⁷⁸

7.5. Otras observaciones sobre léxico y fraseología

Cuando Melzi publica su *Nuovo Dizionario Universale della Lingua Italiana* [...] en Italia afirma haber aprovechado para introducir muchos ejemplos más (50.000) y citaba en su *Prefazione* al maestro Larousse, quien, según él, solía repetir: "Un vocabolario senza esempi è uno scheletro." Vaya como ejemplo de profusión fraseológica, sobre todo en la parte ita-spa, el lema *Cantare*, subentrada de **Cant=ante**:

Cant=áre, *s.m.* Cantar. .|| *v.a.* Cantar: - *male*, - *da cane*, - rematadamente.|| - *intonato*, - afinado.|| - *stonato*, - desafinado.|| - *a orecchio*, - de oído.|| - *a prima vista*, - a libro abierto.|| (*l.fig.*) - *chiaro o cantarla (a uno)*, Hablar claro; no andar con rodeos.

Aunque en su *Prefazione* afirma: "Per chiarire la traduzione di molte parole, aggiungi degli esempi, e registrai le più importanti locuzioni, accuratamente distinte in famigliari, figurate, popolari, e, segnatamente, le avverbiali [...]"⁷⁹ sin embargo, los resultados no satisfacen en cantidad, aunque sí en calidad, a Gallina (1991: 2994), quien afirma que en el Melzi "la phraséologie n'est pas abondante, mais exacte."

En efecto, podemos afirmar, que tiene relativamente poca fraseología (no obstante casos concretos, que los hay, algunos de los cuales citados en este estudio, como el del lema *Cantare*, *Casco* o *Ir*), aunque no es de extrañar, considerando las fechas a las que pertenece.

⁷⁷ En la misma parte de la edición de 1940, localizamos 334 marcas *fig.* (17,7% son locuciones).

⁷⁸ En la de 1940 detectamos 67 marcas *fig.* (22,4% son locuciones), que implica un cambio poco significativo.

⁷⁹ Da la impresión de que Melzi le llama genéricamente 'locuzione' a lo que nosotros le estamos llamando con un término global 'fraseología.'

Parece que se desprende de nuestro análisis una fuerte inclinación a ofrecer derivados a diestro y siniestro, más que a contextualizar.

La mayor o menor inclusión de fraseología está, aún actualmente, muy sujeta a imposiciones editoriales, circunstancia esta que no creemos le afectara especialmente a Melzi, como ya hemos venido apuntando en repetidas ocasiones, vista las influencias que tenía en el mundo editorial y que se costeaba a veces sus propias publicaciones. Dichas imposiciones explicarían la arbitrariedad que hay en este aspecto a la luz de los diccionarios que van surgiendo: en diccionarios posteriores, como el Bacci y el Frisoni se aprecia esta preocupación algo más, aunque con contextualizaciones banales, mientras que en Ortíz de Burgos (Flores Acuña 2008), mucho más reciente, cae estrepitosamente esta faceta.

No nos gustaría cerrar este apartado sin mencionar, de manera puntual, el enorme incremento al que sometió Boselli la edición del Melzi de 1940, en la que asistimos, por ejemplo y por retomar lemas que se han analizado en el §6.4, a un significativo aparato fraseológico en torno a tres verbos presentes en la lista de lemas para esta investigación de conjunto, *haver*, *ir* y, en menor medida, *venir*. He aquí el despliegue fraseológico con el que cuenta el verbo *ir* en la edición de 1940:

Ir *v.n.* Andare, ire. || Scommettere: *Van tres duros a que no lo averigüas, Scommetto tre scudi che non lo indovini.* || Consistere. || Col gerundio indica l'inizio dell'azione: *Va amaneciendo, Incomincia a farsi giorno.* || Distare, esservi: *No sé cuánto va de aquí a Santiago, Non so quanto c'è da qui a Santiago.* || Stare, essere: *Voy corrido, Ne sono confuso.* || Colla prep. *A* e un infinito, essere sul punto di: *El ladrón iba a escapar cuando llegaron los alguaciles, Il ladro stava per scappare quando giunsero i gendarmi.* || Colla prep. *En*, importare: *¿Qué le debe ir a él en mis negocios? Che cosa gli debbono importare i miei affari? .* || Ir alto, Crescere (fiumi) . || Ir fuera de, Sviarsi. || *Ir pasando, Procedere alla meglio.* || Ir por, Andare in cerca di.

8. Conclusiones

El *Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* de B. Melzi es un diccionario que se ganó la fama a pulso, por ser quien era su autor.

Nos encontramos ante uno de los pocos lexicógrafos que se vanaglorian de hacer un diccionario lleno de buenas intenciones y que luego no defrauda en general. Melzi promete en su *Prefazione*

americanismos y no faltan desde luego, promete recoger lemas nunca antes alfabetizados y lo cumple (aunque ya sabemos que muchos no eran más que retahilas de derivados), promete marcar y 'abusa' de las marcas, etc. Por otra parte, hemos comprobado que no se excedía demasiado al advertir que recogía lemas que nunca antes se habían lematizado.

Visto el éxito alcanzado por el Melzi, cuando Boselli preparó la edición de 1938, debió de limitarse a coger como plantilla la de 1893 tal cual (incluso, a veces, con los errores tipográficos) y a incorporar al leuario muchos más americanismos, fundamentalmente, y muchos arcaísmos, y a eliminar, entre otras cosas,⁸⁰ la información acerca de la vocal que lleva el acento gráfico, aunque sólo curiosamente (y esto es un despiste achacable sólo a una no demasiada atenta revisión) en la parte spa-ita.

La estela del Melzi se alargó desde 1893 (aunque ya fue concebido y publicado muchos años antes inicialmente en francés e inglés), hasta el 1940 en Italia y 1945 en América, de la mano de otro gran intelectual, como fue Carlo Boselli.

Después, surgieron otros muchos diccionarios que fueron eclipsando al Melzi, el cual, no nos cabe la menor duda, tuvo vida propia, abanderado por su mismo autor (recordemos cómo Melzi defendía su diccionario a capa y espada de los posibles plagios que estaban tan a la orden del día por esas fechas).

Tal vez las buenas intenciones de Boselli por alargarle la vida al Melzi fueron vanas, desde el primer momento en que él mismo entraba en competición con el diccionario Melzi, publicando su diccionario un año antes de la aparición de la edición revisada.

Puede que la fama del Melzi se halla visto siempre sometida a una encrucijada entre obra de autor y editorial de renombre. En cualquier caso, fue un producto comercial de gran acogida entre el público, que reportó beneficios nada desdeñables al mundo editorial.⁸¹

⁸⁰ También Boselli se ocupó en el Melzi de 1940 de suprimir aquellos contextos inexplicables, entre ellos muchos marcados con *vulg.* como, por ejemplo, en el lema **Canna**, *s.f.* [...] No mear sangre (*vulg.*).

⁸¹ Así opina Martínez Egido (2008: 251) sobre los diccionarios: "son, en realidad, un bien de consumo por encima de lo que pueda significar la práctica lexicográfica como actividad de enriquecimiento lingüístico para una sociedad

Si en algún momento Melzi llegó a ser sinónimo de 'Vocabolario', es evidente que supuso un hito en la lexicografía italo-española del momento, sobre esto no nos cabe la menor duda (conviene no olvidar tampoco un aspecto práctico que debió ayudarle a la fama, que fue su precio modesto).

Hombre de buen ojo clínico, su punto fuerte debió ser, en primer lugar, la ingente cantidad de americanismos que incorporó, pese a que se echen de menos las marcas diatópicas que los ubicaran en la inmensa mole del Nuevo Continente y que poco después Frisoni ya se preocupara de hacer.

Es de destacar también la incorporación de una ingente cantidad de lemas pertenecientes a campos del saber especializado, tendencia esta que se mantuvo en la edición del 1940, pero, aunque a simple vista pudieran parecer idénticas ambas ediciones, con el paso del tiempo y dedicándole mucha atención, hemos podido comprobar que incluye (*Calì*) y quita (*Cacaióla*) lemas con bastante frecuencia, corrige errores de acento (*Cálibro* y no *Calibro* como en 1893), lematizada derivados de 1893 (*Canízze*) y ha afinado en gran medida en muchos de los equivalentes ofrecidos en 1893 (& 7.2).

Más que los neologismos, que los hay, la preocupación de Melzi miraba más hacia un pasado cargado de escritores ilustres, con los arcaísmos y los toscanismos, y hacia un futuro ilusionante con el punto de vista puesto en las relaciones comerciales y personales con América.

En conclusión, podemos afirmar que Melzi partió para la elaboración de su diccionario de principios lexicográficos muy sólidos y que en muchos sentidos fue un auténtico autodidacta, al que personalidad no le faltaba.

determinada, de ahí que en cada una de las épocas estudiadas haya habido un desarrollo distinto y, como consecuencia, unos productos diferentes."

El *Dizionario spagnolo-italiano* (1908) de L. Bacci y A. Savelli y el *Dizionario italiano-spagnolo* (1916) de L. Bacci

Felisa Bermejo Calleja - Universidad de Turín
felisa.bermejo@unito.it

Introducción

El diccionario bilingüe español-italiano e italiano-español publicado por la editorial florentina Barbèra está compuesto por dos volúmenes. El primero –con lemas en español y equivalentes en italiano– fue elaborado por Luigi Bacci y Agostino Savelli y salió al mercado en 1908 (*DBBS I*). El segundo –con lemas en italiano y equivalentes en español– fue redactado exclusivamente por Luigi Bacci y publicado en 1916 (*DBB II*).¹

Bacci, Luigi / Savelli, Agostino, *Dizionario spagnolo-italiano per le Scuole, il Commercio, le Industrie, i Viaggiatori d'Italia, Spagna e America Latina, l'Esercito, la Marina, ec.*,² Firenze, G. Barbèra, Editore (Alfani e Venturi proprietari), 1908.

Bacci, Luigi, *Dizionario italiano-spagnolo per le Scuole, il Commercio, le Industrie, i Viaggiatori d'Italia, Spagna e America Latina, l'Esercito, la Marina, ecc.*, Firenze, G. Barbèra, Editore (Alfani e Venturi proprietari), 1916.

1. Datos bibliográficos de los autores

Luigi Bacci, profesor de Lengua Española en el *Regio Istituto Superiore di Studi Commerciali e Coloniali* en Roma (datos escritos bajo el nombre del autor en la portada del diccionario),³ había elaborado con anterioridad

¹ Utilizaremos la sigla *DBBS I* para referirnos al primer volumen, redactado por los dos autores, L. Bacci y A. Savelli, y la sigla *DBB II*, para el segundo volumen, redactado solamente por L. Bacci. La sigla *DBB-S*, sin número romano y con guión, hace referencia al diccionario completo.

² No se debe interpretar la abreviatura *ec.* como una errata, dado que es la que se utiliza en todas las partes del primer volumen (1908).

³ L. Bacci fue antes profesor en la *R. Scuola diplomatico-coloniale di Roma* tal y como indica en la portada de su *Grammatica della Lingua Spagnola* (1904).

una gramática de la lengua española y una gramática de la lengua italiana, publicadas ambas en 1904 por la misma editorial.⁴ L. Bacci también escribió varios ensayos sobre historia y literatura, además de antologías literarias. Publicó en la editorial Vallardi, simultáneamente en Milán y en Buenos Aires, un manual de literatura española (*Letteratura spagnuola*) y en la Sociedad Dante Alighieri un manual de correspondencia comercial española, que tuvo dos ediciones (1920, 1924). Dirigió la revista *Colombo* (Roma 1926-1930) editada por el *Istituto Cristoforo Colombo* del que fue secretario general (Algaba Pacios 1997: 41). L. Bacci realizó traducciones de clásicos españoles (*El Lazarillo*, *Las novelas ejemplares*) y de temas variados (política, derecho) al italiano, y también publicó en 1900 la primera traducción de *Pinocchio* al español, con el título *Piñoncito o las aventuras de un títere*.⁵

Agostino Savelli, además de profesor en el R. *Liceo Petrarca* de Arezzo, era historiador y, entre sus numerosas obras, publicó un manual de historia (Sansoni), muy utilizado en los centros de enseñanza, que estaba compuesto de tres volúmenes.⁶ El manual, cuya primera edición es de 1912, verá varias reimpressiones y también una nueva edición en los años treinta. En relación con la historia de España, A. Savelli había publicado ya en 1902 un libro de historia (Carrara) que abarcaba quince siglos: desde principios del siglo V hasta el final del XIX.⁷

2. Contexto cultural y editorial

El *DBB-S*, que lleva en su título la expresión "*per le Scuole*", pertenece a la colección *Lessici. Collezione Scolastica*. En la editorial florentina

⁴ L. Bacci *Grammatica della lingua spagnola ad uso delle scuole*, Firenze, G. Barbèra Editore, 1904 y *Gramática de la lengua italiana*, Firenze, G. Barbèra Editore, 1904.

⁵ No obstante, la traducción de L. Bacci no tuvo difusión en España, país en que se conoció Pinocho a través de la traducción-adaptación realizada por Rafael Calleja y publicada en 1912 por el editor Saturnino Calleja.

⁶ El *Manuale di storia: ad uso dei licei*, publicado en 1912-13 por Sansoni, está compuesto de tres volúmenes: *Il Medioevo: 476-1313*, *Evo Moderno: 1313-1748* y *Evo contemporáneo: 1748-1913*.

⁷ A. Savelli, *Breve storia di Spagna dalle invasioni barbariche ai giorni nostri (409-1898)*. Milano, Carrara (Collana Biblioteca storica universale per le scuole e per le famiglie), 1902.

Barbèra,⁸ fundada en 1855 por el turinés Gaspero Barbèra, la "Colección Escolar"⁹ era una de las colecciones de mayor prestigio y estaba destinada sobre todo a los centros de enseñanza. La lista completa con los títulos de la colección escolar encuentran su espacio en las últimas 15 páginas del libro, tras el leuario, en los dos volúmenes, cuyo encabezamiento reza *Collezione Scolastica secondo i programmi governativi* (DBB-S 1908/1916).

Respecto a otras obras de los autores, además del mismo diccionario, que, como hemos señalado, incluye en el título la expresión *per le Scuole*, la gramática española de L. Bacci lleva en el título las palabras *ad uso delle scuole* (*vid.* nota 4), y el manual de historia de A. Savelli, ya desde su primera edición, lleva en su título la indicación *ad uso dei licei* (*vid.* nota 6). Estas indicaciones son muy significativas, no sólo por el relieve adquirido al formar parte del título, sino también porque indica la importancia que se concede a las obras ideadas y publicadas para los centros de enseñanza en esa época, así como el corte y el estilo dados a la redacción del texto destinado claramente a estudiantes.

El hecho mismo de que Barbèra diera vida a una colección "escolar" y de que esta fuera una de las de mayor prestigio de su editorial es indicativo de la importancia que en la época recubrían las publicaciones destinadas al uso en centros de enseñanza. Este fenómeno se puede poner en relación con los cambios institucionales educativos y con los programas ministeriales del momento. De hecho, en las dos primeras décadas del siglo XX se creó en distintas ciudades un *Regio Istituto* que respondía a las exigencias de dotar a los estudiantes de nuevos

⁸ La editorial Barbèra fue adquirida en 1960 por la editorial Marzocco-Bemporad, que se convertiría cinco años más tarde en el Consorcio editorial Giunti y posteriormente, en 1990, daría lugar al *Gruppo editoriale Giunti*. En su Archivo Antiguo conserva las ediciones de Barbèra. (*vid.* web Fondazione Mondadori).

⁹ Casa editrice Barbèra: "Quattro le sue collane di maggiore prestigio: la "Collezione gialla" (poesia, prosa, critica, filosofia, memorie), iniziata nel 1855 con *Il supplizio d'un italiano a Corfù* di Tommaseo; la "Collezione di opere educative", contenente testi italiani e inglesi incentrati sul problema della formazione del carattere, la "Collezione Diamante" (classici in piccolo ed elegante formato affidati alla direzione di Carducci); la "Collezione Scolastica", rivolta soprattutto ai licei e che godette della consulenza di autorevoli educatori e docenti." (*vid.* web Fondazione Mondadori).

conocimientos técnicos y comerciales. Concretamente su nivel superior se creó en 1906, y más tarde estos institutos darán lugar a las facultades de Economía y también a las de Matemáticas y a las de Ciencias Políticas. La creación del *Regio Istituto* fue propuesta por el Ministerio de "L'Agricoltura, Industria e Commercio", en acuerdo con los Ministerios "per gli Affari Esteri, per la Pubblica Amministrazione, per le Finanze, per la Guerra e per la Marina". El *Regio Istituto* estaba no solo "alle dipendenze del Ministerio de la Agricultura, Industria e Commercio", sino también bajo su "vigilanza didattica" (Strangio 2006: 32, 37). El hecho de que el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio lo financiara y controlara es determinante a la hora de establecer el programa de estudio y las finalidades que perseguía; así, en el R. Decreto de 1911 se lee que la finalidad del *Regio Istituto* es

impartire l'istruzione teorico-pratica occorrente al personale direttivo delle pubbliche amministrazioni e delle imprese economiche: commerciali, industriali, di credito, di previdenza. (Strangio 2006: 36)

A la vez, el acuerdo y la colaboración de los otros ministerios obligaba al *Regio Istituto* a garantizar dos cursos dirigidos a oficiales militares y diplomáticos.

Inoltre, era sempre previsto un corso biennale per gli ufficiali del R. Esercito e della R. Marina e per gli impiegati delle R. Dogane, aspiranti al diploma di perito in merceologia, che, all'art. 7, stabiliva gli insegnamenti obbligatori. (Strangio 2006: 36)

En este contexto socio-cultural y político, en general, y académico, en particular, se entiende mejor el largo y enumerativo título del *DBB-S*, al tiempo que consiente que al diccionario se le atribuyan las mismas finalidades didácticas y los mismos destinatarios (confirmados en parte en el prefacio del *DBBS I* 1908: V-VI).

Respecto a la inclusión de la asignatura de Lengua española en los programas escolares, durante el curso 1908-1909, año de publicación del *DBBS I*, en el *Regio Istituto*¹⁰ estudiaban español tres estudiantes, de los que solo dos aprobaron el examen. Luigi Bacci era entonces su profesor.

¹⁰ El *Regio Istituto Superiore di Studi commerciali* impartió durante el curso 1908-09 cuatro lenguas: alemán (7), español (3), francés(30) e inglés (17). Entre paréntesis, el número de estudiantes.

Pocos años antes, en 1903, a través de la dedicatoria de Luigi Bacci en su *Grammatica* al entonces ministro de la *Pubblica Istruzione*, Nunzio Nasi,¹¹ sabemos que la lengua española acababa de ser incluida en el programa de estudios de la *Regia Scuola diplomatico-coloniale* de Roma. Dicha escuela desapareció como tal en 1905 y pasó a formar parte íntegramente de la Facultad de Derecho de la que ya era un anexo (Strangio 2006: 25). Será pues el *Istituto degli Studi Commerciali*, como hemos visto, el que pondrá en práctica los programas de estudios técnicos y diplomáticos, dirigidos a la formación de funcionarios del estado.

3. Fuentes lexicográficas

3.1. Diccionarios monolingües

3.1.1. El *DRAE*: fuente directa del *DBB-S*

En el prefacio (*DBBS* I 1908: V-VI), los autores indican explícitamente que utilizan el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española como base fundamental, junto con el *Diccionario de Autoridades* y el *Diccionario de Construcción y Régimen* de J.R. Cuervo para los ejemplos. El análisis del *DBB-S* confirma, sin temor a dudas, el empleo del *DRAE* como fuente directa (Martínez Egido 2008b). Efectivamente, aunque el *DRAE* no constituye la única fuente utilizada, hay muchos elementos que ponen claramente de manifiesto que lo ha utilizado efectivamente como base fundamental para la gran mayoría de lemas, para las definiciones (algunas incluso idénticas: *cacciare* o *centurione*, *caricamento*. *Vid.* § 8.2.) y para las marcas. A continuación exponemos las semejanzas más significativas.

- 1) Desde el punto de vista tipográfico, el *DBB-S* distribuye las entradas en tres columnas como el *DRAE*. Al igual que la edición de 1869, el *DBB-S* usa la sangría francesa, pero a diferencia de la misma el lema no está en carácter versal sino en redonda y en negrita, como en las ediciones del *DRAE* de 1884 y 1899.

¹¹ En la *Grammatica della lingua spagnola*, figura una dedicatoria (que ocupa toda la p.V) del autor a Nunzio Nasi, "ministro della pubblica istruzione che istituì l'insegnamento dello spagnolo nella R. Scuola diplomatico-coloniale di Roma". Esto da a entender que la inclusión de la asignatura de español se remonta a esos años.

- 2) La deuda del *DBBS I* con el *DRAE* se hace también patente a través de la utilización de las marcas *fam.*, *germ. prov.*, como se observa, entre otros, en los siguientes ejemplos.¹² Dichas marcas desaparecen completamente en el *DBB II*, en el que se utilizan *pop.* y *vulg.*

DBBS I: **ciquiricata**, *f. fam.* lusinga, moína.

DRAE 1884: **Ciquiricata**. *f. fam.* Ademán o demostración con que se intenta lisonjear á alguno.

DBBS I: **ciquiribaile**, *m. germ.* ladro.

DRAE 1884: **Ciquiribaile**. *m. Germ.* Ladrón.

DBBS I: **comuna**, *f. prov. Murc.* canale principale per irrigazione.

DRAE 1884: **Comuna**. (*De común*) *f. pr. Murc.* Acequia principal de donde se sacan los brazales.

- 3) Además, respecto a las marcas *dim.*, *aum.* y *spreg.*, se debe señalar que las entradas con marca *dim.* son de una frecuencia tan alta que resulta sorprendente. Y en esto también se siguen las pautas del *DRAE*. Otra prueba más del vínculo de los dos diccionarios son los lemas que, en ambos, presentan los distintos sufijos diminutivos.

DBBS I: **Cieguecico, ca, illo, illa, ito, ita, ag.** e *s. dim.* di ciego, ciechino.

DRAE 1884: **Cieguecico, ca, llo, lla, to, ta.** *adj. d. de Ciego.* Ú.t.c.s.

- 4) Otro elemento que muestra la estrecha relación entre los dos diccionarios es el asterisco. Aunque el *DRAE* utiliza la marca diacrónica *ant.* y no el asterisco, en el *DBBS I* la relación entre * y marca *ant.* es biunívoca, es decir, cada vez que hay un asterisco en el *DBBS I*, se encuentra la marca *ant.* en el *DRAE* 1869-84.
- 5) Además de los lemas y de las marcas, el *DBB-S* sigue las pautas del *DRAE* en las definiciones. Los ejemplos de *cabrillear* en el *DBBS I* y de *cacciare* en el *DBB II* no dejan lugar a dudas (*vid.* § 8.2.).

¹² Para la ejemplificación se ha utilizado la letra C en todos los trabajos que componen el presente volumen, aportando con ello la necesaria homogeneidad para un estudio comparativo y transversal. En consecuencia, y habiendo examinado también entradas pertenecientes a otras letras, en nuestra contribución los ejemplos propuestos de la letra C son considerados representativos del conjunto del *DBBS*.

DBBS I: **cabrillear**, *n. mar.* formarsi piccole e continue onde bianche nel mare.

DRAE 1884: **Cabrillear**. *n. Mar.* Formarse pequeñas y continuas olas blancas en el mar.

DBB II: **cacciare**, *a.* 1. cazar, buscar ó seguir las aves, fieras y otros animales para cogerlos ó matarlos; 2. (...).

DRAE 1884: **Cazar**. (Del lat. ...). *a.* Buscar ó seguir las aves, fieras y otros animales para cogerlos ó matarlos. || (...).

Las ediciones consultadas son las del *DRAE* "usual" de 1869, 1884 y 1899, es decir, las inmediatamente anteriores a la publicación del *DBB-S*. De las tres ediciones, como veremos a continuación, la de 1884 es la que representa la base fundamental.

La presencia o ausencia de algunos lemas en las tres ediciones se puede observar en el siguiente cuadro:

Lema	<i>DRAE</i> 1869	<i>DRAE</i> 1884	<i>DRAE</i> 1899
cepita	sí	no	no
cedulilla	sí	no	no
cinchón	sí	no	no
catagorema	no	sí	sí
cipariso	no	sí	sí
cigarrón	sí	sí	sí
clangor	no	sí	sí
cabecequia	sí	sí	no
cinnámico	no	sí	no
cicigia	no	sí	no

Cuadro n. 1

La edición de 1899 no constituye fuente de consulta permanente, como lo demuestra el hecho de que seis de los diez lemas analizados del *DBBS* no se hallen en esa edición y sí, en cambio, en una o en las dos anteriores, como se aprecia en el cuadro 1. Asimismo, del muestrario de lemas diatécnico perteneciente al ámbito químico, el *DBBS* I no registra cuatro (*electrolisis, glucosa, hidrocarburo, magnesio*) de los cinco lemas que, en cambio, figuran en el *DRAE* de 1899 (*vid.* § 7.2.). Por último, también respecto a las definiciones, la edición de 1899 se utilizó en casos esporádicos (*vid.* § 8.2.).

La utilización de las ediciones de 1869 y de 1884 queda confirmada no solo por el análisis de la presencia/ausencia de algunos lemas, como se observa en el cuadro 1, sino también a través de la "breve nota" del

DBB II bajo el lema italiano *cicerone*, en el que el autor comenta que la Academia suprimió el término idéntico (*cicerone*) de su diccionario a partir de la 12ª edición, que es la de 1884; es decir, el lema *cicerone*, que figuraba en el *DRAE* de 1869, desaparece del de 1884. En consecuencia, los autores conocían y utilizaban tanto la edición de 1869 como la de 1884, puesto que notaban y anotaban las diferencias.

La edición del *DRAE* de 1884 es la que los autores siguieron más de cerca y la que constituye la fuente directa fundamental, lo que queda demostrado por determinadas características propias de esta edición que se reproducen en el *DBB-S*.

- 1) En primer lugar destaca el hecho de que el *DBBS I* recoja lemas que están solo y exclusivamente en esa edición y que llevan además la misma marca, como por ejemplo, entre otros, *cicigía* y *cinnámico*.

DBBS I: **cicigía**, *f. astr. V. zizigia*.

DRAE 1884: **Cicigía**. *f. Astron. Zizigia*.

DBBS I: **cinnámico**, *ag. chim. cinnamico*, compuesto aromático.

DRAE 1884: **Cinnámico**. (Del lat. *cinnamum*, canela.) *adj. Quím.* Dícese del ácido de la canela.

- 2) El *DBBS I*, al utilizar la marca *fam.* en determinados lemas, como por ejemplo en los lemas *acción* y *zorrococo* (Garriga 2001b: 297), está reproduciendo la marcación de la edición del *DRAE* de 1884, pero no la de 1869 (*vid.* § 7.5.).
- 3) Otro aspecto significativo que confirma el papel de modelo ejercido por la edición del *DRAE* de 1884 es el hecho de que el *DBBS I* utilice la marca *fig.* (figurado), dado que esta marca "aparece por primera vez en el *DRAE*-1884" (Garriga 2001b: 274) en sustitución de la marca *met.* (metafórico), tal y como aparecía en 1869, por ejemplo en *cacareador*, *cascabel*, *cascabelear*, etc.

3.1.2. Diferencias con respecto al *DRAE*

Como acabamos de ver en *cabrillear* y *cacciare*, el *DBB-S* sigue muy de cerca las definiciones del *DRAE*, pero debemos señalar que se aprecian también notables diferencias. Estas se pueden agrupar en tres tipos: 1) a partir del *DRAE* como fuente, los artículos del *DBB-S* son fruto de un complejo trabajo de adaptación; 2) el *DBB-S* no utiliza el *DRAE* como fuente y recoge lemas no registrados en este último; 3) uno de los

criterios de lematización del *DBB-S* es diferente respecto al del *DRAE*, pero la diferencia es solo parcial.

- 1) En el *DBBS I*, además de cumplir con la funcionalidad propia de un bilingüe, aportando el correspondiente equivalente semántico, como por ejemplo: *cabellera* (1. *capellatura*, *capigliatura*, 2. *chioma*..., 3. *parrucca*, etc.), *clarinada* (*insensatezza*), etc., o los autores llevan a cabo una labor de adaptación a partir de los artículos lexicográficos del *DRAE* que se pueden sintetizar en los siguientes procedimientos (*vid.* § 8.2.):
 - simplificación y reducción de las acepciones: *cabaña*, *cabo*, etc.;
 - alteración del orden de las acepciones: *cabañal*, *cabecilla*, etc.;
 - aumento de acepciones, añadiendo nuevas no registradas en el *DRAE*: *cabrilla*, *cabriolé*, *caducar*, etc.

- 2) El *DBB-S* no sigue al *DRAE* en la selección de los americanismos, dado que la mayoría no están presentes en este último. Asimismo, tampoco figuran en el *DRAE* 1869-1884-1899 lemas como, *cabecil* (*DRAE* 1936), *cebadar* (1º *DRAE* 1927), *complotar* (1º *DRAE* 1927), etc. ni *claquear* ni *claqueo*, (en ninguna edición del *DRAE*) o interjecciones como *¡caracoles!* (1ª vez en 1914) ni *¡caspitina!* (1ª vez en 1936). Otra diferencia, respecto al *DRAE*, es que el *DBB-S* –con buen criterio de bilingüe– no indica la etimología.¹³ Respecto al contenido del artículo lexicográfico, hay una parte del leuario para cuyas definiciones el *DBBS I* no se basa en el *DRAE*, como, por ejemplo, en *carcamal* (*DBBS I*: 'vecchio pieno di acciacchi'. *DRAE* 1884: 'Persona vieja').

- 3) Una diferencia parcial entre el *DBB-S* y el *DRAE* es el tratamiento que reciben los lemas homógrafos. Por un lado, el *DBBS I* se separa del *DRAE* en que crea una entrada para cada categoría; por ejemplo aparece repetido el lema *cabo*, el primero como sustantivo y el segundo como preposición; también *claro*, el primero como sustantivo, el segundo como adjetivo y el tercero como adverbio, etc., mientras que el *DRAE* tiene una sola entrada con un único lema. Sin embargo, con respecto a un caso concreto, el de sustantivo

¹³ En la edición de 1884 se recuperó la indicación de la etimología, que había sido eliminada en la edición de 1869, siguiendo las indicaciones de determinados académicos (Garriga 2001b: 265).

y verbo, como por ejemplo *cabalgar*, *casar*, *capitular*, etc., la edición de 1884 lo desdobra en dos lemas con sus correspondientes entradas (*vid.* § 7.). Esta coincidencia se produce solamente con la edición del *DRAE* de 1884, por lo que representa una analogía más que vincula el *DBBS* I con el *DRAE* de 1884, dado que dicho desdoblamiento es sistemático para sustantivo y verbo.

3.2. Diccionarios bilingües

Con respecto a la posible utilización de diccionarios bilingües como fuente lexicográfica, si nos basásemos exclusivamente en las palabras del prefacio, deberíamos afirmar que para la elaboración del *DBB-S* sus autores no se han servido de ningún diccionario bilingüe español-italiano anteriormente publicado, porque, según ellos, "purtroppo, quelli fin qui publicati lasciano assai a desiderare" (*DBBS* I: 1908: V-VI).

No obstante, si observamos cuáles han sido los diccionarios bilingües publicados con anterioridad al *DBB-S*,¹⁴ llama la atención el título del diccionario bilingüe español-italiano/italiano-español de B. Melzi, publicado en 1893,¹⁵ que reza así: *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo commerciale, scientifico, tecnico, militare, marinaresco, ecc.* Salta a la vista, respecto a este, la similitud del título del *DBB-S*: *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo per le Scuole, il Commercio, le Industrie, i Viaggiatori d'Italia, Spagna e America Latina, l'Esercito, la Marina, ecc.*

Esta coincidencia podría sencillamente deberse a la necesidad, por parte de la editorial Barbèra, de responder a las exigencias de la demanda de esos momentos,¹⁶ caracterizados por reformas escolares y por una creciente importancia de las relaciones internacionales en general, tanto a nivel personal como institucional (diplomacia, ejército, marina) o empresarial. Sin embargo, y sin contradicción con lo anterior, A. Gallina (1991: 2994) señala que entre el diccionario de B. Melzi y el

¹⁴ Con este objetivo, resulta de gran utilidad consultar el portal *Hesperia*, especialmente la sección *Linea del tempo*.

¹⁵ Para una mayor profundización, remitimos al estudio de P. Rodríguez Reina sobre B. Melzi. Aprovechamos la ocasión para agradecerle a la autora que haya puesto a nuestra disposición la edición de 1893.

¹⁶ También en esa década, en 1897, Hoepli publicó en Milán el diccionario bilingüe de F. Linati Delgado: *Nuovo dizionario spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo*, que ya se había publicado en Barcelona en 1887.

de Bacci-Savelli hay analogías y elementos comunes y hace hincapié en que, por antigüedad, el original es el de B. Melzi.

CARTATURA.	— 150 —	CASACCIO.
cartatura , <i>f.</i> numeración de los papeles ó páginas de un libro.	cartina , <i>f.</i> 1. <i>dim.</i> de carta, pequeño papel y más bien, papel fino; 2. papel para cartas y tarjetas de buena calidad y hermosas apariencia; 3. en los juegos de naipes, es una carta que no cuenta nada; 4. papelito de agujas, alfileres etc.	que se da por óbolo al cura ó al sacristán de la iglesia; 4. CARTUCCIA . llaman los tipógrafos aquellas páginas que se vuelven á imprimir.
cartea , <i>f. bot.</i> especie de remolacha, la <i>Fasimaca satira</i> .	cartocetto , <i>m. dim.</i> de cartocello, cartuchito, curuchillo.	cartuciere , <i>m.</i> cartuchera.
carteggiare , <i>a.</i> 1. papelaar; 2. <i>n.</i> recorrer sobre el mapa el viaje ó la dirección que lleva el navio; 3. <i>n.</i> cartearse con alguno, tener correspondencia.	cartocciame , <i>m.</i> trabajo arquitectónico ornado de muchos cucuruchos.	cartulano , <i>m.</i> V. cartolina, carullo y carubo, <i>m.</i> V. carubo.
carteggio , <i>m.</i> correspondencia epistolar.	cartocino , <i>m. dim.</i> de cartocello, cartuchito, curuchillo.	caruccio , <i>cia</i> , <i>adj.</i> 1. querido, da, hermosito, ta, mono, na; 2. de cosa que cuesta demasiado, se dice: è CARTUCIO , è un <i>po'</i> CARUCCIO etc.
cartella , <i>f.</i> 1. cartela, rótulo, letrero; 2. lápide que los arquitectos colocan sobre el frontispicio, base etc. con inscripciones ó escudos; 3. cartera, carpeta, que usan los niños para llevar los cuadernos y libros; 4. cartón que tiene los números en el juego de la lotería; 5. cédula ó título que representa valores en un banco, papel del estado.	cartocello , <i>m.</i> 1. cartucho, cucurucho; 2. recipiente de papel que formaba la cartucha llena de pólvora del diámetro de la boca del cañón; 3. CARTUCCI llaman los arquitectos los adornos envueltos en forma de cucurucho; 4. CARTUCCI , llámase las hojas secas del maíz.	carunculo , <i>sa</i> , <i>adj.</i> relativo, va, á las verrugas.
cartellaccio , <i>adj. despect.</i> do cartello, letrero muy feo y mal hecho.	cartocio , <i>m.</i> 1. cartucho, cucurucho; 2. recipiente de papel que formaba la cartucha llena de pólvora del diámetro de la boca del cañón; 3. CARTUCCI llaman los arquitectos los adornos envueltos en forma de cucurucho; 4. CARTUCCI , llámase las hojas secas del maíz.	carri , <i>m.</i> bot. CARRI .
cartellame , <i>m.</i> cantidad de cartello.	cartolare , <i>a.</i> foliar, paginar, numerar las páginas de un libro.	casa , <i>f.</i> 1. casa, edificio para habitar; 2. piso ó parte de una casa, en que vive un individuo ó una familia; 3. conjunto de hijos y domésticos que componen una familia; 4. descendencia ó linaje que tiene un mismo apellido, y viene del mismo origen; 5. en el juego de ajedrez, en el de las damas y en otros, cada uno de los cuadros en que está dividido el tablero; 6. patrimonio; 7. <i>astro</i> . se llama CASA ó CASA CELESTE , á cada una de las doce partes en que se considera dividido el cielo por círculos de longitud y por los de atacir; 8. CASA DI CASA , casa de corrección; 9. CASA DI FORA , casa de pena; 10. CASA CALDA , <i>maledetta</i> , del diablo etc., el infierno; 11. CASA REALE , casa real; 12. <i>far</i> la CASA DEL DIAVOLO , hacer mucho baullo y botchiche; 13. <i>fig.</i> porre CASA , poner casa; 14. <i>aver</i> CASA APERTA , tener casa abierta; 15. <i>uomo, donna</i> di CASA , hombre y mujer casados, muy asistentes á su casa.
cartelletta , <i>f. dim.</i> de cartella, carterita.	cartolare y cartolaro , <i>m.</i> 1. carpeta ó cartera para tener papeles de escribir; 2. cartulario, libro que tiene el comario de un bique; 3. libro de memorias, agenda etc.	casacca , <i>f.</i> 1. casaca; 2. <i>rottar</i> la CASACCA , volver la casaca, mudar de opinión.
cartellina , <i>f. dim.</i> de cartella, pequeña cartera, carterita.	cartolaro y cartulario , <i>m.</i> libro en que se registran actos importantes.	casacaccia , <i>f. despect.</i> do CASACCA , casaca vieja, y andrajosa.
cartellino , <i>m. dim.</i> de cartello, pequeño rótulo de papel ó pequeño letrero.	cartolatura , <i>f.</i> paginación, foliación, la acción de paginar un libro.	casacchina , <i>f. dim.</i> de casacca, pequeña casaca.
cartello , <i>m.</i> 1. cartel, manifiesto publico; 2. rótulo, letrero, anuncio, hoja impresa que se fija en los muros; 3. cualquier inscripción sobre alguna persona ó espectáculo; 4. <i>autore</i> di CARTELLO , autor distinguido; 5. CARTELLO DI SPIDA , cartel ó carta de desafíos.	cartolería , <i>f.</i> papelería, comercio de papel ó tienda donde se venden objetos de escritorio.	casacchino , <i>m.</i> 1. <i>dim.</i> de casacca, casacuila; 2. sobrasajo de mujer que cubre el busto y tiene mangas.
cartellone , <i>m.</i> 1. <i>ann.</i> de cartello, propiamente cartel-teatral; 2. el cartel ó matriz de los números, en el juego de la lotería.	cartolina , <i>f.</i> 1. cartulina; 2. tarjeta postal é ilustrada; 3. lámina de oro ó de plata comprimida entre dos cartones; 4. traza de cartón cuadrangular para escribir, ó imprimir.	casaccia , <i>f. despect.</i> do CASACCA , casaca vieja, y andrajosa.
cartoncino , <i>m.</i> hoja de cuatro ó más pácinas, que algunas veces se imprime para completar un libro y que se sustituyen á otras ya impresas, sea por haber incurrido en error ó por cambiar en algún punto la materia.	cartonaccio , <i>m. despect.</i> de cartone, cartón de mala hechura y calidad.	casaccio , <i>m.</i> 1. <i>dim.</i> de casacca, casacuila; 2. sobrasajo de mujer que cubre el busto y tiene mangas.
cartiera , <i>f.</i> fábrica de papel cartilagineo, <i>f.</i> cartilago.	cartoncino , <i>m.</i> cartoncito, cartulina.	casaccia , <i>f. despect.</i> do CASACCA , casaca vieja, y andrajosa.
cartilagineo , <i>ea</i> , <i>adj.</i> V. cartilagineo.	cartone , <i>m.</i> 1. cartón; 2. <i>print.</i> dibujo en papel grueso para servir de modelo en frescos ó cuadros de grandes dimensiones.	casaccio , <i>m.</i> 1. <i>despect.</i> do CASACCA , casaca vieja, y andrajosa; 2. CASACCIO , sin consideración, sin cuidado.
cartilagineo , <i>sa</i> , <i>adj.</i> cartilagineo, <i>sa</i> , relativo, a, á los cartilagos.	cartucchio , <i>f.</i> 1. cartucha; 2. naípe de poco valor; 3. lo	

Le texte du dictionnaire [du Melzi] présente des ressemblances fréquentes avec le Bacci/Savelli 1908-16 et le Frisoni 1917-27 mais, puisque ceux-ci sont postérieurs à la première édition du Melzi, on peut affirmer que ce dernier est un ouvrage original.

Seguramente L. Bacci y A. Savelli tuvieron conocimiento de los diccionarios bilingües de B. Melzi, considerando por un lado que B. Melzi era un lexicógrafo de gran fama como autor de un diccionario monolingüe italiano, conocido como "il Melzi", y, por otro lado, que sus diccionarios bilingües, incluido el español-italiano, tuvieron varias reimpressiones en Italia.

Ahora bien, el cotejo entre las entradas del *DBB-S* y las del diccionario de B. Melzi no ofrecen datos de dependencia. Es más, las diferencias se hacen patentes tanto en la macroestructura, por ejemplo en el número y selección de los lemas o en el uso de marcas, como en la microestructura por lo que se refiere al equivalente y a la redacción de las definiciones.

Salta a la vista una primera diferencia en la disposición del artículo lexicográfico, puesto que en el diccionario de B. Melzi los "sufijos" marcados en negrita constituyen lemas incrustados. Así, por ejemplo, el lema *cabalgada* contiene en su entrada los sufijos –ador, –adura y –ar, mediante los cuales el usuario recompone los sub-lemas *cabalgador*, *cabalgadura* y *cabalgar*.¹⁷ Además, B. Melzi también en los lemas españoles acentúa siempre la vocal de la sílaba tónica, sin seguir, de este modo, las reglas españolas de acentuación gráfica, por ejemplo Cabalg=áda. En cambio L. Bacci y A. Savelli usan la tilde solo en los casos que dictan las reglas de ortografía de la época.

El leuario del *DBBS I* es mucho más amplio que el de la sección correspondiente del diccionario de B. Melzi. Tomando como muestra los primeros lemas de la letra C (*vid.* nota 12) hasta el lema *caballeroso*, se registran 43 entradas en el *DBBS I*¹⁸ y 30 en el *DB Melzi* (1893).¹⁹

¹⁷ Para los equivalentes semánticos, B. Melzi utiliza la palabra entera.

¹⁸ *DBBS I*: *c*, *ca*, *¡ca!*, *cabal*, *cábala*, **cabalero*, *cabaleta*, **cabalfuste*, *cabalgada*, *cabalgador*, *cabalgadura*, *cabalgante*, *cabalgar*, *cabalgata*, *cabalhueste*, *cabalista*, *cabalísticamente*, *cabalístico*, *cabalitzar*, *cabalmente*, **cabalo*, *cabalonga*, *caballa*, *caballada*, *caballaje*, *caballar*, *caballear*, *caballejo*, *caballerato*, *caballerear*, *caballerescamente*, *caballeresco*, *caballerete*, *caballería*, **caballeril*, **caballerilmente*, *caballeriza*, *caballerizo*, *Caballero (de)*, *caballero*, *caballerosamente*, *caballerosidad*, *caballeroso*. (43).

En esta pequeñísima muestra se aprecia ya una diferencia de 13 entradas más en el *DBBS* I. Además de la diferencia numérica, esta muestra pone de manifiesto la diferencia de criterios en la selección, como lo demuestra el hecho de que en el *DBBS* I figuren términos anticuados como **cabalero*, **cabalfuste*, **cabalo*, **caballeril*, **caballerilmente*, que, con la excepción de este último, no figuran en el diccionario de B. Melzi; en este, *caballerilmente* no lleva ninguna marca diacrónica. El *DBBS* recoge americanismos (*cabalonga*, amer. Chile), términos con marcas diatómicas (*cabaleta mus.*) y otros (*cabalgante*, *cabalbueste*, *cabalixar*, *caballerescamente*), que tampoco figuran en el diccionario de B. Melzi.

El leuario del *DBB* II, respecto al de la sección correspondiente del diccionario de B. Melzi, también es superior numéricamente, ya que el *DBB* II²⁰ registra 43 lemas, frente a los 37 del *DB* Melzi (1893).²¹ Además, presenta discrepancias en la selección de los lemas, como se aprecia en la muestra analizada (desde el lema *caccia* hasta el lema *cadavere*).

El *DBB* II registra determinados lemas ausentes en el Melzi y viceversa. Los lemas presentes en el *DBB* II pero ausentes en el Melzi son 13: *cacciavornacchie*, *cacciamento*, *cacciapàsere*, *cacetto*, *cacherella*, *cachinno*, *caciaiuola*, *caciolino*, *cacità*, *cacinola*, *cacochimico*, *codemone*, *cacume*. Los lemas recogidos en el Melzi que no aparecen en el *DBB* II son 7: *Cacciachiodo*, *Cacciaffànni*, *Cacciafuòri*, *Cacc=olòne*, *Cacheròso*, *Cacologìa*, *Cadaùno*. Además, en lemas presentes en ambos diccionarios se aprecian diferencias en cuanto al número (*càcola*, *Cacc=ole*) o al final vocálico

¹⁹ *DB* Melzi (1893): *C*, ¡*Cal*, *Cabál*, *Cábala*, *Cabalg=áda*, *-ador*, *-adúra*, *-ar*, *Cabalgáta*, *Cabalista*, *Cabalísticamente*, *Cabalístico*, *Cabalmènte*, *Cabálla*, *Caballáda*, *Caballáje*, *Caball=ár*, *-éjo*, *eráto*, *eár*, *-erázo*, *Caball=eréscò*, *-ería*, *-erilmènte*, *-erízga*, *-erízgo*, *-éro*, *Caballer=osamènte*, *-osidád*, *Caballeròso*. (30).

²⁰ *DBB* II: *caccia*, *cacciavornacchie*, *cacciadiavoli*, *cacciagione*, *cacciamento*, *cacciamosche*, *cacciapàsere*, *cacciare*, *cacciata*, *cacciatoia*, *cacciatoia*, *cacciatoio*, *cacciatora*, *cacciatore*, *cacciarite*, *cacciù*, *cacciucco*, *càcola*, *caccoloso*, *cacetto*, *cacherella*, *cacherello*, *cachessia*, *cachettico*, *cachinno*, *caciaia*, *caciaio*, *caciaiuola*, *cacimperio*, *cacio*, *caciola*, *caciolino*, *cacioso*, *cacità*, *cacinola*, *cacochimìa*, *cacochimico*, *codemone*, *cacofonia*, *cacofònico*, *cacografía*, *cacume*, *cadàvere*. (43).

²¹ *DB* Melzi (1893): *Cáccia*, *Cacciachiodo*, *Cacciadiávoli*, *Cacciaffànni*, *Cacciagione*, *Cacciamósche*, *Cacciafuòri*, *Cacciapàsere*, *Cacciàre*, *Cacciàrsi*, *Cacciáta*, *Cacciatoia*, *Cacciat=óra*, *-ore*, *Cacciarite*, *Cacciù*, *Cacciucco*, *Cacc=ole*, *-olòne*, *Caccolòso*, *Cacheròso*, *Cachessia*, *Cachético*, *Caci=áia*, *-áio*, *Cacimpero*, *Caci=o* *-òla*, *-òso*, *Cacochimìa*, *Cacofonìa*, *Cacofònico*, *Cacografía*, *Cacologìa*, *Cadaùno*, *Cadàvere*. (37).

(*cacimperio*, *Cacimpéro*). Cabe también destacar el hecho de que en el *DBB II cacciare* constituye una sola entrada en cuyo artículo se da acogida a la forma reflexiva, mientras que en el Melzi hay dos entradas: *Cacciàre* y *Cacciàrsi*.

Respecto a las voces marcadas, también se observan discrepancias. Por ejemplo, en la muestra analizada figuran con marca dos lemas del *DBBS I*, *mus.* (*cabaleta*) y *amer.* (*cabalonga*), y dos del *DBB II*, *astr.* (*cacodemone*) y *poét.* (*cacume*), que B. Melzi no recoge. Pero, además, en los lemas marcados, los lexicógrafos tampoco siguen los mismos criterios a la hora de marcar diatómicamente. Por ejemplo, B. Melzi marca términos como *Cacciù* (*bot.*), *Cachessà* (*med.*), *Cacografia* (*gram.*), que L. Bacci, en cambio, recoge sin marca de ningún tipo.

A continuación, siguiendo por convención con la letra C (*vid.* nota 12), recogemos unos ejemplos que sirven también para ilustrar las diferencias respecto a la elección del equivalente, de la redacción de las definiciones y de la disposición dada a los mismos.

DBBS I

cabecear, *n.* 1. scuotere, muovere la testa; 2. sonnechiare muovendo la testa; 3. *mar.* beccheggiare; 4. scuotere una carrozza; 5. fare colla testa un segno negativo; 6. allacciare una vena; 7. porre solette nuove alle calze.

DB Melzi 1893

Cabeceár, *v.a.* Incappellare (il vino). || Far bene il grosso delle lettere (scrivendo). || (*art.*) Capitellare (un libro). || (*chir.*) Cauterizzare, orlare, (una vena). || *v.n.* Crollare la testa. || Fare con la testa un segno negativo. || Chinare la testa (sonnechiando). || (*mar.*) Ficare.

Se observa en primer lugar que hay equivalentes y definiciones presentes en uno de los diccionarios y ausentes en el otro, como las tres primeras acepciones en el Melzi que no figuran en el *DBBS*, mientras que la acepción 4 y 7 de este no están en el primero. Hay tres acepciones marcadas diatómicamente en el Melzi (*art.*, *chir.*, *mar.*), mientras que solo hay una en el *DBBS*; aunque los autores coinciden en atribuir la marca *mar.*, el equivalente elegido es diferente: *ficcare* en el Melzi, *beccheggiare* en el *DBBS*. Mientras B. Melzi marca con *chir.* la definición médica sobre "la vena", el *DBBS* no la marca y usa otro verbo para su descripción. También se ve claramente que la disposición y el orden dado a las acepciones es totalmente distinto en los dos diccionarios. La serie de acepciones referidas al movimiento de cabeza ocupan las últimas posiciones en el Melzi, mientras que en el *DBBS*

figuran en los primeros lugares. Por último, es necesario señalar la coincidencia en una definición: "Fare con la testa un segno negativo" en el Melzi y "fare colla testa un segno negativo" en la quinta acepción del *DBBS*.

DBB II

cacciatora, *f.* 1. cazadora, americana, prenda de vestir con muchos bolsillos; 2. especie de canto, propio de los cazadores; 3. *pollo alla CACCLATORA*, *pollo á la cazadora*.

DB Melzi 1893

Cacciat=óra, *s.f.* Cazadora (prenda). || (*l. adv.*) *Alla -*, Á modo de cazador.

Obsérvese que L. Bacci ofrece dos acepciones, mientras B. Melzi, solo una, en la que, además, se limita a dar el equivalente (*Cazadora*). La locución recibe un tratamiento diferente: L. Bacci transcribe una expresión concreta (*pollo alla CACCLATORA*); B. Melzi recoge estrictamente la locución (*Alla -*), marcándola como tal.

DBB II

cacciucco, *m.* especie de sopa de pescado, que corresponde á la caldereta.

DB Melzi 1893

Cacciucco, *s.m.* Paella de pescado. || (*pop.*) Baraúnda.

Este ejemplo es significativo por su condición de *realia*, dado que la diferencia de las definiciones contribuye netamente a demostrar que L. Bacci no ha utilizado el diccionario de B. Melzi como fuente directa. En las definiciones, aparte de la extensión, llama la atención la diferencia de las analogías con platos típicamente españoles como la caldereta y la paella.

Los ejemplos de *cabecear*, de *cacciatora* y de *cacciucco* son absolutamente representativos porque ilustran las numerosas y sustanciales diferencias entre los dos diccionarios.

No obstante, para no dejar ningún cabo suelto, hemos rastreado algunas semejanzas, que, insistimos, son minoritarias respecto a las numerosas y variadas divergencias, con el fin de establecer si hay dependencia entre los dos diccionarios o ambos remiten a fuentes anteriores, para lo cual hemos consultado diccionarios bilingües publicados con anterioridad. En la realización del cotejo, hemos

tomado en consideración la acepción ya mencionada de *cabecear*, junto a una de las 7 acepciones de *caballo* y una de las 4 de *cabaña*.²²

DBBS I

caballo, (...) 4. filo, che imbroglia una matassa; (...).

cabaña, (...) 3. quadro di carattere pastorale, paesaggio con capanne; (...).

cabecear, (...) 5. fare colla testa un segno negativo; (...).

DB Melzi 1893

Cabálo, (...) || Filo che imbroglia una matassa. || (...).

Cabáña, (...) || Quadro pastorale; paesaggio con capanne || (...).

Cabeceár, (...) || Fare con la testa un segno negativo. || (...).

En conclusión, en el *DBB-S* se observa que sus autores han utilizado sus propios criterios en la selección y redacción de los artículos lexicográficos, que se diferencian claramente de los de otros diccionarios bilingües. En definitiva el *DBB-S* utiliza, tal y como declara en el prefacio, el *DRAE* como fuente directa, mientras que los bilingües representan en todo caso una fuente indirecta, al fin y al cabo, los autores, también en el prefacio, negando su validez admiten su conocimiento.

²² Estas acepciones se encuentran en las respectivas entradas del *DRAE*: (Caballo) Hebra de hilo que se cruza y atraviesa al tiempo de formar la madeja en el aspa. (Cabaña) *Pint.* Cuadro ó país en que están pintadas cabañas de pastores con aves y animales domésticos. (Cabecear) Mover la cabeza de un lado á otro, en demostración de que no se asiente á lo que se oye ó se pide. En el monolingüe de Salvá (1846) las definiciones son idénticas.

Respecto a diccionarios bilingües anteriores, el diccionario de Franciosini (utilizamos la edición de 1796) no recoge ninguna de estas acepciones. La definición de *caballo* es idéntica también en Cormon Manni 1843, Caccia 1869, Linati 1887, Anónimo 1873 y Canini 1875. Por otro lado, la definición de *cabecear* ya se encuentra expresada con los mismos términos en el diccionario de Caccia de 1869. Queda solo la similitud de la acepción de *cabaña*, para la que otros diccionarios dan definiciones como "paesetto rappresentante capanne" (Cormon Manni 1843), "Paesetto rappresentato da capanne" (Caccia 1869), *Pit.* Quadro che rappresenta cose attinenti alla pastoricia [sic] (Linati 1887) y "Paesaggio" (Anónimo 1873 y Canini 1875). Por último, si observamos la fraseología, tampoco se observa en el *DBBS* una relación directa con los bilingües publicados en los años anteriores y de los que acabamos de dejar constancia.

3.3. Otras fuentes

Como hemos señalado con respecto a la relación entre el *DBB-S* y el *DRAE*, hay términos que éste no recoge; por lo tanto, es evidente que, a pesar de no declararlo en el prefacio, los autores utilizan también otras fuentes lexicográficas, como diccionarios de americanismos, dado que queda demostrado que estos no están tomados del *DRAE* (*vid.* § 7.1.1.), de tecnicismos (*vid.* § 7.2.), etc.

Por otra parte, las "breves notas" (*vid.* § 5. y § 8.3.) muestran el uso de fuentes no lexicográficas. En algunas de ellas, se hace referencia a gramáticos y estudiosos como, por ejemplo, Menéndez Valdés (*camarilla*), Salvá (*casamata*), Bello (*hacer*) e incluso L. Bacci cita su propia gramática (*codesto*).

Por último, en relación con los lemas del *DBBS I* que hemos denominado enciclopédicos (*vid.* § 7.), como nombres propios de personajes, históricos, mitológicos, literarios, etc., y topónimos, no cabe duda del empleo de una fuente libresca, bien enciclopédica, bien histórica o geográfica. En este sentido, tal vez convenga recordar que A. Savelli era profesor de historia, además de autor de manuales de esta disciplina (*vid.* nota 6), y que participó exclusivamente en la redacción del volumen I, caracterizado precisamente por la presencia de dichas entradas enciclopédicas, de las que carece el volumen II.

4. Articulación hiperestructural de la obra

Como era habitual en la época, el *DBB-S* no declara el número de lemas.²³ A partir del recuento de entradas en 10 páginas aleatorias,²⁴ calculamos que el volumen I contiene aproximadamente 49.000 lemas y el volumen II, 47.000. Ahora bien, considerando la gran cantidad de entradas vacías, por un lado, y la reiteración de lemas, por otro (*vid.* § 7.), el cálculo del número total de lemas reales sería inferior. Debemos, por tanto, siguiendo los criterios de Marello (1989), reputarlo un diccionario de tamaño medio o "minore".

²³ Para el cálculo del número de lemas, seguimos las pautas marcadas por Martínez Egido (2008b: 239).

²⁴ Volumen I. 156: 40; 157: 49; 158: 46; 159: 79; 160: 68; 161: 55; 162: 67; 163: 52; 164: 72; 165: 53. La media resultante es de 58 lemas por página [58x855=49.590]. Volumen II. 128: 31; 129: 62; 130: 62; 131: 59; 132: 79; 133: 47; 134: 47; 135: 56; 136: 74; 137: 50. La media del número de lemas por página es 57 [57x820=46.740].

El *DBB-S* es un diccionario publicado en dos volúmenes, en un formato medio, de un tamaño de 20 x 12,5 cm, que cuenta con un leuario de 855 páginas numeradas en el primer volumen y 820 en el segundo.

El volumen I (español-italiano), en su primera edición (1908), presenta la siguiente distribución:

[I] Lista de títulos de diccionarios (*Elenco Lessici. Collezione Scolastica*) publicados por G. Barbèra.

[II] Lista de las dos gramáticas de Luigi Bacci publicadas por G. Barbèra.

[III] Portada (título, autores, editor y año de publicación).

[IV] Número de identificación. Tipografía y Propiedad.

[V]-VI Prefacio (*Prefazione*).

[VII] Lista de abreviaturas (*Tavola di abbreviature*).

1-855 Lemario (*Dizionario Spagnolo-Italiano*).

1-15 Lista de títulos de la *Collezione Scolastica secondo i programmi governativi* publicados por G. Barbèra.

En las primeras páginas (sin numerar), se dan los títulos de los diccionarios publicados por la editorial (*Collezione Scolastica. / Lessici*) y en la siguiente página los títulos de las gramáticas, la española y la italiana (*vid.* nota 4), escritas por L. Bacci y publicadas también por Barbèra. Los preliminares están compuestos por un prefacio ([V]-VI *Prefazione*) y una lista de abreviaturas, todas en italiano ([VII] *Tavola di abbreviature*). Les sigue el leuario completo, que está numerado con arábigos de 1 a 855. Tras el leuario se han añadido 15 páginas, numeradas de 1 a 15, con la lista de los títulos que la editorial publica en su *Collezione Scolastica secondo i programmi governativi*.

El volumen II (italiano-español), en su primera edición (1916), contiene las siguientes partes:

[I] Lista de las dos gramáticas de Luigi Bacci publicadas por G. Barbèra.

[II] Portada (título, autor, editor y año de publicación).

[III] Número de identificación. Tipografía y Propiedad.

[IV] Advertencia (*Avvertenza*).

1-820 Lemario (*Dizionario Italiano-Spagnolo*).

[821] Declaración de que se terminó de imprimir el 31 de agosto de 1915.

1-15 Lista de títulos de la *Collezione Scolastica secondo i programmi governativi* publicados por G. Barbèra.

También aquí, antes de la portada, se da noticia de las dos gramáticas del autor del volumen II. Los preliminares constan solamente de una breve advertencia firmada por Luigi Bacci ([IV] *Avvertenza*). El leuario está numerado en arábigos, de 1 a 820. En las últimas páginas del volumen se reproducen las 15 páginas con los títulos de la *Collezione Scolastica* de la editorial Barbèra.

La *Prefazione* (DBBS I 1908: V-VI)

Los autores aportan una información interesante para conocer su diccionario. Como hemos anticipado, señalan las fuentes utilizadas: el *DRAE* como base fundamental, el *Diccionario de Autoridades* y el de Cuervo para los ejemplos. Demuestran un cierto desdén hacia los bilingües español-italiano hasta entonces publicados, declarando que no utilizan ninguno de ellos como fuente porque "lasciano assai a desiderare". Incluyen una larga nota tomada del diccionario italiano de G. Rigutini²⁵ que sirve para disculparse preventivamente de los errores existentes y para desear que pueda haber nuevas ediciones que les brinden la ocasión de corregirse. Los autores anuncian también la utilización de las "breves notas", indicando que se trata de información gramatical sobre irregularidades verbales y sobre la pronunciación "difettosa" correspondiente a algunas letras en Hispanoamérica. Precisan que en las entradas, buscan el equivalente "più proprio", pero si no lo encuentran no crean uno nuevo ("non si credè lecito coniarlo, come troppi altri fecero, più o men barbaro o goffo"), sino que aportan una definición. Dan noticia del uso del asterisco para marcar los términos anticuados y, por último, indican los destinatarios de su obra: escuelas, comercio, viajeros italianos en España e Hispanoamérica.

Efectivamente, su declaración sobre el uso del *DRAE* como fuente directa se demuestra con los hechos (*vid.* 3.1.1.). Como se verá más adelante (*vid.* 8.2.), el uso de definiciones es muy recurrente, tal vez demasiado. Por último, se echa en falta que los autores no aporten datos sobre otras fuentes que sin duda han utilizado, desde obras

²⁵ G. Rigutini publicó sus diccionarios de italiano en la misma editorial Barbèra.

lexicográficas, como por ejemplo diccionarios de americanismos, hasta obras históricas o enciclopédicas.

La *Avvertenza* (DBB II 1916: IV)

L. Bacci, aquí ya como único autor, aunque anuncia que va a informar al lector de los criterios y de los métodos para la elaboración del diccionario, no lo lleva a cabo, puesto que lo único que señala es que ha recogido solo los lemas comunes tras haber descartado los poco importantes o los que no tenían cabida debido al espacio a disposición. Es un comentario muy vago respecto a los criterios y que nada dice del método. Sigue con la advertencia de las nuevas normas ortográficas de la RAE de 1912 que no pudo adoptar y termina con un párrafo de *captatio benevolentiae*, en el que mezcla su augurio sobre la suerte de la futura acogida del diccionario con las dificultades de lograr un resultado perfecto, concluyendo que, para obtener dicha perfección, haría falta llegar a seis ediciones.²⁶

5. Aspectos formales y tipográficos

La cubierta está caracterizada por la elegante silueta perfilada en líneas negras sobre fondo azul/verde de una rosa coronada por una abeja a cuyos lados se inclinan dos nuevos capullos de rosa, casi rindiéndole homenaje. La silueta se reproduce también en el lomo y en la contracubierta.²⁷ En la cubierta de la primera edición, cada volumen tiene su título propio según la lengua de los lemas. Este título aparece por encima de la rosa, con los colores invertidos, es decir, con las letras en azul sobre fondo negro. Más adelante, en posteriores reimpresiones, aparecen los dos títulos en la misma cubierta: el español-italiano por encima de la rosa y el italiano-español por debajo. Es posible ver la imagen de esta cubierta en Hesperia (*Repertorio, Elenco degli autori*).

En el extenso título de la portada no figura la indicación del número del volumen; estos se distinguen en que el primero lleva por título *Dizionario spagnolo-italiano...*, y el segundo, *Dizionario italiano-spagnolo...*

²⁶ El diccionario tuvo muy buena acogida, con siete (*spagnolo-italiano*) y diez (*italiano-spagnolo*) reimpresiones hasta 1961. Sin embargo, no tuvo nuevas ediciones, puesto que el leuario con todo su contenido, así como su disposición gráfica, se repite idéntico en todas las tiradas (*vid.* § 6.).

²⁷ En la tirada de 1948, el motivo floral se reproduce en la cubierta solo en pequeña escala coronado por el lema "Non bramo altr'esca"; las tapas son azules, de cartón, con letras doradas para el título.

El título del volumen I de la primera edición termina con la abreviatura *ec.* (*vid.* nota 2). Al nombre de cada autor le sigue la indicación del centro de enseñanza donde ejercen su actividad docente. La editorial y el año de publicación figuran en la parte inferior de la misma portada.

Cada página está dividida en tres columnas separadas por líneas verticales. En la parte superior de cada página, por encima de las tres columnas y entre dos líneas horizontales se lee, a la izquierda, el primer lema (en versalita), en el centro, el número de la página y, a la derecha, el último lema de esa misma página. Estas indicaciones son muy útiles y facilitan enormemente la tarea de búsqueda de los lemas. En la parte inferior de cada dieciséis páginas aparece escrito *Diz. Spagn.-Ital.* en el primer volumen; *Diz. Ital.-Spagn.*, en el segundo.

El inicio de la sección correspondiente a cada letra no causa un salto de página. En la misma página, a distinta altura según donde termine la anterior, corresponde a la letra mayúscula marcar el inicio de una nueva sección alfabética. Dicha letra, solitaria y en negrita, tiene un carácter mayor y ocupa el punto central de una franja en blanco.

Los lemas destacan por estar en negrita y también porque sobresalen un milímetro hacia la izquierda respecto al margen izquierdo del cuerpo de la entrada y, por consiguiente, de la columna en general (sangría francesa). Los lemas, ordenados alfabéticamente, aparecen en minúsculas con la excepción de los nombres propios y de los términos enciclopédicos, que llevan la inicial en mayúscula. Todos los lemas van seguidos de coma. En el caso de variación de género, tras la coma se registra, también en negrita, el morfema femenino.

Para la disposición y articulación de las entradas, el *DBB-S*, con los mismos criterios en los dos volúmenes, utiliza varias formas de grafías:

- redonda negrita para las remisiones, para el término base de un diminutivo o aumentativo que constituye lema y para los números que dividen y encabezan cada acepción;
- cursiva para las marcas y para los ejemplos, fraseología y proverbios;
- versalita para la repetición del lema en ejemplos, fraseología o proverbios.

cofrable, *ag.* V. **cofradero**.

castillejo, *m.* 1 *dim.* di **castillo**, castelletto, piccolo castello; 2. carretto, (...).

cata, f. 1. assaggio, assaporamento di un liquore; 2. corda a piombo; 3. *ehar* CATA, esaminare, cercare attentamente.

Se utiliza una fuente más pequeña para una serie de comentarios, denominados en el Prefacio (*DBBS* I 1908: V) "brevi note", que los autores introducen bajo algunas entradas y de las que formalmente se distinguen, además de por el tamaño del carácter, por el sangrado en todas las líneas respecto al margen izquierdo de la columna.

cloroformizar, *a.* cloroformizare, applicare il cloroformio, come anestetico.
Dinanzi all'E, la Z si converte
in c: CLOROFORMICEMOS ec.

El asterisco, que precede a un número indeterminado de lemas, tiene como función la de indicar que se trata de un término anticuado, tal y como queda declarado en el Prefacio: "I vocaboli arcaici e fuori di uso sono stati contrassegnati con un asterisco (*)" (*DBBS* I 1908: VI). En el primer volumen el número de asteriscos utilizado es muy elevado. En el segundo, también se utiliza el asterisco con la misma función, aunque con mucha menos frecuencia, porque alterna con otras marcas diacrónicas. Ejemplos:

- * **cabani**, *m.* funzionario pubblico, specie di notaro.
- * **cabdillar**, *a.* V. acaudillar.
- * **caicco**, *m.* caique, barco pequeño con vela y mastil.
- càlibe**, *m. med.* [poco usado] acero.

6. Destinatarios y finalidades de la obra

A lo largo del siglo XX, el *DBB-S* ha tenido diversas reimpresiones,²⁸ publicadas siempre por G. Barbèra, sin ninguna variación en el lemario, tanto por lo que concierne al contenido como a su disposición gráfica en la página; en consecuencia, el número de páginas del lemario es idéntico en todas las tiradas (vol. I 855 pp. y vol. II 820 pp.). También es idéntico el texto de los preliminares (vol. I prefacio y abreviaturas;

²⁸ Gallina (1991: 2995) apunta solo algunas de las fechas: "Autres éd. 1925-27, 1928, 1930, 1940, 1942", sin identificar a qué volumen se refiere.

vol II advertencia). Tampoco hay cambios en su tamaño (20 cm). La última reimpresión corresponde a la fecha de 1961.²⁹

Volumen I (<i>DBBS I</i>) Spagnolo-italiano L. Bacci/A. Savelli		Volumen II (<i>DBB II</i>) Italiano-spagnolo L. Bacci	
1908	1ª edición		
		1916	1ª edición
		1923	
1925			
		1927	3ª tirada (<i>Terza tiratura</i>)
1928	3ª tirada (<i>Terza tiratura</i>)	1928	
		1930	4ª tirada (<i>Quarta tiratura</i>)
		1936	5ª tirada (<i>Quinta tiratura</i>)
1937	4ª tirada (<i>Quarta tiratura</i>)		
1940		1940	
1942		1942	
1948		1948	
1954		1954	
		1961	

Cuadro 2.

Como ya se ha señalado, el año de la primera edición de cada uno de los volúmenes es diferente, lo que pudo conferirles vida propia e independiente. El hecho es que, tal y como se puede observar en el cuadro 2, hasta 1940, con la excepción de 1928, cada volumen corre su propia suerte, y, a juzgar por su mayor número de tiradas, el volumen II fue objeto de una mayor demanda.

El *DBB-S* es un diccionario bidireccional y pasivo. Para las marcas, las discriminaciones de significado y las "breves notas", la lengua utilizada en el primer volumen (español-italiano) es el italiano, mientras que en el segundo volumen (italiano-español) es el español. Si bien es un diccionario pasivo, algunas "breves notas" aportan datos útiles para la producción (*vid.* § 8.3.).

²⁹ Las variaciones tienen una importancia marginal, como la que afecta a las tapas de las reimpresiones de 1948 y de 1954 o a la propaganda de la editorial. La reimpresión de 1948 la realizó Marzocco; la de 1961 Bemporad-Marzocco (*vid.* § 8).

Considerando el metalenguaje de todas sus partes, en el *DBBS I* (español-italiano), se emplea la lengua italiana en los preliminares (*Prefazione/Abbrezzioni*) y, salvo los lemas, en el contenido de todos los artículos lexicográficos, es decir, marcas, equivalentes, definiciones, discriminadores de significado y también las "breves notas". La expresiones idiomáticas, los proverbios y las citas van seguidos de su correspondiente traducción en italiano. En el *DBB II* (italiano-español), se emplea el italiano en los preliminares (*Avvertenza*), pero, salvo los lemas, está escrito en lengua española todo el texto del leuario, que incluye marcas, equivalentes, definiciones, discriminadores de significado y notas breves. Los modismos, refranes y citas llevan su traducción en español.

El diccionario de L. Bacci y A. Savelli responde plenamente al principio utilitario que señala San Vicente (2010: 46), en el momento de publicar un diccionario bilingüe.

A falta, en muchas ocasiones, de declaraciones sobre el compromiso con el destinatario y la finalidad, queda implícito que toda obra lexicográfica surge históricamente con una finalidad práctica y es de naturaleza didáctica.

Efectivamente, en esta línea, el *DBB-S*, perteneciente a la colección escolar de su editorial (*vid.* § 2.), es un diccionario concebido para la enseñanza, no solo de los vocablos, sino también de la gramática, de la historia y de la cultura en general, especialmente en el volumen I. Son diversos los datos, tanto en sus autores como en la obra, que avalan su finalidad didáctica:

- la expresión *per le scuole* forma parte del mismo título;
- los autores son profesores en centros de enseñanza secundaria y superior;
- L. Bacci es autor de dos manuales para la enseñanza de gramática, uno de la lengua española y otro de la lengua italiana;
- A. Savelli es autor de un manual de historia en varios volúmenes.
- el *DBB-S* forma parte de la colección escolar de la editorial Barbèra;
- en el prefacio se hace referencia al servicio que puede dar el *DBBS* "nelle scuole o nel commercio, siano viaggiatori nostri";
- los datos aportados en las "breves notas" tienen carácter escolar y difícilmente podrían interesar a un comerciante o viajero a menos que no fuera en su papel de estudiante.

En la "breve nota" de la entrada de *codesto*, en el segundo volumen, L. Bacci hace una remisión a su gramática española para ampliar los datos. En esa misma *Grammatica della Lingua Spagnola* (1904 VII), L. Bacci, tras la categórica y aleccionadora afirmación, "Una grammatica non dispensa mai dall'uso di un buon vocabolario", insiste en la necesidad de usar los diccionarios como instrumentos necesarios para resolver determinadas cuestiones lingüísticas, como la consulta de construcciones con preposiciones de verbos o adjetivos, así como la consulta de vocablos por su ortografía. Gramática y diccionario son pues obras complementarias respecto a su contenido y utilidad. Estos datos ofrecen la clave de interpretación de sus propias obras por parte del autor, a las que ve —y concibe— como un conjunto puesto al servicio de la enseñanza. Por otro lado, esta complementación de materiales no es una novedad, pues, como señala San Vicente (2010: 49), ya se practicaba en el Siglo de Oro, "en el que la reutilización de materiales es constante, no solo entre obras lexicográficas, sino entre estas y las gramaticales con una complementación favorecida por planteamientos comunes y, a veces por los mismos editores". En el *DBB-S*, por ejemplo, en la entrada de *pues* dos de las acepciones (17 y 18) reproducen textualmente las palabras de la gramática española de L. Bacci (*vid.* § 7.3.).

Junto a su naturaleza didáctica, la finalidad del *DBB-S* está orientada a la traducción. Aunque no hay ninguna declaración explícita por parte de los autores, la presencia masiva de términos anticuados y en desuso encuentra justificación en la actividad traductiva de textos literarios. Asimismo, solo esta actividad puede explicar el elevado número de germanismos tomados del *DRAE*. Por último, el *DBB-S* da buen ejemplo de ello en las expresiones idiomáticas, los proverbios y los ejemplos, puesto que van siempre acompañados de su respectiva traducción.

7. Macroestructura. Observaciones generales sobre el léxico

En el *DBBS I* (español-italiano), la disposición de las letras sigue el orden del alfabeto español que es el que ha seguido el *DRAE* hasta la

edición de 2001.³⁰ En el *DBB II* (italiano-español), en cambio, se sigue el orden alfabético latino universal.

Respecto a la selección de los lemas, dos características saltan a la vista en el *DBB-S*. Una de ellas es la inclusión en el *DBBS I* de términos enciclopédicos: nombres propios de lugares, de personalidades históricas y mitológicas, de artistas, de literatos, etc. La otra es el registro, en ambos volúmenes, de términos anticuados (*castel, casiella*), cuya justificación se explica a través de la importancia que el diccionario concede a los términos literarios en una actividad didáctica y traductiva de los clásicos españoles. El criterio de incluir los términos anticuados del *DBB-S* se inscribe también en el contexto lexicográfico de la Real Academia, al tomar ésta la decisión de mantener los arcaísmos en el *DRAE* (Garriga 2001: 283-284) (*vid.* § 7.4.).

El *DBB-S* no incluye la pronunciación de los lemas. En la *Prefazione* (*DBB-S* 1908: VI) queda señalado que se aportan en las "breves notas" indicaciones sobre la pronunciación "difettosa" correspondiente a las letras *b, c, ll, y, z* en Hispanoamérica. Respecto a la acentuación, en el volumen II, en la *Avvertenza* (*DBB* 1916: IV), se hace mención a la reforma ortográfica, según la cual ya no se debían acentuar las vocales aisladas (preposiciones o conjunciones), se explica que el diccionario mantiene la tilde debido al hecho de que la reforma ortográfica de la Real Academia Española se produjo durante su elaboración y, por lo tanto, fue imposible llevar a cabo la adaptación a las nuevas normas. En el volumen II, los lemas, italianos, llevan tilde aguda o grave según los casos.

Como hemos señalado (*vid.* § 4.), al total de lemas calculados en ambos volúmenes (*DBBS I*: 49.000 y *DBB II*: 47.000) se deben restar los lemas vacíos: unos reiterados por pertenecer a categorías morfológicas diferentes y otros que remiten a otro lema, procedimiento frecuente en este diccionario.

En el *DBB-S* se crean distintas entradas para lemas formalmente idénticos según la categoría morfológica, de manera que el lema puede aparecer repetido con la asignación de una categoría distinta:

DBBS I

³⁰ En la edición de 2001 la RAE aplica el orden latino universal, que ya había anunciado con anterioridad (RAE 1999: 2).

- sustantivo y preposición (en este orden): **cabo**, *m.* ***cabo**, *prep.*
- sustantivo y verbo (en este orden): **capitular**, *m.* **capitular**, *n.*
- sustantivo, adjetivo, adverbio (en este orden): **claro**, *m.* **claro**, *ra*, *ag.* **claro**, *av.*
- sustantivo y adjetivo (en este orden): **cabezudo**, *m.* **cabezudo**, *da*, *ag.*

DBB II

- sustantivo y preposición (en este orden): **còlla**, *f.* **colla**, *prep.* *art.*
- sustantivo y verbo (en este orden): **collare**, *m.* **collare**, *a.*³¹
- sustantivo y adjetivo (en este orden): **chiaro**, *m.* **chiaro**, *ra*, *adj.*³²

No obstante, respecto a esta última distinción, hay un buen número de términos que, aun siendo adjetivo y sustantivo, el diccionario recoge en una única entrada con la marca *ag.* e *s.*, en el I, y *adj.* y *s.*, en II. Son lemas que terminan en *-ero*, en *-ista* o en *or*, como *casamentero*, *ra*; *conceptista*; *comprador*, *ra*; *comprensor*, *ra*; *colaborador*, *ra*; pero también otros como *catedral*, *cínico*, etc. en el DBBS I. Son lemas que terminan en *-ore*, en *-ístico* o en *-ista*, como *castigatore*, *trice*; *civilizzatore*, *trice*; *chimerístico*, *ca*; *comunista*; *circolare*; *circostante*; etc. en el DBB II.

Las entradas vacías correspondientes a las remisiones son abundantes. Para mayor precisión, y siguiendo las pautas del *DRAE* 1884, en las remisiones, los autores indican la acepción correspondiente.

ababol, *m.* V. amapola.

casajal, *m.* V. cascajar.

claro, *av.* V. claramente.

***castillero**, *m.* V. castellano, 4º sign.

³¹ Este orden puede aparecer invertido, es decir, primero el verbo y debajo el sustantivo, como en *capitolare* o en *circolare*.

³² *Chiaro* como adverbio no constituye entrada, pero está registrado en la acepción 14 del artículo del adjetivo.

En el volumen II, además de utilizar los criterios anteriores, se coloca también, con una cierta frecuencia, los dos términos como lemas unidos por la conjunción *y*:

coágulo y **coágolo**, *m.* 1. (...).

concimatura y **concimazione**, *f.* (...).

Las entradas plenas son, salvo alguna rara excepción, unidades monoverbales.

Detectamos alguna unidad pluriverbal en el volumen II como *fu fu* o *fuggi-fuggi*, pero podemos afirmar que se trata de casos aislados. Sin llegar a ser un procedimiento ni frecuente ni sistemático, también hemos relevado alguna locución, en ambos volúmenes, en la que al elemento base, que constituye lema, le sigue la preposición entre paréntesis. Volumen I: *ciérne (en)*, etc. Volumen II *carlona (alla)*, *chetichella (a)*, *perfine (alla)*, etc.

Entre las unidades monoverbales, que representan prácticamente la totalidad del leuario, además de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, hay que señalar que se lematizan interjecciones, adverbios en *-mente*, aumentativos y diminutivos, participios irregulares y nombres propios, estos últimos especialmente en el primer volumen.

¡caracoles!, *inter.* per bacco!

¡caramba!, *inter.* cospetto! ohibò! non è possibile!

clásicamente, *av.* classicamente.

ciudadanamente, *av.* da cittadino.

callejón, *m.* 1. *aum.* di **calle**, strada grande, sterrata, cammini campestre; 2. viottola.

callejuela, *f.* 1. *dim.* di **calle**, stradina, piccola via; 2. vicolo, estrada stretta, viuzza; 3. (...).

Hay aumentativos y diminutivos justificados por estar ya lexicalizados (*callejón* o *callejuela*), pero de otros muchos se podría prescindir (*callejoncillo*, *cepita*, // *camaleontino*, etc.). Dos son las posibles causas de su presencia: la primera es que están recogidos en el *DRAE*; la segunda es el interés lexicológico por la derivación que parece traslucir en este diccionario, como en *camaleontino*, en cuya entrada, entre paréntesis y entre puntos interrogativos, el autor registra otras variantes de diminutivos: *¿camaleoncito ò camaleoncillo?* Además, en los dos volúmenes hay algunos lemas que recogen la gama de sufijos diminutivos. Vol. I: *cieguecico*, *ca*, *illo*, *illa*, *ito*, *ita*. Vol. II: *collareto*, *collarino*.

Respecto a los participios pasados, figuran como lema solo los irregulares (*circumscribto*) o bien los que son adjetivos (*caído, da / caduto*), y es con esta última categoría (*ag./adj.*) con la que están marcados. También se registran los participios presentes. Hay también lemas en plural, como, en el vol. I, *cáctecas, carnestolendas* o, en el vol. II, *viglia, cimballi*, etc. En cuanto a los prefijos, encontramos algunos pocos como *a* o *circun*. No hemos relevado entre los lemas ninguna sigla.

Los nombres propios pueden ser geográficos, de persona, históricos, mitológicos, literarios, etc., y constituyen entradas con carácter enciclopédico.

DBBS I

Castalia, *p.f.* Castalia, fu una fonte sul Parnaso, sacra ad Apollo ed alle muse.

Castelar, *p. m.* Emilio Castelar (n. in Cadice l'8 settembre 1832, m. il 1897), statista insigne, filosofo e grande oratore. (...).

Cervantes (de) Saavedra Miguel, *p. m.* detto il Manco de Lepanto (il Monco di Lepanto), nacque (...).³³

Circe, *p.f. 1. mit.* Circe, fata che mutò in porci i compagni di Ulisse, ma fu poi dallo stesso obbligata a rompere l'incantesimo; 2. Asteroide scoperto da Charconac il 6 aprile 1855.

Ciudad Rodrigo, *p.f.* Città Rodrigo, della prov. di Salamanca, presa dai Francesi nel 1810, e ripresa dal Wellington nel 1812.

Concepción, *p.f.* Concetta, nome proprio di donna.

DBB II

Campidoglio, *m. 1.* Capitolio, el más célebre de los siete collados de Roma (...).

A diferencia del primero, en este segundo volumen, hay poquísimos nombres propios, cuya presencia se debe al hecho de formar parte de un modismo. Es el caso de *Carlo* y de *Catón*.

Respecto a los lemas que vehiculan una información de tipo enciclopédico se observan claramente diferencias entre el volumen I y el volumen II. Estos términos enciclopédicos aparecen, a diferencia de todos los demás lemas, con la inicial en mayúscula y son, salvo los gentilicios, nombres propios de personajes y de lugares geográficos, etc. En el volumen I encontramos todos los tipos: los personajes célebres históricos, los literatos, y sobre todo, los nombres geográficos tanto de ciudades (*Cabana, Calatrava*), países o estados (*California*), regiones

³³ La entrada dedicada a Cervantes es extensa y sobrepasa una columna entera.

(*Calabria*), islas (*Candia*), como de accidentes geográficos, montañas (*Cabeceira*), cabos, golfos (*Cabellos de Velha*), etc. En cambio, en el volumen II solo encontramos los gentilicios, los nombres propios pertenecientes al ámbito de la astronomía y algún que otro término cultural, como *Campidoglio*. Han desaparecido, por tanto, los personajes célebres y, sobre todo, los nombres geográficos. Cotejando 20 páginas de los dos volúmenes (I pp. 156-175 y II pp. 126-145), el primer volumen contiene 49 lemas³⁴ enciclopédicos – con inicial mayúscula – mientras que el segundo cuenta solo con 6, de los que 4 son gentilicios (*Californiano*, *Canadese*, *Canario* y *Candiota*); los otros son *Campidoglio* y *Canopo*, este último un nombre propio perteneciente a la astronomía. La diferencia cuantitativa permite afirmar que el segundo volumen, salvo algún caso suelto, no ofrece nombres propios en los lemas de tipo "enciclopédico" o "cultural" aparte de los que acabamos de mencionar

7.1. Lemas con marcas diatópicas

7.1.1. Americanismos

En el prefacio, los autores, al señalar el *DRAE* como la fuente fundamental de su diccionario, añaden una acotación respecto a los americanismos, con la que ponen en evidencia que, comparado con el *DRAE*, el *DBB-S* ha registrado un mayor número de americanismos.

Alla compilazione è stato principal fondamento l'autorità del *Diccionario de la Academia Española*; si è creduto utile, tuttavia, di registrare non pochi *americanismi* non accolti in esso, perché ormai dell'uso comune." (*DBBS I: V*)

Efectivamente el *DBBS I* contiene americanismos, como *canchero*, *cao*, etc. que no están registrados en el *DRAE* de la época. Esto permite afirmar que los autores del *DBBS I* utilizan también otra fuente, tal vez un diccionario específico de americanismos que no podemos identificar.

³⁴ *Caballero (de)*. *Cabana*. *Cabeceira*. *Cabello (puerto)*. *Cabellos de Velha*. *Cabeza de Buey*. *Caco*. *Cachocira*. *Cadalso (de)*. *Cadeles*. *Cafre*. *Calabrés*. *Calabria*. *Calatrava*. *Calatraveño*. *Calatravo*. *Calcedonia*. *Calcedonio*. *Caldico*. *Caldea*. *Caldeo*. *Calderón de la Barca*. *Calderoniano*. *Calidonia*. *Calidonio*. *California*. *Californico*. *Californio*. *Calímaco*. *Caliope*. *Calipso*. *Calvinismo*. *Calvinista*. *Calleja*. *Camaldulense*. *Camándula*. *Campeador*. *Campechano*. *Campeche*. *Campoo*. *Campurriano*. *Canaán*. *Canadiense*. *Cananeo*. *Canarias*. *Canariense*. *Canario*. *Candia*. *Candiota*.

En la lista de las abreviaturas (*DBBS* I: VII), encontramos solo la marca genérica *amer.* (americanismo), pero, junto a ella, en los artículos, aparece la indicación del país entre paréntesis; de este modo la marcación diatópica resulta realmente útil. Respecto a la marca y a la indicación geográfica de americanismo, se observan dos casos distintos:

- La marca abarca todas las definiciones del lema:

cacaxtle, *m. amer.* (Messico) (...).

cachapa, *f. amer.* (Venezuela) (...).

canchalagua, *f. amer.* (Cile) (...).

canchero, *m. amer.* (Perú) (...).

- La marca se aplica solo a una definición:

cacique, *m. 1.* (...); *2.* (...) *3. amer.* (Cile) (...).

cancho, *m. 1.* (...); *2. fam. amer.* (...).

En el *DBB* II, no figura la marca *amer.* Sin embargo, aunque sin marca, en algunas "breves notas" y también, en ocasiones, en el mismo artículo lexicográfico, se hace mención del uso o del sentido que tiene un término en Hispanoamérica. Por ejemplo, en *cartata*, en la "breve nota" se señala "En América es de uso muy corriente la palabra PAPELADA, pero tiene un significado muy distinto (...)". En *clarinettista*, también en la "breve nota", se comenta "El *Diccionario de la Academia*³⁵ no registra la palabra CLARINETTISTA [sic], sin embargo, se oye y se lee á menudo, sobre todo, en América". Por último, y esta vez en la entrada de *gruzzolo*, se recoge una expresión hispanoamericana: "(...); *2. fare il GRUZZOLO*, hacer su agosto, hacer su negocio, redondear su hucha. En América dicese *hacer su guaca*".

Del muestrario de indigenismos y americanismos presentados en este volumen con finalidades comparativas, el *DBBS* I no registra seis de ellos: *barbacoa*, *llama*, *macuto*, *maní* y *papaya*. De los 39 restantes, que figuran como lemas, solo cinco están marcados con *amer.*: *aguacate*, *bobío*, *guaje*, *cacique* y *coyote*; en estos dos últimos la marcación afecta solo a la última acepción, mientras que la primera tiene como equivalentes

³⁵ Efectivamente, el lema *clarinettista* lo introdujo el *DRAE* por primera vez en 1956 con la remisión a la segunda acepción de *clarinete*, músico que tocaba el instrumento del mismo nombre. A partir de la edición de 2001 del *DRAE*, la remisión se ha invertido, ya que va de *clarinete* a *clarinettista*, testimonio de la mayor frecuencia de uso de este último.

italianos *cacico* e *coyote*, respectivamente. A estos hay que añadir doce entradas que, sin estar marcadas, contienen en la definición una referencia a América o a un país hispanoamericano: *alpaca*, *arepa*, *cacahuete*, *carey*, *cóndor*, *curare*, *chapapote*, *iguana*, *maguey*, *pampa*, *puma*, *sabana*. Los demás términos del muestrario no llevan marca diatópica y, de entre ellos, cinco llevan otro tipo de marca, dos, *bot.* (*mandioca*, *patata*) y tres, *zool.* (*iguana*, *puma*, *vicuña*), lo que ya demuestra su integración completa en la lengua común.

7.1.2. Provincialismos

Además de la marca *amer.*, en la lista de las abreviaturas del primer volumen (*DBBS I: VII*) aparece la indicación diatópica *prov.* Como esta sirve para abreviar tanto "proverbio" como "provincia", en la misma lista se ejemplifica que con esta última interpretación irá seguida de la abreviatura de la región en cuestión como *prov. And.*, *prov. Murc.*, etc.

Como ya hemos indicado, el segundo volumen no dispone de una lista de abreviaturas; lo cual no nos orienta sobre las marcas de los provincialismos, pero, pasando revista al leuario, podemos afirmar que L. Bacci prescinde también, en el *DBB II*, del uso de marcas diatópicas relativas a las áreas italianas.

DBBS I: carnero, m. 1. (...); **6.** *prov. Arag.* pelle di montone conciata; (...).

7.2. Lemas con marcas diatópicas

En la lista de las abreviaturas, numerosas pertenecen a sectores especializados: botánico, musical, médico, militar, químico, legal, farmacéutico, mecánico, ferroviario, etc. En la marcación del leuario, el *DBB-S* utiliza incluso alguno más que no aparece en la lista como *for.* (*caso*), *giur.* (*compulsión*), *fabbr.* (*calda*) o *teol.* (*concorpóreo*).

Un buen ejemplo de marcación diatópica de acepciones es el de *concreción* en el volumen I y de *cirro* en el II, en el que cada acepción dispone de una marca distinta.

DBBS I

concreción, *f. min. 1.* concrezione, consolidamento di sostanza terrosa; **2.** *bot.* deposito di sostanze inorganiche assai frequente nelle graminacee, che disorganizza il tessuto in cui viene a formarsi; **3.** *med.* ammasso o adunamento in qualche parte del corpo per malattia.

DBB II

cirro, *m.* **1.** bucle ó rizo del pelo; **2.** *bot.* cirro, zarcillo, filamentos que tienen algunas plantas como la vid, la yedra, etc. para agarrarse a los cuerpos vecinos; **3.** *astr.* cirro, cierto aspecto de las nubes cuando están muy divididas; **4.** *zool. pl.* cirros, plumas á modo de cerdas que caen en la parte inmediata de los ojos sobre el cuello de algunas aves; **5.** *zool.* apéndices articulados de los cirrópodos; **6.** *med.* cirro.

En general, se aprecia un fuerte interés por marcar diatécnicamente los lemas y sus acepciones, aunque no parece que haya una gran coherencia. Por ejemplo, se marcan con *bot.* los lemas *carrasco* y *centeno* pero no *carrizo* y *cebada* (ninguno de los cuatro marcados en el *DRAE* 1884). No se marca *ciática*, pero sí *catarata* (ninguno de los dos lleva marca en el *DRAE* 1884). No se marca *cimborrio* como vocablo arquitectónico (aunque sí lo hace el *DRAE* 1884), pero sí *cimacio*. No se marca *potasa* con *chim.* pero sí *parafina*.

Analizando un muestrario de unos 1000 lemas en cada uno de los volúmenes,³⁶ salen a la luz diferencias respecto al número de marcas diatécnicas utilizadas y respecto al número de lemas marcados. En el *DBBS* I³⁷ se utilizan menos marcas diatécnicas y en menor número de lemas; en este volumen, la marca más utilizada es la correspondiente a los términos marítimos, seguida por las de botánica y zoología. En el *DBB* II,³⁸ se observa claramente una mayor variedad de marcas a la vez

³⁶ En *DBBS* I: pp. 156-163 (456 lemas) y pp. 1, 30-31; 40-41; 90-91; 112-113 (519 lemas)= 975 lemas. En *DBB* II: pp. 126-135 (517) y pp. 372-382 (452) = 969 lemas.

³⁷ *DBBS* I: *agric.* (caballete); *archit.* (cabío, arbotante, arcóstilo); *bot.* (cáceas, cácteo, cafeto, cagarria, cajilla, alcanforada, alcaravea, alcazuz); *chim.* (alcalescencia, álcali, alcalímetro, alcalinidad, alcalino, alcalización, alcaloideo); *chir.* (calador); *fortif.* (caballero); *geog.* (Cachocira, Aar); *mar.* (cabeceador, cabecear, cabestante, cabezada, cable, cabrillar, calabrote, calado, calafate, alcázar, arfada, arfar); *med.* (cabezal); *mil.* (alcancia); *mit.* (Caco); *mus.* (cabaleta); *pit.* (cacería); *stor.* (architriclino); *tip.* (caja); *veter.* (alcanzadura, arestín); *zool.* (aguzanieve, alcaraván, autillo).

³⁸ *DBB* II: *alg.* (calcolo); *anat.* (facciale, faneròforo, faringe, faringeo); *aritm.* (calcolo); *arg.* (fascia, fastigiato, fastigio, fasto); *arqueol.* (fano); *astr.* (cacodemone; facola); *blas.* (fanone, fascia); *bót.* (calambucco, calamento, cålamo, calcatréppola, calceolaria, calèndola y calèndula, cali, calcatréppola calta, camedrio, camelèa, camelia, camomilla, campeggio; fagara, faggeta, faggio, faggiola, faneranto, fanero, fanerocarpo, fanerocotilèdone, fanerògamo, farfara, farnia, fascicolare, fasciolato, faseoláceo, fastigi arie); *cir.* (fanone, fantasma, faringoscopio, faringotomía, faringotomo, laringectomía, fascia); *com.* (cambiar, cambio, faro); *danz.* (cadenza); *fil.* (fatalità); *fis.* (cafeazione; facoltà,

que una mayor presencia en más lemas; en este volumen, la marca que se usa en mayor número de lemas es la correspondiente a la botánica, seguida por la de zoología, aunque si se sumaran las marcas relativas al campo de la medicina: *med.*, *cir.*, *anat.*, *patol.*, el número de lemas ocuparía los primeros puestos. En cualquier caso, no cabe duda del interés que recibe este ámbito. Es significativo señalar que, contrariamente a lo que cabría esperar, la marca *comm./com.*, es muy poco frecuente si atendemos al título y a la declaración de la *Avvertenza* acerca de la utilidad del diccionario "(...) nel commercio" (*DBB II 1916 IV*); de hecho en el muestrario analizado, hemos localizado la marca *com.* solo en el *DBB II* para los lemas *cambiare*, *cambio* y *faro*.

Tras el análisis de frecuencia de las marcas diatécnicas, centramos ahora nuestro interés en la marca *chim./quím.* Del repertorio de lemas perteneciente al ámbito técnico de la química utilizados comparativamente en este estudio, no figuran en el *DBBS I* tan solo cinco términos: *electrólisis*, *glucosa*, *hidrocarburo*, *magnesio* (recogidos por primera vez en el *DRAE* de 1899) y *catálisis* (*DRAE* 1914). Tampoco están presentes las combinaciones *ácido carbónico* ni *ácido muriático*, ni como lemas ni en el artículo de *ácido*. Así pues, de los 44 lemas que componen el muestrario, el *DBBS I* recoge 37, de los cuales solo siete llevan la marca *chim.*: *álcali*, *cloruro*, *fosfato*, *gaseoso*, *ozono*, *parafina*, *volátil* (4^a acep.).

Respecto a su condición de diccionario general o especializado, remitimos a las consideraciones que lleva a cabo Rodríguez Reina (2008: 41-43). En este sentido, el *DBB-S* es un diccionario general con intereses en los campos de especialización. La incorporación de términos diatécnicos es variada en cuanto a los ámbitos de pertenencia y es abundante respecto al conjunto de lemas; por lo que, a nuestro

farad); *for.* (cambio); *fort.* (camicia); *hist.* (faraone, faraònico, fariseo, farnesiane, fasci, fascio, fasti); *mar.* (cala, calcagnuolo, calcese, camerotto, fascia, fasciame); *mat.* (calcolo); *med.* (cacochimia, calcinaccio, calefaciente, càlibe, càlido, calmante, calomelano; facoltà, fagedènico, fangatura, fantasma, fasciatura); *mil.* (caditoia, cambio, campagna, campeggiamento, campeggiare, campo, fascia, fascina, fascinata, fascio); *mus.* (cabaletta, cadenza, calare, fanfara); *patol.* (faringocèle, faringo-laringite, faringolisi, faringoplegia, laringospasmo, faringite); *quím.* (caffèina, calcinare, faseòlico, faseolina); *rel.* (fabbriceria, fabbriciere); *vet.* (farcino); *zool.* (calamaio, calandrino, calandro, calcabotto, calenzuolo, camaleonte; fabro, faèton, fanello, faneroglossò, fara, faraona, farchètola).

juicio, cubre con provecho el aspecto sectorial en beneficio del usuario; interés que los autores o la editorial ponen de manifiesto en el título, como ya hemos señalado.

7.3. Lemas con marcas diagramaticales

Colocadas inmediatamente tras el lema, las marcas diagramaticales indican la parte del discurso a la que pertenece el lema, *ag./adj.*, *av./adv.*, etc. Los sustantivos están marcados con la abreviatura del género: *m.*, *f.*, *com.*, *amb.* Hay sustantivos, sin embargo, que llevan la marca *s.*; estos son los que tienen dos géneros, como *coloritore*, *trice*, o bien los que pueden ser también adjetivos: *collaterale*, *adj.* y *s.* Respecto al género, si hay divergencia, se marca el equivalente. Los verbos pueden recibir las siguientes marcas *a.* (activo), *n.* (neutro), *p.* (pasivo), *r.* (reflexivo), *rec.* (recíproco). De los pronombres se especifica el tipo: *pron. det.*, *pron. dimostr.*, *pron. indet.*, *pron. pers.*, *pron. pos.*³⁹ Además también llevan marcas las locuciones, *loc. av.*, las frases familiares, *fr. fam.*, y los proverbios, *prov.*

Las "breves notas" aportan también información gramatical. En el primer volumen dan cuenta, de forma sistemática, de las irregularidades del verbo-lema. También señalan anomalías en la formación del plural o del femenino, pero en estos casos de forma esporádica. Algunas "breves notas" asemejan a un párrafo de manual gramatical, como en *cada*.

Se puede encontrar información gramatical explícita también en los mismos lemas, por ejemplo, en *cacciata* ("generalmente se emplea con el verbo *fare*"), en *calzoncino* ("en castellano, úsase solo en plural: pantaloncillos, calzoncillos"), en *caratterista* ("en italiano pertenece sólo al género masculino"), etc.

Del muestrario de entradas (*abí*, *aunque*, *en*, *ese*, *hacer(se)*, *hola*, *ir*, *le*, *mi*, *por*, *pues*, *venir* y *vos*) con fines comparativos, y que serán objeto a continuación de un análisis pormenorizado, desde el punto de vista gramatical, lo primero que destaca es la variedad de tratamiento que reciben en el *DBB-S*. Por otro lado, debido a la doble condición de L.

³⁹ Garrido (2001: 268) señala que a partir de la edición del *DRAE* de 1884 en las abreviaturas aumenta "la diversificación en la clasificación de determinadas categorías", hecho que resulta patente con la categoría pronombre, dado que mientras en el *DRAE* de 1869 se usaba solo una, en la de 1884 se distinguen también cuatro tipos de pronombre: demostrativo, personal, posesivo y relativo. A estos, el *DBBS I* añade otros dos tipos: *determinativo* e *indeterminativo*.

Bacci de lexicógrafo y gramático, son obligadas las referencias a su *Grammatica de la Lingua Spagnola* (1904).

Para el adverbio *abí* (marcado *av.*), en el *DBBS I*, los autores se limitan a dar el equivalente *lì*. En cambio, en su *Grammatica de la Lingua Spagnola* (1904: 153), L. Bacci resuelve las equivalencias respecto al sistema ternario de los locativos, creando un grado de lejanía y así equipara *aquí* con *qui*, *abí* con *lì* y *allí* con *più in là*.

Asimismo, para *vos* (marca *pron. pers.*), los autores dan únicamente el equivalente *voi* sin añadir ninguna explicación. La motivación de tan neta equivalencia entre *vos* y *voi*, la encontramos en la *Grammatica de la Lingua Spagnola* (1904: 97), en la que L. Bacci dedica un breve apartado precisamente a *vos* con el fin de insistir en que dicho pronombre se debe combinar con la formas verbales de la segunda persona del plural y nunca con la segunda del singular, juzgando que quienes lo hicieran "parlano malissimo".

El lema *¡bòla!* está representado entre los puntos exclamativos, lleva marca *inter.* y tiene como equivalentes *ehi!* *oh!*; así pues, no figura el equivalente *olà!* como ya en Franciosini (1796) y también en Linati (1870), ni tampoco *ciao*. Por otro lado, tampoco se contextualiza su uso.

Llama la atención la ausencia de equivalentes para el posesivo *mi*.⁴⁰ En el *DBBS* el lema está formado por la forma singular y plural, es decir, el lema es *mi, mis*. A este le sigue la marca diagramatical *pron. pos.* y la indicación "apocope di MÍO, MÍA, MÍOS, MÍAS". No se trata en rigor de una remisión (faltan además las convenciones gráficas: redonda y negrita), pero es una entrada que obliga al usuario a consultar la de los posesivos plenos. Claro que en conformidad con la concepción del diccionario pasivo y bidireccional, como es el caso del *DBB-S*, la pertinencia de la información corresponde al volumen II, es decir, al italiano-español, y, efectivamente, ahí en la entrada de *mio, mia*, en la segunda acepción se lee "se traduce *mi* delante de substantivos, ó adjetivos y *mío, mía*, después del mismo: MIO *padre*, MIO *fratello*, mi *padre*, mi *hermano*". Aun así, la información contrastiva, que no falta en otras entradas del *DBB-S*, es parcial ya que nada se dice sobre la diferencia –presencia en italiano y ausencia en español– del artículo determinado: ni siquiera implícitamente se puede deducir tal

⁴⁰ El *DBBS I* dedica entradas diferentes a los homófonos *mí, mi* (sustantivo), *mi* (posesivo), en este orden.

divergencia, porque los ejemplos ilustrativos, siendo de parentela, no dan pie a ello. Ejemplos que también se encuentran en la *Grammatica de la Lingua Spagnola* (1904: 63-64) de L. Bacci, y, si bien aquí le siguen otros como *tu patria, su fortuna*, etc., falta la información explícita sobre el uso de posesivos con o sin artículos. Asimismo, en esta gramática, como en el diccionario, los apocopados no ocupan un lugar de relieve entre los posesivos.

Tampoco el lema *le* lleva asignado ningún equivalente, pero en este caso la entrada contiene una precisa y sucinta descripción. Lleva las dos marcas de género. En la primera acepción (sin equivalente) se indica la función de dativo, la persona y el número. En la segunda acepción (sin equivalente), la marca de género es solo de masculino y la función, de acusativo; se trata, por lo tanto, del uso "correcto" del léismo. A esto se añaden las matizaciones recogidas en la "breve nota" en la que se aconseja precisamente este uso del *le* "nell'accusativo maschile [...] quando si riferisca a persona". Curiosamente, dicha información entra en contradicción con la que ofrece L. Bacci en su *Grammatica* (1904: 189), donde señala que la Real Academia da preferencia al uso de *le* como acusativo masculino "con i nomi di cose". La "breve nota" de *le* (y también, como se verá, la de *ese*), a juzgar por su contenido, está dirigida a hablantes itálofonos y orientada a la producción en español. Este hecho, que no cuadra con el carácter pasivo del diccionario, se explica por la finalidad y naturaleza didáctica del mismo, complementario de otros materiales destinados a la enseñanza, como la misma gramática escrita por L. Bacci, autor del *DBB-S*.

Siguiendo con los pronombres, respecto al demostrativo, en cambio, el *DBBS I* aporta los equivalentes. El lema está compuesto por *ese*,⁴¹ *esa*, *esos*, *esas* y la primera acepción recoge los equivalentes *esso*, *essa*, *quello*, *quella*, *quella cosa*. De esta manera, hace referencia indirecta al sistema ternario español, del que, en cambio, da cuenta pormenorizada y precisa en su *Grammatica* (1904: 62). Aunque la marca diagramatical es *pron.*, en la nota breve especifica claramente que los demostrativos son también adjetivos, salvo el neutro.

Pasando a las conjunciones *aunque* y *pues*, la entrada de la primera, con marca *av.*, es una enumeración de equivalentes con valor concesivo

⁴¹ Antecede a los demostrativos, el lema *ese* como sustantivo femenino con dos acepciones.

en la que brilla por su ausencia *anche se*. En cambio, el contenido de la entrada de *pues* está muy bien articulado. Consta de cuatro acepciones, todas ellas ilustradas con ejemplos en español acompañados de su respectiva traducción. La marca diagramatical *cong. caus.*, aunque sigue inmediatamente al lema y precede a la división de acepciones, se refiere a la primera de ellas, en la que figura el equivalente (*perché*) seguido del ejemplo. En las otras tres no hay explícitamente un equivalente; este forma parte directamente del ejemplo, por lo que el usuario debe realizar la operación de aislarlo. En la 2 es *dacché*; en la 3, *poi* o *dunque* y en la 4, *ebbene*. Lo que reviste mayor interés, mérito de los autores, es la voluntad y el esfuerzo de contextualizar el uso de *pues* para poder apreciar sus distintos usos y valores. Valores que no remiten siempre al causal y que no están codificados. De esta manera, a través de la contextualización de *pues*, mediante los ejemplos y su traducción, el usuario italo hablante puede vislumbrar su uso adecuado, ayudado por breves sugerencias como la de "è anche continuativa" (acepción 3) o "si usa come ilativa" (acepción 4). En estos dos últimos casos, *pues* es, con terminología actual, un marcador discursivo y, en el *DBBS*, su descripción es coherente con la función que desempeña en el diálogo.

Respecto a las preposiciones, mientras *en* se liquida con tres equivalentes y sin ningún ejemplo, *por* ocupa toda una columna con 18 acepciones ilustradas con ejemplos y con su traducción. Asimismo, mientras *en* no sigue las pautas de la gramática de L. Bacci, *por* sigue muy de cerca los valores que se le atribuyen en dicha gramática así como su disposición: *causa, prep. passiva, luogo, tempo, modo, prezzo*, etc. De las 18 acepciones solo 3 recogen valores ausentes en la gramática. Muestra irrefutable del uso de la *Grammatica* di L. Bacci como fuente directa es el contenido de las acepciones 17 y 18 cuyo texto, incluidos los ejemplos, es idéntico. En estas se da cuenta de usos de *por* que revisten gran interés: (17) *voy por agua*, por un lado, y *por* + adj. + *que* con valor concesivo.

Por último, los artículos lexicográficos correspondientes a los tres verbos del muestrario, *hacer*, *ir* y *venir*, son muy extensos, especialmente el del primero, que ocupa nada menos que dos columnas. *Hacer* presenta las marcas de activo (acepciones 1-25), impersonal (26-27) y reflexivo (28-36). Cuenta con 3 "breves notas". En la segunda se recogen algunos comentarios de la gramática de Andrés Bello y una cita de Cervantes. *Ir* y *venir* llevan las marcas de neutro (*n.*) y de reflexivo (*r.*);

las respectivas "breves notas" recogen las irregularidades en la conjugación.

En resumen, la muestra de términos gramaticales analizada ilustra con claridad el uso complementario de materiales, en este caso del diccionario y de la gramática, con fines didácticos. En la mayoría de dichos términos es posible establecer una relación directa con la gramática de referencia ya a partir de la atención que reciben en sus entradas: mínima en *abí, vos, bola* y *mi*, a diferencia de la preposición *por*, en cuyo artículo además se reproducen textualmente ejemplos de la gramática, y en los verbos, que son entradas bien organizadas, con anotaciones gramaticales apropiadas y dotadas de la conjugación irregular.

7.4. Lemas con marcas diacrónicas

7.4.1. Términos anticuados o poco usados

El *DBB-S* da acogida a un elevado número de lemas anticuados o poco usados.

El elevado número de arcaísmos y el hecho de que hayan sido tomados directamente de su fuente, el *DRAE*, se debe poner en estrecha relación con la decisión de la Real Academia de mantener las voces anticuadas o en desuso (Garriga 2001b: 283), apoyándose también en las prestigiosas opiniones de R. J. Cuervo y de V. Salvá (1846: XXIV), el cual afirma: "Las palabras anticuadas de la lengua castellana reclaman un lugar preferente en su vocabulario". De este modo, la Academia, con la publicación de de las *Reglas para la corrección y aumento del Diccionario vulgar* 1869, revisadas en 1872, con las que "se propone conservar las «voces y locuciones anticuadas» necesarias para que se puedan leer los textos literarios clásicos" (Garriga 2001b: 276), zanja la cuestión de la polémica surgida entre los defensores de su supresión y los defensores no solo de su inclusión, sino también de su ampliación.

L. Bacci demuestra sobradamente su total acuerdo con la línea de la Academia, de Cuervo y de Salvá, cuyas obras ha consultado, como así declara en el prefacio respecto a Cuervo (*DBBS* I 1908: VI) o cita, como en el caso de Salvá, en las "breves notas" de *casamata, cesura*, etc. Por otro lado, L. Bacci, además de traducir él mismo obras clásicas españolas y poder, por tanto, beneficiarse de la presencia de arcaísmos en el diccionario, defiende el uso de textos literarios en clase y para la enseñanza de la lengua (Bacci 1904: VII). Su posición, por tanto, está

en perfecta línea con Salvá (1846: XXIV) cuando afirma, respecto a su diccionario, que es "un depósito útil á todos los que manejan nuestros autores".

Tal y como se advierte en el prefacio (*DBBS* I: 1908 V-VI), el asterisco, antepuesto al lema, es utilizado como marca diacrónica (*vid.* § 5.). En el volumen I, la marcación diacrónica con asterisco es sistemática. Y también es sistemática la correspondencia entre el asterisco del *DBBS* y la marca *ant.* (anticuado) del *DRAE* de 1884.

* **cabani**, *m.* funzionario pubblico, specie di notaro.

* **cabdillar**, *a. V.* **acaudillar**.

En el volumen II, la presencia de asterisco como marca diacrónica no es sistemática e incluso es la menos utilizada. En algunas ocasiones el asterisco se combina con la indicación explícita [*poco usado*] como en *calvizio*. En la mayoría de los casos la marca diacrónica está constituida exclusivamente por la expresión [*poco usado*], o variantes, colocada tras el lema, como en *càlibe* o *cebadar* o tras el equivalente, como en *ceñar*.

* **caditoio**, *ia*, *V.* cascatoio.

* **caicco**, *m.* caique, barco pequeño con vela y mástil.

* **calvizio**, *m.* [*poco usado*] *V.* **calvizie**.

càlibe, *m. med.* [*poco usado*] acero.

cebadar, *a.* (fuori d'uso) dar orzo alle bestie.⁴²

ceñar, *n.* aggrottare le sopracciglia (*poco usado*).⁴³

7.4.2. Neologismos

La marca *neol.* forma parte de la lista de abreviaturas del *DBBS* I, pero en el leuario su uso es escaso o nulo. Rastreando los lemas de la letra C del volumen I no encontramos ningún caso con esta marca; de hecho,

⁴² Esta entrada es curiosa, porque, mientras que el *DBB-S* lo recoge como "fuera de uso" en 1908, el *DRAE* lo incorpora en 1927 manual y 1936 usual dando una definición idéntica: "dar cebada a las bestias". Además, *cebadar* no figura tampoco en el *Diccionario de Autoridades*.

⁴³ También esta entrada es curiosa porque aparece ya en el *Diccionario de Autoridades* de 1729, marcado como de uso muy raro, para luego desaparecer de todos los diccionarios manuales y usuales, incluidos los de 1869, 1884 y 1899, y volver a ser reincorporado en 1925. Este hecho se puede poner en relación con la sugerencia de Salvá (1846: XXIV) de recuperar voces que se hallan en el *Diccionario de Autoridades*, pero no en las ediciones usuales.

un lema como *cablegrama*,⁴⁴ que sin duda era un neologismo en esa época, no lleva marca *neol.*, como tampoco lo lleva *cinematógrafo*. En cambio, en el volumen II la marca *neol.* aparece utilizada en los lemas *ciclismo* y *ciclista*;⁴⁵ lemas que ni siquiera figuran en el primer volumen.⁴⁶

ciclista, *m. neol.* **1.** ciclista, aficionado á los ejercicios velocipédicos; **2.** velocipedista.

7.5. Lemas con marcas diastráticas o diafásicas

En el *DBBS* I se utilizan las marcas diastrática *fam.* y *germ.* Tanto la marcas en sí como la marcación de lemas y acepciones son reproducción de las del *DRAE*.

fam.

calaverada, *f. fam.* scapataggine, mancanza di senno e di considerazione. (*fam.* en *DRAE* 1869-84-99).

cicatear, *n. fam.* lesinare, essere sordidamente avaro. (*fam.* en *DRAE* 1869-84-99, pero no sigue la definición).

ciquiricata, *f. fam.* lusinga. (*fam.* en *DRAE* 1869-84-99).

clarinada, *f. fam.* insensatezza. (*fam.* en *DRAE* 1869-84-99).

Ahora bien, respecto a la marca *fam.*, Garriga (2001b: 297) afirma que, en un esfuerzo por regularizar las marcas, la Academia introdujo en el *DRAE* de 1884 la marca *fam.* en más de 1000 acepciones con respecto a 1869, por ejemplo, *acción* y *zorrococlo* (*vid.* § 3.1.1.).

germ.

ciquiribaile, *m. germ.* ladro. (*germ.* en *DRAE* 1884).

coba, *f. 1. germ.* moneta; **2. germ.** gallina. (*germ.* en *DRAE* 1884 las dos acepciones).

columbres, *m. plur. germ.* occhi. (*germ.* en *DRAE* 1884 también lema en plural).

⁴⁴ En *DRAE* por primera vez *cablegrama* en 1925, y *cinematógrafo*, en 1914.

⁴⁵ El diccionario de B. Melzi 1893 no recoge ni *ciclista* ni *ciclismo* en ninguna de las dos secciones.

⁴⁶ El lema *ciclista* aparece por primera vez en el *DRAE* de 1899; en cambio, *ciclismo* no aparece hasta la edición del *DRAE* de 1914. Ninguno de los dos casos está marcado como neologismo, porque además en la lista de abreviaturas no figura dicha marca.

cicatero, *m. germ.* ladro di portagogli. (*germ.* en *DRAE* 1884 sigue la definición).⁴⁷

Respecto a la marca *germ.*, la Real Academia, aunque en las Reglas de 1869 declaraba la desaparición de dicha marca, en las de 1872 decidió mantenerla (Garriga 2001b: 277). El *DBBS* I, como se puede apreciar en los ejemplos anteriores, con marca *germ.*, sigue las pautas de la Academia.

En el *DBB* II, se utiliza la marca *vulg.*, que, como en los ejemplos siguientes, marca coloquialismos; equivaldría, por tanto, a la marca *fam.* utilizada en el *DBBS* I.

catorbia, *f. vulg.* chirona, prisión, cárcel.

cazzottare, *f. vulg.* dar puñetazos.

8. Microestructura

8.1. Características generales

En el *DBB-S* resalta la buena organización del contenido de los artículos lexicográficos gracias, en primer lugar, a los criterios gráficos empleados. Las acepciones están separadas por números arábigos en negrita. El artículo se suele cerrar con modismos o refranes si el lema forma parte de algunos de ellos. Solo algunas entradas cuentan con citas, pero su inclusión no es sistemática. Características peculiares del *DBB-S* son la elevada cantidad de definiciones en los artículos y el añadido de "breves notas" al final de los mismos.

DBBS I

carnicería, *f.* **1.** macelleria; **2.** macello, grande uccisione di gente; **3.** *hacer* CARNICERÍA, *fig.* e *fam.* far una carneficina.

DBB II

cibo, *m.* **1.** alimento, vitualla, comestible, nutrición, comida; **2.** todo lo que sirve para sustentar al hombre y también á los animales; **3** *caricarsi di* CIBO ó *col* CIBO, vale, comer en demasía; **4.** *prendere e pigliare* CIBO, es lo

⁴⁷ El caso de *cicatero* presenta la siguiente peculiaridad: mientras que el *DBBS* I recoge dos entradas con lema homógrafo, el *DRAE* tiene una sola entrada con dos acepciones, pero el *DBBS* I logra respetar la marca *germ.*

DBBS I **cicatero**, *m. germ.* ladro di portafogli. **cicatero**, *ra*, *ag.* e *s.* spilorcio ed anche disonesto o imbroglione. *DRAE* 1884 **Cicatero**, *ra.* (*De cegatero.*) adj. ruín, miserable, que escasea lo que debe dar. Ú.t.c.s. || *m. germ.* ladrón que hurta bolsas.

mismo que comer; **5.** *perdere il CIBO*, es perder el apetito, la gana de comer; **6.** *CIBO spirituale*, llámase la palabra sagrada.

8.2. Equivalentes y definiciones

En el prefacio (*DBBS I* 1908: VI) los autores explicitan que prefieren recurrir al uso de definiciones cuando no se encuentra el equivalente apropiado. Esta declaración, sin ser falsa, es reveladora también de un exagerado uso de definiciones incluso cuando se da el equivalente; hay muchos ejemplos que lo demuestran, como *clínica-clínica (I y II)*, *comunismo(I y II)*, *centurión-centurione (I y II)*, *cavatina (I)*, *cianógeno(I) cianuro (I)*; *cargamento (II)*, *ciclista (II)*, etc.

Se podría decir que el *DBBS* tiene vocación de monolingüe, hecho que puede estar justificado por dos motivos fundamentalmente: el fuerte didactismo que impregna toda la obra –asociado a su vez a una tendencia al enciclopedismo– y el vínculo constante con el *DRAE*, al ser esta la base que se emplea para crear el artículo lexicográfico en los dos volúmenes.

Uno de los ejemplos de didactismo y enciclopedismo es el de *cavatina*, cuya definición no está tomada del *DRAE*.

cavatina, *f. mus.* cavatina, quell'aria, composta generalmente di un recitativo, di un adagio e di una cabaletta, che l'artista canta, per lo più, nel presentarsi sulla scena.

En cambio, en la mayoría de los casos, la definición está tomada del *DRAE*, con distintos grados de reproducción textual:

- 1) Definición idéntica en los dos volúmenes (*centurión, centurione*), traducida en el *DBBS I* y repetida textualmente en el vol. *DBB II*, o en uno de ellos, mientras que en el otro, en general, se da simplemente el equivalente (*cianuro* en I, *cargamento* en II), aunque también hay, en otros casos, variedad de combinaciones.

DBBS I: **centurión**, *m. stor.* centurione, il capo di una centuria nella milizia romana.

DBB II: **centurione**, *m* centurión, jefe de una centuria de milicia romana.

DRAE 1899: **Centurión**. (Del lat. *centurio*.) *m.* Jefe de una centuria en la milicia romana.

DBBS I: **cianuro**, *m. chim.* cianuro, combinazione del cianògeno con un corpo semplice.

DBB II: **cianuro**, *s. quím.* cianuro

DRAE 1884-99: **Cianuro**. (...) *m. Quím.* Combinación del cianógeno con un cuerpo simple.

DBBS I: **cargamento**, *m.* caricamento.

DBB II: **caricamento**, *m.* cargamento, conjunto de géneros ú otras cosas que carga una embarcación.

DRAE 1884-89: **Cargamento**. *m.* Conjunto de géneros ú otras cosas que carga una embarcación.

2) Reducción a una acepción en el *DBBS I*.

DBBS I: **cestero, ra**, *m. e f.* cestaio, colui o colei che fabbrica ceste, panier ec. e li vende.

DBB II: **cestaio**, *m.* **1.** cestero; **2.** mozo de tahona, el que lleva el pan a las casas.

DRAE 1884-89: **Cestero, ra**. *m. y f.* Persona que hace cestos ó cestas.
 || Persona que los vende.

3) Simplificación.

DBBS I

comilla, *f.* **1.** *dim.* di **coma**, virgoletta; **2.** *plur.* quei segni raddoppiati (« »), con cui si indicano i versi, le frasi od i periodi riportati ec.

DBB II

virgoletta, *f.* comilla.

DRAE 1884-89

Comilla. *f. d.* de **Coma**. || *pl. Gram.* Signo ortográfico (« ») que se pone al principio y fin de las frases incluídas como citas ó ejemplos en impresos ó manuscritos, y también, á veces, al principio de todos los renglones que estas frases ocupan. Suele emplearse con el mismo oficio que el guión en los diálogos, en los índices y en otros escritos semejantes.

4) Aumento de acepciones, añadiendo nuevas no registradas en el *DRAE*: *cabeceador, cabrilla, cabriolé, caducar, cañamazo*, etc.

DBBS I: ***cabeceador**, *m.* **1.** *V.* testamentario; **2.** *mar.* bastimento che beccheggia molto.

DRAE 1869-84-89: Cabeceador. *m. ant.* Testamentario

DBBS I

cañamazo, *m.* **1.** stoppa della canapa; **2.** tela grossa che si fabbrica colla stoppa della canapa; **3.** tappeto di canapa ricamato; **4.** *amer.* (Cuba) planta graminacea silvestre da mangiare.

DRAE 1869-84

Cañamazo. *m. ant.* Estopa de cáñamo. || Tela tosca que se hace de la estopa del cáñamo. || Tela clara de cáñamo sobre la cual se borda con seda ó lana de colores, y sirve para cubiertas de mesas, sillas, etc. || La misma tela después de bordada.

Por supuesto, la definición está justificada cuando no existe un equivalente léxico como en *carey*, *cayo* o *zureo* (I) y en *catino*, *catinellata* o *cica* (II).

zureo, *m.* il tubare dei piccioni.

cica, *f.* **1.** membrana que separa los granos del granado; **2.** (...)

El número de entradas con equivalente y definición es muy numerosa, pero no es exclusiva, por ejemplo no se da en *casal*, *ciborio*, *carena*, *carnagione* (II).

casal, *m.* **1.** casal, solar ó casa solariega; **2.** casería, casa de campo.

8.3. "Breves notas"

Una peculiaridad del *DBB-S* es la inserción de breves notas al final del artículo lexicográfico, pero sin formar parte del mismo, ya que, como se ha dicho (*vid.* § 5.), están separadas por una interlínea y están escritas con fuente menor.

En el prefacio, los autores señalan la inserción de las mismas indicando explícitamente que sirven para aportar datos sobre cuestiones gramaticales, como las irregularidades verbales, y de pronunciación.

A molte voci abbiám fatto seguire brevi note, d'indole grammaticale, in massima parte; abbiám indicato, per esempio, quelle che, ormai, nel linguaggio dei grammatici si chiamano irregolarità de' verbi (...). Si credè dover indicare anche la difettosa pronuncia delle lettere *b*, *c*, *ll*, *y* e *z*, diffusa in quasi tutta l'America spagnola (...). (*DBBS I* 1908: V-VI)

Efectivamente, en muchas de ellas se recogen puntualmente la conjugación irregular de los verbos correspondientes, especialmente en el volumen I, pero, como veremos a continuación, las "breves notas" sirven también para aportar información variada y a veces variopinta. A pesar de la lengua utilizada en cada volumen – distinta a la del lema –

dicha información va dirigida al usuario también para facilitar la producción en la L2.

Además de los comentarios gramaticales y ortográficos, se trata de comentarios sobre cuestiones culturales, a veces de gran erudición, sobre uso diastrático y diatópico, sobre todo en Hispanoamérica, y de contrastividad entre las lenguas española e italiana, especialmente en el *DBB II*.

Dada la variedad de la información contenida en las "breves notas", la presentamos esquemáticamente, agrupándola y distribuyéndola en varios puntos.

En el volumen I, la lengua utilizada en las "breves notas" es la italiana. En efecto, la mayor parte de los datos aportados en las notas tiene interés para usuarios itálofonos; de hecho, cuando incluye un ejemplo en español, como en *coliseo*, da también su traducción en italiano. Siendo un diccionario fundamentalmente pasivo, no se produce incongruencia al insertar dichos datos en el volumen español-italiano, aunque en realidad algunas notas son útiles para la producción en L2 (español), como en *callada*.

En las "breves notas", el *DBBS I*:

- Ofrece puntualmente la irregularidad de la conjugación verbal. Así se hace en *cabere, cariar, cerrare, cocere, cogere, comedere, concebere*, etc.
- Precisa particularidades morfológicas, como en *casamata* respecto a la formación del plural, para lo cual cita a Salvá.
- Indica, también de forma sistemática, los cambios ortográficos: $z \rightarrow c$, como en *capitalizare, carbonizare, cauterizare*, etc., $c \rightarrow q$, como en *claudicare, cloacare*, etc.
- Señala usos propios de Hispanoamérica de algunos términos como *centésimo, coliseo*⁴⁸ ("In America continuano a chiamare COLISEO, il teatro principale di una città: *anoche en nuestro mayor COLISEO se estrenò [sic] una hermosa comedia; ieri sera nel nostro maggior teatro, si rappresentò per la prima volta una bella commedia.*"), etc.
- Hace hincapié en diferencias entre ambas lenguas que facilitan la producción en L2 (español), como en *callada, celo* ("Nel significato di *gelosia*, raramente, questa parola si trova usata nel singolare"), etc.

⁴⁸ Hay otra entrada con el lema *Coliseo*, con la inicial en mayúscula, que hace referencia al *Colosseo*, el anfiteatro en Roma.

- Da indicaciones sobre el uso, bien por su frecuencia, por ejemplo, en *concino*, bien por el registro al que pertenece, como en *concionar*.

En las "breves notas", en ocasiones, la información se refiere no al lema sino a su equivalente en italiano, por lo tanto, va dirigida al usuario español. Esto sería coherente con la finalidad de facilitar la producción en italiano, pero se produce la incongruencia de dirigirse a dicho usuario en italiano. Ejemplos: *cesante*, *circunvolución*. Algunas notas son de pura erudición, como en *camarilla*, donde cita a Menéndez Valdés.

A diferencia del anterior, en el volumen II las "breves notas" no contienen información gramatical sobre el lema. En su mayoría son indicaciones contrastivas, léxicas, morfológicas, semánticas o de uso. Las que se refieren al lema van dirigidas a usuarios hispanohablantes, pero no faltan referencias al equivalente, y en este caso la información tiene más interés para un italo hablante. Tampoco faltan las notas enciclopédicas.

En las "breves notas", el *DBB* II:

- Indica la falta de equivalencia léxica y de ausencia del término específico en italiano, como *cafetal* (bajo el lema *caffè*) o *calderería* (*calderotto*) o *clisterizar* (*clisterizzato*).
- Detecta falsos amigos en *carroza* (bajo el lema *carrozza*), en *arribar* con respecto al lema *arrivare*, etc.
- Señala la falta de correspondencia semántica parcial en algunos términos, como en *cattolico* respecto a la acepción de *católico* con el sentido de 'buen estado' (el ejemplo utilizado es de Cervantes), en *cavallerino* respecto a *caballerito*, en *celatore* respecto a *celador* ("En castellano hay CELADOR, RA, persona, que en las escuelas cuida de que no se distraigan de sus estudios los discípulos").
- Señala, asimismo, el sentido que posee *astillero* (bajo el lema *cantiere*) o *papelada* (bajo *cartata*) o *clarinetista* (bajo *clarinettista* § 8.1.1.) en el español de América.
- Pone de relieve un contraste de tipo morfológico, como en *cardatore*, respecto al género, o en *catacomba*, respecto al número.
- Ofrece una indicación sobre el acento gráfico del equivalente español en *carácter* (bajo el lema *carattere*) o en *éste*, *aquél* (bajo el lema *codesto*), donde L. Bacci cita su propia gramática castellana.

Son frecuentes en este volumen las "breves notas" con un contenido enciclopédico y erudito. Algunas tienen un interés lexicográfico, como

en *cappella*, en donde explica el modismo *estar en capilla*,⁴⁹ pero otras son más bien manifestación de erudición por parte del autor combinada a una misión didáctica; es el caso de *cesura* (en cuya nota vuelve a citar a Salvá), *cavalotto*, *cautela* (cita a Mateo Alemán)

En conclusión, entre el *DBBS I* y el *DBB II* se pueden apreciar diferencias en el contenido de las "breves notas". En el primero son más frecuentes las de índole gramatical sobre el lema; en el segundo, son de carácter contrastivo, con referencia, las más de las veces, al equivalente. Se puede apreciar también que la información que vehiculan va dirigida fundamentalmente a usuarios itálofonos en los dos volúmenes.

8.4. Otras observaciones sobre el léxico y fraseología

En relación a los términos culturales (*vid.* § 4.), el primer volumen cuenta con numerosas entradas de tipo enciclopédico, sobre todo de nombres propios. Además de estos, hay otros lemas "culturales" como *capeo*, *carlismo*, *cayo*, *compadrear*, *grissino*, *guardasigilli*, etc.

DBBS I: **compadrear**, *m. fam.* trattarsi alla buona come fra compari.

DBB II: **guardasigilli**, *m. inv. pol.* guarda sellos, ministro de gracia y justicia.

El *DBB-S* hace uso de los discriminadores de significado en ambos volúmenes, especialmente en entradas en las que es necesario distinguir los equivalentes que hacen referencia a la planta o al fruto, pero no solo.

DBBS I: **capitana**, *f.* 1. capitanessa; 2. ammiraglia (nave).

DBB II: **guardaroba**, *f.* **1.** guardarropa, lencería; **2.** vestuario (en los conventos); **3.** guardarropía (en los teatros); **4.** *s. inv.* guardarropa.

La presencia de fraseología, citas o ejemplos no es sistemática en ninguno de los dos volúmenes. Respecto a la fraseología, tal y como habían anunciado los autores en el prefacio (*DBBS I* 1908: V-VI), en parte la toman del diccionario de *Autoridades*, como en las entradas de *cairel*, de *cacarear*, etc. Las citas son generalmente literarias y pueden aparecer en el mismo artículo lexicográfico o en las "breves notas". Por último, los ejemplos van siempre acompañados de su traducción.

⁴⁹ Habría sido más apropiado explicar este modismo en el volumen I.

9. Conclusiones

Entre las peculiaridades que caracterizan el diccionario bilingüe de Bacci-Savelli, cabe destacar tres de ellas. La primera se refiere a las diferencias entre los volúmenes, empezando por la autoría, dado que el primero fue elaborado por L. Bacci y A. Savelli conjuntamente, mientras que el segundo fue redactado exclusivamente por L. Bacci. En relación con la misma, se releva una vistosa diferencia en la selección del leuario, puesto que el primer volumen dispone de una amplia gama de lemas enciclopédicos por su naturaleza y contenido, que son, en su mayor parte, nombres propios. La segunda característica destacable reside en la presencia de las "breves notas", que acompañan y completan el contenido de determinados artículos lexicográficos. Estas "breves notas" aportan explicaciones de carácter gramatical, de uso de la lengua en España y en Hispanoamérica, de precisiones contrastivas entre español e italiano y, también, en sintonía con el enciclopedismo del *DBB-S*, comentarios exquisitamente eruditos. El tercer rasgo característico es la profusión, en los artículos lexicográficos, del uso de definiciones tras el equivalente semántico —e incluso, a veces, prescindiendo del mismo—; hecho que llama la atención considerando que se trata de un diccionario bilingüe y de que dichas entradas no constituyen ni *realia* ni culturemas.

El amplio uso de las definiciones está en estrecha relación con dos aspectos que en el *DBB-S* adquieren una importancia capital: su dependencia respecto al *DRAE* y su fuerte didactismo.

La edición del *DRAE* de 1884, y también la de 1869 y 1899, constituyen la fuente directa y la base fundamental, aunque no exclusiva, para la elaboración del *DBB-S*, lo que queda demostrado tanto en la selección de lemas como en sus definiciones, aunque cabe precisar que los autores llevaron a cabo una refinada labor de adaptación, no solo por lo que se refiere al equivalente semántico extranjero —labor propia de un bilingüe—, sino también mediante procesos de reelaboración y disposición de la información en el artículo, como el de simplificación o reducción de las acepciones o, por el contrario, el aumento de las mismas con datos nuevos respecto a los del *DRAE*. Efectivamente, la introducción de nuevas definiciones y también de ciertos lemas pone de manifiesto que el *DRAE* no fue la única fuente que se utilizó, y este hecho resulta patente con los americanismos: mucho más abundantes en el *DBB-S* o con diferencias, tanto en la marcación como en la definición, en los registrados en

ambos diccionarios. En cambio, el *DBB-S* sigue sistemáticamente las pautas del *DRAE* a la hora de registrar términos anticuados, cuya presencia se explica, por un lado, por las decisiones de la Real Academia Española publicadas en las Reglas de 1869 y revisadas en 1872 (posición que ya había defendido Salvá en su diccionario),⁵⁰ y, por el otro, a través de la importancia que los autores del *DBB-S*, especialmente L. Bacci, conceden a los términos literarios, en línea con Salvá. Cabe recordar que el interés por lo literario tiene una aplicación directa tanto en la didáctica, a través de los textos de lectura y de traducción propuestos en clase, como en la actividad editorial de traducción de obras literarias (el mismo L. Bacci tradujo obras clásicas españolas, como *El Lazarillo de Tormes* y *Las novelas ejemplares*, al italiano, y obras italianas, como *Pinocchio*, al español).

Respecto a fuentes bilingües, ha quedado demostrado que L. Bacci y A. Savelli no utilizaron como fuente directa el diccionario de B. Melzi (1893), con el que el *DBB-S*, en realidad, presenta numerosas y fundamentales diferencias tanto en su macroestructura (selección de lemas y marcas) como en la microestructura (equivalentes, definiciones y disposición de la entrada).

La actividad didáctica, puesta en relación directa con el contexto cultural y editorial, cobra una enorme importancia en la misma concepción y finalidad del *DBB-S*. El diccionario fue ideado por dos profesores, uno de lengua española y el otro de historia, autores ambos de manuales sobre sus respectivas asignaturas, de tal forma que su obra común aspiraba a satisfacer la curiosidad y las necesidades de sus estudiantes, a los que ofrecían no solo las correspondencias léxicas entre ambas lenguas, sino mucho más: información gramatical y cultural. El mismo L. Bacci era profesor de lengua española en un instituto superior –origen de la facultad de economía– que formaba a los funcionarios del estado (militares, diplomáticos, etc.) y a comerciantes, fundamentalmente, motivo por el cual en esos centros se impartían lenguas modernas. Las editoriales respondían cumplidamente a las nuevas necesidades de los programas ministeriales, y Barbèra no deslució; es más, esta editorial era famosa precisamente por los títulos publicados en su *Collezione Scolastica* de la que formaba parte el *DBB-S*, cuyo título incluía la expresión "*per le scuole*".

⁵⁰ *Vid.* § 7.4.1. y nota 43.

El espíritu que recorre todo el *DBB-S* es el didactismo, rasgo que justifica la sobreabundancia de información, ya sea en el mismo artículo a través de las definiciones que acompañan al equivalente semántico, ya sea en las "breves notas" con sus precisiones sobre contrastes gramaticales, léxicos y de uso, así como la presencia de numerosos lemas enciclopédicos y anticuados. La complementariedad de materiales está en sintonía con la finalidad didáctica del diccionario. Siendo L. Bacci gramático y A. Savelli historiador, su diccionario está enriquecido por datos procedentes de ambas disciplinas, sin por ello excluir el uso de otras obras, pero con el objetivo de ofrecer un instrumento útil, lo más completo posible, para aprender la lengua, la cultura y saber manejar los textos literarios.

El Nuovo dizionario tascabile spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo (1900) y Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo (1937) de C. Boselli

Estefanía Flores Acuña – Universidad Pablo de Olavide
efloacu@upo.es

Introducción

El *Nuevo diccionario portátil español-italiano e italiano-español (Nuovo dizionario tascabile spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo)* de Carlo Boselli se publica en 1900, tan sólo trece años después de la publicación del *Nuevo Diccionario italiano-español, español-italiano* de Filippo Linati-Delgado, que marca un hito en la lexicografía bilingüe italiano-español (Martínez Egido 2009).¹

Pese a su reducido tamaño, cosechó gran éxito; prueba de ello son las numerosas reimpresiones que existen tanto de la obra original de 1900 como de su posterior ampliación y actualización en la década de los treinta.

A. Gallina (1991: 2994) se refiere a esta obrita como "un dictionnaire de poche remarquable par son exactitude".² Ya durante el s. XIX, habían vuelto a publicarse los diccionarios de bolsillo, con obras tan importantes como las de Cormon y Manni (1805) o Caccia (1869), de manera que la de Boselli viene a coronar esta reaparición en pleno albor del siglo XX.

Como hemos adelantado, treinta años más tarde de la publicación del diccionario de bolsillo, ve la luz una nueva edición que surge como encargo de corrección y ampliación de la obra ya existente por parte de la editorial Fratelli Treves. La nueva obra, publicada en 1930 y encabezada por una advertencia del autor redactada en marzo de ese mismo año, aún mantiene el viejo título *Nuevo diccionario portátil español-*

¹ *Vid.* el capítulo de A. L. de Hériz en este mismo volumen.

² Gallina maneja la edición de 1921 del *Nuovo dizionario tascabile...* y la de 1942 del *Dizionario spagnolo-italiano e italiano spagnolo*.

italiano e italiano-español pero en ella ya se advierte que se trata de una "Nueva edición, corregida y aumentada".³ A partir de 1937, edición a la que hemos podido acceder y, por ende, analizar en el presente trabajo, el título es sustituido por el de *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*. Resulta curioso observar cómo en todas las ediciones del diccionario de bolsillo se mantiene el doble título (primero en español, encabezando la parte esp-it, y después en italiano, ante la parte it-esp), hecho que se repite en la nueva edición de 1930, mientras que a partir de 1937, el título pasa a ser expresado únicamente en italiano.

Aprovechemos, pues, estas líneas introductorias para aclarar las ediciones que hemos manejado en esta investigación y las denominaciones que a partir de ahora adoptaremos para referirnos a ellas.

Las ediciones de 1900 y de 1905 son idénticas, de manera que, aunque hemos tenido más fácil acceso a la de 1905, cuando nos refiramos al *tascabile* podrá interpretarse que las afirmaciones en cuestión son aplicables también a una edición que solo conoció reimpressiones. En cambio, para referirnos a la edición de 1937, fecha en que se produce el cambio al nuevo título, hablaremos simplemente del *Dizionario* de Boselli. En ella centraremos nuestra investigación, sin perder nunca de vista la primera versión de bolsillo de principios de siglo.

El lector puede hacerse una idea de qué tipo de obra era el *tascabile* leyendo las palabras con que el propio Boselli describe su obra en el prólogo:

Il dizionario portatile è già forzatamente limitato alla pura enunciazione dei principali significati d'ogni vocabolo, senza che si possa tener conto di tutti i numerosi significati speciali o figurati, nè degli esempi atti a chiarirli e a determinarne l'applicazione; esso deve cioè considerarsi come una semplice nomenclatura, uno scheletro, insomma, nel quale non bisogna cercare che il senso generale delle parole, la loro ortografia, e il genere dei nomi. (1905: VII-VIII)

Tendremos ocasión de comprobar que, si bien este prólogo sigue encabezando la nueva versión a partir de 1930, esta pierde en parte su

³ Agradecemos esta información a Nadia Rufino, encargada de la "Biblioteca Generale Enrico Barone della Facoltà di Economia dell'Università degli Studi di Roma La Sapienza".

aparición de "esqueleto" reducido a la mínima expresión. En efecto, aunque la hiperestructura de ambas obras es idéntica, hay una diferencia de extensión notable ya que el lecionario del *Dizionario* contiene 138 páginas más que el *tascabile* (60 en la parte esp-ita y 78 en la parte ita-esp); además, también el refranero duplica el número de páginas e igualmente son más extensas las listas de nombres propios personales, mitológicos, históricos, etc. En cambio, el apéndice gramatical del *tascabile*, parte ita-esp, es ligeramente más extenso que el del *Dizionario*.

En cuanto a las intenciones del autor al confeccionar el *tascabile*, el propio Boselli afirma en su prólogo querer alejarse de lo que venían siendo hasta entonces los diccionarios de bolsillo, innovando mediante nuevos significados y palabras para satisfacer las exigencias del progreso y los nuevos tiempos, buscando la máxima exactitud y exhaustividad y procurando que presente las mismas ventajas que un diccionario mayor. Se propone asimismo ahorrar tiempo al usuario de la obra prescindiendo, por ejemplo, de remisiones internas y repitiendo los equivalentes cada vez que sea necesario. Aporta, asimismo, como novedad, un refranero bilingüe al final de la parte esp-ita.

No se observan notables diferencias en la advertencia a la nueva edición realizada en los años treinta: el autor insiste, eso sí, en la adición de neologismos que den cuenta de los nuevos descubrimientos e invenciones, destacando también la inclusión en su lecionario de americanismos recogidos por la Academia, las correcciones gramaticales incorporadas a ambos apéndices gramaticales y la ampliación del refranero, aspectos todos ellos que iremos ampliando a lo largo del trabajo.

1. Contexto cultural, editorial y autor

La primera edición de este diccionario, el *Nuovo dizionario tascabile spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, fue publicada en Milán en el año 1900 por la editorial Fratelli Treves. Dicha editorial fue fundada en 1861 por los hermanos Emilio y Giuseppe Treves. En 1939, cambia la editorial encargada de publicar la obra, pues tres años antes la Fratelli Treves pasaba a manos de Aldo Garzanti (y posteriormente a su hijo Livio), que fundaba la Garzanti Libri, llevando la editorial a las primeras posiciones en el sector italiano.

En la *Avvertenza alla presente edizione* que encontramos en el *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, firmada en marzo de 1930,⁴ el autor explica que ha sido invitado por los editores a actualizar y perfeccionar su diccionario tras llegar a las 51000 copias de la obra. En esta nueva edición el autor destaca no solo la rectificación de "errori e lacune" existentes en las anteriores, sino sobre todo la adición de nuevos términos surgidos a raíz de inventos y descubrimientos de la época, así como de americanismos ya aceptados por la Real Academia Española. Por otra parte, declara haber eliminado una enorme cantidad de vocablos caídos en desuso, a pesar de lo cual la nueva edición supone un aumento en su extensión de 156 páginas (pero no son las 200 de las que hacía gala el autor en la *Avvertenza*).

Sobre el autor de este diccionario sabemos que a principios del siglo XX era profesor en el "Circolo di Pubblico Insegnamento" de Milán,⁵ surgido con el objetivo de difundir una educación popular y gratuita y donde tenían lugar conferencias sobre temáticas varias (literatura, economía, lenguas, etc.). Fue asimismo profesor de español en el "Circolo Filologico Milanese" en la década de los treinta.⁶

Evidentemente estamos ante un apasionado estudioso de la lengua y la literatura españolas. Es autor de varias gramáticas y manuales de español para italianos (vid. Bibliografía), estudios sobre lengua, tradiciones (refranero), cultura y literatura españolas e historia de España, de las que no tenemos una valoración crítica. Fue articulista en *Le lingue estere*, publicación periódica donde nuestro autor escribía sobre cuestiones literarias, filológicas o culturales, siempre relacionadas con lo hispánico. También colaboraba con la revista *Colombo* (Roma, 1926-1930) y con *Critica fascista* (1925).⁷ Entre 1922 y 1929 se encargó de

⁴ Que se reproduce idéntica también en las posteriores ediciones.

⁵ Dato que se incluye en las portadas del *Nuovo dizionario tascabile spagnuolo-italiano e italiano-spagnuolo* de 1900 y 1905.

⁶ Nada dicen sobre este autor los diccionarios biográficos de Ghisalberti (2009) o Cannata (1997). Los datos aquí ofrecidos proceden, pues, de la información recopilada a través de las portadas y los prólogos de obras propias o ajenas, así como de las reseñas que sobre las traducciones de Boselli escribieron otros autores. En concreto, en la portada de la edición de 1930 se presenta al autor como "Carlo Boselli del Círculo Filológico de Milán".

⁷ Señalamos dos títulos significativos del Boselli historiador: *Spagna in fiamme*, Milán: Rizzoli (1939) y *Dalla caduta della monarchia al governo di Franco*. Milán: Garzanti (1939).

mantener al día la revista *I libri del giorno* sobre las novedades bibliográficas surgidas en España.⁸

Con mucha frecuencia se hacía referencia a su vasto conocimiento del español y de nuestro idioma, así como al amor por todo lo referente a España. Muy halagadoras asimismo las palabras que José D. de Quijano le dedica a Boselli en el *ABC* (2.1. 1936) a propósito de su traducción de *Sotileza* de Pereda: *benemérito hispanista italiano, hispanófilo práctico y eminente, hispanista ilustre...* No es la única alabanza que recibe por su traducción de esta obra. Enrique Sánchez Reyes⁹ destaca en ella su fidelidad, "el brío literario y la fuerza de la expresión perediana, un poco de ese espíritu y estilo que es el alma de los escritos y que resulta intraducible a lengua extraña si no hay entre ambas la analogía que entre nuestro idioma y el de Dante existe".

Su intenso trabajo se le reconoció en España mediante su nombramiento como académico correspondiente extranjero en la Real Academia Española. Como sabemos, esta categoría se crea a mediados del siglo XIX para distinguir a personalidades extranjeras punteras en lengua o literatura españolas. Así pues, el nombre y ciudad de procedencia "Sr. D. Carlo Boselli. Milán" del autor que nos ocupa aparecen en el elenco correspondiente del *Diccionario* (1939).¹⁰ Aunque es la única edición del *DRAE* en la que Boselli figura entre los académicos extranjeros,¹¹ en las portadas de las ediciones posteriores (1939, 1942, 1948, 1949) de su diccionario bilingüe sigue rezando "CARLO BOSELLI dell'Accademia di Spagna",¹² seguramente por el prestigio que supone para la editorial contar con un autor de tal categoría.

⁸ *Vid.* <<http://cvc.cervantes.es>> para una crítica de Boselli sobre el traductor italiano del Quijote, Ferdinando Carlesi (1879-1966).

⁹ *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, v. 17. 1935, pp. 191-192. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com>.

¹⁰ Junto a él, otros italianos como el Dr. D. Benedicto Croce (Nápoles), Sr. D. Arturo Farinelli (Turín), Sr. D. Bernardo Sanvisenti (Milán), Sr. D. Alfredo Giannini (Nápoles), Sr. D. Ezio Levi (Nápoles), Sr. D. Leónida Biancolini (Roma).

¹¹ Como se explica en el prólogo, en el *DRAE* 1936 no se publicó la lista de académicos para no retrasar aún más la fecha de venta de dicha edición.

¹² Esta información sustituye a su anterior presentación como profesor en el "Circolo di Pubblico Insegnamento de Milán".

Conocía bien la actividad traductora y se dedicó a ella de forma muy intensa, lo cual se refleja en el prólogo a la antología *Las cien mejores poesías líricas de la lengua italiana*, traducidas al castellano por el poeta y traductor Fernando Maristany. Aunque se refiere al "inmerecido honor" de presentar a Maristany, sí reconoce su derecho a realizar una crítica de las traducciones de dicho poeta gracias a:

[...] mi condición de italiano, residente desde hace muchos años en España, de modesto y fervoroso cultivador de las letras de mi tierra, de propagador incansable, en el libro y en el periódico, de la lengua y la literatura de mi segunda patria, y de partidario entusiasta de una más íntima amistad entre las dos naciones hermanas. (Boselli, *op. cit.*: 5)

Su amor por las letras españolas e italianas, así como su interés por los intercambios culturales entre ambas naciones le llevan a una prolífica actividad traductora. Tradujo¹³ a clásicos como Góngora y Lope de Vega, así como a los literatos españoles más representativos de los siglos XIX y XX:¹⁴ Armando Palacio Valdés, Vicente Blasco Ibáñez, Ramón María Tenreiro, José María de Pereda, Julio Camba, Leopoldo Alas Clarín, Ernesto Giménez Caballero, Ramón Pérez de Ayala, Benito Pérez Galdós, Agustín de Foxá, Pedro Antonio de Alarcón.

Por otra parte, hubo una colaboración lexicográfica entre Boselli y Giovanni Battista Melzi en el *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo* de 1893,¹⁵ publicado por Fratelli Treves, en el que el nombre de Boselli aparece en la portada junto al de Melzi: "Compilato da B. Melzi e C. Boselli".

Su repertorio lexicográfico no se limita a la combinación lingüística español-italiano. El mismo tamaño e idéntico formato presenta su *Dizionario francese-italiano e italiano-francese*, publicado por la Garzanti en

¹³ O al menos así lo intuimos a través de dos de sus obras en italiano sobre literatura española: *Il ritorno di Gongora*. Roma: Tip. R. Garrón (1927), y *Il gran Lope* S.L.: s.n. (1936?).

¹⁴ Para la información bibliográfica sobre las traducciones al italiano de las obras de estos autores, *vid.* el volumen *Storia della letteratura Spagnola dalle origini ad oggi*, Milano: Edizioni "Le lingue estere", 1946, escrito por Cesco Vian y Carlo Boselli.

¹⁵ No existe acuerdo sobre la fecha de la primera edición de esta obra. Para esta cuestión *vid.* el capítulo de Rodríguez Reina en este mismo volumen dedicado al diccionario de B.Melzi y C. Boselli.

1933¹⁶ (*Nuova edizione riveduta e corretta*). Podemos afirmar que esta obra es una actualización y ampliación del *Nuovo dizionario toscabile francese-italiano e italiano-francese* de 1900.¹⁷ La *prefazione* a la primera edición, firmada en mayo de 1900 y reproducida de nuevo en esta obra¹⁸ es, asimismo, casi idéntica a la del diccionario italiano-español, firmada dos meses más tarde. Como fuente declarada por el autor para el leuario it-fr, figura la misma que para el ita-esp,¹⁹ y el aparato crítico consta de los mismos elementos que el italiano-español (*vid. & 3*).

2. Fuentes

2.1. Fuentes principales y derivadas

En el prólogo de su diccionario *toscabile*, Boselli asegura haber recogido casi todas las voces de los mayores diccionarios de ambas lenguas: "Academia Española, Salvá, Petrocchi". Ahora bien, aunque no lo declare en ningún momento, podemos afirmar sin reservas que la edición de bolsillo de 1900 se basa claramente en el leuario del *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* de Melzi (1893), tanto en su parte esp-ita como ita-esp. Así, los 295 lemas incluidos en la *cala califato* de la sección esp-ita están presentes en Melzi, del que, en cambio, descarta casi 100 lemas.²⁰ Hasta la repetición del verbo *cabriolear* que se produce en Melzi (como variante de *cabriolar* y como lema independiente un poco más adelante) se reproduce de forma idéntica en el *toscabile*. El sistema de entradas empleado por ambos autores, lógicamente, es distinto: como veremos, Boselli no recurre a la técnica de subentradas, aunque sí recoge como variantes de un mismo lema términos a los que Melzi concede una entrada o subentrada independiente.²¹ Entre los lemas suprimidos, 9 vuelven a aparecer en la

¹⁶ Reimpresiones en 1944, 1950, 1952, 1955, 1961.

¹⁷ Título paralelo: *Nouveau dictionnaire de poche francais-italien et italien-francais*. Hay al menos dos reimpresiones en 1917 y 1918.

¹⁸ Que utilicen la misma *prefazione* para el nuevo diccionario de 1933 demuestra que, en efecto, este último está basado en el primero.

¹⁹ Para la parte inversa, menciona Littré y Larousse.

²⁰ La misma *cala* en Melzi son 381 lemas.

²¹ Por ejemplo, *cabelloso/a*, *udo/a* encabezan un solo artículo en el *toscabile*, mientras que en Melzi suponen dos subentradas de *cabello*. Lo mismo ocurre con *cadañal*, *cañego*, *cadañero/a*.

ampliación posterior de la obra que realiza Boselli en 1937.²² La mayor parte de los lemas que descarta Boselli estaban en *DRAE* 1899, por lo que no podemos establecer una relación entre esta decisión y el diccionario académico.

En la sección ita-esp, encontramos nuevamente un leuario mucho más extenso en Melzi. En la cala *c-calice*, otra vez se acercan a 100 los lemas descartados por Boselli.²³ Un pequeño porcentaje (5%) corresponde a toscanismos,²⁴ mientras que el 13% son recuperados por Boselli en su *Dizionario*.²⁵ Más considerable es el porcentaje (28%) de lemas suprimidos por Boselli que Melzi había marcado como tecnicismos de los campos más diversos: marina, historia, botánica, mineralogía, metalurgia, historia natural, poética, geografía, arte y oficios, farmacia, artillería.

El desarrollo de los lemas es mucho más escueto en el *tascabile*, lo cual resulta comprensible al tratarse de un diccionario menor. Boselli reduce de forma drástica el número de acepciones en un artículo así como el de equivalentes dentro de cada acepción y, por supuesto, recorta la fraseología. Comparemos los artículos dedicados al lema *caballo* en ambas obras:

Cabálo, *s.m.* Cavallo. || Cavallo (delle carte). || Cavalletto (di muratore). || Tincone. || Filo che imbroggia una matassa. || Cavaliere (pezzo degli scacchi). || – *de palo*, Eculeo. || – *padre*, Stallone. || (*l. av.*) *A* –, A cavallo. || (*l. fam.*) *Escapar el* –, Corriere a briglia sciolta.
caballo, sm. cavallo; cavalletto; tincone. | l.av. *a* –, a cavallo.

Podemos concluir, pues, que Boselli sigue muy de cerca a Melzi para la elaboración de su diccionario *tascabile*, aunque acortando considerablemente el leuario en ambas partes, reduciendo el número de equivalentes y acepciones y, por último, eliminando gran parte de la fraseología y el sistema de subentradas utilizado por Melzi. Las mismas pautas se siguen en el *Dizionario* de 1937, en el que, sin embargo, reaparece un pequeño porcentaje de lemas suprimidos por el *tascabile*. En lo gráfico, Boselli prescinde siempre de la negrita y de símbolos

²² Son: *Cabeceo*, *cabestrillo*, *cabrero*, *cabria*, *cachiporra*, *cagatinta*, *calabacín*, *calaña*, *caletre*.

²³ Son 239 lemas en Melzi y 140 en el *tascabile*.

²⁴ Llevan una cruz en Melzi: *ca'*, *cacadispetti*, *cafaggiaio*, *cagnarolo*, *caleggiolo*.

²⁵ *Cadevole*, *cadì*, *cadmio*, *caimano*, *calamistro*, *calcatoio*, *calceolaria*, *calda*, *calendula*, *calenzuolo*, *calepino*, *calettare*, *calia*.

como = o §, utilizados por Melzi en el cuerpo de los artículos. Tan solo comparten el uso de la raya en la fraseología. En lo que a otras cuestiones técnicas se refiere, se detectan igualmente notables diferencias entre ambos: la eliminación total, por parte de Boselli, de los distintos tipos de marcas presentes en Melzi; el método de separación de las distintas acepciones (doble barra vertical en Melzi, punto y coma en Boselli) y de introducción de la fraseología, de las contextualizaciones o de categorías gramaticales distintas (barra vertical simple en Boselli, doble en Melzi).

Otra de las fuentes declaradas en el *toscabile* de 1900 es el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846) de Vicente Salvá que, como sabemos, recoge y amplía la novena edición del *DRAE* 1843.²⁶

Analizando la cala *c-cachetudo*, encontramos en Salvá más del doble de lemas.²⁷ Una gran parte (casi el 40%) de los lemas ausentes están marcados con el símbolo †, es decir, son lemas añadidos por Salvá a los presentes en la novena edición del *DRAE*.²⁸ Dentro de esta categoría de lemas aportados por Salvá, solo 4 lemas (*caballote*, *cabildante*, *cabrillear*, *cabriolista*) han tenido cabida en el *toscabile*, pero ya la habían tenido también en Melzi en 1893, por lo que no resulta llamativa esta novedad respecto al *DRAE*.

Los lemas del *toscabile* ausentes en Salvá —y por tanto también ausentes en *DRAE* 1843— son muy pocos y la mayoría de ellos fueron suprimidos en el *Dizionario* de 1937: *cabalísticamente*, *caballerosidad*, *cabecil*, *cabestante*, *cábula*, *cabullería*, *cacero*, *caciques*, *catcha*. Todos ellos, claro está, figuran en el leuario de Melzi, por lo que tampoco parece probable que la adición de estos lemas sea mérito de Boselli. Además, sólo 3 de ellos (*caballerosidad*, *cabullería*, *catcha*) están en el *DRAE* 1899, por lo que parece claro que no fue la Academia Española el origen de tales adiciones.

Por último, analicemos hasta qué punto el leuario ita-esp se inspiró en *Il Novo dizionario universale della lingua italiana* de Petrocchi, publicado en fascículos entre 1884 y 1890 por la misma editorial Treves. Centrándonos en la cala *c-caldo*, nos encontramos con que, cuantitativamente, el leuario ita-esp del *toscabile* supone el 61% del

²⁶ Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com>

²⁷ Son 263 lemas en Salvá frente a 115 en el *toscabile*.

²⁸ *Cab*, *cabaco*, *cabadelant*, *cabaladura*, *cabalar*, *cabalísticamente*, *cabalista*... hasta un total de 59 términos.

Petrocchi.²⁹ Solo 3 términos del *tascabile* de Boselli se hallan ausentes en Petrocchi: uno de ellos, *cacciarsi*, aunque no aparezca como lema, sí está recogido en el artículo como subentrada; en cuanto a los otros dos, *cacologia* lo documenta el *Zingarelli* en 1639, mientras que *calcitante* aparece tan solo en la 5ª ed. del *Vocabolario degli Accademici della Crusca* (1863-1923). Ambos están presentes en Melzi, por lo que es obvio que de aquí los extrajo Boselli. Algunos, como *cachetico* y *caldarrostaio*, figuran en el de Petrocchi con otra grafía (*cachettico*, *caldarrostaro*).

En cuanto a las fuentes del *Dizionario* de Boselli de 1937, señalemos en primer lugar que, si bien en esta nueva edición se reproduce casi íntegramente el prólogo a la primera edición, se ha suprimido, sin embargo, la alusión a los diccionarios de la RAE, Salvá y Petrocchi, dejando sin aclarar qué fuentes inspiraron esta renovada obra suya. Sí se alude a la Academia, como ya hemos visto, en la advertencia a dicha edición, como fuente de los americanismos más conocidos y utilizados. Recordemos las palabras del autor en relación con los cambios aportados a su nueva obra:

ne ho fatto oggetto di accurata revisione, non solo emendandolo di errori e lacune, ma anche accrescendone in modo notevole la mole, sia con l'aggiunta di moltissimi termini nuovi portati dalle più recenti invenzioni e scoperte, o consacrati comunque dall'uso, sia con l'inclusione dei più correnti americanismi accolti ormai anche dall'Accademia Spagnola nell'ultima edizione del suo ottimo dizionario. Con tali aggiunte, e nonostante aver soppresso un'infinità di vocaboli caduti in disuso, il volumetto risulta aumentato di circa 200 pagine. (Boselli 1937: V)

Resulta obligado, pues, comparar el *tascabile* y el *Dizionario* de 1937 para comprobar hasta qué punto la revisión prometida modificó la obra de bolsillo. Lo primero que observamos es que la base del *Dizionario* sigue siendo la obra de Melzi. Por otra parte, a pesar de las 156 páginas de diferencia entre el *tascabile* y el *Dizionario*, los lemas que se añaden en 1937 se ven compensados con los que se suprimen, por lo que el número de lemas en la nueva edición permanece prácticamente invariable. Así por ejemplo, en la parte esp-ita, en la cala *c-califato*, encontramos 295 lemas en la edición de 1905 y tan solo 8 lemas menos en la de 1937. En la parte ita-esp, en la cala *c-cassapanca*, la diferencia es

²⁹ 210 lemas en *Petrocchi*, 128 en el *tascabile*. Para el recuento de palabras hemos tenido en cuenta solo el lemario superior del *Petrocchi* (*lingua in uso*); sin embargo, los términos excluidos hemos comprobado que lo estén también en el lemario inferior (*lingua fuori d'uso, scientifica, ecc.*).

algo mayor, pues la edición de 1937 presenta 85 lemas más (sobre un total de 804).

Entre los lemas añadidos en la parte esp-ita, hallamos un pequeño porcentaje (8%) de términos que efectivamente no podían estar presentes en el *toscabile* de 1900 pues entraron en la lengua con posterioridad. Otros tantos fueron incorporados al diccionario académico en 1899, justo un año antes de la publicación del *toscabile*, por lo que es probable que no diera tiempo a Boselli a incluirlos en su diccionario. Los restantes (84%) ya figuraban en las ediciones académicas anteriores a 1900, e incluso algunos de ellos en la obra de Melzi de 1893,³⁰ lo cual confirma que el diccionario académico no fue la principal fuente de Boselli para la confección de esta parte del *toscabile*, aunque sí es muy probable que la utilizara para su posterior ampliación, ya que casi todos los lemas añadidos se encuentran en *DRAE* 1925.³¹

Continuando con el cotejo entre 1905 y 1937, observamos que esta última, en la parte esp-it, suprime adverbios en *–mente* (*cabalísticamente*, *caballerilmente*, *calamitosamente*), formas anticuadas (*cabestante*,³² *cabillo*,³³ *cabrial*), formas nunca recogidas por el diccionario académico (*cacero*, *caciques*, *calculativo*, *cafeaciente*), formas presentes solo en alguna edición académica posterior a 1930 o muy anterior a esta fecha (*caballote*, *cabecil*, *cagamelos*)³⁴ y formas que dejaron de usarse a finales del s. XIX (*cabecita*,

³⁰ *Vid.* nota 25.

³¹ Ejemplos de términos que entraron en la lengua con posterioridad son *cablegrafiar* (*DRAE* 1927) y *calientapiés* (*DRAE* 1925). Por su parte, *cacheo* y *caíd* fueron incorporados al *DRAE* en 1899 y no aparecían en el *toscabile*. Ejemplos de los que ya aparecían en las ediciones del *DRAE* anteriores al s. XX: *cabceo* (1729), *cabestrillo* (1729), *cabildear* (1852), *cabildeo* (1884), *cabrero* (1729), *cabria* (1729), *cabrial* (1729), *cacabuete* (1852), *caciquismo* (1884), *cacharrero* (1884), *cachiporra* (1729), *cadencioso* (1729), *cajetín* (1884), *cataginta* (1791), *catatorio* (1780), *cajetilla* (1884), *calabacín* (1780), *calaña* (1729), *caldaico* (1817), *caletre* (1729). Por último, señalemos que, de todos los lemas añadidos en 1937 solo *cablegrafiar* y *cabulla* faltan en el *DRAE* 1925.

³² Según el *Diccionario Histórico* de la RAE (1936), es una forma en desuso y sustituida por *cabestante*, sí incluida en el *Dizionario* de 1937.

³³ El sentido que se le da en el *Dizionario* (*umbelico*) no parece tener nada que ver con las acepciones del *DRAE* 1925, entre ellas una anticuada (*cabildo*).

³⁴ *Caballote*, *cabecil* sólo en el *Diccionario Histórico* (1936); *cagamelos* solo en *Autoridades* (1729).

cabial,³⁵ *cabu*, *cachetas*, *cachones*³⁶). Casi la mitad de los términos eliminados (43,5%), no obstante, se encuentran registrados en la edición del *DRAE* a la que suponemos se refiere en su prólogo, por lo que no pudo ser este el punto de referencia que le llevó a suprimir los términos: *caballada*, *cabestraje*, *cabildante*, *caco*, *cachar*, *cachopo*, *caducante*, *cagajón*, *cajalaolla*, *calagozo*, *calamorrar*, *calcado*, *calcador*, *calcillas*, *calcografiar*, *calculatorio*, *calenda*.

En la parte ita-esp se añaden derivados³⁷ (*cartaccia*, *casello*, *casetto*), gentilicios (*calabrese*, *cartaginese*) o interjecciones (*caspita*).³⁸ También se suman al leuario términos que se incorporaron a la lengua italiana con posterioridad a la redacción del diccionario de 1900: *cablogramma*,³⁹ *cacciatorpediniere*,⁴⁰ *caid*, *calcomania*, *cambusa*, *cambusiere*, *cameratismo*, *camiceria*, *candeggio*, *canzonettista*, *carburatore*, *carrello*, *casello*.⁴¹ Ninguno de estos, como era de esperar por su fecha de incorporación al italiano, son registrados por Melzi.⁴²

Entre los suprimidos en la sección it-esp, encontramos diferentes casos: a) términos que cayeron ya en desuso y no figuran tampoco en los diccionarios monolingües o bilingües actuales⁴³ (*calcinabile*, *calcitante*, *caluria* (variante de *caloria*) *camorro*, *camosciao*, *canaglieria*, *capitoleggiare*,

³⁵ Tras una última aparición en *DRAE* 1869, reaparece en 1936 en el *Diccionario Histórico* donde remite a *caviar* que, junto a *cavial*, es la que aparece en 1937.

³⁶ La última aparición de *cabecita* y *cachones* fue en *DRAE* 1869; la de *cabu* y *cachetas* en 1884.

³⁷ Ya presentes en Melzi.

³⁸ Según *Il Sabatini Coletti* (2008) y *Lo Zingarelli 2008*, la interjección *caspita* entró en la lengua italiana en 1830; sin embargo, no aparece registrado en el *Dizionario* hasta 1937.

³⁹ El *Zingarelli* lo documenta a partir de 1905, a pesar de que en 1858 ya se enviaban mensajes por cablegrama desde América hasta Inglaterra.

⁴⁰ El *Zingarelli* lo documenta a partir de 1905. No obstante, el primer *cacciatorpediniere* nació en 1892.

⁴¹ El *Zingarelli* documenta en 1903 *canzonettista*. En 1905, *calcomania*, *camiceria*, *candeggio* y *casello*. En 1908, *caid*, *cambusa*, *cambusiere*, *cameratismo*, *carburatore* (inventado en 1885) y *carrello*.

⁴² A excepción de *casello*, con asterisco en Melzi (significa arcaísmo), lo cual no deja de parecernos extraño si tenemos en cuenta que el *Zingarelli* documenta este término en 1905 y el Melzi fue editado en 1893.

⁴³ Como el *Zingarelli* o el *Gran diccionario italiano-español: español-italiano / italiano-español* de Laura Tam.

cardinalizzare, *caserotto*,⁴⁴ *cassamento*);⁴⁵ b) términos que aparecen actualmente marcados como arcaicos: *calastra*, *canutezza*, *capaccio*, *carolare*;⁴⁶ c) voces cultas: *cacologia*; d) tecnicismos: *calastrello*, *calcagnolo*, *campeggiamento*; e) diminutivos: *capolino*; f) compuestos: *capolista*; g) regionalismos: *carrettonaio*; h) vocablos o variantes raras de algún otro vocablo: *caluggine* (variante de *calugine*), *carnificina* (variante de *carneficina*), *cassamento*.

Dada la proximidad en fechas de publicación a la del *Dizionario*, hemos querido estudiar también hasta qué punto sigue Boselli estas dos obras: el *Dizionario moderno italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de G. Frisoni (1917-1927)) y el *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo* de L. Bacci y A. Savelli (1908-1916).⁴⁷ De este modo, comprobamos, por ejemplo, que los lemas añadidos en la sección esp-ita que no estaban en el *DRAE* 1925⁴⁸ bien pudo haberlos tomado de Frisoni que sí los recoge en su leuario; no así de Bacci, que solo incluye uno de ellos (*cabulla*). En cuanto a los lemas suprimidos, la mayoría sigue apareciendo en Bacci y en Frisoni, por lo que no parece que su eliminación pueda estar relacionada con su ausencia en estas dos obras.

En cuanto a las nuevas entradas con que aumenta el leuario ita-esp, de nuevo descubrimos que la mayoría aparece en Frisoni, aunque no en Bacci, donde faltan prácticamente todas ellas. Nuevamente las supresiones no parecen tener nada que ver con ninguno de estos dos diccionarios, pues en ellos siguen apareciendo casi todas las entradas suprimidas por Boselli en 1937.

Concluimos, pues, que Boselli pudo haberse inspirado en Frisoni para aumentar los dos leuarios de su diccionario de bolsillo, pero en ningún momento se inspiró en Bacci para reajustar su diccionario en la década de los treinta.

⁴⁴ En 1937 fue sustituido –acertadamente– por *casotto*, cuya posición ocupaba, en contra del orden alfabético, el anterior *caserotto*.

⁴⁵ La única excepción es *cassamento*, que sí aparece en el *Zingarelli*, marcado como *raro*.

⁴⁶ Ni los vocablos de este grupo ni los del anterior aparecen marcados como arcaísmo en Melzi.

⁴⁷ Hemos manejado la edición de 1928, año en el que se publicaron los dos volúmenes del diccionario. Para profundizar sobre esta obra, *vid.* el estudio de F. Bermejo en este mismo volumen.

⁴⁸ *Vid.* nota 31.

Tampoco parece que el *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de Salvá-Enenkel (1912)⁴⁹ fuera la inspiración de Boselli para las adiciones y supresiones detectadas en el *Dizionario* de 1937, pues muchos de los vocablos nuevos faltaban en el diccionario de Salvá-Enenkel, que sí recoge en cambio otros muchos de los suprimidos por Boselli.

Sea como fuere, la comparación entre los leuarios del *tascabile* y del *Dizionario* parece indicar que el aumento en el número de páginas no se debe tanto al mayor número de lemas sino a la mayor extensión de los artículos. Así por ejemplo, en 1937 se ofrece fraseología allá donde en el *tascabile* no la había o era escasa:

carta, sf. papel; mapa (geográfico); targeta (de visita). | *carte da ginoco*, naipes, cartas.

carta, sf. papel; mapa; tarjeta (de visita). | – *asciugante*, papel secante. | – *bollata*, papel sellado. | *carte da ginoco*, naipes, cartas.

O se ofrecen nuevos equivalentes a la vez que se amplía la fraseología:⁵⁰

cartolina, sf. – *postale*, tarjeta postal.

cartolina, sf. cartulina; papeleta; tarjeta. | – *postale*, tarjeta postal. | – *vaglia*, giro postal.⁵¹

E igualmente se han corregido algunos equivalentes poco exactos:

cascamorto, sm. cadete.⁵²

cascamorto, sm. galancete. | l. adv. *fare il* –, hacer el oso.⁵³

⁴⁹ El leuario del *Dizionario*, en ambas secciones, es un 15% más reducido que el de Salvá-Enenkel. Sobre este diccionario véase el estudio de A. Nomdedeu en este mismo volumen.

⁵⁰ Hemos observado s.v. *caso* cómo extrañamente la fraseología del *tascabile* desaparece en el *Dizionario*, tanto en la parte esp-it como en la it-esp.

⁵¹ El giro postal (*cartolina vaglia*) fue creado a finales del s. XIX (1894), por lo que es comprensible que aún no apareciera recogido en una obra de tan solo seis años más tarde y sí en la nueva edición modificada de 1937.

⁵² En la época en que se publicó este diccionario, *cadete* tenía el mismo significado que en la actualidad, tal y como atestigua la definición del *DRAE* (1899): "Joven noble que se educaba en los colegios de infantería o caballería, o servía en algún regimiento y ascendía a oficial, sin pasar por los grados inferiores".

CARTUCHO

86

CASQUIVANO

cartucho, sm. cartaccia.
cartuja, sf. ceriosa.
cartujano, a, ag. certosino.
cartujo, sm. certosino.
cartulario, sm. registro.
cartulina, sf. cartolina.
caruncula, sf. caruncola.
casa, sf. casa.
casaca, sf. casaca.
casación, sf. cassazione.
casadero, ag.f. nubile.
casadero, ag.m. celibe.
casada, ag.f. maritata.
casado, ag.m. ammogliato.
casamata, sf. casamatta.
casamentero, a, s. matrimonio.
casamiento, sm. matrimonio.
casar, sm. fattoria; casale. | va. accasare, sposare, nutrire, ammogliare.
casarse, vr. accasarsi, sposarsi, maritarsi, ammogliarsi.
casatienda, sf. bottega.
casca, sf. vinaccia; vinello; guscio di noce.
casabel, sm. songlío; campanello; crotalo; testa balzana.
casabelada, sf. scampanellata; sconsideratezza.
casabiscar, va. pascerse di vane speranze. | va. parbare o agire da sventato.
casabilla, sm. loppa.
casabullo, sm. guscio della ghianda.
casaciuélas, sm. scioperato.
casada, sf. cascata.
casado, a, ag. cascaticeo.
casadura, sf. fracassamento.
cascajal, o -jar, sm. luogo ghiaioso. | mobile; coccia.
cascajo, sm. ghiata; vecchio.
cascajoso, a, ag. ghiaioso.
cascajar, va. frantumare.
cascamiento, sm. frantumamento. | nocciuole.
cascanueces, sm. schiacciaccascar, va. frantumare, rompere; percuotere.

casarse, vr. frantumarsi.
casara, sf. scorza, buccia; cortecchia; mallo.
¡casaras!, inter. capperi!
casarilla, sf. cascariglia.
casarón, sm. guscio d'uovo; baldachino.
casarria, sf. loto, fango.
casarrón, a, ag. ruvido.
casarrudo, a, ag. di grossa scorza.
casco, sm. casco; cocuzzolo; coccio; fusto; pelle; corpo; barile; calotta; spicchio; scafo.
cascole, sm. rottami.
casea, sf. cascina.
caseación, sf. coagulazione.
caseco, a, ag. caseico.
caseina, sf. cascina.
caseoso, a, ag. caseoso.
caseraamente, av. familiarmente.
caseria, sf. fattoria. | monto.
casario, sm. casale; casa.
caserna, sf. caserma.
caserrila, sm. tela casalinga.
casero, a, ag. casereccio; casalingo. | s. padrone; casicela, sf. casetta. | gliano.
casí, av. quasi.
casilla, sf. casella.
casiller, sm. domestico infimo.
casino, sm. casino; ridotto.
caso, sm. caso. | Lav. de — pensato, pensatamente.
casorio, sm. matrimonio fatto in fretta.
caspa, sf. forfora.
caspera, sf. pettine.
¡caspita!, inter. caspita!
casposo, a, ag. forforoso.
casquetazo, sm. capata.
casquete, sm. caschetto; berrettino.
casquijo, sm. ghiaia.
casquilucio, a, ag. sventato.
casquilla, sf. cella d'ape.
casquillo, sm. gorbia; punteruolo.
casquivano, a, ag. sventato.

Boselli, Milano, Treves, 1900

⁵³ El equivalente ofrecido aquí, *galancete*, es más cercano al significado de *casamorto*: "Chi ostenta svenevolmente una passione amorosa" (*Zingarelli*). Asimismo, *haver el oso* corresponde con bastante acierto a la expresión italiana, pues según el *DRAE* (22ª ed.) significa "galantear, cortejar sin reparo ni disimulo".

Algunas entradas son eliminadas al ser sinónimas de otro lema anterior. Es el caso de *cascabullo*, que no aparece en 1937, ni siquiera como variante de *cascabillo*:

cascabillo, sm. loppa.

cascabullo, sm. guscio della ghianda.

Hemos podido observar que también se modifican en ocasiones las definiciones ofrecidas para un determinado vocablo:

casorio, sm. matrimonio fatto in fretta.

casorio, sm. matrimonio disuguale.

Volveremos sobre la mayor o menor precisión de las definiciones propuestas más adelante (*vid.* & 7.2.).

En cuanto a la "Academia Española" como fuente declarada, lo más probable es que se refiriera al *Diccionario de la Lengua Española* de 1925 y al *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española* de 1927,⁵⁴ ya que, como hemos indicado anteriormente, el prólogo en cuestión se redactó en 1930, por lo que deberíamos descartar la decimosexta edición de 1936.

En la parte esp-ita, en la cala *c-calcáreo*, nos encontramos con que el *DRAE* 1925 casi triplica al *Dizionario* de Boselli de 1937 en número de lemas: 584 lemas en el diccionario académico frente a 219 en el diccionario bilingüe.

De las 365 palabras no recogidas por el *Dizionario*:

- 56 (15,1%) están marcadas en el *DRAE* como voces anticuadas o en desuso;
- 42 (11,3 %) son americanismos (señalados como tales en el *DRAE* o simplemente descritos como voces utilizadas en determinados países del Caribe o Sudamérica);
- 26 (7%) son vocablos locales, propios de ciudades como Santander, Murcia, Álava, etc.;
- 18 (4,8%) son tecnicismos (marcados o no como tales);
- 18 (4,8%) son diminutivos, aumentativos o despectivos;
- entre los restantes vocablos suprimidos por Boselli figuran participios, adverbios, locuciones adverbiales, extranjerismos/préstamos (germanismos), términos poéticos,

⁵⁴ Resumen y suplemento de la 15ª edición del *Diccionario de la Lengua Española* de 1925.

gentilicios y vocablos escritos con distinta ortografía en Boselli (*cadozo* – *cados*, *cabuya* – *cabulla*).

Observando estos datos, llegamos a la conclusión de que la gran diferencia en extensión entre ambos lemarios se debe a la exclusión por parte de Boselli de voces anticuadas y americanismos.

Únicamente 4 lemas innova Boselli con respecto al *DRAE*: 2 de ellos son verbos en su forma reflexiva (*caerse*, *calarse*), tradicionalmente no recogidos por la Academia como lema independiente; sobre los otros 2 lemas, podemos decir que *cabriolista*⁵⁵ ya estaba en Melzi en 1893 y en el *toscabile* de 1900, pero no aparece en ninguna edición académica, mientras que *cablegrafiar* supone una novedad respecto a ambos y a *DRAE* 1925,⁵⁶ aunque no respecto al *Diccionario manual* de la RAE de 1927.

2.2. Ediciones posteriores

Del *Nuovo Dizionario Toscabile Spagnuolo-Italiano e Italiano-Spagnuolo* se publican reimpressiones en 1905, 1912, 1916, 1921, 1928, 1938 y 1939 todas en Fratelli Treves y con el mismo número de páginas (411-416).⁵⁷

Como ya adelantamos, en 1930 la editorial Treves lanza una nueva edición corregida y aumentada de este diccionario de bolsillo que, no obstante, mantiene el título hasta el año 1937 en que se adopta el de *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*. Será esta la última edición de Treves, pues las siguientes ediciones, que aparecieron en 1939, 1942, 1946, 1948, 1949, 1950, 1951, 1953, 1954, 1955, 1956, 1959, 1963, 1964, 1968 y 1972,⁵⁸ lo hacen bajo el nombre de la editorial Garzanti. En tamaño y formato son idénticas a la edición de 1937, tienen el mismo número de páginas y el mismo aparato crítico. Tanto en las ediciones a cargo de Fratelli Treves como en aquellas de Garzanti, cada 32 páginas aparece un número correlativo en el pie de página. Esto

⁵⁵ Traducido en Melzi, *toscabile* y *Dizionario* como "chi fa capriole".

⁵⁶ El *DRAE* 1925 sí recogía, en cambio, *cablegrama*.

⁵⁷ Las de 1912, 1938 y 1939 son señaladas únicamente por A. Gallina (1991: 2995). Además, según esta autora, A. Alvisi (1959) se basó en el *toscabile* de 1921 para la edición de *Piccolo vocabolario spagnolo-italiano* (1959).

⁵⁸ A. Gallina no menciona las ediciones de 1937 y de 1939, sino que comienza a partir de la de 1942 señalando, eso sí, todas las reimpressiones de esta última (*op. cit.*: 2995).

podía deberse a que el autor hiciera entregas al editor en forma de cuadernillos (Rodríguez Reina 2008: 30).

Ahora bien, aunque en ningún momento se señala que se haya producido una revisión de la obra con ocasión del cambio de editorial, una atenta lectura de las ediciones de 1939 y de 1942 nos ha permitido detectar pequeñas diferencias en el leuario respecto a la de 1937. Así por ejemplo, en la parte esp-ita⁵⁹ desaparecen lemas como *caballero* y *cachetudo*, se añade alguno nuevo como *caballero*, y, por último, cambian algunos de los equivalentes propuestos:

Dizionario 1937

cachivache, sm. rottame; coccio; utensile.

Dizionario 1939

cachivache, sm. rottame; coccio; cianfrusaglia.

Del mismo modo, en la parte it-esp⁶⁰ se añaden lemas (*canzonatorio*, *capriata*), se suprimen otros (*canzonista*) y se modifican algunos equivalentes en español:

Dizionario 1937

cantonata, sm. esquina; rinconera; ángulo; equivocación; plancha.

Dizionario 1942

cantonata, sm. esquina; chaflán; rinconera; ángulo; equivocación; plancha.

A pesar de todo, como ya hemos advertido, la portada de estas nuevas ediciones sigue rezando "Nuova edizione corretta e aumentata" de forma idéntica a la de 1937. Tampoco se produce ningún cambio en la *Avvertenza alla presente edizione* ni en la *Prefazione alla prima edizione*, por lo que no parece que la Garzanti quisiera aprovechar los cambios, aunque mínimos, presentando la obra como una nueva edición o como una edición revisada. Resulta difícil precisar las motivaciones para esta leve actualización; por otra parte, no se produce ningún cambio en la técnica del diccionario.

3. Articulación hiperestructural de la obra

Como señalamos en la introducción, el *tascabile* y el *Dizionario* presentan la misma hiperestructura, aunque con diferencias más o menos

⁵⁹ Cala analizada: *c-cama*.

⁶⁰ Cala analizada: *c-capzioso*.

significativas en el espacio dedicado a cada componente. Presentamos a continuación la estructura del diccionario *toscabile*:

- (1) *prefazione* (VII-X); apéndice gramatical (XIII-XXXI);⁶¹ *abbreviazioni* (XXXII); leuario español-italiano (1-393); *dizionario dei nomi geografici antichi e moderni* (393-399); *dizionario dei nomi propri personali, mitologici, storici* (399-404);⁶² *proverbi, frasi e modi di dire* (404-411);
- (2) apéndice gramatical (III-XIV); *abbreviazioni* (XV); leuario italiano-español (1-407); *dizionario dei nomi propri personali, mitologici, storici* (407-412); *dizionario dei nomi geografici antichi e moderni* (412-416).

En el *Dizionario* de 1937,⁶³ tras la *avvertenza alla presente edizione* (V-VI) y la *prefazione* (VII-X), ambos en italiano, delante de la parte español-italiano, encontramos el apéndice gramatical (XIII-XXXI) con la conjugación de los verbos (auxiliares, regulares e irregulares), observaciones sobre el participio en español, la pronunciación española, división de las sílabas y reglas de acentuación. Sigue a este apéndice la lista de *abbreviazioni*, también en italiano.

Al final de la sección esp-ita (1-452), encontramos el Diccionario de nombres propios personales, mitológicos e históricos (453-459), un Diccionario de nombres geográficos antiguos y modernos (460-464), y

⁶¹ En español tenemos los nombres de modos, tiempos verbales, conjugaciones y número, mientras que las explicaciones gramaticales están en italiano. El propio autor dice en nota a pie de página: "Credo opportuno approfittare della simiglianza delle due lingue, per indicare in spagnolo le denominazioni dei tempi e dei modi".

⁶² En la edición consultada de 1905 hemos detectado un grave error en la disposición de los glosarios finales de nombres geográficos y de nombres propios: ambos se entremezclan a partir de la p. 393, la cual finaliza con el topónimo *Bósforo*, al que le sigue en la p. 394 una larga lista de antropónimos que comienza por *Ascanio* y termina con *Zenón* en la p. 398. Por su parte, la lista de nombres propios que finaliza en la p. 399 con *Arturo* se ve seguida en la p. 400 con el elenco de topónimos que comienza por *Bosnia* y termina en *Volga*. Este error es subsanado en el *Dizionario* de 1937.

⁶³ La edición de 1930 presenta la misma hiperestructura que el *Dizionario* de 1937 aquí descrito.

un completísimo Refranero o Diccionario de proverbios, refranes, sentencias, modismos y locuciones (465-479).⁶⁴

La parte ita-esp está precedida por un apéndice gramatical equivalente (IX-XVIII),⁶⁵ y una lista de *abbreviazioni* idéntica a la de la otra sección, salvo en que falta una de las categorías (*possessivo*). Al final de la sección (1-485), encontramos dos glosarios equivalentes a los anteriores: *Dizionario di nomi propri personali, mitologici, storici, ecc.* (486-493); *Dizionario di nomi geografici antichi e moderni* (494-499), aunque falta el correspondiente refranero.

Los glosarios finales los presentaba también Melzi en 1893, pero en un solo listado, sin distinguir entre nombres propios de persona, mitológicos e históricos, por una parte, y nombres geográficos antiguos y modernos, por otra, lo que le lleva a tener que señalar con un asterisco estos últimos (*vid.* Rodríguez Reina en este mismo volumen).

4. Aspectos tipográficos y textuales

El diccionario *tascabile* de 1905, haciendo honor a su denominación, presenta el formato típico de una obra de bolsillo: un único volumen de dimensiones muy reducidas (12 x 7,8 cm.), poco voluminoso y, por ende, ligero de peso y de fácil manejo.

En la cubierta, en letras mayúsculas, encontramos únicamente los nombres de las lenguas implicadas en la obra "ESPAÑOL-ITALIANO, ITALIANO-SPAGNUOLO" así como el de la editorial responsable de la publicación "FLLI. TREVES – EDITORI". En el reverso de la cubierta encontramos un ex libris que contiene un escudo y el nombre de "Emilio Blondi", posiblemente el dueño de la biblioteca propietaria. En la siguiente página se repite parte del título en español *NUEVO DICCIONARIO PORTÁTIL ESPAÑOL-ITALIANO*, mientras que ya en el frontispicio se presenta la siguiente información: título completo *NUEVO DICCIONARIO PORTÁTIL ESPAÑOL-ITALIANO Y ITALIANO-ESPAÑOL*; autor: *COMPILADO POR CARLOS BOSELLI. PROF. EN EL CIRCOLO DI PUBBLICO INSEGNAMENTO DE MILÁN*; parte del diccionario presentada en

⁶⁴ Fijémonos en la utilización del español en estos últimos títulos, a diferencia de lo que ocurría en el *tascabile* o en la misma obra antes del lemario esp-it, donde, de forma algo incoherente, se recurre al italiano (*avvertenza, prefazione, abbreviazioni*).

⁶⁵ Igualmente en italiano aunque más sintético que su correspondiente español.

primer lugar: PARTE Iª ESPAÑOL-ITALIANO; lugar, editorial y fecha de edición: MILÁN, FRATELLI TREVES EDITORES, 1905.⁶⁶

La primera página con parte del título en italiano *NUOVO DIZIONARIO TASCABILE ITALIANO-SPAGNUOLO* y la portada con la misma información pero en italiano se repite ante la segunda parte de la obra: *NUOVO DIZIONARIO TASCABILE SPAGNUOLO-ITALIANO E ITALIANO-SPAGNUOLO. COMPILATO DA CARLO BOSELLI. PROF. NEL CIRCOLO DI PUBBLICO INSEGNAMENTO DI MILANO. PARTE IIª ITALIANO-SPAGNUOLO. MILANO, FRATELLI TREVES EDITORI, 1905.*

A pesar de que en 1937 desaparece el adjetivo *tascabile* del título del nuevo diccionario, nos encontramos de nuevo ante una obra con formato de bolsillo: un solo volumen de dimensiones idénticas a las del *tascabile* y cubiertas de cartón rojo. Estas características se repiten en la edición de la Garzanti dos años más tarde. El propio autor la describe como una "edizione straordinariamente compatta e pur nitidissima" (p. VIII).

En la cubierta de esta nueva edición el nombre del autor aparece abreviado y el apellido en mayúsculas (C. BOSELLI); el título es *Dizionario Spagnolo-Italiano e viceversa*, bajo el cual aparece el escudo de la Fratelli Treves Editori.

En el frontispicio el nombre de pila del autor aparece desarrollado, bajo él se especifica "dell'Accademia di Spagna"; a continuación el título reza *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo. Nuova edizione corretta e aumentata* y, por último, aparece el lugar y el nombre de la editorial sin el escudo (Milano, Fratelli Treves Editori).

Las portadas de 1939 y 1942 (ahora con la editora Garzanti) son idénticas a la de 1937; la única diferencia se encuentra en la de la edición de 1939, en la que el título reza únicamente *Dizionario spagnolo-italiano*.

Las características textuales y tipográficas son las mismas en la primera edición de 1900 y sus correspondientes reimpressiones (*tascabile*) así como en las ediciones de 1937 y posteriores (1939, 1942, 1949) que

⁶⁶ En la página anterior al frontispicio, se recuerda que se ha llegado al "10º MIGLIAIO", es decir, que entre 1900 y 1905 se alcanzaron las 10000 copias del diccionario.

hemos podido consultar (*Dizionario*). El texto se distribuye en dos columnas (separadas por una línea vertical) con un cuerpo de letra necesariamente pequeño e interlineado simple. Las letras no siempre empiezan a principio de la página, lo cual evidentemente ahorra espacio, así como la decisión —explícita en el prólogo de la edición de 1900— de no utilizar mayúscula inicial, de no incluir nunca la pronunciación junto a cada palabra o de colocar aquella información que no cabe en un artículo en el espacio en blanco sobrante del artículo anterior o posterior:⁶⁷

caer, vn. cadere, cascare;
giungere; sboccare; ca-
caerse, vr. cadere. [pire.

Se utiliza la sangría francesa de 3 mm. en todo el leuario, lo cual facilita la lectura, ya bastante dificultada por el pequeño tamaño del texto. Los tipos de grafía se reducen a dos: cursiva para lemas y fraseología; redonda para los equivalentes, abreviaturas y nexos entre lemas o entre abreviaturas gramaticales. Ya señalamos que no se recurre en ningún momento a la negrita, a diferencia de otras obras lexicográficas de esa época como la de G. Frisoni o la de J. Ortiz de Burgos,⁶⁸ que la usan sistemáticamente para los lemas. Parece ser que el bajo coste del diccionario era un objetivo que conllevaba medidas como esta. De hecho, desde la primera edición de 1900 se menciona el "modico prezzo" como una de las cualidades del diccionario.

Cuando el lema se repite a lo largo del artículo, es sustituido por una raya, mientras que los lemas flexos van encabezados por un guión:

caballo, sm. cavallo; cavalletto. | — *de batalla*, cavallo di battaglia. [...]
capiller, -ero, sm. sagrestano.

En la sección ita-esp, la sílaba tónica de las palabras esdrújulas y los hiatos van marcados mediante un acento grave. por ejemplo en *cacofónico*, *cadáver*, *cachessia*. Por lo demás, como ya hemos advertido, no se utilizan símbolos gráficos especiales ni se recurre al sistema de las subentradas para locuciones o derivados, aunque sí para la forma plural de un lema con significado propio (*vid.* & 7.1.). Tan sólo se recurre a signos de

⁶⁷ Recurso utilizado por otros lexicógrafos como José Ortiz de Burgos (1943).

⁶⁸ *Diccionario italiano-español, spagnolo-italiano* (1943).

exclamación allí donde se recoge una interjección como lema, por ejemplo en *caray*.

5. Destinatarios y finalidades

Como vamos a ir comprobando a lo largo del presente estudio, el autor no pretende alcanzar ningún grado de especialidad en su obra, algo que ya anunciaba en su prólogo al advertir que nadie pretenda de un diccionario de bolsillo nada más que el sentido general de las palabras.

Absolutamente nada dice en su prólogo sobre los destinatarios en que pensaba al escribir el diccionario. Las únicas veces que se refiere a ellos las palabras que usa son "chi consulta il vocabolario" e "il pubblico", sin entrar en más profundidades. No obstante, creemos que está pensado preferentemente para tareas de descodificación; de ahí, por ejemplo, que el metalenguaje sea el italiano en la parte esp-ita y el español en la ita-esp.

En cuanto a la direccionalidad del diccionario, son varios los detalles que nos hacen pensar que no es bidireccional, sino que se concibió pensando en un usuario italiano. Así por ejemplo, la *prefazione* única, está redactada solo en italiano. Tampoco se preocupa por informar al potencial usuario de los auxiliares de los tiempos compuestos ni de plurales irregulares en italiano, por lo que parece tener en mente a un usuario italiano que no necesitará esta información (*vid.* & 6.5). Tal vez la diferencia entre ambos lemarios (33 páginas más extenso el ita-esp) no resulte significativa como para realizar afirmaciones sobre direccionalidad, pero sí el mayor desarrollo general de los artículos ita-esp: *casa*, sf. casa; y en cambio: *casa*, sf. casa; habitación; morada; vivienda.

Aunque no sea lo usual, no extraña en este caso la mayor atención hacia los equivalentes en español, habida cuenta del gran dominio de la lengua española que poseía el autor italiano.

6. Observaciones generales sobre el léxico

6.1. Lemas con marcas diatópicas (americanismos y provincialismos)

Destaquemos la ausencia completa de marcas que indiquen al usuario la procedencia o pertenencia de un determinado vocablo a alguna lengua indígena de América. En el apartado & 6.2. nos ocupamos exhaustivamente de ellos.

En cuanto a las voces consideradas *provincialismos* y *regionalismos*, observamos⁶⁹ que, aunque en ningún momento lo declara en su prólogo, Boselli tiende a eliminar los pocos que tenían cabida en su leuario de 1900: *cabu*⁷⁰ (Asturias), *calagozo* (Andalucía y Extremadura) o *carrettonaio* (Toscana) desaparecen en 1937.

6.2. Americanismos e indigenismos

En el prólogo que redacta en 1900, Boselli no manifiesta preocupación alguna por la inclusión de americanismos en su leuario español-italiano. Recordemos, en cambio, cómo en el prólogo de 1930, Boselli declara haber ampliado el leuario esp-ita con los americanismos más comunes recogidos por la última edición de la Academia Española. Sin embargo, al confrontar ambas ediciones, comprobamos que, en la cala analizada, solo hay dos nuevos americanismos entre los lemas añadidos en 1937: *cabulla*,⁷¹ y *cacahuete*, vocablos que ya aparecían en las ediciones académicas de finales del siglo XIX.

Solo en la cala *c-califato*, quedan fuera igualmente muchos otros incluidos en el DRAE 1925: *cabalonga*, *caballaço*, *cabeceador* (término anticuado), *cabeciduro*, *cabildante*, *caburé*, *cacalote*, *cacao*,⁷² *cacarañar* y un largo etcétera hasta un total de 56 términos. Estas ausencias nos obligan, pues, a tomar con prudencia la afirmación del autor en su prólogo sobre la inclusión en su nueva obra de los americanismos más usuales incorporados en el diccionario académico.

Por otra parte, entre los indigenismos seleccionados para la presente investigación de conjunto, comprobamos que el *Dizionario* de 1937 da mayor cabida a este tipo de vocablos: de poco más del 53% de presencialidad en el *tasabile*, se pasa a más del 77%. Así, a la lista de indigenismos presentes en 1905 (*aguacate*, *bohío*, *butaca*, *cacique*,⁷³ *canoa*,

⁶⁹ En las calas *c-califato* (esp-it) y *c-cassapanca* (it-esp).

⁷⁰ A su carácter de *provincialismo* se une, no obstante, el hecho de que el DRAE dejó de registrarlo en 1884.

⁷¹ Americanismo que curiosamente aparece en el DRAE 1899 para luego desaparecer hasta 1927.

⁷² Falta como entrada independiente con el sentido utilizado en Colombia, Guatemala, Méjico y Venezuela: onomatopeya de la voz del gallo que huye y que forma parte de la expresión *pedir cacao* (pedir perdón, misericordia).

⁷³ Se registra tanto la forma singular como plural, *caciques*, que desaparece en 1937.

carey, colibrí, cóndor, chocolate, enagua (en su forma plural *enaguas*), *hamaca, hule, huracán, loro, maíz, patata, petate, piragua, sabana, tabaco, tapioca, tiburón, tomate, vicuña*), el *Dizionario* añade otros muchos como *alpaca, cacahuete, curare, iguana, llama*,⁷⁴ *mandioca, maní, pampa, puma, tiza*. Siguen faltando, en cambio, algunos otros de los seleccionados para este estudio y ya registrados por ediciones anteriores del *DRAE*: *arepa, azteca, barbacoa, cayo, coyote, chapapote, guaje, macuto, maguey, ocelote, papaya*.

6.3. Tecnicismos (lemas con marcas diatómicas)

A pesar de reconocer a su obra carácter de "nomenclatura", Boselli también se precia de haber podido dar cabida, gracias a su edición compacta, a "tutte le voci dei più grandi dizionari di entrambe le lingue; numerosissime voci scientifiche, tecniche, commerciali [...]" (*Nuovo dizionario toscabile...*, pp. VIII-IX).

El gran desarrollo que había alcanzado en la España del s. XIX la ciencia química se ve plasmado en el tratamiento lexicográfico de los tecnicismos con ella relacionados (Garriga: 2001a). El *toscabile* refleja este hecho con la inclusión del 72,7% de los términos seleccionados para esta investigación de conjunto procedentes de este campo: *albúmina, álcali, ázoe, calcio, calórico, caseína, celulosa, cinc, cristalización, flúor, fosfato, fósforo, fundente, gas, gaseoso, glucosa, hidrógeno, magnesio, metalizar, metalurgia, molécula, nitrato, nitrógeno, oxígeno, ozono, parafina, platino, potasa, química, sulfato, volátil, yodo*. Este porcentaje se eleva a 88,6% en el *Dizionario* de 1937, al sumar a esta lista otros tecnicismos propios de este ámbito: *bicarbonato, bióxido, cloro, cloruro, electrólisis, hidrocarburo, metaloide, potasio*.

Ninguno de ellos lleva marca alguna, en la tónica general del diccionario de no marcar los lemas en ningún sentido. En efecto, resulta difícil a un usuario poco atento identificar, por ejemplo, tecnicismos del mundo de la marina (*cabilla, cabullería, cajeta, calado, calafatería*, etc.), del arte (*cabecear, canilla*, etc.) o de la botánica (*cabrahigo, cadillo, cáliz*, etc.).

Tomando como punto de referencia el diccionario de Melzi, y analizando las calas *c-calostro* (321 lemas) y *criadero-cúbico* (295 lemas), hemos podido detectar que los primeros campos de especialidad presentes en el *Dizionario* coinciden casi en su totalidad con los de

⁷⁴ Presente en 1905 pero solo con el sentido de 'fiamma'.

Melzi: marina, botánica, historia natural y medicina.⁷⁵ La presencia de la botánica y de la historia natural es una consecuencia de la importancia que Melzi dio a los americanismos en su obra y que Boselli arrastra en sus diccionarios. En cuanto al léxico náutico, no es de extrañar que se le concediese gran espacio en la Italia expansionista de Mussolini. Por último, creemos que probablemente fueran los avances en geología y en el estudio de los minerales en el laboratorio realizados de finales del siglo XIX y principios del XX los que determinaron el peso del campo de la geología y, en particular, de la mineralogía en el diccionario de Boselli.⁷⁶

6.4. Voces (o Lemas) gramaticales (lemas con marcas diagramaticales)

Ya hemos visto que tanto los leuarios de 1900 como de 1937 están precedidos por sendos apéndices gramaticales que presentan algunas diferencias lógicas por los treinta años que los separan. Así por ejemplo, la nomenclatura de los tiempos verbales cambia: *pretérito absoluto* > *pretérito indefinido*; *futuro positivo* > *futuro imperfecto*; *futuro condicional* > *subjuntivo futuro*; *condicional* > *potencial*. Además, en 1937 desaparecen una serie de observaciones sobre cómo identificar los verbos regulares e irregulares en español, que sí incluía el *tascabile* de 1900.

En cuanto a las novedades de la RAE que, según el propio Boselli declara en su apéndice, fueron incorporadas en las nociones gramaticales de 1937, suponemos que fueron, además de las ya mencionadas, la inclusión de los verbos terminados en *quir* y *zar* en el grupo de los irregulares que cambian su grafía para mantener la misma pronunciación en el que ya se incluían los finalizados en *car*, *cer*, *cir*, *ger*, *gir*, *gar* y *quir*. Asimismo, en las observaciones sobre la formación de los participios, se añaden algunos nuevos (*absolver-absuelto*, *disolver-disuelto*) y se eliminan otros de la lista de los que tienen un participio regular y otro irregular (*ingerir-ingerido-ingerto*; *matar-matado-muerto*).

En su leuario ita-esp, aparecen tanto participios regulares como irregulares (*morto*, *preso*, *tenuto*); en el de sentido inverso figuran sólo los

⁷⁵ En nuestra cala el campo de la mineralogía supera cuantitativamente al de anatomía, superior en cambio en la cala analizada por Rodríguez Reina en Melzi (*vid.* capítulo en este mismo volumen).

⁷⁶ Si bien los tecnicismos de este campo tampoco se salvan de la criba que realizó Boselli de este tipo de vocablos en su *Dizionario* respecto al *tascabile*.

irregulares (*absuelto, muerto, impreso*), marcados todos ellos como adjetivos (adj./ag.) o como adjetivos y sustantivos (adj. y s./ag. e sm). Cuando el femenino de un participio o de un adjetivo coincide con una forma sustantiva, ambos constituyen entradas distintas (*vid. caída, característica*).

Las abreviaturas que proporcionan información gramatical aparecen justo después del lema, en redonda y en la lengua de llegada. En ningún caso hay remisión al verbo del que procede un determinado participio irregular.

Tampoco se informa sobre el cambio de género entre el español y el italiano de sustantivos como *analisi, miele* o *sangue*, algo que sí hacían otros como Frisoni, ya en 1917. No informa tampoco del auxiliar en los tiempos compuestos del italiano ni de irregularidades en el plural de sustantivos como *labbro* o *braccio*.

Por último, señalemos que el 100% de los lemas seleccionados para esta investigación de conjunto están presentes: *abí* y *aunque* (marcados como adverbios); *en* y *por* (marcados como preposiciones); *ese/a, le,*⁷⁷ *vos* (marcados como pronombres); *hacer, hacerse, ir, venir* (marcados como verbos);⁷⁸ *hola* (entre signos de exclamación y marcada como interjección cuyo equivalente sería *oh! olà!*); *mi* (marcado como adjetivo posesivo) y, por último, *pues* (marcado como conjunción).

6.5. Lemas con marcas diacrónicas (términos anticuados y neologismos)

Partiendo de lo ya expuesto hasta ahora, la total ausencia de marcas indicadoras del desuso en que haya podido caer un término o de su carácter neológico en la lengua, veamos en qué medida este tipo de términos tiene cabida en nuestro diccionario. Ya en el prólogo a la primera edición, el autor apuntaba al objetivo de conseguir una obra "informata a spirito moderno, ricca di quei nuovi significati e di quelle parole nuove che i bisogni e il progresso hanno introdotto nelle lingue" (1900: VIII). Se precia, además:

⁷⁷ Al ofrecer entre los equivalentes los pronombres de objeto directo *lo* y *la*, Boselli está considerando el fenómeno del *leísmo*.

⁷⁸ A pesar de estar destinado fundamentalmente a un usuario italo-fono, ni en la introducción gramatical ni en el cuerpo del artículo se hace en ningún momento referencia a la dificultad de uso de estos verbos para un hablante de italiano.

di liberare il mio dizionario di quasi tutta la zavorra [...] delle voci antiquate, arricchendolo per contro dei più usuali vocaboli nuovi, che non si trovano negli altri dizionari tascabili, e che rispondono agli attuali bisogni, o derivano dalle moderne invenzioni e scoperte.

En la advertencia a la edición de 1937, Boselli redonda en estas ideas, señalando "l'aggiunta di moltissimi termini nuovi portati dalle più recenti invenzioni e scoperte, o consacrati comunque dall'uso, [...] nonostante aver soppresso un'infinità di vocaboli caduti in disuso [...]".

Ya vimos en § 2.1. cómo en 1937 desaparecen arcaísmos, muchos de los cuales dejaron de aparecer en los diccionarios de la Academia Española antes incluso de la publicación del *tascabile* en 1900, que en cambio seguía recogiéndolos. Remitimos a este apartado, pues, para el estudio de términos anticuados.

Pasando a los neologismos, querríamos centrarnos en tres términos cuyo tratamiento en este diccionario ha llamado nuestra atención.

El término *caleafactor*, si bien ya estaba presente en el *Dizionario* de Melzi, no deja de representar una realidad muy reciente en aquellos momentos, pues fue inventado en la última década del siglo XIX. Lo curioso es que este término fue recogido por Boselli en 1900 para luego ser eliminado en 1937. La Academia Española, por su parte, no lo recoge hasta 1936.⁷⁹

Sobre el término *cablegrafiar* ya hablamos en §2.1. como nueva incorporación en 1937 tras su aparición en el *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española* de 1927. Ya estaba en el *Dizionario* (1917) de Frisoni, por lo que podría haberlo tomado igualmente de este otro diccionario bilingüe, donde claramente tenía carácter neológico (*vid.* Rodríguez Reina 2008: 58-59).

En la parte ita-esp, debemos mencionar el caso de *caliciforme*, término ya presente en la obra de Boselli en 1937, mientras que el *Zingarelli* lo documenta a partir de 1962.⁸⁰ No está recogido en las obras de Melzi, Frisoni⁸¹ o Bacci. Se trata, pues de un tecnicismo procedente del campo de la botánica que Boselli recoge únicamente en italiano,

⁷⁹ *Diccionario Histórico de la Lengua Española* (1936).

⁸⁰ No figura en ninguna edición del *Vocabolario degli Accademici della Crusca*.

⁸¹ Donde, curiosamente, sí se recoge en la parte esp-it traducido como "a forma di calice".

mientras que obvia su correspondiente español, recogido por primera vez en el *DRAE* 1925.

6.6. Registros (lemas con marcas diastráticas o diafásicas)

En la misma línea que los anteriores, resulta inútil intentar encontrar alguna señal que guíe al usuario del diccionario sobre el uso familiar, popular o vulgar de un determinado vocablo. Así pues, hemos partido de aquellas voces con marcas diastráticas en el *Dizionario* de Melzi para comprobar que, respecto al leuario de Boselli en 1937, se dan los siguientes casos:

1) faltan los términos marcados: *cachimán*, *calé*,⁸²

2) faltan las acepciones diastráticamente marcadas: *cabecilla*,⁸³ *calvario*.⁸⁴

3) aparecen los términos marcados por Melzi pero sin marcas, como es habitual en Boselli: *cabezorro*, *calamorra*, *caletre*.⁸⁵

El lenguaje soez está presente en el *Dizionario* en menor medida que en otros diccionarios de la época como el de J. Ortiz de Burgos (Flores Acuña 2008: 112-113). Hay cabida, no obstante, para algunas palabras malsonantes, evidentemente sin marca: *cabronada*, *coño*, *mierda*, etc.

En cuanto a las marcas diafásicas de estilo, términos usados irónicamente como *cagatinta*⁸⁶ o *tomo*⁸⁷ están recogidos en 1937 pero sin marca alguna. Tampoco se advierte, lógicamente, sobre el tono despectivo de determinadas expresiones: *marica*, *maricón*, *pelandusca*. A veces no solo falta la marca sino la acepción jocosa de términos como *ciondolo* en el sentido de "condecoración".⁸⁸

⁸² Ambos con la marca *pop.* en Melzi.

⁸³ La acepción marcada como *fam.* en Melzi: *uomo senza condotta*.

⁸⁴ La acepción marcada como *fam.* en Melzi: *debiti imbrogliati; pasticci*.

⁸⁵ *Cabezorro* y *caletre* marcados como *fam.* y *calamorro* marcado como *pop.* en Melzi.

⁸⁶ Marcada con *irón.* en Melzi.

⁸⁷ Nos referimos a la acepción irónica ("buena pieza, tipo, tío") marcada con *irón.* en Ortiz de Burgos.

⁸⁸ Marcado con *joc.* en Melzi y con la aclaración "(burlesco)" en Ortiz de Burgos.

6.7. Varios

En este apartado trataremos brevemente el punto de las entradas únicas o dobles, los derivados y los compuestos en el *Dizionario* de Boselli. Observamos, en primer lugar, cómo las formas masculina y femenina de un mismo lema aparecen siempre agrupadas en una única entrada mediante coma:⁸⁹

caballeresco, a, ag. cavalleresco.

Aunque también se recurre al lema flexo con guión:

cabelloso, a, -udo, a, ag. capelluto.

En nuestra opinión, este sistema en ocasiones dificulta la interpretación del lema para quien no esté familiarizado con él:

ciascuno, o -beduno, a, adj. cada. | pron. cada uno; cada cual.

Si bien no es difícil encontrar ejemplos en los que se repite el lema o parte del mismo:

calcañar, calcañal, o calcaño, sm. calcagno.

cancellatura, o -azione, sf. borradura; cancelación.

Como se puede comprobar, estos lemas van unidos por la conjunción 'o' en redonda excepto cuando hay un cambio de categoría gramatical:

carrozzina, sf., carrozzino, sm. cochecito.

En cuanto a los derivados, se encuentran normalmente en entradas independientes como si de cualquier otro tipo de lema se tratara: *calunnia, calunniare, calunniatore (-atrice), calunniosamente, calunnioso (a)*, etc. En el caso de los diminutivos no hay mención alguna al término original: *camicino, casetta, casina*, etc.

Por último, los compuestos no escasean y se encuentran tanto en la parte esp-it como it-esp: *cagatintas, calvatrueno, cataviento, cambianalute, capobanda, capocomico*, etc.

⁸⁹ *Vid.* §6.4 para las formas femeninas que coinciden con un sustantivo.

7. Microestructura

7.1. Características generales

Las características de ambas partes de la obra son idénticas, por lo que intercalaremos ejemplos de una y otra parte. Los artículos del *Dizionario* de Boselli presentan la siguiente estructura: Lema en cursiva sin negrita y seguido de coma + marca diagramatical en redonda + equivalentes en redonda + fraseología en cursiva

Las distintas acepciones están separadas entre sí por punto y coma; los equivalentes considerados como sinónimos, en cambio, se separan únicamente por coma:

cabenza, sf. testa, capo; estremità; punta; capocchia.

La fraseología se diferencia del resto del artículo no sólo por la cursiva sino también por la barra vertical por la que es introducida y aparece siempre al final:

cabestrillo, sm. fascia, fasciatura. | *Lav. en -*, al collo.

Si hay algún cambio en la información gramatical, de nuevo se recurre a la barra vertical:

cabecear, va. incapparellare; capitellare. | vn. crollare la testa; tentennare; beccheggiare.

Cuando el plural de un lema adquiere un significado distinto, Boselli lo incluye en el propio cuerpo del artículo sin abreviar y en cursiva:

calda, sf. calda, caldana. | pl. *caldas*, acque termali.
callo, sm. callo. | *callos*, pl. trippe.

Entre paréntesis y en la lengua término aparecen siempre los discriminadores de significado:

calabazza, sf. zucca; bocciatura. | *dar -*, bocciare (agli esami).
capocómico, sm. director de compañía (de cómicos).

7.2. Los equivalentes, la definición y sus procedimientos

Al tratarse de un diccionario menor, el *Dizionario* suele ofrecer menos equivalentes para un lema que alguna de sus fuentes como Melzi (*vid.* & 2.1.) Aun así, si se ofrece varios equivalentes por lema, estos irán separados por punto y coma:

caligine, sf. caligine; calina; niebla.

Aunque se recurre también a los dos puntos para introducir un equivalente más específico:

campestre, adj. campestre: rural.
candidezza, sf. blancura: candor; candidez.

A falta de marcas de cualquier tipo, no es infrecuente que se aclare, mediante discriminadores de significado, el sentido de algún término polisémico:

càmice, sm. alba (del sacerdote).
caballa, sf. scombro (pesce).

En los términos donde, en lugar de un equivalente, encontramos una definición, es posible que se trate de una paráfrasis explicativa:

cabriolista, s. chi fa capriole.

O de una definición perifrástica:

cabronada, sf. azione infame; tolleranza eccessiva.
calmiere, sm. precios de los comestibles, establecidos por la alcaldía.

Este tipo de definición es frecuente en el tratamiento de los culturemas:

ciociaro, a, s. campesino romano.
capear, [...] presentare il mantello al toro.

También se puede encontrar alguna definición participativa, desaconsejada por muchos por suponer el reconocimiento de no lograr encontrar una definición exacta:

ciocia, sf. especie de alpargata.

En lo que al mayor o menor acierto del *Dizionario* en los equivalentes y definiciones ofrecidos, ya vimos cómo en 1937 se corrigen algunas inexactitudes detectadas en el *tascabile* (*vid. cascamorto, casorio*). De cualquier forma, no podemos hablar de errores llamativos que sí se cometían, por ejemplo, en diccionarios como el de J. Ortiz de Burgos (Flores Acuña 2008).

Por último, resaltemos cómo faltan sistemáticamente tanto en el *tascabile* como en el *Dizionario* dos recursos comunes –aunque no en el mismo grado– en otros importantes diccionarios de la época a la hora de definir un determinado vocablo: nos referimos a la contextualización mediante ejemplos –utilizada (por mencionar algunos cercanos en fecha

bien al *toscabile* o al *Dizionario*) por Caccia, Linati, Melzi, Bacci, Salvá-Enenkel y Frisoni— y a las definiciones por remisión⁹⁰—presentes en Cormon y Manni, Caccia, Linati, Bacci, Salvá-Enenkel, Frisoni y Ortiz de Burgos.

8. Conclusiones

La obra que nos ha ocupado en esta investigación bien merecía un estudio de estas características por haber nacido a principios del siglo XX como un diccionario de bolsillo y seguir siendo publicado hasta la década de los años setenta con tan solo una revisión y actualización en el ecuador de su vida. Sin perder de vista, no obstante, las limitaciones que impone el espacio y el coste económico de la obra, por los que tan explícitamente manifestaba preocupación su autor, no podemos sino reconocerle una serie de cualidades que probablemente son las que han posibilitado su pervivencia a lo largo del tiempo. Entre dichas cualidades, destacaremos:

- manejabilidad por tratarse de un único volumen de reducidas dimensiones;
- un lemario muy extenso en relación con el espacio ocupado y equilibrio no siempre fácil de mantener entre la sección de traducción directa (esp-it) y la de inversa (it-esp);⁹¹
- grado aceptable de sistematicidad y coherencia interna entre ambas secciones;
- precisión y pocos errores de traducción en los equivalentes;
- comodidad en la consulta sin remisiones internas y variantes agrupadas en una sola entrada;
- supresión de arcaísmos y términos en desuso;
- campos como la marina, la medicina, la botánica o la historia natural están bastante bien representados con un grado de presencialidad cercano al de otros diccionarios mayores como Melzi;

⁹⁰ Recurso este último utilizado por Boselli en la edición revisada del diccionario de Melzi de 1940 (*vid.* el capítulo de Rodríguez Reina en este mismo volumen).

⁹¹ Es frecuente que la parte de traducción directa para el autor sea más extensa que la inversa.

En cuanto a los aspectos negativos, la mayor parte de ellos encuentran justificación en la propia naturaleza de la obra, a pesar de lo cual consideramos interesante exponerlos a continuación:

- falta de información gramatical para el usuario hispanohablante;
- escasa atención a los provincialismos, americanismos e indigenismos;
- sistema de entradas confuso y en ocasiones poco sistemático;
- ausencia completa de marcas diatópicas, diacrónicas, diastráticas, diafásicas y diatécnicas que orienten al usuario sobre el uso real de los vocablos.

Nuestro análisis ha pivotado en torno a dos obras fundamentales: la edición de 1905 del *Nuovo dizionario toscabile spagnolo-italiano e italiano-spagnolo* y la de 1937 del *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*. Mientras que en la primera, el autor declaraba como fuentes la Academia Española, Salvá y Petrocchi, en la segunda no se alude a ninguna fuente principal.

Hemos podido verificar que, a pesar de no ser una fuente declarada, el *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo* de Melzi (1893) sirvió de base fundamental para ambos lemarios del *toscabile*, que sufrieron, no obstante, una considerable reducción cuantitativa y de desarrollo de los lemas así como grandes cambios en la técnica aplicada.

Por otra parte, no se percibe en el *toscabile* una gran influencia del *Nuevo diccionario de la lengua castellana* de Salvá (1846) ni de *Il Novo dizionario universale della lingua italiana* de Petrocchi, pues en ningún caso parecen aportar novedades al leuario de Boselli que no estuvieran ya en Melzi.

De la misma fuente bebe el *Dizionario* de 1937, aunque de forma indirecta al basarse en el *toscabile* de 1900, del que suprime y al que añade lemas. La única fuente declarada en esta nueva edición es la Academia Española para la cuestión de los americanismos. No obstante, y a pesar de esta afirmación, no tienen cabida en el leuario esp-it muchos de los americanismos recogidos en el *DRAE* 1925, edición a la que probablemente se refería en su *avvertenza alla presente edizione*. Comprobamos, además, que el diccionario académico bien pudo ser el responsable de muchas de las adiciones de Boselli en 1937, aunque no así de las supresiones. La presencia de neologismos como

cablegrafiar nos hace suponer que tuvo en cuenta también el *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española* de 1927.

Entre otros diccionarios cronológicamente próximos y, por tanto, posibles fuentes para el *Dizionario*, llegamos a la conclusión de que únicamente el de Frisoni (1917-1927) pudo ser consultado por Boselli para añadir lemas tanto en la parte esp-it como en la it-esp. Quedan descartados los diccionarios de Salvá-Enenkel (1912) y de Bacci (1928).

Las diferencias entre el *diccionario de bolsillo* de 1905 y el *Dizionario* de 1937 afectan sobre todo a la extensión de los artículos, mayor en el segundo, lo que conlleva un aumento en el número de páginas considerable (más de 150). En cambio, el número de lemas apenas cambia, pues los que se añaden se compensan con los que se suprimen. Se ofrecen nuevos equivalentes y elementos fraseológicos, a la vez que se corrigen definiciones poco exactas del *toscabile*.

Concluimos afirmando que con la actualización de su diccionario de bolsillo en 1937, Boselli nos ofrece un trabajo cuidado, preciso, que cumple las pretensiones con que fue concebido y que supera a otros diccionarios menores de la época como el Ortiz de Burgos (1943) en exactitud de equivalentes, sistematicidad y coherencia interna. Con respecto a otros importantes diccionarios de bolsillo que le precedieron, como el de Caccia o el de Cormon y Manni, Boselli supone sobre todo una simplificación en la microestructura: elimina el sistema de remisiones, la pronunciación figurada y cualquier tipo de marca.⁹² No nos parece que en las restantes cuestiones técnicas aporte grandes innovaciones. Ahora bien, en la macroestructura, debido lógicamente a las fechas de publicación tan distantes (pensemos que entre la primera edición del diccionario de Cormon y el *toscabile* transcurre casi un siglo), Boselli supone un avance dando cabida a tecnicismos, americanismos e indigenismos ausentes en los anteriores.

⁹² Cormon y Manni indica, por ejemplo, cuándo se trata de un diminutivo.

El Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano (1912) de Salvá y Angeli*

Antoni Nomdedeu Rull - Università degli Studi di Napoli "l'Orientale" /
Grupo NEOLCYT
anomdedeurull@yahoo.es

Introducción

En este estudio, analizo el *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano: contenente tutti i vocaboli della lingua pratica colla pronunzia figurata* de Salvá y Arturo Angeli Enenkel –en adelante *NDSA*–, publicado por la editorial Garnier en París en 1912, cuya segunda y última edición aparece en 1924 en Turín publicada por Casanova. Para la realización de este análisis, sigo la primera edición del diccionario objeto de estudio. La segunda no presenta diferencias con la primera.¹

* Este estudio se inserta en el marco del proyecto de investigación *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica (fase avanzada)*, desarrollado por el grupo NEOLCYT (<http://seneca.uab.es/neolcyt>), Grupo Consolidado de la Generalitat de Catalunya (2009SGR-937) y financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (FFI2010-15240). Este grupo participa en la Red Temática "Lengua y ciencia" (FFI2009-05433-E).

¹ Gracias a la consulta realizada por C. Castillo en la Biblioteca de Ingeniería de la Universidad de Padova de la segunda y, al parecer, última edición del diccionario objeto de estudio, sabemos que aparece al igual que la primera, en un único volumen en el que han sido encuadradas las dos partes del diccionario. La primera de ellas es idéntica a la edición de 1912: la *prefazione*, (V-VI) *advertencia*, [VII] *spiegazione delle abbreviazioni* [viii], *coniugazione dei verbi italiani ausiliari, regolari ed irregolari* (IX-XIII), etc., incluso las dos páginas finales de publicidad en francés de otros diccionarios de Garnier, la paginación y la fasciculación. Se trata, en definitiva, de la misma edición de 1912 con una portada nueva. En la segunda parte ni siquiera cambia la portada, es completamente idéntica excepto el final del volumen. En el ejemplar encontrado en la Biblioteca de Padua faltan las tres páginas blancas y el *extrait du catalog*. En un contexto editorial tan importante, se entiende que la Casa Garnier elaborara pocas ediciones de un mismo diccionario. Por lo tanto, la segunda edición es idéntica a la primera.

La finalidad de esta investigación es describir las características del diccionario citado y conocer las fuentes en las que se basaron sus autores para elaborarlo. Para ello, se exponen varios análisis del aparato crítico, de la macroestructura y de la microestructura. Antes de adentrarnos en el estudio de la obra, conviene tomar en consideración varios aspectos socioculturales, comerciales y lexicográficos en los que se enmarca dicho repertorio. Desde el punto de vista sociocultural y comercial, el siglo XIX se caracteriza, fundamentalmente, por el avance en las ciencias experimentales, por un lado, y por la aparición de un nuevo público surgido a partir de la emancipación de las colonias españolas de América que propició la necesidad de aprender español por parte de los países occidentales de Europa, por el otro. Por lo que respecta a Italia, hay que considerar que la gran emigración de italianos al continente americano durante el siglo XIX fue de especial relevancia. La sociedad europea de la época, por su parte, como ha señalado Martínez Egido (2008b: 236), estaba "marcada por la dicotomía entre el sentimiento y la razón, los movimientos ideológicos en favor de los nacionalismos, el auge del pensamiento positivista y el avance en las ciencias experimentales y los nuevos cauces para la manifestación de la libertad de expresión que supuso el desarrollo del periodismo". Asimismo, se aprovechó la corriente del siglo anterior, pues como ha anotado Cazorla Vivas (2002: 17), con la reforma de la enseñanza, el aprendizaje de lenguas comienza a aparecer en los planes de estudio, al comienzo sólo en los colegios religiosos y en las escuelas técnicas.

Desde el punto de vista lexicográfico, nos hallamos en un momento histórico en el que el plagio era un factor usual en obras del siglo XIX y comienzos del XX. Como afirma Alvar Ezquerro (2010).

Dentro de ese panorama, la copia, la tradición lexicográfica o la delincuencia lexicográfica, como quiera llamarse, es una constante, y se puede apreciar con nitidez lo que unos diccionarios deben a los anteriores. Solamente a finales de la centuria se verá aparecer un nuevo modelo de diccionario con el de Felipe Linati (1887), cuyo formato es el que podemos ver en los repertorios bilingües con el francés o con el inglés, aunque su contenido parece algo más original que el de las obras que le precedieron.

Este último aspecto hay que tenerlo en consideración para el análisis de las fuentes, junto con la importancia de Salvá y Angeli como lexicógrafos y gramáticos, y el hecho de tratarse de un repertorio

publicado en una editorial de prestigio de la época, la de los Hermanos Garnier de París.

Por lo que respecta al análisis propiamente del léxico, en este estudio se analizan, por una parte, los indigenismos, el léxico de la química y el gramatical para poder contrastar el material analizado con los diccionarios susodichos y, de este modo, poder llegar a sus fuentes. El motivo de esta selección léxica se debe a la coordinación del presente volumen, pues todos los trabajos contenidos en él estudian las mismas unidades. Las voces analizadas son 14 gramaticales, 45 indigenismos y 44 términos de la Química, lo que supone una representación de palabras pertinente para determinar el grado de actualización del diccionario objeto de estudio, interesado sobre todo, como otros de esta época, en incluir voces del español de América y en remarcar que su producto incorpora los últimos neologismos científicos.

Por otra parte, analizo también las voces recogidas bajo la letra B del *NDSA* para el análisis de sus fuentes, concretamente 1473 en la parte esp-ita y 1898 en la parte ita-esp.

Para todo ello, he partido de varias hipótesis que han guiado el trabajo y que he tratado de verificar durante su desarrollo:

- Si Angeli es el verdadero autor, aunque hay que tener muy en cuenta el peso de la producción lexicográfica —mono y bilingüe— de Salvá para poder determinar influencias de obras anteriores de éste último.
- Si se puede suponer que la parte española del repertorio de Salvá y Angeli (1912) proceda de algún diccionario de Salvá y que la italiana pueda tener relación con los diccionarios italiano/ inglés e italiano/francés que aparecen editados a nombre de Arturo Angeli-Enenkel.
- Si se verifica que en los diccionarios bilingües del siglo XIX con las lenguas española e italiana se parte de modelos de lexicografía francesa, sobre todo porque dichos diccionarios se publican en Francia (Alvar Ezquerro (2010)).
- Si el *NDSA* tiene o no el carácter enciclopédico típico de los diccionarios del siglo XIX.

1. Contexto cultural, editorial y autor

De una parte, después del vacío ² en cuanto a producción de diccionarios con el español y el italiano se refiere del siglo XVIII, a comienzos del siglo XIX se produce un cambio significativo con la publicación en 1805 del *Dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* de J. L. Barthélemy Cormon y Vincenzo Manni, repertorio que se convirtió en referencia de otros posteriores.

De otra, durante este siglo surgirán varios trabajos más, todos ellos con añadidos y mejoras, pero sin excesivos progresos con respecto a sus predecesores (Gallina 1991: 2993). A estos repertorios, hay que sumar, por un lado, "las obras lexicográficas consideradas menores, por su extensión, como fueron las nomenclaturas o pequeños diccionarios que se editaban junto a las gramáticas y a las obras de diálogos que seguían la tradición aparecida en el siglo XV y que se va a perpetuar y a consolidar como un producto lexicográfico muy exitoso" (Martínez Egido 2008b: 235), y, por otro, los diccionarios de especialidad, en correspondencia con la demanda sociocultural existente.

Otro elemento característico de este período es que muchos de los diccionarios que se producen son de bolsillo, de faltriquera o de tamaño reducido, a pesar de la edición de algún diccionario extenso. Aunque el número de entradas pudiera ser importante, las informaciones de la microestructura eran pocas.

En cuanto al contexto monolingüe del que el diccionario objeto de estudio es deudor, importante además porque muchos de los diccionarios bilingües con el español y el italiano beben, sobre todo, de la fuente académica española, cabe tener en cuenta que se trata de un diccionario general con una intención clara de incorporar léxico de América, una obra de un único autor, un leuario extenso y una

² Vid. la tesis doctoral de J. J. Martínez Egido (2002), *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: vocabulario italiano-español, español-italiano (1620)*, Universidad de Alicante. Directora: Dra. D. Azorín Fernández. Fuentes directas: El *Vocabulario de romance en latín*, 1495, de Nebrija, para la creación de la macroestructura del *Vocabulario* de Franciosini, el diccionario de la Academia de la Crusca, para la microestructura de la primera parte de este mismo *Vocabulario* o el *Tesoro* de Covarrubias, tanto para la macroestructura como la microestructura, del diccionario del lexicógrafo italiano. Fuentes indirectas: existen semejanzas entre dos diccionarios, pero son debidas a que ambos han utilizado las mismas fuentes directas -la relación del *Vocabulario* de Franciosini con el *Tesoro* de Oudin, 1616.

microestructura más rica que la de obras bilingües precedentes, y un gran número de tecnicismos. En cambio, el aspecto que el mismo Vicente Salvá había criticado respecto al *DRAE* en cuanto a la falta de correspondencia entre los presupuestos que aparecen en los prólogos del diccionario y la puesta en práctica de éstos en el mismo no se resuelve en la publicación del diccionario que nos ocupa, como se expone en el apartado 7.

Desde el punto de vista editorial, el *NDSA* pertenece a una época dominada por empresas como Garnier, Cormon y Blanch o Hoepli, en la que los autores trabajaban a menudo para varias lenguas e incluso elaboraban diferentes materiales didácticos—diccionarios, gramáticas, manuales de literatura, etc.—, como es el caso de Salvá y Angeli. Salvá publica el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846), el *Compendio de su gramática castellana* (1847) o el *Nouveau Dictionnaire espagnol-français et français-espagnol* (1856). Angeli, por su parte, participa activamente en la edición de otros repertorios bilingües, como en el *Nouveau dictionnaire italien-français et français italien* (1900) junto con G. Ferrari, el *Nuevo Diccionario inglés-español y español-inglés* (1927) con J. McLaughlin, o el *Piccolo Dizionario italiano-francese* (1928).³

El *NDSA* fue publicado en París por primera vez en 1912 por la editorial de los Hermanos Garnier. La editorial, fundada en 1833, se interesó, como señala Fernández (1999: 603), por el mercado bibliográfico de las antiguas colonias españolas en América, interés compartido por "editores como Rosa y Bouret, Mézin, Baudry, Bélin, Colin, Roger y Chernoviz, Privat y Ollendorff, dedicados a la publicación de impresos en castellano." Y "los hermanos Garnier

³ De estos tres diccionarios, los dos primeros diccionarios mencionados en el prólogo en español del *NDSA* (p. VI): "Poseedora ya la casa Garnier hermanos, del Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano de *José Caccia*, que demasiado antiguo [*sic*] y no solo abreviado cuanto más y que no se puede admitir en nuestros tiempos modernos, encargó á este autor ya conocido por su Diccionario Español-Inglés é Inglés-Español y por la redacción de su Diccionario Italiano-francés, de hacer una obra moderna y lo que piensa haber hecho, añadiendo más de 50.000 voces y ejemplos que no se encuentran en el pequeño Caccia. No es exagerado decir que esta obra es la más completa de su clase de cuantas se han publicado hasta el día, no solo por su rica nomenclatura, sino por los numerosos ejemplos que se han añadido cada vez que se han juzgado necesarios para aclarar las acepciones de las voces y traducir los idiotismos de ambas lenguas."

contribuyeron a incrementar el tan desconocido patrimonio bibliográfico en español durante el siglo XIX y estrecharon las relaciones culturales entre España y América, vía París." (Fernández, 1999: 612).⁴ Nos hallamos en un contexto en el que la casa francesa publica intensamente obras lexicográficas, dato que no es extraño si se considera que Elías Zerolo (1848-1900), exiliado en Francia desde 1882, autor del *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* publicado en París por la editorial Garnier en 1895, fue director de las ediciones españolas literarias en la Casa Garnier. (Fernández 1999: 605-606 / Medina 2007: 351-355). Como veremos en el apartado segundo de este estudio, dedicado a las fuentes del diccionario objeto de análisis, algunos de los repertorios publicados por esta editorial, como los diccionarios de Salvá y Noriega/Guim (1862), Caccia (1869) y Enenkel y McLaughlin (1908), constituyen la base principal del diccionario objeto de estudio.

En cuanto a la autoría del diccionario de Salvá y Angeli (1912), en la portada original de esta obra figura el apellido "Salvá", sin ningún nombre de pila, junto con el verdadero autor, Arturo Angeli-Enenkel. Suponemos que el hecho de que aparezca "Salvá" en esta portada se explica porque la editorial Garnier mantuvo durante mucho tiempo, al menos durante gran parte del siglo XIX, el apellido Salvá como una referencia. Asimismo, la editorial Garnier de París fue la empresa que compró la editorial-librería que fundó Vicente Salvá en esta ciudad

⁴ Poseían el monopolio de la edición escolar en Hispanoamérica "y apadrinaron el nacimiento de célebres colecciones como la Biblioteca de la Mujer, Biblioteca Poética, Biblioteca de las Religiones, Biblioteca Selecta para los Niños y Biblioteca Selecta para la Juventud, Biblioteca Contemporánea; Biblioteca de Novelistas o los difundidos Manuales Garnier. Biblioteca de Utilidad Práctica. Beneficiadas por la adquisición del prestigioso fondo editorial de Vicente Salvá, estas colecciones ofrecían a los lectores hispanos obras de la literatura clásica, manuales pedagógicos y de divulgación científica e histórica y, fundamentalmente, diccionarios y libros religiosos, ya sea en ediciones originales, ya sea mediante las traducciones realizadas por un grupo de hombres de letras vinculados a la empresa, como L. García Ramón, E. Gómez Carrillo, L. Ruiz Contreras, los hermanos Machado, G. Aguado de Lozar, M. Zerolo, Nicolás y P. Estévez, L. López Lapuya, T. Salvochea, el citado M. de Toro y Gómez o E. Pastor y Bedoya, a los que se unen otros colaboradores dedicados a tareas en gran medida anónimas, sobre todo cuando se trata de la realización de grandes proyectos colectivos como el conocido *Diccionario Enciclopédico de la lengua castellana* editado por los hermanos Garnier en 1895 y en cuya redacción participaron numerosos escritores hispanohablantes emigrados en París." (Fernández 1999: 605).

en 1830. Sería, por lo tanto, un error interpretar esta obra en el marco de la autoría de Salvá. El verdadero autor fue Arturo Angeli-Enenkel, autor y coautor de varios diccionarios bilingües –francés-italiano e inglés-italiano– y de una gramática italiana. De todos modos, hechos como que el prefacio lo firme él pero que se refiera al autor como "el autor" puede conducir a algunas sospechas. Descartamos que Salvá tuviera algo que ver con la autoría de la obra porque Vicente Salvá y Pérez muere en 1849, a pesar de que, como se mostrará más adelante, el *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá –y Noriega/Guim– (1862) sea fuente directa de las voces de la Química y de una parte de las gramaticales. No tenemos noticias biográficas del verdadero Arturo Angeli-Enenkel, sólo sabemos que nació en 1856, pero parece razonable pensar que se tratara de un autor-compilador-editor, un hombre de su tiempo, autor de 23 obras de diverso género: gramática, diccionarios, libros dirigidos a secretarios, al aprendizaje del lenguaje coloquial, etc. Lo único que conocemos de él lo sabemos gracias a las informaciones que aparecen en la portada del *NDSA*, en donde se indica que Arturo Angeli-Enenkel es "*autore del Nuovo Dizionario Spagnuolo-Inglese, ecc.*" y que fue "*Interprete Giudiziaro della lingua italiana e francese alla Corte d'Appello di Trieste*". Por lo demás, podemos deducir que el diccionario objeto de nuestro estudio debió ser una obra de madurez del autor, ya que la primera edición de 1912 aparece, entre un listado de 22,⁵ después de 14 obras publicadas con anterioridad, en la que Arturo Angeli es autor o coautor,⁶ y entre las que destacan las de lexicografía hispano alemana e hispano portuguesa; profesor de italiano y autor de una gramática de italiano y varias obras lexicográficas con la

⁵ Las selección de las obras se ha realizado por medio de la consulta de varios catálogos bibliográficos: *Servizio Bibliotecario Nazionale* (rete delle biblioteche italiane; *Rebiun* (Red de Bibliotecas Universitarias; *CCUC* (Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya; *Catalogue Collectif de France/CCFr*); *Amazon*); *Le-Livre*; *SISBIN* (Sistema de Bibliotecas e informaçao; *Iberlibro*); *@bsysnet.com*; *Catálogo Bibliográfico del CSIC*; *Copac National, Academic, and Specialist Library Catalogue*; *CCPB* (Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

⁶ En las búsquedas realizadas los datos relativos al nombre y apellidos del autor no siempre coinciden. Se halla Arturo Angeli, Arturo Angeli-Enenkel y Arthur Enenkel. De todas maneras, podemos asegurar que en todos los casos las obras corresponden siempre al mismo autor, a Arturo Angeli-Enenkel, al existir correspondencia exacta con los títulos.

combinación italiano-francés, italiano inglés. [Vid. Bibliografía al final de este volumen]

Asimismo, por lo que se refiere a las fuentes que nuestro autor consultó para publicar el *NDSA*, conviene reparar en el hecho de que estuvo estrechamente vinculado a la editorial Garnier, pues gran parte de las obras en las que aparece como autor o co-autor se publican en dicha editorial.

1.1. Un precedente el *Nuevo Diccionario Español-italiano de A. Angeli* publicado por la Vda. de Ch. Bouret

En 1907 aparece el "*Nuevo Diccionario Español-Italiano*, novísima edición, enteramente refundida con arreglo al Diccionario della Crusca y al de la Academia Española, con un tratado de pronunciación al uso de los Italianos y Españoles, por Arturo Angeli, autor del gran *Diccionario Francés-Italiano*", Librería de la Vda. de Ch. Bouret, publicado en París y México.⁷ Este diccionario consta de una segunda y última edición aparecida en 1911,⁸ exactamente igual a la primera de 1907,⁹ también publicada por la Librería de la Vda. de Ch. Bouret en París y México. La estructura del diccionario presenta portada, elementos de pronunciación (en ambas partes) y el diccionario propiamente dicho. En los preliminares de ambas partes, sólo hay informaciones bajo el epígrafe "Elementi di Pronunzia della lingua spagnuola per uso degli italiani" / "Elementos de pronunciación italiana para el uso de los españoles", sin presentación de la obra. La parte ita-esp consta de 430 páginas y la parte esp-ita de 566.

El lecionario del Angeli (1907/1911) es el mismo que el del anónimo *Nuevo diccionario italiano-español* publicado en 1853 en París por la Librería de Rosa y Bouret, salvo algunas voces que suelen ser científicas (*bacteria*). Asimismo, en cuanto a la microestructura de algunas páginas bajo la letra B (parte ita-esp), las coincidencias son numerosas, excepto

⁷ La portada en italiano es "*Nuovo Dizionario Italiano-Spagnuolo*, nuovissima edizione, Interamente rifusa secondo il Dizionario della Crusca e quello dell'Accademia Spagnuola, Con un trattato di pronuncia all'uso degli Italiani e Spagnuoli, per cura di Arturo Angeli, autore del *grande Dizionario Francese-Italiano*".

⁸ Edición hallada en la Biblioteca Hispánica Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

⁹ Edición hallada en la Biblioteca de Ciencias de la Universidad de Valencia.

en pocos casos. La parte esp-ita presenta menos coincidencias que la parte ita-esp. Por lo que respecta a los preliminares del Angeli (1907/1911), referidos exclusivamente a la pronunciación, provienen de su *Gramática italiana, expuesta con arreglo á un método racional y filosófico* publicada en 1885 en París por Bouret.¹⁰

En cuanto a la comparación entre el diccionario de Angeli (1907/1911), de 996 páginas, con el *NDSA*, de 1103 páginas, las diferencias entre la macroestructura y la microestructura de ambos diccionarios son notables. Como se expone en el apartado 2 más detalladamente, el 66% de los materiales del *NDSA* (1912/1924) provienen íntegramente del Caccia (1869), las voces de la Química y algunas locuciones del *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá -y Noriega/Guim- (1862), publicado en París por Garnier, y algunas locuciones del *Nuovissimo Dizionario Spagnolo-Italiano* de Foulques (1889) y del *A new dictionary of the English and Italian languages* de Angeli-Enenkel y McLaughlin (1908), mientras que la mayoría de los materiales aparecidos en el Angeli (1907/1911) proviene del Anónimo de Rosa y Bouret (1853). Si se comparan los diccionarios de Angeli (1907/1911) y *NDSA* (1912/1924) bajo la letra B en la parte ita-esp, se observa que el Angeli (1907/1911) no recoge 29 lemas que sí aparecen en el *NDSA* (1912/1924) mientras que éste no incluye 22 lemas que sí aparecen en aquél. En 51 de los 100 primeros lemas de ambos diccionarios, en la parte ita-esp, no coinciden las informaciones proporcionadas por ambos repertorios. Asimismo, en cuanto a las informaciones microestructurales, el Angeli (1907/1911) no incluye pronunciación figurada ni locuciones y las definiciones suelen ser sinonímicas. En cambio, el Salvá-Angeli (1912/1924) presenta muchas más informaciones en la microestructura: pronunciación figurada, locuciones y algunas definiciones hiperonímicas o enciclopédicas.

El hecho de que el Angeli (1907/1911) haya sido un repertorio descuidado por la bibliografía específica sobre lexicografía bilingüe y que sólo se halle catalogado en dos bibliotecas (Universidad de Valencia y AECID), nos permite deducir que se trató de un diccionario que no gozó de mucha difusión en la época. En cambio, en la bibliografía

¹⁰ Esta obra sólo se halla catalogada en la Biblioteca del Banco Central del Ecuador y en la Biblioteca Nacional de Francia. Gracias al envío de la Dirección Cultural Regional Quito del Banco Central del Ecuador hemos podido verificar esta información.

sobre el tema sí se relaciona a Angeli con el *NDSA* (1912/1924) y su presencia en los catálogos bibliográficos es mucho mayor.

2. Fuentes (principal y derivadas, ediciones posteriores, influjos directos)

Para señalar los elementos de contacto entre el diccionario de Salvá y Angeli (1912) y las obras precedentes, he tomado en consideración una selección de diccionarios de los siglos XIX y XX: en primer lugar, los precedentes lexicográficos de obras bilingües con las lenguas española e italiana como protagonistas —los diccionarios de Cormon y Manni (1805), Martínez del Romero (1844), Caccia (1869), Canini (1875 [1883]), Linati y Delgado (1887), Foulques (1889)□ y Melzi-Boselli (1893)—; en segundo lugar, las obras en las que Salvá y Angeli aparecen, por separado, como autores o coautores anteriores a la fecha de publicación del *NDSA* —Salvá publica el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (1846) o el *Nouveau Dictionnaire espagnol-français et français-espagnol* (1856) y Angeli, por su parte, participa activamente en la edición de otros repertorios bilingües, como en el *Nouveau dictionnaire italien-français et français italien* (1900) junto con G. Ferrari o el *Nuevo Diccionario inglés-español y español-inglés* (1927) con J. McLaughlin—; y en tercer lugar, la producción monolingüe española —la edición de 1899 del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española, el *Panlèxico, diccionario universal de la lengua castellana* de Peñalver (1842), el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* Salvá (1846) o el *Diccionario Nacional o Gran diccionario clásico de la lengua española* de R.J. Domínguez (1846-47), entre otros— e italiana —en especial, la quinta y última edición del *Vocabolario degli accademici della Crusca* aparecido entre 1863 y 1923—. ¹¹

La búsqueda de las fuentes del diccionario objeto de estudio ha sido compleja debido a la falta de correspondencia entre las indicaciones facilitadas en los prólogos y en los frontispicios, por un lado, y a la realidad de los datos contrastados, por el otro. En el prólogo en español se expone que el diccionario objeto de análisis se publica porque el repertorio de Caccia se había quedado antiguo. En cambio, en el prólogo en italiano se alude someramente al empleo de fuentes en

¹¹ He podido consultar gran parte de estos diccionarios gracias a su ubicación en *HESPERIA*, coordinado por el prof. F. San Vicente de la Universidad de Bolonia.

general. Como veremos a continuación, la presencia del Caccia en nuestro diccionario es fundamental.

En los dos prólogos del *NDSA* no aparece ninguna referencia explícita a las fuentes usadas para su elaboración. Sólo hallamos dicha información en los frontispicios:

- En el frontispicio en español se indica que el diccionario ha sido "redactado con presencia del de la Real Academia Española, del nuevo apéndice del Gran Diccionario Enciclopédico Español de la Casa Garnier Hermanos y con la ayuda del de la Academia de la Crusca y de Ferrari, Angeli Enenkel".
- En el frontispicio en italiano, en cambio, las informaciones son menos precisas: "compilato sopra i migliori testi contemporanei spagnuoli ed italiani, il più completo di tutti i dizionari finora pubblicati".

Las indicaciones en los frontispicios no se corresponden con la realidad de las fuentes consultadas. De manera que para su búsqueda en el diccionario objeto de estudio, he considerado el hecho de que algunos de los trabajos que surgen en este siglo contienen añadidos y mejoras, pero sin excesivos progresos respecto a sus predecesores, hecho frecuente en la lexicografía del siglo XIX (Cazorla Vivas 2002). No se menciona la verdadera fuente del diccionario analizado, el *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano* de Giuseppe Caccia (1869) - publicado por Garnier, la misma editorial en la que se publicó nuestro diccionario-, que en este caso se trata sin ningún tipo de duda de copia de una gran parte del repertorio, como expongo a continuación. La presencia de varias fuentes directas e indirectas en el diccionario de Salvá y Angeli (1912) es notoria, no estando claro muchas veces qué materiales ha consultado el autor para ampliar las informaciones de algunas voces que no se hallan entre las fuentes indicadas a continuación. Por lo tanto, estamos ante una obra que se basa esencialmente en el Caccia. Cuando los datos de este diccionario no parecen suficientes o se considera que son anticuados, se toman de varios repertorios y se adaptan de otros, lo que conlleva que la búsqueda de fuentes tenga que basarse necesariamente en una selección heterogénea entre obras bilingües y monolingües de diverso tipo. En el prólogo en italiano (p. VI) se anota que "per render quest'opera utile e degna dell'accoglienza del Pubblico, ci siamo prevaluti di tutti i soccorsi che potevano contribuire a renderla tale; en non abbiamo risparmiato

nè cure nè ricerche per appianare le difficoltà che s'incontrano nello studio di queste due lingue, le più diffuse e le più coltivate d'Europa ed America". Lo que a la luz de los datos analizados parece inverosímil, dado que la fuente directa del diccionario estudiado, en ambas partes, es el diccionario de Caccia (1869). Una fuente directa, pero secundaria en cuanto al volumen de información que se emplea, es el *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá —y Noriega/Guim— (1862), publicado en París por la editorial Garnier, sobre todo en la inclusión de las voces de la Química y en la de algunas locuciones.¹²

Lo argumentado anteriormente se sustenta en los siguientes datos. En la parte esp-ita, por lo que se refiere a los 1473 artículos recogidos bajo la letra B, 971 proceden literalmente del diccionario de Caccia y, en la parte ita-esp, 1254 de las 1898 que recoge, es decir, que el 65,9% y el 66,1% de las voces y artículos lexicográficos del *NDSA*, respectivamente, han sido tomados en su totalidad del diccionario de Caccia (1869). Véanse los ejemplos de la tabla 1 en donde se observa claramente la fuente indicada en cuanto a la selección de la macroestructura y de las informaciones contenidas en la microestructura:

	Salvá y Angeli (1912): parte ita-esp	Caccia (1869): parte ita-esp
bacco	m. Baco, dios del vino y de la borrachera. <i>Per</i> -, pardiez! caspita! <i>Poffarbacco</i> , voto á tal! Por vida de sanes!	m. Baco, dios del vino y de la borrachera. <i>Per</i> -, pardiez! caspita! <i>Poffarbacco</i> , voto á tal! Por vida de sanes!
barrare	a. Barrear, atrancar. Atajar, cerrar un paso. — <i>la strada ad alcuno</i> , cortar, estorbar la fortuna á alguno.	a. Barrear, atrancar. Atajar, cerrar un paso. — <i>la strada ad alcuno</i> , cortar, estorbar la fortuna á alguno.

Tabla 1: El Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano de Giuseppe Caccia (1869) como fuente del *NDSA*

¹² Este diccionario tuvo, según nuestros datos, 12 ediciones —1856², 1858², 1862³, 1870⁴, 1874⁵, 1876⁶, 1885⁷, 1886⁸, 1890⁹, 1892¹⁰, 1898¹¹, 1901¹²—. Para nuestro estudio hemos seguido la tercera edición. Por lo que se refiere a la autoría de este diccionario, la parte español-francés fue revisada por Francisco De Paula Noriega y la parte francés-español por Juan Bautista Guim, quienes, como afirma Bruña (2008: 68), fueron probablemente los verdaderos autores del diccionario, los que la portada presenta como redactores. En cuanto a la autoría, hay que considerar que Salvá muere en 1849 y que esta obra ve la luz en 1856. Además, el mismo Bruña Cuevas (2006) indica que este diccionario se compuso a partir de tres fuentes: el diccionario de Capmany, el de Domínguez y el de Bescherelle, lo que nos da cuenta del entramado lexicográfico del siglo XIX.

Si analizamos las voces que coinciden en el diccionario de Salvá y Angeli (1912) y en el de Caccia en la parte esp-ita, hallamos que la coincidencia es exacta (lema, pronunciación, marcas, definición, etc.) en 971 voces de 1124, es decir, el 86,4%, y en la parte ita-esp coinciden exactamente (lema, pronunciación, marcas, definición, etc.) 1254 voces de las 1501 que recogen ambos diccionarios, es decir, el 83,54%.¹³ Por tanto, el 85% de los datos contenidos en el Caccia aparecen en el diccionario analizado. A la luz de estos datos, puede afirmarse que el Caccia constituye la fuente principal del diccionario objeto de estudio, en otras palabras, el diccionario de Salvá y Angeli (1912) copia literalmente entre el 83,54% y el 86,4% de las voces que el Caccia contiene, y el 65,9% y el 66,1% de las voces y artículos lexicográficos que contiene el NDSA, respectivamente, han sido tomados íntegramente del diccionario de Caccia (1869). Si analizamos los porcentajes inversamente, se ve que sólo el 34% de los datos del NDSA son distintos del diccionario de Caccia. Es por todo esto que podemos hablar de plagio. Así pues, consideramos el NDSA como una breve ampliación o actualización del diccionario de Caccia, no correspondiéndose lo que se afirma en los frontispicios ni en los prólogos del diccionario objeto de estudio con lo que los datos contenidos en el mismo demuestran. Como veremos en las líneas siguientes, hemos podido comprobar que una parte importante de este 34% de datos del diccionario objeto de estudio que no proceden directamente del Caccia se toma de otras fuentes.

En los párrafos que siguen, mostraremos las otras fuentes del diccionario objeto de estudio mediante el análisis de diferentes aspectos de la microestructura y por medio del análisis del léxico de la química, indigenismos y voces de la gramática, aunque adelantamos que no hemos podido detectar todas las fuentes con las que se elaboró el diccionario analizado.

Por lo que respecta a las abreviaturas que el diccionario de Salvá y Angeli (1912) emplea, se comprueba con claridad la coincidencia con las indicadas en el diccionario de Caccia (1869), siendo la fuente principal: en la parte esp-ita el NDSA incluye 55 abreviaturas, más la indicación de Verbo attivo¹⁴, y el de Caccia 46. Entre todas éstas, el

¹³ Bajo la letra B, hay 10 lemas que no recoge el NDSA en la parte esp-ita y 31 en la parte ita-esp.

¹⁴ Esta forma no aparece abreviada pero sí consta en la lista de abreviaturas.

repertorio de Caccia incorpora sólo una abreviatura que el *NDSA* decide no incluir (A. 'Verbo attivo') y éste añade diez a las del Caccia (Fig., Fis., Geog. o Geogr., Ittiol., Met., Mil., Mus., Neol., Num. y Ornit.). El grado de coincidencia entre estos dos repertorios es el 88%. Por otra parte, si observamos las abreviaturas recogidas en los diccionarios de Canini (1875), Linati (1887) y Melzi (1893), se observa con mayor claridad que la fuente principal del repertorio objeto de estudio fue el diccionario de Caccia (1869) y no uno de los mencionados, al recoger 69, 36 y 94 abreviaturas, respectivamente, y al existir muchas diferencias entre las del diccionario de Salvá y Angeli y el resto. De entre éstas, hay varias que el *NDSA* no incorpora después: concretamente, 29 del diccionario de Linati (1887), 6 del de Canini (1875) y 51 del de Melzi (1893). Teniendo en cuenta la importancia que adquirió la inclusión del léxico científico y técnico en los diccionarios de este período, algunas de estas ausencias son importantes, como las de las marcas de Alg. ('Algebra'), Farm. ('Farmacia'), Ott. ('Ottica') o Veter. ('Veterinaria') que sí se incluyen en el Linati (1887), o asimismo (farm.) 'farmacia', (mec.) 'meccanica', (metal.) 'metallurgia', (st.nat.) 'storia naturale' o (vet.) 'veterinaria', sí recogidas en el Melzi (1893), al tratarse de marcas diatélicas. Por lo que respecta a la parte ita-esp, la coincidencia del *NDSA* con el de Caccia no es tan evidente, pues el primero añade 19 con respecto al segundo, si bien es cierto que todas las abreviaturas que están en el diccionario objeto de estudio aparecen también en el de Caccia. Si comparamos las abreviaturas del *NDSA* con las del diccionario de Linati (1887), observamos que el primero cuenta con 73 y el segundo con 74, aunque el grado de coincidencia no es alto, pues en el diccionario de Salvá y Angeli (1912) faltan 25 abreviaturas que se hallan en el Linati y en éste faltan 24 que no se hallan en el *NDSA*. En el Melzi (1893) hay 96 abreviaturas en la parte ita-esp, de las cuales 36 no se encuentran en el diccionario de Salvá y Angeli. Éste contiene 12 abreviaturas que no se hallan en el Melzi.¹⁵

Antes nos referíamos al hecho de que el diccionario analizado amplía en un 34% los datos del Caccia. En la parte esp-ita el *NDSA* recoge 1473 lemas y el Caccia 1124 y en la parte ita-esp 1898 y 1501, respectivamente. Así, en cuanto a la ampliación de lemas del diccionario

¹⁵ De la parte ita-esp, no se puede comparar con el diccionario de Canini porque la lista de abreviaturas de dicha parte no existe. Canini tiene solo la lista que se presenta en italiano y precede únicamente a la sección español-italiano.

objeto de estudio con respecto al Caccia, en la parte esp-ita el diccionario analizado incluye un total de 349 voces que el Caccia no recoge, es decir, un 23,7%, mientras que en la parte ita-esp el porcentaje es del 20,9% (el *NDSA* incluye un total de 397 voces que el Caccia no recoge). Por tanto, el porcentaje de novedad y ampliación del diccionario analizado con respecto al Caccia es bajo. En estos casos, las informaciones se amplían bien añadiendo sólo una marca diatécnica, bien ampliando la definición, bien añadiendo locuciones de lema. El resto de lemas, que el diccionario de Salvá y Angeli (1912) incorpora y que no se halla en el diccionario de Caccia (1869), está constituido en gran parte por voces científico-técnicas -casi siempre acompañadas de la marca diatécnica pertinente, para las cuales podemos afirmar que la fuente directa es el *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá -y Noriega/Guim- (1862), y gramaticales (verbos y adverbios), en donde se amplían notablemente las informaciones contenidas en la microestructura, como en *beber* o *berza*.

Finalmente, otro de los aspectos que el *NDSA* amplía con respecto al Caccia es la incorporación de locuciones de lema. En la parte esp-ita, hay 56 voces que el diccionario estudiado copia íntegramente del Caccia pero amplía sólo las informaciones de la microestructura añadiendo locuciones. En la parte ita-esp, los casos son 42. Véanse los ejemplos de la tabla 2:

	Salvá y Angeli (1912): parte esp-ita	Caccia (1869): parte esp-ita
bajar	a. (<i>bajar</i>). Bassare, abbassare. Diffalcare. Rabbassare. Chinare il capo. n. Abbassare, scendere. <i>Bajar de ley</i> , diminuir di valore. <i>Bajar la cabeza</i> , chinare il capo. <i>Bajar el tono</i> , abbassar la voce. <i>Bajar un río</i> , discender un fiume. se , r Umiliarsi, sottomettersi. <i>Bajarse de la querella</i> , recedere delle proteste.	a. (<i>bajar</i>). Bassare, abbassare. Diffalcare. Rabbassare. Chinare il capo. n. Abbassare, scendere. se , r Umiliarsi, sottomettersi.
	Salvá y Angeli (1912): parte ita-esp	Caccia (1869): parte ita-esp
batteria	f. Batería. - <i>elétrica</i> , batería eléctrica. - <i>di cucina</i> , batería ó ajuar de cocina, los útiles necesarios en ella.	f. Batería.

Tabla 2: Ampliación del *NDSA* con respecto al Caccia (1869)

No hemos podido averiguar de dónde toma el diccionario objeto de estudio todas las locuciones que incluye, dado que en estos casos no se

hallan rastros en ninguno de los diccionarios seleccionados ita-esp y esp-ita para la búsqueda de las fuentes del *NDSA*, mencionados al comienzo de este apartado. Para ello, véase en la tabla 3 el ejemplo siguiente de la voz *bajo*:

Caccia (1869)	m. bajo. Basso, in musica. Banco di sabbia, scoglio. pl. Sottana da donna. Piedi del cavallo. agg. Basso. Inclinato. Basso, vile. Debole. avv. Sotto voce.
Linati (1887)	agg. Basso che ha poca altezza. –Fig. Basso, vile, indegno, abbietto, infimo, spregevole. –Inferiore. –Dilavato, pallido, scolorito. –Basso, comune. –avv. V. abajo. –prep. V. debajo. –avv. Sotto voce, somnesso, piano, basso. –s.m. Basso, contrario di soprano. –Contrabasso. –Unghia delle bestie da soma. –Fondo. –plu. Gambe dei cavalli. –Vesti, sottane da donna i panni di sotto. –Por lo bajo. mod. avv. Fig. Nascostamente, di nascosto.
Canini (1875)	a. Basso - vile - pallido, scolorito. - ad. Por lo -, segretamente, con precauzione. -mano, sottomano - dissollo - sottovoce. - de este supuesto, ciò posto. - sm. basso (in musica) - unghia del cavallo – secca. Bajos, piedi del cavallo - sottane di donna.
Melzi (1893)	ag. Basso. Inclinato. fig. Basso, abbietto, vile. Inferiore. Pallido, scolorito. av. Abbasso; sotto. Sottovoce, somnesso. (l.ar.) Por lo -, Nascostamente. – de este supuesto, Ciò posto. – mano, Sottomano. prep. Sotto. s.m. Fondo. Unghia del cavallo. (mar.) Secca. (mus.) Basso. Contrabasso. s.m.pl. Bajos, Sottaue (muliebrí). Piedi del cavallo.
NDSA (1912)	m. (bajo). Basso, in musica. Banco di sabbia, scoglio. pl. Sottana da donna. Piedi del cavallo. agg. Basso. Inclinato. Basso, vile. Debole. avv. Sotto voce. Bajo precio, a basso prezzo. Bajo relieve, basso rilievo. Por lo bajo, con precauzione. Por bajo, di sotto. Bajo mano, sottomano.

Tabla 3: La voz bajo en los diccionarios bilingües ita-esp y esp-ita

No obstante, los 88 artículos lexicográficos que incluyen locuciones en la parte esp-ita contienen 221 locuciones. De éstos, 14 artículos con 14 locuciones proceden directamente del Caccia, el 6,3%. Los 74 artículos restantes incluyen 205 locuciones, de las que 184, el 89,7%, son una copia literal de la parte esp-fr del *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá –y Noriega/Guim– (1862), publicado en París por la editorial Garnier. El resto, por el momento, se nos escapa. En en la parte ita-esp se incluyen locuciones en 151 artículos lexicográficos con 271 locuciones en total, de los cuales 46 proceden directamente del Caccia, el 30,5%. Los 105 artículos restantes que contienen locuciones de lema incluyen 13 que provienen del *Nuovissimo Dizionario Spagnolo-Italiano* de E. W. Foulques (1889) publicado por Angelo Bietti en Milán, el 8,6%, y 41 del *A new dictionary of the English*

and Italian languages de Arthur Enenkel y J. McLaughlin (1908), publicado en Philadelphia por D. McKay, Publisher, el 27,1%. El resto, por ahora, no lo hemos podido averiguar.

2.1. Léxico de la Química

En cuanto al léxico de la Química de la parte esp-ita, el *NDSA* es el que incorpora más términos que cualquier otro repertorio bilingüe español e italiano anterior y las informaciones en la microestructura, sobre todo la definición, son mucho mayores que los diccionarios bilingües precedentes: mientras que el diccionario analizado incluye 38 de las 44 voces buscadas de esta disciplina, el diccionario de Caccia (1869) recoge 15, el de Canini (1875) 16, el de Linati y Delgado (1887) 18 y el de Melzi (1893) 33. Entre estos diccionarios sólo coinciden 7 artículos lexicográficos íntegramente, el 15%, todos ellos compuestos de una única equivalencia de traducción. Es por ello que la ampliación de las informaciones lexicográficas que tienen lugar en el diccionario objeto de estudio proviene del uso de otros materiales lexicográficos. En este sentido, podemos afirmar que una de las fuentes del *NDSA* por lo que respecta a la selección de este léxico y a la ampliación de las informaciones contenidas es el *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá –y Noriega/Guim– (1862), publicado en París por la editorial Garnier. De las 44 voces de la Química buscadas, este diccionario contiene 31 y el *NDSA* 38. De éstas, 8 proceden del Salvá –y Noriega/Guim– (1862), es decir el 19,5%. Como se muestra en la tabla 4, la conexión entre el *NDSA* y la obra de Salvá –y Noriega/Guim– (1862) correspondiente a la parte español-francés es directa:

	Salvá y Angeli (1912): parte esp-ita	Salvá (y Noriega/Guim) (1862): parte esp-fr
calcio	m. (<i>calcio</i>). Chim. Calcio, metallo, che combinato coll'ossigeno forma la calce.	m. <i>calcio</i> . Chim. Calcium, métal solide et blanc qui, combiné avec l'oxygène, forme la chaux.
metalizar	a. (<i>metalizar</i>). Chim. Metallizzare, dar forma metallica. se, r. Metallizzarsi, prender forma, colore metallico. Fig. Indursi, esser indifferente, insensibile a tutto, eccetto al denaro. Fam. Guadagnare, ammassare denaro.	a. <i>metalizar</i> . Chim. Métalliser, donner la forme métallique. <i>Metalizarse</i> , r. Se métalliser, prendre la forme, la teinte métallique. Fig. S'endurcir, être indifférent, insensible à tout moins à l'argent, à l'or. Fam. Gagner, amasser de l'argent.

Tabla 4: influencia de la obra de Salvá –y Noriega/Guim– (1862) en el *NDSA*

En cuanto a la parte ita-esp, el *NDSA* incorpora, como en la parte esp-ita, más términos que cualquier otro repertorio esp-ita anterior: el diccionario de Salvá y Angeli (1912) incluye 40 de las 44 buscadas, el de Caccia (1869) recoge 14, el de Canini (1875) 27 y el de Linati y Delgado (1887) 21. La fuente directa es, como se ilustra en la tabla 5, también el *Nuevo diccionario francés-español y español-francés* de Vicente Salvá –y Noriega/Guim– (1862). Este diccionario contiene 28 voces de la Química y el *NDSA* 40. De éstas, 10 proceden del Salvá –y Noriega/Guim– (1862), es decir el 26,3%:

	Salvá y Angeli (1912): parte ita-esp	Salvá (y Noriega/Guim) (1862): parte fr-esp
albumina	f. (<i>albumi'na</i>). Quim. Albúmina, substancia que constituye la clara de huevo.	f. <i>albumin</i> . Quim. Albúmina, substancia que se parece a la clara del huevo.
potassa	f. Quim. Potasa, barrilla, álcali que se extrae de la ceniza de los vegetales.	f. <i>potás</i> . Potassa, barrilla, álcali que se extrae principalmente de las cenizas de los vegetales.

Tabla 5: influencia de la obra de Salvá –y Noriega/Guim– (1862) en el *NDSA*

En el resto de artículos lexicográficos, se percibe que la fuente del *NDSA* es el diccionario de Salvá –y Noriega/Guim– (1862), pero aquél suele abreviar las informaciones proporcionadas por éste, como en *calcio* o *fluore*. En otros casos, la diferencia existente con el diccionario de Salvá y J.B. Guim (1862) es mucha, pudiendo ser las fuentes el diccionario de Caccia (1869) y el de Canini (1875), como se indica en la tabla 6. En el resto de casos, no descartamos que se trate, en cambio, de material reelaborado de diversos repertorios:

	Caccia (1869)	Canini (1875)	Salvá y Angeli (1912): parte ita-esp
alcali	m. <i>álcali</i> . Alcali.	<i>sm</i> . Álcali (<i>Quim.</i>)	m. (<i>alcali</i>). Álcali.
cloro	-----	<i>sm</i> . cloro.	m. Quim. Cloro.
crystal-liz-zazione	f. Cristalización.	<i>sf</i> . Cristalización.	f. (<i>crystal-lizzazione</i>). Cristalización.
fosfato	-----	<i>sm</i> . fosfato.	m. Fosfato.
fosforo	m. fosforo.	<i>sm</i> . fósforo.	m. Quim. Fósforo.

Tabla 6: influencia de la obra de Salvá –y Noriega/Guim– (1862) en el *NDSA*

En otros casos, el *NDSA* toma informaciones de voces de la Química de los *DRAE* 1884 y 1899, como se observa en la tabla 7:

	DRAE	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
bióxido	m. <i>Quím.</i> Combinación de un cuerpo con doble cantidad de oxígeno. (<i>DRAE</i> -1899)	m. (<i>bio'sido</i>). Quím. Bióxido, combinación de un cuerpo con doble cantidad de oxígeno.
electrólisis	f. <i>Quím.</i> Descomposición de un cuerpo producida por la electricidad. (<i>DRAE</i> -1899) ¹⁶	f. (<i>eletro'lisi</i>). Electrólisis, descomposición de un cuerpo producida por la electricidad.

Tabla 7: Definiciones de voces de la Química

En los ejemplos de la tabla anterior, se aprecia que la fuente del *DRAE* es clara, aunque el material presentado en el *NDSA* se ha reelaborado. Las voces de las que no hemos hallado fuente directa con ninguno de los diccionarios analizados no presentan signos evidentes de haber sido tomadas de otras fuentes.

Por lo tanto, queda claro que el diccionario objeto de estudio copia de varias fuentes para la composición de las voces de la Química en ambas partes del repertorio.

2.2. Indigenismos

En cuanto a los indigenismos, el *NDSA* no es el repertorio que más voces recoge en comparación con los publicados anteriormente. En la parte esp-ita, incorpora 29 de los 45 buscados, mientras que los diccionarios de Caccia (1869), Canini (1875), Linati y Delgado (1887) y Melzi (1893) incluyen 17, 26, 25 y 32, respectivamente. Entre estos diccionarios sólo coinciden 2 artículos lexicográficos íntegramente, todos ellos compuestos de una única equivalencia de traducción. De los 29 indigenismos que el diccionario objeto de estudio recoge, 10 se toman del Caccia (1869), el 34%, una (*cacique*) parece tomada del Melzi (1893) y dos (*curare* y *piragua*) del diccionario de Salvá –y

¹⁶ Clavería (2004: 628) apunta como aspecto más relevante de la edición de 1899 la inclusión de términos de la Botánica y la Zoología, dentro del objetivo general que persigue la mejora de las definiciones lexicográficas. En la decimotercera edición del *DRAE* se incorporan voces de la electricidad, de la fotografía, etc. Recordemos que las ediciones de 1884 y de 1899 incorporan numerosas voces técnicas. A este propósito, Vid. Clavería (2001) para conocer el tratamiento del léxico especializado en la decimotercera edición (1899) del *DRAE*.

Noriega/Guim– (1862). El resto no hemos podido averiguarlo.¹⁷ Por lo que se refiere a las definiciones que siguen a las equivalencias de traducción, el *NDSA* no siempre es el que incorpora más informaciones en el artículo lexicográfico como sucedía con las voces de la Química, tal y como se expone en la tabla 8. Asimismo, comprobamos una vez más que el diccionario de Caccia (1869) constituye una fuente directa del diccionario de Salvá y Angeli (1912) en cuanto a los indigenismos se refiere:

	Caccia (1869)	Canini (1875)	Linati-Delgado (1887)	Salvá y Angeli (1912)
cacique	m. <i>caciche</i> . Principe peruviano. pl. Gran signori di uno stato, principali abitanti di una città, maggiorenti.	(-che) <i>sm.</i> cacico. – <i>pl.</i> Maggiorenti.	s.m. Titolo di dignità in parecchie regioni d'America, equivalente a principe o generale. – Fig. La persona principale d'una città o borgo.	m. (<i>caciche</i>). Principe peruviano. Pl. Gran signori di uno stato, principali abitanti di una città, maggiorenti.
canoa	f. Sciatta, lancia, battello.	<i>Sf.</i> Canotto, battello.	s.f Sciatta, canoè, canoa, barca scavata in un sol tronco d'albero.	f. Seiatta, lancia, battello.

Tabla 8: Definiciones de indigenismos

En cuanto a la parte ita-esp, el *NDSA* es el repertorio que más voces recoge. En la parte ita-esp, incorpora 25 de los 45 buscados, mientras que los diccionarios de Caccia (1869), Canini (1875) y Linati y Delgado (1887) incorporan 21, 16 y 17, respectivamente. Las coincidencias entre las informaciones recogidas en los indigenismos prosiguen entre el diccionario de Caccia (1869) y el *NDSA*,

¹⁷ En voces como *iguana*, *patata* y *tiburón* pensamos que pueda tratarse de material reelaborado, pues la fuente no es ningún diccionario bilingüe esp-ita anterior, ni el diccionario de Vicente Salvá (y Noriega/Guim) (1862) ni la quinta y última edición del *Vocabolario degli accademici della Crusca* (1863-1923).

concretamente, de los 25 recogidos 15 se copian literalmente del Caccia, (el 60%) como se ilustra en la tabla 9:

	Caccia (1869) ita-esp	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
capanna	f. Cabaña, choza, granja. -del camino, parte inferior de la chimenea.	f. Cabaña, choza, granja. -del camino, parte inferior de la chimenea.
cioccolata, cioccolatte	f. y m. <i>chioccolata</i> . Chocolate.	f. y m. (<i>chioccolata</i>). Chocolate.
mais	Mais, Maize, Maice m. Maíz.	Mais, Maize, Maice m. Maíz.
squalo	m. <i>scualo</i> . Zool. Lija.	m. (<i>scualò</i>). Zool. Lija.

Tabla 9: El diccionario de Caccia (1869) como fuente del *NDSA* para los indigenismos –parte ita-esp–

Por lo tanto, a pesar de que la coincidencia entre el diccionario de Caccia (1869) y el diccionario analizado no es total, muchos de los indigenismos buscados coinciden en ambos diccionarios, lo que nos conduce a argüir que también se trata de una fuente directa por lo que respecta a la inclusión de esta parte del léxico analizado.

2.3. Léxico de la Gramática

En cuanto a las voces de la Gramática analizadas (13), el diccionario de Caccia (1869), que incluye 12, es nuevamente fuente directa del *NDSA* en la parte esp-ita, como puede comprobarse en la tabla 10, al tomarse íntegramente de éste 5 artículos (*abí, aunque, ese, mi y vos*), el 38% y otras 6 (*en, hacer, ir, por, pues y venir*) de las que toma la información del Caccia para después ampliarla con las locuciones de lema del diccionario de Salvá –y Noriega/Guim– (1862) el 50% del total. Sólo una (*le*), que no aparece en el Caccia, bebe directamente del diccionario de Salvá –y Noriega/Guim– (1862):

	Caccia (1869) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) esp-ita
aunque	avv. <i>Aunche</i> . Quantunque, ancorchè.	Avv. (<i>aunche</i>). Quantunque, ancorchè.
ese	<i>esse, essa, esso</i> . Pronome dimostrativo che indica una cosa presente. Questo, questa.	(<i>esse, essa, esso</i>). Pronome dimostrativo che indica una cosa presente. Questo, questa.
mi	m. Mi, terza nota della scala musicale. Caso irregolare ed obbliquo del pron. <i>Yo</i> . Me, mi, a me. pr. Pos. Mio, mia.	m. Mi, terza nota della scala musicale. Caso irregolare ed obbliquo del pron. <i>Yo</i> . Me, mi, a me. pr. Pos. Mio, mia.

Tabla 10: El diccionario de Caccia (1869) como fuente del *NDSA* para los indigenismos –parte esp-ita–

En cuanto a la parte ita-esp, la influencia del diccionario Caccia (1869) en el *NDSA* es clara (tabla 11), pues de las 13 voces recogidas en el diccionario objeto de estudio, 10 son una copia íntegra del Caccia, el 76%, como se observa en los dos ejemplos siguientes, y en dos casos (*fare* y *venire*) sólo añade locuciones de lema:

	Caccia (1869) ita-esp	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
me	pron. pers. Me, mi. <i>Me</i> se antepone siempre á los demás pronombres lo, li, gli, la, le, ne. <i>Mel direte</i> , Vd. me lo dirá.	pron. pers. Me, mi. <i>Me</i> se antepone siempre á los demás pronombres lo, li, gli, la, le, ne. <i>Mel direte</i> , Vd. me lo dirá.
per	prep. Por, para, en, de, con, por motivo de... como, á causa. - <i>appunto</i> , precisamente. - <i>altro</i> , además, por otra parte. - <i>l'opposto</i> , al contrario. - <i>la meno</i> , por lo menos. - <i>niente</i> , en vano. - <i>ora</i> , ahora.	Prep. Por, para, en, de, con, por motivo de... como, á causa. - <i>appunto</i> , precisamente. - <i>altro</i> , además, por otra parte. - <i>l'opposto</i> , al contrario. - <i>la meno</i> , por lo menos. - <i>niente</i> , en vano. - <i>ora</i> , ahora.

Tabla 11: El diccionario de Caccia (1869) como fuente del *NDSA* para los términos gramaticales (parte ita-esp)

3. Articulación hiperestructural de la obra

Cabe recordar ahora que fue Vicente Salvá quien criticó con más fuerza a la Real Academia Española por la falta de correspondencia entre los presupuestos que aparecen en los prólogos del diccionario y la puesta en práctica de éstos en su interior. Sin embargo, el aparato crítico que acompaña al *NDSA*, idéntico en las dos ediciones, es bastante escaso:

- En cuanto a la parte ita-esp, aparece, precediendo al leuario (1-538), *Prefazione* (V-VI), *Advertencia* (VII, sobre la pronunciación figurada), *Spiegazione delle abbreviazioni* (VIII, 54 abreviaturas en total) y *Coniugazione dei verbi italiani ausiliari, regolari ed irregolari* (IX-XLIII).
- Por lo que se refiere a la parte esp-ita, antes del leuario (1-482), aparece *Prefacio* (V-VI), *Tabla de abreviaturas* (VII, 73 abreviaturas en total), *Istruzione sulla pronuncia figurata* (VIII), *Vocabulario y Coniugación completa de todos los verbos irregulares y defectivos, no anticuados, según la doctrina académica* (IX-XXII), *Sinónimos* (XXIII-

XXVI) y *Abreviaturas que se usan en castellano, según la Academia* (XXVII-XXX).¹⁸

En la parte ita-esp, el aparato crítico aparece en italiano y la parte relativa a la Advertencia aparece en español. Justo antes del lecionario, se lee la indicación de que la obra "Es propiedad de los Editores", también en español. Asimismo, en la parte esp-ita el aparato crítico se muestra en español, salvo la *Istruzione sulla pronuncia figurata*, en italiano. La nota relativa a la propiedad del diccionario que se indica en la parte ita-esp no aparece en la parte esp-ita.

El prólogo en español y el prólogo en italiano son distintos. Ambos prólogos coinciden en: la información sobre la pronunciación figurada; la importancia de los términos científicos en español y en italiano, a pesar de que las informaciones proporcionadas en el prólogo en español son mucho más detalladas que las facilitadas en el prólogo en italiano; que el *NDSA* se dirige a hablantes de España y de América; y la firma de Arturo Angeli-Enenkel de ambos prólogos. En cuanto a las divergencias entre los dos prólogos, se observa que:

El prólogo en español está redactado en un estilo impersonal, mientras que en el prólogo en italiano se prefiere el uso de la primera persona del plural.

Los detalles que se ofrecen en el prólogo en español con respecto a las dimensiones del lecionario y a la referencia al diccionario de Caccia no se muestran en el prólogo en italiano.

- La alusión a la inclusión en el orden general alfabético de los nombres propios de las personas y de los lugares del prólogo en español se omite en el prólogo en italiano.
- Las alusiones en el prólogo en italiano a las lagunas de los diccionarios precedentes como justificación de la mejoría que supone el diccionario de Salvá y Angeli (1912) con respecto a otros similares anteriormente publicados se descartan en el prólogo en español.

¹⁸ La segunda edición del *NDSA*, como hemos aclarado en la primera nota, aparece, igualmente que la primera, en un único volumen en el que han sido encuadradas las dos partes del diccionario. En un contexto editorial tan importante, se entiende que la Casa Garnier elaborara pocas ediciones de un mismo diccionario.

- El agradecimiento al hijo de Arturo Angeli-Enenkel, Renato, por haberle ayudado en la traducción de refranes y locuciones sólo aparece en el prólogo en italiano.
- Por lo que respecta a la alusión a las fuentes en las que se ha basado nuestro autor para compilar el NDSA, el prólogo en español incluye la justificación de la publicación de este diccionario porque el repertorio de Caccia se había quedado antiguo y se alude a la importancia de Arturo Angeli-Enenkel, autor conocido por su *Diccionario Español-Inglés e Inglés-español* y por su *Diccionario Italiano-francés*. En cambio, en el prólogo en italiano se alude someramente al empleo de fuentes en general.
- En cuanto a la tipografía, en el prólogo en español se refiere a la negrita del lema, mientras que se omite dicha información en el prólogo en italiano.

Por lo que respecta a la lista de abreviaturas, la parte ita-esp muestra un elenco de 55 abreviaturas mientras que la parte esp-ita de 73. La única razón que explica el porqué de esta falta de correspondencia entre las abreviaturas de ambas partes es que cada una de las dos partes se ha realizado mediante la consideración de fuentes diferentes y no, por lo tanto, mediante la realización de un trabajo sistemático de selección del leuario.¹⁹ Asimismo, en cuanto a esta falta de coordinación entre las dos partes del diccionario, es necesario incidir en que se trata de un repertorio perteneciente a una época en la que no existían los medios técnicos que podrían haber evitado dichos desajustes. Todo ello nos permite afirmar que el hecho de elaborar un diccionario a partir del material recopilado en otros repertorios junto con las prisas razonables por el hecho de tener que ofrecer productos lexicográficos a un público potencialmente consumidor producía –y produce–, inevitablemente, obras poco rigurosas, al menos desde la perspectiva estrictamente lexicográfica. A este propósito, en la tabla 12 se muestran las abreviaturas que aparecen en las dos partes del NDSA, en donde las correspondientes a la parte esp-ita aparecen ordenadas

¹⁹ Estas inconsistencias no son nuevas, pues ya se hallan, por ejemplo, como ha estudiado Martínez Egido (2008b), en el *Dizionario italiano spagnolo e spagnolo italiano* de A. Martínez del Romero (1844) publicado en Madrid por I. Boix, en donde aparecen 69 abreviaturas en la parte español-italiano y 74 en la parte italiano-español.

alfabéticamente siguiendo el orden en el que aparecen dispuestas las abreviaturas de la parte ita-esp:

Parte ita-esp: Spiegazione delle abbreviazioni		Parte esp-ita: Tabla de las abreviaturas	
	Verbo attivo	A.	Activo
Agg.	Aggettivo	Adj.	Adjetivo
		Adj. y s.	Adjetivo y Substantivo
Agr.	Agricoltura	Agr.	Agricultura
		Alg.	Algebra
Anat.	Anatomia	Anat.	Anatomía
Arch.	Architettura	Arq.	Arquitectura
Arit.	Aritmetica	Arit.	Aritmética
		Art.	Artículo
Artigl.	Artiglieria	Artill.	Artillería
Astr.	Astronomia	Astr.	Astronomía
		Aum.	Aumentativo
Avv.	Avverbio	Adv.	Adverbio
Blas.	Blasone	Blas.	Blasón
Bot.	Botanica	Bot.	Botánica
Chim.	Chimica	Quím.	Química
Chir.	Chirurgia	Cir.	Cirugía
Com.	Commercio	Com.	Comercio
Cong.	Congiunzione	Conj.	Conjunción
Equit.	Equitazione	Equit.	Equitación
F.	Femminile	F.	Femenino
		Fam.	Familiar
		Farm.	Farmacia
Fig.	Figurato	Fig.	Figurado
Fil.	Filosofia	Fil.	Filosofía
Fis.	Fisica	Fís.	Física
		Fisiol.	Fisiología
		For.	Foro ó forense
Fort.	Fortificazioni	Fort.	Fortificación
Geog. o Geogr.	Geografia	Geog. ó Geogr.	Geografía
Geol.	Geologia	Geol.	Geología
Geom.	Geometria	Geom.	Geometría
Giur.	Giurisprudenza	Jurisp.	Jurisprudencia
Gram.	Grammaticale	Gram.	Gramática

Parte ita-esp: Spiegazione delle abbreviazioni		Parte esp-ita: Tabla de las abreviaturas	
Imper.	Impersonale	Impers.	Verbo impersonal
Inter.	Interiezione	Interj.	Interjección
Ittiol.	Ittiologia	Ictiol.	Ictiología
Loc. av.	Locuzione avverbiale	Loc. adv.	Locución adverbial
		Loc. lat.	Locución latina
		Log.	Lógica
m.	Maschile	M.	Masculino
Mar.	Marina	Mar.	Marina
Mat.	Matematica	Mat.	Matemática
		Mec.	Mecánica
Med.	Medicina	Med.	Medicina
Met.	Metaforico	Met.	Metafórico
Mil.	Arte militare	Mil.	Milicia
Miner.	Mineralogia	Míner.	Míneralogía
Mit.	Mitologia	Mit.	Mitología
Mus.	Musica	Mús.	Música
n.	Verbo neutro	N.	Verbo neutro
Neol.	Neologia	Neol.	Neología
Num.	Numerale	Num.	Numeral
		Opt.	Óptica
Ornit.	Ornitologia	Ornit.	Ornitología
		Ortog.	Ortografía
Pit.	Pittura	Pint.	Pintura
		Pl.	Plural
Pop.	Popolarmente	Pop.	Popular
Prep.	Preposizione	Prep.	Preposición
		Pron.	Pronombre
R.	Verbo relativo		
		R.	Recíproco
Ret.	Retorica	Ret.	Retórica
S.	Sostantivo	S.	Substantivo
Scherm.	Scherma	Esgr.	Esgrima
Scul.	Scultura	Esc.	Escultura
		Impr.	Imprenta
		Hist. nat.	Historia natural
Teol.	Teologia	Teol.	Teología

Parte ita-esp: Spiegazione delle abbreviazioni		Parte esp-ita: Tabla de las abreviaturas	
Tip.	Tipografía		
V.	Vedi	V.	Véase
		Vet.	Veterinaria
		Vulg.	Vulgar
Zool.	Zoología	Zool.	Zoología
55		73	

Tabla 12: Abreviaturas que aparecen en las dos partes del NDSA

De las 55 abreviaturas de la parte ita-esp, una sirve para remitir a otra parte del diccionario (V. 'Vedi'), 13 son marcas gramaticales (Verbo activo, Agg., Adv., Cong., F., Imper., Inter., Loc. av., m., n., Prep., R. y S.), 37 lo son diatómicas (Agr., Anat., Arch., Arit., Artigl., Astr., Blas., Bot., Chim., Chir., Com., Equit., Fil., Fis., Fort., Geog. o Geogr., Geol., Geom., Giur., Gram., Ittiol., Mar., Mat., Med., Mil., Miner., Mit., Mus., Num., Ornit., Pit., Ret., Scherm., Scul., Teol., Tip. y Zool.), 2 marcas de transición semántica (Fig. y Met.), 1 diacrónica (Neol.) y 1 diastrática (Pop.). Y de las 73 abreviaturas de la parte esp-ita, una sirve para enviar a otra parte del diccionario (V. 'Véase'), 19 son marcas gramaticales (A., Adj., Adj. y s., Art., Aum., Adv., Conj., F., Impers., Interj., Loc. adv., Loc. lat., M., N., Pl., Prep., Pron., R. y S.), 47 lo son diatómicas (Agr., Alg., Anat., Arq., Arit., Artill., Astr., Blas., Bot., Quím., Cir., Com., Equit., Farm., Fil., Fís., Fisiol., For., Fort., Geog ó Geogr., Geol., Geom., Jurisp., Gram., Ictiol., Log., Mar., Mat., Mec., Med., Mil., Miner., Mit., Mús., Num., Opt., Ornit., Ortog., Pint., Ret., Esgr., Esc., Impr., Hist. nat., Teol., Vet. Y Zool.), 2 marcas de transición semántica (Fig. y Met.,), 1 diacrónica (Neol.) y 3 diastráticas (Fam., Pop. y Vulg.). Como se observa, de un lado, las diferencias existentes entre ambas listas de abreviaturas son notables, lo que demuestra la falta de conexión entre las dos partes. Estas asistematicidades se reproducen en otros apartados de la obra. Las marcas diatómicas no tienen cabida en el NDSA, lo que puede resultar extraño si tomamos en consideración el importante lugar que ocupan los americanismos en esta obra, debido a las razones comerciales susodichas.

4. Aspectos tipográficos y textuales

Estamos ante un diccionario publicado en un volumen, con cubiertas en tela veige, de dimensiones reducidas, aunque de un grosor considerable, con un total de 1093 pp., repartidas en:

parte ita-esp: VII-XLIII la parte introductoria, 538 el diccionario (581: total la parte it-esp).

parte esp-ita: V-XXX la parte introductoria, 482 el diccionario (512: total la parte esp-it).

El texto aparece a doble columna y con interlineado simple.

Las portadas de cada una de las partes son:

Nuovo Dizionario Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano contenente tutti i vocaboli della lingua pratica colla pronunzia figurata delle parole italiane nei casi difficili, compilato sopra i migliori testi contemporanei spagnuoli ed italiani, il più completo di tutti i dizionari finora pubblicati, arricchito d'uno specchio dei verbi ausiliari, regolari ed irregolari delle due lingue, per cura di Salvá e Arturo Angeli-Enenkel, Interprete Giudiziario della lingua italiana e francese alla Corte d'Appello di Trieste, Autore del Nuovo Dizionario Spagnuolo-Inglese, ecc.. Italiano-spagnuolo, Parigi, Casa Editrice Fratelli Garnier, via des Saints-Pères, 6.

Nuevo Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano con la pronunciación figurada en ambas lenguas, el más completo de los publicados hasta el día, redactado con presencia del de la Real Academia Española, del Nuevo Apéndice del Gran Diccionario Enciclopédico Español de la Casa Garnier Hermanos y con la ayuda del de la Academia de la Crusca y de Ferrari, Angeli Enenkel, aumentado con una tabla de verbos auxiliares, regulares é irregulares en ambas lenguas, por Salvá y Arturo Angeli-Enenkel, Español-Italiano, París, Casa Editorial Garnier Hermanos, calle des Saints-Pères, 6.

En la portada en italiano se afirma que el diccionario contiene "tutti i vocaboli della lingua pratica colla pronunzia figurata delle parole italiane nei casi difficili" mientras que en el frontispicio en español se señala que incluye "la pronunciación figurada en ambas lenguas. El más completo de los publicados hasta el día". En cuanto al leuario, ambos frontispicios indican, para cada una de las lenguas, que los autores se han basado en obras italianas y españolas, respectivamente. La indicación relativa al enriquecimiento del diccionario con tablas de verbos auxiliares, regulares e irregulares es idéntica en ambas portadas.

En cuanto a los tipos de grafía, se reducen a tres: el lema en redonda, negrita y con la letra inicial en mayúscula; la cursiva para la

pronunciación figurada y las contextualizaciones del lema; y la redonda para equivalentes y traducción de contextualizaciones.

El *NDSA* contiene algunos símbolos gráficos que no vienen explicados en la introducción, como la doble pleca (| |) para separar las acepciones y el guión largo (—) para sustituir al lema en las contextualizaciones.

En este sentido, el diccionario analizado sigue la misma tipografía que se empleaba en el diccionario de Caccia (1869), en donde tampoco se explicaban los significados de los símbolos gráficos empleados, diccionario que era su antecesor en la editorial de los Hermanos Garnier y del que el *NDSA* copia el 65% de los materiales como hemos señalado en el apartado 2.

5. Destinatarios y finalidades de la obra

En el aparato crítico del *NDSA* no aparece un destinatario concreto al que la obra se dirige. Como se observa en la cita siguiente perteneciente al prólogo en español (p. V), sí se dirige, en cambio, a un público genérico de España y de América para el caso del italiano: "Era, pues, sumamente importante y aun indispensable aumentar los medios que puedan facilitar á los Españoles y Americanos el estudio de la lengua [sic] italiana, mayormente en una época en que las relaciones literarias, científicas é industriales han tomado tal desarrollo entre los pueblos, que el estudio de las lenguas vivas hace desaparecer, por decirlo así, las fronteras.". En el prólogo en italiano, se alude explícitamente al hecho de que las dos lenguas son las más difundidas y cultivadas en España y en América. Y tampoco aquí se refiere explícitamente a un destinatario en particular.

Esta escasa indicación sobre el destinatario de la obra nos permite deducir que la finalidad del diccionario de Salvá y Angeli (1912) es ser una obra general con la intención de venderse en Europa y América.

6. Macroestructura: observaciones generales sobre el léxico

Con respecto al número de entradas que integran el leuario, en el aparato crítico del *NDSA* no se alude a ninguna cifra, aunque se menciona, sólo en el prólogo en español, el hecho de que se han añadido "más de 50 000 voces y ejemplos que no se encuentran en el pequeño Caccia". Podemos confirmar que, a la luz de los datos

analizados, esta indicación es incierta, pues con el análisis comparativo entre el diccionario objeto de análisis y el Caccia de las voces bajo la letra B, el *NDSA* añade un 23,7% de voces con respecto al Caccia en la parte esp-ita y un 20,9% en la parte ita-esp. Asimismo, habiendo realizado un cálculo aproximado²⁰ de los lemas recogidos en el diccionario estudiado, la parte ita-esp constaría de 44.396 lemas y la parte esp-ita de 39.443. Si comparamos la macroestructura del diccionario de Salvá y Angeli (1912) con los repertorios precedentes del siglo XIX (tabla 13), el *NDSA* se ubica en el grupo de diccionarios que Marelló (1989: 197) cataloga como "*dizionari maggiori*":

Diccionario	Parte ita-esp	Parte esp-ita
<i>Cormon y Manni (1805)</i>	35.400	
<i>Caccia (1869)</i>	27.000	39.600
<i>Martínez del Romero (1844)</i>	48.700	
<i>Linati-Delgado (1887)</i>	41.600	47.300
<i>Melzi (1894)</i>	31.548	
<i>NDSA (1912)</i>	44.396	39.443

Tabla 13: macroestructura del *NDSA* en comparación con repertorios precedentes del siglo XIX

Por lo tanto, en cuanto a la cantidad de lemas incorporados, el *NDSA* está más cerca de los diccionarios de Martínez del Romero (1844) y de Linati y Delgado (1887) que del diccionario de Cormon y Manni (1805) o el de Caccia (1869).

En lo que respecta al análisis de la macroestructura, a continuación expongo la comparación entre las voces en español y en italiano para resaltar las coincidencias y las divergencias entre ambos lemarios.

En la parte esp-ita se recogen 1473 lemas en 18 páginas y en la parte ita-esp se recogen 1898 lemas en 23 páginas. Como hemos señalado en el apartado relativo a las fuentes del diccionario objeto de estudio, el grado de novedad es bajo debido a que el 65% de los materiales proceden íntegramente del diccionario de Caccia.

²⁰ Para llevar a cabo el cálculo aproximado de los lemas del *NDSA*, he contado los lemas bajo la letra B del diccionario y los he calculado a partir de la consideración del número de páginas que ocupan estos lemas en relación con las páginas totales de cada una de las partes del diccionario.

En cuanto al leuario esp-ita del diccionario objeto de análisis, encontramos que:

De los 45 americanismos seleccionados para este estudio, todos ellos términos que han penetrado en el diccionario académico español entre el Diccionario de Autoridades y el *DRAE*-1899 (salvo *ocelote*, en 1925), en el *NDSA* hallamos 29. Los diccionarios bilingües esp-ita anteriores recogen muchas menos voces: 17 el diccionario de Caccia (1869), 26 el diccionario de Canini (1875) y 25 el diccionario de Linati y Delgado (1887).

De las 14 voces relativas a la Gramática seleccionadas para este estudio, todas ellas incorporadas en el Diccionario de Autoridades (salvo *ese*, en el *DRAE*-1780), en el *NDSA* hallamos 13 (la única ausencia es *bola*), así como en el diccionario Canini (1875) (la única ausencia es *le*). Los diccionarios bilingües esp-ita anteriores recogen muchas menos voces: 13 el diccionario de Caccia (1869), 13 el diccionario de Canini (1875) y 13 el diccionario de Linati y Delgado (1887), siendo en todos los casos *bola* la única ausencia.

De los 44 términos relativos a la Química seleccionados para este estudio, todos ellos términos que han penetrado en el diccionario académico español entre el Diccionario de Autoridades y el *DRAE*-1899 (salvo *catálisis*, en 1914), en el *NDSA* hallamos 38. Los diccionarios bilingües esp-ita anteriores recogen muchas menos voces: 15 el diccionario de Caccia (1869), 16 el diccionario de Canini (1875) y 18 el diccionario de Linati y Delgado (1887).

En cuanto al leuario de la parte ita-esp del *NDSA*, encontramos que:

De los 45 americanismos seleccionados para este estudio, en el diccionario analizado hallamos 25. Los diccionarios bilingües ita-esp anteriores recogen muchas menos voces: 21 el diccionario de Caccia (1869), 16 el diccionario de Canini (1875) y 17 el diccionario de Linati y Delgado (1887).

De las 14 voces relativas a la Gramática seleccionadas para este estudio, en el diccionario de Salvá y Angeli (1912) hallamos 13 (la única ausencia es *viao*). Los diccionarios bilingües ita-esp anteriores recogen muchas menos voces: 13 el diccionario de Caccia (1869), 13 el diccionario de Canini (1875) y 13 el diccionario de Linati y Delgado (1887), siendo en todos los casos *hola* la única ausencia.

De los 44 términos relativos a la Química seleccionados para este estudio, en el diccionario objeto de análisis hallamos 40. Los diccionarios bilingües ita-esp anteriores recogen muchas menos voces: 14 el diccionario de Caccia (1869), 27 el diccionario de Canini (1875) y 21 el diccionario de Linati y Delgado (1887).

Por lo tanto, los porcentajes de inclusión de voces en el *NDSA* son altos con respecto a obras publicadas con anterioridad, pues de las 103 voces estudiadas, 80 se recogen en la parte esp-ita y 78 en la parte ita-esp, es decir, un 77% y un 75% de los términos, respectivamente.

7. Microestructura

En este apartado, describimos cómo se ordena el artículo lexicográfico, cómo funciona el sistema de marcación (gramatical, diatécnica y pragmática) y las informaciones semánticas y culturales (equivalentes de traducción y/o definiciones) recogidas.

7.1 Características generales

Los elementos que componen los artículos del *NDSA* son los siguientes: lema en negrita y en mayúscula inicial, marcas gramaticales seguidas de punto, la pronunciación figurada entre paréntesis y en cursiva seguida de punto, equivalentes/definiciones, locuciones.

Respecto al criterio seguido para la ordenación de las distintas acepciones que componen el artículo lexicográfico, en la introducción no se encuentra ninguna explicación. Sí se advierte que si el término incluye sentidos figurados, éstos aparecen en último lugar.

Las distintas acepciones están separadas entre sí por doble pleca.

Además de anotar en todas las entradas su categoría gramatical mediante una abreviatura, como ya se hacía en obras anteriores, también aporta informaciones mediante marcas de uso (Quím. s.v. *albumina*). Como se observa en la tabla 14, el artículo lexicográfico muestra equivalencias de traducción unas veces (*hidrógeno*) y definiciones lexicográficas (hiperonímicas como en *bicarbonato* o sinonímicas como en *metализar*) o enciclopédicas (*oxígeno*), otras, sobre todo en el caso de las voces científicas y técnicas:

	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
albumina	f. (<i>albumi'na</i>). Quim. Albúmina, substancia que constituye la clara de huevo.
bicarbonato	m. (<i>bicarbonato</i>). Quim. Bicarbonato, sal en que hay doble cantidad de ácido carbónico que en los carbonatos.
	Salvá y Angeli (1912) esp-ita
hidrógeno	m. (<i>idrogeno</i>). Idrogeno.
ir	n. Andare, ire, essere, consistere, importare. r. Irsene, andarsene. <i>Van cien francos</i> , scommetto cento franchi. <i>En eso le va su buena suerte</i> , da ciò dipende la sua fortuna. <i>Va de uno a otro como de la noche al día</i> , dall'uno all'altro come quanto dal giorno alla notte. <i>Esta calle va á palacio</i> , questa via conduce, va al palazzo. <i>Irsele á uno la lengua</i> , hablar troppo. <i>Irse al otro mundo</i> , andar all'altro mondo, andare frai più, a rivedere il nonno. <i>Irse a pique</i> , andare a picco. <i>Irse de la mano</i> , dimenticare le convenienze. <i>Irse de la memoria</i> , andar dalla testa, dimenticarsi.
metalar	a. (<i>metali'zar'</i>). Chim. Metallizzare, dar forma metallica. se, r. Metallizzarsi, prender forma, colore metallico. Fig. Indursi, esser indifferente, insensibile a tutto, eccetto al denaro. Fam. Guadagnare, ammassare denaro.
oxígeno	m. (<i>oxi'geno</i>). Chim. Ossigeno, sostanza aeriforme, la quale genera acidità in tutti i corpi con cui si combina, che sola li rende atti alla combustione e che disciolta nel calorico e nella luce forma quel fluido che si mantiene in vita è però detta aria vitale.
pues	part. Dunque, poichè, perchè, come, si certo. <i>Pues has venido comerás con nosotros</i> , poiché sei venuto mangerai con noi. ¿Pues cuántos son? Quanti sono dunque? interj. Ebbene! <i>Pues ese hombre es mi padre</i> , ebbene costui è mio padre.

Tabla 14: Tipos de informaciones en el *NDSA*

Las indicaciones sobre la pronunciación figurada merecen una atención particular, ya que es una información que se señala en los dos frontispicios y en los dos prólogos. No siempre se muestran y no siguen el mismo patrón. En la parte esp-ita, no siempre se señala la pronunciación figurada: de las 1473 voces recogidas bajo la letra B, se señala en 789 casos (53,6%). De los 13 casos relativos a términos gramaticales que se reconocen en el *NDSA*, sólo se incorpora la pronunciación figurada en 6 casos (*abí, aunque, ese, hacer/hacerse* y *le*),

mientras que en los otros 7 no (*en, ir, mi, por, pues, venir, vos*). De las 38 voces que se recogen de Química, en 7 casos se decide no incluirla (*albúmina, calórico, fósforo, gas, molécula, nitrato y volátil*), mientras que sí se hace en las otras 31 (*álcali, azoe, bióxido, boro, calcio, caseína, celulosa, cinc, cloro, cloruro, cristalización, electrólisis, fluor, fosfato, gaseoso, glucosa, hidrocarburo, hidrógeno, magnesio, metalizar, metalurgia, nitrógeno, oxígeno, ozono, parafina, platino, potasa, potasio, química, sulfato y yodo*). Y de los 29 indigenismos incorporados, en 14 casos no se recoge (*canoa, carey, cayo, colibrí, enagua, hamaca, hule, huracán, loro, patata, petate, tabaco, tiburón y tomate*) y en los 15 restantes sí (*alpaca, butaca, cacique, cóndor, curare, chapapote, chocolate, iguana, maíz, pampa, piragua, puma, tapioca y vicuña*). Por lo tanto, si sumamos todas estas voces incorporadas, observamos que la pronunciación figurada se incluye en 42 voces y no en 28, es decir se añade en un 66,6% de las 70 voces totales incorporadas, contrariamente al anuncio en la portada de ambas partes del diccionario: "con la pronunciación figurada en ambas lenguas" / "colla pronuncia figurata delle parole italiane nei casi difficili".²¹

En la parte ita-esp, las inconsistencias siguen la misma tendencia que en la parte esp-ita antes descrita: de las 1898 voces recogidas bajo la letra B, se señala en 846 casos (44,6%). La pronunciación figurada, de los 13 casos relativos a términos gramaticales que se recogen en el *NDSA*, sólo se incorpora la pronunciación figurada en 2 casos –*quello* (*cuel-lo*) y *dunque* (*duncne*)–, mientras que en los otros 11 no –. De las 40 voces que se recogen de Química, en 18 casos se decide no incluirla –*azoto, caseína, zinc, cloro, cloruro, fosfato, fosforo, gas, gaseoso, hidrogeno, molecola,*

²¹ De las 42 voces en las que se muestra la pronunciación figurada: en 30 se indica el lugar del acento tónico –*abí* (*ai*), *álcali* (*ácali*), *alpaca* (*alpa'ca*), *azoe* (*ázoe*), *bióxido* (*bioc'sido*), *boro* (*bo'ro*), *butaca* (*buta'ca*), *calcio* (*cal'cio*), *caseína* (*cassei'na*), *celulosa* (*zelulo'sa*), *chapapote* (*ciapapo'te*), *cloro* (*clo'ro*), *cloruro* (*cloru'ro*), *curare* (*cura're*), *fosfato* (*fosfa'to*), *fluor* (*fluor'*), *gaseoso* (*gaseo'sso*), *glucosa* (*gluco'ssa*), *hidrocarburo* (*idrocarbu'ro*), *iguana* (*igua'na*), *magnesio* (*mag-ne'ssio*), *metalizar* (*metalizar'*), *metalurgia* (*metalúrgia*), *nitrógeno* (*nitro'jeno*), *oxígeno* (*oxi'geno*), *ozono* (*ozo'no*), *pampa* (*pam'pa*), *parafina* (*parafi'na*), *piragua* (*pira'gua*), *platino* (*plati'no*), *potasio* (*pota'ssio*), *puma* (*pu'ma*), *química* (*chi'mica*), *sulfato* (*sulfa'to*), *tapioca* (*tapioc'a*), *vicuña* (*vicu'gna*) y *yodo* (*io'do*)–; y en 12 no se indica –*aunque* (*aunche*), *cacique* (*caciche*), *chocolate* (*ciocolate*), *cinc* (*cinc*), *cóndor* (*condor*), *cristalización* (*cristalizacion*), *electrólisis* (*electrolissis*), *ese, esa, eso* (*esse, essa, esso*), *hacer* (*acer*), *hidrógeno* (*idrogeno*), *le* (*le*), *maíz* (*maiz*) y *potasa* (*potassa*)–. Por lo tanto, a la luz de estos datos, la pronunciación figurada se incluye en el 66% de los casos en la parte esp-ita y se indica el acento tónico, cuando se incluye la pronunciación, en el 40% de las veces.

nitrate, *ossigeno*, *potassa*, *solfo*, *volatile* e *iodo*—, mientras que sí se hace en las otras 22 —*albumina* (*albumi'na*), *alcali* (*alcali*), *bicarbonato* (*bicarbonato*), *biossido* (*bio'sido*), *boro* (*bo'ro*), *calcio* (*calchio*), *calorico* (*calo'rico*), *cellulosa* (*chelulo'sa*), *crystalizzazione* (*crystal-lizzazione*), *elettrolisi* (*eletro'lisi*), *fondente* (*fonden'te*), *glucosio* (*gluco'sio*), *idrocarburo* (*idrocarbu'ro*), *magnesio* (*mañesio*), *metallizzare* (*metaliza're*), *metallurgia* (*metal-lurgia*), *nitrogeno* (*nitro'geno*), *ozono* (*ozo'no*), *parafina* (*parafi'na*), *platino* (*plati'no*), *potassio* (*pota'sio*) y *chimica* (*quimica*)—. Y de los 25 indigenismos incorporados, en 15 casos no se recoge —*capanna*, *seggjolone*, *cacicco*, *canoa*, *asfalto*, *sottovesta*, *te*, *amaca*, *uracano*/*uragano*, *lama*, *mais*/*maize*/*maice*, *patata*, *stuoia*, *pirogua*, *tabacco* y *tapioca*— y en los 10 restantes sí — *condore*/*condoro* (*condo're*, *condo'ro*), *cioccolata*/*cioccolatte* (*chioccolata*), *caucciù* (*cauchiu'*), *iguana* (*igua'na*), *pappagallo* (*pappagal-lo*), *gattopardo* (*gatopa'rdo*), *squalo* (*scualo*), *gessetto* (*gese'to*), *pomodoro* (*pomodo'ro*), *vigogna* (*vigoña*)—. Por lo tanto, si sumamos todas estas voces incorporadas, observamos que la pronunciación figurada se recoge en la parte ita-esp en 35 voces y no en 43, es decir se incorpora en un 55% de las 78 voces totales incorporadas. Así pues, la pronunciación figurada se incluye en el 55% de los casos y cuando se incluye se indica el acento tónico en el 40% de las veces.²²

En síntesis, en la parte esp-ita, la pronunciación figurada se incluye en las voces recogidas bajo la letra B en la parte esp-ita en un 53,6% de los casos y en la parte ita-esp en un 44,6%; en cuanto a los términos de la Química, gramaticales e indigenismos se incluye en la parte esp-ita en un 66% de los casos y en la parte ita-esp en un 55%.

Por lo que se refiere a las marcas, a continuación muestro las voces marcadas y qué tipo de marcas les acompañan. Cabe recordar que la parte ita-esp cuenta con 54 abreviaturas, de las que una sirve para enviar a otra parte del diccionario (V. 'Vedi'), 17 son marcas gramaticales, 35

²² De las 35 voces en las que se muestra la pronunciación figurada: en 30 se indica el lugar del acento tónico —*albumina* (*albumi'na*), *biossido* (*bio'sido*), *boro* (*bo'ro*), *calorico* (*calo'rico*), *caucciù* (*cauchiu'*), *cellulosa* (*chelulo'sa*), *condore*, *condoro* (*condo're*, *condo'ro*), *elettrolisi* (*eletro'lisi*), *fluore* (*flu'ore*), *fondente* (*fonden'te*), *gattopardo* (*gatopa'rdo*), *gessetto* (*gese'to*), *glucosio* (*gluco'sio*), *idrocarburo* (*idrocarbu'ro*), *iguana* (*igua'na*), *metallizzare* (*metaliza're*), *nitrogeno* (*nitro'geno*), *ozono*. (*ozo'no*), *parafina* (*parafi'na*), *platino* (*plati'no*), *pomodoro* (*pomodo'ro*) y *potassio* (*pota'sio*)—; y en 12 no se indica —*alcali* (*alcali*), *bicarbonato* (*bicarbonato*), *calcio* (*calchio*), *cioccolata*, *cioccolatte* (*chioccolata*), *crystalizzazione* (*crystal-lizzazione*), *dunque* (*duncue*), *magnesio* (*mañesio*), *metallurgia* (*metal-lurgia*), *pappagallo* (*pappagal-lo*), *quello* (*cuel-lo*), *chimica* (*quimica*), *squalo* (*scualo*) y *vigogna* (*vigoña*)—.

lo son diatécnicas y 3 diafásicas. Y que la parte esp-ita cuenta con 73 abreviaturas, de las que una sirve para enviar a otra parte del diccionario (V. 'Véase'), 19 son marcas gramaticales, 48 lo son diatécnicas y 6 diafásicas. Recordemos, asimismo, que en la parte esp-ita se hallan 80 de las 103 palabras estudiadas (77%) y que en la parte ita-esp 78 (75%), respectivamente. Asimismo, en cuanto a las voces recogidas bajo la letra B, 1473 en la parte esp-ita y 1898 en la parte ita-esp, se marcan 196 y 200 voces respectivamente, lo que nos permite afirmar que la incorporación de tecnicismos no es tan importante como en el prólogo se anuncia.

De las 196 voces marcadas de la parte esp-ita bajo la letra B, 158 se marcan con 22 marcas diatécnicas –Anat. (2), Arit. (1), Arch. (2), Bot. (21), Chim. (12), Com. (4), Fis. (2), Fort. (1), Geog. (11), Geogr. (23), geogr. (1), Mar. (21), Mat. (1), Med. (6), Mil. (1), Min. (3), Mitol. (1), Mus. (4), Pit. (1), Poet. (1), Vet. (1), Zool. (3)–, 31 voces se marcan con marcas de transición semántica –25 con Fig. y 6 con Met.–, 5 voces con la marca distrática Fam. y, finalmente, aparecen dos lemas marcados con dos marcas que no se recogen en la lista de abreviaturas que se expone en la hiperestructura del diccionario: una con iron. (*beatería*) y otra con Dim. (*boquilla*).

Por lo que respecta a las marcas de categoría gramatical en las voces gramaticales analizadas, de las 13 voces halladas, se emplean 12 abreviaturas de categoría gramatical y en una ocasión en forma no abreviada –bajo **ese**, 'Pronome demostrativo che indica una cosa presente'–. En cuanto a las marcas diatécnicas, se emplean bajo los americanismos y bajo los términos de la química. En cuanto a los primeros, se hallan 4 marcas empleadas bajo 7 voces –Zool. bajo *alpaca*, *puma* y *vicuña*, Ornit. bajo *cóndor*, Bot. bajo *patata* y *tomate*, y Mar. bajo *piragua*–. Por lo que respecta a los segundos, se marcan 20 voces: 18 con la marca Chim. bajo *bióxido*, *boro*, *calcio*, *celulosa*, *cloro*, *flúor*, *fosfato*, *glucosa*, *hidrocarburo*, *magnesio*, *metalizar*, *nitrógeno*, *oxígeno*, *ozono*, *potasa*, *potasio*, *sulfato* y *yodo*; una con la marca de Fis. bajo *electrólisis*; y una con la marca de Min. bajo *platino*. En cuanto a las marcas diatópicas, no aparecen ni en forma de abreviatura ni en forma de indicación sin abreviar.

De las 200 voces marcadas de la parte ita-esp bajo la letra B, 169 se marcan con 26 marcas diatécnicas –Anat. (5), Arq. (2), arq. (1), Astr. (2), Aviaz. (1), Biolog. (1), Bot. (20), Cir. (1), Coc. (1), Com. (4), Ferr. (1), Fis. (1), Geogr. (57), Geol. (1), Geom. (3), Gram. (3), Mar. (16),

mar. (1), Med. (8), Mil. (5), Min. (1), Miner. (1), Mit. (1), Mus. (4), Mús. (4), Ornit. (3), Poet. (1), Quim. (14), Zool. (3)—, de las cuales tres aparecen escritas de dos formas diferentes, 28 voces se marcan con la marca de transición semántica Met., dos con la marca diastrática Fam. y una con la marca diastrática vulg.

En cuanto a las marcas de categoría gramatical en las voces gramaticales analizadas, siempre se indica en forma abreviada, contrariamente a la parte esp-ita. Por lo que se refiere a las marcas diatécnicas, se emplean bajo los americanismos y bajo los términos de la química. En los primeros, se hallan 3 marcas empleadas bajo 7 voces (Zool. Bajo *gattopardo*, *iguana*, *lama*, *squalo* y *vigogna*; Ornit. bajo *condore*, Bot. bajo *patata*). Por lo que respecta a los segundos, se emplean 2 marcas bajo 19 palabras, la marca Chim. bajo 19 (*albumina*, *bicarbonato*, *biossido*, *boro*, *calcio*, *cellulosa*, *cloro*, *fluore*, *fosforo*, *gas*, *glucosio*, *idrocarburo*, *magnesio*, *nitrate*, *nitrogeno*, *potassa*, *potassio* e *iodo*) y la marca de Min. bajo *platino*. En cuanto a las marcas diatópicas, no aparecen ni en forma de abreviatura ni en forma de indicación sin abreviar.

Si comparamos las voces marcadas en las dos partes del diccionario de Salvá y Angeli (1912), nos encontramos con que hay algunas asistematicidades, pues, como se observa en la tabla 15, se hallan voces marcadas de un lado y no en otro, y viceversa:

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
albúmina	f. Albumina, principio elementare dell'organismo degli animali e dei vegetali, e specialmente delle uova formandone la chiara.	Albumina f. (<i>albumi'na</i>). Quim. Albúmina, substancia que constituye la clara de huevo.
electrólisis	f. (<i>electrolissis</i>). Fis. Elettrolisi, decomposizione operata da una corrente elettrica.	Elettrolisi f. (<i>eletro'lisi</i>). Electrolísis, descomposición de un cuerpo producida por la electricidad.
fosfato	m. (<i>fosfa'to</i>). Chim. Fosfato, sale formato dalla combinazione dell'acido fosforico con una base.	Fosfato m. Fosfato.
gas	m. Gaz.	Gas m. Quim. Gas.
hidrogeno	m. (<i>idrogeno</i>). Idrogeno.	Idrogeno m. Quim. Hidrógeno.
nitrate	m. Nitrato.	Nitrato m. Quim. Nitrato.

Tabla 15: voces marcadas temáticamente en sólo una de las dos partes del NDSA

Por lo que respecta a los americanismos, la parte esp-ita emplea las marcas de Zool. bajo *alpaca*, *puma* y *vicuña*, Ornit. bajo *cóndor*, Bot. bajo *patata* y *tomate*, y Mar. bajo *piragua*) mientras que la parte ita-esp marca con Zool. *gattopardo*, *iguana*, *lama*, *squalo* y *vigogna*; con Ornit. *condore*, con Bot. *patata*). En cuanto a las voces de la Química, también observamos algunas inconsistencias: en la parte ita-esp se emplean las marcas Chim. bajo *bióxido*, *boro*, *calcio*, *celulosa*, *cloro*, *flour*, *fosfato*, *glucosa*, *hidrocarburo*, *magnesio*, *metalizar*, *nitrógeno*, *oxígeno*, *ozono*, *potasa*, *potasio*, *sulfato* y *yodo*; Fis. bajo *electrólisis*; y Min. bajo *platino*, mientras que en la parte esp-ita hallamos la marca Chim. bajo *albumina*, *bicarbonato*, *biossido*, *boro*, *calcio*, *cellulosa*, *cloro*, *fluore*, *fosforo*, *gas*, *glucosio*, *idrocarburo*, *magnesio*, *nitrate*, *nitrogeno*, *potassa*, *potassio* e *iodo* y la marca de Min. bajo *platino*. En definitiva, *albumina*, *bicarbonato*, *gas*, *nitrate*, se marcan en la parte esp-ita y no en la parte ita-esp, y *metalizar*, *oxígeno*, *ozono* y *sulfato* se marcan en la parte ita-esp y no en la parte esp-ita. No hay razones para decidir marcar una voz en una parte y no en otra, y al revés.

En la parte esp-ita, por lo que respecta a la marcación diatécnica de las voces bajo la letra B, se confirma la influencia del diccionario de Salvá y Noriega/Guim (1862) (tabla 16):

	Salvá (y Noriega/Guim) (1862): parte esp-fr	Salvá y Angeli (1912) esp-ita
borato	m. <i>boráto</i> . Chim. Borate, combinaison de l'acide borique avec différentes bases salifiables.	m. (<i>bora'to</i>). Chim. Borato, sale formato dalla combinazione dell'acido borico con una base.
	Salvá (y Noriega/Guim) (1862): parte fr-esp	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
borato	m. <i>borat</i> . Quim. Borato, combinación del ácido burático con las bases.	m. (<i>bora'to</i>). Quim. Borato, combinación del ácido bórico con las bases.

Tabla 16: Influencia del diccionario de Salvá y Guim (1862) (parte ita-esp)

7.2 Definición: definición perifrástica, equivalente, sinónimo, combinación de procedimientos

La redacción de los artículos lexicográficos no es uniforme, ya que presentan una extensión diferente según la cantidad de información que el autor considera adecuada o conoce, sin un plan previo de actuación.

Los artículos lexicográficos tomados en su totalidad del diccionario de Caccia, que recordemos son el 65%, combinan los equivalentes de

traducción con definiciones breves, según los casos. El tipo de información léxica que el diccionario objeto de estudio brinda también varía. Aunque en casi todos los casos se ofrece simplemente uno o varios sinónimos o un sinónimo perifrástico —en el 91% de las veces, se emplea la equivalencia o la suma de equivalencias—, hay una tendencia a la expansión del artículo con una definición aproximadamente lexicográfica en voces científicas (*bronquio*) y sustantivos comunes (*brindis*) o con una breve explicación en nombres geográficos (*Buenos Aires*) o voces gramaticales como las letras (*B*), en un total de 137 casos de 1473 artículos, es decir, el 9,3% en la parte esp-ita, y 173 casos de 1898, es decir, el 9,1%, en la parte ita-esp. De todos modos, lo más habitual en este diccionario es que toda esta casuística aparezca mezclada en la redacción de los artículos, aunque con un claro predominio del uso de la equivalencia en detrimento de la definición lexicográfica o de la explicación.

En cuanto a la información semántica en la microestructura, de forma más concreta mostramos en la tabla 17 cómo algunas veces hallamos los equivalentes de traducción y en otras se nos ofrecen definiciones más o menos lexicográficas:

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
álcali	m. (<i>álcali</i>). Alcali, sale liscivoso, di sapore acre, che si estrae da varie piante. — <i>volátil</i> , alcali volatile.	Alcali m. (<i>alcali</i>). Álcali.
butaca	f. (<i>buta'ca</i>). Seggiolone, seggiola a bracciuoli.	Seggiolone m. Sillón.
fosfato	m. (<i>fósfa'to</i>). Chim. Fosfato, sale formato dalla combinazione dell'acido fosforico con una base.	Fosfato m. Fosfato.
loro	m. Pappagallo.	Pappagallo m. (<i>pappagal-lo</i>). Papagayo. — <i>femmina</i> , cotorra, hembra del papagayo.
metalurgia	f. (<i>metalúrgia</i>). Metallurgia, quella parte della chimica che tratta delle varie preparazioni dei metalli.	Metallurgia f. (<i>metal-lurgia</i>). Metalurgia.
oxígeno	m. (<i>oxi'geno</i>). Chim. Ossigeno, sostanza aeriforme, la quale genera acidità in tutti i corpi con cui si combina, che sola li rende atti alla combustione e che disciolta nel calorico e nella luce forma quel fluido che si mantiene in vita è però detta aria vitale.	Ossigeno m. Oxígeno.

Tabla 17: equivalentes de traducción y definiciones

Como puede observarse, generalmente la parte ita-esp es mucho más sintética en cuanto a la información semántica que se proporciona de las voces en forma de explicación o de definición hiperonímica para la parte esp-ita. De los 17 casos en donde la voz se explica de una parte y sólo se aporta la equivalencia en la otra, en 15 de ellos es la parte esp-ita del *NDSA* la que incluye definición hiperonímica (*álcali, butaca, cacique, cloro, cloruro, cristalización, fosfato, glucosa, loro, metalizar, metalurgia, oxígeno, patata, puma, química y tiburón*) y sólo en dos ocasiones para la parte ita-esp (*pappagallo y gattopardo*).

La falta de un método preciso y coherente en la elaboración del *NDSA* se evidencia si comparamos las dos partes del *NDSA* por lo que respecta a las voces de la Química, las gramaticales y los indigenismos: voces lematizadas en una parte y no en la otra, palabras marcadas temáticamente sólo en una de las dos partes, definiciones diversas entre ambas, etc. En la tabla 18, se muestran las voces que aparecen sólo en una de las dos partes del *NDSA*:

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
alpaca	f. (<i>alpa'ca</i>). Zool. Alpacà o lama selvatico (ruminante). Com. Alpacà, albagà (stoffa). Lega composta di rame, zinco ecc.	----- -----
bicarbonato	----- -----	Bicarbonato m. (<i>bicarbonato</i>). Quim. Bicarbonato, sal en que hay doble cantidad de ácido carbónico que en los carbonatos.
colibrí	m. Collibri, uccelo.	----- -----
curare	m. (<i>cura're</i>). Curare, veleno vegetale potentissimo.	----- -----
fundente	----- -----	Fondente m. (<i>fonden'te</i>). Fusible, que se derrite fácilmente.
llama (animal)	----- -----	Lama m. Zool. Llama, cuadrúpedo rumiante de los Andes peruanos.
pampa	m. (<i>pam'pa</i>). Pampa, albero, delle Filippine. f. Pampas, vasta pianura dell'America.	----- -----
piragua	f. (<i>pira'gua</i>). Mar. Piroga, sorta di barchetta, fatta d'un tronco d'albero.	Piroga ----- Pirogua f. Piragua.
tiza (arcilla blanca)	----- -----	Gessetto m. (<i>ges'e'to</i>). Tiza, yeso para escribir en los encerados.

Tabla 18: voces recogidas en sólo una de las dos partes del *NDSA*

En el plano estrictamente semántico, las diferencias existentes entre los artículos de ambas partes son notables, como se ejemplifica en la tabla 19:

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
albúmina	f. Albumina, principio elementare dell'organismo degli animali e dei vegetali, e specialmente delle uova formandone la chiara.	Albumina f. (<i>albumi'na</i>). Quim. Albúmina, substancia que constituye la clara de huevo.
bioxido	m. (<i>bio'cido</i>). Chím. Bioxido, nome generico degli ossidi basici che contengono due parti di ossigeno per una parte di un altro corpo semplice.	Bioxido m. (<i>bio'cido</i>). Quim. Bióxido, combinación de un cuerpo con doble cantidad de oxígeno.
iguana	f. (<i>igua'na</i>). Iguana, specie di lucertolone dell'America meridionale, armato dal collo alla coda d'una striscia disquame verdi e stacciate, dentate negli orli.	Iguana f. (<i>igua'na</i>). Zool. Iguana, lagarto de América.

Tabla 19: diferencias existentes entre los artículos de ambas partes

En este sentido, por ejemplo, en *bioxido/bioxido* sobresale el hecho de que ambos contenidos, en este caso integrados en forma de definición hiperonímica, distan mucho entre sí, o en *iguana* destaca la variedad de detalles proporcionada en la parte esp-ita y la concisión de la parte ita-esp.

Las coincidencias entre los artículos lexicográficos de ambas partes son mucho menores que las divergencias. Así, en lo que respecta a las voces estudiadas, que recordemos son 80 en la parte esp-ita y 78 en la parte ita-esp de las 103 buscadas, respectivamente, sólo hay 9 artículos iguales o casi iguales, que son los que se exponen en la tabla 20, es decir poco menos del 10%:

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
azoe	m. (<i>ázoè</i>). Azote.	Azoto m. Azoe ó azote.
chocolate	m. (<i>ciocolate</i>). Cioccolata.	Cioccolata, cioccolate f. y m. (<i>chioccolata</i>). Chocolate.
cinc	m. (<i>cinc</i>). Zinco, metallo.	Zinco m. Cinc, metal blanco.
electrólisis	f. (<i>electrolissis</i>). Fis. Elettrolisi, decomposizione operata da una corrente elettrica.	Elettrolisi f. (<i>eletro'lisi</i>). Electrólisis, decomposición de un cuerpo producida por la electricidad.
hamaca	f. Amaca.	Amaca f. Hamaca.
huracán	m. Uragano.	Uracano, Uragano m. Huracán.

	Salvá y Angeli (1912) esp-ita	Salvá y Angeli (1912) ita-esp
molécula	f. Molecola.	Molecola f. Molécula.
platino	m. (<i>plati'no</i>). Min. Platino, metallo di color grigio, più pesante dell'oro e difficilissimo a fondersi.	Platino m. (<i>plati'no</i>). Min. Platino, el más pesado de los metales y el más precioso después del oro.
vicuña	f. (<i>vicu'gna</i>). Zool. Vigogna.	Vigogna f. (<i>vigoña</i>). Zool. Vicuña.

Tabla 20: artículos iguales o casi iguales entre las dos partes del NDSA

Por lo tanto, estos datos nos permiten concluir que las diferencias entre ambas partes son muchas y muy frecuentes en lo que se refiere a la información semántica de los artículos y constatar la falta de sistematicidad y rigor en la elaboración del diccionario, cuya causa se encuentra, seguramente, en el hecho de haber seguido el procedimiento de elaboración basado en la consulta de fuentes distintas para la compilación de cada una de las dos partes.

La definición lexicográfica aparece preferiblemente en voces de especialidad y en nombres geográficos.

En cuanto al uso de la ejemplificación en los artículos lexicográficos, podemos afirmar que es inexistente. De todas las voces estudiadas, el ejemplo como tal no existe, sólo aparecen, en pocos casos, unidades pluriverbales del lema (como bajo *en, hacer, ir, por, pues* o *venir*). Por lo tanto, la ausencia de ejemplos es uno de los motivos que nos conduce a juzgar el *NDSA* como un diccionario no destinado a la producción y sí en cambio a la traducción.

Por lo que respecta a las remisiones en el interior de los artículos lexicográficos, se emplea la abreviatura V. (Vedi) en la parte ita-esp y V. (Véase) en la parte esp-ita, como se indica en la tabla de abreviaturas que aparece en cada una de las partes del diccionario de Salvá y Angeli (1912). Sin embargo, en las voces analizadas no hemos encontrado ninguna voz que la contenga.

En cuanto a las variantes del lema, aparecen fundamentalmente en la parte ita-esp en las siguientes voces –*Condore, condoro/ Cioccolata, cioccolatte/ Uracano, Uragano/ Mais, Maize, Maice*–, mientras que en la parte esp-ita sólo hallamos el caso de *ese* –*Ese, esa, eso*–.

8. Conclusiones

Los resultados de la observación y análisis de los datos en relación con los objetivos del trabajo y con los supuestos iniciales, me permiten establecer que el *NDSA* es un diccionario que copia literalmente el 66% de las informaciones que contiene del *Nuevo diccionario italiano-*

español y español-italiano de Giuseppe Caccia (1869). Ha quedado claro que al autor trabajó con varios materiales de la Editorial Garnier y con otros en donde aparecían Angeli o Salvá como autores.

Como se ha podido observar, el diccionario objeto de estudio amplía brevemente el leuario y las informaciones de la microestructura con respecto al diccionario de Caccia (1869) y sus antecesores a partir de la consulta de varias fuentes, lo que provoca que en algunas ocasiones haya sido difícil averiguar de dónde proceden los materiales. De manera más pormenorizada, se concluye que: Angeli es el verdadero autor del *NDSA* y el apellido de Salvá sólo aparece en la portada con fines comerciales. La copia del diccionario de Caccia (1869) lo demuestra, pues Salvá no estaba vivo para hacerlo.

- El diccionario objeto de estudio incluye en general más voces que sus diccionarios bilingües esp-ita/ita-esp precedentes. En cuanto a los indigenismos, el *NDSA* incorpora los resultados a la crítica de la opción de la RAE de no incluir el español de América en su diccionario, crítica individualizada en la persona de Salvá. Por lo que respecta a los términos científicos, el diccionario de Salvá y Angeli (1912) es coherente con la importancia creciente de las voces de la ciencia y de la técnica en los repertorios generales, aunque se sirve de otros materiales ya existentes para ello.
- Las fuentes utilizadas son varias cuando no se copia del diccionario de Caccia (1869). Cuando no son directas, parte del material de la microestructura parece ser reelaborado, al no hallarse influencias claras entre las obras monolingües y bilingües estudiadas. Más concretamente,
 - por lo que respecta a las abreviaturas que el diccionario de Salvá y Angeli (1912) emplea, se comprueba con claridad la coincidencia con las indicadas en el diccionario de Caccia (1869), siendo la fuente principal: en la parte esp-ita del diccionario objeto de análisis incluye 55 abreviaturas y el de Caccia 46. Por lo que respecta a la parte ita-esp, la coincidencia del *NDSA* con el de Caccia no es tan evidente, pues el primero añade 19 con respecto al segundo, si bien es cierto que todas las abreviaturas que están en el diccionario objeto de estudio aparecen también en el de Caccia;
 - en cuanto a las locuciones de lema, afirmamos la huella del Caccia es evidente —de los 88 artículos lexicográficos que incluyen locuciones en la parte esp-ita, 14 proceden del Caccia.

Los 74 artículos restantes incluyen 222 locuciones, de las que 201 son una copia literal de la parte esp-fr del diccionario de Vicente Salvá –y Noriega/Guim– (1862)–. De las 271 locuciones que, en en la parte ita-esp, se incluyen en 151 artículos lexicográficos, 46 proceden directamente del Caccia. Los 105 artículos restantes que contienen locuciones de lema 13 provienen del diccionario de E. W. Foulques (1889) y 41 del repertorio de Enenkel y McLaughlin (1908);

- por lo que respecta a la mayor parte de las voces de la Química, la fuente directa del *NDSA* es el diccionario de Vicente Salvá y J.B. Guim (1862). En el resto de casos, las fuentes son las ediciones de 1884 y 1899 del *DRAE* y los diccionarios de Caccia (1869) y Canini (1875);
 - en cuanto a los indigenismos, el diccionario de Caccia (1869) constituye la fuente directa del diccionario de Salvá y Angeli (1912) y el diccionario de Vicente Salvá y J.B. Guim (1862) y el Linati y Delgado (1887) las fuentes secundarias;
 - en cuanto a las voces gramaticales, el diccionario de Caccia (1869) y el de Vicente Salvá y J.B. Guim (1862) constituyen la fuente directa del repertorio analizado.
- El *NDSA* tiene el carácter enciclopédico típico de los diccionarios del siglo XIX, con la inclusión de voces de la ciencia y de la técnica y de nombres propios.
 - Las inconsistencias presentes en las informaciones de la microestructura que se indican en cada una de las dos partes del diccionario de Salvá y Angeli (1912) son abundantes: en las definiciones, en la cantidad de información proporcionada y en las marcas.

Por tanto, a pesar de que en el diccionario objeto de estudio aparece un 66% de los materiales que aparecían en el Caccia (1869), se trata de un repertorio que incorpora más voces de la química, indigenismos y locuciones que cualquiera de sus predecesores. No obstante, en líneas generales, es una actualización del Caccia (1869), ampliado con la consulta de varias fuentes.

Bibliografía comentada de la lexicografía italoespañola (1805-1916)

Félix San Vicente
felix.sanvicente@unibo.it

Presentamos a continuación el listado de las obras conocidas de la lexicografía italoespañola (1805-1916). La fecha de 1805 es la de partida, en cambio 1916 no es el término final sino el año en el que se publicó la última obra de este sector y de la que hubo reimpressiones o ediciones en los siguientes. Diferentes cuestiones complican la identificación de estos materiales que tradicionalmente se han hallado ubicados en la "Sala de consultas"; la autoría y plagio, el anonimato, la repetición de un mismo título para obras diferentes, la publicación en dos volúmenes con paginación diferenciada, su encuadernación posterior en un volumen único, la ubicación de las editoras tanto en Europa como en América y una catalogación bibliográfica en bibliotecas que suele tomar nota de las páginas finales del segundo volumen y no de toda la obra. La primera edición de cada obra lleva el título de la portada transcrito, mientras que las reimpressiones (salvo en algún caso para mayor precisión) sólo llevan indicaciones sobre el título en el caso de variantes o de dificultades en su identificación. La mayor parte de las obras se hallan en bibliotecas italianas, españolas y francesas fácilmente localizables a través de los habituales sistemas de búsqueda electrónica. Cada obra va precedida de un número y un título abreviado que permita su identificación. Las obras se distinguen en ediciones, reediciones y reimpressiones.

1. Angeli (1907). *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo, spagnolo-italiano*

Este diccionario de A. Angeli es una reimpresión retocada (sobre todo en la parte esp-ita) del leuario de Rosa y Bouret (1853), al que se han añadido otros preliminares provienen de su *Gramática italiana, expuesta con arreglo á un método racional y filosófico* de Angeli publicada en 1885 en París por Bouret; tuvo, al menos, una reimpresión en 1911 (igual a la de 1907) con una portada diferente. Poco difundido en España y

desconocido en las referencias bibliográficas manejadas, se localiza en la Biblioteca de Ciencias de la Universidad de Valencia. Con el nombre de Salvá y de A. Angeli-Enenkel vio la luz otro par de diccionarios para lo que remitimos al apartado sobre Salvá en esta bibliografía.

NUEVO DICCIONARIO / ESPAÑOL / ITALIANO / NOVÍSIMA EDICIÓN / Enteramente refundida con arreglo al Diccionario / [sic] della Crusca y de la Real Academia Española / Con un tratado de pronunciación al uso de los Italianos y Españoles / POR / ARTURO ANGELI / AUTOR [sic] DEL gran *Diccionario Francés-Italiano* / CB / / LIBRERIA [sic] DELLA Vd^a DI CH BOURET / PARIGI / 23 Rue Visconti/23 MESSICO / 14 Avenida del Cinco de Mayo, 14 / 1907 / Propiedad del Editor¹ [XII + 430 + 566 pp.; 2 tomos en un volumen de 18 cm]

1911: París- México, Vda. C. Bouret, XII + 430 + 566 pp.

NUOVO DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO / NUOVISSIMA EDIZIONE / Interamente refusa secondo il Dizionario della Crusca/ e quello dell'Accademia Spagnuola / Con un trattato di pronunzia all'uso degli Italiani e Spagnuoli / Per cura di / ARTURO ANGELI / AUTORE DEL *Grande Dizionario Italiano-Inglese* / CB / LIBRERIA [sic] DELLA Vd^a DI CH BOURET / PARIGI / 23 Rue Visconti/23 MESSICO / Avenida del Cinco de Mayo, 45 / 1911 / Propiedad del Editor [XII + 430 + 566 pp.; 2 tomos en un volumen de 18 cm]

2. Anónimo (1853). *Nuevo diccionario italiano español y español italiano.*

Con este diccionario publicado en octavo y en dos volúmenes se inaugura una nueva época en la lexicografía italoespañola, después de conocer todo un siglo de reimpressiones de la obra de Franciosini y a pocos años del *Alfabeto* de Terreros editado en 1793. El Anónimo de 1853 que, en realidad corre bajo el nombre de RB (el editor Rosa y Bouret) según las iniciales de la portada, y en 1854 bajo "Profesor de lenguas", surge en un entorno editorial parisino de gran interés por la educación y las lenguas extranjeras. Se trata de una de las más difundidas en el siglo XIX en Francia, España y México ya que

¹ La transcripción de la portada está tomada del segundo volumen.

contamos, al menos,² con ocho reimpresiones.³ Editado en París por Rosa y Bouret en 1853, tuvo otra reimpresión en Poissy, en el mismo año, a la que siguieron además de otras parisinas, dos madrileñas en 1854 y 1855; la quinta y sexta edición en 1877 y 1885, lo fueron en París y México, por la Viuda de Ch. Bouret. En cualquier caso se trata siempre de reimpresiones de la misma obra. Bajo el nombre de A. Angeli, véase arriba este autor, apareció en otras dos ediciones en 1907 y 1911.

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO ESPAÑOL /
EDICION MUY AUMENTADA Y MEJORADA / CON
UN ESTADO / DE LOS VERBOS REGULARES È [sic]
IRREGULARES EN AMBOS IDIOMAS. / RB / PARÍS /
LIBRERÍA DE ROSA Y BOURET / 1853 - XIX + 436 pp.,
18 cm^{4 5}

1854: *Nuevo diccionario italiano-español y viceversa Edición muy aumentada y mejorada de los verbos regulares é irregulares en ambos idiomas, por un profesor de lenguas.* Madrid, Agencia general de la Librería Española y Extranjera, (Gerona, Imprenta de Grases), XIX, 436 pp, 18 cm;

1855: Madrid: Librería de Gaspar y Roig, 436, XXIV, pp.

1860: París: Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Walder), XIX, 436; pp. 18 cm; 1863: París, Librería de Rosa y Bouret.

1869: París: Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Donnaud), [4], XIX, [1], 436 pp., 18 cm; [4ª ed. muy aumentada y mejorada].

1877: París /México: Librería de Ch. Bouret, ([4], XIX, 436, 18 cm.; [5ª ed.].

1881 [F. Linati hace referencia en el prólogo de su diccionario (1887) a una edición con esta fecha, al parecer revisada en la ortografía y nomenclatura]

1885: París / México: Librería de Ch. Bouret, XIX, 436 pp., 18 cm. [6ª ed.]

² C. Castillo, en este mismo volumen señala la posible existencia de una séptima de Rosa y Bouret, editada en París y México en 1895.

³ Un número pues muy superior a las tres señaladas por A. Gallina (1991).

⁴ En la contraportada Possy, Imprenta de Arbieu.

⁵ Citado por Paleu y Dulcet; sin localizar en bibliotecas.

NUEVO DICCIONARIO / ESPAÑOL-ITALIANO /
EDICION MUY AUMENTADA Y MEJORADA / CON
UN ESTADO / DE LOS VERBOS REGULARES È [sic]
IRREGULARES EN AMBOS IDIOMAS. / RB / PARIS /
LIBRERIA DE ROSA Y BOURET / 1853 - XXIV + 463 pp.

1854: *Nuevo diccionario italiano-español y viceversa Edición muy aumentada y mejorada de los verbos regulares é irregulares en ambos idiomas, por un profesor de lenguas*, Madrid, Agencia general de la Librería Española y Extranjera, (Gerona, Imprenta de Grases), XXIV, 463 pp., 18 cm;

1855: Madrid: Librería de Gaspar y Roig, 463 pp.

1860: París: Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Walder), XXIV, 463 pp.), 18 cm;

1863: París: Librería de Rosa y Bouret. XXIV, 463 pp. [4ª ed.].

1869: París: Librería de Rosa y Bouret, (imprenta de Donnaud), [4], XXIV, 463 pp), 18 cm;

1877: París / México: Librería de Ch. Bouret, [4], XXIV, 463 pp.), 18 cm. [5. ed.]

1881: [F. Linati hace referencia en el prólogo de su diccionario (1887) a una edición con esta fecha, al parecer revisada en la ortografía y nomenclatura]

1885: París / México: Librería de Ch. Bouret, XXIV, 463 pp, 18 cm. [6. ed].

3. Anónimo (1873). *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano*

Es el segundo diccionario bilingüe español-italiano editado en Italia (el primero lo fue en 1868) en Milán, precisamente, ciudad en la que fue reimpresso por el editor O. Ferrario en tres ocasiones y después por Guigoni y Bietti. Editado en formato bolsillo, con, al menos, ocho reimpresiones, fue el diccionario más difundido en Italia desde su primera edición hasta los años noventa en los que debió competir con Melzi-Boselli]

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y /
ESPAÑOL-ITALIANO / CON / LA PRONUNCIACION
FIGURADA EN AMBAS LENGUAS / EDICION
MEYORADA [sic] Y AUMENTADA/ DE LOS VERBOS
REGULARES È [sic] IRREGULARES / EN AMBOS

IDIOMAS / MILAN / ORESTE FERRARIO / Calle Santa
Margarita Farine, 10) / 1873 - XXXII, 832 pp. 17 cm

- 1875: *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano con la pronunciación figurada en ambas lenguas*. Milano: Oreste Ferrario, XXXII, 832 pp. 17 cm;
- 1883: *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano con la pronunciación figurada en ambas lenguas*. Milano: Oreste Ferrario, XXXII, 832 pp. 17 cm;
- 1885: Milano: Oreste Ferrario, XXXII, 832 pp. 17 cm
- 1890: *Nuevo diccionario español-italiano y italiano-español. Compilado sobre las últimas ediciones de los vocabularios de Cormon y Blanc, Martínez, Quintana, ecc. Con la pronunciación figurada española y acento tónico italiano. Aumentado con las conjugaciones de los verbos regulares e irregulares en ambas lenguas*. Milano: Guigoni, XXXII, 832 pp. 17 cm;⁶
- 1898: Milano: Guigoni, XXXII, 832 pp
- 1907: *Nuevo diccionario español-italiano y italiano-español. Compilado sobre las últimas ediciones de los vocabularios de Cormon y Blanc, Martínez, Quintana, ecc [...] Milano: Angelo Bietti, XXXII, 832 pp. 17 cm*
- 1911: Milano: Angelo Bietti, XXXII, 832 pp. 17 cm

4. Bacci-Savelli (1908/1916). *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*

El primer volumen del *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo per le Scuole, il Commercio, le Industrie, i Viaggiatori d'Italia, Spagna e America Latina, l'Esercito, la Marina ec.* redactado por Bacci y Savelli fue editado en 1908 mientras que el segundo, solo con el nombre de Bacci, fue editado por primera vez en 1916. Con esta obra se sale del ámbito editorial milanés probablemente por la atención que comenzaba a prestarse a la educación pública. Editada en dos volúmenes, en formato

⁶ Esta edición de 1890 con cambio de editor (Guigoni) y título de la obra es una reproducción exacta de las precedentes (Ferrario). En el título además de la mención de varios autores la bidireccionalidad de la obra es la correcta español-italiano e italiano-español, lo que en 1873 y siguientes no se relacionaba con el título.

mediano fue reimpressa, al menos, en siete ocasiones el primer volumen y en diez el segundo.⁷

4.1. Bacci /Savelli (1908). *Dizionario spagnolo-italiano*

DIZIONARIO / SPAGNOLO-ITALIANO / PER LE SCUOLE, IL COMMERCIO, LE INDUSTRIE, / I VIAGGIATORI D'ITALIA, SPAGNA E AMERICA LATINA, / L'ESERCITO, LA MARINA, EC. / COMPILATO DA / LUIGI BACCI / PROF. DI LINGUA SPAGNOLA NEL R. ISTITUTO SUPERIORE DI STUDI COMMERCIALI E COLONIALI DI ROMA / E / AGOSTINO SAVELLI / PROF. NEL R. LICEO PETRARCA DI AREZZO. / FIRENZE, / G. BARBÈRA, EDITORE. / 1908 [VII] + 855 + 15 pp]⁸

- 1925: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1928: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1937: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1940: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1942: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1948: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.
 1954: Firenze: Barbèra, [VII], 855 pp.

4.2. Bacci (1916). *Dizionario italiano-spagnolo*

DIZIONARIO / ITALIANO- SPAGNOLO / PER LE SCUOLE, IL COMMERCIO, LE INDUSTRIE, / I VIAGGIATORI D'ITALIA, SPAGNA E AMERICA LATINA, / L'ESERCITO, LA MARINA, ECC. / COMPILATO DA / LUIGI BACCI / PROFESSORE DI LINGUA SPAGNOLA / NEI RR. ISTITUTI SUPERIORE E MEDIO DI STUDI COMMERCIALI DI ROMA. / FIRENZE, / G. BARBÈRA, EDITORE. / 1916 [V] + 820 + 15 pp;

- 1923: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.

⁷ No tenemos datos de algunos volúmenes de ahí la disparidad entre el primero y el segundo.

⁸ Las quince páginas tanto en el primer como en el segundo volumen llevan listas de libros editados por Barbèra.

- 1927: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1928: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1930: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1936: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1940: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1942: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1948: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1954: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.
 1961: Firenze: Barbèra, [V], 820 pp.

5. Boselli (1900). *Nuovo dizionario tascabile spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo*

Este diccionario portátil bidireccional en un volumen tuvo al menos cinco reimpresiones⁹ por parte de Treves en Milán hasta 1930, fecha en la que aparece una reedición debida al mismo Boselli y con el mismo editor Treves.

NUOVO / DIZIONARIO TASCABILE / SPAGNUOLO-ITALIANO /E/ ITALIANO-SPAGNUOLO / COMPILATO DA / CARLO BOSELLI / *Prof. nel Circolo di Pubblico Insegnamento di Milano*, MILANO / FRATELLI TREVES, EDITORI / 1900 - XXXII + 411 pp. XV + 416 pp. 12 cm

- 1905: Milano: Treves, XXXII + 411; XV + 416 pp.
 1916: Milano: Treves, XXXII + 411; XV + 416 pp.
 1921: Milano: Treves, XXXII + 411; XV + 416 pp.
 1926, Milano: Treves, XXXII + 411; XV + 416 pp.

5.1 Boselli (1930). *Nuovo dizionario tascabile spagnolo-italiano e italiano-spagnuolo*

En 1930 se publicó con el mismo título que en 1900 (y reimpresiones) una edición diferente: Nuevo diccionario portátil español-italiano, italiano-español.. Compilado por el profesor Carlos Boselli del "Círculo Filológico" de Milán. Nueva edición, corregida y aumentada. Parte

⁹ En la reimpresión de 1905 se nos dice que había llegado a los diez mil ejemplares vendidos.

primera: español-italiano. Milán, Fratelli Treves, editores, 1930, I - XXXI + 479 pp; y una segunda parte: Nuovo dizionario tascabile italiano-spagnolo e spagnolo-italiano. Compilato dal Prof. Carlo Boselli del Circolo Filologico Milanese. Nuova edizione corretta e aumentata. Parte seconda: italiano-spagnolo. Milano, Fratelli Treves, editori, 1930, I - XVIII +1-499.¹⁰

CARLO BOSELLI / Dell'Accademia di Spagna, DIZIONARIO SPAGNOLO-ITALIANO E /ITALIANO-SPAGNOLO / Nuova ed. corretta e aumentata, MILANO FRATELLI TREVES EDITORI [1937]¹¹ - [XXXI + 479 pp.; XVIII +499 pp. 12 cm;]

1939: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1942: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1946: Milano. Garzanti, XXXI,479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1948: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1949: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1950: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1951: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1953: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1954: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1955: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1956: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1959: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1963: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1964: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1968: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

1972: Milano: Garzanti, XXXI, 479; XVIII, 499 pp. 12 cm;

6. Caccia (1869). *Nuevo diccionario italiano-español y español-italiano*

Publicado en un solo volumen constituyó durante medio siglo el diccionario español-italiano con mayor número de reimpressiones, en

¹⁰ El ejemplar consultado pertenece al patrimonio de la Sapienza de Roma, sign.: RMS111108000.

¹¹ La fecha en la contraportada.

buena parte destinadas probablemente al mercado americano. Las reimpressiones llevan idéntico número de páginas. Reproducimos las dos portadas de la primera y segunda parte. Las portadas no llevan fecha.

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y /
 ESPAÑOL-ITALIANO / CON / LA PRONUNCIACIÓN
 FIGURADA EN AMBAS LENGUAS / COMPUESTO /
 SOBRE LOS MEJORES TEXTOS CONTEMPORÁNEOS /
 ITALIANOS Y ESPAÑOLES / POR D. JOSE CACCIA /
 NUEVA EDICIÓN / PARÍS / LIBRERÍA DE GARNIER
 HERMANOS / CALLE DES SAINTS-PÈRES, 6

NUOVO DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO / E /
 SPAGNUOLO-ITALIANO / CON LA PRONUNCIA
 FIGURATA NELLE DUE LINGUE / COMPILATO /
 SOPRA I MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI
 SPAGNUOLI ED ITALIANI, / IL PIÙ COMPLETO DI
 TUTTI I DIZIONARI / FINORA PUBBLICATI / PER
 GIUSEPPE CACCIA / NUEVA EDICIÓN / PARIGI /
 FRATELLI GARNIER, EDITORI-LIBRAI / VIA DEI
 SAINTS-PÈRES, 6 [1] XVI + 528 pp., [1] XVI 333, 15 cm;

1870: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1874:¹² Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1881: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1882: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1885: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1887: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1889: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1895: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1901: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1905: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1931: Paris: Garnier, [1] XVI, 528; [1] XVI, 333 pp.

1943: Buenos Aires: Pensamiento¹³

¹² Alvar Ezquerro (2010) ha cotejado las ediciones de 1869 y 1874, resultando idénticas.

¹³ Obra catalogada en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

7. Canini (1875). *Diccionario español-italiano*

Este diccionario bidireccional es el tercero publicado en Italia en el XIX y el primero que aparece firmado por un autor. Se conoce de él una sola reimpresión.

DICZIONARIO / ESPAÑOL-ITALIANO /con / LA PRONUNCIACION FUGURADA / UN COMPENDIO DE GRAMATICA ESPAÑOLA / Y DOS PEQUEÑOS VOCABULARIOS / QUE CONTIENEN / los nombres propios y geographicos los mas in uso [sic] / POR / MARCO ANTONIO CANINI / Editor- FRANCISCO PAGNONI-IMPRESOR / MILAN VIA SOLFERINO , 7 NAPLES LARGO MONTEOLIVETO, 80 /1875 [XXXVII, 525 + 544 pp.; 16 cm]

1883: Milano: Francesco Pagnoni, XXXVII, 525 + 544.

8. Caraffa (1900). *Nuovissimo dizionario tascabile Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano*

Publicado en un solo volumen, en Milán, llegó, al menos, a seis reimpressiones. Reproducimos las portadas de ambas partes.

NUOVISSIMO DIZIONARIO/ TASCABILE/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ E/ SPAGNUOLO-ITALIANO/ compilato sopra le ultime edizioni dei vocabolari/ DI/ MARTÍNEZ, QUINTANA, SALVÁ, DELGADO, CORMON E BLANC, ECC./ DA/ ARTURO CARAFFA/ Questo dizionario è preceduto/ da una piccola grammatica in ambe le lingue/PARTE PRIMA/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ MILANO/ CASA EDITRICE BIETTI

NUEVÍSIMO DICCIONARIO / DE BOLSILLO / ESPAÑOL-ITALIANO / É /ITALIANO- ESPAÑOL/ compilado con presencia de las últimas ediciones/ de los vocabularios / DE MARTINEZ, QUINTANA, SALVÁ, DELGADO, CORMON E BLANC, ECC. / por cuidado de / ARTURO CARAFFA / [sic]Esto diccionario es precedido / de una pequeña gramática en ambas lenguas / PARTE SEGUNDA / ESPAÑOL-ITALIANO / MILAN / CASA EDITORIAL HIJOS DE ÁNGEL BIETTI / Calle Larga, 18 / 1900 [XLVIII + 530 pp., XLV y 457 pp., 12 cm].

1912: Milano Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp

1929: Milano: Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp.

1930: Milano: Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp.

1947: Milano: Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp.

1951: Milano: Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp.

1953: Milano: Bietti, XLVIII, 530; XLV, 457 pp.

9. Cormon y Manni (1805). *Diccionario de faltriquera italiano-español y español-italiano*

Estamos ante el primer diccionario bidireccional con la combinación español italiano del siglo XIX; publicado en dos tomos fue reeditado en 1833, 1843 y 1848 (en los dos últimos casos revisado por J.S. Blanc.)

Diccionario de faltriquera italiano-español

DICCIONARIO/ de faltriquera /ITALIANO-ESPAÑOL /Y ESPAÑOL ITALIANO,/ Compuesto y fielmente recopilado/ según la última edición del Diccionario de la Academia Española,/ y el Vocabulario de la Academia de la Crusca; Por D. L. Cormon/ y/Don [sic] Vincente Manni /LEON, / En la Librería,/ de B. Cormon y Blanc. /1805 [XXIV, 421 pp., 14 cm;]

1821: Lione: B. Cormon y Blanc., XXIV, 421 pp., 14 cm

1838: París: B. Cormon y Blanc, XXIV, 421 pp. 14 cm;

Diccionario de faltriquera español-italiano

DIZIONARIO / da tasca / ITALIANO-SPAGNUOLO / E / SPAGNUOLO-ITALIANO, Composto sul dizionario dell'Accademia Spagnuola, / ultima edizione, e sul vocabolario degli Accademici / della Crusca; / per / J. L. B. CORMON / E / [sic] VINCENZO MANNI / LIONE / Presso B. Cormon, o Blanc. / 1805. - XXIV, 408 pp. 14 cm;

1821: Lione: Presso B. Cormon, o Blanc, XXIV, 408 pp. 14 cm;

1838: París: B. Cormon y Blanc, XXIV, 408 pp. 14 cm;

R. 23.102

DICCIONARIO
ITALIANO-ESPAÑOL
 Y
ESPAÑOL-ITALIANO,

Compuesto y fielmente recopilado según la última edición del *Diccionario de la Academia Española*, y el *Vocabulario de la Academia de la Crusca*; como igualmente del gran *Diccionario de Alberti de Villanova*.

POR DON J. L. B. CORMON

DON VICENTE MANNI.

NUEVAMENTE CORREGIDO Y AUMENTADO.

—♦♦♦—
MADRID:

IMPRENTA DE D. TOMÁS JORDAN, CALLE DE TOLEDO.

—♦♦♦—
 OCTUBRE DE 1833.



9.1. Cormon-Manni (1833). *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano*

Estamos ante una nueva edición del Cormon y Manni de 1805 del que sólo hemos localizado la parte ita-esp, en la Universidad de Santiago de Compostela.¹⁴

DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL-ITALIANO, / Compuesto y fielmente recopilado según la última edición del Diccionario de la *Academia Española*, y el Vocabulario de la *Academia de la Crusca*; como igualmente del gran Diccionario de *Alberti de Villanova*. / POR Don J. L. B. CORMON / Y / Don VICENTE MANNI. / Nuevamente corregido y aumentado. / MADRID / IMPRENTA DE DON TOMÁS JORDÁN, CALLE DE TOLEDO, / OCTUBRE DE 1833. [8], 616 pp; 16 cm.]

9.2. Cormon-Manni-Blanc (1843). *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano*

Estamos ante una nueva edición del Cormon y Manni de 1805; publicada en un solo volumen

DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y/ ESPAÑOL-ITALIANO, / COMPUESTO Y FIELMENTE RECOPILODO SEGUN LA ULTIMA EDICION DEL / DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Y EL VOCABULARIO / DE LA ACADEMIA DE LA CRUSCA / POR / CORMON Y MANNI; / Nueva edicion revista y aumentada, / POR S.H. BLANC. / LEON./ LIBRERIA CORMON Y BLANC, / via Roger, n.1 / 1843 [XVI, 369, XI, 324 pp.]

9.3. Cormon-Manni-Blanc (1848). *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano*

Estamos ante otra edición del Cormon y Manni de 1805 reeditado en 1843; publicada en un solo volumen

DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y/ ESPAÑOL-ITALIANO, / COMPUESTO Y FIELMENTE RECOPILODO SEGUN LA ULTIMA EDICION / DEL

¹⁴ Agradecemos a M. Sanmarco la amabilidad al facilitarnos los datos e imágenes necesarios para su identificación.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Y EL / VOCABULARIO / DE LA ACADEMIA DE LA CRUSCA / POR / CORMON Y MANNI, / Nueva [sic] edición revista y aumentada, / POR S.H. BLANC. / LEON Y PARIS/ ST- HILAIRE BLANC Y Cia. / 1848. [XVI, 420, X, 376 pp.;

1854: Leon-Paris: ST. Hilaire Blanc y Cia., XIV, 420, X, 376 pp;

1865: Leon-Paris: n. Scheuring (Cormon y Blanc), XIV, 420, X, 376 pp;

1872¹⁵ Leon-Paris: n. Scheuring (Cormon y Blanc)

DICCIONARIO / ITALIANO – ESPAÑOL / Y / ESPAÑOL – ITALIANO, / COMPUESTO Y FIELMENTE RECOPIADO SEGUN LA ULTIMA EDICION / DEL DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Y EL / VOCABULARIO / DE LA ACADEMIA DE LA CRUSCA / POR / CORMON Y MANNI, / Nueva edición revista y aumentada, / POR S. H. BLANC /LEON Y PARIS/ N. SCHEURING, (CORMON Y BLANC). / 1872. [XIV, 420, X, 376 pp.]

10. Foulques (1889). *Nuovissimo dizionario Spagnuolo-Italiano e Italiano-Spagnuolo.*

No conocemos ediciones anteriores de esta obra de la que transcribimos la portada de la primera edición consultable. Tampoco tenemos noticia de reimpressiones o reediciones posteriores.

NUOVISSIMO/ DIZIONARIO SPAGNUOLO-ITALIANO/ E/ ITALIANO-SPAGNUOLO/ compilato sui migliori dizionari/ DI/ MARTINEZ - QUINTANA - CORMON E MANNI/ per cura del/ Prof. E. W. FOULQUES/ QUARTA EDIZIONE/ Casa Editrice/ ANGELO BIETTI /MILANO/ A. BIETTI & C^a/ BUENOS-AYRES/ 1889. [XLVI, 916 pp.]

11. Linati (1887). *Nuevo diccionario italiano español*

Vamos a distinguir entre ediciones barcelonesas y ediciones milanesas, teniendo en cuenta que los volúmenes circulaban por separado.

1. Ediciones barcelonesas

¹⁵ Confrontando dos ejemplares de las ediciones de 1848 y 1872 resultan idénticos.

Primera edición

Vol.I Español-italiano Barcelona: Suc. de N. Ramírez, 1887, 611 pp.

Vol.II Italiano-español, Barcelona: Suc. de N. Ramírez 1887, 677 pp.

Segunda edición

Vol.I Español-italiano Barcelona: Suc. de N. Ramírez 1887 (Idéntica en paratextos a la primera, pero diferente en el leuario pp.1-384, hasta el lema Lápiz).

2. Ediciones milanesas

Primera edición

Vol. I Español-italiano Milano:Hoepli, 1897, 611 pp.

Vol.II italiano-español Milano: Hoepli, 1897, 677 pp.

Esta edición es idéntica a la primera barcelonesa.

Segunda edición

Vol. I Español-italiano Milano: Hoepli, [1897], 611 pp.

Vol. II italiano-español Milano: Hoepli, [1897], 677 pp.

Esta edición es idéntica a la segunda barcelonesa por lo que se refiere al vol. espa-ita e idéntica a la 1ª barcelonesa respecto a ita-espa.

Portada primera edición barcelonesa 1887

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO /
 COMPILATO DA / Filippo Linati-Delgado / sopra i Dizionari
 della Crusca e dell'Accademia spagnuola, colla scorta dei
 migliori / testi contemporanei spagnuoli / ed italiani, il più
 completo di tutti i Dizionari finora pubblicati. / BARCELLONA
 / STABILIMENTO TIPOGRAFICO DEI SUCCESSORI DI N.
 RAMÍREZ E COMPAGNIA / Vicolo di Escudillers, num. 4 /
 1887.. [[V] 611 pp. + [1] [21 x 14]

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / EL MÁS
 EXACTO, CORRECTO Y COMPLETO DE TODOS LOS
 PUBLICADOS HASTA EL DÍA, / redactado en vista de los
 Diccionarios de la Academia de la lengua española, del de la /
 italiana de la Crusca, / y de los mejores textos contemporáneos
 italianos y españoles. / POR / D. FELIPE LINATI Y
 DELGADO. / BARCELONA / ESTABLECIMIENTO
 TIPOGRÁFICO DE LOS SUCEORES DE N. RAMÍREZ Y
 COMPAÑÍA / Pasaje de Escudillers, núm. 4 / 1887. [[V] 677 pp.
 + [I] 21 x 14]

Portada de edición milanesa de [1897]

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO / e / ITALIANO-SPAGNUOLO / COMPILATO DA / FILIPPO LINATI DELGADO / SOPRA I DIZIONARI DELLA CRUSCA E DELL'ACCADEMIA SPAGNUOLA, / COLLA SCORTA DEI MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI / SPAGNUOLI ED ITALIANI / IL PIÙ COMPLETO DEI DIZIONARI FINORA PUBBLICATI / VOLUME I / SPAGNUOLO-ITALIANO / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO. [IV] 611 PP.

NUOVO DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO / e / SPAGNUOLO-ITALIANO / COMPILATO DA / FILIPPO LINATI-DELGADO / SOPRA I DIZIONARI DELLA CRUSCA E DELL'ACCADEMIA SPAGNUOLA, / COLLA SCORTA DEI MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI / SPAGNUOLI ED ITALIANI / IL PIÙ COMPLETO DEI DIZIONARI FINORA PUBBLICATI / VOLUME II / ITALIANO-SPAGNUOLO. / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO. - [IV] 677 PP. + [I]

Portada de edición milanesa de 1897

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNUOLO-ITALIANO COMPILATO DA / FILIPPO LINATI DELGADO / SOPRA I DIZIONARI DELLA CRUSCA E DELL'ACCADEMIA SPAGNUOLA, / COLLA SCORTA DEI MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI / SPAGNUOLI ED ITALIANI / IL PIÙ COMPLETO DEI DIZIONARI FINORA PUBBLICATI / VOLUME I / SPAGNUOLO-ITALIANO / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO 1897. [IV] 611 PP.

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO ESPAÑOL / REDACTADO EN VISTA DE LOS DICCIONARIOS DE LA ACADEMIA DE LA / LENGUA ESPAÑOLA, DEL DE LA / ITALIANA DE LA CRUSCA, / Y DE LOS MEJORES TEXTOS CONTEMPORÁNEOS ITALIANOS Y ESPAÑOLES. / POR / D. FELIPE LINATI Y DELGADO. / VOLUME II / ITALIANO-ESPAÑOL. / ULRICO HOEPLI / EDITORE-LIBRAIO DELLA REAL CASA / MILANO 1897. - [IV] 677 PP. + [III]

12. Martínez del Romero (1844-1847). *Dizionario italiano spagnolo e spagnolo-italiano*

Estamos ante una obra incompleta publicada en dos volúmenes, el primero en 1844 y el segundo en 1847. El primer tomo contiene las letras A-I, 1-1139 pp. Con un Suplemento A-I 1140-1151; mientras que el segundo tomo¹⁶ lleva numeración corrida desde J-O, 1153-1582 pp. No hubo reimpressiones.

DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO E SPAGNUOLO-ITALIANO / COMPILATO / DA MARTINEZ DEL ROMERO, / Membro di molte società letterarie ed artistiche nazionali e straniere. / TOMO PRIMO / ITALIANO-SPAGNUOLO / MADRID / Impresso nella tipografia del Editore proprietario / DON IGNAZIO BOIX / Strada de Pontejos, n. 8. 1844

DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNUOLO E SPAGNUOLO-ITALIANO / COMPILATO / DA MARTINEZ DEL ROMERO, / Membro di molte società letterarie ed artistiche, nazionale e straniere. / PARTE SECONDA DEL TOMO PRIMO ./ J-Z / Madrid. / Impresso nella tipografia del Editore proprietario [sic] / DON IGNAZIO BOIX. / Strada de Pontejos, n. 27 / MDCCCXLVII - [XI + 26 + 1-1582 pp., 25 cm]¹⁷

13. Melzi-Boselli (1893). *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo*

Este diccionario fue publicado bajo el nombre de Melzi y de Boselli y bajo el de Melzi únicamente. Cada volumen lleva numeración propia y en ocasiones aparecieron encuadernados en uno sólo. La fecha de 1893 ("maggio 1893") aparece en la introducción del primer volumen

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNOLO-ITALIANO / E / ITALIANO-SPAGNOLO / Commerciale, Scientifico, Tecnico, Militare, Marinaresco, ecc. / ARRICCHITO / 1.º D'un gran numero di locuzioni proprie delle due lingue; / 2.º D'un gran numero d'esempj; 3.º Delle voci dell'uso toscano; / 4.º Degli Americanismi più in uso; / 5.º Della retta pronunzia delle parole; 6.º Dei vocaboli antiquati; / 7.º D'un dizionario di

¹⁶ En la portada del segundo tomo se mencionan las letras J-Z lo que puede inducir a error.

¹⁷ "Coniugazioni dei verbi tanto regolari che irregolari" 1-25; en la 26 las abreviaturas: "Abbreviature usate in questo volume".

nomi proprii, / sì personali che storici, geografici e mitologici, /
 COMPILATO DA / B. MELZI e C. BOSELLI / I. /
 SPAGNOLO-ITALIANO / [in stemma] FTE / MILANO /
 FRATELLI TREVES, EDITORI[s.f. [X] 478 pp.]

NUOVO DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNOLO / E /
 SPAGNOLO-ITALIANO / Commerciale, Scientifico,
 Tecnico, Militare, Marinaresco, ecc. / ARRICCHITO / 1.º
 D'un gran numero di locuzioni proprie delle due lingue; / 2.º
 D'un gran numero d'esempj; 3.º Delle voci dell'uso toscano; /
 4.º Degli Americanismi più in uso; / 5.º Della retta pronunzia
 delle parole; 6.º Dei vocaboli antiquati; / 7.º D'un dizionario di
 nomi proprii, / sì personali che storici, geografici e mitologici,
 / COMPILATO DA / B. MELZI e C. BOSELLI / II. /
 ITALIANO-SPAGNOLO / [in stemma] F.T.E. / MILANO /
 FRATELLI TREVES, EDITORI

El mismo diccionario, bajo el nombre de Melzi únicamente, tuvo las siguientes reimpresiones

Melzi. *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo*

1894:¹⁸ Melzi: Milano: Fratelli Treves. X, 478 pp. (1 tomo); 19 cm

1897: Melzi: Milano: Fratelli Treves. VIII, 616 pp. (1 tomo.); 19 cm

1904:¹⁹ Melzi: Milano: Fratelli Treves. X, 478 + VIII, 616 pp. (2 en 1 vol.);

1910: Melzi: Milano: Fratelli Treves. 478 + 616 pp. (2 en 1 vol.); 19 cm

1914: Melzi: Milano: Fratelli Treves. 478+ 616 pp. (2 en 1 vol.);

1926-1927: Milano, Fratelli Treves, 478 + 616 pp. (2 en 1 vol.).

1945:²⁰ *Dizionario Italiano Castellano de B. Melzi Con los términos comerciales, científicos, técnicos, etc., gran cantidad de locuciones propias de ambos idiomas,*

¹⁸ La fecha, 1894, en la portada. En esta y otras ediciones consultadas, 1897, 1904, etc. junto al nombre de Melzi aparece "Autore del *Nuovo Dizionario Francese-Italiano ed Italiano-Francese*, / del *Nuovo Dizionario Inglese-Italiano ed Italiano-Inglese*, / del *Vocabolario per tutti*, del *Melzi scientifico*, ecc

¹⁹ La fecha, 1904, en las portadas de ambas partes.

²⁰ Se transcribe la portada del primer volumen. Se trata del mismo diccionario con título diferente y partes invertidas.

ejemplos, americanismos, pronunciación y vocabulario de nombres propios, La Plata, Calomino, VII, 616 pp. + V, 478 pp.

13.1 Melzi-Boselli (1938) *Nuovo Dizionario Spagnolo-Italiano e Italiano-Spagnolo*

Se trata de una reedición del diccionario que empezó a circular en 1893 bajo la autoría Melzi/Boselli.

MELZI - C. BOSELLI / NUOVO DIZIONARIO / SPAGNOLO-ITALIANO / E / ITALIANO-SPAGNOLO / commerciale, scientifico, tecnico, militare, marinaresco, ecc. / ARRICCHITO / d'un gran numero di locuzioni proprie delle due lingue e di esempi - delle voci dell'uso toscano - degli americanismi più / in uso - della retta pronunzia delle parole - dei vocaboli antiquati / d'un dizionario dei nomi proprii, / sia personali che storici, / geografici e mitologici. / GARZANTI EDITORI²¹

1940: Milano: Garzanti, [1] 526 pp. + [1] 634 pp. [2 en 1 vol.];

14. Moreali (1841). *Diccionario de música*

Como explica la portada de esta obra estamos ante la traducción de un diccionario italiano-francés publicado previamente en tres ediciones *L'interprète de tous les mots et termes employés en musique* (1838), y *Dictionnaire de musique italien-français, ou L'interprète des mot employés en musique* (1839, 1841). El diccionario de Moreali fue publicado como suplemento al "Diario de La Havana" y de él no hubo reimpressiones. La portada transcrita fielmente presenta varias anomalías ortográficas.

DICIONARIO DE MUSICA | ITALIANO ESPAÑOL | O EL INTERPRETE DE LAS PALABRAS | EMPLEADAS EN LA MUSICA | Con esplicaciones y comentarios propios para dirigir y facilitar la ejecucion | de toda obra musical, y noticias históricas sobre los principales géneros de | composicion, y sobre los instrumentos mas usuales, adoptado por el Conser- | vatorio, y el Gimnasio musical militar y aprobado por los Miembros del Ins- | tituto, Seccion de composicion musical, y todos los mas distinguidos artistas | POR MR. MOREALI | Y TRADUCIDO DE LA SEGUNDA EDICION [*sic*] DE PARIS | POR | C. S. y C. | REDACTORES DE LAS SESIONES LIRICAS. | [*filete*] |

²¹ La portada corresponde a la reimpresión de 1940.

H A B A N A | [filete] | IMPRENTA DEL GOBIERNO Y
CAPITANIA GENERAL POR S. M. | 1841. [90 pp. 22 cm]

15. Salvá-Angeli (1912). *Nuovo Dizionario Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano*

Publicado en un solo volumen, con el prestigioso nombre de Salvá [sic] pero sin que el lexicógrafo y gramático valenciano participara en esta operación editorial. La obra fue reimpressa en una ocasión, en Turín.

NUOVO DIZIONARIO ITALIANO-SPAGNUOLO / E /
SPAGNUOLO-ITALIANO/ CONTENENTE TUTTI I
VOCABOLI DELLA LINGUA PRATICA COLLA
PRONUNZIA FIGURATA / DELLE PAROLE ITALIANE
NEI CASI DIFFICILI. / COMPILATO / SOPRA I
MIGLIORI TESTI CONTEMPORANEI SPAGNUOLI ED
ITALIANI, / IL PIÙ COMPLETO DI TUTTI I
DIZIONARI FINORA PUBBLICATI, / *Arricchito / d'uno
specchio dei verbi ausiliari, regolari ed irregolari delle due lingue,* / PER
CURA DI SALVÁ E ARTURO ANGELI-ENENKEL, /
*Interprete Giudiziario / della lingua italiana e francese alla Corte
d'Appello di Trieste, / Autore del Nuovo Dizionario Spagnuolo-Inglese,*
ecc.. / - / ITALIANO-SPAGNOLO, PARIGI, CASA
EDITRICE FRATELLI GARNIER, / VIA DES SAINTES-
PÈRES, 6.

NUEVO DICCIONARIO / ITALIANO-ESPAÑOL / Y /
ESPAÑOL-ITALIANO / CON / LA PRONUNCIACIÓN
FIGURADA EN AMBAS LENGUAS / EL MÁS
COMPLETO DE LOS PUBLICADOS HASTA EL DÍA /
REDACTADO / CON PRESENCIA DEL DE LA REAL
ACADEMIA ESPAÑOLA , DEL NUEVO APÉNDICE /
DEL GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO
ESPAÑOL / DE LA CASA GARNIER HERMANOS / Y
CON LA AYUDA DEL DE LA ACADEMIA DE LA
CRUSCA Y DE FERRARI, / ANGELI ENENKEL. /
*Aumentado con una tabla / de los verbos auxiliares, regulares é
irregulares en ambas lenguas,* / POR / SALVÁ / Y ARTURO
ANGELI-ENENKEL / - / ESPAÑOL-ITALIANO /
PARIS / CASA EDITORIAL GARNIER HERMANOS /
CALLE DES SAINTES-PÈRES, 6 / [XLIII 538 XXVI, 482
pp. 19 cm]

1924: *Nuovo vocabolario moderno razionale pratico italiano-spagnuolo, spagnuolo-italiano : contenente tutti i vocaboli della lingua pratica colla pronunzia figurata ecc...* / Torino: Casanova.

DIZIONARIO
ITALIANO-SPAGNOLO
E
SPAGNOLO-ITALIANO

COMPILATO SUL DIZIONARIO DELL'ACCADEMIA SPAGNOLA E SUI
MIGLIORI DIZIONARI SPAGNOLI E ITALIANI

PER CURA

DI UNA SOCIETA' DI PROFESSORI



MILANO

Libreria di Educazione e d'Istruzione dell'Editore

PAOLO CARRARA

Via S. Margherita N. 4104

1868.

16. Società di professori (1868). *Dizionario italiano-spagnolo e spagnolo-italiano*

Este es el primer diccionario bidireccional de español-italiano publicado en Italia en el siglo XIX; fue reeditado en una ocasión [1870] con cambios notables y reimpresso en otra (1885).

DIZIONARIO / ITALIANO-SPAGNOLO/ E / SPAGNOLO-ITALIANO / COMPILATO SUL DIZIONARIO DELL'ACCADEMIA SPAGNOLA E SUI / MIGLIORI DIZIONARI SPAGNOLI E ITALIANI / PER CURA / DI UNA SOCIETA' DI PROFESSORI / MILANO/ Libreria di Educazione e d'istruzione dell'Editore / PAOLO CARRARA/ via S.Margherita N.1104 / 1868 [1040 pp.]²²

1869: Milano: Carrara²³

16.1. Società di professori (1870). *Nuovo Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNOLO-ITALIANO / E / ITALIANO-SPAGNOLO / compilato sui migliori Dizionari / DI MARTINEZ, QUINTANA, CORMON E MANNI / PER CURA / DI UNA SOCIETA' DI PROFESSORI / TERZA EDIZIONE / MILANO / Editore Paolo Carrara, Libraio / Via S. Margherita, 1104, Milano, Carrara, [1139 pp., 15 cm [sin fecha, pero la "Biblioteca Civica" deVerona señala 1870; también Fabbri, 2282, la da como 1870]

1885: Milano: Carrara

NUOVO DIZIONARIO / SPAGNOLO-ITALIANO / E / ITALIANO-SPAGNOLO / compilato sui migliori Dizionari / DI / MARTINEZ, QUINTANA, CORMON E MANNI / PER CURA / DI UNA SOCIETA' DI PROFESSORI / QUARTA EDIZIONE / MILANO / EDITORE PAOLO CARRARA, LIBRAIO / Via S. Margherita, 1104 [1139 pp.]²⁴

²² Cfr. Alvar Ezquerro (2010). Tienen un título semejante la edición de 1890 del Anónimo de 1873 y el firmado por Foulques en 1889.

²³ Esta edición la señala Alvar Ezquerro (2010:74) como existente aunque no la ha podido consultar.

²⁴ Ejemplar de la Universidad Complutense.

Autor	Título	1a ed.	reed.	reimpr.
Cormon y Manni	Dic. de faltriquera 1-2	1805	3	5
Boselli	Nuovo diz. tascabile	1900	1	21
Linati	Dic. ita-esp 1-2	1887	1	2
Caccia	Nuevo dic. ita-esp, esp-ita	1869	0	12
Bacci, Savelli	Diz. spa-ita	1908	0	7
Bacci	Diz. ita-spa	1916	0	10
Anonimo	Nuevo dic. ita-esp, esp-ita 1-2	1853	0	7
Anonimo	Nuevo dic. ita-esp, esp-ita	1873	0	7
Melzi, Boselli	Nuovo diz. esp-ita, ita-esp 1-2	1893	0	6
Caraffa	Nuovissimo dic. tasc.	1900	0	5
Angeli	Nuovo diz. ita-spa, spa-ita	1907	0	1
Canini	Dic. esp-ita	1875	0	1
Martinez del Romero	Diz. ita-esp	1844 1847	0	0

Producción entre 1805 y 1972 de obras cuya primera edición es anterior a 1916

Bibliografía crítica

- Abad, Francisco (2001). "Para la periodización de los diccionarios y las gramáticas de la Academia". S. Ruhstaller y J. Prado (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español*. Huelva: Universidad, 227-236.
- Acero Durántez, Isabel (2003). "La lexicografía plurilingüe del español", A.M. Medina Guerra (coord.) *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 175-204.
- Ahumada Lara, Ignacio (ed.) (2000). *Cinco siglos de lexicografía del español. Actas del IV Seminario de Lexicografía Hispánica*. Jaén: Publicaciones de la Universidad.
- Ahumada Lara, Ignacio (ed.) (2006). *Diccionario bibliográfico de la metalexigrafía del español (orígenes-año 2000)*. Jaén: Publicaciones de la Universidad.
- Algaba Pacios, María Nieves (1997). "Eugenio Mele a través de su correspondencia italiana", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispana*, 15, Servicio de Publicaciones UCM, 37-59.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1982). "Diccionario y gramática", *Lingüística Española Actual*, IV, 2, 151-212.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1987). "La recepción de americanismos en los diccionarios generales de la lengua". H. López Morales y M. Vaquero (eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América (San Juan de Puerto Rico, Puerto Rico, del 4 al 9 de octubre de 1982)*. Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 209-218.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1993a). "Apuntes para la historia de las nomenclaturas del español". M. Alvar Ezquerro, *Lexicografía descriptiva*. Barcelona: Bibliograf, 277-287.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1993b). *Lexicografía descriptiva*. Barcelona: Bibliograf.
- Alvar Ezquerro, Manuel (1995). "Los diccionarios del español en su historia", *International Journal of Lexicography*, 8/3. 174-201.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2002a). *De antiguos y nuevos diccionarios*. Madrid: Arco/Libros

- Alvar Ezquerria, Manuel (2002b). "El *Vocabulario italiano e spagnolo* de Lorenzo Franciosini", M. Alvar Ezquerria, *De antiguos y nuevos diccionarios del español*. Madrid:Arco-Libros, 191-220.
- Alvar Ezquerria, Manuel (2005). "La lexicografía plurilingüe del siglo XVIII", Madrid: E-Liceus. [<http://www.liceus.com>]
- Alvar Ezquerria, Manuel (2010). "Un siglo de lexicografía bilingüe español-italiano: el XIX", A. Ma. Medina Guerra y M. C. Ayala Castro (coords.), *Diversidad lingüística y diccionario*. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga, 43-118.
- Álvarez de Miranda, Pedro (2000). "La lexicografía académica de los siglos XVIII y XIX", I. Ahumada (ed.) *Cinco siglos de lexicografía del española: IV Seminario de Lexicografía Hispánica Jaén, 17 al 19 de noviembre de 1999*. Jaén: Universidad de Jaén, 35-70.
- Álvarez de Miranda, Pedro (2002). "En torno al *Nuevo Diccionario de la lengua castellana* (1846-1847) de Vicente Salvá". M.T. Echenique; J. Sánchez, J. (eds.) (2002). *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos, 1875-1886.
- Anglada, Emilia (1997-1998). "Neologismos de la química en el Nuevo diccionario francés-español de A. de Capmany", *Revista de lexicografía*, IV, 31-47.
- Anglada, Emilia; Bargalló, María (1992). "Principios de lexicografía moderna en diccionarios del siglo XIX", M. Ariza *et al.* *II Congreso Internacional de historia de la lengua española*. Madrid: Pabellón de España, 955-962.
- Arce, Ángeles (1988). "Principales gramáticas y diccionarios bilingües en la España del XIX", AA.VV. *El siglo XIX Italiano. (Actas del III Congreso Nacional de Italianistas)*. Salamanca, 7-15.
- Arranz, Romà (2008). "De la manufactura gràfica a la industria: la imprenta de Lluís Tasso", P. Vélez (ed.), *L'exaltació del llibre al Vintcents. Art, indústria i consum a Barcelona*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 15-31.
- Ayala Castro, Marta C. (1992). "El concepto de nomenclatura", *EURALEX'90 Proceeding. Actas del IV Congreso Internacional de Lexicografía*, Barcelona: Bibliograf, 437-444.
- Ayala Castro, Marta C. (1998). "Los otros diccionarios del español. Clasificaciones metódicas del siglo XIX", M. Alvar Ezquerria y G.

- Corpas (coords.), *Diccionarios, frases, palabras*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 85-100.
- Azorín Fernández, Dolores (1996-1997). "La lexicografía española en el siglo XIX: del diccionario a la enciclopedia", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 11, 111-122.
- Azorín Fernández, Dolores (2000). *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*. Alicante: Publicaciones de la Universidad.
- Azorín Fernández, Dolores (2003). "La lexicografía como disciplina lingüística", A.M. Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 31-52.
- Azorín Fernández, Dolores; Baquero Mesa, Rosario (1994-1995). "De la teoría a la práctica lexicográfica: el *Nuevo Diccionario de la lengua castellana* de Vicente Salvá". *E.L.U.A.*, 10, 9-20.
- Azorín Fernández, Dolores; Santamaría, Isabel (1998). "Los lenguajes de especialidad en los diccionarios del español de la primera mitad del siglo XIX", J. Brumme (ed.), *Actes del col.loqui La història dels llenguatges iberomànics d'especialitat (segles XVII-XIX): solucions per al present*. Barcelona: IULA, 359-378.
- Bajo Pérez, Elena (2000). *Diccionarios. Introducción a la historia de la lexicografía del español*. Gijón: Trea.
- Bajo Pérez, Elena (2007). "El *Nuevo diccionario de la Lengua Castellana* dirigido por R. Barcia". *Anuario de Estudios Filológicos*, XXX, 19-31.
- Baquero Mesa, Rosario (1990). "Notas en contribución a la historia de la lexicografía española monolingüe del siglo XIX", *Euralex'90 Proceedings*, Barcelona: Bibliograf, 455-461.
- Barbèra, Gaspero (1883). *Memorie di un editore*. Firenze, Barbèra.
- Béjoint, Henri; Thoiron, Philippe (1996). *Les dictionnaires bilingues*, Louvain-la-Neuve: Duculot.
- Berengo, Marino (1971). "Le origini dell'insegnamento di filologia romanza a Ca' Foscari", *Studi medievali e romanzi in memoria di Alberto Limentani*. Roma: Jouvence, 11-20.
- Bingen, Nicole; Van Passen, Anne-Marie (1991). "La lexicographie bilingüe français-italien, italien-français", F.J. Hausmann et al (eds.), *Wörterbücher / Dictionaries / Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie / An International Encyclopedia of*

Lexicography / Enciclopèdie internationale de lexicographie. 3, Berlin/NewYork, De Gruyter, 3007-3013.

- Blanco, Xavier (1996). "Elaboration et réutilisation des exemples dans la lexicographie bilingue", H. Bejoint y Ph. Thoiron (eds.), *Les dictionnaires bilingues*. Louvain-la-Neuve: Duculot, 103-110.
- Botrel, Jean-François. (1997). "La librairie espagnole en France au XIX^e siècle", J. Y. Mollier (dir.), *Le Commerce de la librairie en France au XIX^e siècle. 1789-1914*. Paris: IMEC Éditions- Éditions de la MSH, 287-297.
- Botti, Alfonso (2004). "Il caso spagnolo: Percezioni, storia, storiografia", A Giovagnoli, G. Zanna (eds.), *Il mondo visto dall'Italia*. Milano: Guerini, 84-96.
- Bruña Cuevas, Manuel (1999a). "L'universalité de la langue française dans les grammaires de français pour les Espagnols et dans les dictionnaires bilingues antérieurs à 1815", *Historiographia Linguistica*, 26/1-2, 37-71.
- Bruña Cuevas, Manuel (1999b). "Las mejoras aportadas a la traducción por el diccionario de Capmany (1805)", F. Lafarga (ed.), *La traducción en España (1750-1830)*. Lengua, literatura, cultura. Lleida: Ediciones de la Universidad, 99-110.
- Bruña Cuevas, Manuel (2000). "El primer diccionario francés-español con transcripción fonética (Cormon, 1800)", M. Serrano Mañes, L. Avendaño Anguita, M^a-C. Molina Romero (eds.), *La philologie française à la croisée de l'an 2000. Panorama linguistique et littéraire*, II, Granada: APFFUE, Publicaciones de la Universidad, 165-177.
- Bruña Cuevas, Manuel (2003). "Un diccionario bilingüe enciclopédico (Ramón Joaquín Domínguez, 1845-46)", M^a. J. Salinero Cascante e I. Iñarrea Las Heras (eds.), *El texto como encrucijada. Estudios Franceses y Francófonos*, II, Logroño: Publicaciones de la Universidad de La Rioja, 283-294.
- Bruña Cuevas, Manuel (2004). "Les dictionnaires encyclopédiques bilingues français-espagnol", J. Suso y R. López (coords.), *Le français face aux défis actuels. Histoire, langue et culture*, II, Granada, Universidad de Granada, APFUE-GILEC, 35-44.
- Bruña Cuevas, Manuel (2005). "Histoire des transcriptions phonétiques dans les dictionnaires français-espagnol et espagnol-français", *Cahiers de lexicologie*, 85, 2, 97-140.

- Bruña Cuevas, Manuel (2006). "El Nuevo diccionario francés-español y español-francés (1856) atribuido a Vicente Salvá", *Bulletin Hispanique*, 108, 2, 577-610.
- Bruña Cuevas, Manuel (coord.) (2008a). *Philologia Hispalensis. Lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX)*. Vol. XXII.
- Bruña Cuevas, Manuel (2008b). "La producción lexicográfica con el español y el francés durante los siglos XVI a XIX", M. Bruña Cuevas (coord.), *Philologia Hispalensis. Lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX)*, XXII, 37-111.
- Bruña Cuevas, Manuel (2008c). "El lugar de edición de los diccionarios francés-español (siglos XVI a XXI)", M. Campos Souto, E. González y J. I. Pérez Pascual (eds.), *La lexicografía bilingüe y didáctica: ayer y hoy*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 9-20.
- Bruña Cuevas, Manuel (2010). "Études récentes sur la lexicographie diachronique franco-espagnole", *Synergies Espagne*, 3, 129-145.
- Cabezas, Manuel Ignacio; Herreras, José Carlos (1989). *La enseñanza del francés en España*. Valencia: Nau Llibres.
- Cagiano de Azevedo, Raimondo (ed.) (2006). *La facoltà di Economia. Cento anni di storia. 1906-2006*. Soveria Mannelli: Rubettino.
- Calcagno, Francisco (1878). *Diccionario biográfico cubano*. Nueva York: N. Ponce de León.
- Calvi, Maria Vittoria (2003). "La lexicografía bilingüe de español e italiano", M.V. Calvi e F. San Vicente F. (ed.), *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías*. Viareggio-Lucca: Mauro Baroni, 39-53.
- Calvi, Maria Vittoria; Monti Silvia (1993). "Lessicografia e didattica dello spagnolo", S. Nuccorini (ed.), *La parola che non so. Saggio sui dizionari pedagogici*. Firenze: La Nuova Italia.
- Campos Martín, Natalia (2009). "Bibliografía especializada de semántica léxica, lexicografía y diccionarios (históricos y actuales) franceses y bilingües (francés-español/ español-francés)", *Entreculturas*, 1, 697-708.
- Campos Souto, Mar; Pérez Pascual, José Ignacio (2003). "El diccionario y otros productos lexicográficos", A. M. Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 53-78.

- Cannata, Nadia (1997). *Gli scrittori italiani. Dizionario biografico compatto degli autori della letteratura italiana*. Bologna: Zanichelli.
- Carriscondo, Francisco Manuel *et al* (2000). "La lexicografía bilingüe del español y las lenguas románicas", I. Ahumada Lara (coord.), *Cinco siglos de lexicografía del español*. Jaén: Publicaciones de la Universidad de Jaén, 269-306.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2000). "El léxico técnico en los diccionarios bilingües español-francés de los siglos XVIII y XIX", I. Ahumada Lara (coord.), *Cinco siglos de lexicografía del español*. Jaén: Publicaciones de la Universidad de Jaén, 120-130.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2002). *Lexicografía bilingüe con el español y el francés de los siglos XVIII y XIX*. Madrid, Publicaciones de la Universidad Complutense. [<http://eprints.ucm.es/tesis>]
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2003). "Lexicografía bilingüe del siglo XIX. El Diccionario Español-Francés, Francés-Español de R. J. Domínguez", M^a. R. Pérez e I. Doval Reixa (eds.), *Adquisición, enseñanza y contraste de lenguas, bilingüismo y traducción*. Vigo: Universidad de Vigo, 63-70.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2004). "Aproximación a los regionalismos en los diccionarios bilingües español-francés del siglo XVIII: el ejemplo de Pierre de Séjournant", I. Ahumada (ed.), *Lexicografía Regional del Español. VI Seminario de Lexicografía Hispánica*. Jaén: Publicaciones de la Universidad, 123-136.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2005). "Lexicografía plurilingüe del siglo XIX" Madrid: E-Liceus [<http://www.liceus.com>].
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2008). "Una parada en la historia de la lexicografía en el siglo XIX: tecnicismos y regionalismos en el *Dictionnaire espagnol-français français-espagnol* de P. Martínez López y F. Mauriel (1839-40)", D. Azorín (coord.). *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 60-67.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2009). "Los regionalismos en François Cormon (1769): tras los pasos del *Diccionario de Autoridades*", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 27, 53-74.
- Cazorla Vivas, M^a. del Carmen (2010). "La obra menos conocida de R. J. Domínguez: el diccionario bilingüe de bolsillo", M^a. T. Encinas

- Manterola, M. González Manzano, *et al.* (comp.), *Ars Longa. Diez años de AJHLE*. Buenos Aires: Voces del Sur, I, 203-214.
- Clavería Nadal, Gloria (2001). "El léxico especializado en la lexicografía de finales del siglo XIX: la decimotercera edición (1899) del *Diccionario de la Lengua Castellana de la Academia*", J. Brumme (ed.), *Actas del II Coloquio Internacional. La historia de los lenguajes iberorrománicos de especialidad. La divulgación de la ciencia. 27-29 de mayo de 1999*. Barcelona: IULA, Vervuert Verlar, Iberoamericana, 207-222.
- Clavería Nadal, Gloria (2004). "La Real Academia Española a finales del siglo XIX: Notas sobre las voces americanas en la décimotercera edición del *Diccionario de la Lengua Castellana*", *Actas del V Congreso de Lingüística General de 2002*. Madrid: Arco/Libros, 621-633.
- Contreras Izquierdo, Narciso M. (2002). "El léxico especializado en los diccionarios monolingües españoles del XIX: el caso de la Física", M. Campos Souto y J. I. Pérez Pascual (eds.), *De historia de la lexicografía*, A Coruña, Toxosoutos, 67-78.
- Cooper-Richet, Diana (1999). "La librairie étrangère à Paris au XIXe siècle", *Actes de la recherche en sciences sociales Édition, Éditeurs (1)*, 126, 60-69.
- Coover, James (1971). *Music lexicography: including a study of lacunae in music lexicography and a bibliography of music dictionaries*. 3rd edition, rev. and enlarged. Carlisle, Pa: Carlisle Books.
- Corvo, M.^a José (2008). "Breve historia de la Lexicografía bilingüe española y alemana hasta el siglo XIX", M. Bruña Cuevas (coord.) (2008a). *Philologia Hispalensis. Lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX)*, XXII 113-139.
- De Hériz, Ana Lourdes; San Vicente, Félix (en prensa). "La traducción al español en el siglo XIX: agentes y contextos", A. Zamorano Aguilar (ed. y coord.), *Lengua e ideas lingüísticas en la España del siglo XIX. Marcos, balances y nuevas aportaciones*. Bern-Frankfurt am Main-Berlin-Bruxelles-New York-Oxford-Wien: Peter Lang.
- De Hoyos, José Carlos (1999-2000). "La marca de transición semántica: sentido figurado", *Revista de lexicografía*, 6, 73-106.
- De Mauro, Tullio (2005). *La fabbrica delle parole*. Torino: UTET.

- De Santiago Gómez, Arnulfo U. (2009). "Édition et librairie françaises au Mexique au XIX^e siècle", *Nuevo Mundo, Mundos nuevos*. [http://nuevomundo.revues.org]
- Devoto, Fernando; Rosoli, Gianfausto (eds.) (2000). *La inmigración italiana en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, Col. La Argentina Plural.
- Di Crollanza, Giovanni Battista (1895). *Giornale Araldico-Genealogico-Diplomatico Italiano*. Reale Accademia Araldica Italiana.
- Direzione generale delle accademie e biblioteche (1957). *Dieci anni di vita delle biblioteche italiane (1957): I. Le biblioteche di Stato*. Roma: Fratelli Palombi Editori.
- Dotoli, Giovanni (ed.) (2004). *Les traductions de l'italien en français au XIX^e siècle*. Paris: Schena ed. / Presses de l'Université de Paris-Sorbonne.
- Eggebrecht, Hans H. (1955). *Studien zur musikalischen Terminologie*. Wiesbaden: Franz Steiner; Mainz: Akademie der Wissenschaften und der Literatur.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (1999). "Notas sobre el *Diccionario Nacional* de Ramón Joaquín Domínguez", M. do C. Henríquez Salido y M. Á. Esparza Torres (eds.) *Estudios de Historiografía Lingüística Hispánica ofrecidos a Hans-Josef Niederebe*. Vigo: Universidad, 39-63.
- Étienvre, Françoise (2001). *Rhétorique et patrie dans l'Espagne des Lumières. L'oeuvre linguistique d'Antonio de Capmany (1742-1813)*. Paris: Honoré Champion.
- Fabbri, Maurizio (1979). *A Bibliography of Hispanic Dictionaries. Catalan, Galician, Spanish, Spanish in Latin America and the Philippines*. Imola: Galeati.
- Fabbri, Maurizio (2002). *A Bibliography of Hispanic Dictionaries. Catalan, Galician, Spanish in Latin America and the Philippines. Supplement I*. Rimini, Panozzo editore.
- Fajardo Aguirre, Alejandro (1996-1997). "Las marcas lexicográficas: concepto y aplicación práctica en la Lexicografía española", *Revista de Lexicografía*, III, 31-57
- Fajardo Aguirre, Alejandro (1994). "La marcación técnica en la lexicografía española", *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 13, 131-143.

- Fernández Fraile, M^a. Eugenia (1995). *La enseñanza/aprendizaje del francés como lengua extranjera en España (1767-1936): objetivos, contenidos y procedimientos*. Granada: Universidad de Granada.
- Fernández Fraile, M^a. Eugenia; Suso, Javier (1999). *La enseñanza del francés en España (1767-1936). Estudio histórico: objetivos, contenidos, procedimientos*. Granada: Método.
- Fernández, Pura (1998). "En torno a la edición fraudulenta de impresos españoles en Francia: la convención literaria hispano-francesa (1853)", J. C. de Torres Martínez y C. García Antón (coord.), *Estudios de literatura española de los siglos XIX y XX: homenaje a Juan María Díez Taboada*. Madrid: CSIC, 200-209.
- Fernández, Pura (1999). "La editorial Garnier de París y la difusión del patrimonio bibliográfico en castellano en el siglo XIX", *Tes philis tade dora: miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*. Madrid: CSIC, 603-612.
- Ferri, Enrico (1899). "In difesa della proprietà intellettuale". E. Ferri, *Difese penali e studi di giurisprudenza*. Torino: Bocca, 247-272.
- Fétis, François-Joseph (1867). *Biographie universelle des musiciens et bibliographie générale de la musique*. Paris: Lib. de F. Didot.
- Fischer Hubert, Denise (2006). "La publication d'un dictionnaire encyclopédique espagnol à Paris à la fin du XIXe siècle: le *Diccionario Enciclopédico de Garnier Frères*", M. Bruña Cuevas et al, *La cultura del otro: español en Francia, francés en España. La culture de l'autre : espagnol en France, français en Espagne*, Sevilla: Universidad de Sevilla [<http://www.culturadelotro.us.es>].
- Fischer Hubert, Denise; García Bascañana, Juan F.; Gómez, M^a Trinidad (2004). *Repertorio de gramáticas y manuales para la enseñanza del francés en España (1565-1940)*. Barcelona: PPU.
- Flores Acuña, Estefanía (2008). "El *Diccionario italiano-español, spagnuolo-italiano* (1943) de J. Ortiz de Burgos", F. San Vicente (ed.) *Textos Fundamentales de la lexicografía bilingüe italoespañola*. Monza: Polimetrica, 79-124.
- Fuentes Morán, M^a. Teresa (2000). "La lexicografía bilingüe español-alemán". I. Ahumada (ed.), *Cinco siglos de lexicografía del español*. Jaén: Publicaciones de la Universidad de Jaén, 381-394.
- Gallardo Barbarroja, Matilde (2003). "Introducción y desarrollo del español en el sistema universitario inglés durante el siglo XIX",

- Estudios de Lingüística del español (ELIeS)*, 20.
[<http://elies.rediris.es/elies20/index.html>]
- Gallina, Annamaria (1991). "La lexicographie bilingue espagnol-italien, italien-espagnol", F. J. Hausmann *et al.* (eds.), *Wörterbücher / Dictionnaires / Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie / An International Encyclopedia of Lexicography / Encyclopédie internationale de lexicographie*. III, Berlin-NewYork: De Gruyter, 2991-2997.
- García Aranda, M^a. Ángeles (2003). *Un capítulo de la lexicografía didáctica del español: nomenclaturas hispanolatinas (1493-1745)*, Colección Tesis Digitales, Madrid, Publicaciones de la Universidad Complutense. [<http://eprints.ucm.es/tesis/pdf.>]
- García Aranda, M^a. Ángeles (2005-2006). "La información fonética en la lexicografía menor del español: *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne* (1811)", *Revista de Lexicografía*, 12, 159-176.
- García Bascuñana, Juan F. (1992-1993). "La obra lexicográfica de Nemesio Fernández Cuesta: su significación en la historia de los diccionarios bilingües francés-español, español-francés", *Universitas Tarraconensis*, XIV, 45-61.
- García Bascuñana, Juan F. (1996). "Contribución al estudio de los diccionarios bilingües francés-español / español-francés: aproximación histórica y metodológica", E. Forgas (coord.), *Léxico y Dictionarios*. Universidad Rovira y Virgili:Valls, 91-103.
- García Bascuñana, Juan F. (1999a). "De Gattel y Cormon a Capmany y Núñez de Taboada: en torno a ciertos aspectos y procedimientos de la lexicografía bilingüe francés-español entre 1790 y 1812". F. Lafarga (ed.), *La traducción en España (1750-1830)*. *Lengua, literatura, cultura*. Lleida: Ediciones de la Universidad, 111-120.
- García Bascuñana, Juan F. (1999b). "L'institutionnalisation du FLE dans l'enseignement public espagnol après la loi Moyano (1857) : avatars et conséquences", M. J. Salema, G. Kahn y L. F. Teixeira (eds.), *L'enseignement de la langue et de la littérature françaises dans la seconde moitié du XIX^e siècle*. Paris, SIHFLES (*Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* 23), 108-123
- García Bascuñana, Juan F. (2005). "Nemesio Fernández Cuesta lexicographe et traducteur (1818-1893): à propos de l'institutionnalisation et formation des professeurs de français en

- Espagne pendant la seconde moitié du XIX^e siècle", *Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 33-34, 265-276.
- García Bascuñana, Juan F. (2008). "¿Con qué libros se aprendía francés en España en 1808?", *Anales de Filología Francesa*, 16, 73-85.
- García Platero, Juan Manuel (2003). "La lexicografía no académica en los siglos XVIII y XIX". A. M^a. Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel, 263-280.
- Garriga Escribano, Cecilio (1996-1997). "Penetración del léxico químico en el DRAE: la edición de 1817", *Revista de Lexicografía*, III, 59-80.
- Garriga Escribano, Cecilio (1997). "Las *marcas de uso* en los diccionarios del español", *Revista de Investigación Lingüística*, I, 1, 75-110.
- Garriga Escribano, Cecilio (1999). "El *registro familiar* como marca lexicográfica", P. Díez de Revenga y J.M. Jiménez Cano (eds.), *Estudios de sociolingüística*. Murcia: DM, 141-172.
- Garriga Escribano, Cecilio (2001a). "Notas sobre el vocabulario de la química orgánica en español: liebig y la divulgación de los derivados en *-ina*", M. Bargalló, E. Forgas, C. Garriga, A. Rubio, J. Schnitzer (eds.). en *Las lenguas de especialidad y su didáctica*. Tarragona: Universitat Rovira i Vigili, 169-180.
- Garriga Escribano, Cecilio (2001b). "Sobre el diccionario académico: la 12^a ed. (1884)", A. M^a Medina Guerra (ed.) (2001). *Estudios de lexicografía diacrónica del español (V Centenario del Vocabularium Ecclesiasticum de Rodrigo Fernández de Santaella)*. Málaga: Universidad de Málaga, 261-315.
- Garriga Escribano, Cecilio (2003a). "La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas", A. M^a. Medina Guerra (coord.), *La lexicografía*. Barcelona: Ariel, 103-125.
- Garriga Escribano, Cecilio (2003b). "La química y la lengua española en el siglo XIX", *Asclepio*, LV, 2, 93-117.
- Garriga Escribano, Cecilio; Rodríguez Ortiz, Francesc (2008). "Lengua, ciencia y técnica en el Ochocientos". M. Silva (ed.), *Técnica e ingeniería en España: Lenguajes, conceptos, métodos y patrimonio en el Ochocientos*, Zaragoza, Institución "Fernando El Católico", Academia de Ingeniería de España.

- Ghisalberti, A.M. (dir.) (2009). *Dizionario biografico degli italiani*. Istituto della Enciclopedia italiana fondata da G. Treccani S.p.A., Catanzaro.
- Gigli Marchetti, Ada (1997). "Le nuove dimensioni dell'impresa editoriale". G. Turi (a cura di), *Storia dell'editoria nell'Italia contemporanea*. Firenze-Milano: Giunti, 148-163.
- González del Valle, Francisco (1952). *La Habana en 1841*. Obra póstuma ordenada y revisada por Raquel Catalá. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.
- Guccione, Cristina (2005). "L'insegnamento dell'Inglese alla fine dell'800: una grammatica di Eugenio Wenceslao Foulques". [<http://www.isspe.it>].
- Gutiérrez Cuadrado, Juan (1996). "Las marcas en los diccionarios para extranjeros", P. Díez de Revenga y J. Martínez Como (eds.), *Estudios de sociolingüística. Sincronía y diacronía*. Murcia: DM, 95-106.
- Haensch, Günther (1982). "Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios". G. Haensch *et al.* (eds.) *La lexicografía*. Madrid: Gredos, 395-422.
- Haensch, Günther; Omeñaca, Carlos [1997] (2004). *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hausmann, Franz Joseph *et al.* (1989-1991). *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexicographie. An International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie internationale de lexicographie*. 3 vols., Berlin-Nueva York: Walter de Gruyter.
- Hoepli, Ulrico (1922). *Catálogo cronológico e alfabético, per autori e per materia, delle edizioni Hoepli 1872-1922*. Milano: Ulrico Hoepli.
- Iglesia Martín, Sandra (2004). "La influencia de la traducción en la elaboración de los textos lexicográficos: los términos de la química en Domínguez y Becherelle", AAVV, *Traducción y estandarización: la incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes*. Madrid: Iberoamericana. 155-168.
- Iglesia Martín, Sandra (2008a). "El diccionario de R.J. Domínguez como ejemplo de la influencia de la lexicografía francesa en la lexicografía española del siglo XIX". D. Azorín [dir], *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo*, Actas del II Congreso

- Internacional de Lexicografía Hispánica, Alicante, Bib. Virtual M. de Cervantes, 121-127. [<http://descargas.cervantesvirtual.com>]
- Iglesia Martín, Sandra (2008b). *El Diccionario Nacional de R.J. Domínguez en el entramado lexicográfico del s. XIX: Notas a propósito del léxico de la química*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili [Tesis de Doctorado].
- Lafarga, Francisco (ed.) (1999). *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*. Lleida: Ediciones de la Universidad.
- Lapique Becali, Zoila (2007). *Cuba colonial: música, compositores e intérpretes, 1570-1902*. La Habana: Ediciones Boloña.
- Lasagni, Roberto (1999). *Dizionario biografico dei parmigiani*. Parma: PPS editrice [<http://biblioteche2.comune.parma.it/lasagni/>].
- Lépinette, Brigitte (1992). "L'information ajoutée codifiée dans deux dictionnaires bilingues. Contribution à l'étude de la lexicographie français-espagnol", M. Alvar Ezquerra (ed.), *Proceeding of Euralex'90*, Barcelona: Bibliograf, 483-509.
- Lépinette, Brigitte (2000). "Gramáticas del francés editadas en España durante la primera mitad del siglo XIX", *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, V, 177-195.
- Lépinette, Brigitte (2006). "La didáctica lingüística en Francia y en España (1ª mitad del siglo XIX). Convergencias e influencias". M. Bruña et al. (eds.), *La cultura del otro: español en Francia, francés en España. La culture de l'autre: espagnol en France, français en Espagne*. Sevilla: Departamento de Filología Francesa, Universidad de Sevilla, APFUE, SHF, 1052-1066.
- Lillo, Jacqueline (2006). "Les dictionnaires scolaires bilingues français-italien", *Quaderni del CIRSIL*, 5, 221-238.
- Lillo, Jacqueline (coord.) (2008). *1583-2000: quattro secoli di lessicografia italo-francese: repertorio analitico di dizionari bilingue*. Bern-Frankfurt am Main-Berlin-Bruxelles-New York-Oxford-Wien: Peter Lang.
- Lombardini, Hugo E. (2006). "Percepción del castellano de América en la lexicografía bilingüe español-italiano de la segunda mitad del siglo XX", *Quaderni del CIRSIL*, 5, 65-96.
- Lombardini, Hugo E. (2008). "El *Dizionario fraseológico completo* (1950-1957) de S. Carbonell", F. San Vicente (ed.), *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola*. Monza: Polimetrica, 199-271.

- Lope Blanch, Juan Miguel (1990). "El vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana de Cristóbal de Las Casas". *Estudios de Lingüística*. Madrid: Arco-Libros, 111-124.
- López Espinosa, José Antonio (2007). "Octubre 24 de 1790: Aparición de la primera publicación periódica cubana", *ACIMED: Revista cubana de los profesionales de la información y la comunicación en salud*, XV/4. [<http://bvs.sld.cu/revistas/aci/>].
- Llorens, Vicente (1979). *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra*. Valencia: Castalia.
- Marazzini, Claudio (2009). *L'ordine delle parole. Storia di vocabolari italiani*. Bologna: Il Mulino.
- Marello, Carla (1989). *Dizionario bilingue con schede sui dizionari italiani per francese, inglese, spagnolo, tedesco*. Bologna: Zanichelli.
- Marello, Carla (1996). "Les différents types de dictionnaires bilingues", H. Béjoint y P. Thoiron, *Les dictionnaires bilingues*. Louvain-la-Neuve: Duculot, 41-52.
- Marion, A.; Tissot, P.-L. (1892). *Catalogue de la Bibliothèque communale de Brest*. Brest: Imprimerie Uzel-Caroff et fils. T. 2 Sciences et Arts.
- Maristany, Fernando (1920). *Las cien mejores poesías (líricas) de la lengua italiana*. Valencia: Cervantes. [Prólogo de Carlo Boselli]
- Martínez de Sousa, José (1995). *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.
- Martínez Egido, José Joaquín (2002). *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: Vocabulario italiano-español, español-italiano (1620)*. Alicante: Universidad de Alicante, Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [<http://www.cervantesvirtual.com/>].
- Martínez Egido, José Joaquín (2003). "La utilización de fuentes en la realización de diccionarios: ¿Covarrubias (1611), fuente directa en la microestructura de Franciosini (1620)?", *E.L.U.A.*, 17, 413-426.
- Martínez Egido, José Joaquín (2008a). "La lexicografía hispano-italiana: tras las huellas del *Vocabulario* de Lorenzo Franciosini, de 1620 a 1887", M. Campos Souto, E. González y J. I. Pérez Pascual (eds.), *La lexicografía bilingüe y didáctica: ayer y hoy*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 93-102.
- Martínez Egido, José Joaquín (2008b). "Origen y desarrollo positivo de la lexicografía bilingüe español-italiano (siglos XV-XIX), M. Bruña

- Cuevas, (coord.), *Lexicografía bilingüe y Plurilingüe del español. Philologia Hispalensis*, nº XXII. Sevilla: Universidad de Sevilla, 213-258.
- Martínez Egido, José Joaquín (2009). "Descripción analítica del Nuevo Diccionario Italiano-español Español-italiano (1887) de F. Linati y Delgado" [*MediAzioni* 6, <http://mediazioni.sitlec.unibo.it>].
- Martínez Egido, José Joaquín; Ruiz Gurillo, Leonor (2004). "La integración de la fraseología en los primeros diccionarios del español: el Vocabulario de Lorenzo Franciosini", C. Corrales Zumbado y otros (eds.), *Nuevas aportaciones a la Historiografía Lingüística: Actas del IV Congreso Internacional de la SHEL*. Madrid: Arco Libros, 1055-1066.
- Martínez Linares, María Antonia (2001). *Sobre las "partes de la oración" y la teoría gramatical de Eduardo Benot, (1822-1907)*. Alicante: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Martínez Marín, Juan (2000). "La lexicografía monolingüe del español en el siglo XIX: la corriente no académica", I. Ahumada (ed.), *Cinco siglos de lexicografía del española: IV Seminario de Lexicografía Hispánica Jaén, 17 al 19 de noviembre de 1999*. Jaén: Universidad de Jaén, 63-79.
- Martínez Martín, Jesús A. (2001). *Historia de la edición en España 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons.
- Mazzatinti, Giuseppe (ed.) (1955-). *Inventari dei manoscritti delle Biblioteche d'Italia*. Firenze: Leo S. Olschki.
- Medina Guerra, Antonia M^a (2001). "La academia y el diccionario" en *Estudios de lexicografía diacrónica del español*", Málaga: Universidad de Málaga.
- Medina Guerra, Antonia M^a. (coord.) (2003). *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel.
- Medina Guerra, Antonia M^a.; Ayala Castro, Marta Concepción (coords.) (2010). *Diversidad lingüística y diccionario*. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Medina López, Javier (2007). "Elías Zerolo (1848-1900) y la labor de la Real Academia Española", *Revista de Filología Española*, LXXXVII/2, 351-371.
- Mellot, Jean Dominique (2004). *Répertoire d'imprimeurs-libraires, 1500-1810*. Paris: Editions de la BNF.

- Messner, Dieter (2008). "Los diccionarios bilingües español-portugués desde el principio hasta el siglo XIX", M. Bruña Cuevas (coord.), *Philologia Hispalensis. Lexicografía bilingüe y plurilingüe del español (siglos XV-XIX)*, XXII, 289-298.
- Minerva, Nadia; Pellandra, Carla (1991). *Insegnare il francese in Italia*. Bologna: Pàtron Editore, 22-25.
- Mormile, Mario (1993). *Storia dei dizionari bilingui italo-francesi. La lessicografia italo-francese dalle origini al 1900*. Fasano: Schena.
- Nascimbeni, Giulio (1994). "Ma chi si ricorda del professor Melzi?", en *Corriere della Sera*, 22 aprile, p. 33.
- Niederehe, Hans-Josef (1987). "Les dictionnaires franco-espagnols jusqu'en 1800", *Histoire Épistémologie Langage*, 9/2, 13-26.
- Niederehe, Hans-Josef (1988). "Les dictionnaires bilingues français-espagnol et espagnol-français au XVIII^e siècle" *Travaux de linguistique et de Philologie*, 26, 33-47.
- NUC (1968-1981): *The National Union Catalog, pre-1956 imprints: a cumulative author list representing Library of Congress printed cards and titles reported by other American libraries*. London: Mansell.
- Ovilo y Otero, Manuel (1859). *Manual de Biografía y de Bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*, II [<http://es.wikisource.org>]
- Pagni, Andrea (2003). "Traducción del espacio y espacios de la traducción: Les Jardins de Jacques Delille en la versión de Andrés Bello", Friedhelm Schmidt-Welle (ed.), *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*. Frankfurt/Madrid: Vervuert, 337-356.
- Palau y Dulcet, Antonio (1948-1977). *Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*. Barcelona: Librería Anticuaria de A. Palau.
- Palma, Ricardo (1903). *Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario: Papeletas Lexicográficas*. Lima: Impr. la Industria.
- Parodi, Severina (1983). *Quattro secoli di Crusca (1583-1983)*. Firenze: Presso l'Accademia.
- Porto Dapena, José Álvaro (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros.

- Pujol, Josep Maria (2008). "La tipografía del siglo XIX a Barcelona". P. Vélez (ed.), *L'exaltació del llibre al Vintcents. Art, indústria i consum a Barcelona*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 40-68.
- Puren, Christian (1989). "L'enseignement scolaire des langues vivantes étrangères en France au XIX^e siècle ou la connaissance d'une didactique", *Langue française*, n^o 82.
- Quemada, Bernard (1968). *Les dictionnaires du français moderne, 1539-1863. Étude sur leur histoire, leurs types et leurs méthodes*. Paris: Didier.
- Quilis Merín, Mercedes (2007). "Las tareas lexicográficas en el siglo XIX: los diccionarios de Ramon Joaquín Domínguez", M. Campos Souto, R. Coteló García y J. I. Pérez Pascual (eds.), *Historia de la lexicografía*. A Coruña, Universidade da Coruña, *Anexos de la Revista de Lexicografía*, 141-158.
- Quiney, Aitor (2008). *Del relligat manual a l'encuacernació industrial i el relligat artístic de bibliòfil*". P. Vélez (ed.), *L'exaltació del llibre al Vintcents. Art, indústria i consum a Barcelona*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya, 125-219.
- RAE (1869). *Reglas para la corrección y aumento del Diccionario vulgar*. Madrid: RAE.
- RAE (1999). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rizo Rodríguez, Alfonso Jesús; Valera Hernández, Salvador (2000). "Lexicografía bilingüe: el español y la lengua inglesa", I. Ahumada (ed.), *Cinco siglos de lexicografía del español. Actas del IV Seminario de Lexicografía Hispánica*. Jaén: Publicaciones de la Universidad, 341-380.
- Rodríguez Reina, Pilar (2008). "El Dizionario moderno italo-spagnuolo e spagnuolo-italiano (1917-1927)". F. San Vicente, (ed.) *Textos fundamentales de la lexicografía bilingüe italoespañola*. Monza: Polimetrica, 27-78.
- Roig, Carmen (1994). "La formation à l'enseignement du FLE en Espagne", *Études de Linguistique Appliquée*, 95, 40-47
- Roig, Carmen (1995). "El Nuevo Diccionario de francés de Antonio de Capmany", F. Lafarga, A. Ribas y M. Tricàs (eds.), *Traducción, metodología, historia, literatura. Ámbito hispano-francés*. PPU: Barcelona, 75-80.
- Rueda Lafont, José Carlos (2001). "La fabricación del libro. La industrialización de las técnicas. Máquinas, papel y

- encuadernación", J.A. Martínez (dir.), *Historia de la edición en España 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 73-110.
- Ruiz Gurillo, Leonor; Martínez Egido, José Joaquín (2006). "Las unidades fraseológicas en el inicio de la lexicografía del español (1495-1620)", J.J. Bustos Tovar y J. L. Girón, *Alconchel Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, 1531-1544.
- Sáez Rivera, Daniel M. (2007). *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad [<http://eprints.ucm.es/7813>].
- Sáez Rivera, Daniel M. (2009). "Tres gramáticas olvidadas para enseñar español a italianos: *Fabre (1626)*, *Perles y Campos (1689)* y *Chirchmair (1709)*", *Cuadernos de Filología Italiana*, 16, 81-105.
- Salas Quesada, Pilar (en prensa). "Dos pequeños vocabularios de José María Borges da Costa Peixoto como testimonio de la lexicografía hispano-portuguesa del siglo XIX", *Diccionario y traducción*. Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Sánchez Pérez, Aquilino (1992). *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- Sánchez Pérez, Aquilino (1997). *Los métodos en la enseñanza de idiomas: Evolución histórica y análisis didáctico*. Madrid: SGEL.
- San Vicente, Félix (dir.). *Hesperia: Repertorio analítico de lexicografía bilingüe: diccionarios italiano español y español italiano* [<http://hesperia.cliro.unibo.it>].
- San Vicente, Félix (1996). "El diccionario bilingüe", *Cuadernos Cervantes*, 11, 78-85.
- San Vicente, Félix (2005). *Bibliografía de la lexicografía española del siglo XVIII*. Abano Terme: Piovani.
- San Vicente, Félix (2007a). "Tradición e innovación en la lexicografía bilingüe italoespañola: a propósito de la relación entre diccionario y gramática", F. San Vicente (ed.) *Perfiles para la historia y crítica de la lexicografía bilingüe del español*. Milano: Polimetrica Scientific Publisher, 89-114.
- San Vicente, Félix (2007b). "Aproximación a los textos fundamentales de la historia de la lexicografía bilingüe del español", *Rivista di Filologia e letterature ispaniche*, 10, 305-318.

- San Vicente, Félix (2008a). "El alfabeto italiano y el Diccionario castellano de Esteban de Terreros y Pando", S. Larrazábal Basáñez y C. Gallastegi (eds.), *Esteban Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita. III Centenario, 1707-2007*. Bilbao: Universidad de Deusto, 361-386.
- San Vicente, Félix (ed.) (2008b). *Textos fundamentales de la lexicografía de la lexicografía bilingüe italoespañola (1917-2007)*. Monza: Polimetrica Scientific Publisher.
- San Vicente, Félix (2010). "Diccionarios y didáctica en la tradición italoespañola (siglos XVI-XVII)", S. Ruhstaller, M. D. Gordón (eds.), *Diccionario y aprendizaje del español*. Wien: Peter Lang, 44-87.
- Sanmarco Bande, María Teresa (2008). "El diccionario italiano-español español-italiano (1957) de E.M. Martínez Amador", F. San Vicente (ed.) *Textos fundamentales de la lexicografía bilingüe italoespañola (1917-2007)*. Monza: Polimetrica, 273-311.
- Scandola Cenci, Viviana (2006). "Revisión y análisis de la terminología fraseológica en los diccionarios bilingües y monolingües no académicos desde Nebrija hasta Gaspar i Roig". J. L. Girón y J.J. de Bustos Tovar, *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española : Madrid, 29 de septiembre-3 octubre 2003*, 2, 1717-1730.
- Sciascia, Leonardo (1986). *Delle cose di Sicilia*. Palermo: Sellerio.
- Seco, Manuel (1987a). "El nacimiento de la lexicografía moderna no académica", *Estudios de Lexicografía española*. Madrid: Paraninfo, 129-151. [reedición en 2003].
- Seco, Manuel (1987b). "Ramón Joaquín Domínguez", M. Seco, *Estudios de Lexicografía española*. Madrid: Paraninfo, 152-164 [reedición en 2003].
- Seco, Manuel (1987c). "La definición lexicográfica subjetiva: el *Diccionario de Domínguez*", M. Seco, *Estudios de Lexicografía española*. Madrid: Paraninfo 165-177 [reedición en 2003].
- Seco, Manuel [1987] (2003). *Estudios de Lexicografía Española*. Madrid: Paraninfo.
- Serianni, Luca (1989). *Il primo Ottocento: dall'età giacobina all'Unità*. Bologna: Il Mulino.

- Sessa, Mirella (1991). *La Crusca e le crusche. Il vocabolario e la lessicografia italiana del Sette-Ottocento*. Firenze, Accademia della Crusca, *Quaderni degli Studi di lessicografia italiana*, 5.
- Silvestri, Paolo (2001). *Le grammatiche italiane per ispanofoni: secoli XVI-XIX*. Torino: Dell'Orso.
- Simón Palmer, M^a. Carmen (1972). *La enseñanza privada seglar de Grado Medio en Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.
- Steiner, Roger J. (1991). "Bilingual lexicography: English-Spanish and Spanish-English", F. J. Hausmann *et al.*, *Wörterbücher / Dictionaries / Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie / An International Encyclopedia of Lexicography / Encyclopédie internationale de lexicographie*. Berlin/NewYork, De Gruyter, III, 2949-2956.
- Strangio, Donatella (2006). "Dal Regio Istituto di Studi Commerciali Coloniali e Attuariali di Roma alla Facoltà di Economia e Commercio", R. Cagiano de Azevedo (ed.), *La facoltà di Economia. Cento anni di storia. 1906-2006*. Soveria Mannelli: Rubettino, 17-80.
- Suárez Gómez, Gonzalo (1956). *La enseñanza del francés en España (comentario a una bibliografía establecida hasta 1850)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense [Editada y comentada por J. F. García Bascuñana y E Juan Oliva, *La enseñanza del francés en España. ¿Con qué libros aprendían francés los españoles?* Barcelona: PPU, 2008].
- Suárez Gómez, Gonzalo (1961). "Avec quel livres les Espagnols apprenaient le français (1520-1850)", *Revue de littérature comparée*, 35, 159-171, 330-346, 512-523.
- Supiot, Alberto (1996). "Les manuels du Français Langue Étrangère en Espagne entre 1648 et 1815. Approche bibliographique", J. F. García Bascuñana, B. Lépinette y C. Roig (ed.), *L'universalité du français et sa présence dans la Péninsule Ibérique*, Paris, SIHFLES (*Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde* 18), 313-328.
- Tamborra, Antonio (1975). *Dizionario Biografico degli Italiani*, XVIII (DBI). Istituto della Enciclopedia italiana.
- Torres Santo Domingo, Marta (2005). "El primer facsímil del Quijote: la aventura editorial de Francisco López Fabra (1871-1879)". *El Quijote en las Bibliotecas Universitarias Españolas*. Ciudad Real: Universidad de Castilla La Mancha, 73-87.

- Turi, Gabriele (a cura di) (1997). *Storia dell'editoria nell'Italia contemporanea*. Florencia-Milán: Giunti.
- Valero Gisbert, María (2008). "Consideraciones sobre el tratamiento de la fraseología especializada en los diccionarios bilingües español/italiano actuales". C. Navarro (ed.) *Terminología, traducción y comunicación especializada. Homenaje a Amelia de Irazazábal*. Verona: Edizioni Fiorini, 211-230.
- Vauchelle-Haquet, Aline (1985). *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833*. Aix-en Provence: Université de Provence.
- Vázquez Diéguez, Ignacio (2008). *Lexicografía bilingüe hispano-lusa: Mascarenhas Valdez*. Barcelona: Universidad de Barcelona [tesis doctoral. [<http://descargas.cervantesvirtual.com>]].
- Vélez, Pilar (1989). *El llibre com a obra d'art a la Catalunya vuitcentista (1850-1910)*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya.
- Vélez, Pilar (ed.) (2008). *L'exaltació del llibre al Vintcents. Art, indústria i consum a Barcelona*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya.
- Verdonk, Robert (1991). "La lexicographie bilingüe espagnol-français, français-espagnol", *Wörterbücher / Dictionaries / Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie / An International Encyclopedia of Lexicography / Encyclopédie internationale de lexicographie*. 3, Berlin/NewYork: De Gruyter, 2976-2987.
- Vidal Clamaronte, África (1995). *Traducción, manipulación y desconstrucción*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- VV. AA. (1991). *CLIO. Catalogo dei libri italiani dell'Ottocento (1801-1900)*. Milán: Editrici bibliografica.

Bibliografia diccionarios

Obras lexicográficas citadas, con excepción de las que han sido analizadas y que se hallan en la Bibliografía comentada.

Accademici della Crusca (1808-1806). *Vocabolario degli Accademici della Crusca oltre le giunte fatteci finora, cresciuto d'assai migliaia di voci e modi de' classici, le più trovate da veronesi*. Verona: dalla stamperia di Dionigi Ramanzini, 1804-1806 [7 vols.].

Accademici della Crusca (1836). *Vocabolario degli accademici della Crusca*. Verona: Paolo Libanti.

Alberti di Villanova, Francesco (1797-1805). *Dizionario universale critico enciclopedico della lingua italiana*. Lucca: dalla stamperia di Domenico Marescandoli.

Alvisi, Augusto (1959). *Piccolo vocabolario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo dell'uso moderno*. Bologna: Edizioni Giuseppe Malipiero.

Angeli, Arturo (1900). *Français-Italien: Nouveau vocabulaire contenant tous les mots usuels avec leur prononciation figurée*. Paris: Garnier frères.

Angeli, Arturo (1928). *Piccolo Dizionario italiano-francese che contiene tutti i vocaboli moderni con la pronunzia figurata per cura di Arturo Angeli, professore di lingua italiana*. Paris: Garnier frères.

Bazzarini (1839). *Vocabolario usuale tascabile della lingua italiana*. Venezia: Bazzarini.

Cardinali, Francesco; Borrelli, P. (1846). *Dizionario della lingua italiana*. Napoli: Gaetano Nobile.

Cardinali, Francesco (1827-1828). *Dizionario portatile della lingua italiana*. Bologna: Tipografia di Jacopo Marsigli.

Barberi, J. Ph. (1822). *Dictionnaire portatif français- italien et italien-français*. Paris: Ayllaud.

Bégin, Louis Jacques (1823). *Dictionnaire des termes de médecine, chirurgie, art vétérinaire, pharmacie, histoire naturelle, botanique, physique, chimie, etc.* Paris: Baillière.

Blanc Saint-Hilaire, Marie Jean (1850). *Novísimo diccionario francés-español y español-francés con la pronunciación figurada... Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol avec la prononciation figurée*, Revista y

- corregida la parte española por D.A. Jover, Imprimerie de Ferlay, 2 vols.
- Buttura, Antonio (1832). *Dictionnaire français-italien et italien-français à l'usage de deux nations*. Paris: Lefèvre.
- Calandrelli, Matias (1880). *Diccionario filológico comparado de la lengua castellana*. Edición de Alessandro Edoardo Foulques. Buenos Aires.
- Capmany, Antonio (1805). *Nuevo diccionario francés-español. En este van enmendados, corregidos, mejorados y enriquecidos considerablemente los de Gattel y Cormon, por D. Antonio de Capmany*. Madrid: Imprenta de Sancha.
- Carrer, Luigi (1827-1830). *Dizionario della lingua italiana*. Padova: Tipografia della Minerva.
- Cherubini, Francesco (1860). *Vocabolario patronimico italiano*. Milano: Società tipografica de' classici italiani.
- Cormon, Jean L. Barthélemi (1803). *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français et français-espagnol, à l'usage de deux nations*. Lyon: Cormon et Blanc [2^a ed.].
- Cormon, Jean L. Barthélemi ; Chapellon, Charles (1823). *Dictionnaire portatif et de prononciation italien-français et français-italien*. Paris: Cormon y Blanc [4^a ed.].
- Cormon, Bartolomeo [Barthélemi] G.L.; Manni, Vincenzo (1836). *Dizionario portatile e di pronuncia francese-italiano ed italiano-francese*. Paris-Lyon: Cormon y Blanc.
- Cormon, François (1769). *Sobrino aumentado o Nuevo Diccionario de las Lenguas Española, Francesa y Latina*. Amberes: Hermanos de Tournes.
- Cormon, Jean Luc Barthélemi (1800). *Dictionnaire portatif et de prononciation espagnol-français et français-espagnol, à l'usage de deux nations*, Lyon, Cormon et Blanc-Reymann-Bruyset.
- Costa, Paolo; Cardinali, Francesco (1819-1826). *Dizionario della lingua italiana*, 7 vols. Bologna: Fratelli Massi e comp.
- De Bacardí Janer, Alejandro (1884). *Diccionario de legislación militar, ó sea Repertorio general y completo de legislación militar*. Barcelona: Sucesores de N. Ramírez y Cía.
- D.R.B. (1859). *Nuevo diccionario de la lengua castellana, arreglado sobre la última edición publicada por la Academia Española y aumentado con más de*

- veinte mil voces usuales de ciencias, artes y oficios por D. R. B.* Madrid: C. Moro y Compañía; París: Rosa y Bouret.
- De Las Casas, Cristobal (1570). *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*. Sevilla: Alonso Escribano.
- Domínguez, Ramón Joaquín (1845-1846). *Diccionario universal español-francés y francés-español, por una sociedad de profesores de ambas lenguas, bajo la dirección de R.J. Domínguez*, Madrid, 1er. vol., Viuda de Jordán e hijos; II, III, IV y V, Establecimiento tipográfico de R.J. Domínguez.
- Domínguez, Ramón Joaquín (1846-1847). *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*. Madrid: Bernat.
- Domínguez, Ramón Joaquín [1846-1847] (1853). *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua española*. Madrid-París: Mellado.
- Domínguez, Ramón Joaquín (1853). *Suplemento al Diccionario Nacional o Gran Diccionario clásico de la Lengua española*. Madrid-París: Mellado.
- Domínguez, Ramón J. (1854). *Diccionario Universal español-francés*. Tomo I. Madrid-París: Mellado.
- Domínguez, Ramón Joaquín (1869). *Nuevo suplemento al Diccionario Nacional o Gran Diccionario clásico de la Lengua española*. Madrid: Crespo, Martín y Comp. Editores.
- Enenkel, Arturo (1885). *Diccionario español alemán y alemán-español: el más completo de los publicados hasta el día, aumentado con una tabla de los verbos irregulares*. París: Garnier Hermanos.
- Enenkel, Arturo (1892). *Nuovo Vocabolario che contiene tutti i vocaboli d'uso colla loro pronunzia figurata. Italiano-tedesco*. Parigi: fratelli Garnier.
- Enenkel, Arthur; McLaughlin, J. (1908). *A new dictionary of the English and Italian languages, containing the whole vocabulary in general use with copious selections of scientific, technical and commercial terms and others lately brought into use with their pronunciation figured*. Philadelphia: D. McKay, Publisher.
- Enenkel, Arturo; Souza, Pinto (1894). *Novo dicionario Português-Allemão e Allemão-Português, com a pronuncia figurada em ambas as línguas*. París: Garnier irmãos.
- Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. [1908-1830] (2005). Madrid: Espasa-Calpe.

- Fanfani, Pietro (1855). *Vocabolario della lingua italiana*. Firenze: Le Monnier.
- Fanfani, Pietro (1863). *Vocabolario dell'uso toscano*. Firenze: Barbera.
- Fanfani, Pietro (riveduto da) [1879] (1895), *Novissimo vocabolario della lingua italiana parlata e scritta*. Napoli: A. Morano Editore [12^a ed.].
- Fargas y Soler, Antonio (1852). *Diccionario de Música, o sea explicación y definición de todas las palabras técnicas del Arte y de los instrumentos músicos antiguos y modernos, según los mejores diccionarios publicados en Francia, Italia y Alemania*. Barcelona: Imprenta de J. Verdaguer.
- Ferrari, Costanzo (1863): *Nouveau dictionnaire italien-français et français-italien, (contenant tout le vocabulaire de la langue usuelle et donnant la prononciation figurée des mots)*. Paris: Garnier.
- Ferrari, Costanzo; Caccia, [Joseph] Giovanni (1874). *Grand Dictionnaire française-italien et italien-français*. Torino: Loescher.
- Figarola-Caneda, Domingo (1922). *Diccionario cubano de seudónimos*. Habana: Imprenta El siglo XX.
- Foulques, Alessandro Edoardo (1901). *Manuale di conversazione italiana-spagnuola, Con la pronuncia spagnuola figurata ad uso degli italiani*. Milano: Bietti.
- Foulques, Alessandro Edoardo (1938). *Nomenclatura e dialoghi per la conversazione italiana-spagnuola*. Milano: Bietti.
- Foulques, Eugenio Wenceslao (1877). *Le parleur, complement de tous les cours de français et d'anglais recueil d'anecdotes progressives avec notes et questionnaire pour faciliter la conversation dans les deux langues*. 4^a ed, Paris-Napoli: chez les principaux libraires de France et d'Italie, et chez l'editeur.
- Foulques, Eugenio Wenceslao (1879). *Gli studenti tedeschi, inglesi e russi. L'arte di tradurre*. Napoli: presso E. W. Foulques.
- Foulques, Eugenio Wenceslao (1889). *Nuovissimo dizionario Spagnuolo Italiano e Italiano Spagnuolo*. Milano: Bietti.
- Franciosini, Lorenzo (1620). *Vocabulario italiano e spagnolo*. Roma: Profilio.
- Franciosini, Lorenzo (1638). *Vocabulario español e italiano*. Roma: Imprenta de la R. Camera Apostolica [3^a reimpr].

- Frisoni, Gaetano (1917-1927). *Dizionario moderno italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano*. Milano: Hoepli.
- Gambsberg Montecamozzo, C.F. Von, Ferrario, O. [s.d.]. *Nuovo dizionario tedesco-italiano ed italiano-tedesco... con vocaboli relativi all'industria, al commercio*. A cura di M. R. Tommasi. Milano: Bietti.
- Gaspar y Roig (1855). *Diccionario enciclopédico de la lengua española*. Tomo II. Madrid: Gaspar y Roig Editores.
- Gattel, Claude-Marie (1790). *Nouveau dictionnaire espagnol et français, français et espagnol, avec l'interprétation latine de chaque mot*. Lyon: Bruyset Frères.
- Gattel, Claude-Marie (1798). *Nouveau dictionnaire de poche français-espagnol*. Paris: Bossange, Masson y Besson.
- Gattel, Claude-Marie (1808). *Diccionario francés-español y español-francés, con la interpretación latina de cada palabra*. Lyon: Bruiset aîné y Cia.
- Gherardini, Giovanni (1838-1840). *Voci e maniere di dire italiane additate a' futuri vocabolaristi*. Milano: per G. B. Bianchi e comp.
- Gherardini, Giovanni (1852-1857). *Supplimento a' vocabolarj italiani*. Milano: stamperia di Gius. Bernardoni di Gio.
- Gildo, Domingo (1858). *Dictionnaire espagnol-français et français-espagnol augmenté de plus de 20000 mots usuels de sciences, arts et métiers et de la prononciation figurée de chaque mot dans les deux langues*. Paris: Rosa y Bouret [3ª ed.].
- González Arnao, Vicente (1822). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, P. Sanz y Sanz.
- Guijarro y Ripoll, Antonio (1831). *Principios de armonía y modulación dispuestos en doce lecciones para instrucción de los aficionados que tengan conocimiento de las notas y de su valor. Con un breve diccionario de música a continuación para la más fácil inteligencia*. Valencia: Oficina Manuel López.
- Hamonière, G. (1820). *Nouveau dictionnaire français-espagnol et espagnol-français*. Paris: Théophile Barrois.
- Longhi, Achille (1851). *Vocabolario della lingua italiana*. Milano: E. Oliva.
- Manuzzi, Giuseppe (1833-1840). *Vocabolario della lingua italiana / già compilato dagli accademici della Crusca ed ora nuovamente accresciuto dall'abate Giuseppe Manuzzi*. Firenze: Passigli e soci.

- Martínez del Romero, Antonio (1849). *Glosario del Catálogo de la Real Armería*. Madrid: Aguado Impresores.
- Martínez López, Pedro (1854). *Novísimo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición integra de la Academia española*. Paris: A. Lefèvre.
- Martínez López, Pedro; Maurel, François (1840). *Dictionnaire français-espagnol, espagnol-français. Édition économique [...] Rédigé d'après la dernière édition du Dictionnaire de l'Académie française et celle du Dictionnaire de l'Académie espagnole dont on a suivi l'orthographe*. Paris: Ch. Hingray.
- Masson, José René (1826). *Diccionario de la lengua castellana por la Academia Española*. Paris: Masson e hijo.
- Mayer, Edelmiro (1888). *El intérprete musical*. Buenos Aires: Jacobo Peuser.
- Montanari, Luigi (1859). *Vocabolario della lingua italiana*. Lione-Parigi: N. Scheuring (Cormon e Blanc).
- Nesi, Lorenzo (1847). *Dizionario ortologico-pratico della lingua italiana*. Prato: P. Alberghetti e C.
- Núñez de Taboada, Melchor M. (1812). *Dictionnaire français-espagnol et espagnol-français, plus complet et plus correct que tous ceux qui ont été publiés jusqu'à ce jour y compris celui de Capmany*. Paris: Brunot-Labbé, Barrois.
- Núñez de Taboada, Melchor M. (1822). *Diccionario castellano*. Paris: Seguin.
- Núñez de Taboada, Melchor M. (1823). *Nouveau dictionnaire de pèche français-espagnol et espagnol-français*. Paris: Tenré y Seguin.
- Núñez de Taboada, Melchor Manuel (1825). *Diccionario de la lengua castellana*. Paris: Seguin.
- Núñez de Taboada, Melchor M. (1833). *Dictionnaire français-espagnol et espagnol-français, plus complet et plus correct que tous ceux qui ont été publiés jusqu'à ce jour, y compris celui de Capmany*. Paris: Rey y Gravier [8ª ed.].
- Ortiz de Burgos, José [1943] (1954). *Diccionario italiano-español / Dizionario spagnuolo-italiano*. Barcelona: Ediciones Hymssa, Diccionarios Cuyás.
- Palmer, Shirley (1845). *A pentaglot dictionary of the terms employed in anatomy, physiology, pathology, practical medicine, surgery*. Londres: Longman.

- Peñalver, Juan (1842). *Panlético. Diccionario Universal de la Lengua Española*. Madrid: I. Arboix.
- Petrocchi, Policarpo (1887). *Novo dizionario universale della lingua italiana*. Milano: Fratelli Trèves Editori.
- Petrocchi, Policarpo. (1897). *Novo dizionario scolastico della lingua italiana*. Milano: Fratelli Trèves Editori.
- Petrocchi, Policarpo (1900). *Nòvo dizionàrio universale della Lingua italiana*. Milano: Fratelli Trèves Editori.
- Pla y Torres, Cristóbal (1826). *Diccionario de la lengua castellana por la Academia Española*. Paris: Cormon y Blanc.
- Plaafnet, Emil (1910). *Nuovissimo dizionario tascabile italiano-tedesco e tedesco-italiano*. Milano: Bietti.
- Prevost, M.; D'Amat, Roman (eds.) (1957). *Dictionnaire de la Biographie Française*. Paris: Librairie Letouzey et Ané.
- Pulford, Jane (1911). *Nuovissimo dizionario tascabile italiano-inglese e inglese-italiano*. Milano: Bietti.
- Quintana, J. F. (1843). *Nouveau dictionnaire portatif français-espagnol et espagnol-français*. Paris: J. Langlumé et Peltier.
- Quintana, J. F. (1868). *Nouveau dictionnaire portatif français-espagnol et espagnol-français. Nouvelle édition rédigée d'après les dictionnaires français les plus complets, les dictionnaires de l'Académie espagnole, de Nuñez de Taboada de Martínez... augmentée d'un vocabulaire de noms propres et géographiques, par J.F. Quintana*. Paris: T. Lefevre.
- Real Academia Española (1843). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: F.M. Fernández.
- Real Academia Española (1852). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Real Academia Española (1869). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Rivadeneyra.
- Real Academia Española (1884). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Gregorio Hernando.
- Real Academia Española (1925). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Calpe.
- Real Academia Española (1936). *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid: Imprenta de Librería y Casa Editorial Hernando.

- Real Academia Española (2001). *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe [edición en DVD].
- Roujoux, Prudence Guillaume y Morlino (1843). *Dictionnaire classique italien-français*. Paris: Charles Hingray [6ª ed.].
- Sabatini, Francesco; Coletti, Vittorio (2007). *Il Sabatini Coletti Dizionario della Lingua Italiana 2008*. Milán: Rizzoli Larousse.
- Salvá, Vicente (1846). *Nuevo diccionario de la lengua castellana (que comprende la ultima edición integra, muy rectificada y mejorada, del publicado por la Academia española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas, añadidas por Don Vicente Salvá)*. Paris: V. Salvá; Paris: Librería de Garnier Hermanos, sucesores de D.V. Salvá, 1879 [8ª ed.].
- Salvá, Vicente (1856). *Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol, avec la prononciation figurée dans les deux langues*. Paris: Garnier Frères [3ª ed.]; Paris: Garnier Frères, 1862., Paris: Librería de Garnier Hermanos [6ª ed.].
- Salvá, Vicente (1879). *Suplemento del Nuevo diccionario...* Paris: Garnier [8ª ed.].
- Salvá, Vicente; Angeli-Enenkel, Arturo (1912). *Nuovo dizionario italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano*. Paris: Garnier.
- Salvá, Vicente; Guim, Juan B. (1856). *Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol/ Nuevo diccionario Francés-Español y Español- Francés*. Paris: Garnier [Guim, Juan B. (éditeur scientifique)].
- Salvá, Vicente-Angeli Enenkel, Arturo (1912). *Nuovo diccionario Italiano-Spagnuolo e Spagnuolo-Italiano*. Paris: Garnier.
- Tam, Laura (2004). *Gran diccionario italiano-español: español-italiano / italiano-español*. Milano: Hoepli.
- Terreros y Pando, Esteban de [1776-1793] (1987). *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*, 4 vols. Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra. Edición facsímil con prólogo de Manuel Alvar Ezquerro. Madrid: Arco-Libros [el cuarto volumen fechado en 1793 contiene *Los tres alfabetos francés, latino e italiano con las voces de ciencias y artes que les corresponden en la lengua castellana*]
- Tommaseo, Niccolò (1861). *Dizionario della lingua italiana / nuovamente compilato da Nicolò Tommaseo e Bernardo Bellini*. Torino: Unione tipografico-editrice.

- Tommaso, Niccolò (1913). *Dizionario dei sinonimi della lingua italiana*. Ed. corr. accuratamente. Milano: Bietti e Reggiani.
- Tramater (1829-1840). *Vocabolario universale italiano*. Compilato a cura della Società tipografica Tramater e C. Napoli: dai torchi del Tramater.
- Turchi, Marmo (1842). *Dizionario dei termini di medicina, pubblicato in Francia da Béguin, Boisseau et al.*. Nápoles: Francesco del Vecchio.
- Vanzon, Carlo Antonio (1833). *Dizionario universale della lingua italiana*. Livorno: G. Sardi.
- Vanzon, Carlo Antonio (1838). *Dizionario universale della lingua italiana*, Livorno: Dalla stamperia di Paolo.
- Vittori, Girolamo (1609). *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*. Ginebra: Philippe Alberte Alexandre Pernet.
- VV. AA. (1833). *Nuovo Dizionario Universale Tecnologico o di Arti e Mestieri* (III). Venezia: Giuseppe Antonelli Ed.
- Zingarelli, Nicola (1917). *Vocabolario della lingua italiana*. Milano: Bietti e Reggiani.
- Zingarelli, Nicola (2007). *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli.

Bibliografía de gramáticas citadas

- Angeli, Arturo (1885). *Grammatica italiana, expuesta con arreglo á un método racional y filosófico. Precedida de un resumen sobre el origen de la lengua italiana y los progresos de su literatura hasta nuestros días, y seguida de un suplemento que contiene las frases más usuales en la conversación.* Paris: C. Bouret.
- Bacci, Luigi (1904). *Grammatica de la lingua italiana.* Firenze: Barbèra.
- Bacci, Luigi (1904). *Grammatica della lingua Spagnola.* Firenze: Barbèra.
- Biagioli, Niccolò G. (1819). *Grammaire italienne elementaire et raisonnee suivie d'un Traite de la poesie italienne.* Paris : s/e (4ª ed.)
- Bordas, Luis (1838). *Nueva gramática española adaptada al uso de los españoles.* Barcelona: Imp. De Tomás Gorchs.
- Bordas, Luis (1852). *Gramática italiana redactada con presencia de cuantas se han publicado hasta el dia.* Barcelona: Manuel Sauri [5ª ed.].
- Boselli, Carlo (1907). *Grammaticchetta di Lingua spagnola.* Milano: Fratelli Treves.
- Boselli, Carlo (1923). *Grammatica spagnola per le scuole secondarie e commerciali.* Milano: Treves.
- Boselli, Carlo (1938). *Grammatica pratica della lingua spagnola.* Milano: Treves.
- Boselli, Carlo (1960). *La grammatica spagnola del XX secolo.* Milano: Mondadori.
- Cormon, J. L. Barthélemi (1809). *Le maître d'espagnol: ou Éléments de la langue espagnole, a l'usage des Français.* Lyon: Cormon et Blanc.
- Foulques, Alessandro E. (1898). *Corso teorico-pratico di lingua spagnuola.* Milano-Buenos Aires: Bietti.
- Foulques, Alessandro E. (1901). *Manuale di conversazione italiana-spagnuola. Con la pronuncia spagnuola figurata ad uso degli italiani.* Milano: Bietti.
- Hamonière, G. (1821). *Grammaire Espagnole: divisée en quatre parties.* Paris: Théophile Barrois.
- Josse, Auguste Louis (1824). *Nouvelle grammaire espagnole raisonnée.* Paris: Théophile Barrois et Jombert.

- López de Morelle, José (1851). *Arte completo de la lengua italiana: nuevo método para aprenderla sin necesidad de más libros y aunque sea sin maestro*. Madrid: J. López de Morelle.
- Marín, Francesco (1837). *Grammatica della lingua spagnuola ossia l'italiano istruito nella cognizione di questa lingua*. Milán: Silvestri [2ª ed.].
- Martínez, Francisco (1839). *Le nouveau Sobrino ou Grammaire de la langue espagnole : réduite a XXIII leçons*. Bordeaux: Laplace.
- Núñez de Taboada, Melchor M. (1822). *Grammaire espagnole, a l'usage des français*. Paris: Rey et Gravier.
- Peretti, Vincenzo; Ballin, Amand Gabriel (1826). *Le nouveau Peretti, grammaire Italienne: composée d'après les meilleurs auteurs et l'usage le plus généralement adopté*. Paris: Bobée e Hynggray [Revisado y adaptado por Ballin].
- Real Academia Española (1771). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Joaquín Ibarra.
- Rebigiani, Francesco (1849). *Nouvelle grammaire italienne complète*. Paris/Lyon: Blanc.
- Roster, Pierre (1828). *Nouvel abrégé de la grammaire italienne*. Firenze: s/e.
- Salvá, Vicente (1835). *Gramática de la la lengua castellana según ahora se habla*. Paris: Salv [2ª ed.].
- Tomasi, Pedro (1779). *Nueva y completa gramática italiana explicada en español*. Madrid: Manuel Martín.
- Veneroni, Giovanni (1709). *Le Maître italien dans sa dernier perfection*. Paris: Michel David [9ª ed.].
- Veneroni, Giovanni. (1820). *Maître italien, ou Nouvelle grammaire-pratique française et italienne*. Lyon: Savy. [Revisado y adaptado M. Lauri].
- Vergani, Angelo; Moretti, M. (1833). *Grammaire italienne en XX leçons*. Paris: Léchien/Thiériot [4ª ed., Completada por M. Moretti].
- Vergani, Angelo; Rementeria y Fica, Mariano (1826). *Gramática italiana simplificada y reducida a 20 lecciones*. Madrid: s/e (imprensa de Miguel de Burgos) [Adaptado a la lengua española por Mariano Rementeria y Fica].

Catálogos bibliográficos en línea

ABINIA: Asociación para el desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica. <http://www.abinia.org/catalogos.htm>

ACCADEMIA DE LA CRUSCA: <http://www.accademiadellacrusca.it>

BIBLIOTECA COMUNALE AUGUSTA DI PERUGIA
<http://biblioweb.comune.perugia.it/home.php>

BIBLIOTECA ESTENSE Módena. <http://www.cedoc.mo.it/estense>

BIBMAN: Bibliografia dei manoscritti in alfabeto latino conservati in Italia. <http://bibman.iccu.sbn.it>

BNE: Catálogo de la Biblioteca Nacional de España.
<http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>

BNJM: Biblioteca Nacional "Jose Martí" de Cuba. <http://www.bnjm.cu>

BRITISH LIBRARY <http://www.bl.uk>

BUSCÓN: <http://www.bne.es/es/Catalogos/ElBuscon>

CATÁLOGO BIBLIOGRÁFICO CSIC <http://aleph.csic.es;>

CCFr: Catalogue collectif de France. <<http://ccfr.bnf.fr>.

CCPB: Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español,
<http://www.mcu.es>

CCPBE: Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.
<http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB>

CCUC: Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya,
<http://ccuc.cbuc.cat>

COPAC NATIONAL Academic, and Specialist Library Catalogue
<http://copac.ac.uk/search>

EDITORIAL BIETTI: <http://www.bietti.it/storia.asp>

FONDAZIONE MONDADORI
<http://www.fondazionemondadori.it>

GARNIER: <http://www.classiques-garnier.com>

GARNER-BNF
http://bndigital.bn.br/francebr/frances/garnier_fr.htm

IBERLIBRO: <http://www.iberlibro.com>

- ICCU: Istituto Centrale per il Catalogo Unico (SBN).
<http://www.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/base.jsp>.
- KVK: Metabuscador de la Universidad de Karlsruhe.
http://www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk/kvk/kvk_it.html
- MANUS: Censimento dei manoscritti delle biblioteche italiane.
<http://manus.iccu.sbn.it>
- NTLLE: *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*
<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUISalirNtlle>
- PROYECTO BOSCÁN <http://www.ub.edu/boscan>
- REBIUN: Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias españolas. <http://rebiun.crue.org>
- SISBIN: Sistema de Bibliotecas e informação
<http://www.sisbin.ufop.br>
- WORLDCAT: Catálogo mundial de bibliotecas integradas bajo el consorcio *Online Computer Library Center* (OCLC).
<http://www.worldcat.org>

Índice de nombres

- Abad F.; 290; 537
Acero Durántez I.; 537
Ahumada Lara I.; 537; 542
Alberti di Villanova F.; 279; 284; 289; 295; 559
Algaba Pacios M. N.; 382; 537
Alvar Ezquerria M.; 19; 25; 28; 29; 33; 35; 36; 37; 39; 43; 47; 49; 52; 57; 70; 74; 77; 116; 120; 153; 161; 182; 199; 258; 272; 277; 285; 286; 287; 289; 300; 316; 360; 470; 471; 521; 534; 537; 538; 549; 566
Álvarez de Miranda P.; 538
Alvisi A.; 449; 559
Angeli A.; 16; 17; 19; 22; 25; 198; 234; 469; 470; 471; 473; 474; 475; 476; 477; 478; 479; 480; 481; 482; 483; 485; 486; 487; 488; 489; 490; 491; 492; 496; 497; 498; 499; 501; 505; 506; 507; 508; 509; 510; 511; 512; 513; 514; 515; 532; 535; 559; 566; 568
Anglada E.; 186; 538
Arce A.; 18; 538
Arranz R.; 273; 538
Ayala Castro M. C.; 538; 551
Azorín Fernández D.; 161; 472; 539
Bacci L.; 15; 16; 19; 22; 23; 24; 26; 284; 352; 375; 377; 381; 382; 383; 384; 385; 391; 392; 394; 395; 397; 398; 399; 400; 403; 404; 405; 412; 416; 417; 418; 419; 427; 429; 430; 431; 445; 460; 465; 467; 517; 518; 535; 568
Bajo Pérez E.; 161; 539
Ballin A. G.; 166; 167; 569
Baquero Mesa R.; 539
Barbèra G.; 381; 382; 383; 390; 398; 399; 402; 404; 430; 518; 519; 539; 568
Barberi J. Ph.; 120; 154; 168; 559
Bazzarini; 278; 279; 559
Bégin L. J.; 559
Béjoint H.; 539; 550
Berengo M.; 230; 231; 232; 539
Biagioli N. G.; 166; 167; 568
Bingen N.; 32; 55; 539
Blanc Saint-Hilaire M. J.; 33; 35; 39; 46; 47; 48; 52; 74; 559
Blanco X.; 215; 252; 540
Bordas L.; 116; 166; 167; 229; 274; 568
Borrelli P.; 279; 559
Boselli C.; 15; 16; 19; 22; 23; 24; 26; 31; 52; 339; 340; 341; 344; 345; 346; 349; 351; 352; 357; 359; 363; 365; 366; 367; 368;

- 369; 370; 371; 373; 374; 377;
378; 433; 434; 435; 436; 437;
438; 439; 440; 441; 442; 443;
445; 446; 447; 448; 449; 456;
457; 458; 459; 460; 461; 462;
463; 465; 466; 467; 478; 516;
519; 520; 529; 531; 535; 550;
568
- Botrel J. F.; 148; 540
- Botti A.; 540
- Bruña Cuevas M.; 28; 30; 35; 36;
37; 38; 39; 46; 49; 345; 349;
365; 480; 540; 541; 543; 545;
551; 552
- Buttura A.; 162; 165; 166; 167;
168; 169; 177; 184; 188; 560
- Cabezas M. I.; 30; 541
- Cagiano de Azevedo R.; 541; 556
- Calandrelli M.; 560
- Calcagno F.; 97; 215; 370; 541
- Calvi M. V.; 257; 541
- Campos Martín N.; 541
- Campos Souto M.; 541; 543; 550;
553
- Cannata N.; 436; 542
- Capmany A.; 29; 35; 36; 40; 41;
43; 44; 45; 46; 49; 51; 186; 480;
538; 540; 544; 546; 553; 560;
564
- Cardinali F.; 119; 279; 284; 289;
559; 560
- Carrer L.; 279; 284; 560
- Carriscondo F. M.; 194; 257; 542
- Cazorla Vivas M. C.; 27; 28; 29;
30; 32; 35; 36; 39; 42; 43; 46;
47; 49; 50; 59; 70; 160; 162;
163; 179; 182; 186; 316; 470;
479; 542
- Cherubini F.; 94; 112; 285; 560
- Clavería Nadal G.; 543
- Coletti V.; 444; 566
- Cooper-Richet D.; 148; 543
- Coover J.; 543
- Cormon J. L. B.; 15; 16; 19; 21;
23; 24; 25; 34; 36; 39; 40; 41;
42; 43; 44; 45; 48; 51; 57; 58;
61; 63; 64; 65; 66; 67; 69; 70;
72; 73; 74; 81; 82; 83; 89; 91;
115; 116; 119; 120; 121; 122;
124; 128; 134; 135; 136; 146;
147; 149; 153; 154; 155; 156;
157; 158; 159; 160; 162; 163;
164; 165; 166; 167; 168; 169;
173; 176; 177; 180; 181; 184;
186; 187; 188; 189; 191; 192;
193; 198; 199; 200; 201; 203;
226; 227; 228; 229; 230; 233;
238; 281; 286; 301; 316; 317;
322; 328; 345; 396; 433; 465;
467; 472; 473; 478; 498; 517;
523; 525; 526; 535; 540; 542;
546; 560; 564; 565; 568
- Corvo M. J.; 53; 543
- Costa P.; 119; 279; 284; 289; 554;
560
- Crusca; 21; 23; 29; 38; 43; 59; 61;
62; 63; 65; 71; 72; 74; 76; 79;
104; 118; 122; 123; 124; 146;
147; 187; 199; 203; 258; 259;
276; 277; 278; 279; 280; 284;
287; 292; 295; 296; 298; 299;
302; 307; 347; 442; 460; 472;

- 476; 478; 479; 488; 496; 514;
523; 525; 527; 528; 552; 556;
559; 563
- D.R.B.; 161; 164; 560
- D'Amat R.; 565
- De Bacardí Janer A.; 560
- De Hériz A. L.; 43; 543
- De Hoyos J. C.; 543
- De Las Casas C.; 561
- De Mauro T.; 347; 543
- De Santiago Gómez A. U.; 148;
544
- Devoto F.; 352; 544
- Di Crollanza G. B.; 544
- Domínguez R. J.; 22; 23; 33; 34;
37; 46; 47; 48; 51; 115; 160;
161; 181; 183; 184; 185; 186;
187; 195; 281; 282; 283; 287;
290; 296; 297; 298; 300; 301;
304; 306; 307; 349; 350; 351;
360; 478; 480; 540; 542; 544;
548; 549; 553; 555; 561
- Dotoli G.; 194; 544
- Eggebrecht H. H.; 544
- Enenkel A.; 19; 53; 198; 446; 465;
467; 469; 471; 474; 475; 477;
479; 485; 491; 492; 496; 512;
514; 561; 566
- Esparza Torres M. A.; 46; 544
- Étienvre F.; 36; 544
- Fabbri M.; 18; 21; 150; 257; 534;
544
- Fajardo Aguirre A.; 544
- Fanfani P.; 276; 279; 280; 284;
289; 298; 562
- Fargas y Soler A.; 107; 562
- Fernández Fraile M. E.; 30; 545
- Fernández P.; 30; 37; 48; 49; 51;
52; 147; 195; 196; 473; 474;
545; 546; 547; 565
- Ferrari C.; 34; 195; 197; 225; 473;
478; 479; 496; 562
- Ferri E.; 339; 545
- Fétis F. J.; 94; 545
- Figarola-Caneda D.; 97; 562
- Fischer Hubert D.; 147; 148; 545
- Flores Acuña E.; 15; 194; 204;
217; 377; 433; 461; 464; 545
- Foulques A. E.; 16; 17; 21; 25;
193; 204; 205; 234; 309; 311;
312; 313; 314; 315; 316; 317;
318; 319; 320; 321; 322; 323;
324; 325; 326; 327; 328; 329;
330; 331; 332; 333; 334; 335;
336; 337; 477; 478; 484; 512;
526; 534; 548; 560; 562; 568
- Franciosini L.; 16; 17; 28; 43; 51;
57; 60; 69; 70; 79; 85; 91; 134;
145; 229; 281; 284; 301; 396;
416; 472; 514; 538; 550; 551;
562
- Frisoni G.; 26; 285; 346; 352; 353;
354; 363; 365; 370; 373; 377;
379; 392; 445; 454; 459; 460;
465; 467; 563
- Fuentes Morán M. T.; 53; 545
- Gallardo Barbarroja M.; 545
- Gallina A.; 18; 21; 25; 28; 51; 57;
69; 150; 153; 193; 194; 198;
201; 204; 226; 229; 233; 234;
238; 257; 305; 312; 317; 319;

- 345; 352; 376; 390; 402; 433;
449; 472; 515; 546
- Gambsberg Montecamozzo C. F.;
310; 563
- García Aranda M. A.; 33; 37; 546
- García Bascuñana J. F.; 30; 36; 49;
545; 546; 547; 556
- García Platero J. M.; 46; 547
- Garriga Escribano C.; 547
- Gattel C. M.; 29; 33; 34; 36; 38;
39; 43; 44; 45; 48; 49; 52; 154;
160; 161; 164; 165; 168; 178;
180; 546; 560; 563
- Gherardini G.; 279; 289; 298; 563
- Ghisalberti A. M.; 342; 346; 436;
548
- Gigli Marchetti A.; 548
- Gildo D.; 51; 148; 161; 170; 563
- González Arnao V.; 115; 563
- González del Valle F.; 97; 98; 99;
101; 110; 548
- Guccione C.; 313; 314; 315; 548
- Guijarro y Ripoll A.; 107; 563
- Gutiérrez Cuadrado J.; 182; 548
- Haensch G.; 240; 548
- Hamonière G.; 34; 36; 154; 164;
165; 167; 168; 563; 568
- Hausmann F. J.; 539; 546; 548;
556
- Herrerías J. C.; 30; 541
- Iglesia Martín S.; 548; 549
- Josse A. L.; 164; 165; 568
- Lafarga F.; 540; 546; 549; 553
- Lapique Becali Z.; 549
- Lasagni R.; 271; 272; 549
- Lépinette B.; 30; 34; 549; 556
- Lillo J.; 19; 32; 36; 194; 195; 315;
344; 345; 549
- Llorens V.; 149; 550
- Lombardini H. E.; 258; 275; 312;
549
- Longhi A.; 279; 563
- Lope Blanch J. M.; 57; 550
- López de Morelle J.; 166; 569
- López Espinosa J. A.; 550
- Manuzzi G.; 279; 284; 563
- Marazzini C.; 21; 23; 187; 275;
278; 279; 295; 343; 550
- Marello C.; 28; 257; 359; 397; 498;
550
- Marín F.; 164; 569
- Marion A.; 94; 550
- Maristany F.; 438; 550
- Martínez de Sousa J.; 327; 550
- Martínez del Romero A.; 16; 17;
20; 22; 23; 24; 37; 49; 52; 58;
115; 116; 117; 118; 119; 120;
121; 122; 123; 124; 125; 128;
131; 133; 134; 135; 136; 137;
139; 140; 143; 144; 145; 146;
229; 286; 316; 345; 478; 492;
498; 529; 564
- Martínez Egido J. J.; 25; 28; 35;
37; 38; 39; 43; 52; 57; 66; 69;
70; 84; 85; 115; 120; 132; 134;
135; 139; 146; 189; 238; 258;
277; 284; 286; 289; 307; 316;
345; 358; 378; 385; 397; 433;
470; 472; 492; 550; 551; 554

- Martínez Linares M. A.; 116; 551
Martínez López P.; 34; 37; 51; 316; 542; 564
Martínez Marín J.; 46; 551
Martínez Martín J. A.; 551
Masson J. R.; 52; 115; 563; 564
Maurel F.; 34; 37; 43; 51; 564
Mayer E.; 107; 108; 114; 564
Mazzatinti G.; 551
Medina Guerra A. M.; 28; 537; 538; 539; 541; 547; 551
Medina López J.; 551
Mellot J. D.; 148; 551
Messner D.; 54; 552
Minerva N.; 194; 279; 324; 552; 560
Montanari L.; 279; 564
Moretti M.; 166; 167; 569
Morlino; 165; 167; 168; 566
Mormile M.; 19; 197; 315; 552
Nascimbeni G.; 339; 340; 346; 552
Nesi L.; 279; 564
Niederehe H. J.; 28; 544; 552
Núñez de Taboada M. M.; 23; 33; 34; 40; 41; 48; 51; 115; 147; 154; 160; 161; 162; 163; 164; 165; 167; 168; 169; 171; 173; 177; 178; 179; 180; 181; 183; 184; 185; 186; 187; 188; 189; 191; 192; 195; 281; 282; 296; 546; 564; 569
Omeñaca C.; 548
Ortiz de Burgos J.; 25; 194; 204; 217; 285; 352; 454; 461; 464; 465; 467; 545; 564
Ovilo y Otero M.; 118; 552
Pagni A.; 149; 552
Palau y Dulcet A.; 150; 552
Palma R.; 97; 552
Palmer S.; 30; 185; 564
Parodi S.; 278; 552
Pellandra C.; 194; 552
Peñalver J.; 115; 148; 478; 565
Peretti V.; 166; 167; 569
Pérez Pascual J. I.; 541; 543; 550; 553
Petrocchi P.; 278; 279; 289; 439; 441; 442; 466; 565
Pla y Torres C.; 115; 565
Plaafnet E.; 310; 565
Porto Dapena J. A.; 33; 137; 552
Prevost M.; 565
Pujol J. M.; 273; 274; 553
Pulford J.; 310; 565
Puren C.; 553
Quemada B.; 32; 553
Quilis Merín M.; 553
Quiney A.; 553
Quintana J. F.; 21; 39; 193; 316; 318; 517; 565
RAE; 21; 22; 23; 26; 67; 160; 164; 184; 282; 346; 400; 406; 442; 443; 449; 458; 511; 553
Real Academia Española; 29; 62; 67; 81; 82; 160; 164; 199; 385;

- 406; 430; 436; 437; 478; 479;
490; 496; 514; 543; 551; 565;
566; 569
- Rebigiani F.; 166; 167; 569
- Rementería y Fica M.; 569
- Rizo Rodríguez A. J.; 553
- Rodríguez Reina P.; 258; 275;
285; 339; 346; 352; 353; 390;
414; 438; 450; 452; 458; 460;
465; 553
- Roig C.; 36; 51; 117; 151; 161;
195; 290; 515; 516; 553; 555;
556; 563
- Rosoli G.; 352; 544
- Roster P.; 166; 167; 569
- Roujoux P. G.; 165; 167; 168;
188; 566
- Rueda Lafont J. C.; 553
- Ruiz Gurillo L.; 85; 551; 554
- Sabatini F.; 444; 566
- Sáez Rivera D. M.; 554
- Salas Quesada P.; 54; 554
- Salvá V.; 16; 17; 22; 23; 24; 25; 29;
33; 34; 35; 37; 46; 47; 48; 49;
51; 56; 115; 160; 163; 164; 165;
167; 180; 185; 187; 188; 195;
196; 198; 199; 200; 207; 213;
218; 223; 225; 234; 281; 282;
290; 296; 319; 349; 350; 351;
353; 360; 373; 396; 397; 419;
420; 426; 428; 430; 439; 441;
442; 446; 465; 466; 467; 469;
470; 471; 473; 474; 475; 477;
478; 479; 480; 481; 482; 483;
484; 485; 486; 487; 488; 489;
490; 491; 496; 497; 498; 499;
- 501; 505; 506; 507; 508; 509;
510; 511; 512; 514; 532; 538;
539; 541; 566; 569
- San Vicente F.; 3; 15; 33; 57; 70;
120; 149; 169; 182; 195; 229;
230; 247; 253; 257; 258; 274;
299; 312; 314; 338; 342; 345;
404; 405; 478; 513; 541; 543;
545; 549; 553; 554; 555
- Sánchez Pérez A.; 117; 554
- Sanmarco Bande M. T.; 234; 309;
555
- Scandola Cenci V.; 306; 555
- Sciascia L.; 258; 555
- Seco M.; 46; 47; 59; 300; 555
- Serianni L.; 295; 555
- Sessa M.; 276; 279; 292; 295; 556
- Silvestri P.; 19; 151; 556; 569
- Simón Palmer M. C.; 556
- Steiner R. J.; 52; 544; 556
- Strangio D.; 384; 385; 556
- Suárez Gómez G.; 556
- Supiot A.; 556
- Tam L.; 444; 566
- Tamborra A.; 231; 556
- Terreros y Pando E.; 57; 70; 331;
555; 566
- Thoiron P.; 539; 540; 550
- Tissot P. L.; 550
- Tomasi P.; 165; 166; 167; 569
- Tommaseo N.; 187; 276; 279;
280; 284; 299; 300; 302; 310;
383; 566; 567
- Torres Santo Domingo M.; 556

-
- | | |
|-------------------------------|---|
| Tramater; 279; 567 | Vélez P.; 273; 274; 275; 538; 553;
557 |
| Turchi M.; 184; 567 | Veneroni G.; 166; 167; 569 |
| Turi G.; 548; 557 | Verdonk R.; 28; 557 |
| Valera Hernández S.; 553 | Vergani A.; 166; 167; 569 |
| Valero Gisbert M.; 229; 557 | Vidal Clamaronte A.; 557 |
| Van Passen A. M.; 32; 55; 539 | Vittori G.; 229; 567 |
| Vanzon C. A.; 120; 289; 567 | Zingarelli N.; 311; 442; 444; 445;
447; 460; 567 |
| Vauchelle-Haquet A.; 148; 557 | |
| Vázquez Diéguez I.; 182; 557 | |

*Lexicography worldwide:
theoretical, descriptive and applied perspectives*

Series Editor

Giovanni Iamartino (Milano)

Scientific Committee

Michael P. Adams (Bloomington)

Ignacio Ahumada (Jaén)

Maria Colombo (Milano)

Giovanni Iamartino (Milano)

Félix San Vicente (Bologna-Forlì)

André Thibault (Paris)

Anche se l'attività lessicografica ha alle proprie spalle una lunga e onorevole tradizione, gli anni recenti hanno visto nuovi e significativi sviluppi nella teoria lessicografica e nella descrizione e produzione dei dizionari, in un periodo in cui il lessico ha riconquistato una certa preminenza nella riflessione linguistica.

La collana "Lexicography worldwide: theoretical, descriptive and applied perspectives" si propone pertanto come forum di discussione sulle nuove prospettive in ogni ambito lessicografico: i nuovi sviluppi nella teoria lessicografica; le analisi critiche dettagliate dei dizionari del passato e del presente; le ricerche sull'interfaccia tra i dizionari, la loro produzione e il loro uso, e gli utenti.

La collana pubblicherà studi monografici, raccolte di saggi o atti di convegni. Ciascun volume della collana è sottoposto a revisione anonima da parte di due membri del Comitato Scientifico e/o del Comitato

Consultivo internazionale (attualmente composto da 13 studiosi americani, inglesi, francesi, spagnoli e italiani). Si auspica che la pubblicazione in rete open-access della collana “Lexicography worldwide” possa incoraggiare il dialogo scientifico internazionale tra i ricercatori, e tra questi e i lessicografi di professione.

~~~~~

Though the practice of dictionary-making has a long, time-honoured tradition behind, recent years have witnessed new and significant developments in lexicographical theory and in the description and production of dictionaries, at a time when lexis has regained prominence in linguistic research.

The book series “Lexicography worldwide: theoretical, descriptive and applied perspectives” is therefore meant to be a forum for discussion and debate over new perspectives on any aspect of lexicography: new developments in lexicographic theory; detailed critical analyses of past and present dictionaries; research on the interface between dictionaries, their production and use, and their users.

The book series will publish monographs, collections of essays or conference proceedings. Each book in the series is blind peer-reviewed by two members of the Scientific Committee and/or the international Advisory Board (currently consisting of 13 American, British, French, Spanish and Italian scholars). It is hoped that the online open-access publication of the “Lexicography worldwide” series will encourage international scientific dialogue among researchers and between researchers and practising lexicographers.

~~~~~

Bien que l’activité lexicographique ait derrière soi une tradition longue et honorable, au cours de ces dernières années tant la lexicographie que la description et production de dictionnaires ont connu un développement considérable, parallèle au renouveau d’intérêt dont le lexique bénéficie au sein de la réflexion linguistique.

Dans une telle optique, la collection « Lexicography worldwide : theoretical, descriptive and applied perspectives » se propose comme un lieu de

discussion sur les nouvelles approches dans tous les domaines lexicographiques : nouveaux développements dans la théorie lexicographique ; analyses critiques des dictionnaires d'hier et d'aujourd'hui ; recherches sur les rapports entre les dictionnaires, leur production et leur usage.

Cette collection accueillira des études monographiques, des recueils d'articles ou des actes de colloques. Chaque volume de la collection sera soumis à la lecture, sous forme anonyme, de deux membres du Comité Scientifique et / ou du Comité de lecture international (celui-ci étant composé, à l'état actuel, de 13 spécialistes américains, anglais, français, espagnols, italiens). On souhaite que la publication de la collection « Lexicography worldwide » sur le réseau Internet en libre accès encouragera les échanges scientifiques internationaux entre les chercheurs, et entre ceux-ci et les lexicographes professionnels.

~~~~

Aunque la actividad lexicográfica cuenta ya con una larga y honrosa tradición, en los últimos años se han producido nuevos y significativos avances, tanto en cuestiones teóricas como en producción de diccionarios, en un momento en el que se puede observar que el estudio del léxico ha alcanzado cierta preponderancia en la reflexión lingüística.

La colección “Lexicography worldwide: theoretical, descriptive and applied perspectives” se propone como fórum de discusión de nuevas perspectivas en ámbito lexicográfico: renovados aspectos teóricos; análisis crítico de diccionarios del pasado y de la actualidad; investigaciones sobre la interfaz entre diccionarios, su producción, utilización y usuarios.

La colección publica estudios monográficos, artículos seleccionados y actas de congresos. Dos miembros, componentes del Comité Científico o bien del Comité del Consulta Internacional (actualmente compuesto por 13 expertos: americanos, ingleses, franceses, españoles e italianos), son los encargados de evaluar de modo anónimo la obra. La colección “Lexicography worldwide” nace con la intención de estimular el diálogo científico internacional entre investigadores y lexicógrafos de profesión, a través de su publicación abierta on-line.

Publications:

Félix San Vicente, ed. (2006), *Lessicografia bilingue e traduzione. Metodi, strumenti, approcci attuali*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-048-9

Félix San Vicente, ed. (2007), *Perfiles para la historia y crítica de la lexicografía bilingüe del español*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-075-5

Maria Colombo et Monica Barsi, textes réunis par (2008), *Lexicographie et lexicologie historiques du français - Bilan et perspectives*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-084-7

Félix San Vicente, ed. (2008), *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola (1917-2007)*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-111-0

Hugo E. Lombardini y Maria Carreras i Goicoechea, eds. (2008), *Limes. Lexicografía y Lexicología de las lenguas de especialidad*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-147-9

José Joaquín Martínez Egido (2010), *La obra pedagógica del hispanista Lorenzo Franciosini (Un maestro de español en el siglo XVII)*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-199-8

Cristiano Furiassi (2010), *False Anglicisms in Italian*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-203-2

Michela Murano (2010), *Le traitement des Séquences Figées dans les dictionnaires bilingues français-italien, italien-français*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-185-1

Félix San Vicente, ed. (2010), *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola (1805-1916)*, Polimetrica Publisher, Italy.  
ISBN 978-88-7699-209-4

Michael Paul Adams, ed. (2010), *Cunning passages, contrived corridors': Unexpected Essays in the History of Lexicography*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-207-0. (forthcoming)

Nicholas Brownlees and Laura Pinnavaia, eds (2010), *Insights into English and Germanic lexicology and lexicography: past and present perspectives*, Polimetrica Publisher, Italy. (forthcoming)

Giovanni Iamartino and Patrizia Ardizzone, eds (2010), *Lexicology and Lexicography of Domain-Specific English*, Polimetrica Publisher, Italy. (forthcoming)

Jacqueline Lillo, textes réunis par (2010), *D'hier à aujourd'hui, Réception du lexique français de spécialité*, Polimetrica Publisher, Italy. (forthcoming)

Related series:

*English Library:*  
*the linguistics Bookshelf*  
series editor Giovanni Iamartino

Printed Edition – ISSN 1974-0603  
Electronic Edition – ISSN 1974-0670

Aurelia Martelli and Virginia Pulcini, eds (2008), *Investigating English with Corpora. Studies in Honour of Maria Teresa Prat*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-103-5

Elisa Mattiello (2008), *An Introduction to English Slang. A Description of its Morphology, Semantics and Sociology*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-113-4

Giovanni Iamartino, Maria Luisa Maggioni and Roberta Facchinetti, eds (2008), *Thou sittest at another boke.... English Studies in Honour of Domenico Pezzini*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-139-4

Kim Grego (2010), *Specialized translation. Theoretical issues, operational perspectives*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-197-4

Laura Pinnavaia (2010), *Sugar and Spice... Exploring Food and Drink Idioms in English*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-191-2

Giuseppina Cortese, ed. (2010), *Reflection on Children's Rights. Marginalized Identities in the Discourse(s) of Justice*, Polimetrica Publisher, Italy. ISBN 978-88-7699-205-6. (forthcoming)

